CÓMO LIBRAR LA LUCHA NOVIOLENTA

Práctica en el Siglo 20 y Potencial en el Siglo 21

Por Gene Sharp

Copyright 2005 por Hardy Merriman
Publicado en 2005 por Extending Horizons Books, una imprenta de Porter Sargent Publishers, Inc.
11 Beacon St., Ste. 1400, Boston, MA 02108
www.extendinghorizons.com

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o trasmitida de ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación, o por cualquier sistema de almacenamiento o difusión de información, sin permiso por escrito.

Diseño de cubierta: Kirsten Macdonald
Diseño de texto: Leslie A. Weston
Impreso en Canadá Reimpreso en 2007

Número de Catálogo en la Biblioteca del Congreso 1098765432

Sharp, *Gene. Cómo Librar la Lucha Noviolenta: Prácticas del Siglo XX y Potencial del Siglo XXI* / por Gene Sharp; con la colaboración de Joshua Paulson y la asistencia de Christopher A. Miller y Hardy Merriman.

Resumen: “Instruye sobre cómo planear estratégicamente la acción noviolenta, una técnica para librar conflictos que usa la protesta, nocooperación e intervención. Establece paralelos entre la estrategia noviolenta y la militar. Documenta 23 casos que muestran cómo la acción noviolenta ha sido aplicada en conflictos a través del mundo en el siglo XX” — Provisto por la casa editorial.

ISBN: 978-0-87558-161-3 (cloth)
ISBN: 978-0-87558-162-0 (pbk.)
HM1281.S532005
303.6'I-dc22
2004027014

Traducción al español: Omar López Montenegro.
Centro Latinoamericano para La Noviolencia

CONTENIDO

Prefacio del Autor……7

Lecciones de un Siglo de Luchas Noviolentas ……7

Reconocimientos ……..12

PARTE UNO
EMPODERAMIENTO A TRAVÉS DE LA GENERACIÓN DE CAPACIDADES DE LUCHA

Capítulo Uno
Cómo Enfrentar Conflictos Agudos ..... ……..17

Capítulo Dos
Cómo Acceder a las Raíces del Poder ..... ……..26

Capítulo Tres
Una Técnica Activa de Lucha……38

Capítulo Cuatro
Los Métodos de la Acción Noviolenta……46

PARTE DOS
LUCHAS NOVIOLENTAS IMPLEMENTADAS EN EL SIGLO VEINTE

Introducción a los Casos ..... ……...61

Capítulo Cinco
La Revolución Rusa de 1905 ..... ……...62

Capítulo Seis
Defensa contra un Golpe Militar, Alemania—1920 ……78

Capítulo Siete
Campaña por la Independencia de la India—1930-1931……..86

Capítulo Ocho
El Movimiento Pastú Musulmán de la Frontera Noroeste de la India—1930-1934
Por el Dr. Mohammad Raqib ..... ……97

Capítulo Nueve
Maestros Noruegos Luchan contra el Fascismo—1942 ……114

Capítulo Diez
Salvando a sus Esposos Judíos en Berlín—1943
Por el Dr. Nathan Stoltzfus ..... ……..120

Capítulo Once
Derrocando a un Dictador Guatemalteco—1942 ……...125

Capítulo Doce
Poniendo fin a la Segregación en Montgomery—1955-1956
Por Joshua Palson ……....131

Capítulo Trece
Defensa Francesa contra un Golpe Militar—1961 ……139

Capítulo Catorce
Huelga y Boicot de los Trabajadores de la Uva en California—1965-1970
Por Hardy Merriman……143

Capítulo Quince
Defensa Checa y Eslovaqua contra una Invasión—1968-1969 ……..156

Capítulo Dieciséis
Huelga de los Trabajadores Africanos en Namibia—1971-1972 ……170

Capítulo Diecisiete
Madres de la Plaza de Mayo, Argentina—1977-1983
Por Joshua Palson ……181

Capítulo Dieciocho
La Auto liberación de Polonia—1980-1989
Por Joshua Palson ……186

Capítulo Diecinueve
Boicots Escolares en Sudáfrica— 1984-1987
Por Joshua Palson ……193

Capítulo Veinte
Poder del Pueblo contra el Dictador de Filipinas—1986
Por Joshua Palson ……198

Capítulo Veintiuno
Los Burmeses Desafían a los Dictadores Militares—1988-1990
Por Joshua Palson ……203

Capítulo Veintidós
Levantamiento y Represión en China—1989
Por Joshua Palson ……....209

Capítulo Veintitrés
La Liberación de Checoslovaquia—1989
Por Joshua Palson ……224

Capítulo Veinticuatro
Los Letones Restauran su Independencia—1991 ……..229

Capítulo Veinticinco
Bloqueando el Golpe Soviético de Línea Dura—1991
Por Joshua Palson ……..….236

Capítulo Veintiséis
Defendiendo la Democracia en Tailandia—1992
Por Christopher A. Miller ……246

Capítulo Veintisiete
Derrocando al Dictador en Serbia—1996-2000
Por Joshua Palson ……...261

Capítulo Veintiocho
Evaluando Estos Diversos Casos ……..280

PARTE TRES
LAS DINÁMICAS DE LA LUCHA NOVIOLENTA

Introducción a las Dinámicas……...294

Capítulo Veintinueve
Cómo Establecer las Bases para la Acción Noviolenta …….295

Capítulo Treinta
El Reto Produce Represión..... ……..305

Capítulo Treinta y Uno
Solidaridad y Disciplina para Luchar Contra la Represión…….315

Capítulo Treinta y Dos
Nocooperación y Jiu-jitsu Político……....322

Capítulo Treinta y Tres
Cuatro Maneras de Alcanzar el Éxito..... ……..326

Capítulo Treinta y Cuatro
La Redistribución del Poder..... ……..342

PARTE CUATRO
CÓMO CONFORMAR EL FUTURO

Introducción al Planeamiento Estratégico..... ……..350

Capítulo Treinta y Cinco
Cómo Hacer Más Efectiva la Lucha Noviolenta ..... ……..352

Capítulo Treinta y Seis
Primeros Pasos en Planeamiento Estratégico ..... ……..362

Capítulo Treinta y Siete
Algunas Directrices Estratégicas ..... ……..379

Capítulo Treinta y Ocho
Cómo Conducir la Lucha..... ……..398

Capítulo Treinta y Nueve
Aplicaciones de la Lucha Noviolenta
en el Mundo Moderno .....……..412

APÉNDICES

Apéndice A
Cómo Preparar un Estimado Estratégico
Para la Lucha Noviolenta ..... ……..414

Apéndice B
Glosario ..... ……..438

Apéndice C
Cómo Preparar Traducciones sobre Lucha Noviolenta ……446

Apéndice D
Fuentes para una Lectura Posterior.....……..457

PREFACIO DEL AUTOR

LECCIONES DE UN SIGLO
DE LUCHAS NOVIOLENTAS

Un tipo alternativo de poder

Aunque vivimos en un mundo de muchos problemas graves, opresión y violencia, también vivimos en un mundo con muchas cosas buenas y un gran potencial para un futuro mejor. Aunque no podemos cambiar este mundo de la noche a la mañana, podemos tomar importantes pasos para cambiarlo, para resolver sus problemas, eliminar la opresión, y minimizar las muchas aplicaciones de violencia.

La violencia deforma nuestras sociedades de muchas formas, por medio de las guerras, dictaduras, la opresión social, el genocidio, los asesinatos políticos, y el terrorismo. Sin embargo, la violencia de forma organizada e institucionalizada no es usada solamente para propósitos que son ampliamente reconocidos como "malos". La violencia es también empleada para oponerse a esos propósitos y en favor de causas que se estiman como "buenas". Aunque a menudo se reconoce la existencia de problemas en estos "buenos" usos de la violencia, la creencia generalizada es que no existe una alternativa realista al uso de la violencia.

En los albores del Siglo XXI, se está comenzando a aceptar ampliamente que de hecho existe una alternativa. Esta alternativa no es una simple condena moral al uso de la violencia. Esta alternativa es un medio de lucha diseñado para ejercer poder en conflictos agudos. Se llama lucha noviolenta.

En el pasado, esta técnica ha sido a menudo malentendida, y muy frecuentemente ha sido mal empleada. Sin embargo, tomando como base las aplicaciones improvisadas en el pasado, ha servido a menudo como una alternativa realista al uso de la violencia. Esto ha sido especialmente importante en conflictos donde han estado en juego cuestiones muy serias, y se ha amenazado con el uso de la violencia o ha sido aplicada por motivos inaceptables. Hoy en día, si es entendido a plenitud y aplicado inteligentemente, sabiamente y con coraje, este modo alternativo de lucha ofrece de hecho mayor esperanza de un mejor futuro para nuestro mundo.

Las partes de este libro

Este libro está organizado en cuatro Partes. La Primera Parte es introductoria. Explica lo que es la lucha noviolenta y ofrece conocimientos cruciales sobre el poder político. También explora las fuentes del poder político, así como el potencial para cercenar dichas fuentes. Estos capítulos abren el camino para el estudio de la nocooperación, las técnicas de la acción noviolenta, y la gran variedad de métodos de la misma.

La Segunda Parte contiene 23 casos de la aplicación de la lucha noviolenta en el Siglo XX. Estos casos han sido con frecuencia más exitosos de lo que usualmente se reconoce, incluso en situaciones extremas. La Tercera Parte de este libro examina las dinámicas de cómo opera esta técnica. Las maneras de desarrollar sabias estrategias son desarrolladas en la Cuarta Parte. La mayor argumentación de esta parte final consiste en que los conflictos noviolentos futuros pueden ser ahora más efectivos que las luchas improvisadas del pasado, por medio de una preparación cuidadosa, y especialmente por medio del planeamiento estratégico. Si los grupos que confrontan conflictos serios estiman como útiles las directrices para planeamiento estratégico que se presentan en la Cuarta Parte, esto pudiera ser bien significativo para el futuro de sus luchas.

El repaso en la Segunda Parte de los 23 casos de aplicación de lucha noviolenta en el Siglo XX pretende ser puramente descriptivo y de exposición de los hechos. Muchos de ellos han sido investigados y escritos por otras personas además de mí, como se dice en los reconocimientos. Los casos han sido identificados por el tipo de acción empleada, no en base a criterios morales o doctrinales. El simple acto de agrupar estos casos descriptivos corrige algunas de las más extendidas percepciones erróneas sobre este tipo de lucha. Estas percepciones erróneas son mencionadas en el Capítulo 28, titulado “Evaluando Estos Diversos Casos”.

Como se explica en dicho capítulo, los casos descritos en la Segunda Parte son, desafortunadamente, no representativos de todos los casos de lucha noviolenta, o incluso de los casos del Siglo XX. Debido al abandono histórico en que se ha sumido a las aplicaciones de esta técnica alternativa en el pasado, no existe un registro exhaustivo de casos representativos entre los cuales escoger. No obstante, los casos presentados en este libro son altamente significativos.

Unos cuantos de ellos son reconocidos como importantes y simplemente tenían que ser incluidos. Estos incluyen Rusia 1905, Alemania 1920, India 1930-31, la provincia fronteriza del Noroeste 1930-1934, Noruega 1942, Checoslovaquia 1968, Polonia 1980-1989, Burma 1988-1990, China 1989, la Unión Soviética 1991, Tailandia 1992, y Serbia 2000.

Algunos otros casos están aquí en parte porque yo conocía a los investigadores. Éstos incluyen Berlín 1943, Guatemala 1944, Francia 1961, Namibia 1971-1972, y Letonia 1991. Otros casos están aquí en parte porque yo personalmente aprendí algo sobre ellos al estar en el país no mucho después de los eventos (como en Noruega 1942 y Serbia 2000), o, incluso durante los eventos (como en China 1989 y Letonia 1991). En un caso, un colega abogó por la importancia del caso y conocía a las fuentes de información (las huelgas y boicots de los trabajadores vinícolas de los Estados Unidos 1965-1970). El tema de la representatividad es discutido más adelante en el Capítulo 28.

El objetivo de este libro

El objetivo de este libro es avanzar el conocimiento y el entendimiento de la técnica de lucha noviolenta y su potencial. Lo hace al ofrecer información y nuevos puntos de vista sobre el tema, así como interpretar la relevancia de este tipo de lucha. Las formas en que opera la lucha noviolenta son complejas y variables. No existen dos casos idénticos del uso de esta técnica.

Esperamos que *Cómo Librar la Lucha Noviolenta* sea útil para una gran diversidad de grupos e individuos que buscan más conocimientos y entendimiento de esta alternativa a tanto la pasividad como la violencia. Mi intención al escribir este volumen ha sido realizar una importante contribución académica al deliberado refinamiento y desarrollo de la lucha noviolenta. Esto resulta especialmente cierto en el rol del planeamiento estratégico, al incrementar su efectividad. También, espero que este libro estimule serias investigaciones sobre el potencial de la lucha noviolenta, al ser aplicada en conflictos en los cuales la violencia ha sido considerada como la única opción realista.

Un aumento del entendimiento

Este libro no nació completamente desarrollado. Mis serios estudios sobre este fenómeno comenzaron en 1949. Mi tesis de Master en Sociología en la Universidad de Ohio State en 1951 abrió el camino para mi exploración en este campo. Sin embargo, las conclusiones presentadas en este volumen fueron alcanzadas lentamente y de forma escalonada, como resultado de más de 50 años de estudio, observación y reflexión acerca de la práctica de la lucha noviolenta, y pensamientos acerca de su relevancia y potencial en un mundo de gran violencia, usada para propósitos políticos. Algunas de mis primeras percepciones acerca de la acción noviolenta han sido modificadas, enriquecidas, rechazadas e incluso revertidas, con el paso de los años.

Un estudio cuidadoso de los pensamientos de M. K. Gandhi sobre el poder, la estrategia, y la lucha noviolenta, ha sido excepcionalmente importante y continúa influyendo mis puntos de vista sobre este tipo de conflicto. De igual o mayor influencia, sin embargo, ha sido mi aprendizaje acerca de la lucha noviolenta pragmática en otras partes del mundo, especialmente Europa.

Mis estudios de teoría política mientras asistí al St. Catherine's College, en Oxford, enfocados grandemente en el poder político, la autoridad y la obligación política, fueron extremadamente enriquecedores. Así también fueron los estudios sobre el totalitarismo, incluyendo el sistema nazi.

Una gran parte de las conclusiones de mis estudios sobre el poder y la lucha noviolenta están contenidas en mi libro publicado en 1973, *Las Políticas de la Acción Noviolenta,* el cual puede ser beneficioso si se estudia junto con este volumen. Este volumen no reemplaza ese libro, sino que por el contrario, amplía y expande lo que en

él se establece. Esto resulta especialmente cierto en el tópico del planeamiento estratégico, el cual fue meramente introducido en ese libro anterior.

Robert Helvey, un coronel retirado del Ejército norteamericano, ha estimulado tanto el pensamiento sobre el planeamiento estratégico como la consultoría efectiva acerca del potencial de la lucha noviolenta entre grupos que estuvieron en su momento comprometidos con el uso de la resistencia violenta. Otros contactos con oficiales del ejército e instituciones de varios países han sido también de mucha utilidad.

Leer libros sobre estrategia militar, como los escritos por Carl von Clausewitz y Sir Basil Liddell Hart, ha sido también importante, así como mis conversaciones personales con Sir Basil en su hogar a comienzos de los 1960s.

Una realidad contra la extrema violencia

Adicionalmente, mucho se ha aprendido de los intentos de estudiar temas relacionados con el saber cómo la lucha noviolenta puede ser aplicada de forma práctica al enfrentarse a situaciones extremas. Estas situaciones incluyeron su posible rol contra agresiones extranjeras y golpes de estado por medio de planeamiento de defensa basada en civiles, desde comienzos de los 60. Más adelante, se prestó especial atención al potencial y los problemas de incorporar un componente de resistencia noviolenta dentro de una política de defensa predominantemente militar, como en los casos de Suecia, Noruega, y Lituania en los 1980s y los 1990s.

Mi entendimiento de los requerimientos para una lucha efectiva contra dictaduras surge no sólo de los movimientos de resistencia anti nazi, sino también de encuentros con grupos de la oposición burmesa en las áreas fronterizas Tai-Burma y en Tailandia en los 1990s. Me reuní con demócratas panameños que protestaban contra Noriega en 1987. Me reuní con estudiantes y líderes de la oposición en Beijing en Mayo y Junio de 1989, y estaba en la Plaza Tiananmen cuando entraron las primeras tropas. También me reuní con ministros de los gobiernos de mentalidad independentista de Letonia, Estonia, y Lituania mientras luchaban por separarse de la Unión Soviética en 1991. La brutal realidad política puede enfocar la mente de las personas en las dificultades de aplicar la lucha noviolenta contra dictaduras extremas.

Una cosa que está clara de estas experiencias es que la lucha noviolenta ha operado en situaciones de mucha violencia, y frecuentemente en sociedades donde al menos algunos de los resistentes noviolentos habían tenido gran fe en el poder y la necesidad de la violencia, y sin embargo decidieron y usaron con efectividad la lucha noviolenta.

También está claro que la lucha noviolenta es una parte importante de la realidad política. Ha sido frecuentemente despreciada o ignorada por las personas, movimientos o gobiernos que “estiman” que el poder “real” se deriva de la violencia. Sin embargo, la lucha noviolenta es otra forma muy poderosa de fuerza.

Por supuesto, este libro es solo una contribución entre los muchos estudios que se necesitan para desarrollar esta alternativa a tanto la pasividad como la violencia. Se necesita mucho trabajo adicional sobre el potencial de la lucha noviolenta en sus aplicaciones contra la opresión política, así como en su capacidad de minar la opresión económica y política extrema, y bloquear los intentos de perpetrar genocidios.

Es mi esperanza que este libro ofrezca alguna información significativa, entendimiento e ideas que faciliten la consideración de una alternativa realista a la violencia. Necesitamos presionar más en el sentido de esta exploración.

RECONOCIMIENTOS

Este libro ha surgido en respuesta a necesidades expresas de personas en países que enfrentan conflictos agudos, algunos de los cuales yo he visitado. Espero que este libro los ayude a tomar decisiones sabias y actuar efectivamente en favor de objetivos humanitarios.

Este trabajo ha estado en proceso de desarrollo por varios años. Estoy muy agradecido a la gran variedad de personas y grupos que me han estimulado a encontrar maneras de compartir con ellos el conocimiento sobre la lucha noviolenta.

Este libro tiene la intención de contribuir a satisfacer la amplia sed que existe en muchos países por un mayor conocimiento y entendimiento acerca de las maneras de actuar para capacitar a la gente, para que puedan triunfar sobre los inmensos problemas que frecuentemente parecen ser abrumadores.

El conocimiento de estas situaciones me ha empujado a continuar desarrollando este volumen. Este libro es casi híbrido. Es parcialmente un producto de estudios académicos multidisciplinarios sobre la naturaleza de la lucha noviolenta. Esto incluye tanto los estudios que produjeron *Las Políticas de la Acción Noviolenta* (1973) y posteriores estudios míos y de otros. Algunas importantes contribuciones adicionales a este libro han provenido de estudios sobre teoría política, especialmente percepciones sobre el poder político. Las herramientas de análisis sociológico, político y estratégico han sido también importantes.

Se necesitó la asistencia de varios otros investigadores para producir este texto. Esta ayuda se hace evidente en los 23 recuentos históricos de la práctica de esta técnica. Estos casos se discuten con más detalle en el Prefacio y en el Capítulo 28, dedicado a evaluar estos casos.

Algunos de estos recuentos descriptivos han sido investigados y escritos sólo por mí, tales como el de la revolución rusa de 1905, la campaña por la independencia de la India de 1930-1931, y la resistencia de los maestros noruegos en 1942.

Sin embargo, la mayoría de estos recuentos de casos fueron escritos por otros investigadores, tal y como se reconoce en cada capítulo. Joshua Paulson produjo la mayoría de ellos, trabajando tanto a tiempo parcial por muchos meses en cualquier lugar, como también por ocho meses aquí en las oficinas del Instituto Albert Einstein. Él investigó y escribió los capítulos sobre el boicot a los autobuses en Montgomery, Alabama, de 1955-1956, la resistencia checa y eslovaca de 1968, las Madres de la Plaza de Mayo, Argentina 1977-1983, La lucha de Solidaridad en Polonia de 1980-1989, los boicots escolares sudafricanos de 1984-1987, El derrocamiento de Marcos en 1986 por un movimiento filipino de poder popular, el desafío de los burmeses a los dictadores militares entre 1988-1990, el levantamiento en China en 1989, el bloqueo al golpe de estado de militares de línea dura en la Unión

Soviética en 1991, y la lucha en Serbia en el 2000 que terminó con la dictadura de Milosevic.

Joshua Paulson también ayudó de otra manera importante, especialmente en consultar y tomar decisiones acerca del desarrollo de este libro en su totalidad, así como en evaluar y editar otros capítulos escritos por mí. Fue por muchos meses un genuino colaborador en el planeamiento y desarrollo de este libro.

El Dr. Mohammad Raqib, un académico Pastú, llevó a cabo la investigación y la redacción para el Capítulo sobre el movimiento musulmán en la Provincia Fronteriza Noroeste de la India bajo el dominio británico. Estimo este caso como especialmente importante. El Dr. Nathan Stoltzfus merece toda mi gratitud por su destacada investigación sobre la exitosa lucha de las mujeres de Berlín por salvar a sus esposos judíos del Holocausto[1]. Hardy Merriman investigó y escribió el importante capítulo sobre las huelgas protagonizadas por los trabajadores vinícolas de California y los boicots para apoyarlos. El capítulo de Namibia está basado en un estudio anterior de la Dra. Suzanne Wedel y Curt Goering sobre la resistencia indígena bajo la dominación Sudafricana. El capítulo sobre Checoslovaquia de 1968-1969 está basado en una investigación de Carl Home y Christopher A. Miller. Christopher A. Miller también investigó y escribió de forma muy capaz el capítulo sobre Tailandia en 1992. Estoy también agradecido al Profesor Kasian Tejapira del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Thammasat en Bangkok, por su trabajo como consultor y sus consejos. El capítulo de Guatemala ha sido escrito tomando como base una investigación previa original del Dr. Chris Clamp. El recuento de la resistencia letona a la Unión Soviética está ampliamente basado en el conocimiento y los escritos de Olgerts Eglitis[2]. El capítulo sobre la resistencia francesa al golpe de estado de 1961 en la Argelia ocupada por Francia, está basado en una investigación anterior del Profesor Sir Adam Roberts. Sin la ayuda tan capaz de estas personas, estos capítulos no hubieran podido ser preparados sin que tomaran varios años de trabajo adicional.

Robert Helvey ha estado siempre disponible con sus juicios y comentarios en muchos de los puntos de la preparación de este manuscrito. Me siento muy complacido de haber sido capaz de incluir un Apéndice basado en su trabajo sobre cómo preparar, con anterioridad a una lucha noviolenta, un estimado estratégico de las características, fuerzas y debilidades de los bandos contendientes en un conflicto.

Estos modestos créditos dejan claro que ha sido posible preparar este manuscrito sólo debido a las contribuciones y la ayuda de otros durante varios años.

---

[1] Este capítulo está basado en su libro: Nathan Stoltzfus, *Resistance of the Heart: Intermarriage and the Rosenstrasse Protest in Nazi Germany,* New York y Londres: W. W. Norton, 1996.
[2] Olgerts Eglitis, *Noviolent Action in the Liberation of Latvia,* Cambridge, Massachusetts: Instituto Albert Einstein, 1993.

Este libro es una gran expansión de mi libro anterior *El Poder y la Práctica de la Lucha Noviolenta,* traducido al idioma tibetano por Pema Tsewang Shastri y publicado por el Centro de Investigaciones Parlamentarias y Políticas Tibetanas en Nueva Delhi en 1999, con un prólogo del Dalai Lama.

Los capítulos en la Tercera Parte acerca de las dinámicas de la lucha noviolenta son una amplia revisión y expansión de una condensación extrema de *The Politics of Nonviolent Action,* texto que fue preparado en español por Jaime Gonzales Bernal en los 1980s. Esta condensación fue publicada de forma privada en México como *La Lucha Política Noviolenta*, a través de varias impresiones realizadas por grupos que se estaban preparando para resistir el fraude electoral, y se efectuó una edición en Chile durante la lucha contra Pinochet. El texto contenido en ese libro, sin embargo, aunque siguió estrechamente el formato de *La Lucha Política Noviolenta,* es considerablemente diferente a éste y fue preparado en inglés.

Durante la preparación de este libro, he contado afortunadamente con la asistencia de varios individuos muy talentosos, en la evaluación del contenido y la escritura de los esbozos de capítulos, quienes también me ayudaron a editarlos para una mejor legibilidad. Además de Joshua Paulson, estas personas son Christopher A. Miller y, más recientemente, Hardy Merriman. Sus contribuciones han sido de gran importancia. En particular, el trabajo de corrección de pruebas de Hardy Merriman y su revisión final del texto, así como su preparación del índice, han sido una gran ayuda.

Durante muchos años, mi trabajo ha sido apoyado por el Instituto Albert Einstein en Boston, Massachusetts, los miembros de su personal y por encima de todo, sus donantes. Continúo estando muy agradecido por esto.

En años anteriores, dichos miembros del personal del Instituto Albert Einstein han incluido a Bruce Jenkins y Christopher A. Miller. En el presente, además de Hardy Merriman, Jamila Raqib ha sido de mucha ayuda de diferentes maneras, incluyendo el proveer asistencia investigativa adicional sobre el importante movimiento musulmán de lucha noviolenta en la provincia fronteriza del noroeste de la India Británica. Latifa Raqib aseguró el acceso a materiales de investigación.

Estoy agradecido a la Editorial Porter Sargent por hacer posible esta publicación de manera oportuna, especialmente a John Yonce, Presidente, y Dan McKeever por su talentosa edición. Estoy también agradecido a Cornelia Sargent por su evaluación del manuscrito y sus palabras de aliento durante el período de producción.

Este libro busca proveer a los lectores no sólo con una sólida información y entendimiento acerca de la lucha noviolenta, sino también con ideas acerca de los pasos necesarios para planear estrategias adecuadas al uso futuro de esta técnica.

Resulta bien importante conocer la práctica de la lucha noviolenta en el pasado. Esto establece que esta técnica ha sido usada ampliamente. También ilustra algo sobre

cómo la lucha noviolenta ha operado y algunos de los problemas que pueden ocurrir con ella, a la misma vez que muestra que ha sido frecuentemente exitosa. Sin embargo, el pasado no impone un límite al futuro de esta técnica. Ahora resulta posible ir más allá de las experiencias pasadas para hacer la lucha noviolenta más efectiva en el futuro, como una alternativa para tanto la violencia como la sumisión. Esta técnica puede ser adoptada y adaptada para operar en lugar de la violencia en muchos conflictos agudos en el futuro, con una efectividad cada vez mayor. Esto merita una amplia exploración del tema.

PARTE UNO

EMPODERAMIENTO POR MEDIO DE LA CAPACIDAD DE LUCHAR

Capítulo Uno

CÓMO ENFRENTAR LOS CONFLICTOS AGUDOS

Todos los conflictos no son iguales

Vivimos en un mundo de muchos conflictos, y tenemos la responsabilidad de enfrentar muchos de ellos.

No todos los conflictos son iguales. Algunos son mucho más importantes que otros, y en algunos conflictos los temas de disputa son más difíciles de resolver de manera aceptable que en otros conflictos.

En los conflictos en los cuales los temas de disputa sólo son de importancia limitada, las dificultades para alcanzar una solución a menudo son pequeñas. Se puede, potencialmente, dividir las diferencias, ponerse de acuerdo en una tercera opción, o posponer cómo lidiar con algunos de los temas hasta un momento posterior. Sin embargo, incluso en estos conflictos menores, el grupo reclamante necesita tener medios efectivos de presionar por sus demandas. De otra manera, existe muy poca razón para que su oponente considere seriamente esas demandas.

Existen, sin embargo, muchos otros conflictos en los cuales los temas de disputa son, o se estima que son, fundamentales. Estos conflictos no son propensos a solución por ningún método que involucre un compromiso. Estos son “conflictos agudos.”

Cómo librar conflictos agudos

En los conflictos agudos, al menos una de las partes considera como bueno y necesario librar un conflicto contra oponentes hostiles debido a la naturaleza de las cuestiones en riesgo. A menudo se estima que la lucha debe ser librada con el propósito de avanzar o proteger los ideales de libertad, justicia, religión, civilización o del pueblo de una de las partes involucradas. En estos casos, la proposición de arreglos que involucren compromisos básicos sobre estas cuestiones fundamentales es raramente aceptada. De la misma manera, la sumisión a los oponentes, o la derrota ante ellos, es estimada como un hecho desastroso. Sin embargo, con frecuencia se estima que se requiere de un compromiso o la sumisión, para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos agudos. Puesto que éstas no son soluciones aceptables para las partes involucradas, la gente por lo tanto estima que la mejor manera de librar el conflicto es por medio de la aplicación de los medios más fuertes a su alcance. Estos medios a menudo implican algún tipo de violencia.

Existen alternativas.

La violencia, sin embargo, no es la única posibilidad. La guerra y otras formas de violencia no han sido la fórmula universal para librar conflictos agudos. En una gran variedad de situaciones, a través de los siglos y las barreras culturales, a veces se ha aplicado otra táctica de lucha. Esta otra táctica ha estado basada en la capacidad de ser obstinado, de rehusar la cooperación, desobedecer, y resistir poderosamente a los oponentes.

A través de la historia de la Humanidad, y en una multitud de conflictos, uno de los lados ha escogido, por el contrario, luchar por medio de métodos sicológicos, sociales, económicos o políticos, o por medio de una combinación de ambos. Muchas veces esta técnica alternativa de lucha ha sido aplicada cuando están en juego cuestiones fundamentales, o cuando unos oponentes despiadados están dispuestos a, y son capaces de aplicar, una represión extrema. Esta represión incluye golpizas, arrestos, encarcelamiento, ejecuciones y crímenes en masa. A pesar de tal represión, cuando los resistentes han persistido en luchar únicamente con las “armas noviolentas” que han escogido, algunas veces han triunfado.

Esta técnica alternativa es llamada acción noviolenta o lucha noviolenta. Esta es la “otra sanción extrema”. En algunos conflictos agudos ha servido como alternativa a la lucha violenta.

En las mentes de muchas personas, la lucha noviolenta está estrechamente conectada con las figuras de Mohandas K. Gandhi y el Dr. Martin Luther King, Jr. El trabajo y las acciones de estos dos hombres y los movimientos que lideraron o en los cuales desempeñaron un rol importante, son altamente importantes. Sin embargo, esos movimientos no son de ninguna manera representativos de todo lo que es acción noviolenta. De hecho, el trabajo de estos hombres resulta de manera significativa atípico de la práctica general de la lucha noviolenta durante las décadas recientes y ciertamente a través de los siglos. La lucha noviolenta no es una novedad histórica. Acciones noviolentas han ocurrido durante muchos siglos, aunque los informes históricos frecuentemente les han otorgado poco reconocimiento.

Extensión de la lucha noviolenta

La lucha noviolenta ha sido utilizada en culturas, períodos históricos y condiciones políticas profundamente diferentes. Ha ocurrido en el Oeste y en el Este. La acción noviolenta ha ocurrido en estados industrializados y no industrializados. Ha sido practicada en el marco de democracias constitucionales y contra imperios, ocupaciones extranjeras y sistemas de dictadura. La lucha noviolenta ha sido realizada en nombre de una miríada de causas y grupos e, incluso, por objetivos que muchas personas rechazan. También ha sido utilizada para prevenir, al igual que para promover, cambio. Algunas veces su uso ha sido mezclado con violencia limitada, pero muchas veces ha sido llevada a cabo con violencia mínima o sin violencia.

Las cuestiones en juego en estos conflictos han sido diversas. Éstas han incluido temas sociales, económicos, étnicos, religiosos, nacionales, humanitarios y políticos, y han variado desde lo trivial hasta lo fundamental.

Aunque los historiadores han generalmente descuidado este tipo de lucha, es un fenómeno claramente antiguo. No hay dudas de que la mayor parte de la historia de esta técnica se ha perdido, y la mayor parte de la que ha sobrevivido, ha sido en gran parte ignorada.

En muchos de los casos, el uso de la acción noviolenta ha tenido poco o nada que ver con los gobiernos. Los casos contemporáneos incluyen conflictos de gestión laboral y esfuerzos por imponer o resistir presiones de conformidad social. La acción noviolenta ha sido usada también en conflictos étnicos o religiosos y en muchas otras situaciones, tales como disputas entre estudiantes y administraciones universitarias. También han ocurrido frecuentemente importantes conflictos sociales entre la población civil y los gobiernos, en los cuales uno de los lados ha utilizado la acción noviolenta. Los ejemplos que se citan a continuación son frecuentemente de este tipo.

Casos de lucha noviolenta

Desde finales del siglo XVII y a través del siglo XX, la técnica de la acción noviolenta ha sido utilizada con frecuencia en rebeliones coloniales, conflictos internacionales económicos y políticos, conflictos religiosos y resistencia contra la esclavitud[3]. A través de esta técnica se ha pretendido garantizar los derechos de los trabajadores a organizarse, los derechos de las mujeres, el sufragio universal de los hombres y el de las mujeres. Este tipo de lucha ha sido usada para conseguir independencia nacional, generar beneficios económicos, resistir el genocidio, minar dictaduras, ganar derechos civiles, poner fin a la segregación y resistir ocupaciones extranjeras y golpes de estado.

Durante el siglo XX, la acción noviolenta alcanzó una importancia sin precedente en todo el mundo. Personas que usaron esta técnica acumularon grandes éxitos y, naturalmente, algunas veces fracasaron. Se han conseguido sueldos más altos y mejores condiciones de trabajo. Muchas prácticas y tradiciones opresivas fueron derogadas. En varios países, tanto los hombres como las mujeres han conseguido el derecho al voto en parte gracias al uso de esta técnica. Se cambiaron políticas gubernamentales, se derogaron leyes, se promulgaron nuevas legislaciones y se instituyeron reformas de gobierno. Invasores fueron frustrados y ejércitos derrotados. Un imperio fue paralizado, se frustraron golpes de estado y se desintegraron dictaduras. La lucha noviolenta fue usada contra dictaduras extremas, incluso contra los sistemas nazistas y comunistas.

[3] Para referencias bibliográficas en libros en inglés sobre muchos de estos casos, ver Ronald Mc Carthy y Gene Sharp, con la asistencia de Brad Bennett, *Nonviolent Action: A Research Guide*, New York y Londres: Garland Publishing, 1997.

Los casos de uso de esta técnica a comienzos del siglo XX incluyeron grandes elementos de la revolución Rusa de 1905. En varios países, un número creciente de sindicatos usaron ampliamente la huelga y el boicot económico. Los boicots chinos contra los productos japoneses tuvieron lugar en 1908, 1915 y 1919. Los alemanes usaron la resistencia noviolenta contra el golpe de estado de Kapp en 1920 y contra las ocupaciones francesa y belga del Ruhr en 1923. En los años 1920 y 1930 los nacionalistas indios usaron la acción noviolenta contra el dominio británico bajo el liderazgo de Mohandas K. Gandhi. Asimismo, los musulmanes Pastúes en lo que entonces era la provincia fronteriza del noroeste de la India Británica (ahora en Pakistán) usaron la lucha noviolenta contra el gobierno británico siguiendo el liderazgo de Khan Abdul Ghaffar Khan.

De 1940 a 1945 muchas personas en varios países europeos, en particular en Noruega, Dinamarca y los Países Bajos, usaron la lucha noviolenta para resistir la ocupación y el gobierno nazista. La acción noviolenta fue utilizada para salvar judíos del Holocausto en Berlín, Bulgaria, Dinamarca y en otras partes. Los dictadores militares en El Salvador y Guatemala fueron derrocados en breves luchas noviolentas en la primavera de 1944. En los Estados Unidos la lucha noviolenta por los derechos civiles en contra de la segregación racial, sobre todo en los años 1950 y 1960, cambió leyes y políticas establecidas por mucho tiempo en el sur del país. En abril de 1961, la falta de cooperación por parte de los conscriptos franceses en la colonia francesa de Argelia, combinada con las demostraciones populares en Francia y el desafío del gobierno Debré-de Gaulle, derrotaron el golpe de estado militar en Argelia antes de que un golpe relacionado con éste pudiera ser lanzado en Paris.

En 1968 y 1969, después de la invasión del Pacto de Varsovia, los checos y los eslovacos resistieron el control soviético durante ocho meses a través de una lucha noviolenta improvisada y la negativa a colaborar. De 1953 a 1991, los disidentes en los países con gobiernos comunistas en Europa de Este, especialmente Alemania del Este, Polonia, Hungría, Estonia, Letonia y Lituania, usaron reiteradamente la lucha noviolenta para conseguir mayor libertad. La lucha de Solidaridad comenzó en Polonia en 1980 con huelgas para apoyar la demanda de un sindicato libre y legal, y terminó en 1989 con el fin del régimen comunista. Las protestas noviolentas y la resistencia masiva también fueron de gran importancia para socavar las políticas de apartheid y el dominio europeo en África del Sur, sobre todo entre 1950 y 1990. La dictadura de Marcos en las Islas Filipinas fue destruida por un levantamiento noviolento en 1986.

En julio y agosto de 1988, los demócratas birmanos protestaron contra la dictadura militar con marchas y actos de desafío y derrocaron tres gobiernos, pero esta lucha finalmente sucumbió a un nuevo golpe de estado militar y una gran masacre. En 1989, los estudiantes chinos y otros en más de 300 ciudades (incluyendo la Plaza Tiananmen en Beijing) realizaron protestas simbólicas contra la corrupción de las autoridades y la opresión, pero las protestas fueron finalmente suprimidas por matanzas efectuadas por los militares.

La lucha noviolenta condujo al final de las dictaduras comunistas en Polonia y Checoslovaquia en 1989 y en Alemania del Este, Estonia, Letonia y Lituania en 1991. La nocooperación y la rebeldía contra el golpe de estado de “línea dura” intentado por la KGB, el Partido Comunista y el Ejército Soviético en 1991, bloquearon el intento de toma del Estado Soviético.
En Kosovo, la población albanesa llevó a cabo una extensa campaña de nocooperación contra el gobierno represivo serbio entre 1990 y 1999. Cuando al gobierno de facto de Kosovo le faltó una estrategia noviolenta para conseguir la independencia *de jure*, la guerrilla nombrada Ejército de Liberación de Kosovo inició la violencia. Esto fue seguido por una represión extrema por parte de Serbia y masacres masivas a través de la llamada limpieza étnica, lo cual llevó a los bombardeos y la intervención por parte de la OTAN.

Empezando en noviembre de 1996, los serbios realizaron desfiles y protestas cotidianas en Belgrado y otras ciudades en contra del gobierno autocrático del presidente Milosevic, y aseguraron la corrección del fraude electoral a mediados de enero de 1997. No obstante, en el mismo período, los demócratas serbios no tenían una estrategia para llevar la lucha más allá y fracasaron en lanzar una campaña para derrocar la dictadura de Milosevic. A principios de octubre de 2000, el movimiento Otpor (Resistencia) y otros demócratas se levantaron en contra de Milosevic en una lucha noviolenta cuidadosamente planeada, y la dictadura colapsó.

A principios de 2001, el presidente Estrada, quien había sido acusado de corrupción, fue derrocado por los filipinos en la campaña “Poder del Pueblo II”.

En el siglo pasado hubo muchos más ejemplos importantes, y la práctica de la lucha noviolenta continua hoy en día.

Los numerosos métodos de la lucha noviolenta

Existe una multitud de métodos específicos de la acción noviolenta, o armas noviolentas. Casi 200 han sido identificados hasta la fecha y sin duda, existen muchos más y surgirán otros más en conflictos futuros. Estos métodos son analizados en detalle en el Capítulo Cuatro.

Los métodos de acción noviolenta incluyen marchas de protesta, izado de banderas prohibidas, desfiles masivos, vigilias, volantes, boicots sociales, boicots económicos, huelgas laborales, rechazo de legitimidad, desobediencia civil, boicot de puestos gubernamentales, boicot contra elecciones amañadas, huelgas de funcionarios gubernamentales, nocooperación por parte de la policía, no obediencia cuando no hay supervisión directa, motín, plantones, huelgas de hambre, sentadas en las calles, establecimiento de instituciones alternativas, ocupación de oficinas, y creación de gobiernos paralelos.

Estos métodos se pueden usar para protestar simbólicamente, para terminar la actitud de cooperación o para interrumpir la operación del sistema establecido. Existen 3

clases amplias de métodos noviolentos propiamente dichos: la protesta noviolenta y la persuasión, la nocooperación y la intervención noviolenta.

Las protestas simbólicas, aunque bastante leves en la mayoría de las situaciones, pueden dejar claro que una parte de la población está opuesta al régimen presente, y pueden ayudar a minar su legitimidad. La nocooperación social, económica y política, practicada con fortaleza y durante períodos largos, puede debilitar el control, la riqueza, la dominación y el poder del oponente y potencialmente producir una parálisis. Los métodos de la intervención noviolenta pueden llegar a ser una amenaza dramática para el control del oponente, puesto que pueden perturbar el orden establecido a través de tácticas psicológicas, sociales, económicas, físicas o políticas.

Los individuos y los grupos pueden tener opiniones diferentes sobre la utilidad política general y la aceptabilidad ética de los métodos de la lucha noviolenta. No obstante, todo el mundo puede beneficiarse de un mayor conocimiento y entendimiento de su uso y de una revisión cuidadosa de su relevancia y eficacia potenciales.

Una elección pragmática

La lucha noviolenta es identificada por medio de las acciones de la gente, no por sus creencias. En muchos de los casos, las personas que han utilizado los métodos noviolentos han considerado la violencia perfectamente justificada en términos morales o religiosos. Sin embargo, para el conflicto específico que han enfrentado en un momento determinado, ellos han elegido, por razones pragmáticas, el uso de métodos que no incluyen la violencia.

De hecho, solamente en raros casos históricos existió un cierto líder o grupo que tenía convicciones personales que rechazaban la violencia. No obstante, aún en esos casos, la lucha noviolenta basada en consideraciones pragmáticas fue vista como moralmente superior.

Sin embargo, la convicción de que la violencia infringe un principio moral o de religión no constituye por sí acción noviolenta[4]. Ni tampoco la simple ausencia de violencia física significa que está ocurriendo algún tipo de acción noviolenta. Es el tipo de actividad lo que identifica la técnica de la acción noviolenta, no la creencia detrás de la actividad.

El grado hasta el cual la lucha noviolenta se ha elegido conscientemente en lugar de la violencia varía de una manera significativa entre los diferentes ejemplos históricos. En muchos casos del pasado, la acción noviolenta parece haber sido iniciada más o menos espontáneamente, sin mucha deliberación. En otros casos, la elección de un método noviolento específico –tal como la huelga laboral– se ha hecho sobre la base de elementos específicos de la situación particular, sin una evaluación de los méritos de la acción noviolenta en comparación con la acción violenta. Muchas aplicaciones de

[4] Resulta digno de notar que algunos creyentes en la “noviolencia de principios” han incluso llegado a rechazar la lucha noviolenta porque es una forma de librar conflictos (en los cuales ellos no creen).

la acción noviolenta parecen haber sido una imitación de acciones realizadas en otras partes.

Existen muchas variaciones entre el grado hasta el que las personas que han participado en estos conflictos han estado conscientes de la existencia de una técnica general de acción noviolenta, y el grado hasta el cual han tenido conocimiento previo de cómo opera esta técnica.

En la mayoría de estos casos, los medios noviolentos parecen haber sido elegidos por consideraciones anticipadas acerca de su eficacia. En algunos casos, parecen haber existido motivos mixtos, con los motivos prácticos predominando, pero con preferencia moral relativa por los medios noviolentos.

¿Qué palabras usar?

Varios nombres se han atribuido al tipo de acción en estos casos, algunos de los cuales son útiles y otros que son inapropiados. Estos nombres incluyen “resistencia noviolenta”, “resistencia cívica”, “resistencia pasiva”, “noviolencia”, “poder popular”, “desafío político” y “acción positiva”. El uso del término “noviolencia” es particularmente desafortunado porque representa una confusión de estas formas de acción masiva con convicciones a favor de la noviolencia en el sentido ético o religioso (“noviolencia de principios”). Esas convicciones, que tienen sus méritos, son un fenómeno diferente que normalmente no está relacionado con las luchas masivas conducidas por personas que no comparten tales convicciones. Para identificar la técnica, aquí usamos y recomendamos los términos acción noviolenta o lucha noviolenta.

Debido a la imprecisión y la confusión continua en cuanto a los términos que se deberían usar, durante las décadas recientes ha sido preciso perfeccionar la terminología existente para describir y discutir este tipo de acción, e incluso desarrollar nuevas palabras y frases. Por lo tanto, un breve glosario ha sido incluido al final de este libro para servir como referencia.

Exponer las percepciones erróneas

Además de las percepciones falsas transmitidas por la terminología desafortunada, hay otras áreas de confusión en el campo de la lucha noviolenta. A pesar de los nuevos estudios que se han producido en décadas recientes, todavía existen muchas imprecisiones y malentendidos. Aquí está la corrección de algunos:

(1) La acción noviolenta no tiene nada que ver con la pasividad, la sumisión o la cobardía. Exactamente como cuando se trata de acción violenta, en primer lugar estas actitudes deben ser rechazadas y superadas antes de que se pueda proceder con la lucha.

(2) La acción noviolenta es un medio para conducir conflictos y puede ser muy productiva, pero es un fenómeno completamente diferente a la violencia de cualquier tipo.

(3) La acción noviolenta no debe ser equiparada con la persuasión verbal o las influencias puramente psicológicas, aunque esta técnica puede incluir acción para aplicar presión psicológica cuyo objetivo es lograr un cambio de actitud. La acción noviolenta es una técnica de lucha que incluye el uso de poder psicológico, social, económico y político en el proceso de igualar las fuerzas en el marco de un conflicto.

(4) La acción noviolenta no depende de la suposición de que las personas son "buenas" por naturaleza. Se reconocen las potencialidades de las personas tanto para ser "buenas" como "malas", incluyendo los extremos de crueldad e inhumanidad.

(5) Para utilizar la acción noviolenta efectivamente, las personas no tienen que ser pacifistas o santos. La acción noviolenta ha sido practicada con éxito predominantemente por personas "ordinarias".

(6) El éxito de la acción noviolenta no requiere (aunque se puede beneficiar de) principios y estándares compartidos, o un grado alto de intereses o sentimientos compartidos, o cercanía psicológica entre los lados contenciosos. Si los oponentes permanecen emocionalmente impasibles ante una resistencia noviolenta de cara a la represión violenta y por lo tanto, poco dispuestos a ponerse de acuerdo con los objetivos del grupo que usa la lucha noviolenta, los resistentes pueden aplicar medidas noviolentas coercitivas. Los problemas difíciles al aplicar la ley, las pérdidas económicas y la parálisis política no requieren el consentimiento del oponente para hacerse sentir.

(7) La acción noviolenta es, como mínimo, tanto un fenómeno del Oeste como del Este. De hecho, quizá es más del Oeste, si uno toma en cuenta el uso extenso de las huelgas y los boicots económicos en los movimientos laborales, las luchas de nocooperación por parte de las nacionalidades europeas subordinadas, y las luchas en contra de las dictaduras.

(8) En el marco de la acción noviolenta no existe una suposición de que el oponente se abstendrá de usar violencia contra los resistentes noviolentos. De hecho, la técnica es capaz de operar contra la violencia.

(9) No hay nada en la acción noviolenta que le impida ser usada tanto para causas "buenas" como para causas "malas". Sin embargo, las consecuencias sociales de su uso para una causa "mala" difieren considerablemente de las consecuencias de la violencia utilizada para la misma causa "mala".

(10) La acción noviolenta no se limita a los conflictos domésticos dentro de un sistema democrático. Para tener posibilidades de éxito, no es necesario que la lucha sea conducida en contra de oponentes relativamente moderados y contenidos. La lucha

noviolenta ha sido usada frecuentemente en contra de gobiernos poderosos, ocupantes extranjeros, regímenes despóticos, gobiernos tiránicos, imperios, dictaduras implacables y sistemas totalitarios. Y muchas veces, estas difíciles luchas noviolentas contra oponentes violentos han sido exitosas.

(11) Uno de los mitos más comunes sobre los conflictos es que la violencia funciona rápidamente y la lucha noviolenta requiere un largo período para traer resultados. Esto no es cierto. Algunas guerras y otros conflictos violentos se han realizado durante muchos años, incluso décadas. Algunos conflictos noviolentos han producido victorias muy rápidamente, incluso en días o semanas. El tiempo necesario para conseguir una victoria con esta técnica depende de factores diversos, incluyendo la fuerza de los resistentes noviolentos y la sabiduría de su acción.

¿Y la naturaleza humana?

A pesar de la amplia ocurrencia de este tipo de conflictos, muchas personas todavía asumen que la lucha noviolenta es contraria a la “naturaleza humana”. A menudo se afirma que su práctica extensa requeriría un cambio fundamental en los seres humanos o la adopción de un sistema poderoso de religión o convicción ideológica nuevas. Esos puntos de vista no están confirmados por la realidad de los conflictos que se han librado en el pasado utilizando esta técnica.

De hecho, la práctica de este tipo de lucha no está basada en convicciones como “poner la otra mejilla” o amar a nuestros enemigos. En cambio, la práctica extensa de esta técnica es más frecuentemente basada en la capacidad innegable del ser humano de ser testarudo y de hacer lo que quiere, o negarse a hacer lo que se le ordena, cualesquiera que sean sus convicciones sobre el uso o no de la violencia. La testarudez masiva puede producir poderosas consecuencias políticas.

En todo caso, el punto de vista de que la lucha noviolenta es imposible excepto bajo raras condiciones, contradice los hechos. Lo que ha ocurrido en el pasado, puede ocurrir en el futuro.

La práctica extremadamente extensa de la lucha noviolenta es posible porque la operación de esta técnica es compatible con la naturaleza del poder político y las vulnerabilidades de todos los sistemas de jerarquía. Estos sistemas y todos los gobiernos dependen de las poblaciones subordinadas, los grupos y las instituciones que les proveen sus fuentes de poder. Por lo tanto, antes de continuar el examen de la técnica de la lucha noviolenta, es necesario explorar en profundidad la naturaleza del poder de las instituciones dominantes y de todos los gobiernos. Este análisis aclara cómo la lucha noviolenta puede ser efectiva contra gobiernos represivos y regímenes despiadados. Ellos son vulnerables.

Capítulo Dos[5]

CÓMO ACCEDER A LAS RAÍCES DEL PODER

Los problemas humanos y la distribución del poder

Durante el siglo pasado se han conseguido importantes progresos en satisfacer más adecuadamente las necesidades humanas y avanzar la libertad y la justicia en el mundo. Sin embargo, persisten graves problemas para los cuales no existen soluciones fáciles. Los conflictos de mucho tiempo, las injusticias, la opresión y la violencia continúan e incluso asumen formas nuevas.

Muchos de esos problemas han sido creados o se mantienen a través de las acciones de las personas y los grupos que controlan el aparato del estado en sus respectivas sociedades, usando sus vastos recursos, su burocracia, su policía y fuerzas armadas para implementar y hacer cumplir su voluntad. En muchos estados, el grupo dominante es visto como tan poderoso que para conseguir sus objetivos puede ignorar el bienestar de los que domina. En otros casos, ciertas élites han creado sus propios medios de control y represión y han impuesto su voluntad a través de la violencia fuera del marco del aparato del estado.

En ciertas circunstancias, la concentración de poder y control en el estado puede ser aplicada con gran crueldad en contra de una población aparentemente indefensa. Un estado de ese tipo puede imponer tiranía, librar guerras, establecer o mantener opresión, adoctrinar a la población y cometer genocidio. Lo que hace posible la existencia de las tiranías modernas es una maquinaria de controles centralizados combinados con la violencia institucionalizada.[6]

Al enfrentar a oponentes con medios poderosos de control y represión, las personas que se perciben a sí mismas como víctimas de la opresión, la injusticia y las dictaduras, frecuentemente se sienten débiles e impotentes, incapaces de cambiar las fuerzas que les dominan. Estos grupos dominados pueden incluir las clases explotadas económicamente, minorías religiosas acosadas, poblaciones atacadas o países ocupados, víctimas de genocidio, personas que viven bajo dictaduras, naciones bajo dominación extrajera o grupos étnicos o raciales que son discriminados, entre otros. En

---

[5] Para un análisis completo del poder y las fuentes del pensamiento en este capítulo, ver Gene Sharp, Las políticas de la acción noviolenta (Boston, Porter Sargent, 1973), pp. 7-62, y Gene Sharp, *Social Power and Political Freedom* (Boston, Porter Sargent, 1980), pp. 21-67 y 309-378

[6] Para discusión más profunda de este análisis, ver Gene Sharp, *Social Power and Political Freedom* (Boston, Porter Sargent, 1980), pp. 285-308.

todos estos casos el problema existe porque un grupo tiene el poder de imponer su voluntad sobre el grupo más débil.

Al enfrentarse a un estado tan fuerte, la percepción es que el poder proviene de los pocos que controlan el sistema administrativo y las instituciones capaces de aplicar violencia con objetivos sociales. Por lo tanto, se considera que la población es completamente vulnerable de cara a gobernantes que pueden tener el objetivo de barrer las instituciones democráticas y los derechos humanos, y convertirse en tiranos. Estas poblaciones nunca imaginan que puedan tener el poder suficiente para mejorar su vida y cambiar esas relaciones.

El poder político percibido como derivado de la violencia

Si la población cree ampliamente que el poder real en la política proviene de la violencia, que ésta “proviene del cañón de un arma”, entonces a quienquiera que posea las armas más grandes y más numerosas le será mucho más fácil controlar la población.

La mayoría de este tipo de poblaciones entonces se somete pasivamente. Sin embargo, a veces las personas que rechazan el régimen presente como opresivo y que ven el poder de la violencia desplegado en su contra, concluyen que deberían usar cualquier violencia que ellos mismos puedan amasar en contra de sus opresores. Esto puede tomar la forma de rebeliones violentas, asesinatos, terrorismo o guerra de güerillas. El resultado de estas acciones para la población reprimida ha estado muchas veces lejos de ser positivo. Las rebeliones violentas no tienen mucha probabilidad de éxito en contra de posibilidades extremas, y lo más probable es que la población general sufra bajas masivas.

En el caso poco probable de que las rebeliones violentas consigan derrotar a los gobernantes opresivos, los rebeldes probablemente se establecerán como una nueva élite de gobernantes en control del aparato estatal. En ciertas ocasiones la violencia puede desplazar a los gobernantes previos y poner otras personas o grupos en su lugar. Sin embargo, es muy probable que la relación actual entre la élite dominante y la población dominada no sea fundamentalmente alterada por el uso de la violencia. De hecho, es probable que la violencia contribuya a una concentración de poder aún más grande y un uso incrementado de la violencia para objetivos políticos.

La liberación real y duradera requiere cambios significativos en las relaciones de poder dentro de la sociedad, no un mero cambio de personal. La liberación debería significar que los miembros de la población previamente dominada e impotente obtienen un control más grande sobre sus vidas, y una capacidad de influenciar en los eventos.

Si deseamos crear una sociedad en la cual las personas verdaderamente determinen sus propias vidas y su propio futuro, y en la cual la opresión es imposible, entonces necesitamos explorar vías alternativas para satisfacer las necesidades básicas de la

sociedad de medios de ejercer el poder. También necesitamos explorar los orígenes del poder político a un nivel mucho más básico.

El poder político como variable

El punto de vista de que el poder proviene primordialmente de la capacidad de ejercer violencia y que el poder de los gobernantes es monolítico y relativamente permanente, no es correcto. Las relaciones de poder no son fijas o invariables. En cambio, las capacidades de poder del estado y de las otras instituciones de la sociedad son variables y provienen de la interacción de

- Los grados variables de poder amasado por los grupos respectivos dentro de la sociedad

- El punto hasta el cual estos grupos han convertido su potencial de poder en poder efectivo

- El grado de flexibilidad de las instituciones sociales, económicas y políticas del estado y otras instituciones poderosas, y su capacidad de responder a la voluntad de las diferentes secciones de la población

La distribución actual del poder en la sociedad es muy real, pero no es permanente y no puede ser mantenida bajo todas las condiciones. De hecho, a veces esta distribución puede cambiar rápida y dramáticamente.

Un cambio mayor sucede en la distribución del poder cuando las fuentes de poder a disposición de los gobernantes son debilitadas o retiradas, reduciendo de esta manera drásticamente su poder efectivo. Las relaciones de poder también cambian si grupos anteriormente débiles convierten su potencial de poder no utilizado en poder efectivo.

A menos que las fuentes de poder de los grupos dominantes sean restringidas o las fuentes de poder de los grupos más débiles sean movilizadas o fortalecidas, o a menos que las dos cosas sucedan, los grupos subordinados y reprimidos permanecerán inevitablemente en la misma posición relativa de poder. Esto es verdadero a pesar de otros cambios específicos que puedan producirse en la sociedad o independientemente de que si ocurren o no cambios en la persona de los gobernantes.

Un entendimiento más completo de la naturaleza del poder político nos ayudará a comprender cómo las relaciones de poder se pueden cambiar fundamentalmente. A diferencia del punto de vista monolítico según el cual el poder político es sólido y altamente duradero y solamente se puede debilitar o destruir a través de la violencia destructiva, la siguiente visión es más precisa y también permite un entendimiento de cómo se puede ejercer un control efectivo sobre los gobernantes que son, o se podrían convertir en, opresores.

La perspectiva social del poder

La perspectiva social del poder percibe a los gobernantes u otros sistemas de control, independientemente de las apariencias, como dependiendo de la buena voluntad, las decisiones y el apoyo de la población. Como tal, el poder proviene continuamente de muchas partes de la sociedad. Por lo consiguiente, el poder político es frágil. El poder siempre depende, en su fuerza y existencia, del reabastecimiento de sus fuentes por la cooperación de numerosas instituciones y personas, una cooperación que no necesariamente tiene que continuar.

Con el fin de controlar el poder de los gobernantes, primero deben identificarse esas fuentes del poder que proveen los grupos y las instituciones de la sociedad. Entonces, cuando sea necesario, la población será capaz de restringir o cercenar el suministro de esas fuentes.

Las fuentes del poder político

Las personas que en algún momento determinado son los gobernantes no poseen personalmente el poder del control, la administración y la represión que ejercen. La cantidad de poder que poseen depende de cuánto poder les concederá la sociedad. Seis de las fuentes del poder político son:

(1) Autoridad: Esto se puede llamar también legitimidad. Es la cualidad que hace que las personas acepten el derecho de ciertas personas o grupos de ser líderes, controlar, dirigir y ser escuchados u obedecidos por los demás. La autoridad es aceptada por las personas voluntariamente y por lo tanto, está presente sin la imposición de sanciones (o castigos). La figura de la autoridad no necesariamente debe ser en realidad superior a los demás. Basta con que la persona o el grupo sean percibidos y aceptados como superiores. Aunque no es idéntica al poder, la autoridad es claramente una fuente principal de poder.

(2) Recursos humanos: El poder de los gobernantes es afectado por el número de personas que les obedecen, cooperan con ellos o les suministran una asistencia específica, así como por la proporción de las personas de la población general que les asisten y por la extensión y la forma de sus organizaciones.

(3) Capacidades y conocimiento: El poder de los gobernantes es afectado por las capacidades, el conocimiento y las habilidades de las personas, grupos e instituciones que cooperan con ellos, y por la relación de sus capacidades, conocimiento y habilidades con las necesidades de los gobernantes.

(4) Factores intangibles: Factores psicológicos e ideológicos, como los hábitos y las actitudes hacia la obediencia y la sumisión, y la presencia o ausencia de una fe, una ideología o una sensación de misión común, contribuyen al poder de los gobernantes.

(5) Recursos materiales: El grado de control de los gobernantes sobre la propiedad, los recursos naturales, financieros, el sistema económico, la comunicación y la transportación, y otros similares, ayudan a determinar la extensión o los límites del poder de los gobernantes.

(6) Sanciones: éstas han sido descritas como “aplicación de la obediencia”. El tipo y la escala de las sanciones o los castigos que están a disposición de los gobernantes, tanto para usar contra sus propios sujetos como en conflictos con otros gobernantes, son una fuente mayor de poder. Las sanciones son usadas por los gobernantes para suplementar la aceptación voluntaria de su autoridad y para incrementar el grado de obediencia a sus órdenes. Las sanciones pueden ser violentas o no. Pueden ser intentadas como un castigo, o como un medio de disuasión contra futuras desobediencias. Las sanciones domésticas violentas, como el encarcelamiento o la ejecución, son concebidas con la intención de castigar la desobediencia o de prevenirla en el futuro, no de conseguir el objetivo de la orden original. Las sanciones militares pueden ser dirigidas para la defensa o la disuasión en contra de los enemigos extranjeros, o para combatir una fuerte oposición interna.

La presencia de algunas o todas de estas seis fuentes de poder a la disposición de los gobernantes siempre es una cuestión de escala. En muy raros casos, todos los factores están disponibles para los gobernantes, o por el contrario están completamente ausentes.

Unas relaciones de poder parecidas a las presentes en las sociedades políticas con estructuras estatales, existen también en otras instituciones jerárquicas, las cuales también derivan su poder de la cooperación de muchas personas y grupos. Por consiguiente, las diferentes formas de disensión, nocooperación y desobediencia pueden tener papeles importantes a jugar cuando los miembros de tales instituciones tienen quejas en contra de las personas que dirigen o controlan esas instituciones.

Las fuentes del poder dependen de la obediencia y la cooperación

Estas seis fuentes de poder político son necesarias para establecer o retener el poder y el control. Su disponibilidad, sin embargo, está sujeta a variación constante y no está necesariamente asegurada.

Cuanto más extenso y detallado es el control de los gobernantes sobre la población y la sociedad, más asistencia necesitarán por parte de los individuos, los grupos, las organizaciones y los departamentos del gobierno. Si estos “asistentes” necesarios rechazan la autoridad de los gobernantes, pueden cumplir sin eficiencia los deseos y las órdenes de los gobernantes, o pueden hasta rotundamente negarse a continuar su acostumbrada asistencia. Cuando esto sucede, el poder total efectivo de los gobernantes se reduce.

Como los gobernantes dependen de otras personas para operar el sistema, ellos están continuamente sujetos a la influencia y las restricciones por parte de sus asistentes

directos y la población general. El control potencial de estos grupos sobre los gobernantes será mayor cuanto más los gobernantes dependan de ellos.

Consideremos, por ejemplo, la autoridad y las sanciones desde este punto de vista. Las otras cuatro fuentes dependen considerablemente de estas dos.

La autoridad es necesaria para la existencia y la operación de cualquier régimen. Todos los gobernantes requieren aceptación de su autoridad: su derecho de gobernar, mandar y ser obedecidos. *La clave a la obediencia habitual es llegar a la mente. La obediencia apenas será habitual a menos que sea leal, no forzada.* En esencia, la autoridad debe ser voluntariamente aceptada.

El debilitamiento o el colapso de la autoridad inevitablemente tienden a disminuir la predisposición de los sujetos a la obediencia. Entonces la decisión de obedecer o no se producirá conscientemente. La obediencia puede hasta ser rechazada. *La pérdida de autoridad pone en marcha la desintegración del poder de los gobernantes. Su poder es reducido en el grado en que su autoridad es repudiada.*

Las sanciones se pueden aplicar para reforzar la obediencia y la cooperación. No obstante, los gobernantes requieren más que conformidad aparente y reacia. Las sanciones serán inadecuadas siempre y cuando la aceptación de la autoridad de los gobernantes sea limitada. A pesar de los castigos, la población puede seguir sin obedecer o cooperar en la medida necesaria.

Existe una relación especial entre las sanciones y la sumisión. En primer lugar, la capacidad de imponer sanciones proviene de la obediencia y la cooperación de algunos sujetos, como mínimo. En segundo lugar, si tales sanciones son efectivas o no depende de la respuesta de los sujetos en contra de los que éstas son esgrimidas o aplicadas como amenaza. *La pregunta es hasta qué punto las personas obedecen sin amenazas y hasta qué punto continúan desobedeciendo a pesar de los castigos.*

Hasta la capacidad de los gobernantes de detectar y castigar la desobediencia depende de los modelos existentes de obediencia y cooperación. Cuanto más grande la obediencia de los sujetos a los gobernantes, más grandes son las probabilidades de detección y castigo de la desobediencia y la nocooperación. Cuanto más débil la obediencia y la cooperación de los sujetos, menos efectivas la detección y la aplicación.

El poder de los gobernantes depende de la disponibilidad continua de todas las formas de asistencia necesarias. Esta asistencia proviene no sólo de los individuos, oficiales, empleados y similares, sino también de organizaciones subordinadas e instituciones que componen el sistema como tal. Éstas pueden incluir departamentos, burós, ramas, comités y otras similares. De la misma manera en que los individuos y los grupos independientes pueden resistirse a ayudar, estas organizaciones pueden negarse a proveer la ayuda suficiente para consolidar de forma efectiva la posición de los gobernantes y hacerlos capaces de implementar sus políticas. Ninguna organización

compleja, el estado incluido, puede implementar órdenes sin que los individuos y las organizaciones que la componen se lo permitan.

La estabilidad interna de los gobernantes se puede medir a través de la proporción de la potencia de las fuerzas sociales que ellos controlan y la potencia de las fuerzas sociales que se les oponen.

La obediencia está en el corazón del poder político

La relación entre el mando y la obediencia siempre es de influencia mutua y demuestra cierto grado de interacción. Es decir, el mando y la obediencia se influyen el uno a la otra. Sin la obediencia anticipada por parte de los subordinados (en forma de aquiescencia pasiva o consentimiento activo) la relación de poder no es completa, a pesar de la amenaza o la imposición de sanciones. Las razones por las cuales las personas obedecen a los gobernantes son múltiples, complejas, variables e interrelacionadas. Estas razones incluyen las siguientes:

- Hábito
- Miedo a sanciones
- Obligación moral
- Interés personal
- Identificación psicológica con el gobernante
- Indiferencia
- Ausencia de confianza en sí mismo para desobedecer

Todos los gobernantes utilizan la obediencia y la cooperación que ellos reciben de una parte de la sociedad para gobernar la sociedad entera. La mayor probabilidad es que la parte de la población que administra y aplica las políticas de los gobernantes coopere en estos deberes por sentimientos de obligación moral e interés personal, particularmente motivos relacionados con beneficios económicos, prestigio y estatus.

La mayoría de las personas de la población general obedece por costumbre. Sin embargo, el nivel de la obediencia dentro de la población general, incluso entre estos administradores y las personas encargadas de asegurar la obediencia, no es fijo, ni automático, ni uniforme, ni universal. Como las razones de la obediencia son siempre variables, el nivel de la obediencia también es variable, dependiendo de los individuos afectados y de la situación social y política. En cada sociedad existen límites dentro de los cuales los gobernantes tienen que mantenerse si quieren que sus órdenes sean obedecidas y la población esté dispuesta a cooperar.

La desobediencia y la nocooperación por parte de la población general son raramente tomadas a la ligera. La falta de cumplimiento con las órdenes suele ser seguida de castigos. Sin embargo, en ciertas circunstancias, los miembros de la población están dispuestos a soportar las consecuencias de la nocooperación y la desobediencia, incluso las inconveniencias, el sufrimiento y la perturbación de sus vidas, en vez de continuar la sumisión pasiva u obedecer gobernantes cuyas políticas y acciones ya no pueden ser toleradas.

Cuando los motivos para la obediencia son débiles, los gobernantes pueden intentar asegurar un nivel de obediencia más alto a través de la aplicación de sanciones más severas, u ofreciendo mayores recompensas por la obediencia. Sin embargo, aun así, los resultados deseados por los gobernantes no están garantizados. Un cambio en la voluntad de la población puede llevar a un retiro de sus servicios, cooperación, sumisión y obediencia a los gobernantes.

El retiro de la cooperación y la obediencia bajo ciertas circunstancias puede también ocurrir entre los administradores y los agentes de represión de los mismos gobernantes. Sus actitudes y acciones son particularmente importantes porque sin su apoyo, el sistema opresivo se desintegra.

Al estar acostumbrados a una extensa obediencia y cooperación, los gobernantes no siempre anticipan la falta de conformidad generalizada y por lo tanto muchas veces tienen dificultades en lidiar con una fuerte desobediencia y nocooperación.

Consentimiento y retiro del consentimiento

Cada razón para la obediencia, ya sea el libre consentimiento o el miedo a las sanciones (consentimiento intimidado) debe operar a través de la voluntad o disposición de la persona individual para asumir dicha obediencia. Las razones actuales de la obediencia tienen que ser vistas por la población como motivos suficientes para obedecer. Sin embargo, la voluntad o disposición del individuo pueden cambiar con nuevas influencias, eventos y fuerzas. En varios niveles, la voluntad propia del individuo puede jugar un papel activo en el proceso de producir obediencia o desobediencia. Este proceso puede suceder con grandes números de personas.

La elección personal entre la obediencia y la desobediencia estará influenciada por la evaluación de las consecuencias a corto o a largo plazo de la obediencia o la desobediencia, o de una combinación de las dos, dependiendo del individuo. Si los sujetos perciben las consecuencias de la obediencia como peores que las de la desobediencia, entonces la desobediencia es más probable.

La obediencia sólo existe cuando uno cumple con la orden. Si estás sentenciado a encarcelamiento y vas a la prisión por voluntad propia, entonces has obedecido. Si te arrastran a la cárcel, entonces no has obedecido[7].

[7] David Austin, *Lectures on Jurisprudence or the Philosophy of Positive Law* (Quinta edición, rev. y ed. por Robert Campbell; 2 vols. London: John Murray, 1911), vol. I, pp. 295-297

La compulsión física puede producir ciertos resultados, pero no necesariamente produce obediencia puesto que sólo afecta el cuerpo. Solamente ciertos tipos de objetivos se pueden alcanzar a través de compulsión física directa sobre los sujetos desobedientes, tal como moverlos físicamente o impedirles físicamente que se muevan, confiscar su dinero o propiedades, o asesinarlos. Pero estas acciones no necesariamente resultan en obediencia. La gran mayoría de las órdenes y objetivos de los gobernantes sólo pueden ser alcanzados haciendo que el sujeto esté dispuesto a realizarlos por alguna razón. (La trinchera se queda sin hacer aun si asesinamos a los hombres que se rechazan a cavarla). Lo que produce la obediencia no son las sanciones en sí mismas, sino el miedo a ellas.

Aun así, las personas tienden a evitar los castigos severos por desobediencia y no cooperación, con excepción de ocasiones especiales cuando los sentimientos son muy intensos. En tales casos, la desobediencia y la nocooperación algunas veces ocurren a pesar la de represión.

Para resumir, el poder de los gobernantes depende de la disponibilidad de sus 6 fuentes, tal y como hemos analizado previamente. Esta disponibilidad está determinada por el grado de obediencia y cooperación prestadas por los sujetos. A pesar de los incentivos, las presiones e incluso las sanciones, la obediencia y la cooperación no son inevitables. La obediencia sigue siendo esencialmente voluntaria. Por lo tanto, todo gobierno está basado en el consentimiento.

Esto no significa que los sujetos bajo todos los gobernantes prefieran el orden establecido. A veces el consentimiento se otorga a causa de una aprobación positiva. Sin embargo, muchas veces se otorga también porque a veces las personas no están dispuestas a sufrir las consecuencias del rechazo al consentimiento. Esto último es lo que se conoce como consentimiento por intimidación. El rechazo del consentimiento requiere confianza en sí mismo, motivación para resistir, y conocimiento de cómo actuar para rechazar, y muchas veces implica inconveniencia y sufrimiento considerables.

La base estructural de la resistencia

La respuesta al problema del poder político incontrolado, es decir la opresión, puede por tanto yacer en el aprendizaje de cómo llevar a cabo y mantener la retirada de la obediencia y la cooperación a pesar de la represión. Esto no será fácil.

Usualmente se puede alcanzar una mayor confianza y capacidad de practicar la nocooperación cuando los miembros de la población son capaces de actuar como miembros de grupos o instituciones. Esto es también un requisito para una efectiva restricción o cercenamiento de las fuentes del poder político discutidas arriba. En ciertos momentos, los individuos pueden protestar o renunciar y apenas serán notados, pero si todas las personas en un departamento del gobierno se rechazan a implementar cierta política, sus acciones pueden crear una gran crisis.

Muy importante, para tener un impacto político significativo, la desobediencia y la nocooperación muchas veces necesitan la forma de una acción masiva. Mientras los individuos no siempre tienen ese impacto, el desafío por parte de organizaciones e instituciones, por ejemplo, sindicatos, organizaciones de negocios, organizaciones religiosas, la burocracia, barrios, pueblos, ciudades, regiones y otros similares, pueden resultar fundamentales. A través de estos organismos las personas pueden ofrecer desobediencia y nocooperación de forma colectiva. Las organizaciones y las instituciones como éstas que suministran fuentes de poder necesarias para el grupo oponente, se llaman "pilares de apoyo".[8]

La capacidad de la población de ejercer poder efectivo y controlar el poder de sus gobernantes estará altamente influenciada por la condición de estas organizaciones e instituciones. Es efectivamente en estos "lugares" (o "loci") donde el poder se puede movilizar y donde opera. "Lugares" como estos proveen la base estructural para el control sobre los gobernantes, sea o no que ellos quieran ser controlados. Donde estos organismos independientes sean débiles, los controles sobre el poder de los gobernantes serán débiles también. Donde los mismos organismos son fuertes, la capacidad de controlar los gobernantes será alta.[9]

Factores en el control del poder político

Tres de los factores más importantes en determinar hasta qué nivel el poder de los gobernantes será controlado o no son

- el deseo relativo de la población de controlar el poder de los gobernantes;
- el poder relativo de las instituciones e organizaciones independientes de la sociedad
- La capacidad relativa de la población de retirar su consentimiento y cooperación a través de acciones concretas.

La libertad no es algo que los gobernantes "otorgan" a la población. El grado de libertad dentro de una sociedad se consigue en la interacción entre la sociedad y el gobierno.

De acuerdo con este análisis social de la naturaleza del poder político, las personas tienen un potencial de poder inmenso. En el fondo, sus actitudes, comportamiento, cooperación y obediencia son los que suministran las fuentes de poder a todos los gobernantes y sistemas de jerarquía, incluso a los opresores y tiranos.

El grado de libertad o tiranía en cualquier gobierno es, en gran parte, una reflexión de la determinación relativa de la población de ser libre y su disposición y capacidad de resistir los esfuerzos por esclavizarla. "Porque el tirano tiene el poder de infligir sólo

---

[8] El término fue introducido por Robert Helvey

[9] Para continuar la discusión de este análisis, ver Gene Sharp, *"Social Power and Political Freedom" en Social Power and Political Freedom,* pp. 21-67

aquello que a nosotros nos falta la fuerza para resistir", escribió el sociólogo indio Krishnalal Shridharani.[10]

Auto liberación y movilización del potencial de poder

Sin la participación directa de la población misma en los esfuerzos por producir cambios, no es probable que ocurran cambios mayores en las posiciones relativas de poder entre la población y los que ocupan la posición de gobernantes. Como máximo, un nuevo grupo gobernante sustituirá el antiguo grupo. Los nuevos gobernantes pueden o no, según su propia discreción, comportarse con moderación y preocupación por el bienestar y las libertades de la gente.

Para que ocurra y sea genuina y durable, la liberación de las personas oprimidas debe suceder esencialmente por medio de una auto liberación. Esa liberación se debe conseguir a través de medios que aseguren una capacidad duradera de las personas para gobernar, diseñar su propia sociedad y actuar para asegurar sus libertades y derechos. En caso contrario, las personas enfrentarán la probabilidad de nuevos gobernantes, potencialmente aún más opresivos, que simplemente levantan una bandera diferente o propugnan una doctrina diferente.

El gran socialista gandhiano Rammanohar Lohia, de la India, una vez escribió que estaba cansado de escuchar solamente acerca de la necesidad de cambiar los corazones de los opresores. Según él, eso estaba bien, pero mucho más importante era el esfuerzo de cambiar los corazones de los oprimidos. Ellos necesitaban convertirse en seres no dispuestos a continuar aceptando su opresión, y llegar a la determinación de construir una mejor sociedad. La debilidad en la determinación de las personas, y muy importante, en su capacidad de actuar, es lo que hace posible su continuada opresión y sumisión. Si se fortalece esa determinación y se incrementa su capacidad de actuar, estas mismas personas nunca más serían oprimidas. Una auto-liberación semejante sólo se puede conseguir a través de un incremento del poder de los subordinados por medio de sus propios esfuerzos.

El líder de la independencia india Mohandas K Gandhi enfatizó la importancia del cambio de voluntad y el cambio de actitud como prerrequisitos para un cambio en los patrones de obediencia y cooperación. Según él, existía una necesidad de

- un cambio psicológico que aleje a la gente de la sumisión pasiva hacia el auto respeto y coraje
- reconocimiento por parte de los sujetos que su asistencia es lo que hace posible el régimen existente
- construir una determinación de retirar la cooperación y la obediencia[11].

[10] *Krishnalal Shridharani, War without violence: an study on Gandhi's methods and his achievements* (NewYork: Harcourt, Brace and Co., 1939); reimpreso por: New York & London: Garland Publishing, 1972), p. 305

Gandhi estaba convencido de que estos cambios podían ser influenciados conscientemente.

Una vez que la población dominada quiere producir cambios, necesita ser capaz de movilizarse y amasar un poder efectivo. Una vez que la población está dispuesta a desobedecer y dejar de cooperar, hacen falta medios poderosos de acción. En esta etapa lo que hace falta es una técnica de acción a través de la cual sea posible mantener y fortalecer las instituciones independientes que ya existen, crear y defender nuevas, y resistir, confrontar y disminuir el poder de los gobernantes opresivos.

La población debe ser capaz de restringir y cercenar las fuentes de poder de sus opresores. El poder de los gobernantes es debilitado hasta el grado en que la población

- repudia el derecho moral de gobernar de los gobernantes actuales
- desobedece, no coopera y se rechaza a asistir los gobernantes
- declina el suministro de las habilidades y el conocimiento requeridos por los gobernantes
- niega a los gobernantes el control sobre la administración, la propiedad, los recursos naturales y fiscales, el sistema económico, la comunicación y la transportación

En adición, si los gobernantes no disponen de castigos contra la población a causa del desafecto de las fuerzas militares o de policía, o si el desafío popular continúa e incluso crece a pesar de las duras penalidades, entonces el poder de los gobernantes disminuirá e incluso se disolverá.

Una técnica de acción que tiene la capacidad de conseguir el control sobre el poder de los gobernantes y de movilizar el potencial del poder de la población también debe ser una técnica que brinde a la población una capacidad duradera de controlar todo tipo de gobernantes y de defender la capacidad de la población de gobernarse a sí misma. Un tipo de acción que tiene el potencial de conseguir semejante control es la técnica de la acción noviolenta o la lucha noviolenta. Examinemos entonces con más profundidad la naturaleza de este tipo de lucha.

---

[11] Ver Gene Sharp, *Gandhi as a Political Strategist, with Essays on Ethichs and Politics (Boston: Porter Sargent, 1979), pp. 43-59. 38*

Capítulo Tres[12]

UNA TÉCNICA ACTIVA DE LUCHA

Una perspectiva simple

La acción noviolenta, o la lucha noviolenta, es una técnica de acción a través de la cual la población puede restringir y cercenar las fuentes de poder de sus gobernantes u otros opresores y movilizar su propio potencial de poder, convirtiéndolo en poder efectivo. Esta técnica está basada en el entendimiento del poder político presentado en el capítulo anterior.

Este entendimiento muestra que el poder de los gobernantes y de los sistemas jerárquicos, no importa cuán dictatoriales puedan ser, depende directamente de la obediencia y la cooperación de la población. Esta obediencia y cooperación, a su vez, dependen de la voluntad de la población y de una multitud de asistentes que deben consentir en apoyar los gobernantes por medio de sus acciones o inacción. Las personas pueden obedecer y cooperar porque aprueban positivamente la gestión de los gobernantes y sus órdenes, o porque se sienten intimidados y forzados a la sumisión a causa del miedo al castigo.

Sin embargo, a pesar de tales castigos, en muchas sociedades han ocurrido frecuentemente actos de protesta, desobediencia y nocooperación. A veces, éstos han tenido un gran significado, como ya fue notado en el Capítulo Uno.

La lucha noviolenta no requiere la aceptación de una nueva doctrina política o de una nueva creencia moral o religiosa. En términos políticos, la acción noviolenta está basada en un concepto simple: las personas no siempre hacen lo que se les dice y a veces hacen cosas que se les han prohibido. Los sujetos pueden desobedecer leyes que ellos rechazan. Los trabajadores pueden interrumpir su trabajo, lo que puede paralizar la economía. La burocracia puede negarse a cumplir con las instrucciones. Los militares y la policía pueden ser poco estrictos en su tarea de ejercer represión o incluso llegar a amotinarse. Cuando todos estos eventos suceden simultáneamente, el poder de los gobernantes se debilita y se puede disolver.

[12] Para un análisis más extenso de la lucha noviolenta y el pensamiento desarrollado en el presente capítulo, ver Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent Action*, Boston: Porter Sargent, 1973

La técnica de la lucha noviolenta ha sido aplicada en contra de una gran variedad de oponentes. El término “oponentes” es usado aquí para referirse al adversario, sea un grupo, institución, régimen, invasor, o, raramente, un individuo, en contra del cual se conduce la lucha noviolenta. Por lo general, los más difíciles son los conflictos en contra de gobernantes de un Estado o en contra de grupos que tienen apoyo del Estado. Sin embargo, la técnica también se puede aplicar en contra de oponentes menos formidables. Los temas en estos conflictos varían de acuerdo a los casos. Éstos pueden incluir no sólo cuestiones políticas, sino también sociales, económicas, de religión y de cultura.

Cuando la gente repudia la autoridad de sus oponentes, se rechaza a cooperar, retiene su asistencia y persiste en la desobediencia y el desafío, le está negando a sus oponentes la asistencia y la cooperación humana básica que cualquier gobierno o sistema jerárquico requiere. Si los oponentes dependen altamente de tal asistencia, y si los que resisten rechazan la cooperación y desobedecen en números suficientes y por un periodo de tiempo suficientemente prolongado, y persisten a pesar de la represión, las personas que han sido los “gobernantes” o la élite dominante se convierten simplemente en un grupo más de personas. Esta es la premisa política básica de este tipo de lucha.

Una manera de conducir conflictos

La acción noviolenta es un término genérico que cubre docenas de métodos específicos de protesta, nocooperación e intervención. En todos ellos, los que resisten conducen el conflicto haciendo —o negándose a hacer— ciertos actos por medios diferentes a la violencia física.

La acción noviolenta puede incluir actos de omisión, es decir, las personas pueden negarse a llevar a cabo actos que normalmente desempeñan, se asume por tradición que desempeñarían, o son requeridos por ley o regulación. O, las personas pueden llevar a cabo actos de comisión, es decir, pueden ejecutar actos que usualmente no ejecutan, por costumbre no se espera que ejecuten, o que son prohibidos de ejecutar. O, este tipo de lucha puede incluir una combinación de actos de omisión y comisión. La técnica de la acción noviolenta no es en ningún modo pasiva. Es una acción que es noviolenta.

Aunque los medios noviolentos de conducir conflictos han sido extensamente usados en el pasado, éstos no han sido bien entendidos o se han confundido con otros fenómenos. Este malentendido y confusión muchas veces han reducido la eficacia de los intentos de usar la técnica, algo de lo cual se han beneficiado los oponentes en contra de cuyos regímenes o políticas se ha dirigido la lucha. Si este tipo de lucha es identificado falsamente con debilidad y pasividad, confundido con el pacifismo, agrupado bajo el mismo epígrafe que los disturbios o la guerra de guerrillas, o visto como un tipo de acción que no requiere planificación cuidosa, entonces la lucha noviolenta puede incluso no intentarse, o si hay un intento, el esfuerzo puede ser bien ineficaz.

Clases de métodos de acción

Se han identificado al menos 198 métodos específicos de la lucha noviolenta. Estos constituyen tres tipos principales de actividad. La primera gran clase se llama protesta y persuasión noviolenta. Estas son formas de actividad en las cuales los que la practican expresan opiniones a través de acciones simbólicas para demostrar su aprobación o desaprobación de algún acto, política, grupo o gobierno, por ejemplo. Muchos de los métodos específicos de acción caen debajo de esta categoría, incluidas las declaraciones escritas, las peticiones, los panfletos, la organización de piquetes, portar símbolos, los sonidos simbólicos, las vigilias, los cantos, las marchas, los funerales simulados, los encuentros de protesta, el silencio, voltear la espalda, entre muchos otros. En muchas situaciones políticas estos métodos son bastante sutiles, pero bajo un régimen de represión intensa tales acciones pueden constituir un reto dramático y requieren gran coraje.

La segunda clase de métodos es la nocooperación, una clase extremamente extensa, que puede asumir formas sociales, económicas o políticas. En estos métodos, las personas se niegan a continuar las formas usuales de cooperación o a iniciar una nueva forma de cooperación. Una nocooperación de ese tipo, por su naturaleza, tiene un efecto más perturbador sobre las relaciones existentes y sobre el sistema operativo, que los métodos de la protesta y la persuasión noviolenta. El nivel de esta interrupción depende del sistema dentro del cual ocurre la acción, la importancia de la actividad en la cual las personas se niegan a involucrarse, el tipo específico de la nocooperación usada, cuáles son los grupos que se niegan a cooperar, cuántas personas están involucradas, y cuánto puede durar la nocooperación.

Los métodos de la nocooperación social incluyen, entre otros, el boicot social, la excomunicación, la huelga de estudiantes, el quedarse-en-casa y la desaparición colectiva.

Las formas de la nocooperación económica están agrupadas bajo (1) Boicots económicos y (2) huelgas laborales. Los métodos del boicot económico incluyen, entre otros, el boicot de consumidores, retención del pago de rentas, negativa a alquilar o vender propiedad, cierre patronal, retirada de los depósitos bancarios, rechazo de ingresos públicos y embargos comerciales internacionales. Las huelgas incluyen: huelgas de protesta, huelgas de prisioneros, huelgas de brazos caídos, huelgas generales, cierres económicos y muchos más.

La nocooperación política es una subclase mucho más extensa. Incluye retención o retirada de lealtad, boicots electorales, boicots del empleo o las posiciones gubernamentales, negativa a disolver instituciones existentes, conformidad reacia o lenta, desobediencia disimulada, desobediencia civil, nocooperación jurídica, ineficacia deliberada, y nocooperación selectiva por parte de agentes del orden público, nocooperación por parte de departamentos del gobierno, y ruptura de relaciones diplomáticas.

Todos los métodos de la intervención noviolenta perturban activamente la operación normal de las políticas a través de una interferencia deliberada, ya sea psicológica, física, social, económica o política. Entre el gran número de métodos en esta clase figuran la huelga de hambre, las sentadas, las incursiones noviolentas, la obstrucción noviolenta, la ocupación noviolenta, la sobrecarga de instalaciones, las instituciones sociales alternativas, los sistemas de comunicación alternativos, las huelgas a la inversa, las huelgas del tipo quedarse-en-casa, la confiscación noviolenta de terrenos, el desafío a los bloqueos, la confiscación de activos, el auspicio selectivo, las instituciones económicas alternativas, la sobrecarga de los sistemas administrativos, la búsqueda voluntaria de encarcelamiento, la soberanía doble y los gobiernos paralelos.

Estos y muchos otros métodos adicionales de protesta y persuasión noviolenta, nocooperación e intervención noviolenta constituyen la técnica de la acción noviolenta.

Requerimientos para el éxito

La lucha noviolenta no funciona mágicamente. Aunque los que resisten de manera noviolenta han tenido muchos éxitos, ésta no ha sido la regla todas las veces, y ciertamente no ha sucedido sin costo alguno. La simple elección de conducir un conflicto a través de acción noviolenta no es garantía de éxito.

Muchas luchas en el pasado han tenido solamente éxito parcial. Algunas veces la victoria ha durado poco porque las personas no la usaron para consolidar lo que habían ganado, ni resistieron efectivamente las nuevas amenazas a sus libertades. En otros casos, la victoria en una campaña singular ganó concesiones, pero hacían falta nuevas luchas para ganar los objetivos en su totalidad. No obstante, en algunos casos se obtuvieron grandes victorias que muchas personas habrían considerado como imposibles, a través de la resistencia noviolenta.

Sin embargo, muchos de los casos de lucha noviolenta en el pasado fracasaron en conseguir sus objetivos. Dichos fracasos han ocurrido por varias razones. Si los resistentes son débiles, si los métodos específicos fueron mal elegidos o si los resistentes fueron atemorizados o intimidados hacia la sumisión, entonces no es probable que ganen. Si los resistentes carecen de una estrategia para conducir la lucha con un máximo de efectividad, sus chances de éxito disminuyen significativamente. En el proceso de conducción de la lucha noviolenta no existe sustituto para la fuerza genuina y la acción sabia e inteligente.

Participar en una lucha noviolenta no hace a un individuo inmune contra el encarcelamiento, las heridas, el sufrimiento o la muerte. Al igual que en los conflictos violentos, los participantes muchas veces sufren duras penalidades por su desafío y nocooperación. Sin embargo, por medio de la lucha noviolenta también han ocurrido victorias con pocas, e incluso ningunas bajas y por lo general, las bajas en la lucha noviolenta son significativamente menores que las bajas en luchas violentas comparables con objetivos similares.

Una consideración mucho más grande de esta técnica nos ayudará para evaluar su potencial relevancia y eficacia. Repasemos, por tanto, la operación de la lucha noviolenta.

Usos y efectos de la lucha noviolenta

La lucha noviolenta se puede utilizar como un sustituto de la violencia contra otros grupos en nuestra sociedad, en contra de grupos en otra sociedad, en contra de nuestro propio gobierno, o en contra de otros gobiernos.

Muchas veces, solamente se pueden utilizar los métodos de la protesta noviolenta y la persuasión en los intentos de influenciar las opiniones de los oponentes y de los demás. Tales acciones pueden afectar la autoridad moral o la legitimidad de los oponentes. Sin embargo, estos métodos son los más débiles.

Muchos de los métodos de la nocooperación son mucho más poderosos, porque pueden reducir potencialmente, o cercenar, el suministro de las fuentes de poder del oponente. Estos métodos requieren un número significativo de participantes y usualmente la participación de grupos e instituciones, en la negativa a la cooperación.

Los métodos de la intervención noviolenta pueden ser aplicados por grupos de varios tamaños. Algunos de los métodos —como una sentada en una oficina— requieren un menor número de participantes para conseguir un mayor impacto que los métodos de nocooperación. Al menos a corto plazo, estos métodos son generalmente menos disruptivos del *status quo* que la nocooperación. Sin embargo, algunos de estos métodos a veces pueden ser confrontados con represión extrema. Para tener impacto, los resistentes deben estar preparados para soportar esto, y a la misma vez persistir en su desafío noviolento. A menos que los números de participantes sean extremamente grandes —como en sentadas masivas en calles principales de las ciudades— puede ser imposible mantener la aplicación de estos métodos durante largos periodos de tiempo. El número de bajas puede ser severo.

Resulta muy importante que los que planifican involucrarse en la lucha noviolenta elijan los métodos a usar con un cuidado extremo. Los métodos elegidos deben golpear las vulnerabilidades del oponente, utilizar las fortalezas de los resistentes, y ser usados en combinación con otros métodos de forma tal que se refuercen mutuamente. Para que sean más efectivos, los métodos también deben ser elegidos e implementados de acuerdo con una gran estrategia para toda la lucha. La gran estrategia debe ser desarrollada antes de que los métodos específicos sean elegidos. El desarrollo de grandes estrategias y estrategias para campañas limitadas será discutido en la Parte Cuatro.

Los efectos del uso de los métodos diversos de la acción noviolenta varían ampliamente. Estos efectos dependen de la naturaleza del sistema dentro del cual son aplicados, del tipo del régimen oponente, la extensión de la aplicación de dichos

métodos, los papeles normales en la operación del sistema de las personas y los grupos que los aplican, las capacidades de los grupos que usan la acción noviolenta, la presencia o ausencia del uso de estrategias sabias en el conflicto, y, finalmente, la capacidad relativa de los resistentes noviolentos para resistir la represión de los oponentes y persistir en su nocooperación y desafío sin caer en la violencia.

Represión y mecanismos de cambio

Como estos métodos de la acción noviolenta, especialmente aquellos de la nocooperación, frecuentemente perturban o entorpecen el suministro de las fuentes de poder necesarias y las operaciones “normales”, es probable que los oponentes respondan de manera fuerte, usualmente con represión. Esta represión puede incluir golpes, arrestos, encarcelamientos, ejecuciones y masacres. A pesar de la represión, en ciertos casos, los resistentes han persistido en luchar solamente con las armas noviolentas que han elegido.

Las luchas en el pasado raras veces han sido bien planificadas y preparadas, y usualmente han carecido de un plan estratégico. Frecuentemente, la resistencia ha sido mal enfocada y los resistentes no sabían lo que debían o no debían hacer. Por consiguiente, no es sorprendente que, al enfrentar represión seria, las luchas noviolentas en ciertos casos han producido limitados resultados positivos o hasta han resultado en claras derrotas y desastres. Sin embargo, increíblemente, muchas luchas noviolentas improvisadas han triunfado. Ahora existe razón para creer que la eficacia de esta técnica se puede incrementar significativamente con un entendimiento mejorado de sus requisitos, y con el desarrollo de un planeamiento estratégico.

Cuando las luchas noviolentas consiguen sus objetivos declarados, el resultado es producido por la operación de uno de cuatros mecanismos —conversión, acomodo, coerción noviolenta o desintegración— o una combinación de dos o tres de ellos. Raras veces ocurre un cambio en el punto de vista de los oponentes, es decir, ocurre una conversión. En este caso, como resultado de la persistencia noviolenta y de la voluntad de las personas de continuar a pesar del sufrimiento, las duras condiciones y las brutalidades perpetradas contra ellas, los oponentes deciden que lo correcto es aceptar las reclamaciones del grupo noviolento. Aunque los pacifistas religiosos frecuentemente enfatizan esta posibilidad, no ocurre con mucha frecuencia.

Un mecanismo mucho más común es el que se denomina acomodo. Esencialmente, esto significa que las dos partes hacen ciertas concesiones y reciben y dejan una parte de sus objetivos originales. Esto puede operar sólo con respecto a cuestiones en las cuales cada una de las partes puede conceder sin considerar que viola sus creencias o principios políticos fundamentales. El acomodo ocurre en casi todas las huelgas laborales. Las condiciones de trabajo y los salarios acordados finalmente, por lo general están en un punto determinado entre los objetivos presentados por las dos partes al inicio. Uno debe recordar que estos convenios son altamente influenciados por la cantidad de poder que cada una de las partes puede amasar durante el curso del conflicto.

En otros conflictos, el número de resistentes ha llegado a ser tan grande, y las partes del orden social y político que ellos influencian son tan esenciales, que la nocooperación y el desafío han tomado control sobre la situación de conflicto. Los oponentes siguen en sus posiciones anteriores, pero ya no son capaces de controlar el sistema sin la reanudación de la cooperación y la sumisión por parte de los resistentes. Ni siquiera la represión es efectiva, ya sea porque la nocooperación es masiva, o porque los militares y la policía ya no cumplen con las órdenes. El cambio se produce en contra de la voluntad de los oponentes, porque el suministro de sus necesarias fuentes de poder ha sido seriamente debilitado o cercenado. Los oponentes ya no pueden ejercer poder en contra de la voluntad del grupo de lucha noviolenta. Esto es coacción noviolenta.

Esto es lo que ocurrió, por ejemplo, en la Revolución Rusa de 1905. Como resultado de la Gran Huelga de Octubre, el Zar Nicolás II emitió el manifiesto constitucional del 17 de Octubre de 1905 que concedió el establecimiento de una Duma o legislatura, abandonando así su “derecho” a ser autócrata único.

En situaciones más extremas, la nocooperación y el desafío son tan vastos y fuertes que el régimen simplemente se desmorona. No queda nadie con poder suficiente ni siquiera para rendirse.

En Rusia, en febrero de 1917, el número de participantes en la huelga fue masivo; todas las clases sociales se habían vuelto en contra del régimen zarista. Las enormes demostraciones pacíficas minaban la lealtad de los soldados; y los refuerzos enviados se disolvieron entre la muchedumbre que protestaba. Finalmente, el Zar Nicolás II, enfrentado con esta realidad, silenciosamente abdicó, y el gobierno zarista fue “disuelto y barrido”. Esto es desintegración.

En Serbia, en octubre de 2000, la campaña de desafío y nocooperación iniciada por Otpor tenía casi todas las características de una campaña de desintegración, con una notable excepción. Milosevic había perdido claramente su capacidad de poder y enfrentaba una coerción noviolenta. Sin embargo, él retuvo suficiente poder para aparecer en la televisión para capitular. Había descubierto que, contrariamente a sus afirmaciones anteriores, su oponente Vojislav Kostunica había en realidad ganado las elecciones y él las había perdido. El único poder que le quedaba era para demandar tiempo de televisión para rendirse. Esto fue casi una desintegración. Este mecanismo, sin embargo, sigue siendo un final raro de las luchas noviolentas.

Elementos adicionales de la lucha noviolenta

Mientras que la nocooperación para minar el cumplimiento y debilitar y cercenar las fuentes del poder de los oponentes son las fuerzas principales en la lucha noviolenta, existe otro proceso que a veces opera. Este es el “ju-jitsu” político. En este proceso la represión brutal contra activistas noviolentos disciplinados no los debilita y fortalece a sus oponentes, sino todo lo contrario.

La repulsión extensa en contra de los oponentes por su brutalidad en algunos casos, de forma tal que opera para trasladar el poder hacia los resistentes. Más personas pueden unirse a la resistencia. Terceras partes pueden cambiar sus opiniones y actividades a favor de los resistentes y actuar en contra de los oponentes. Incluso miembros de los partidarios habituales de los oponentes, sus administradores, militares o policías, pueden llegar a convertirse en no confiables y hasta rebelarse. El uso de la violencia supuestamente coercitiva por parte del oponente mina entonces su propia capacidad de poder. Sin embargo, el ju-jitsu político no opera en todas las situaciones y por lo tanto, en vez de contar con eso, el peso de la confianza debe ser puesto en el impacto de la nocooperación a gran escala, cuidadosamente enfocada.

La importancia de la estrategia

La lucha noviolenta efectiva no es producto de la simple aplicación de los métodos de esta técnica. Una lucha conducida a través de medios noviolentos será generalmente más efectiva si los participantes entienden primero cuáles son los factores que contribuyen a un mayor éxito o a un probable fallo, y entonces actuar tomándolos en cuenta.

Otra variable importante en las luchas noviolentas es si son basadas o no en una gran estrategia preparada sabiamente, y otras estrategias para las campañas individuales. La presencia o ausencia de cálculos y planeamiento estratégico, y, en caso de estar presentes, la sabiduría que proviene de ellos, tendrán un gran impacto sobre el curso de la lucha y en la determinación de su resultado final. En este punto de la práctica histórica de la lucha noviolenta podemos proyectar que un factor muy significativo en su futura práctica y eficacia será su aplicación basada cada vez más en planeamiento estratégico.

Un planeamiento estratégico competente requiere no sólo de un entendimiento de la situación misma del conflicto, sino también de un entendimiento profundo de las razones por las cuales esta técnica puede amasar un gran poder, de las principales características de la lucha noviolenta, los numerosos métodos que se pueden aplicar y la dinámica y los mecanismos que operan durante luchas actuales cuando está técnica se aplica en contra de regímenes represivos.

Los tópicos y temas de este capítulo son presentados más extensamente y con más profundidad en los capítulos restantes de este libro.

En el capítulo siguiente examinaremos la multitud de métodos individuales que forman parte de esta técnica.

Capítulo Cuatro

LOS MÉTODOS DE LA ACCIÓN NOVIOLENTA

Las armas de la lucha noviolenta

La técnica de la acción noviolenta consiste de numerosos “métodos” específicos, o formas de acción. Tales métodos sirven como armas en la lucha noviolenta. Los métodos se usan para conducir el conflicto por medio de presión psicológica, social, económica, política o una combinación de éstas.

Los métodos de la acción noviolenta han sido introducidos en los capítulos Uno y Tres, donde algunos ejemplos fueron citados. Éstos incluyen marchas, levantar banderas prohibidas, marchas masivas, vigilias, boicots sociales o económicos, huelgas laborales, desobediencia civil, boicots de elecciones fraudulentas, huelgas por parte de los funcionarios, sentadas, huelgas de hambre, ocupación de oficinas, creación de un gobierno paralelo. Tales métodos pueden ser usados para protestar simbólicamente, terminar la cooperación, o para perturbar la operación del sistema actual.

Éstos y otros métodos similares constituyen colectivamente la técnica de la acción noviolenta. Estar familiarizado conme su diversidad y características es crucial para un cabal entendimiento de la lucha noviolenta y sus variantes de acción.

Entendimiento de los métodos de la lucha noviolenta

La gran cantidad de métodos específicos, o armas, de la acción noviolenta se clasifica en tres grupos:

1. Protesta y persuasión

2. Nocooperación

3. Intervención noviolenta

La siguiente lista de 198 métodos tiene la intención de mostrar la multitud de opciones disponibles para los grupos que usan o están considerando el uso de la lucha noviolenta. Las definiciones completas de cada método y ejemplos históricos de su uso

se pueden encontrar en *La política de la acción noviolenta*[13]. Sin duda existen muchos métodos adicionales y seguramente muchos nuevos pueden ser inventados o aprendidos de otros grupos. Recomendamos altamente a los científicos que estudian esta técnica, así como a los resistentes que contemplan cómo pueden llevar una futura lucha de manera más efectiva, estudiar la Parte Dos del volumen mencionado arriba , la cual fue publicada separadamente como *Los métodos de la acción noviolenta*.

Este capítulo no está concebido como una guía para la selección y la aplicación de estos métodos, sino solamente como un estudio de los varios tipos de métodos disponibles. Los factores a considerar en la selección de métodos para un conflicto particular serán discutidos en el Capítulo Treinta y Siete.

La selección sabia de métodos específicos a usar requiere un conocimiento no sólo de la lista entera de métodos de acción posibles sino también de la estrategia que ha sido desarrollada para conducir el conflicto.

Como vamos a discutir en la Parte Cuatro, un planeamiento estratégico cuidadoso es muy importante antes de la selección de los métodos específicos para un conflicto dado. El cálculo y el planeamiento estratégicos son necesarios para identificar qué tipo de presión los resistentes necesitan aplicar contra sus oponentes, y por lo tanto, qué métodos específicos deben utilizar.

I. ACCIONES PARA ENVIAR UN MENSAJE

PROTESTA Y PERSUASIÓN NOVIOLENTAS

La protesta y la persuasión noviolentas incluyen numerosos métodos que son principalmente actos simbólicos de oposición pacífica o intento de persuasión. Estos métodos se extienden más allá de las expresiones verbales de opinión, pero sin llegar a la nocooperación o la intervención noviolenta. El uso de estos métodos demuestra que los resistentes están en contra o a favor de algo, el grado de oposición o apoyo y, algunas veces, el número de personas involucradas.

El impacto de estos métodos en las actitudes de los demás puede variar significativamente. Es posible que en un lugar donde un método particular sea común, su influencia en un caso particular pueda ser menos que en lugares donde este mismo método se ha utilizado raramente, o era desconocido hasta entonces. Las condiciones políticas bajo las cuales ocurre el uso de estos métodos también pueden influenciar su impacto. Las condiciones de dictadura hacen que los actos de protesta noviolenta sean menos comunes y más peligrosos. Por lo tanto, si ocurre, el acto puede ser más dramático y puede recibir atención más grande de la que recibiría donde el acto es común y no implica una sanción.

[13] Ver Gene Sharp, *La política de la acción noviolenta*, Parte Dos, Los métodos de la acción noviolenta, Boston: Porter Sargent Publisher, 1973

El mensaje puede tener la intención de influenciar a los oponentes, el público, el grupo reclamante[14], o una combinación de los tres. Los intentos de influenciar a los oponentes usualmente se dirigen a convencerlos a corregir o descontinuar ciertas acciones, o a que hagan lo que el grupo reclamante quiere. Los métodos de protesta y persuasión noviolentas también pueden ser elegidos para facilitar la aplicación concurrente o posterior de otros métodos, especialmente las formas de nocooperación. Cincuenta y cuatro métodos de protesta y persuasión noviolentas son incluidos en esta lista, agrupados en diez subcategorías.

Declaraciones formales

1. Discursos públicos
2. Cartas de oposición o apoyo
3. Declaraciones de organizaciones e instituciones
4. Declaraciones públicas firmadas
5. Declaraciones de acusación e intención
6. Peticiones de grupo o masivas

Comunicaciones con una audiencia más amplia

7. Lemas, caricaturas y símbolos (escritos, pintados, dibujados, impresos, gestos, hablados, o mímicos)
8. Pancartas, afiches y comunicaciones desplegadas
9. Volantes, panfletos, y libros
10. Periódicos y revistas
11. Grabaciones, radio, televisión y video
12. Escribir en el cielo o en la tierra

Presentaciones de grupo

13. Delegaciones
14. Premios de burla
15. Cabildeo en grupo
16. Piqueteo
17. Elecciones de burla

Actos públicos simbólicos

18. Despliegue de banderas y colores simbólicos
19. Usar símbolos (botones de apoyo, parches)
20. Oración y ceremonias religiosas
21. Entrega de objetos simbólicos
22. Desvestirse en forma de protesta

[14] El grupo reclamante es el grupo de la población general cuyas reclamaciones son temas de disputa en el conflicto y están siendo promovidos por el grupo de lucha noviolenta.

23. Destrucción de la propiedad de uno mismo (casas, documentos, credenciales, etc.)
24. Luces simbólicas (antorchas, faroles, velas)
25. Despliegue de retratos
26. Pintar como forma de protesta
27. Nuevas señales y nombres y/o nombres simbólicos
28. Sonidos simbólicos ("melodías simbólicas" con silbatos, campanas, sirenas, etc.)
29. Reclamaciones simbólicas (confiscación de tierra o edificios)
30. Gesto descortés

Presión sobre los individuos

31. "Maldición" de oficiales (puede incluir seguirlos constantemente, o recordarles sus actos, o puede ser silenciosa y respetuosa)
32. Mofarse de oficiales (burlarse o insultarlos)
33. Confraternización (someter a personas a influencia intensa directa para convencerlos que el régimen que apoyan es injusto)
34. Vigilias

Drama y música

35. Sketches satíricos y bromas prácticas
36. Presentaciones de piezas de teatro y música
37. Cantar

Procesiones

38. Marchas
39. Desfiles
40. Procesiones religiosas
41. Peregrinajes
42. Marchas en moto

Homenaje a los muertos

43. Luto político
44. Funerales de burla
45. Funerales demostrativos
46. Homenaje en cementerios

Asambleas públicas

47. Asambleas de protesta o apoyo
48. Reuniones de protesta
49. Reuniones camuflageadas de protesta
50. Eventos con varios conferencistas informados

Retirada y renuncia

51. Retiradas
52. Silencio
53. Renuncia a concesión de honores
54. Dar la espalda

Todas estas acciones son simbólicas. Los métodos de la nocooperación y la intervención noviolenta ejercen un poder más fuerte.

II. ACCIONES PARA SUSPENDER LA COOPERACIÓN Y LA ASISTENCIA

MÉTODOS DE NOCOOPERACIÓN

Los métodos de la lucha noviolenta involucran abrumadoramente la nocooperación con los oponentes. “Nocooperación” significa que los resistentes en un conflicto, ya sea deliberadamente retiran en cierto grado o forma la cooperación existente con los oponentes, o se niegan a iniciar ciertas formas de nueva cooperación. La nocooperación incluye descontinuar deliberadamente, retirar, o desafiar, ciertas relaciones, ya sean sociales, económicas o políticas. La acción puede ser espontánea o planeada, legal o ilegal.

El impacto de las varias formas de la nocooperación depende fuertemente del número de las personas que participan en el uso de estos métodos y del nivel hasta el que los oponentes dependen de las personas y los grupos que rechazan la cooperación. Los tipos de nocooperación son nocooperación social, económica y política.

A. Acciones para suspender relaciones sociales

Los métodos de la nocooperación social

La nocooperación social es el rechazo a conducir relaciones sociales normales, sean particulares o generales, con personas y grupos que se considera que han hecho algo incorrecto o cometido alguna injusticia, o un rechazo a cumplir con ciertos modelos de comportamiento o prácticas. Se han registrado quince métodos de nocooperación social, agrupados en tres subgrupos.

Ostracismo de personas

55. Boicot social
56. Boicot social selectivo
57. Inacción lisistrática (boicot sexual)
58. Excomulgación (boicot religioso)
59. Interdicción (suspensión de servicios religiosos)

Nocooperación con eventos sociales, costumbres e instituciones

60. Suspensión de actividades sociales y deportivas
61. Boicot de relaciones sociales
62. Huelga estudiantil
63. Desobediencia social (a costumbres y reglas sociales)
64. Retirada de instituciones sociales

Retirada del sistema social

65. Quedarse-en-casa
66. Nocooperación personal total
67. Escape de trabajadores (hacia cualquier parte)
68. Santuario (retirarse a un lugar donde no se le puede tocar sin violar prohibiciones religiosas, morales, sociales o legales)
69. Desaparición colectiva (los habitantes de un área pequeña abandonan sus hogares y pueblos)
70. Emigración de protesta (hujrat: emigración deliberada permanente)

Acciones para suspender las relaciones económicas

Los métodos de la nocooperación económica

Estos métodos involucran la suspensión o el rechazo a iniciar tipos específicos de relaciones económicas. Esta nocooperación toma en cuenta muchas formas agrupadas bajo las subcategorías de boicots económicos y huelgas laborales.

(1) Boicots económicos

Un boicot económico es el rechazo a comprar, vender, acarrear o distribuir bienes y servicios específicos y muchas veces también incluye esfuerzos a inducir a los demás a retirar tal cooperación. En esta lista figuran 25 métodos divididos en 6 subgrupos de boicots económicos.

Acción por parte de los consumidores

71. Boicot de consumidores a ciertos bienes o compañías
72. No consumo de los bienes boicoteados (los que ya están en nuestra posesión)
73. Política de austeridad (reducir el consumo al mínimo absoluto)
74. Retirada de la renta (huelga de renta)
75. Rechazo a alquilar
76. Boicot nacional de consumidores (rechazo a comprar o utilizar servicios de otro país)
77. Boicot internacional de consumidores (opera en varios países en contra de los productos de un país en particular)

Acciones por parte de trabajadores y productores

78. Boicot de trabajadores (rechazo a trabajar con productos o instrumentos suministrados por los oponentes)
79. Boicot de productores (rechazo por parte de los productores a vender o también suministrar sus productos)

Acción por parte de los intermediarios

80. Boicot por parte de los proveedores o acarreadores (rechazo de los trabajadores o los intermediarios de procesar o suministrar ciertos bienes)

Acción por parte de los propietarios y los gerentes

81. Boicot por parte de los comerciantes (rechazo a comprar o vender ciertos productos)
82. Rechazo a alquilar o vender propiedad
83. Cierre (el empleador inicia la interrupción del trabajo cerrando temporalmente el proceso de operación)
84. Rechazo a proveer asistencia industrial
85. “Huelga general” de comerciantes

Acción por parte de los propietarios de recursos fiscales

86. Retirada de depósitos bancarios
87. Rechazo a pagar tasas, impuestos y valoraciones
88. Rechazo a pagar deudas o interés
89. Corte de fondos y crédito
90. Rechazo de rentas públicas (rechazo voluntario a proveer ingresos al gobierno)
91. Rechazo a utilizar el dinero del gobierno (demandar formas alternativas de pago)

Acción por parte de gobiernos

92. Embargo doméstico
93. Listas negras de comerciantes.
94. Embargo internacional en contra de vendedores
95. Embargo internacional en contra de compradores
96. Embargo internacional de comercio

Huelgas laborales

Los métodos de huelga involucran el rechazo a continuar la cooperación económica a través del trabajo. Las huelgas son suspensiones de trabajo colectivas, deliberadas y normalmente temporales, diseñadas para imponer presión sobre otros. Mientras que la entidad dentro de la cual se aplica la huelga suele ser una entidad industrial, también puede ser una entidad política, social, agrícola o cultural, dependiendo de la naturaleza de la demanda. Veintitrés tipos de huelgas son presentados en la siguiente lista, divididos en siete subgrupos.

Huelgas simbólicas

97. Huelga de protesta (durante un período corto y anunciado previamente)
98. Salida rápida (huelga relámpago: huelga corta, espontánea, de protesta)

Huelgas agrícolas

99. Huelga de campesinos
100. Huelga de trabajadores de fincas

Huelgas de grupos especiales

101. Rechazo a ejecutar trabajos impresos
102. Huelga de prisioneros
103. Huelga de artesanos
104. Huelga profesional

Huelgas industriales ordinarias

105. Huelga de establecimiento (en una o más plantas bajo la misma dirección)
106. Huelga de industria (suspensión de la labor en todos los establecimientos de la misma industria)
107. Huelga de simpatía (huelga de solidaridad para apoyar las demandas de los colegas)

Huelgas limitadas

108. Huelga detallada (trabajador por trabajador, área por área, suspensión paso a paso)
109. Huelga de choque (el sindicato conduce huelga sólo en una compañía y en una industria en el momento preciso)
110. Huelga de brazos caídos
111. Huelga de trabajar-según-las-reglas (llevar a cabo las reglas al pie de la letra con el objetivo de retardar la producción)
112. Enfermedad (llamar y declarar enfermedad)
113. Huelga por renuncia (un número significativo de trabajadores renuncia individualmente en el mismo momento)
114. Huelga limitada (los trabajadores se niegan a llevar a cabo ciertos trabajos marginales o a trabajar en ciertos días)
115. Huelga selectiva (los trabajadores se rechazan a llevar a cabo ciertos tipos de trabajos)

Huelgas multi-industriales

116. Huelga generalizada (varias industrias son atacadas simultáneamente)
117. Huelga general (todas las industrias son atacadas simultáneamente)

Combinación de huelgas y cierres económicos

118. Hartal (la vida económica es temporalmente suspendida de forma voluntaria)

119. Cierre económico (los trabajadores en huelga y los empleadores detienen simultáneamente las actividades económicas)

C. Acciones para suspender la sumisión y la asistencia política

Los métodos de la nocooperación política

Esta categoría consiste de métodos que suspenden o retiran la cooperación en asuntos políticos. La intención puede ser conseguir un objetivo particular limitado o cambiar la naturaleza o la composición de un gobierno, o incluso producir su desintegración. La lista consiste de treinta y siete métodos divididos en seis subgrupos.

Rechazo a la autoridad

120. Retención o retirada de lealtad
121. Rechazo de apoyo público (para el régimen existente y sus políticas)
122. Literatura y discursos abogando por resistencia

Nocooperación de los ciudadanos con el gobierno

123. Boicot de cuerpos legislativos por parte de sus miembros
124. Boicot de elecciones
125. Boicot del empleo y las posiciones gubernamentales
126. Boicot de departamentos, agencias y otras entidades del gobierno
127. Retirada de las instituciones educativas del gobierno
128. Boicot de las organizaciones apoyadas por el gobierno
129. Rechazo de asistencia a los agentes del orden público
130. Eliminación de señales y marcas de lugares
131. Rechazo a aceptar oficiales nombrados
132. Rechazo a disolver instituciones existentes

Alternativas ciudadanas a la obediencia

133. Cumplimiento reacio y lento
134. Desobediencia en ausencia de supervisión directa
135. Desobediencia popular (discreta, no publicitada)
136. Desobediencia disfrazada (luce como cumplimiento)
137. Rechazo a dispersarse por parte de una asamblea o reunión
138. Protestas sentadas
139. Nocooperación con el reclutamiento y la deportación
140. Escondidas, escapes e identidades falsas
141. Desobediencia cívica en contra de leyes “ilegítimas”

Acción por parte del personal del gobierno

142. Rechazo selectivo de asistencia por parte de asistentes del gobierno (como rechazo a llevar a cabo ciertas instrucciones o informar a los superiores sobre el rechazo)
143. Bloquear líneas de comando e información
144. Estancamientos y obstrucciones
145. Nocooperación administrativa general
146. Nocooperación judicial (por parte de jueces)
147. Ineficacia deliberada y nocooperación selectiva por parte de los agentes del orden público
148. Motín

Acción gubernamental doméstica

149. Evasiones y demoras cuasi-legales
150. Nocooperación por parte de entidades constituyentes del gobierno

Acción gubernamental internacional

151. Cambios en la representación diplomática y otras representaciones
152. Demoras y cancelación de eventos diplomáticos
153. Retención de reconocimiento diplomático
154. Ruptura de relaciones diplomáticas
155. Retirada de organizaciones internacionales
156. Rechazo a pertenecer a organismos internacionales
157. Expulsión de organizaciones internacionales

III. MÉTODOS DE INTERRUPCIÓN

LOS MÉTODOS DE LA INTERVENCIÓN NOVIOLENTA

En contraste con los métodos de protesta y persuasión, y los de la nocooperación, estos son métodos que intervienen directamente para cambiar una situación dada. Las intervenciones negativas pueden interrumpir e incluso destruir modelos establecidos de comportamiento, políticas, relaciones o instituciones. Las intervenciones positivas pueden establecer nuevos modelos de comportamiento, nuevas políticas, relaciones o instituciones.

Ciertos métodos de la intervención noviolenta pueden crear un reto más directo e inmediato para los oponentes que los métodos de la protesta y la nocooperación y también pueden producir cambios más rápidos. Estos métodos pueden incluir protestas sentadas, invasión noviolenta, interjección noviolenta, obstrucción noviolenta, ocupación noviolenta, confiscación noviolenta de terrenos, búsqueda consciente de encarcelamiento, soberanía doble y gobierno paralelo.

Sin embargo, los métodos de la intervención noviolenta suelen ser más difíciles de sostener para los resistentes, y más difíciles de soportar para los oponentes. El uso de estos métodos puede traer una represión más rápida y más severa que los métodos de la protesta noviolenta y la persuasión, y las formas de la nocooperación.

Los métodos de la intervención se pueden usar defensivamente: para mantener patrones de comportamiento, instituciones, iniciativas independientes, etc., o pueden ser usados de manera ofensiva para llevar a cabo la lucha por los objetivos de los resistentes dentro del terreno propio de los oponentes, incluso sin provocación inmediata.

Esta lista incluye 40 métodos divididos en cinco subgrupos, de acuerdo a los medios dominantes de expresión de la intervención misma.

Intervención psicológica

158. Auto exposición a los elementos
159. Ayuno
160. Juicio a la inversa (los acusados se convierten en “acusadores” no oficiales)
161. Acoso noviolento

Intervención física

162. Sentarse
163. Levantarse
164. Entrar
165. Vadear
166. Acordonamiento (reunirse en un lugar de significado simbólico y quedarse inmóviles)
167. Rezar
168. Asaltos noviolentos (marchas para designar puntos clave y demandar posesión)
169. Asaltos aéreos noviolentos (quizás trayendo comida o panfletos)
170. Invasión noviolenta
171. Interjección noviolenta (poner el cuerpo de uno entre una persona y el objetivo de su labor o actividad)
172. Obstrucción noviolenta (generalmente temporal)
173. Ocupación noviolenta

Intervención social

174. Establecer nuevos modelos sociales
175. Sobrecarga de facilidades
176. Posicionarse
177. Hacer declaraciones
178. Teatro de guerrilla (interrupciones dramáticas improvisadas)

179. Instituciones sociales alternativas
180. Sistemas de comunicación alternativos

Intervención económica

181. Huelgas a la inversa (trabajar para crear excesos)
182. Huelgas de permanencia (ocupación del lugar de trabajo)
183. Confiscación noviolenta de tierras
184. Desafío a bloqueos
185. Falsificación motivada políticamente
186. Compras preventivas
187. Confiscación de bienes
188. Arrojar basura
189. Patronato selectivo
190. Mercados alternativos
191. Sistemas de transporte alternativos
192. Instituciones económicas alternativos

Intervención política

193. Sobrecarga de los sistemas administrativos
194. Revelar identidades de agentes secretos
195. Búsqueda consciente de encarcelamiento
196. Desobediencia cívica a leyes “neutrales”
197. Trabajar sin colaboración
198. Soberanía doble y gobierno paralelo

El impacto del uso de cualquiera de estos métodos depende de la adecuación y la competencia de su aplicación, así como de otros factores importantes en el contexto del conflicto.

Aprender de prácticas anteriores de estos métodos

Las luchas noviolentas que han utilizado estos métodos han ocurrido durante toda la historia humana. Aunque el siglo veinte se ha caracterizado por una gran violencia, dictaduras extremas, armas nucleares, masacres masivas, terrorismo y guerras mundiales, también ha sido un siglo durante el cual ha tenido lugar una gran cantidad de luchas noviolentas.

Los capítulos siguientes ofrecen unos breves recuentos de estas importantes, pero altamente imperfectas, luchas. Estos capítulos son un intento de ilustrar el grado histórico de la práctica de esta técnica en el siglo veinte, la variedad de oponentes enfrentados y los diferentes resultados de estos conflictos. Estos informes también ofrecen ejemplos de la aplicación de muchos de estos métodos específicos.

Mucho se puede aprender de estos casos de lucha noviolenta, tanto positivamente, como negativamente. Estos casos también nos pueden ofrecer perspectivas importantes sobre el potencial de esta técnica y los problemas en el proceso de librar la lucha noviolenta.

PARTE DOS

LUCHAS NOVIOLENTAS IMPROVISADAS EN EL SIGLO VEINTE

INTRODUCCIÓN A LOS CASOS

Capítulo Cinco

LA REVOLUCIÓN RUSA DE 1905

Preludio a la revolución

A comienzos de 1900, el Imperio Ruso abarcaba desde Europa Occidental hasta el Cáucaso por el Sur, y por el Este a través de Siberia hasta el Mar de Bering. El Imperio había sido gobernado por mucho tiempo por zares que creían en su derecho divino a gobernar como autócratas, tal y como asumía el Zar de entonces, Nicolás II.

Gran parte de la sociedad dentro del Imperio se encontraba en proceso de cambio. Tres cuartas partes de la población vivía de la tierra, pero muchos campesinos se estaban mudando a las ciudades y las industrias estaban creciendo. Ese crecimiento trajo aparejado el descontento laboral y el estallido de importantes huelgas. Debido a las condiciones políticas y sociales, existía también un alto grado de insatisfacción entre los campesinos, los estudiantes, y la clase intelectual, la llamada *intelligentsia.* Se habían fundado periódicos ilegales para expresar el descontento político. Aunque existían cuerpos de gobiernos locales electos por el pueblo, llamados zemsrvos, a nivel provincial y distrital; así como otros cuerpos similares nombrados dumas, a nivel municipal, el voto era altamente restringido.

Fermento durante 1904

Una Unión de Liberación que representaba a los liberales fue fundada en enero de 1904. Su declaración de principios demandaba la conformación de una asamblea constituyente elegida en base al sufragio universal, directo, igualitario y secreto; la incorporación de derechos humanos y civiles dentro de la Ley Fundamental del país, y la igualdad de todos ante la ley, con independencia de sexo, religión o nacionalidad. Durante ese verano el gobierno permitió cierto grado de expresión pública de las opiniones disidentes.

Dentro de los muchos partidos ilegales de oposición se encontraba el Partido de los Revolucionarios Socialistas, el cual favorecía a los campesinos y a menudo perpetró asesinatos de funcionarios prominentes del gobierno. El Partido del Trabajo Social Demócrata de Rusia (Social Demócrata) incluía a los Mencheviques, quienes eran marxistas relativamente moderados, y los Bolcheviques, dirigidos por Vladimir Lenin, quien tenía una visión distintiva del rol de élite del Partido, su misión, y la responsabilidad de atacar al Estado con violencia y usarla además para reestructurar la sociedad. El régimen zarista buscaba reprimir a ambos partidos.

El año comenzó con el estallido de una guerra. Los intereses imperiales rusos y japoneses en el noreste de Asia chocaron, y en enero de 1904 el ejército japonés atacó la ciudad rusa de Port Arthur. El grueso de las tropas rusas, sin embargo, permaneció en la Rusia Europea y fue usado para aplacar huelgas y demostraciones.

En febrero de 1904, se permitió la creación de una organización de trabajadores en la capital, San Petersburgo. El gobierno esperaba que si se le prohibía convertirse en un sindicato y que abordara temas políticos, esta nueva organización prevendría el establecimiento de organizaciones más radicales. Muy pronto, la recién fundada Asamblea de Trabajadores de Factoría de San Petersburgo alcanzó la cifra de 100,000 miembros.

La Guerra contra Japón fue violenta y a la parte rusa le fue muy mal en ella, lo que le restó apoyo al gobierno en el país. Esto contribuyó a generar inquietud en la población. Algunos reservistas llegaron a amotinarse. A pesar de la guerra, el régimen no podía ignorar los serios problemas domésticos. El gobierno buscó controlar los zemstvos e impedirles que expandieran sus poderes. Las nacionales no rusas sometidas se resistían a los esfuerzos de convertirlas en seudo rusas a través de la imposición del lenguaje y la cultura, y demandaban mayores libertades. Los disidentes liberales celebraban mítines, disfrazados como banquetes, para agitar en pro de una constitución democrática. Se desató violencia de grandes proporciones contra los judíos.

Las clases media y alta, con la excepción de los clérigos y mercaderes, dieron a conocer declaraciones antigubernamentales sin precedentes. Los estudiantes hicieron lo mismo, y también efectuaron demostraciones. Los liberacionistas organizaron uniones profesionales, y como grupo político se hicieron más fuertes que los socialistas. Las barreras entre los educados y los no educados, y entre la intelectualidad anti gobierno y las masas pro monárquicas, se estaban debilitando. Las demandas de los trabajadores por salarios más altos y horarios de trabajo más cortos lograron que fuesen escuchados por los liberales y los socialistas. En algunas partes del Imperio existían condiciones para casi una revuelta abierta.

Los diferentes grupos socialistas se concentraron en organizar a los trabajadores, en labores de propaganda, en controlar las huelgas cuando sucedían, y en penetrar las fuerzas militares. Sin embargo, no tenían un plan para derrocar al gobierno monárquico en un futuro cercano. En la distante Bakú, en el Mar Caspio, los huelguistas ganaron el derecho a una jornada laboral de 9 horas y aumento de salarios, pero fracasaron en ganar una asamblea constituyente y derechos civiles. La guerra continuaba yendo mal para los rusos, y el 20 de diciembre se rindió Port Arthur.

Huelgas, petición, y una marcha

Una semana después, 350 trabajadores de la fundición Putilov en San Petersburgo, la capital, demandaron la reincorporación de cuatro trabajadores expulsados. Cuando eso falló, virtualmente la plantilla entera de 13,000 obreros se marchó en calma. La noticia se diseminó rápidamente. Los huelguistas de Putilov fueron acompañados por otros y un

nuevo método, la huelga general, fue adoptado. Los trabajadores se mostraron renuentes a usar la violencia. A mediados de semana, 25,000 trabajadores estaban en huelga.

En una reunión de los huelguistas celebrada el 6 de enero de 1905, el Padre Georgi Gapon anunció que era tiempo de apelar al Zar por cambios, tanto políticos como económicos. Circuló una petición basada en la visión de que el cambio político era el precursor del cambio económico. La petición no era anti monárquica. Le pedía al Zar una jornada de trabajo de 8 horas, mejoras de salarios, derechos humanos, sufragio secreto universal, representación popular, una asamblea constituyente electa por el pueblo, y otras demandas. El 7 de enero, 85% de los 175,000 trabajadores de la capital se encontraban en huelga.

Domingo Sangriento

Una marcha para entregar la petición al Zar fue planeada para el 9 de enero. Los trabajadores y sus familias iban a concentrarse para la marcha en los diferentes salones de reunión de la ciudad. A partir de ahí, marcharían en columnas hacia puntos de convergencia, para eventualmente unirse todos en la Plaza del Palacio, frente al Palacio de Invierno del Zar. El Padre Gapon presentaría allí la petición, firmada por varios miles, al Zar Nicolás II en persona.

El Padre Gapon le informó al gobierno de la marcha pacífica. Las órdenes emitidas por el Ministro del Interior, Svyatatopolk-Mirsky, al Prefecto de San Petersburgo para que arrestara a Gapon y sus asistentes, no fueron ejecutadas. Un intento del famoso escritor Máximo Gorky y otros diez intelectuales para persuadir al gobierno de que permitiese la marcha, fracasó. Veinte mil tropas, ocho Mayor Generales, y la policía, se prepararon para detener a los marchistas.

A pesar del frío, los marchistas se mantuvieron pacientes y en orden. Sacerdotes, íconos, estandartes religiosos, la bandera nacional rusa, y retratos del Zar y la Zarina, encabezaron la procesión. Tras recorrer una milla y media, en el Arco del Triunfo de Narva, frente a importantes edificios gubernamentales, la policía y las tropas bloquearon el paso a los marchistas. Cuando los marchistas desconocieron las órdenes de dispersarse, la guardia montada cabalgó sobre ellos. Los marchistas reagruparon sus líneas y ocho rondas fueron disparadas contra la multitud. Esencialmente lo mismo le sucedió a las otras procesiones. Posteriormente, miles de marchistas y otras personas se congregaron en la Plaza del Palacio. Después de unos disparos de advertencia, las tropas dispararon directamente a la multitud tanto allí como en la cercana Plaza Nevsky. En la Isla Vasilievsky, una sección de la ciudad, un grupo de estudiantes, quienes habían fracasado previamente en su intento de inducir a los marchistas a usar la violencia, se unieron entonces a la marcha, establecieron barricadas, y provocaron a la policía.

Las cifras oficiales reportaron 95 muertos y 333 heridos, de los cuales 34 murieron. Muchos muertos y heridos adicionales fueron retirados de forma privada. El Padre

Gapon le habló el día siguiente a los liberales y les envió un mensaje a los trabajadores de que continuaran la lucha.

Los diferentes tipos de revolucionarios rusos del siglo diecinueve se habían siempre encontrado con un gran problema sin resolver: cómo destruir la ingenua fe de los campesinos en el Zar. El Domingo Sangriento destruyó esa alianza de los pobres con el Zar, y todas las clases se voltearon contra el sistema zarista.

Huelgas y lucha

Una revuelta predominantemente noviolenta sucedió espontáneamente a estos eventos. No había plan, ni estrategia. Los medios de lucha empleados fueron mayormente huelgas y otras formas de nocooperación, así como protestas simbólicas tales como marchas. Sin embargo, hubo también actos secundarios de esporádica pero significativa violencia. Las huelgas involucraron frecuentemente a muchas personas y duraban semanas, mientras que la violencia usualmente involucró menos participantes y fue más breve.

Tanto los liberales como los socialdemócratas fueron tomados por sorpresa por la masiva revuelta popular. El 11 de enero de 1905, el Ministro de Finanzas advirtió que los sucesos del Domingo Sangriento habían reducido el crédito de Rusia en el extranjero. San Petersburgo fue colocada bajo Ley Marcial el 12 de enero, pero después de unos días, fueron retiradas las patrullas militares y las huelgas terminaron. En Riga, en lo que es ahora Letonia, los choques violentos causaron la muerte de setenta personas durante una marcha de 15,000.

Después del Domingo Sangriento, los huelguistas originales de Putilov declararon que continuarían la huelga y otros se les sumaron, incluyendo trabajadores del gas y la electricidad. Los estudiantes, trabajadores de las facultades universitarias y abogados, también se declararon en huelga. Varias asociaciones profesionales denunciaron al gobierno y llamaron a la formación de una asamblea constituyente. Los zemstvos y dumas de todo el país albergaron fuertes protestas. Las demandas económicas y nacionalistas fueron diseminadas entre las nacionalidades fronterizas con Rusia, y dondequiera que estaban activos los revolucionarios socialistas. Cuando a los trabajadores se les agotó el dinero y la comida, retornaron al trabajo con el fin de comer, pero se mantuvieron listos para ir a la huelga otra vez. Generalmente, los campesinos permanecieron en calma, pero en algunos lugares hubo violencia significativa.

En el Transcáucaso, las huelgas, especialmente las protagonizadas por los ferroviarios, comenzaron el 18 de junio. Las huelgas existentes alentaron el surgimiento de nuevas huelgas. Al ver dicho ejemplo, los campesinos se involucraron en otras formas de resistencia. La fe en la posibilidad del cambio fue fortalecida.

Ese mes, casi todas las instituciones de estudios superiores fueron cerradas por huelgas o por órdenes del gobierno, emitidas con el fin de dispersar a estudiantes que

protestaban. Estas altas casas de estudios permanecieron así casi todo el año, lo que hizo que los estudiantes pudieran participar a tiempo completo en la lucha.

Las minorías nacionales establecieron sus propias organizaciones y emitieron publicaciones en sus lenguas nativas.

Los socialistas de cualquier tipo no se encontraban preparados para estos eventos y fueron incapaces de proveer liderazgo. Muchos de los socialistas no tenían confianza en los trabajadores, aunque intentaron organizar a algunos de ellos y enviar propaganda a los soldados. Los soldados eran hostiles a los estudiantes. Los liberales desafiantes estaban mejor organizados. El historiador Sidney Harcave reportó que los liberales aprobaban métodos que no "dañaran ni a las personas ni a las propiedades". Para finales de enero, hasta los monárquicos pedían una asamblea electa.

En los actos imperiales de febrero 18, el Zar reprendió a los participantes en las demostraciones y reafirmó la autocracia. Pero también concedió el derecho de petición y, aunque vagamente, ordenó la confección de un plan para crear algún tipo de cuerpo electo. El malestar continuó. Las escuelas y los hogares de la gente pudiente fueron usados para reuniones antigubernamentales. Las minorías dominadas por los rusos, incluyendo a los judíos, musulmanes y mongoles, plantearon demandas. Los campesinos, usualmente de forma independiente pero a veces con participación de los revolucionarios socialistas, demandaron reformas y a veces hablaron de una redistribución violenta de la tierra. Algunas haciendas fueron incendiadas.

Mientras tanto, la guerra con Japón se tornó extremadamente sangrienta. Los Socialdemócratas comenzaron a distribuir volantes y organizarse dentro de las tropas que permanecían en casa. El resentimiento de los soldados hacia la guerra y sus condiciones estaba creciendo.

Fortalecimiento organizacional

Los liberales usaron el relajamiento de los controles para avanzar las reformas que proponían, mientras que dentro de las masas estaban emergiendo organizaciones nuevas o revitalizadas. Durante la primavera y el verano se establecieron un amplio número de organizaciones basadas en profesiones, ocupaciones o puntos de vista políticos. La Unión por la Liberación presionó en el mes de marzo por el establecimiento de una asamblea constituyente, basada en el sufragio universal, la separación entre la Iglesia y el Estado, mayores derechos para las minorías nacionales, el derecho a la huelga, una jornada laboral de ocho horas, y seguros provistos por el gobierno (de salud, vejez y vida).

En abril, al menos 80,000 huelguistas se encontraban en paro y en mayo la cifra llegó a casi 220,000. Una de las huelgas más prolongadas, conducida por 70,000 trabajadores textiles, ocurrió en Ivano-Voznesensk, al noreste de Moscú. Las condiciones eran a menudo bien duras, y se añadían posteriormente demandas políticas a las demandas económicas iniciales. El primer soviet, una organización legal de base que

frecuentemente asumió poderes políticos, también comenzó allí. (Este soviet era muy diferente de las posteriores instituciones de la Unión Soviética, controladas por el Partido Comunista.)

La organización de sindicatos —la cual era expresamente ilegal— comenzó en enero y continuó hasta la primavera, con la esperanza a largo plazo de establecer una unión de uniones. Tanto los profesionales como la clase trabajadora formaron uniones y se dieron cuenta que podían operar más o menos de forma abierta. La Unión de Uniones se convirtió en realidad.

Varias acciones para contrarrestar todos estos eventos fueron organizadas por diferentes grupos, conocidos colectivamente como los Cientos Negros. Estos incluían a fuertes simpatizantes de la monarquía y de la dominación de las minorías nacionales por parte de los rusos, así como también gente afectada económicamente por las huelgas, y simples vándalos.

En mayo, 50 personas reunidas en Moscú hicieron planes para organizar la primera unión de campesinos de Rusia. Creció en fuerza en Agosto y Septiembre. Las urgencias de los Revolucionarios Socialistas por emprender acción violenta resultaban atractivas para los campesinos, debido a que enfrentaban la posibilidad de cosechas muy pobres y una posible hambruna.

Tras la derrota de la flota rusa por los japoneses el 14 de mayo, el Zar buscó la ayuda de los Estados Unidos para negociar la paz, la cual fue firmada el 23 de agosto de 1905 en Portsmouth, New Hampshire. Debido a la vasta separación física, los soldados rusos en el Lejano Oriente recibieron propaganda revolucionaria mucho después que el resto de la población. Casi un millón de tropas regresaron a casa lentamente. No gozaban de la confianza del gobierno.

Huelgas y violencia en primavera y verano

Durante la primavera y el verano, brotaron numerosas huelgas de ferrocarrileros, frecuentemente acompañadas por demandas políticas y a veces por violencia. Hubo choques entre trabajadores y tropas en la provincia de Polonia Congreso. También se registró violencia en Kharkov y entre musulmanes y armenios en Bakú.

En el Mar Negro, la tripulación del acorazado Potemkin se amotinó el 15 de junio y mataron, arrojaron por la borda, o aprisionaron a sus oficiales. Sólo otro barco intentó amotinarse, pero la flota entera del Mar Negro fue desactivada.

La violencia agraria fue significativa en las provincias del Báltico y en Georgia. En Polonia, las huelgas rurales fueron mucho más comunes. El corte ilegal de madera, heno, y granos propiedad de terratenientes, ocurrió frecuentemente en la Rusia europea, con muy limitados incidentes de pillaje y quema de haciendas.

El 6 de agosto, el Zar emitió una legislación para establecer una Duma estatal. Sin embargo, existían grandes problemas. No había fecha de elecciones. La Duma sólo discutiría propuestas para ser enviadas al Zar, el derecho al voto estaba estrictamente limitado, las elecciones serían muy indirectas por medio de un proceso complicado, y la Duma iba a ser dominada por los rusos y las poblaciones rurales. Esto estaba muy por debajo de lo que se había demandado. Los oponentes se organizaron en tres grupos: quienes favorecían la participación de todas maneras; los que boicotearon la participación a la par que continuaban con sus acciones pacíficas de protesta, y los que favorecían solamente un levantamiento violento. No existía preparación para un levantamiento violento, o lo que era visto como su alternativa, una huelga general. La represión contra las fuerzas antigubernamentales se intensificó.

El crecimiento de las uniones sindicales y la autonomía universitaria

Aunque ilegales, las uniones sindicales operaban abiertamente, incluyendo no sólo a los panaderos, joyeros, dependientes de comercio, trabajadores gráficos y farmacéuticos, sino también la poderosa Unión de Trabajadores Ferroviarios. Esto era mitad una organización política y mitad una unión sindical. Tanto los Mencheviques como los Bolcheviques participaban en ella. Consciente de su potencial de poder, el gobierno amenazó con reclutar a todos los trabajadores ferroviarios para el ejército, y trató de aplacarlos con un reducido horario de trabajo y un congreso de empleados ferroviarios patrocinado por el gobierno. A pesar de un boicot a las elecciones de dicho Congreso, algunos radicales que intentaban usar la nueva asociación contra el gobierno fueron electos. En septiembre, varios abogados izquierdistas y representantes de la unión en Moscú formaron un comité de huelga para llamar a una huelga general destinada a interrumpir las elecciones a la nueva “Duma Bulygin”.

Sin planeamiento o preparativos, una huelga de trabajadores gráficos en demanda de aumentos salariales comenzó en Moscú el 19 de septiembre. La nueva Unión de Impresores de Moscú llamó entonces a todos los impresores a la huelga, y en un plazo de diez días muchos trabajadores en otras industrias y ocupaciones también fueron a la huelga. Las reuniones de huelga se efectuaban frecuentemente en la Universidad y el Instituto de Encuestas. Los estudiantes, organizados en la Organización Universitaria Central, también participaban. Tales reuniones eran posibles gracias a la restaurada autonomía de las universidades, las cuales protegían a las instituciones de estudios superiores de la interferencia de la policía.

El malestar laboral continuó, y cuando la mayoría de los huelguistas comenzaron a sufrir económicamente, retornaron gradualmente a trabajar. Como resultado de choques violentos en Moscú, 110 trabajadores y 50 integrantes de las fuerzas gubernamentales fueron asesinados durante la huelga.

El respetado Rector de la Universidad de Moscú, el Príncipe Sergei Trubeskoi, un liberal, murió inesperadamente en octubre. Aunque no era un radical, había actuado en varias ocasiones para promover un gobierno representativo en Rusia. Su muerte y su funeral

fueron usados por grupos radicales para promover sus objetivos más extremos, y a su funeral asistieron miles de trabajadores, estudiantes, y miembros de la intelligentsia.

¿Huelga política o represión violenta?

Los impresores en San Petersburgo decretaron una nueva huelga de tres días en simpatía con los impresores en huelga en Moscú, y se les unieron los trabajadores del astillero y otros. Todas las demandas eran políticas. Recurrieron a la violencia, denunciaron a la Duma Bulygin, y erigieron barricadas en las calles. Veinte mil huelguistas, intelectuales y estudiantes colmaron los edificios universitarios de la capital. A pesar del entusiasmo, los Bolcheviques se oponían a una huelga masiva, argumentando que podría eclipsar la idea de un levantamiento violento. Los trabajadores de una planta del Ministerio Naval abandonaron sus puestos de trabajo, demandando sufragio directo, secreto, equitativo y universal.

La huelga de algunos trabajadores ferroviarios fue respaldada en octubre 4 por un llamado a todos los trabajadores ferroviarios a declararse en huelga. Para el 8 de octubre, todas las líneas de ferrocarril estaban paralizadas con la única excepción del tren a San Petersburgo.

La no planeada Gran Huelga de Octubre

La acción de los trabajadores ferroviarios de Moscú el 4 de octubre, inició la Gran Huelga de Octubre. Aunque no fue planeada ni coordinada, y no contaba con una estrategia preconcebida, se convirtió en la primera huelga general de carácter nacional en la historia de Rusia. A diferencia de situaciones previas, se hicieron esfuerzos conscientes por continuar la huelga y expandirla, con el fin de negociar con el gobierno a favor de demandas tanto económicas como políticas. Más y más huelgas se sumaron, y las reuniones en las universidades duraban toda la noche. En el plazo de una semana, Moscú estaba virtualmente aislada y todas las actividades públicas fueron detenidas. La situación de huelga era similar en todas partes. Esto incluyó, por ejemplo, Kharkov, donde hubo violencia y milicias de trabajadores. En San Petersburgo, el movimiento de huelga revivió. El 11 de octubre, cerca de 10,000 huelguistas y estudiantes se reunieron en la Universidad. Los Revolucionarios Socialistas presionaron por el uso de métodos violentos.

En San Petersburgo, las huelgas se extendieron a factorías, tiendas, oficinas, escuelas y, en un lapso de dos días, al gobierno mismo. El 13 de octubre, 50,000 huelguistas y simpatizantes colmaron las calles que conducían hacia los salones de la ciudad y la Academia de Artes en la capital. Los grupos políticos rivalizaban por llamar la atención. A menudo siguiendo las líneas del ferrocarril, la huelga se diseminó por todo el país, desde Polonia Congreso en el oeste, hacia el sur en el Cáucaso, al este hacia Siberia, y de vuelta al oeste hacia Finlandia. Excepto en Kiev, los periódicos cesaron de publicarse. En algunos lugares se registraron choques entre los huelguistas y los Cientos Negros. Las demandas pedían una asamblea constituyente, amnistía política, una jornada de trabajo de ocho horas, y el levantamiento de la discriminación legal contra las minorías, pero

todos los huelguistas no estaban unidos. A veces se destruían propiedades, y en ocasiones se usaron turbas para intimidar a las personas para hacer cumplir la huelga. Se llevaron a cabo algunos asaltos contra haciendas en zonas del campo.

En su momento más álgido, cerca de 1,000,000 de trabajadores de factorías, 700,000 trabajadores ferroviarios, 50,000 empleados gubernamentales, y muchos miles de profesionales, estudiantes y funcionarios estaban en huelga. Una minoría de obreros no apoyaron la huelga, y entre los huelguistas existieron algunos que estaban a favor de métodos violentos, los cuales emplearon. Las dumas generalmente apoyaron la huelga o tomaron una posición de neutralidad.

Ninguna organización o individuo sirvió como líder o líderes de la huelga general. Ciertos líderes operaron sólo localmente y estaban frecuentemente aislados. En algunos lugares actuaron comités de huelga para mantener el orden y suplir necesidades abriendo panaderías y tiendas de víveres, por ejemplo. En algunos lugares se organizaron milicias de estudiantes y trabajadores para manejar los desórdenes. En ocasiones, Soviets recién organizados asumieron funciones para las cuales no existía base legal dentro de su mandato.

Poder y concesiones

Todo lo que el gobierno hizo para detener la expansión de la huelga fracasó. Los trabajadores se dieron cuenta del poder que poseían debido a la huelga, y se convencieron de que esta acción tenía un gran potencial para cambiar la situación política. La administración central del gobierno se encontraba prácticamente sin poder alguno. El Zar ordenó al General Trepov que usase soldados con munición viva si fuese necesario para aplacar la resistencia en San Petersburgo, pero la orden nunca se cumplió.

Tras varias consultas, el Zar firmó el 17 de octubre un decreto imperial, conocido como el Manifiesto de Octubre. Se comprometía a conceder libertades cívicas y personales e inmediatamente le dio a algunos grupos, privados anteriormente de sus derechos, el derecho a la participación en la Duma estatal, a la misma vez que dejaba a la nueva legislatura la decisión sobre el principio de sufragio equitativo. El manifiesto también aseguraba que ninguna ley podía entrar en vigor sin el consentimiento de la Duma estatal, y que se les debía permitir a los representantes del pueblo la participación en supervisar las acciones de los funcionarios designados por el gobierno. El Zar había jurado que nunca llegaría tan lejos.

Por otra parte, la nueva Duma sería responsable sólo ante el Zar. Él tenía que aprobar todas las decisiones del Consejo y las designaciones de personal para los departamentos ejecutivos. La asamblea constituyente, una de las principales demandas de los Liberacionistas, no fue parte del Manifiesto de Octubre.

Hubo celebraciones multitudinarias y procesiones en muchas ciudades, pero también cautela. La mayoría de la población percibió el manifiesto como inadecuado, y se veía la

continuación de la lucha como algo necesario. Un prisionero político recién liberado fue asesinado en Moscú por un miembro de los Cientos Negros, y los estudiantes que asistieron a su funeral fueron atacados por cosacos del gobierno. Los estudiantes entonces tomaron un edificio universitario en Moscú y se atrincheraron en él. Sin embargo, muchas demostraciones se llevaron a cabo por tres días sin represión gubernamental, excepto en Minsk. Los soldados demandaron el derecho a organizarse y asistir a reuniones, y soldados y marineros de uniforme se unieron para demandar la liberación de los marineros amotinados del Potemkin. Los grupos minoritarios reafirmaron sus derechos, sin hostilidad hacia los rusos. Todo indicaba que la gente estaba lista para una continuación de la lucha en todas partes del Imperio.

Hubo tres días de inacción y aparente desesperanza por parte de las fuerzas gubernamentales. Sin embargo, los grupos monárquicos no gubernamentales se involucraron en actos de violencia, atacando a manifestantes revolucionarios. Quinientas personas fueron asesinadas en un pogromo anti judío que duró tres días.

Días de Libertad

La gente y las organizaciones involucradas en la huelga general no esperaron por el permiso del gobierno para hacer lo que ellos creían que era lo correcto. Simplemente lo hicieron. Las semanas que siguieron al Manifiesto del Zar del 17 de octubre se convirtieron en “días de libertad”. La huelga fue levantada por necesidades económicas, pero sólo temporalmente. El soviet de San Petersburgo continuó operando. Decretó el fin de la censura y le ordenó a los impresores que rehusaran imprimir periódicos que habían sido sometidos a los censores.

Para el otoño, existían por todo el imperio 50 Soviets de trabajadores, varios Soviets de campesinos, e incluso, temporalmente, varios Soviets militares. El soviet de Moscú tenía 80,000 miembros. Los Soviets comenzaron a mantener contacto entre ellos y, por alrededor de dos meses tras el 17 de octubre, ejercieron poderes gubernamentales de forma extra legal. Las organizaciones ilegales celebraron reuniones públicas, y los sindicatos comenzaron a planear la celebración de un congreso nacional. Las organizaciones de partidos liberales operaron abiertamente. Los socialistas de los tres partidos, sin embargo, seguían siendo perseguidos y por lo tanto continuaban operando en secreto o se habían marchado al exilio. Los derechos de Finlandia fueron restaurados por el Zar el 22 de octubre, tras años de resistencia noviolenta.

Los grupos y organizaciones de campesinos se fortalecieron en varias provincias, y alcanzaron 200,000 miembros en 26 provincias. Hubo también una violencia significativa por parte de los campesinos. Sin embargo, en el Segundo Congreso de la Unión de Campesinos, celebrado en Moscú a principios de noviembre, la mayoría de los delegados se opuso a los actos individuales de violencia y favorecieron el empleo de presión pacífica para redistribuir la tierra. No se emitió ninguna resolución a favor de un levantamiento violento.

Descontento militar y resistencia popular

Todas las ramas de las fuerzas armadas llevaron a cabo actos de conducta desobediente o motines durante estas semanas, lo que incluyó la Base Naval de Kronstad en el oeste, Vladivostok en Siberia, y tripulaciones de algunos barcos en el Mar Negro. Sólo durante noviembre, el ejército tuvo que lidiar con 26 motines o cuasi motines, aunque fue menos afectado que la Marina. Los soldados que retornaban de la guerra socializaban frecuentemente con los civiles radicales.

El 24 de noviembre, las nuevas regulaciones para la prensa terminaron con la pre censura, aunque si los censores no estaban satisfechos con lo publicado, todavía podían cerrar las publicaciones y encarcelar a los editores. Publicaciones que hasta entonces circulaban de forma clandestina ahora se imprimían abiertamente. Los periódicos suprimidos reaparecieron con nuevos nombres.

Durante noviembre, los movimientos de masas crecieron por voluntad propia, forzando una resistencia más radical. El soviet de San Petersburgo aconsejó a los trabajadores no esperar por una jornada de 8 horas oficial, sino que simplemente se fueran a casa tras ocho horas de trabajo. Los empleadores contraatacaron cerrando sus negocios.

A finales de noviembre, en Chita, al norte de Mongolia, soldados y cosacos demandaron una jornada de ocho horas y el derecho a organizarse para todos los hombres de uniforme. En Kharkov, una huelga general en toda la ciudad contó con actividades de insubordinación por parte de la guarnición militar local.

El Manifiesto de Octubre claramente no había logrado pacificar el país, que se encontraba en una situación semi revolucionaria. Sin embargo, no existía una sola organización o líder para una revolución, excepto el soviet de San Petersburgo. No existía plan o programa unificado, con la excepción del objetivo de lograr una asamblea constituyente, a ser obtenido por cualquier medio. La mayoría de la población rebelde no eran socialistas de ningún partido, pero debido a las vigorosas tácticas de los socialistas y a la falta de alternativas, éstos recibieron una gran cantidad de simpatía y apoyo.

Arrestos y ejecuciones

El 18 de noviembre, tres días después de que comenzara una huelga de trabajadores postales y telegráficos, el Ministro del Interior, Peter Durnovo, ordenó el arresto de todos los que habían agitado a la huelga y el despido de todos los huelguistas. Esta represión condujo a nuevas huelgas de trabajadores ferroviarios y a una agitación nacionalista, especialmente en las provincias del Báltico. El mismo día, la Unión de Trabajadores Ferroviarios votó por ir a la huelga en respuesta a la orden de una corte marcial de ejecutar a varios trabajadores ferroviarios en el Ferrocarril de Asia Central. El 25 de noviembre, Durnovo ordenó el arresto de los miembros del Buró Central del Congreso de la Unión de Trabajadores Ferroviarios. El soviet de San Petersburgo estaba considerando qué medidas adicionales de resistencia tomar, cuando Durnovo ordenó el arresto del Presidente de los Soviets, George Khrustalev-Nosar, al día siguiente. No

hubo respuesta inmediata, pero las ideas de tanto una huelga general como un levantamiento violento habían estado ganando simpatizantes.

Guerras financieras y falta de confiabilidad en el ejército

Finalmente, el 2 de diciembre, el Soviet de San Petersburgo —apoyado por la Unión de Campesinos, los Social Demócratas, los Revolucionarios Socialistas, y el Partido Socialista Polaco— emitió el "Manifiesto Financiero". Esto fue un plan para librar una guerra financiera contra el gobierno zarista. El objetivo era privar al gobierno de "su última fuerza" al rehusarse a pagar impuestos, demandar el uso del oro para el pago de todo excepto las transacciones menores, y la retirada del oro de todos los depósitos en los bancos gubernamentales. También, ningún préstamo del gobierno sería pagado mientras el gobierno "se encontrase en guerra con su propia gente".

El Ministro Durnovo cerró ocho periódicos que imprimieron el Manifiesto Financiero. Sus editores fueron llevados a juicio, el sitio de reunión del soviet fue rodeado por tropas, y 250 miembros del comité ejecutivo del soviet fueron arrestados. Los miembros del comité ejecutivo que seguían en libertad llamaron a una huelga general a comenzar el 8 de diciembre.

El soviet de Moscú respaldó la huelga, pero no pudo ponerse de acuerdo en si respaldaba o no la propuesta de los Bolcheviques sobre lanzar simultáneamente un levantamiento violento. El soviet adoptó la propuesta Menchevique de comenzar la huelga el 7 de diciembre, y entonces desarrollarla hacia un levantamiento violento.

Ya existían motines limitados entre los soldados y marineros, y la lealtad de las tropas aún flaqueaba. Su obediencia o el surgimiento de motines en gran escala determinarían en gran parte la continuidad o el colapso completo del régimen. Cerca de dos tercios de las tropas del gobierno eran en ese momento consideradas como no confiables.

Opciones del Gobierno y los Bolcheviques

El llamado de los Bolcheviques de Moscú a un levantamiento violento no fue un acto irresponsable independiente de un grupo local. El 27 de noviembre se había efectuado una reunión del Comité Central del Partido del Trabajo Social Demócrata de Rusia (Social Demócratas) en San Petersburgo, al cual asistió Lenin, en el cual se discutieron los preparativos para un levantamiento violento.

La lealtad de las tropas del gobierno todavía colgaba de un precario balance, y las posibilidades de amotinamiento eran altas, mientras que las de una victoria militar en las calles de Moscú eran muy escasas. Michael Prawdin escribe que "el verdadero propósito de los Bolcheviques era hacer creer a los trabajadores que no podían lograr nada sin organización militar y armas"[15] . Por supuesto, esto no podía pasar si la huelga general se mantenía pacífica y tenía éxito. Adicionalmente, una revolución pacífica

[15] Michael Pradwin, *The Unmentionable Nachaev, p.148*

exitosa muy probablemente bloquearía a los Bolcheviques de tener una oportunidad seria de "tomar el poder", lo cual era necesario en la visión de Lenin sobre cómo implementar su programa. Desde esa perspectiva, la violencia por parte de los revolucionarios y su derrota, predecible en parte porque dicho uso de la violencia estaba tan mal preparado, era por lo tanto necesaria. Esta interpretación es consistente con los comentarios de Lenin sobre la necesidad de violencia, los cuales había escrito antes del levantamiento de Moscú, y con sus comentarios sobre el levantamiento, escritos después que ocurrió. De hecho, en la visión de los Bolcheviques la derrota del levantamiento de Moscú había sido descrita como "beneficiosa"[16] .

Henry W. Nevinson, un corresponsal especial en Moscú para el diario londinense Daily Chronicle, escribió el 6 de diciembre, el día antes que comenzara la huelga general ". . . el gobierno sólo está deseando que haya disturbios para tener una excusa para el asesinato militar. Dos días después, él mismo reportó que los revolucionarios "... tenían sólo ocho rifles y una cantidad similar de buenos revólveres pero ciertamente, no poseían suficientes armas. Pero el gobierno había determinado que no podía haber demora ni se podía conceder ninguna oportunidad". El gobierno necesitaba dinero, y el éxito militar era percibido como una ruta hacia el dinero. "Su única esperanza era alentar una rebelión mal preparada, aplastarla, y aparecer triunfante ante las naciones de Europa, para de esta forma invitar confiadamente a la concesión de nuevos préstamos en nombre de la ley y el orden" para pagar los intereses de los viejos préstamos y mantener el valor del rublo. "Para este objetivo era esencial que muriera gente en grandes números. . . La única alternativa era la bancarrota nacional . . . la gente tenía que ser conducida a toda costa hacia la violencia, o la estrategia del gobierno habría fracasado"[17].

La huelga comenzó en Moscú el 7 de diciembre y en San Petersburgo el 8 de diciembre. Dentro de un lapso de 24 horas, Moscú estaba casi paralizada. Casi todos los trenes estaban detenidos, los servicios municipales suspendidos, y las escuelas cerradas. El soviet de San Petersburgo fue capaz solamente de apoyar la huelga, no liderarla ampliamente, debido a que sus líderes con experiencia estaban encarcelados y el soviet estaba operando de forma clandestina. Sin embargo, al cabo de una semana casi todas las ciudades del Imperio estaban en huelga. Se agitó el espíritu de rebelión.

Al principio, el soviet de Moscú parecía ser el dueño de la ciudad, y la huelga estaba claramente apoyada por la población, la cual llenaba frecuentemente las calles. Los líderes de la huelga esperaban que la guarnición de Moscú se uniera a la huelga, y esto era exactamente lo que temía el Gobernador General. Los soldados habían mostrado recientemente deseos de amotinarse, y tan sólo unos pocos días antes el Segundo

---

[16] Sobre estos puntos, ver J.L.H. Keep, *The Rise of Social Democracy in Russia,* pp. 245-246; Louis Fischer, *The Life of Lenin,* p. 236; Henry W. Nevinson, *The Dawn in Russia or Scenes in the Russian Revolution,* pp. 198-199; Adam Ulam, *The Bolsheviks,* p. 236; V. I. Lenin, *Selected Works,* Vol. III, *The Revolution of 1905-1907,* pp. 313 y 315; Lenin, "The Boycott of the Bulygin Duma and the Insurrection", en Lenin, *Selected Works,* vol. III, p. 327; Lenin, "Lecture on the 1905 Revolution", en Lenin, *Selected Works,* vol. I, p. 795; y Lenin, "Lessons of the Moscow Uprising", en Lenin, *Selected Works,* vol. I, pp, 579-582.

[17] Henry W. Nevinson, The Dawn in Russia or Scenes in the Russian Revolution, pp. 123 y 136-138.

Regimiento de Granaderos de Rostov se había amotinado. Tal y como sucedió, el levantamiento violento aseguró que la guarnición de Moscú no se uniera al levantamiento.

En las semanas previas a la huelga de Moscú había existido un considerable y extendido malestar dentro de las fuerzas armadas, el cual involucraba un cambio bien claro hacia la desconfianza, la desobediencia y el motín, incluso en el interior del Imperio. Habían brotado varios motines de tanto marineros como soldados. El gobierno estaba preocupado con razón, porque en una crisis tendría que confiar en sus fuerzas militares para mantener su control.

"Provocando a la clase obrera"

El gobierno tenía buenas razones para querer que la revolución se tornase violenta, con el fin de derrotarla. El Menchevique P. A. Garvi notó estos esfuerzos: "... El gobierno zarista estaba deliberadamente provocando a la clase obrera. . .[18] Un complicado sistema de organizaciones enclavadas fue establecido a través del soviet de Moscú para asegurar el control Bolchevique del levantamiento. Sin embargo, no había razón para creer que un levantamiento violento en Moscú tenía una oportunidad seria de éxito. La milicia del Partido Social Demócrata en Moscú alcanzaba un número de sólo cerca de 1,000 miembros. Estaban pobremente organizados y estaban armados con menos de veinte bombas y granadas caseras. El jefe mismo de la milicia del Partido Social Demócrata se oponía a un levantamiento violento, y otros dudaban que los soldados apoyaran semejante tipo de insurrección".

El Historiador J. L. H. Keep reporta que los trabajadores, revolucionarios de partido, e incluso algunos Bolcheviques, estaban todos incómodos con el plan. Carecían de entusiasmo e incluso creían que la derrota era inevitable. Un levantamiento violento podría dañar el prestigio del gobierno, agrega Keep, pero "no tenía oportunidad de conseguir su derrocamiento. . ."[19] El líder del Partido Revolucionario Socialista, V. M. Zenzinov escribió posteriormente que "en lo profundo de nuestros corazones todos estábamos convencidos de la inevitabilidad de la derrota".[20]

La insurrección violenta comenzó entonces el 10 de diciembre, y duró una semana. Incluyó tácticas de guerra de partisanos, barricadas callejeras, y fuego de francotiradores contra los soldados que patrullaban la ciudad. En contraste con el descontento, la desobediencia y los motines anteriores, las tropas ahora obedecían órdenes. El historiador Hugh Seton-Watson escribió: "La lealtad del ejército estaba ahora asegurada". [21]

---

[18] J.L.H. Keep*, The Rise of Social Democracy in Russia*, p. 250
[19] Keep, *The Rise of Social Democracy in Russia*, p. 243
[20] Keep, The Rise of Social Democracy in Russia, p. 250
[21] Hugh Seton-Watson, *The Decline of Imperial Russia, 1855-1914,* pp. 224-225

Otras ciudades no respondieron al llamado de Moscú para que se unieran al levantamiento violento. Sin embargo, la autoridad del gobierno colapsó en cuatro ciudades importantes, a veces sin oposición y a veces con ayuda del uso de la violencia.

Una vez que estuvo claro que los diferentes centros de huelgas y levantamientos violentos no se encontraban unidos en su resistencia, el gobierno inició una contraofensiva, especialmente para suprimir el levantamiento violento en Moscú. El 15 de diciembre, tropas confiables fueron enviadas a Moscú. Los rebeldes lucharon incluso hasta después que estuvo claro que no podían ganar. Los hombres que se rindieron o fueron capturados con armas fueron simplemente fusilados. El soviet de Moscú reconoció su derrota y estableció el 19 de diciembre como el fin de la huelga.

Cerca de 1,000 civiles habían sido asesinados, y muchos miles fueron arrestados y frecuentemente enviados a Siberia. A pesar de la derrota en Moscú, la lucha continuó con arrojo en algunos lugares más allá de Moscú, pero no por mucho tiempo. Las huelgas fueron formalmente desestimadas o finalizadas con una gradual reincorporación al trabajo. Los arrestos se diseminaron y los periódicos radicales fueron clausurados. Los "días de libertad" llegaron a su final.

La revolución muere

La derrota del levantamiento violento en Moscú tuvo sus consecuencias predecibles. Nevinson escribió, "El fracaso de Moscú cayó como una plaga sobre toda Rusia, y se desvaneció toda esperanza."[22] Incluso Lenin, fuerte promotor de la violencia, reportó honestamente el resultado: "En octubre de 1905, Rusia estaba en el pináculo de un brote revolucionario. . . el período de declinación se estableció tras la derrota de diciembre de 1905. . . El punto de viraje en la lucha comenzó con la derrota del alzamiento de diciembre. Paso tras paso, la contrarrevolución pasó a la ofensiva a medida que la lucha de masas se fue debilitando."[23]

La revolución murió gradualmente. Cuando más, el espíritu de lucha sobrevivió, pero sin continuar la resistencia. Incluso, ciertas formas de lucha noviolenta persistieron hasta 1906. La caída de la autocracia zarista fue, sin embargo, pospuesta hasta la revolución predominantemente noviolenta de febrero de 1917, la cual, al igual que en 1905, tomó por sorpresa a los partidos políticos que albergaban la idea de una revolución.

[22] Nevinson, *The Dawn in Russia or Scenes in the Russian Revolution*, p. 198.
[23] Lenin. "Revolution and Counterrevolution", pp 114 y 116.

Fuentes

Fischer, Louis, *Lenin's Life*, New York: Harper & Row y Londres: Collier-Macmillan, 1963.

Harcave, Sidney, First Blood: *The 1905 Russian Revolution*, New York: Macmillan, 1964.

Keep, J. L. H., *The Rise of Social Democracy in Russia*, Oxford: Clarendon Press, 1963.

Lenin, V. I., "¿Qué Hacer?", "Conferencia sobre la Revolución de 1905", "Lecciones del Levantamiento de Moscú", en Trabajos Selectos en Tres Volúmenes, vol. I, New York: International Publishers y Moscú: Editorial Progreso, 1967.

_____ , "The Boycott of the Duma Bulygin and the Insurrection", in *Selected Works*, vol. III, *The 1905-1907 Revolution* , Moscú y Leningrado: Sociedad Editorial Cooperativa de Trabajadores Extranjeros en la URSSS, 1934[?].

_____ , "Revolution and Counterrevolution", en Lenin, Colección de Trabajos, vol. 13, Junio 1907-Abril 1908, Moscú: Casa Editorial en Lenguas Extranjeras, 1962.

Nevinson, Henry W., *The Dawn in Russia or Scenes in the Russian Revolution*, Londres y New York: Harper & Bros., 1906.

Prawdin, Michael, *The Unmentionable Nechaev: A Key to Bolshevism*, Londres: George Allen y Unwin, 1961.

Schwartz, Solomon M., *The Russian Revolution of 1905*, Chicago: University of Chicago Press, 1967, esp. pp. 129-195.

Seton-Watson, Hugh, *The Decline of Imperial Russia*, 1855-1914. Londres: Methuen & Co., 1952, New York: Frederick A. Praeger, 1952.

Ulam, Adam, *The Bolsheviks*, New York: Macmillan y Londres: Collier-Macmillan, 1965.

Yarmolinsky, Avrahm, *Road to Revolution*, New York: Macmillan, 1959 y Londres: Cassell, 1957.

Capítulo Seis

DEFENSA CONTRA UN GOLPE MILITAR
ALEMANIA-1920[24]

Conflictos de la post Guerra en Alemania

Al final de la Primera Guerra Mundial, Alemania estaba plagada por una inmensa inquietud doméstica. Los trabajadores de izquierda se declararon en huelga en las fábricas de municiones. Las tripulaciones de los buques de guerra, sabiendo que la guerra estaba perdida, se amotinaron y rehusaron zarpar. En noviembre de 1918, se le presentó un ultimátum al Príncipe Heredero y el Kaiser: abdicar, o enfrentar la ira de una huelga general. El Kaiser Guillermo II escapó a Holanda, evitando de esa manera la huelga, y la República de Weimar fue establecida.

Las luchas internas continuaron, constituyéndose en casi una guerra civil. En enero de 1919, los brotes revolucionarios se diseminaron por todo el país. Los trabajadores insatisfechos con las pocas ganancias obtenidas para la clase obrera por el gobierno interino proclamaron una huelga general en Berlín. En otras partes del país crearon consejos de trabajadores y soldados, y desde Munich declararon el establecimiento de la República de los Trabajadores de Bavaria.

La revolución fue brutalmente sofocada por ejércitos de mercenarios privados conocidos como los Freikorps, creados por oficiales del viejo ejército alemán y puestos en servicio por el gobierno contra los trabajadores. En Berlín, la huelga fue aplastada en diez días. Dos meses después, Berlín fue paralizada por otra huelga general más, ésta dirigida a forzar al gobierno a actuar más rápidamente con relación a las reformas sociales prometidas. Una vez más, la campaña de los trabajadores fue brutalmente suprimida por los Freikorps. Las represalias siguieron rápidamente, y se estima que al menos 1,500 trabajadores fueron acorralados y ejecutados en las siguientes semanas.

Para el verano de 1919, la situación interna de la República de Weimar se había estabilizado y el Tratado de Versailles se había firmado, terminando oficialmente la guerra. El tratado mismo, sin embargo, condujo muy pronto a nuevos problemas domésticos, con amenazas contra el gobierno provenientes en esta oportunidad de la extrema derecha. Los temas alrededor de la extradición de los alemanes acusados de

[24] La lista de fuentes para este caso aparece al final de este Capítulo.

crímenes de guerra levantaron un clamor nacionalista a través de todo el país. La ira del ejército fue incrementada por la proximidad de la fecha límite para la desmovilización de aproximadamente 300,000 soldados y la incorporación de los remanentes en un nuevo y mucho más pequeño Reichswehr (ejército nacional).

La situación se complicó aún más en diciembre, cuando Los Aliados le ordenaron a un número de unidades de Freikorps que se retiraran de Letonia, donde habían sido estacionadas con el fin de luchar contra el avance soviético en el Báltico. Tras detener al Ejército Rojo en Riga, ellos intentaron permanecer y crear una nueva aristocracia (alemana) para gobernar a los letones. Cuando se les obligó a regresar a Alemania, con sus sueños de conquista y pillaje desvanecidos, estas unidades expresaron una hostilidad extrema hacia el gobierno de la República.

Planes para un golpe de estado

Elementos monárquicos y derechistas apoyados por los Freikorps habían estado planeando un golpe de estado militar desde julio de 1919. Varios generales importantes participaban de este complot, incluyendo al General de la vieja guardia Walther von Liitwitz, quien había jugado un papel importante en la supresión de las primeras huelgas y revueltas revolucionarias. Otras figuras claves incluían al Capitán Waldemar Pabst, el Coronel Max Bauer, y sólo un civil importante, el ultranacionalista Dr. Wolfgang Kapp. Kapp era más bien un oscuro burócrata provincial, y fundador del difunto Partido de la Madre Patria. Estaba programado para convertirse en el nuevo Canciller una vez que el putsch tuviese éxito.

La revuelta estaba programada para abril de 1920. Pero a finales de febrero, la Comisión Aliada de Control ordenó la desmovilización inmediata de dos unidades de los Freikorps, una de las cuales se encontraba bajo el mando del Capitán Ehrhardt, leal al General von Liittwitz. Liittwitz sabía que si la brigada de Ehrhardt era disuelta, perdería uno de los grupos clave con los cuales contaba para que el putsch fuese exitoso. Así que cuando los Freikorps fueron trasladados a Doberitz, justo en las afueras de Berlín, antes de ser desmovilizados, Liittwitz arribó para asegurarles que él no permitiría su desmovilización.

Poco después, Liittwitz se dirigió a los representantes del Partido Nacionalista, de ultraderecha, y el Partido del Pueblo, con el fin de canalizar su apoyo a un golpe de estado. Aunque ambos partidos simpatizaban con los objetivos de los oficiales rebeldes, insistieron en que tal movida era muy probable que fallase, y que eso pondría en riesgo sus propios esfuerzos para forzar a la Asamblea Nacional a disolverse, llamar a nuevas elecciones, y elegir un nuevo Reichstag y un Presidente, movidas que ellos estimaban resultarían en una victoria nacionalista. El 9 de marzo, los dos partidos presentaron una moción en la Asamblea para lograr esos objetivos, pero fue rechazada abrumadoramente. Liittwitz entonces se reunió nuevamente con los líderes de ambos Partidos, en un intento final de convencerlos de apoyar el golpe. Una vez más, los líderes argumentaron que simplemente no era el momento apropiado, y rehusaron ofrecer apoyo a los conspiradores.

Mientras tanto, el Ministro de Defensa Gustav Noske comenzó a sospechar que se estaba cocinando un complot. Noske, un Socialdemócrata de derecha, era considerado un firme aliado de la mayoría de los oficiales involucrados. Había sido personalmente responsable por haber diseñado la entrada en servicio al gobierno de los Freikorps el año anterior, con el fin de luchar contra los obreros en huelga y las rebeliones izquierdistas. En cierto momento, su nombre había sido incluso sugerido por los pustchistas como futuro Canciller. Pero Noske no creía en que un golpe era una movida sabia, y el 9 de marzo ordenó la retirada de la brigada de Ehrhardt del comando general de Liittwitz.

El 10 de marzo, el General von Liittwitz se reunió con Noske y el Presidente Friedrich Ebert. Liittwitz presentó un ultimátum a los representantes del gobierno, el cual incluía todas las demandas de los Nacionalistas y el Partido del Pueblo, que habían sido refutadas por el voto en la Asamblea. También incluyó una serie de demandas militares, incluyendo el cese de las desmovilizaciones en el ejército y la reinstauración de la brigada de Ehrhardt a su comando.

Ebert y Noske interpretaron estas demandas como una amenaza, e informaron al general que o bien tenía que obedecer sus órdenes, o renunciar. Liittwitz no hizo ninguna de las dos cosas, y al día siguiente Noske lo relevó en su comando. Se emitieron órdenes de arresto simultáneas contra los otros complotados en el golpe, incluyendo al Dr. Kapp, el coronel Bauer, y el capitán Pabst, pero la policía les previno de antemano y todos escaparon al arresto.

Sin defensa militar

En la noche del 12 de marzo, la brigada Ehrhardt comenzó su marcha hacia Berlín. Los preparativos no fueron muy rigurosos. Al Dr. Kapp ni siquiera se le informó que el golpe había comenzado. Ehrhardt envió un mensajero a Noske y Ebert con un nuevo ultimátum, básicamente haciéndose eco de las demandas presentadas por Liittwitz. El ultimátum fue rechazado de plano por Noske.

Noske llamó entonces a una reunión de emergencia del gabinete y los líderes militares leales. Les informó que Ehrhardt llegaría a Berlín en la mañana, y sugirió que los militares se preparasen inmediatamente para la defensa militar de Berlín. Los militares, sin embargo, se perturbaron ante semejante sugerencia. Sólo dos estuvieron de acuerdo con la idea de usar tropas para defender el gobierno. El resto estuvo de acuerdo con el General Hans von Verckt, quien calmadamente declaró, “El Reichswehr (ejército alemán) no dispara contra el Reichswehr”.

Para los generales, nada era más importante que la unidad del Ejército. Por tanto, aunque muchos de ellos no simpatizaban con los pustchistas, tampoco escogieron defender al gobierno. Simplemente se declararon neutrales y se tomaron unas cortas vacaciones. Las fuerzas de policía, mientras tanto, se habían unido en su mayor parte a los Kappistas. Berlín había sido abandonada sin opción militar para su defensa.

Al despuntar la mañana del 13 de marzo, el gabinete de Ebert abandonó Berlín sin dar batalla, escapando primero a Dresde y desde allí a Stuttgart. Menos de una hora después de su partida, las tropas de Ehrhardt arribaron a la Puerta de Brandeburgo. Wolfgang Kapp se proclamó a sí mismo Canciller del Reich, y el General von Liittwitz asumió el mando del Ministerio de Defensa. Se emitió una proclamación anunciando la formación de "un nuevo gobierno de orden, libertad, y acción". A medida que avanzó el día, a las tropas de Ehrhardt se unieron miles de otros soldados de fortuna Freikorps, así como cientos de tropas que habían sido previamente programadas para su desmovilización.

Comienzos de la nocooperación

En la Cancillería, muy pronto se hizo evidente que los putschistas no tenían idea de cómo gobernar y no habían hecho los preparativos suficientes para tal eventualidad. Su nueva Constitución estaba a medio terminar. No podían encontrar máquinas de escribir para componer las nuevas proclamas y decretos, porque los mecanógrafos las habían encerrado bajo llave. Peor aún, a nadie se le había ocurrido que un gobierno necesitaba finanzas para llevar a cabo sus actividades (y, en el caso de un golpe de estado, pagarle a sus soldados). Cuando Kapp eventualmente redactó una solicitud al Reichsbank por diez millones de marcos, la solicitud fue denegada. Los oficiales del banco insistieron en que ellos sólo podían aceptar solicitudes firmadas por un "oficial autorizado", y todos los subsecretarios que permanecían en los ministerios se habían negado a firmar. El Capitán Ehrhardt entonces se negó a seguir la sugerencia de Kapp de que tomara sus soldados para robar el Reichsbank a mano armada, y los pustchistas se quedaron sin finanzas.

En la tarde del 15 de marzo, el primer día del golpe, muchos trabajadores se declararon en huelga contra el nuevo régimen. Rápidamente recibieron apoyo a sus acciones por medio de una proclama del Partido Social Demócrata, la cual terminaba con las siguientes palabras:

> ¡Trabajadores, camaradas! . . . ¡Usen todos los medios posibles para prevenir este regreso de la reacción sangrienta. Declárense en huelga, paren de trabajar, estrangulen a esta dictadura militar, luchen con todas las armas por la preservación de la República, olviden toda disensión! ¡Hay una sola manera de bloquear el retorno de Wilhelm II: debilitar la vida económica del país! ¡No se debe mover ni una sola mano, ni un solo trabajador debe ayudar a la dictadura militar. Huelga general todo el tiempo! ¡Trabajadores, uníos![25]

Para el domingo 14 de marzo, la huelga general había alcanzado su máxima fuerza. Por primera vez, se unieron los partidos centristas con los socialistas independientes de izquierda y eventualmente, hasta con los comunistas. Los funcionarios se declararon en huelga o rehusaron dirigir ministerios bajo el mando de Kapp, incapaz

[25] Halperin, *Germany Tried Democracy,* p. 178 y Crook, *The General Strike,* p. 513.

de obtener cooperación de la burocracia. El derechista Partido Nacionalista y el Partido del Pueblo, por otra parte, no hicieron nada para ayudar a los putschistas.

Resistencia desafiante

La huelga se extendió a todo el país. En Berlín, todo paró. Los hoteles y restaurantes cerraron. Las industrias cerraron. Se apagaron las luces y los trabajadores abandonaron las estaciones de energía eléctrica. Los tranvías y autobuses cesaron de transitar. Los periódicos no circularon. El 15 de marzo, Kapp estaba desesperado y emitió un decreto ordenando que todos los integrantes de los piquetes de huelga fuesen ejecutados en el lugar donde se encontrasen. Sin embargo, cuando el General von der Goltz le dio a las tropas órdenes específicas a esos efectos, el General von Liittwitz emitió una contraorden, para consternación de muchos integrantes de los Freikorps, quienes pensaban que la situación podía ser resuelta de la misma forma violenta que en huelgas anteriores.

Kapp comenzó entonces a buscar negociaciones en Stuttgart con el gobierno legal, el cual, al sentir la debilidad de Kapp, rechazó todas sus propuestas para alcanzar algún tipo de compromiso. Un número importante de generales del Reichswehr anunció o reasumió su lealtad al gobierno de Ebert. El Partido Nacionalista y el Partido del Pueblo también comenzaron a presionar a Kapp para que abandonara la lucha, preocupados principalmente por el rumbo a donde podía conducir la huelga. En muchas áreas de Berlín sin fuerte presencia de tropas, los trabajadores no sólo fueron a la huelga sino que también se ocuparon de crear consejos revolucionarios. La noche del 15 de marzo llegaron a Berlín reportes de fuertes combates en Frankfurt, y de una parálisis completa en la región industrial del Ruhr. La opinión conservadora, incluso dentro del ejército, comenzó a moverse rápidamente en contra del golpe, no en defensa del viejo gobierno, sino más bien para prevenir una revolución.

El 16 de marzo, el Vicecanciller Schiffer, del gobierno constitucional, se reunió en Berlín con los líderes de los varios partidos políticos representados en el gobierno de coalición, y rápidamente prometieron aprobar las demandas de la extrema derecha que habían sido rechazadas en la Asamblea: se establecería una nueva fecha para elecciones, se garantizaría una elección popular del presidente, y el gabinete sería rápidamente reorganizado. Esa noche, una unidad de guardias ingenieros se amotinó en Berlín, arrestó a sus oficiales, y declaró su apoyo al gobierno constitucional. Al día siguiente, la policía de seguridad, previamente neutral, demandó la renuncia de Kapp.

Colapso del golpe

El 17 de marzo, cien horas después del comienzo del golpe, Kapp respondió a la movida de Schiffer anunciando que, puesto que el gobierno de Ebert había “resuelto cumplir las demandas políticas básicas cuyo rechazo condujo al establecimiento del gobierno de Kapp el 13 de marzo, el Canciller Kapp consideraba su misión como

cumplida y por lo tanto renunciaba”[26] . Kapp le cedió plena autoridad ejecutiva a Liittwitz, quien no estaba todavía listo a rendirse. Sin embargo, el gobierno legítimo, para entonces situado en Stuttgart, rehusó todo tipo de vínculo con Liittwitz. En horas de la tarde, los principales comandantes del ejército se reunieron para discutir la situación, y decidieron que el golpe era un fracaso y que tenía que terminar inmediatamente. Se le pidió a Liittwitz que presentase su renuncia, y a las 6 en punto de la tarde se marchó al exilio detrás de Kapp. El gobierno constitucional declaró victoria, y para fines de la semana las últimas tropas de Freikorps habían salido de Berlín, no sin antes disparar sus ametralladoras contra civiles que se burlaban de ellos mientras se marchaban de la ciudad.

La huelga general continuó por varios días más, sin embargo, incluso hasta después del regreso del gobierno de Ebert, con la esperanza de obtener nuevas concesiones para las organizaciones laborales y las clases trabajadoras. Tales concesiones fueron prometidas pero nunca cumplidas. La huelga fue oficialmente levantada el 22 de marzo de 1920, el mismo día que el Presidente Ebert finalmente aceptó la renuncia de Liittwitz. El reemplazo como Ministro de Defensa fue Otto Gessler, quien cayó muy pronto bajo la influencia de los militares, los cuales se habían convertido en el poder más fuerte del Estado.

A pesar de la acción de los sindicatos y los socialistas independientes para terminarla, los comunistas presionaron por la continuación de la huelga general. Los trabajadores en Berlín regresaron a sus trabajos el 23 de marzo, a pesar de la fuerte oposición de los comunistas.

En el Ruhr industrial, ciertos grupos de izquierda que apuntaban a una revolución social formaron un Ejército Rojo. Asumieron control de varias ciudades, y libraron varios conflictos sangrientos con el ejército alemán hasta ser sometidos a comienzos de abril, frecuentemente por medio de brutalidades extremas.

Muchos factores contribuyeron al éxito de la huelga en derrotar el putsch de Kapp. El llamado a la huelga fue secundado no sólo por los trabajadores, sino también por la burocracia gubernamental y la clase media. Cientos de personas habían perdido la vida durante el putsch.

El importante historiador alemán Erich Eych escribió:

> El putsch fue derrotado por dos formas principales de resistencia: la huelga general de los trabajadores y la negativa de los altos funcionarios a colaborar con sus amos rebeldes.[27]

Más allá, la huelga tuvo el apoyo de casi todos los partidos y tendencias políticas, desde la extrema izquierda a la extrema derecha. El hecho de que importantes

[26] Halperin, Germany Tried Democracy, p. 181
[27] Eych, *A History of the Weimar Republic,* vol. I, p. 151.

elementos de las fuerzas militares rehusasen colaborar con Kapp, incluso sin hacer nada activamente en su contra, fue también crucial.

Una autoridad en el tema de los golpes de estado, el Teniente Coronel D. J. Goodspeed, ha puntualizado que, para que un golpe tenga éxito, los conspiradores tienen que apoderarse no sólo de la maquinaria del gobierno, sino también "obtener el mínimo de consentimiento requerido por parte de su administración"[28]. En el caso del golpe de 1920, la indoblegable huelga general de la población —fortalecida por la nocooperación de la burocracia y la negativa de importantes elementos militares a participar en el putsch— no le permitió a los Kappistas obtener dicho consenso. El golpe colapsó en sólo cuatro días y la República fue preservada.

[28] Ver Goodspeed, *The Conspirators,* pp. 211-213

Fuentes

Crook, Wilfred Harris, *The General Strike: A Study of Labor's Tragic Weapon in Theory and Practice* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1931), pp. 496-527.

Eyck, Erich, *A History of the Weimar Republic* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1962), vol. I, pp. 129-160.

Goodspeed, D. J., *The Conspirators: A Study of the Coup d'Etat* (New York: The Viking Press, 1961), pp. 108-143 and 211-213.

Halperin, S. William, *Germany Tried Democracy: A Political History of the Reich from 1918 to 1933* (New York: Thomas Y. Crowell Co., 1946), pp. 168-188.

Wheeler-Bennett, John W., *The Nemesis of Power: The German Army in Politics* 1918-1945 (New York: St. Martin's Press, 1954), pp. 60-82.

Capítulo Siete

LA CAMPAÑA DE INDEPENDENCIA DE LA INDIA — 1930-1931

India lucha por la independencia

En la reunión de diciembre de 1928 en Calcuta del Congreso Nacional Indio, el partido político más grande del país, algunos de los líderes pro independencia más jóvenes, incluidos Subas Chandra Bose y Jawaharlal Nehru, querían que el Congreso declarara la independencia del Imperio Británico, seguida de una lucha violenta de liberación. Mohandas Gandhi favorecía una advertencia de dos años a los británicos antes de una declaración de independencia, así como una campaña noviolenta para obtenerla. Gandhi sabía que la India no estaba aún lista para conducir una campaña efectiva. Bajo presión, Gandhi accedió a acordar una advertencia de un año que expiraría el 31 de diciembre de 1929. Gandhi declaró, "Inglaterra nunca llevará a cabo ningún avance real para satisfacer las aspiraciones de la India, hasta que no sea forzada a hacerlo"[29].

El año 1929 fue testigo de un incremento en el hostigamiento por parte de los británicos contra los hindúes de mentalidad pro independencia, por medio de redadas contra sus oficinas, registros en sus casas, supresión de publicaciones, arrestos, largas sentencias de prisión, y la prohibición de libros. Gandhi alentó la creación de un "programa constructivo" de trabajo enfocado en actividades de autoayuda económica y social, con el fin de fortalecer la sociedad de la India. El Congreso fortaleció su organización, y sus miembros presionaron por más acción y en favor del liderazgo de Gandhi. El Virrey, Lord Irwin, habló a finales de octubre de 1929 sobre celebrar una Conferencia de Mesa Redonda y la posibilidad de un estatus de Dominio para la India, una especie de gobierno doméstico bajo el Imperio. Una repuesta conciliatoria de parte de algunos veteranos líderes hindúes, tanto miembros del Congreso como Liberales, acarreó protestas de otros líderes más jóvenes del país, incluyendo al joven Jawaharlal Nehru, entonces Presidente del Congreso Nacional de la India.

En la mañana del 23 de diciembre, explotó una bomba en el tren de Lord Irwin en las afueras de la estación de Nueva Delhi. El Congreso denunció este hecho.[30]

---

[29] Sharp, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power,* p. 41.
[30] Gopal, *The Viceroyalty of Lord Irwin 1926-1931,* pp. 52-53.

Generando poder para terminar con el Imperio

Esa tarde, durante un encuentro en la casa del Virrey con cinco líderes del Congreso Nacional de la India, incluyendo a Gandhi, el Virrey rehusó ofrecer seguridades de que la Conferencia de Mesa Redonda redactaría un borrador de constitución concediendo a la India el estatus de Dominio pleno. En la reunión del Congreso Nacional de la India el 31 de diciembre en Lahore, Gandhi introdujo una moción declarando que la completa independencia era el objetivo del Congreso. A pesar de cierta oposición, dos resoluciones en favor de la independencia y en apoyo a una campaña de desobediencia civil fueron aprobadas el 31 de diciembre de 1929, con el apoyo de Gandhi. La resolución de apoyo a la lucha noviolenta llamó a un boicot de las elecciones, la renuncia de los miembros del Congreso a los comités de legislaturas y gobierno, un programa de trabajo constructivo, y un programa de desobediencia civil que incluía la negativa a pagar impuestos. La autoridad para planear dicha campaña fue otorgada al Comité del Congreso de Toda la India, lo cual representaba de hecho que Gandhi sería el planificador de la campaña.

A finales de 1930, Gandhi escribió, “Los británicos tienen que darse cuenta que el Imperio está llegando a su fin. Ellos no se darán cuenta de esto a menos que nosotros en la India hayamos generado un poder interno capaz de hacer cumplir nuestra voluntad. . ."[31] El razonamiento de Gandhi era que no había manera de persuadir a los promotores de la violencia como forma de obtener la independencia que desistieran de su empeño, sin la implementación de un programa de lucha noviolenta.

El 26 de enero, una serie de reuniones públicas masivas a través de toda la India terminó con la aprobación de una resolución sobre completa independencia, la cual fue redactada por Gandhi y pasada por el Comité de Trabajo del Congreso Nacional de la India. La resolución denunciaba el dominio británico pero rechazaba la violencia como medio de obtener la independencia. En vez de ello, el Congreso adoptó la nocooperación y la desobediencia civil como medios para ganar la libertad. Los arrestos y encarcelamientos por parte de los británicos continuaron.

Gandhi buscaba identificar temas específicos que simbolizaran la opresión británica, en contra de los cuales se pudiese enfocar la nocooperación y la desobediencia civil de los hindúes. Gandhi identificó el monopolio y el impuesto británico sobre la producción de sal como ejemplo de la opresión británica, con la circunstancia de que incluso el entonces Primer Ministro inglés Ramsay Mac Donald había anteriormente criticado el impuesto sobre la sal.

A solicitud de Gandhi, El Comité de Trabajo del Congreso de toda la India acordó que la desobediencia civil debía ser conducida y controlada por quienes creían en la noviolencia como cuestión de principios. Se desarrolló un programa de resistencia para diferentes grupos de población, comprometiéndose a la nocooperación y la

[31] Sharp, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power,* p. 52.

desobediencia. Nuevas personas serían seleccionadas para reemplazar a los resistentes que fuesen arrestados.

Gandhi buscaba dar un rostro concreto a la "independencia", por medio de identificar once demandas específicas, incluyendo la abolición del impuesto sobre la sal y la liberación de los presos políticos.

Mostrando a la India su propio poder

El 2 de marzo, Gandhi le escribió una carta a Lord Irwin, el Virrey, solicitando concesiones de su parte que podrían hacer innecesario el lanzamiento de la campaña de desobediencia civil. La carta hacía un recuento de las reclamaciones de la India y declaraba que "en consecuencia, la India tiene que desarrollar una fuerza suficiente para liberarse de ese abrazo de muerte". En consecuencia, continuaba Gandhi, él lideraría una campaña de desobediencia civil. Cuando el secretario del Virrey le envió una respuesta superficial, Gandhi escribió: "La nación inglesa sólo responde ante la fuerza".[32]

Las reglas para conducir la desobediencia civil fueron distribuidas y se buscaron apoyos para la misma. Las reglas cubrían formas de conducta para individuos, prisioneros y grupos, e incluían guías para lidiar con conflictos comunales. El objetivo de la lucha noviolenta era mostrar a la India el poder latente dentro de la nación.

El 12 de marzo, Gandhi comenzó una marcha de 26 días desde su *ashram* —un centro residencial para adquirir disciplina y prestar servicio social— cerca de Ahmedabad. El destino era la playa de Dandi, donde intentaría tomar sal del mar, desobedeciendo de esa forma la Ley Británica sobre la Sal. "La nuestra es una batalla noviolenta", dijo Gandhi. Miles de personas se alinearon a lo largo de la ruta y muchos de ellos se sumaron a la marcha. Los británicos prohibieron los discursos nacionalistas por un mes, a partir del 7 de mayo. Se les exigió a los oficiales hindúes que trabajaban para el gobierno británico que renunciaran a sus puestos. Gandhi se mofó de los británicos por tener miedo de arrestarle.

Durante las más de 200 millas de la marcha ocurrieron muchos actos de preparación, protesta y desafío en otras partes de la India, las cuales incluyeron demostraciones de los niños en las escuelas. La bandera nacional fue izada en diferentes lugares. El alcalde de Calcuta fue arrestado por pronunciar un discurso sedicioso en Rangún. Un consejo de guerra de líderes noviolentos fue organizado en Poona. Se organizaron comités provinciales para conducir desobediencia civil. Jawaharlal Nehru (quien hasta hacía poco había favorecido la violencia) recomendó la emisión de un breve compromiso con la disciplina noviolenta. Los legisladores nacionalistas hindúes renunciaron a sus puestos. Se establecieron planes para una desobediencia civil masiva a la Ley de la Sal el día 6 de abril, fecha en que Gandhi iniciaría su desafío.

[32] Sharp, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power,* p. 67.

Gandhi llegó a la apartada playa de Dandi, en el Golfo de Cambay, el 5 de abril. La mañana del 6 de abril, Gandhi salió de su bungaló para encontrarse con 4,000 seguidores que habían arribado al lugar, y pasó con ellos una hora de oración silente y canciones nacionalistas. Tras un breve chapuzón en el mar, tomó sal y agua salada en sus manos, y 82 voluntarios con palas extrajeron sal de unos depósitos cercanos y la colocaron en sacos. La Ley de la Sal había sido rota.

Un desafío ampliamente extendido

Una lucha noviolenta brotó en toda la India. A todo lo largo de la costa, los aldeanos produjeron sal ilegalmente. Se celebraron reuniones masivas. Se hicieron grandes desfiles. Los estudiantes de las escuelas del gobierno abandonaron las clases. Se establecieron piquetes contra las licorerías. La sal "ilegal" se vendía abiertamente en las calles. Se decretaron boicots sociales contra los hindúes que trabajaban para el gobierno. Como respuesta, los hindúes que producían sal ilegalmente fueron golpeados. Los líderes más prominentes del Congreso Nacional de la India fueron arrestados. Hubo arrestos masivos, y líderes de reemplazo ocuparon las posiciones de los arrestados. En algunas áreas, el desafío era tan abierto que parecía que la Ley de la Sal no existía.

En algunos lugares, la policía parecía estar provocando actos de violencia cometiendo brutalidades, pero la disciplina noviolenta fue generalmente mantenida. Se celebraron desfiles masivos en muchas ciudades. Se establecieron piquetes contra los vendedores de ropa y licores extranjeros. Muchos hombres de negocios apoyaron la lucha. En algunas áreas, mucha gente se negó a pagar el impuesto sobre la tierra.

En la ciudad de Peshawar, en la provincia fronteriza del noroeste, bien conocida por ser una región violenta, los líderes musulmanes más prominentes de lucha noviolenta fueron arrestados. Los soldados ingleses dispararon contra multitudes de manifestantes. El "Gandhi de la Frontera" musulmán, Khan Abdul Ghaffar Khan, y sus colegas, fueron arrestados. Se decretó una ley marcial. Después que dos pelotones de los Fusileros Reales de Garhwal rehusaron órdenes de entrar en Peshawar para ayudar a los británicos a mantener el control, el Comisionado en Jefe británico ordenó la retirada de todas las tropas en la noche del 24 de abril. En consecuencia, los británicos se quedaron con sólo un control limitado de la ciudad hasta que tropas apoyadas por la aviación reentraron en la ciudad al amanecer del 4 de mayo[33]. Mientras tanto, la censura fue reforzada a través de toda India.

Gandhi escribió una segunda carta al Virrey informándole de su intención de marchar hacia un depósito de sal del gobierno en Dharasana y demandar posesión de él. Era la quinta semana de la lucha. La noche del 4 al 5 de mayo, 30 policías hindúes comandados por británicos arrestaron a Gandhi. Cuando se dio a conocer esta noticia brotaron demostraciones espontáneas de simpatía, con reuniones

[33] Gopal,*The Viceroyalty of Lord Irwin 1 926-1931,* p. 69.

masivas, huelgas de corta duración *(hartals),* protestas internacionales, y desfiles masivos.

La policía respondió matando a 27 personas, y prohibiendo en algunos lugares las reuniones de más de cinco participantes. Los oradores fueron arrestados por sedición, se impuso una censura estricta, los periódicos fueron suprimidos, y las organizaciones integrantes del Congreso fueron declaradas ilegales.

La redada contra el depósito de sal en Dharasana fue ejecutada por nuevos líderes y voluntarios. Una multitud de resistentes disciplinados, que en un momento llegó a la cifra de 2,500 personas, lideradas por la prominente poetisa Sarojini Naidu, marcharon para demandar la sal y fueron brutalmente golpeados en la cabeza con bastones de bambú cubiertos con acero *(lathis)* día tras día. A veces, los voluntarios marchaban en grupos de 25 y se sentaban a esperar que los golpearan. Muchos fueron llevados a un hospital de campo improvisado para atenderlos. Algunos de los policías hindúes se mostraron a veces renuentes a golpear.

Surgieron brotes de violencia en ocho ciudades. El peor caso sucedió en Solapur, donde después de varias provocaciones la multitud comenzó a arrojar piedras y mató a un soldado.

Más boicots y desobediencia civil

El movimiento de boicot continuó. En algunas áreas los aldeanos organizaron tribunales autónomos, separados de las cortes británicas. Algunos de los resistentes arrestados se negaron a pagar multas. Se condujeron otras redadas contra salinas en Sankiatta, provincia de Karantak, protagonizadas por multitudes que oscilaron entre 10,000 y 15,000 personas. Miles de montículos de sal fueron sustraídos, y en el depósito de sal en Maharashtra, dos grupos de 75 voluntarios protagonizaron una redada, y 90 de ellos fueron arrestados. Cerca de Bombay y en muchas otras partes, similares redadas resultaron en cientos de arrestos y masivas cantidades de sal tomadas por los manifestantes.

El 3 de junio, una procesión de musulmanes de una milla de largo desfiló a través de Bombay para demostrar su simpatía con el movimiento de desobediencia civil. Después de la parada, la multitud pasó una resolución para apoyar la campaña y boicotear las ropas británicas. La literatura prohibida fue leída públicamente en desafío a las nuevas restricciones. Las mujeres sikhs e hindúes, vestidas con túnicas de sacrificio color naranja mientras se enfrentaban a la policía montada en Bombay, fueron unos de los grupos más valientes de voluntarios que tomaron parte en el conflicto. Muchos hombres fueron derribados a golpes por la policía montada.

El 27 de junio, el Comité de Trabajo de Toda India urgió a la población a expandir la campaña de resistencia, y añadió otras mercancías británicas al boicot continuado a la ropa extranjera. El Comité de Trabajo también lanzó un boicot social contra las personas responsables por atrocidades, llamó a los estudiantes a abandonar

las escuelas, recomendó la conversión del dinero en oro, y urgió a todas las organizaciones integrantes del Congreso a continuar en funcionamiento. También reconocieron el incremento del papel de las mujeres en la campaña.

Un joven en Bombay murió cuando se acostó en la calle para detener un camión que acarreaba ropa extranjera. Unos días más tarde, una procesión de cerca de 30,000 hombres, mujeres y niños, se sentó en la calle tras ser detenida por la policía. Otras personas le proveyeron a los manifestantes comida, agua y sábanas, algunas de las cuales fueron pasadas a los policías que bloqueaban la marcha. A pesar de las horas bajo la lluvia, la gente permaneció sentada hasta que la policía se rindió y la procesión continuó con una marcha triunfal a la medianoche.

Acción de masas: "peligrosamente subversiva"

El 9 de Julio, el Virrey Lord Irwin pronunció un importante discurso ante ambas cámaras de la legislatura en Nueva Delhi, denunciando la rebelión noviolenta:

"A mi juicio, y el de mi gobierno, es un intento deliberado de coaccionar la autoridad establecida por medio de acción de masas, y por este motivo, así como también debido a sus naturales e inevitables consecuencias, tiene que ser reconocida como inconstitucional y peligrosamente subversiva. La acción de masas, incluso con la intención de sus promotores de ser noviolenta, no es nada más que la aplicación de fuerza bajo otra forma, y, cuando tiene como objetivo proclamado hacer imposible el gobernar, el Gobierno es abocado a, ya sea resistir o abdicar. . . Mientras el movimiento de desobediencia civil persista, tenemos que luchar contra él con toda nuestra fuerza."[34]

En junio y julio se tomaron pasos limitados hacia una negociación. Gandhi declaró que no era aceptable ningún esquema constitucional que no contuviera una cláusula con el derecho a la secesión del Imperio, y otra cláusula que le diera a India el derecho y el poder de actuar sobre los 11 puntos que él había presentado como demandas al inicio de la campaña.

El prominente congresista Rajendra Prasad, más tarde Presidente de India, declaró que de cara a la represión cada casa tenía que ser una oficina del Congreso, y cada alma una organización integrante del Congreso.

El Comité de Trabajo del Congreso se reunió en Bombay del 30 de julio al 1 de agosto, bajo el Presidente en funciones Vallabhbhai Patel. El Comité congratuló al pueblo por su progreso y control, y le recordó la necesidad de mantener una estricta disciplina noviolenta. El Comité de Trabajo emitió directivas a todas las organizaciones integrantes del Congreso, para que emprendieran pasos para llevar a

[34] Gopal, *The Viceroyalty of Lord Irwin 1926-1931,* p. 168.

cabo un programa de 14 puntos de boicot, desobediencia, creación de instituciones alternativas, resistencia económica, y apoyo a los productos hechos en India.

Se observaron días especiales, algunas veces una vez por mes, para propósitos tales como honrar a Gandhi y a los presos políticos e izar la bandera nacional. Las prisiones estaban llenas y se establecieron nuevos campos de detención. La gente saludaba la bandera nacional de India, la cual aparecía en edificios públicos. Los prisioneros desafiaban las regulaciones, y otros desobedecían las órdenes de restricción. Se hicieron intentos por reocupar las oficinas del Congreso que habían sido cerradas. Surgieron nuevos líderes para reemplazar a los que estaban en prisión. Las condiciones de las prisiones eran a menudo terribles, y se propinaban golpizas y torturas. Los británicos confiscaron propiedades —tierras, casas, propiedades transferibles— totalmente fuera de proporción a la cantidad de impuestos que sus propietarios habían rehusado pagar.

Mítines nacionalistas, motines, y represión

El 14 de agosto, un grupo de miembros del Comité de Trabajo que se encontraban en prisión fueron llevados a reunirse con Gandhi, mientras él se encontraba todavía en prisión. El gobierno esperaba que todavía se pudiera alcanzar un acuerdo. Sin embargo, a pesar de un intercambio de cartas con el Virrey, estaba claro para finales de agosto que las negociaciones habían fracasado.

Los integrantes de dos comités que investigaban los excesos de la policía en Gujarat fueron arrestados. Las fotografías de los líderes nacionalistas se vendían y exhibían ampliamente. En octubre, Jawaharlal Nehru fue excarcelado y re arrestado una semana después, y sentenciado entonces a dos años más en prisión. Nuevos decretos represivos prohibieron las protestas como el cierre de tiendas, cantar canciones nacionalistas, izar o levantar la bandera nacional, o llamar a boicots contra la ropa o el licor extranjero, con penas de seis meses de prisión.

El Secretario de Estado para la India reportó a la Cámara de los Comunes que un 18 por ciento de merma en el comercio británico con el mundo era consecuencia directa del boicot de la India.

Los hindúes organizaron un boicot del censo que iba a ser efectuado por los británicos. La venta de sal ilegal continuó. Varias personas, usualmente prisioneros políticos, se involucraron en largas huelgas de hambre. Se esparcieron los movimientos de no pagar impuestos.

Los soldados de Garhwali que habían rehusado entrar en Peshawar fueron sometidos a corte marcial, y sentenciados a términos de prisión que oscilaron entre 10 y 14 años.

Personas opuestas a la lucha de resistencia entraron en las casas de las personas que habían abandonado un área determinada debido a la cruda represión, y se robaron sus pertenencias. En algunas ocasiones, las casas fueron incendiadas.

Frente a la extrema represión en Gujarat, controlada por los británicos, 80,000 personas cruzaron la frontera hacia el estado hindú de Baroda, el cual no estaba controlado por los británicos. La represión continuó dondequiera con golpizas, declaraciones de ilegalidad contra ciertos grupos, y arrestos.

En Inglaterra, el importante periódico *Manchester Guardian* reportó el 12 de enero de 1931 que las golpizas y tiroteos ayudaban a desacreditar al gobierno británico durante un momento crucial de su existencia.

Prisioneros liberados

Los miembros del Comité de Trabajo del Congreso Nacional de la India que no estaban en prisión, se reunieron. El 25 de enero, Lord Irwin declaró como legal al Comité de Trabajo, y Gandhi y todos los miembros encarcelados y sus esposas fueron incondicionalmente liberados el Día de la Independencia, el 26 de enero. El 31 de enero, el Comité de Trabajo declaró que la desobediencia civil debía continuar hasta nuevas instrucciones, y que los piquetes y los boicots debían continuar indefinidamente. La producción y venta ilegal de sal también debía continuar. El 6 de febrero, se emitieron instrucciones privadas en el sentido de que el movimiento debía continuar, pero no se organizarían nuevas campañas o se desarrollarían nuevas situaciones.

Varias provincias experimentaron serias declinaciones en sus ingresos. Las marchas y la represión continuaron. Más organizaciones miembros del Congreso fueron declaradas ilegales.

El acuerdo negociado

Siguiendo a una breve carta de Gandhi al Virrey solicitando una entrevista, los dos se reunieron el 17 de febrero. Winston Churchill estaba repugnado ante el “nauseabundo y humillante espectáculo” de Gandhi negociando “en términos iguales con el representante del Rey-Emperador”.[35] El movimiento había probado que cuando la India rehusó cooperar, Gran Bretaña no pudo continuar gobernando la India como lo había estado haciendo. Las conversaciones continuaron por tres días.

Las negociaciones se reanudaron el 27 de febrero. Tras consultas y debates dentro del Comité de Trabajo y cambios en la redacción del gobierno, el Pacto Gandhi-Irwin, también llamado el Acuerdo de Delhi, fue firmado. El texto fue publicado el 5 de

[35] Gopal, *The Viceroys Icy of Lord Irwin 1926-1931,* p. 206.

marzo en la oficial *Gazette of India Extraordinary.* Fue considerado como una tregua temporal. La independencia política era todavía cosa del futuro.

Entre el 12 de marzo de 1930 y el 5 de marzo de 1931, 100,000 hindúes habían sido colocados en prisiones, campos de detención, y cárceles improvisadas. Al menos 17,000 de estos detenidos eran mujeres.

Aunque se hicieron concesiones a los nacionalistas, los términos del acuerdo favorecían más al gobierno que a los nacionalistas. El Congreso participaría en conversaciones futuras sobre el estatus de la India. La desobediencia civil debía ser cancelada. El boicot de los productos británicos debía cesar. El piqueteo no obstructivo podía continuar. No se presionaría a favor de indagaciones sobre la conducta de la policía. Algunas medidas represivas serían levantadas. Los procesos del gobierno contra soldados y policías por desobedecer órdenes no serían retirados, ni aquellos que ya habían sido condenados recibirían una amnistía. Algunas multas serían revocadas y algunas propiedades confiscadas serían devueltas a sus dueños. Algunos funcionarios que habían renunciado a sus puestos podían ser reinstalados. No se efectuarían cambios sustanciales en la Ley de la Sal, pero la producción y venta de sal a nivel local sería permitida. Si el Congreso fallaba en cumplir con el acuerdo, el gobierno tomaría cualquier acción que considerase necesaria.

Los términos estaban lejos de ser una clara victoria para el Congreso Nacional de la India, y algunos críticos han después argumentado que Gandhi fracasó en presionar por concesiones proporcionales al poder demostrado por la India. Según el punto de vista de Gandhi era más importante, sin embargo, que la fuerza generada dentro de los hindúes por la lucha significara que la independencia no pudiera ya más ser denegada. También pensaba que al tener que participar en negociaciones directas con los rebeldes noviolentos, el gobierno británico había reconocido a la India como un igual con cuyos representantes tuvo que negociar.

Jawaharlal Nehru, quien más tarde se convirtió en Primer Ministro de una India independiente, no era un creyente en la ética de la noviolencia, ni en la filosofía de Gandhi o sus frecuentes explicaciones religiosas. Sin embargo, como muchos otros hindúes, se convirtió en alguien que apoyaba la “gran estrategia” noviolenta de Gandhi para obtener una retirada de Gran Bretaña de la India. Pasó años en prisión en esa lucha. Nehru escribió en su autobiografía:

“Habíamos aceptado ese método, el Congreso había convertido ese método en el suyo propio, por creer en su efectividad. Gandhiji lo había presentado al país no sólo como el método apropiado, sino como el más efectivo para nuestros propósitos. A pesar de su nombre negativo era un método dinámico, algo completamente opuesto a la sumisión a la voluntad de un tirano. No era un refugio para los cobardes para la no acción, sino un desafío de un hombre valiente contra el mal y la sumisión nacional”.[36]

[36] Jawaharlal Nehru,*Toward Freedom* (Boston: Beacon Press, 1961), p.

La lucha por la independencia de la India no terminó hasta 1931. Sin embargo, en los años difíciles por venir estuvo claro para todos que el futuro de la India sería determinado al final por la voluntad de los ciudadanos de la India. La Independencia para la India y Pakistán finalmente llegó el 15 de agosto de 1947.

Fuentes

Gopal, S.,*The Viceroyalty of Lord Irwin 1926-1931* (London: Oxford University Press, 1957), pp. 54-122.

Sharp, Gene, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power,* Ahmedabad: Navajivan, 1957.

Capítulo Ocho

EL MOVIMIENTO DE LOS MUSULMANES PASTUNES DE LA FRONTERA NOROESTE DE LA INDIA —1930-1934

Dr. Mohammad Raqib

La tierra de los pastunes

Tras una historia violenta y tumultuosa, los pastunes[37] de la Provincia Fronteriza Noroeste de la India Británica adoptaron la lucha noviolenta para resistir la opresión y obtener la libertad para su patria, durante la lucha de la India por su independencia. Los Pastunes, quienes viven predominantemente en Afganistán y en el área fronteriza noroeste del subcontinente indo-paquistaní, son musulmanes, y a menudo han sido caracterizados como gente tribal, atrasada y brutal.

En 1848, cuando esta área[38] fue tomada por los británicos, la dividieron en dos partes: los distritos de asentamiento, los cuales estaban bajo un estricto control del gobierno, y el área tribal, donde la gente vivía sus vidas tradicionales con menos interferencia del exterior, bajo la Jirga (consejo) tribal. Posteriormente, el peligro de la visión de Rusia sobre la India y el surgimiento de disturbios internos en la frontera preocuparon a los británicos, y en 1893 establecieron la Línea Durand[39] para separar su imperio de la influencia rusa. Los distritos de asentamiento cayeron entonces bajo la autoridad administrativa del Gobernador del Punjab, mientras que las áreas tribales eran semi independientes.

Administración y represión británica

En 1902, el Virrey Inglés Lord Curzon colocó a los distritos de asentamiento y las áreas tribales bajo una sola unidad administrativa, a la cual llamó la Provincia Fronteriza del Noroeste, en un intento por contrarrestar los retos internos y externos de la frontera. Se tomaron una serie de medidas para suprimir y contrarrestar las acciones antigubernamentales que estaban tomando lugar en la zona. Las Regulaciones sobre Crímenes en la Frontera, un cuerpo de leyes ampliamente visto como represivo e injusto, fueron adoptadas para luchar contra las actividades antigubernamentales en

[37] También llamados los Pustunes o Patanes
[38] Los pastunes se referían a la región como Pastunistán, o “la tierra de los pastunes”.
[39] La frontera entre Afganistán y la India Británica.

los distritos de asentamiento. Se le concedió autoridad a la policía para destruir edificios que fueran usados por elementos anti británicos. También se le concedió autoridad a la policía para infligir castigo colectivo contra las familias, aldeas o incluso comunidades enteras, por actos cometidos por una sola persona. En adición a esto se proclamó la Ley de Tranquilidad, con el fin de ejercer un estricto control sobre el derecho a reunión de las personas. Los británicos incurrieron en grandes gastos para construir caminos y ferrocarriles, para incrementar y asegurar la movilidad de sus poderosas fuerzas militares con el fin de controlar la frontera.

El gobierno tomó medidas represivas para contrarrestar la introducción de ideas políticas no bienvenidas, y conceder favores a ciertos líderes religiosos en particular, y a otros que los estuviesen ayudando a mejorar la imagen de los británicos dentro de la población. El gasto de unas fuerzas policiales y militares a gran escala en la frontera era una carga insoportable para los distritos de asentamiento, puesto que las áreas tribales no pagaban impuestos. Debido a que la mayor parte del presupuesto de las provincias estaba centrado en financiar el enorme ejército, la policía, y otros proyectos; la asistencia social, la educación y la sanidad no recibían atención suficiente. Sólo 25 de cada 1,000 hombres estaban alfabetizados, con un porcentaje mucho menor en el caso de las mujeres.

Esto servía a los intereses de las autoridades coloniales, quienes paralizaban intencionalmente el desarrollo político de la provincia. Las reformas políticas, sociales y económicas que los ingleses habían aplicado en otras provincias de la India fueron denegadas en la frontera.

Primeros esfuerzos de Ghaffar Khan

Khan Abdul Ghaffar Khan, el hijo de un terrateniente bien respetado de una villa cercana a Peshawar, comenzó su misión como reformador en 1912. Abrió escuelas en varios distritos de Mardan y Peshawar, buscando educar a los aldeanos y prepararlos para que entendiesen las reformas que él pretendía introducir. Este movimiento de educación se extendió rápidamente a todas partes de la frontera. Las autoridades británicas resintieron estas actividades y le advirtieron a Ghaffar que cesase en sus labores, y llegaron incluso a presionar a su familia para detener sus empeños. En 1919, cuando siguió ignorando las advertencias, el gobierno lo arrestó a él, su padre de 95 años de edad —quien fue liberado a los tres meses— y otros miembros de su familia. Tras servir una sentencia de seis meses de cárcel, Ghaffar Khan fue posteriormente liberado ese mismo año y recibió una calurosa bienvenida de su gente.

Tras su liberación, Ghaffar Khan se unió al movimiento Califato, el cual comenzó como un movimiento musulmán de protestas contra la conducta de los británicos en Turquía después de la Primera Guerra Mundial, pero se convirtió después en una lucha popular de resistencia antibritánica con participación hindú[40].

[40] Mukulika Banerjee, *The Pathan Unarmed*, p. 49. En 1920, Ghaffar Abdul Khan participó en el *Vuelo del Califato* a Afganistán, donde conoció al rey afgano Amanullah Khan.

Ghaffar Khan regresó pronto a la frontera a proseguir con su trabajo. A su regreso, fundó la organización Anjuman-Islah-e-Afaghina (Sociedad para la Reforma Afgana) para incrementar la educación y las reformas en la provincia. La organización se desarrolló rápidamente, y muy pronto estableció ramas a través de la frontera. Ghaffar Khan viajó frecuentemente en persona, a pie, a las aldeas de la provincia, educando a la población rural. Sus reformas tocaban varios problemas sociales en la provincia. Apelaba a que su gente se involucrara en otros tipos de trabajo además de las faenas del campo. Para sentar un ejemplo, Ghaffar Khan abrió una tienda consignataria en su aldea natal. Emprendía esas acciones para convencer a los pastúes a vivir existencias pacíficas y productivas, libres de la dependencia de los ocupantes británicos.

Encarcelamiento y persistencia

El gobierno, sin embargo, no aprobaba el trabajo de Ghaffar Khan, y el Comisionado Jefe de la Provincia Fronteriza del Noroeste (PFNO), Sir John Maffy, le advirtió que cesara en sus actividades o se atuviera a las consecuencias. Ghaffar Khan ignoró la advertencia y continuó con su misión, incluso más rigurosamente. Para el año 1921, antes de ser arrestado una vez más y sentenciado a un término de tres años en una de las más notorias prisiones de la India, había recorrido cada aldea en la provincia y completado su objetivo de diseminar sus ideas a las aldeas alrededor de Peshawar.

En 1924, cuando Ghaffar Khan fue excarcelado, una gran multitud se concentró en su aldea natal. Prominentes trabajadores y miles de personas de todos los distritos de la provincia participaron en la reunión y acordaron comenzar un fuerte movimiento popular. Durante este mitin, en reconocimiento a sus sacrificios, el pueblo le otorgó el título de Fakhr-i-Afghan (Orgullo de los Afganos).

Una nueva estrategia de lucha

Tras asistir a la Gran Conferencia en La Meca en 1926[41], Ghaffar Khan cambió la estrategia de sus actividades. Con el apoyo de sus contemporáneos, fundó el Pashtun Jirga (Consejo Pastún). Este cuerpo tenía un programa centrado en asuntos de educación, políticos y sociales. Muchos de los miembros de la nueva organización eran

[41] La conferencia fuen organizada por el rey de Arabia Saudita, el Sultán Ibn Saud, durante el *Hajj*, para discutir los problemas que enfrentaban las naciones musulmanas. Con motivo de la ocasión Ghaffar habló con los delegados de muchas naciones, cuyos puntos de vista incrementaron grandemente su entendimiento del dilema de las naciones colonizadas.
Después de cumplir con el *Hajj*, Ghaffar Khan visitó otras partes del Medio Oriente, incluyendo Irab, Líbano, Egipto, Siria y Palestina. Durante sus encuentros con los súbditos de esas naciones, se dio cuenta que eran los vastos recursos de la India los que le permitían a los británicos mantener a estas naciones bajo su control. Entonces concluyó que la independencia de la India de los británicos también liberaría a otras naciones del yugo de este poder colonial. Los soldados de la India no sólo pelearon por los británicos en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, sino que también pelearon en muchas guerras en el Medio Oriente, el Lejano Oriente, Africa y China. Ghaffar expresó: “Por lo tanto, de la misma manera que somos esclavos nosotros mismos, somos los medios para esclavizar también a otros, así que a partir de este pounto debemos desarrollar nuestra estrategia de nocooperación con nuestro gobernante extranjero, para liberarnos de su opresión y también auydar a otras naciones oprimidas a liberarse ellas mismas”. (Muhammad Yunus, *Frontier Speaks*, p. 11)

gente educada en las escuelas dirigidas por Ghaffar Khan y otros habían estado asociados con él por largo tiempo. El Pashtun Jirga también comenzó a publicar una revista llamada Pastú. La nueva organización ganó momentum rápidamente y, en 1929, un nuevo contingente se voluntarios fue añadido a su membresía. Este cuerpo fue llamado los *Khudai Khidmatgar* (Siervos de Dios). Este grupo fue diseñado para ser la fuerza más eficiente y organizada entre los Pastúes. Más tarde se desarrolló como un ejército noviolento disciplinado para luchar por la independencia de la India de los británicos.

Un juramento de servicio

Antes de ser aceptado en el *Khudai Khidmatgar*, los nuevos reclutas tenían que tomar el siguiente juramento:

"En la presencia de Dios, solemnemente afirmo que:

1. Por este medio me ofrezco honesta y sinceramente a enlistarme como un Khudai Khidmatgar.

2. Siempre estaré listo para sacrificar mi comodidad personal, mi propiedad e incluso mi vida misma, para servir a la nación y para tratar la obtención de la libertad de mi país.

3. No participaré en "facciones, no me envolveré en peleas o sentiré enemistad hacia nadie. Siempre protegeré al oprimido contra la tiranía del opresor.

4. No me convertiré en miembro de ninguna otra organización y no comprometeré la seguridad o pediré disculpas en el curso de la lucha noviolenta.

5. Siempre obedeceré cualquier orden legítima de mi oficial superior.

6. Siempre estaré a la altura del principio de la noviolencia.

7. Serviré por igual a toda la Humanidad. El objetivo principal de mi lucha será la obtención de la completa independencia para mi país y para mi religión.

8. Siempre observaré verdad y pureza en todas mis acciones.

9. No esperaré remuneración por mis servicios.

10. Todos mis servicios estarán dedicados a Dios; no serán brindados para obtener rango o como forma de mostrarme ante los demás"[42].

[42] Pyarelal, [Nair], *A Pilgrimage for Peace: Gandhi and the Frontier Gandhi Among N.W.F.P. Pathans*, p.50.

Al ser un movimiento popular genuino, los principales objetivos del *Khudai Khidmatgar* eran ganar la completa independencia para la India y reformar drásticamente la vida económica, política y social de los Pastunes y al mismo tiempo preservar la unidad Hindú-Musulmana, todo estrictamente dentro de un marco de trabajo por medios noviolentos. Aunque era un movimiento local de resistencia centrado en la frontera, el Khudai Khidmatgar era parte de la lucha de desobediencia civil de la India y del Congreso Nacional de la India (el principal partido nacionalista). El Khudai Khidmatgar juramentó una cooperación informal con la lucha más amplia de todo el país.

El Congreso Nacional de la India

En diciembre de 1929, durante el famoso mitin del Congreso Nacional de la India en Lahore, Jawaharlal Nehru (anteriormente un promotor de la lucha violenta de liberación y posteriormente Primer Ministro de la India) declaró el compromiso del Congreso en obtener independencia total para la India. Para alcanzar este objetivo, se proclamó una gran campaña de desobediencia civil. Ghaffar Khan, así como el Vicepresidente del Comité Provincial del Congreso y otros notables líderes políticos de la frontera, estaban también presentes en la conferencia. Ghaffar Khan aprobó el plan del Congreso, y a comienzos de 1930 el Comité del Congreso en Peshawar anunció que Ghaffar Khan y el Khudai Khidmatgar eran sus socios para la lucha de desobediencia que se avecinaba. Ghaffar Khan viajó a lugares claves de la frontera y urgió a la gente, junto con el Khudai Khidmatgar, a tomar parte en la campaña de desobediencia civil del Congreso. En agosto de 1931, la relación se convirtió en una alianza formal que continuó hasta el día de independencia de la India: 15 de agosto de 1947.

Entrenamiento y trabajo voluntario

Tras ser aceptados en la organización del *Khudai Khidmatgar* y ser juramentados, se les requería a los individuos participar en campos de entrenamiento donde recibían instrucciones acerca de los objetivos y programas del movimiento. Los programas de reforma del movimiento *Khudai Khidmatgar* demandaban un cambio considerable en el modelo cultural de la sociedad Pastú. Por lo tanto, se preparó un elaborado programa de entrenamiento e instrucción para ser implementado en campos especiales de entrenamiento. En sus comienzos, a principios de los 1930s, estos campos no estaban bien organizados, pero se fueron desarrollando gradualmente hasta contar con un sistema eficiente de entrenamiento para resistentes potenciales. Los participantes incluían a miembros del Khudai Khidmatgar, así como otros de las áreas adyacentes que quisieron tomar provecho de los cursos de educación general que se ofrecían en los campos.

El propio Ghaffar Khan les explicaba a los nuevos voluntarios las ideas básicas de la operación de las reformas en la primera reunión. También se les explicaban los beneficios de limpiar y barrer las casas, así como hilar su propia ropa. Limpiar las casas de quienes no eran miembros del movimiento, tarea en la cual participaban personalmente los altos líderes del movimiento así como el propio Ghaffar Khan, se

hacía con la intención de prestar servicios y ganarse la lealtad de la gente. Trabajar con otros y para otros mejoraba la unidad y la cooperación, y sentaba las bases para la acción noviolenta que habría de emprenderse más adelante. El razonamiento era que actividades como cavar zanjas, hilar ropa y limpiar, así como cualquier otro trabajo físico que se realizaba en los campamentos, elevaba la conciencia social y política, y también enseñaba a los miembros a adquirir disciplina y trabajar duro. También, estas actividades preparaban sicológicamente a los voluntarios para la guerra noviolenta con los británicos. Esta idea de trabajo voluntario fue una parte integral del movimiento durante todo el período de lucha, y permaneció vigente incluso en el pináculo de su campaña de desobediencia civil.

Escuelas y ejercicios

Abrir escuelas donde se enseñara a escribir, leer, cómo tener conciencia política, limpieza y sanidad, era una de las áreas primordiales del *Khudai Khidmatgar*. Las escuelas también le comunicaban al público que uno de los objetivos del movimiento *Khudai Khidmatgar* era convertir al país en autosuficiente, y por lo tanto económicamente independiente, del poder colonial. Con el fin de fortalecer a los tejedores manuales nacionales contra la ropa británica importada, el *Khudai Khidmatgar* distribuyó las charkha (ruedas de hilar) a la gente, y les enseñó como hilar. De la misma forma, apisonar semillas para hacer aceite de cocinar y moler trigo para hacer harina con la que alimentar a los voluntarios del campamento, eran consideradas tareas importantes a ejecutar por los residentes del campamento.

Se les requería a los participantes su asistencia a largos mítines vespertinos, y a menudo se unían a éstos residentes de aldeas cercanas. En estos mítines se abordaban ideas y temas anti coloniales. Las discusiones se centraban en cómo planear la acción, la importancia de la unidad entre la gente, información acerca de las prisiones y cómo sobrevivir en ellas y soportar el encarcelamiento, y, más importante aún, la importancia de adherirse al principio de disciplina noviolenta de la organización. Tras un incidente de violencia, Ghaffar Khan ayunó por tres días para amonestar a los perpetradores[43]. Banerjee también reporta que las personas que cometían violencia eran separadas del movimiento, incluido Ghani, hijo de Ghaffar Khan. Esas personas usualmente solicitaban un perdón pero eran readmitidos al movimiento sólo después de tres años de buena conducta[44].

También era importante el uso de la poesía y la parodia para explicar varios conceptos e ideas a la gente. Había tiempo para la música y la diversión[45].

Durante los mítines se enfatizaba la unidad de todos los Pastunes, y, como precondición, se les pedía a los miembros que resolvieran completamente todas sus diferencias y feudos internos antes de unirse al movimiento. “Estamos en guerra contra los británicos por la independencia, pero no tenemos armas, nuestra única arma es la

[43] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 121
[44] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 121-122
[45] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 75-76

paciencia. Si puedes librar esta guerra, entonces ponte un uniforme rojo y ven a unirte a nosotros”[46], decía Ghaffar Khan.

Una gran tienda fue usada para impartir los cursos educacionales generales (diferentes de los programas de entrenamiento del *Khudai Khidmatgar*), para celebrar mítines, y como lugar para hilar telas. Los integrantes del *Khudai Khidmatgar* vivían separados de otras personas, bajo una política de estricta regulación militar. Ahí era donde ejecutaban sus ejercicios rutinarios todos los días. Otra tienda de grandes dimensiones era usada como clínica, mezquita, y depósito de provisiones. La rutina usual para los miembros del *Khudai Khidmatgar* en el campamento incluía ejercicios de entrenamiento, ejercicios físicos y carreras, con el fin de prepararlos para largas marchas y protestas de días de duración. También se incluían instrucciones prácticas para una sanidad y limpieza apropiadas en el campamento. De forma adicional, las clases se enfocaban en temas políticos como los movimientos nacionalistas (con especial atención a la historia y los deberes del movimiento *Khudai Khidmatgar*), cómo hilar el algodón crudo en la charkha (rueda de hilar) para crear hilos, y cómo moler trigo para crear harina con la cual confeccionar pan para el campamento.

Disciplina noviolenta y estilo militar

Introducir y destacar ante los Pastunes la importancia de mantener la disciplina noviolenta en el movimiento fue una tarea complicada. El liderazgo del *Khudai Khidmatgar* tuvo éxito en ello a través de brindar servicio a otros y practicar el trabajo de equipo, predicando principios morales y religiosos, y promoviendo tenazmente la eliminación de las rivalidades internas. Una medida particular para promover la adherencia a la disciplina noviolenta en el movimiento fue administrar el *Khudai Khidmatgar* noviolento en la misma forma de una organización militar. Se establecieron rangos y títulos (capitán, teniente, coronel, general, etc.) entre los oficiales y las unidades y subunidades (compañía, brigada, etc.).[47] A los miembros del *Khudai Khidmatgar* se les obligaba a vivir bajo una estricta disciplina militar y a ejecutar rutinas diarias.

La estrategia de organizar el Khudai Khidmatgar al estilo militar no era sólo deseable para la conducción de operaciones exitosas, sino también demostró que —contrario a la caracterización propagada por los británicos— los Pastunes, como todos los pueblos, tenían la capacidad de organizarse por sí mismos y establecer un autogobierno. Los ejercicios y las largas marchas que se asemejaban a las actividades militares se llevaban a cabo solamente para inculcar en los participantes la importancia de la disciplina, y no como preparativos para una futura violencia, como otros han sugerido.

[46] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 80
[47] Es importante anotar aquí que el liderazgo en las organizaciones era democrático. Se nominaban candidatos a las diferentes posiciones y se efectuaban elecciones.

La futilidad de los métodos militares

Ghaffar Khan resaltó que los Pastunes eran "incapaces de derrotar a los británicos en el campo de batalla. . . [y por el contrario] estábamos haciendo política y teníamos que derrotarlos políticamente. . ."[48] , Ghaffar Khan entendía que los Pastunes no podían sostener un levantamiento violento debido a su falta de recursos y municiones. La violencia sólo tendría éxito en provocar mayores atrocidades y represión por parte de los británicos contra ellos. Sobre este tema, concluyó lo siguiente: "Anteriormente, la violencia me parecía la mejor forma de revolución. . . pero la experiencia me ha enseñado que resulta fútil cavar un pozo de agua después que la casa se ha incendiado."[49] Eso quería decir que él estaba consciente que los británicos habían tenido éxito en atrincherarse militarmente en la frontera y más allá, y que una resistencia militar violenta sería inútil[50]. Antes de marchar hacia las demostraciones y los piquetes, se resaltaba la importancia de mantener la disciplina noviolenta y se establecía abiertamente que quienes tuviesen intención de usar violencia debían abandonar el movimiento inmediatamente.

Camisas Rojas contra el Imperio Británico

Los *Khudai Khidmatgar* usaban uniformes rojos, por lo que se ganaron el sobrenombre de: los "Camisas Rojas". El mote fue creado y diseminado intencionalmente por los británicos, para que fuese usado como sustituto del nombre "Khudai Khidmatgar", el cual tenía la connotación de piedad religiosa y divinidad. Tras introducir el nombre de Camisas Rojas, el gobierno entonces etiquetó al *Khudai Khidmatgar* como un grupo comunista o "cuasi fascista" no sólo porque usaban uniformes rojos, sino porque era la única organización que promovía una política de servicio sin pago[51]. El cargo de comunista fue negado por el *Khudai Khidmatgar*, declarando que éste era un intento bien obvio por parte de los británicos de desacreditar el movimiento y generar alarma dentro de las fuerzas anticomunistas tanto en la India como en Londres. Fueron incluso más allá, al preguntar cómo podían ellos "proclamar las consignas Allah-O-Akbar (Dios es grande) en nuestras demostraciones y llamarnos *Khudai Khidmatgar* (los Siervos de Dios)" y al mismo tiempo ser seguidores del comunismo, el cual era visto como una ideología atea. El *Khudai Khidmatgar* explicó la razón por la cual usaban el color rojo oscuro para sus uniformes: la tela de este color era muy barata y fácilmente disponible en el área[52]. Las autoridades no se convencieron y la policía a menudo confiscaba sus uniformes y los quemaban. Durante 1931, la policía confiscó y quemó más de 1,200 uniformes del *Khudai Khidmatgar*[53].

"La técnica de la confrontación noviolenta era algo totalmente opuesto a las campañas de guerrillas", reporta Mukulika Banerjee, "y en lugar del uso tradicional de camuflaje y

---

[48] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 81, tal y como fue reportado por Mukarram Khan
[49] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 49.
[50] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 49.
[51] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 105.
[52] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* pp. 103-107
[53] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 88.

sigilo de los Pastunes, el *Khudai Khidmatgar* era una presencia determinadamente extrovertida y altamente visible”[54].

La cooperación entre los musulmanes del *Khudai Khidmatgar* y el predominantemente hindú Congreso Nacional de la India, preocupaba a los británicos, quienes trataban persistentemente de socavar esta relación. Los británicos continuamente acusaban al *Khudai Khidmatgar* de ser un “grupo paramilitar” y alegaban que estaban fundamentalmente opuestos a la política del Congreso de lucha noviolenta. Los británicos también se aprovechaban de la diferencia Hindú-Musulmana diciéndole a los mulás (líderes religiosos musulmanes) progubernamentales de la frontera que declarasen a Ghaffar Khan como amigo de los hindúes. Esta campaña de desinformación fue usada por los británicos para voltear la opinión de los pastúes contra el *Khudai Khidmatgar* y etiquetarlos como kafir (no creyentes). La unidad entre las dos religiones puso tan nervioso al poder colonial que a partir de la mitad de los 1930, dedicaron una gran cantidad de tiempo y esfuerzo a crear la Liga Musulmana y minar la alianza entre los Camisas Rojas y el Congreso[55].

Métodos de lucha noviolenta

Durante las campañas de desobediencia civil de 1930 -1934, el *Khudai Khidmatgar* usó los siguientes métodos:

1. Negativa a pagar impuestos o renta al gobierno.

2. Piqueteo de oficinas del gobierno.

3. Boicot de bienes extranjeros (ropa, etc.), y un boicot a escala completa de las tiendas de licores en Peshawar.

4. Nocooperación con la administración y los servicios contratados del gobierno, tales como la entrega del correo.

5. Negativa a resolver casos civiles y criminales en los tribunales del gobierno, optando en su lugar por resolverlos en consejos de las aldeas.

6. Conmemoración de aniversarios de importantes eventos: por ejemplo, la masacre en el Bazar Kissa Khani de Peshawar el 23 de abril de 1930, cuando 200 manifestantes fueron asesinados por tropas bajo el mando de los británicos.

7. Alentar a que renunciasen a sus puestos los oficiales que trabajaban como recaudadores de impuestos en las aldeas u otros trabajadores estatales. Si no lo hacían, eran entonces sometidos a un ostracismo social[56].

---

[54] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 87.
[55] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 111.
[56] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* pp. 73-102.

Crecimiento e inclusión

En 1930, los voluntarios del *Khudai Khidmatgar* alcanzaban una cifra de alrededor de 1,000 personas. Para finales de 1931, este número había llegado a 25,000, y para 1938, la membresía había alcanzado una cifra de más de 100,000[57]. Durante la campaña de desobediencia civil, miles de Pastunes de la frontera participaron en campañas noviolentas de piqueteo. El *Khudai Khidmatgar* incluía entre sus miembros a hindúes, sikhs, y mujeres, y predicaba una política de inclusión de todas las personas. En Bannu, a 400 millas de Peshawar, las mujeres se involucraron en el piqueteo y el boicot contra instituciones de los gobernantes británicos, tales como tribunales, la policía, el ejército, oficinas de recaudación de impuestos, y escuelas[58].

Era de común entendimiento entre los miembros del *Khudai Khidmatgar* que no había diferencia entre los ricos y los pobres en la lucha por expulsar a los británicos de su tierra. El país le pertenecía tanto a los ricos como a los pobres, y la gente se unía al movimiento por diferentes razones. Algunos eran atraídos a la organización por las oportunidades de hacer buenos negocios, otros por mejorar económicamente, e incluso otros por razones no económicas como el llamado a la unidad y un eventual fin de la dominación británica que era la raíz de la situación de injusticia en que vivían. A pesar de la diversidad de los orígenes de sus miembros, tras entrar al *Khudai Khidmatgar* todos seguían estrictamente las políticas del movimiento. El *Khudai Khidmatgar* era enormemente popular entre la población y contaba con un gran número de gente que, aunque se encontraban fuera de la organización, participaban activamente y apoyaban la lucha[59].

Oposición a la lucha noviolenta

Algunos de los kans (líderes tribales) ricos y terratenientes, así como otros que se beneficiaban financieramente de los británicos, se oponían a la existencia del *Khudai Khidmatgar* dentro de la sociedad Pastún. Los grupos religiosos en la frontera se encontraban divididos en su apoyo. Un grupo de prestigiosos mulás apoyaban al *Khudai Khidmatgar* y se habían convertido en miembros. Otros grupos se oponían al dominio británico, pero favorecían la tradicional *jihad*[60] y la violencia, y criticaban la técnica noviolenta adoptada por el *Khudai Khidmatgar*. Aunque Ghaffar Khan había desarrollado la idea de la lucha noviolenta independientemente de Mohandas Gandhi, "la noviolencia" era considerada como un concepto hindú. Otro grupo de mulás, principalmente en las áreas rurales, que recibían compensación monetaria del gobierno, predicaban la obediencia al gobierno británico y desalentaban a la gente de antagonizar al gobierno.

---

[57] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 60.
[58] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 93.
[59] Pyarelal [Nair], *A Pilgrimage for Peace,* p. 37.
[60] Lucha musulmana, usualmente interpretada como guerra santa.

Usando el miedo de la gente a la fuerza militar de los británicos, les decían que no tenía sentido que golpearan sus cabezas contra las montañas[61].

Investigando las políticas británicas

El 13 de abril de 1930, un mes después de la ampliamente conocida Marcha de la Sal de Gandhi, la cual desafió la británica Ley de la Sal, una delegación de funcionarios del Congreso Nacional de la India estaba programada a arribar en Peshawar proveniente de Delhi para investigar quejas de la provincia fronteriza contra políticas del gobierno que eran ampliamente consideradas como crueles e injustas. Las demandas incluían, especialmente, quejas acerca de la Regulación de Crímenes de la Frontera, un grupo de leyes dirigidas especialmente contra los Pastúes.

Una gran concentración de varios cientos de miembros del *Khudai Khidmatgar* se encontraba esperando en la estación de Peshawar para recibir a la delegación, pero se les dijo que el Comité del Congreso Nacional de la India había sido detenido en Punjab y se le había negado la entrada a la Frontera. Airados por la noticia, los líderes provinciales del Congreso organizaron una manifestación general y amenazaron a las autoridades británicas conque comenzarían a piquetear las licorerías y las tiendas de productos extranjeros al día siguiente.

Disparos y arrestos

Durante la demostración, dos carros de policía chocaron uno contra el otro, causando un incendio. Los soldados comenzaron entonces a disparar a los resistentes, y continuaron sin interrupción por espacio de tres horas. Un estimado de 200 personas perdió la vida[62]. De acuerdo a otras fuentes, el número de muertos llegó a los "cientos"[63], con muchos heridos. El gobierno estaba determinado a arrestar a Ghaffar Khan y algunos de sus seguidores y acusarlos de "sedición y reunión ilícita." Ghaffar Khan fue arrestado ese día y su diario, Pastú, fue prohibido.

El horror de la masacre del Bazar Kissa Khani puso en shock a toda la India. El gobierno británico designó un comité para investigar el incidente, mientras que al mismo tiempo hizo muy difícil que la información sobre el asunto llegase a otras provincias en la India. La negativa de dos pelotones de los Rifleros Reales de Garhwal de disparar contra civiles pacíficos y desarmados preocupó aún más a las autoridades y puso en duda la lealtad de las fuerzas militares. En consecuencia, los soldados desobedientes fueron tratados duramente, y cada uno de ellos recibió una sentencia de cárcel de 10 a 14 años[64].

---

[61] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 109.
[62] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 57.
[63] Yunus, *Frontier Speaks*, p. 117.
[64] Sirvieron completamente sus terminus de prisión, debido a que su liberación no fue incluida en el acuerdo de negociación del Pacto Gandhi-Irwin de marzo de 1931. Ver Mohammad Yunus, *Frontier Speaks*, p. 118; y Gene Sharp, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power*, p. 196.

Investigación y retirada

Eventualmente, la noticia de la masacre sí llegó a otras provincias y regiones de la India. Una nueva comisión de alto nivel del Congreso Nacional de la India fue establecida para investigar la masacre, pero al igual que la anterior, también se le impidió la entrada en la provincia fronteriza. La comisión comenzó entonces su trabajo en Rawilpindi, en Punjab, lejos del lugar de los hechos. El Congreso reportó que durante el incidente del Bazar Kissa Khani, los "Peshawaríes demostraron un alto nivel de heroísmo, amor por su país, y fueron consistentes con el espíritu de la noviolencia".[65]

El incidente forzó a los británicos a retirarse de Peshawar debido a la incapacidad de su limitado número de fuerzas en la frontera de controlar la ira de la ciudad tras la masacre de gente pacífica y desarmada[66]. El Congreso Provincial esencialmente tomó la ciudad por nueve días. Al mismo tiempo, las actividades del Khudai Khidmatgar y las dificultades de viajar y comunicación disminuyeron el rol del gobierno en muchas de las áreas rurales adyacentes por más de dos meses[67].

Muy pronto comenzaron a esparcirse falsas noticias a través de la frontera y las regiones a su alrededor, acerca de los británicos abandonando la provincia entera e incluso abandonando la India.

Represión y resistencia violenta

El 3 de mayo, los británicos declararon ilegales al Congreso Provincial y el *Khudai Khidmatgar*. La mañana siguiente la ciudad de Peshawar fue rodeada por tropas de refuerzo y el gobierno restauró su control sobre la ciudad. Los activistas del Congreso fueron arrestados y se impuso un toque de queda a todos los movimientos por 24 horas.

Aunque la disciplina noviolenta fue fuertemente enfatizada por el liderazgo del *Khudai Khidmatgar* y fue estrictamente observada por sus miembros, la violencia no fue completamente eliminada de la lucha. Las anteriores matanzas de miembros noviolentos del *Khudai Khidmatgar* en Peshawar provocaron a la población y las tribus contra los británicos, y ocasionalmente algunos de ellos reaccionaron por medio del uso de la violencia. A veces, la violencia ocurrió en las regiones tribales, protagonizada por individuos fuera de la organización del Khudai Khidmatgar, y también en algunas áreas rurales. Esta violencia produjo una respuesta brutal por parte del gobierno.

---

[65]Jawaharlal Nehru comparó las atrocidades británicas de esa época en la frontera con la primera guerra de independencia de la India en 1857, cuando los británicos masacraron a miles de hindúes, y también con la masacre de Jallianwalla Bagh, en Amristar, Punjab, en 1919, cuando las tropas del General Dyer, de acuerdo al conteo oficial, mataron a 379 personas desarmadas e hirieron a otras 1,137, durante una reunión pacífica.

[66] Stephen Alan Rittenberg, *Ethnicity, Nationalism, and the Pashtuns* (Durham, Carolina del Norte: Carolina Academic Press, 1988), p. 84.

[67] Rittenberg, *Ethnicity, Nationalism, and the Pashtuns*, p. 66.

Aunque los británicos justificaron su uso de la violencia en la provincia fronteriza por medio de una campaña propagandística que buscaba proyectar a los Pastúes como un grupo rebelde que favorecía el uso de la violencia, la gente de la provincia probó todo lo contrario durante la masacre del Bazar Kissa Khani el 23 de abril de 1930, cuando permanecieron noviolentos en su mayoría frente a las acciones más brutales que se emprendieron en su contra[68].

El 30 de mayo, en la villa de Takar, en el distrito Mardan, los aldeanos intentaron prevenir el arresto de los líderes del *Khudai Khidmatgar* en su área y marcharon con ellos mientras eran conducidos al centro del distrito[69]. Un pequeño grupo de policías intervino para detener la procesión. Durante la confrontación murió un oficial de policía inglés. Tres días más tarde, en represalia, la policía atacó la villa y mató a varios individuos. El objetivo original de las autoridades británicas al arrestar a los oficiales del *Khudai Khidmatgar* era provocar una respuesta violenta de los aldeanos y encontrar una justificación para la continua supresión de libertades y la represión.

Más violencia de oposición

Bannu fue la segunda área más grande de resistencia, después de Peshawar. Una combinación de clérigos, jefes tribales y políticos de las ciudades mantuvo vivo el levantamiento antigubernamental.

El 24 de agosto de 1930, una gran cantidad de personas se congregó en Spin Tangi, distrito de Bannu, aunque el gobierno le impidió reunirse a mucha gente. En el mitin, un soldado británico le disparó a un prominente líder local nombrado Qazi Fazil Qadr. Aunque existía un fuerte compromiso con la disciplina noviolenta entre los participantes, un pequeño número de personas tenían armas, y brotó una lucha violenta. Cuando terminó el combate, el gobierno había arrestado a 300 personas, matado a 80, y herido a muchas más. Durante el combate, un capitán británico fue muerto por heridas de espadas y hachas.

Qazi Fazil Qadr fue llevado a la estación de policía, donde el Segundo Jefe se burló de él retándolo a que dijera su consigna antibritánica. Sin embargo, estaba muy débil y falleció. En consecuencia, los británicos lo sentenciaron a 14 años en prisión, lo enterraron en la prisión de Bannu, y rehusaron entregar el cuerpo a su familia para la requerida ceremonia funeral religiosa[70].

Durante 1931, las tribus en el valle de Peshawar y en Waziristan complicaron aún más el problema del gobierno. Por ejemplo, los Afridis —la tribu más numerosa de todos los Pastunes, hábiles en el arte de la guerra— invadieron Peshawar violentamente dos veces. Comenzando el 7 de agosto, paralizaron el gobierno por 12 días. El levantamiento violento forzó al Virrey a declarar la Ley Marcial en el distrito de

[68] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 58.
[69] La tradición de los pastunes de brindar santuario en su territorio a alguien en peligro.
[70] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 195.

Peshawar el 16 de agosto. La revuelta tribal fue una respuesta no solicitada a las atrocidades del gobierno contra la gente noviolenta en Peshawar. Los Afridis continuaron llevando a cabo redadas esporádicas hasta octubre de 1931.

Reacciones de los británicos

En diciembre de 1931, mientras Gandhi estaba negociando con el gobierno británico en Londres en la Mesa Redonda, las autoridades incrementaron su presión en la frontera. El Congreso Provincial y el *Khudai Khidmatgar* fueron proscritos. Ghaffar Khan, junto con otros líderes, fue encarcelado, y se estableció un estricto control sobre el *Khudai Khidmatgar* y sus actividades antigubernamentales. Se le otorgaron poderes ilimitados para aplastar al *Khudai Khidmatgar* a la policía y el ejército, por lo que a menudo dispararon contra manifestantes, matando e hiriendo a muchos de ellos[71].

Gandhi regresó de Londres el 28 de diciembre de 1931, atracando en Bombay. El día de su arribo, Gandhi declaró en un discurso público:

> El año pasado enfrentamos *lathis* [palos de bambú revestidos con goma y acero], pero esta vez tenemos que estar preparados para enfrentar balas. No deseo que sean sólo los pastunes de la frontera los que deban enfrentar balas. Si hay que enfrentar balas, entonces Bombay y Gujarat también tienen que recibir su parte[72].

Gandhi intentó hablar con el Virrey sobre el encarcelamiento de Ghaffar Khan y la ola represiva contra el *Khudai Khidmatgar*, pero fue ignorado.

La masacre del Bazar Kissa Khani y sus consecuencias causaron un shock entre los británicos. El Subcomisionado fue culpado por su fallo en percibir con exactitud la situación en la frontera antes del evento. Se acusó al gobierno local de inacción contra el peligro creciente del *Khudai Khidmatgar*. En un intento de reparar el daño causado por la masacre y apaciguar a la gente, el gobierno colonial incrementó el financiamiento a la educación, la salud, la agricultura, y la medicina veterinaria. Más tarde, en 1932, el gobierno también reemplazó el cargo de Comisionado en Jefe con el poder de Gobernador, llevando a la provincia fronteriza al mismo nivel de administración que las otras provincias de la India. A estas medidas le siguieron, con cierta lentitud, la celebración de elecciones urbanas y rurales.

Aunque el movimiento *Khudai Khidmatgar* había obtenido algunos éxitos a corto plazo, el gobierno tenía más planes brutales para la frontera en la forma de propaganda, tortura, y supresión de libertades. Siguiendo a la tragedia del Bazar Kissa Khani, el gobierno lanzó su guerra de propaganda intensificada contra el *Khudai Khidmatgar* y los acusó de ser un grupo paramilitar por usar uniformes, realizar ejercicios de entrenamiento, y organizarse con una estructura militar, mientras que el *Khudai Khidmatgar* rechazó dichas acusaciones.

---

[71] En el Valle de Kohat, 50 manifestantes fueron asesinados durante las protestas.
[72] S. W. A. Shah, *Ethnicity, Islam and Nationalism: Muslim Politics in the North West Frontier Province, 1937-1947*, p. 36 y 49, n. 79.

Incremento de la supresión de libertades

Para prevenir incidentes como el del Bazar Kissa Khani, los británicos estaban determinados a desplegar fuerza extrema con el fin de aterrorizar a la población y evitar levantamientos contra su autoridad. Se infligieron varios métodos de represión cruenta. Las casas eran quemadas y se destruían los graneros. De acuerdo a un turista norteamericano, "disparar contra los Camisas Rojas era un deporte popular y un pasatiempo de las fuerzas británicas en la provincia"[73]. Miembros del *Khudai Khidmatgar* fueron desvestidos y obligados a correr en medio de las líneas de los soldados británicos mientras eran pateados y pinchados con los cañones de los rifles y las bayonetas. Eran lanzados desde los tejados hacia charcas inmundas, a menudo bajo temperaturas extremadamente frías. La tortura, frecuentemente hasta el punto de causar serios daños físicos y sicológicos a los individuos, era el método prevalente[74]. Banerjee también reporta que el *purdah*[75] de las mujeres era a veces física y verbalmente violado, mientras que los hombres en prisión eran a veces expuestos durante la noche a un frío extremo —e incluso desnudados frente a las mujeres— y algunos fueron castrados y sexualmente abusados[76].

De abril de 1930 a diciembre de 1932, los británicos encarcelaron a 12,000 miembros del *Khudai Khidmatgar* que supuestamente habían tomado parte en demostraciones y piquetes. Solamente en Haripur, 7,000 *Khudai Khidmatgar* fueron encarcelados bajo condiciones extremadamente duras de reclusión, durmiendo en el piso con dos sábanas usadas bajo temperaturas severamente frías. Miembros del *Khudai Khidmatgar* fueron forzados a marchar descalzos en la ciudad de Peshawar vestidos solamente con sus pijamas[77].

El trabajo forzado era otro método de castigo, particularmente cuando las prisiones estaban llenas. Los prisioneros eran conducidos a lugares de trabajo donde eran forzados a realizar duras faenas. Eran pobremente alimentados, dormían en el lugar, y eran eventualmente enviados a casa sin pago. También existieron reportes, citados por Banerjee, de que las autoridades les pagaron a agentes para envenenar la comida en los campos de entrenamiento del *Khudai Khidmatgar*[78]. Los aldeanos de los distritos de asentamiento que ayudaban al *Khudai Khidmatgar* también fueron blanco de represalias, y en 1932 cerca de 92 aldeas fueron multadas por un total de 20,000 rupias.

---

[73] Yunus, *Frontier Speaks,* p. 118.
[74] Pyarelal [Nair], *A Pilgrimage for Peace*, p. 50.
[75] *Purdah* es la práctica tradicional Hindú y Musulmana de seclusión y uso de velo por parte de las mujeres.
[76] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* pp. 118-119.
[77] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 111.
[78] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 114.

Se suspende la desobediencia civil

Finalmente, en abril de 1934, Gandhi suspendió la lucha de desobediencia civil en toda la India y el gobierno liberó a casi todos los activistas del Congreso encarcelados en la India. Sin embargo, ya para ese tiempo el movimiento de desobediencia civil había perdido su efectividad. Los miembros del *Khudai Khidmatgar* y los líderes del Congreso Provincial no fueron incluidos en la amnistía. La actividad de estas organizaciones siguió estando prohibida.

Cuando Ghaffar Khan y su hermano fueron liberados en 1935, no se les permitió entrar en su provincia, la frontera. Las autoridades le impusieron casi instantáneamente otra sentencia de dos años de trabajo forzado por pronunciar “discursos sediciosos y antigubernamentales” en el Punjab. Eventualmente, tras cerca de seis años de encarcelamiento, el líder del *Khudai Khidmatgar* regresó a su hogar en noviembre de 1937.

En ese tiempo, el clima político era relajado y el gobierno había permitido algunas reformas políticas.

La lucha de desobediencia civil de los años previos fue reemplazada por política electoral de partidos[79] debido a que las relaciones entre la India y el imperio británico habían entrado en una nueva fase durante los años precedentes a la partición y la independencia.

[79] Banerjee, *The Pathan Unarmed,* p. 71.

Fuentes

Banerjee, Mukulika, *The Pathan Unarmed*, Oxford and Karachi: Oxford University Press, 2000.

Dupree, Louis, *Afghanistan*, London: Oxford University Press, 1997 (primera edición Princeton: Princeton University Press, 1973).

Fraser-Tytler, W. K., *Afghanistan: A Study of Political Development in Central Asia and Southern Asia*, London: Oxford University Press, 1950.

Ghaffar Khan, Khan Abdul, *Zama Zindagio Jiddo Jihad*, Kabul: Pashtu Academy, 1969 (in Pashto).

Habibi, Abdul Hai, *Tarikh Mukhtasari Afghanistan* (*Historia Concisa de Afghanistan*), Kabul: 1965 (in Farsi).

Jansson, Erland, *India, Pakistan and Pashtunistan: Nationalist Movements in the NWFP*, 1939-47, Stockholm: Almquist and Wiksell International, 1981.

Pyarelal [Nair], *A Pilgrimage for Peace: Gandhi and Frontier Gandhi Among N. W. F. P.* Pathans, Ahmedabad: Navajivan, 1950.

Rittenberg, Stephen Alan, *Ethnicity, Nationalism, and the Pashtuns*, Durham, North Carolina: Carolina Academic Press, 1988.

Shah, S. W. A., *Ethnicity, Islam and Nationalism: Muslim Politics in the North West Frontier Province 1937-47*, Oxford and Karachi: Oxford University Press, 1999.

Sharp, Gene, *Gandhi as a Political Strategist*, Boston: Porter Sargent, 1979. Traducido al español como *Gandhi como un Estratega Político*

Sharp, Gene, *Gandhi Wields the Weapon of Moral Power*, Ahmedabad: Navajivan, 1960.

Tendulkar, D. G., *Abdul Ghaffar Khan*, New Delhi: Gandhi Peace Foundation, 1967.

Yunus, Mohammad, *Frontier Speaks*, Bombay: Hind Kitabs, Ltd., 1947.

Jamila Raqib proveyó asistencia en la investigación relacionada con este capítulo.

Capítulo Nueve

MAESTROS NORUEGOS LUCHAN CONTRA EL FASCISMO – 1942

Invasión nazi y resistencia

La resistencia de los maestros noruegos en 1942 es sólo una de varias campañas de resistencia antinazi durante la ocupación alemana de Noruega durante la Segunda Guerra Mundial. Los Nazis invadieron este extenso país en el norte de Europa, con una pequeña población, el 6 de abril de 1940. La resistencia militar significativa duró sólo dos meses.

Tras unos meses siguientes de confusión, una resistencia de reacción a la brutalidad del régimen comenzó a desarrollarse gradualmente. Más y más noruegos se preguntaban cómo podían actuar para expresar sus sentimientos. ¿En cuáles asuntos podía la gente resistir, y cómo debían hacerlo? "¿Cómo organizamos nuestras vidas si la ocupación dura 30 o 40 años? ¿Cómo podemos preservar nuestras costumbres nacionales en vez de adoptar las de los ocupantes?", preguntó alguien.

"De ningún lugar a través de todas estas discusiones", dijo Hakon Holmboe, uno de los maestros resistentes, "vino la idea de resistencia noviolenta. En vez de una idea, se desarrolló como una forma de trabajar, una manera de hacer algo"[80].

Mucha gente rechazó la idea de firmar un juramento de lealtad al régimen colaboracionista de Quisling. Otros rehusaron entregar sus radios, como se les ordenó. Comenzaron a aparecer pequeños periódicos clandestinos de resistencia. "Lo que realmente nos ayudó a organizar la resistencia fue la presión de los Nazis", dijo el Sr. Holmboe[81].

Los pequeños actos simbólicos de desafío se tornaron importantes. La gente usaba presillas de papel en sus solapas o como collares y brazaletes para simbolizar "permanezcamos unidos". Incluso se usaron pequeñas patatas en palillos de fósforos sobre las solapas, las cuales crecían a diario, para indicar que la resistencia estaba creciendo. La gente usaba flores en el cumpleaños del Rey, quien estaba exiliado en Inglaterra. Otras protestas simbólicas tomaron lugar, las cuales a veces se tornaron bien peligrosas.

---

[80] Sharp. "Tyranny Could Not Quell Them!", p. 7.
[81] Sharp. "Tyranny Could Not Quell Them!", p. 6.

Fortaleciendo la dictadura fascista

En febrero de 1942, el “Ministro-Presidente” fascista noruego, Vidkun Quisling, se dispuso a establecer un estado corporativo siguiendo el modelo de Mussolini, seleccionado a los maestros como la primera “corporación” de la nueva dictadura. Este sistema estaba designado para llevar a toda la sociedad y la población entera bajo la dominación fascista por medio del control de las nuevas instituciones estructuradas en forma dictatorial.

Hubo resistencia ese mes. El 3 de febrero, Quisling proclamó el establecimiento de un nuevo Frente Juvenil fascista con membresía y servicio obligatorio para todos los jóvenes noruegos entre 10 y 18 años de edad. Esta acción causó que los Obispos de la Iglesia del Estatal protestaran renunciando a sus posiciones en el Estado, mientras que mantuvieron sus responsabilidades espirituales. Por otra parte, 150 profesores universitarios protestaron contra el Frente Juvenil.

La antigua organización de maestros había sido previamente abolida por los fascistas en junio de 1941. El 5 de febrero de 1942, Quisling decretó la creación de una nueva Unión de Maestros Noruegos, de carácter fascista y con membresía obligatoria, y designó como su líder al jefe de los paracaidistas noruegos. Claramente, los fascistas apuntaban a controlar los maestros, las escuelas, y la juventud.

Resistencia por parte de los maestros

Un pequeño grupo secreto de líderes de la resistencia en la capital, Oslo, había ya decidido los puntos básicos en los cuales se les pediría a los maestros comenzar su resistencia. En Febrero, este grupo llamó a los maestros a actuar. Una declaración corta, simple y fácil de recordar, fue redactada. Se le pidió a cada maestro que la firmara y la enviara por correo a los funcionarios fascistas. Los maestros diseminaron las instrucciones a otros maestros a través del país.

Entre 8,000 y 10,000 de los 12,000 maestros existentes en el país, enviaron estas cartas a la Iglesia y el Departamento de Educación de Quisling. Cada maestro dijo que él o ella no podían ayudar en la promoción de una educación fascista para los niños, ni aceptar la membresía en la nueva organización de maestros. Todos firmaron con sus nombres y direcciones el escrito promovido por la resistencia.

Los maestros sabían que esta acción sería peligrosa. “Ellos tenían sus formas de detenernos, pero era la única manera que teníamos para expresar nuestra oposición y tenemos que hacerlo”, dijo más tarde el Sr. Holmboe[82]. “Nos dio un sentimiento de no estar solos, un sentimiento de fortaleza”. “Era una cuestión de conciencia”[83].

[82] Sharp. “Tyranny Could Not Quell Them!”, p. 8.
[83] Sharp. “Tyranny Could Not Quell Them!”, p. 9.

El gobierno fascista los amenazó con expulsarlos de sus trabajos y presa del pánico, cerraron las escuelas por un mes. Los maestros impartían clases en casas privadas. A pesar de la censura, la noticia de la resistencia de los maestros se esparció por el país. A comienzos de marzo, decenas de miles de cartas de protesta de los padres inundaron las oficinas del gobierno. La noticia de la resistencia de los padres llegó a prácticamente cada hogar en el país.

Arrestos y campos de concentración

Después que los maestros desafiaron las amenazas, comenzando el 20 de marzo, cerca de 1,000 maestros fueron arrestados y enviados a cárceles y campos de concentración. Durante el tiempo que estuvieron encarcelados, sus familias recibieron de “algún lugar” el equivalente de sus salarios.

Las condiciones en los campos de concentración del sur de Noruega eran pésimas. La Gestapo impuso una atmósfera de terror, con la intención de inducir una capitulación. Mantenidos bajo raciones de inanición, los maestros fueron sometidos a “gimnástica de tortura” bajo altas capas de nieve, y enfrentaban mucha incertidumbre. Aunque sólo unos pocos se rindieron, el “tratamiento” continuó.

Mientras tanto, las escuelas reabrieron, y lo maestros que aún permanecían en libertad eran presionados para que se sometieran y aceptaran la organización de maestros fascistas. Pero muchos les dijeron a sus pupilos que ellos repudiaban la membresía en la nueva organización y hablaban de un deber de conciencia. Se esparcieron rumores de que si estos maestros no se plegaban, algunos de los que estaban arrestados serían asesinados. Tras una difícil lucha interna, los maestros que no habían sido arrestados, casi sin excepción, se mantuvieron firmes, incluso las maestras que estaban casadas con maestros arrestados.

Se esparcieron rumores adicionales de que 10 de los maestros serían asesinados, o que uno de cada 10 serían asesinados, o que serían enviados al norte a despejar minas en las líneas del frente Ruso-Alemán, caminando sobre ellas. En represalia por actos de sabotaje, algunos noruegos en campos de concentración habían ya sido fusilados, y otros sufrieron posteriormente la misma suerte.

Embarcados hacia el Ártico

Entonces 499 de los maestros fueron embarcados en trenes de ganado a través de las frías y altas montañas de la vieja capital de Trondheim, camino al norte. Los niños se reunieron y cantaron en las estaciones de trenes en los momentos en que los maestros fueron embarcados en los coches de ganado. Otros fueron mantenidos en un campo de concentración en el sur, desde el cual fueron más tarde embarcados hacia el norte. A pesar de la censura, la noticia se esparció, y el lento viaje hacia la montaña tuvo un gran impacto en toda la población de Noruega. Los campesinos

intentaron infructuosamente ofrecer leche a los maestros, cuando el tren paraba en las estaciones.

Desde Trondheim, los prisioneros fueron embarcados en terribles condiciones en buques de vapor atestados, en una peligrosa travesía de 13 días más allá del Círculo Polar Ártico, hacia un campo cerca de Kirkenes, cercano al Ártico Soviético. Los maestros no sabían nada sobre el destino que se les reservaba pero sin embargo, organizaron conferencias y coros durante la travesía. Arribaron el 28 de abril, cuando el tiempo aún estaba frío y árido. En un plazo de tres días, fueron transferidos del control de la Gestapo al del ejército regular alemán.

Después que se les informó sobre una declaración del Departamento de Educación y la Iglesia Quisling que afirmaba que todo había sido arreglado y que la nueva organización fascista de maestros cesaría de existir, los maestros enviaron el 13 de mayo un telegrama al Departamento de Educación expresando que deseaban reanudar sus funciones. No hubo respuesta.

Sin embargo, tal y como resultó, la nueva organización fascista nunca llegó a establecerse y los pagos por pertenecer a ella nunca fueron deducidos de los salaries de los maestros.

El triunfo de los maestros

Los maestros fueron mantenidos en Kirkenes en condiciones miserable, realizando trabajos peligrosos en la descarga de barcos. Uno murió y tres resultaron seriamente heridos. No había camas, sábanas, colchones o muebles. Un soldado alemán que simpatizó con ellos, desafiando órdenes, les mostró cómo tomar heno de un establo cercano sin ser detectados, de forma tal que pudiera improvisar algún tipo de colchón. Había muy pocos hombres de la Gestapo entre los soldados.

Los maestros no se sentían particularmente heroicos, y tenían que ocuparse de su sobrevivencia. Algunos podrían hasta haber depuesto sus protestas, pero no se les dio oportunidad de hacerlo. “De muchas maneras, nuestra victoria fue organizada por el enemigo”, dijo el Sr. Holmboe[84].

Sin embargo, su sufrimiento fortaleció la moral en el frente interno de Noruega y representaba problemas para el régimen de Quisling. Si tomaban medidas más fuertes contra los maestros, los fascistas se arriesgaban a generar un antagonismo permanente contra el régimen.

El 22 de mayo, Quisling irrumpió en un ataque de rabia contra los maestros en una escuela cerca de Oslo, “¡Ustedes los maestros han destrozado todos mis planes!”

[84] Sharp. “Tyranny Could Not Quell Them!”, p. 16.

“Esa declaración fue un triunfo para nosotros”, dijo más tarde uno de los maestros. “Se convirtió en un eslogan y fue tomada y citada en todas partes después de eso”[85]. Significaba, dijo, que los maestros habían bloqueado todo el plan de Quisling para organizar el nuevo Estado Corporativo.

Regreso victorioso

La primavera se convirtió en verano, y el verano se estaba convirtiendo en otoño. El frío invierno —cuando no hay sol y sólo oscuridad— se aproximaba rápidamente. El puerto de Kirkenes muy pronto se congelaría, lo cual impediría llevar a los prisioneros hacia el sur. Sin embargo, todavía se retenía a los maestros en Kirkenes, trabajando muy lentamente y tratando de mantenerlos en calor.

Temeroso de alienar aún más a los noruegos, Quisling ordenó finalmente la liberación de los maestros. Primero, un grupo de 150 que se encontraban enfermos, quienes firmaron una declaración de concesión que nunca fue usada, fueron enviados al sur el 29 de agosto. Entonces fueron liberados los otros maestros que no habían firmado nada. Ocho meses después de los arrestos, el 4 de noviembre, los últimos 300 maestros fueron embarcados desde Kirkenes rumbo a casa, donde fueron objeto de una recepción triunfal.

La nueva organización fascista de Quisling para los maestros nunca llegó a establecerse, y las escuelas nunca fueron usadas para la propaganda fascista. Después que Quisling confrontó otras dificultades para imponer el Estado Corporativo, Hitler le ordenó que abandonara por entero el proyecto.

[85] Sharp. “Tyranny Could Not Quell Them!”, p. 16.

Fuentes

Este recuento está basado primariamente en entrevistas realizadas en 1957 con Hakon Holmboe, uno de los maestros participantes, y también varias fuentes publicadas en Noruega. Una versión más larga de este reporte de Gene Sharp fue publicada como un panfleto bajo el título “Tyranny Could Not Quell Them!" (¡“La Tiranía no Pudo Doblegarlos!”), Londres: Peace News, 1958 y ediciones posteriores.

Las fuentes noruegas incluyen

Amundsen, Sverre S. (gen. ed.), Kirkenes Ferda, 1942, Oslo: J. W. Cappelens Forlag, 1946.

Jensen, Magnus, “Kampen om Skolen,” in Sverre Steen (gen. ed.), Norges Krig (Oslo: Gyldendal Norsk Forlag, 1947-50), vol. Ill, pp. 13-105.

Capítulo Diez

SALVANDO A SUS ESPOSOS JUDÍOS EN BERLÍN—1943

Dr. Nathan Stoltzfus

La redada final contra los judíos

En la oscuridad previa al amanecer, largas columnas de tropas SS en camiones del ejército, rodaron calladamente dentro de Berlín. Era la SS Leibstandarte Hitler, vistiendo uniformes negros con cascos de acero, decorados con medallas al valor en la guerra, y equipadas con bayonetas y ametralladoras. Al igual que la mayoría de las tropas élites de las SS, conocidas por su espíritu combativo, los Leibstandarte habían recién regresado de la inmensa herida sufrida por los alemanes en Stalingrado.

En este sábado, 27 de febrero de 1943, su furia por la derrota alemana fue volcada contra los judíos a través de un nuevo mandato: hacer a Berlín Judenrein (libre de judíos) en una acción masiva de arrestos que la Gestapo llamó la Redada Final contra los Judíos de Berlín. Irrumpiendo ferozmente en las fábricas, comenzaron a capturar a todos los judíos en sus centros de trabajo. Los judíos fueron confinados en cinco gigantescos centros de recolección improvisados al efecto, los cuales fueron teatro de descorazonadoras escenas de brutalidad y miedo. Era el comienzo del fin para miles de judíos de Berlín.

Las mujeres demandan la presencia de sus esposos

Cuando los trabajadores judíos que formaban parte de matrimonios interraciales, mayormente hombres, no regresaron a sus casas como de costumbre en la tarde del sábado que se efectuaron los arrestos, sus esposas alemanas llamaron frenéticamente a la policía y las fábricas. Más tarde o más temprano, muchas de ellas conocieron que sus seres queridos habían sido internados en un edificio judío comunitario en una calle del centro de Berlín llamada Rosenstrasse. Las mujeres fueron allá inmediatamente para obtener información acerca de sus esposos, y les llevaron paquetes de pan y queso, o máquinas de afeitar y artículos de aseo. A medida que arribaban se iban concentrando en la calle, separadas del edificio donde se encontraban prisioneros sus seres queridos por unos cinco guardias de las SS armados y uniformados. Tras arribar de una en

una o de dos en dos, se dieron cuenta que formaban una pequeña pero creciente multitud.

Crece la protesta

Varias mujeres se aproximaron con osadía a los SS y comenzaron a quejarse. Sus palabras comenzaron a crecer amenazadoramente. ¿Quiénes se creían los SS que eran, separándolas de sus familias?¿Que habían hecho para merecer el arresto de sus seres queridos? Después de todo, como ciudadanas alemanas "arias", tenían derechos. "Si ustedes no nos dejan entrar regresaremos y causaremos problemas, traeremos un ariete y romperemos la puerta", dijo una[86]. Antes de marcharse por el resto de la noche, varias mujeres hicieron una promesa entre ellas de encontrarse en el mismo lugar a primera hora del día siguiente, y manifestarse para conseguir el regreso a casa de sus esposos.

Temprano en la mañana siguiente, 28 de febrero, un testigo que arribaba al lugar por primera vez escuchó gritos provenientes de un grupo a medida que se aproximaba a Rosenstrasse, "¡Queremos de regreso a nuestros esposos! ¡Dejen salir a nuestros esposos"![87] Se congregaban en grupos pequeños o marchaban calle arriba y calle abajo frente al edificio, con la esperanza de vislumbrar la imagen de un esposo o un hijo a través de las ventanas. Una y otra vez, gritaban su coro al unísono: "¡Queremos de regreso a nuestros esposos!".

Los participantes en la multitud seguían cantando mientras la gente iba y venía. La radio de Londres la llamó una procesión de manifestación. Fuentes noticiosas extranjeras contabilizaron la presencia de 600 manifestantes, mientras que testigos oculares reportaron la presencia de 1,000 en una ocasión. El cuartel general de la "Oficina Judía" de la Gestapo estaba justo al doblar la esquina en la Burgstrasse (Calle Burg), donde los hombres de la Gestapo podrían haber oído a la multitud o verla mientras iban a su trabajo, como cualquier otro residente del área. Una ley promulgada el 7 de diciembre de 1934, prohibía todas las concentraciones públicas excepto "procesiones tradicionales, antiguas", y la policía secreta investigaba cualquier incidente que pareciera remotamente una demonstración no nazi. La Gestapo chequeó inútilmente en busca de los organizadores de esta protesta.

El lunes 1 de marzo fue el segundo día completo de protesta en la Rosenstrasse. Todo el tráfico había sido desviado, y la estación más cercana del tren elevado fue cerrada en un intento de impedir que creciera la multitud en la Rosenstrasse. Pero la gente, dispuesta a desafiar las órdenes y las amenazas de muerte de la Gestapo, así como a desobedecer la ley Nazi que prohibía las concentraciones públicas no autorizadas, estaba dispuesta a caminar extra para llegar al lugar.

---

[86] Stoltzfus, *Resistance of the Heart*, p. xix.
[87] Stoltzfus, *Resistance of the Heart*, p. xx.

Otros judíos enviados a Auschwitz

El lunes en la tarde, el ubicuo ejército de camiones comenzó a fluir hacia los centros de detención. Uno de estos centros se encontraba ubicado en la Rossenstrasse, a donde habían sido enviados los judíos casados con alemanas.

En la primera deportación de los arrestados en esta redada final —1736 judíos— los SS arrojaron a los judíos de nuevo en los camiones y los golpearon. Desde allí se encaminaron a la estación de carga del ferrocarril de Berlín, y de ahí al campo de exterminio de Auschwitz. Nadie estaba allí para protestar por estos judíos, y ninguno de ellos se salvó.

A las 10 p.m., la Fuerza Aérea Británica golpeó con un bombardeo masivo que sería recordado por los berlineses como el "primer gran ataque aéreo de los ingleses". Por espacio de una hora, una pesada lluvia de muerte y destrucción se abatió sobre ellos. El martes 2 de marzo, los periódicos alemanes arremetieron estridentemente contra el "ataque de terror" de esa noche. El bombardeo, combinado con el peso de la debacle alemana en Stalingrado, desinfló la confianza de la gente en Berlín. La moral de guerra nunca había estado tan baja. La respuesta de Goebbels fue la Guerra Total, la aplicación de toda la gente y todos los materiales disponibles a disposición de la guerra, y el intento de reclutar a la población femenina entre 17 y 45 para trabajos forzados. "Estamos expulsando definitivamente a los judíos de Berlín", escribió en su diario[88]. Aparentemente no había oído de la protestas en Rosenstrasse.

El 3 de marzo de 1943 hubo otra deportación hacia Auschwitz de 1,732 judíos que no estaban casados con alemanas, mientras que la protesta continuaba. La Gestapo de Berlín continuaba efectuando arrestos en las casas y en la calle de todos los judíos que usaban la estrella de David, los que estaban en matrimonios interraciales y los "medio judíos".

Una esperanza de éxito

En Rosenstrasse, la protesta continuaba. Tras arribar originalmente en busca de información, las mujeres adquirieron un sentido de solidaridad que se expresó por medio de la protesta pública. Su clamor rebelde continuó, y las amenazas de la Gestapo iban y venían sin efecto alguno. Algunas de las mujeres comenzaron a abrigar la esperanza de que su protesta tuviera éxito, y resultara en la liberación de sus familiares. Cualquiera que se hubiera detenido a calcular si una protesta callejera en la Alemania nazi tendría posibilidades de victoria, se hubiera quedado en su casa, resaltó una de las manifestantes. "En mi opinión, la decisión de poner la propia vida en riesgo por otra persona sólo puede venir del corazón", dijo. "Uno está listo para ello, o no. Uno lo hace, o no lo hace"[89].

---

[88] Stoltzfus, *Resistance of the Heart*, p. 226.
[89] Archivo de Stoltzfus.

Al llegar marzo 4, la Gestapo había sacado por la fuerza del lugar a unas pocas de las manifestantes. También el 4 de marzo, la Gestapo de Berlín deportó a 131 judíos casados con alemanas a los campos de trabajo en Auschwitz. En la Oficina Principal de Seguridad del Reich, donde trabajaba Adolf Eichmann, se desarrolló un esquema sobre cómo manejar la protesta. Una facción aconsejó el uso de la fuerza bruta, otra se oponía.

El 6 de marzo fue el séptimo día de la protesta en Rosenstrasse. En este día, la antítesis entre las acciones cada vez más agresivas de la Gestapo local de Berlín y la sensibilidad de la moral pública hacia los altos oficiales Nazis alcanzó su punto más álgido. La Gestapo de Berlín deportó a 25 judíos casados con alemanas, ninguno de los cuales tenían hijos. Fueron enviados a Auschwitz, junto con otros 665 judíos.

Liberación de los judíos

Ese mismo día, Goebbels puso fin decisivamente a las protestas liberando a todos los judíos casados con alemanas y sus hijos medio judíos. Hitler dio su aprobación. Para el Ministro de Propaganda, el éxito de su gestión estaba basado en la conformidad de las masas, lo cual yacía en la apariencia de que no existía ningún tipo de disensión, especialmente en Berlín. Liberar a los judíos casados con alemanas era la mejor manera de disipar una protesta abierta, visible no sólo para los alemanes sino también para los diplomáticos extranjeros, periodistas y espías en la capital alemana, razonó Goebbels. Para él, la muchedumbre de mujeres gritando por la libertad de sus familiares judíos era una "escena de desacuerdo verdadero". Goebbels liberó a los judíos con el fin de eliminar la protesta, recordó el segundo de Goebbels, Leopold Gutterer, en una entrevista de posguerra.[90] "La policía podía haberlas arrestado y enviarlas a un campo de concentración, pero no fue manejado de esa manera porque la gente había hecho público que no estaba en desacuerdo con lo que estaba sucediendo", dijo Gutterer.[91]

La Gestapo liberó de 1,700 a 2,000 judíos encarcelados en Rosenstrasse. La vasta mayoría de ellos sobrevivió la guerra sin tener que esconderse, viviendo de las tarjetas de racionamiento oficiales. Los judíos casados con alemanas que habían sido deportados a Auschwitz durante la Redada Final, fueron liberados por órdenes de una "alta autoridad del Reich". Subsecuentemente, no se completaron más esfuerzos por deportar a judíos alemanes casados con personas que no eran judías. Al fin de la Segunda Guerra Mundial, los judíos casados con alemanas constituyeron el 98 por ciento de la población judía alemana sobreviviente, de todos los que no habían tenido necesidad de esconderse.

---

[90] Stoltzfus, *Resistance of the Heart*, p. 244.
[91] Archivo de Stoltzfus.

Fuentes

Este recuento está basado en una investigación original y un borrador preparado por Nathan Stoltzfus. Para más detalles y fuentes, ver

Stoltzfus, Nathan, *Resistance of the Heart: Intermarriage and the Rosenstrasse Protest in Nazi Germany*, New York and London: W. W. Norton, 1996.

Capítulo Once

DERROCAR A UN DICTADOR GUATEMALTECO -1944

Dictadura y descontento

Al arribar 1944, el General Jorge Ubico y Castañeda había gobernado Guatemala por 13 años. El último de una larga línea de dictadores del Partido Liberal, el General Ubico era conocido por ser "minucioso, eficiente, inteligente y despiadado". Cuando emergieron rumores de una rebelión en 1934, Ubico desató una campaña asesina dirigida a eliminar a toda la oposición. "Yo soy como Hitler", comentó, "Yo ejecuto primero y después hago el juicio. . ." [92]

Durante la Segunda Guerra Mundial, Guatemala se unió a los Aliados. La guerra no sólo agravó la inestabilidad económica de esa nación centroamericana, condujo a la presencia de tropas norteamericanas en el país, y reportes noticiosos en los diarios acerca de la guerra. Todo esto introdujo nuevas ideas que estaban en contradicción con el *status quo* guatemalteco. Las ideas de democracia política y las "Cuatro Libertades" del Presidente norteamericano Franklin Roosevelt comenzaron a abrirse camino dentro de la pequeña élite educada de Guatemala. El descontento comenzó a crecer, pero lentamente.

Contagio Noviolento

En Abril y Mayo de 1944, disturbios en el vecino El Salvador llamaron la atención de muchos guatemaltecos. Aunque el dictador de El Salvador, General Maximiliano Hernández Martínez, había aplastado con extrema brutalidad un intento de golpe militar, una extendida lucha noviolenta que emergió como secuela de la represión llevó al país a una paralización. El 9 de mayo, Martínez fue obligado a abandonar su puesto y marchar al exilio.

La experiencia salvadoreña tuvo un profundo efecto en los sentimientos populares sobre la dictadura en Guatemala. Muchos estudiantes, maestros y miembros de las clases profesionales, vieron los recientes sucesos en El Salvador como un modelo para terminar con su propio régimen tiránico. A finales de mayo de 1944, los primeros signos de oposición pública comenzaron a emerger. Cuarenta y cinco abogados prominentes pidieron la deposición de un juez corrupto y parcializado que juzgaba regularmente a los

[92] Rosenthal, *Guatemala*, p. 201.

opositores políticos del régimen. El General Ubico les pidió a los demandantes que especificaran sus cargos. Así lo hicieron, publicando una serie de artículos en un importante periódico de Ciudad Guatemala. Esta era la primera vez que alguien le había pedido públicamente a Ubico la deposición de un funcionario público.

Disturbios universitarios

Varias semanas después, 200 maestros firmaron una petición pidiendo al gobierno un aumento de sueldo. Dos de los que habían redactado la petición fueron arrestados, y poco tiempo después cinco estudiantes fueron detenidos por "imprimir propaganda". El 9 de junio, la Asociación de Estudiantes de Leyes se reunió en la Universidad Nacional y llamó a la renuncia del Decano de la Facultad y la restitución de un profesor expulsado por Ubico por motivos políticos. Al día siguiente, se les unieron 1,000 estudiantes de varios departamentos de la Universidad, y ampliaron sus demandas para incluir un apoyo a la petición de los maestros.

Los estudiantes se reunieron otra vez el 21 de junio. Esta vez, subieron su apuesta con un ultimátum a Ubico. Demandaban autonomía para la Universidad Nacional, la restitución de dos maestros expulsados, la liberación de varios estudiantes encarcelados, y la apertura de nuevos departamentos y áreas de estudio. Los estudiantes también demandaban la designación de profesores competentes, no simplemente los contratados por su lealtad política al régimen. La petición fue entregada al Palacio Nacional el día siguiente. Los estudiantes amenazaron con llamar a una huelga si sus demandas no eran satisfechas en un plazo de 24 horas.

Petición contra la ley marcial

Ubico respondió declarando un estado de emergencia, y acusó a los estudiantes de exhibir "tendencias nazifascistas". Cuando los estudiantes y maestros fueron a la huelga, un importante grupo de profesionales (primariamente abogados y unos pocos doctores) salieron en su defensa. Vigorizados por la exitosa insurrección noviolenta en El Salvador el mes anterior, algunos abogados habían estado deseando lanzar un movimiento similar en Guatemala. Hubieran preferido más tiempo para organizarse, pero los estudiantes habían tomado la iniciativa y esto le dio a los abogados los ímpetus para actuar. En menos de dos días, recolectaron las firmas de 336 "ciudadanos prominentes" para una petición explicando las justas acciones de los estudiantes y maestros, rechazando las acusaciones del gobierno en su contra, y llamando al levantamiento de la ley marcial y la restauración de las garantías constitucionales. Puesto que 25 de las firmas eran ilegibles, el documento vino a ser conocido simplemente como el Memorial de los 311.

El 24 de junio, el Memorial de los 311 fue entregado en el Palacio Nacional. Un grupo de estudiantes se concentró esa mañana para marchar pacíficamente frente al Palacio Nacional y la embajada de los Estados Unidos. Todos vestían de blanco y marcharon en silencio en lo que denominaron una "demostración de pena". Aunque la protesta fue

pequeña, era la primera desde que había comenzado la huelga universitaria. Fue un repudio abierto contra el estado de emergencia.

En la noche tuvo lugar otra demostración significativamente mayor. Las calles se llenaron de maestros, estudiantes, profesionales, y algunos trabajadores. Los manifestantes cantaron La Marsellesa y el himno nacional de Guatemala, y un abogado leyó una copia de la Carta Atlántica. Cuando pasaron frente al Palacio Nacional, los manifestantes gritaron las primeras apelaciones públicas por la renuncia de Ubico. Ambas demostraciones fueron pacíficas. Más tarde esa noche, sin embargo, la policía envió un grupo de malhechores borrachos gritando eslóganes anti Ubico a un festival religioso de barrio, en un intento por desacreditar al movimiento. La policía irrumpió entonces, ignorando a los provocadores, mientras que golpeó y arrestó a cientos de otras personas.

Bajo sitio

El domingo en la mañana, 25 de junio, la ciudad de Guatemala se despertó bajo un virtual estado de sitio. La ciudad había sido completamente militarizada, con artillería apostada frente a cada lugar estratégico. Las manifestaciones de la mañana fueron atacadas por soldados y caballería. Mientras tanto, los abogados Federico Carbonell y Jorge Serrano —los dos hombres que habían entregado el Memorial de los 311—fueron citados al Palacio Nacional. En una reunión con los ministros del gabinete de Ubico, Carbonell, Serrano, y otros, fueron reconocidos como “representantes del pueblo” (un título que ellos insistían que no les pertenecía). Los abogados hicieron lo que pudieron para impulsar su caso. No obstante, el gobierno fue inflexible, y simplemente demandó que ellos “calmaran al pueblo”.

En la tarde, Carbonell y Serrano se reunieron con miembros del cuerpo diplomático, y hablaron con el General Ubico al final del día. Durante la última reunión, se escucharon disparos en la distancia. Una marcha de lamento de mujeres había sido atacada por la policía. Cuando la caballería cargó contra la multitud y abrió fuego, varias personas fueron heridas, y la maestra María Chincilla Recinos resultó muerta.

El movimiento tenía ahora su primer mártir.

Las conversaciones fueron suspendidas tras la muerte de Chincilla, y posteriores negociaciones resultaron infructuosas. “Mientras yo sea Presidente”, declaró Ubico sin arrepentirse, “nunca permitiré una prensa libre ni libertad de asociación, porque el pueblo de Guatemala no está listo para una democracia y necesita una mano fuerte”[93]. Carbonell y Serrano respondieron enviando un nuevo mensaje a Ubico más tarde esa misma noche, indicando que la única manera de restaurar el orden era que el General abandonara el poder.

[93] Rosenthal, *Guatemala*, p. 211.

Parálisis contra la dictadura

El 26 de junio, un cierre económico entró en efecto. Aunque los preparativos para un amplio paro laboral habían estado en etapa de planeamiento por casi una semana, la casi completa participación en la huelga era debida en gran parte a la ira pública por el asesinato de María Chincilla.

Las calles se vaciaron. Los trabajadores, hombres de negocios, dependientes de tiendas, vendedores del mercado, y choferes de autobuses, se unieron a los estudiantes, maestros y abogados, que ya se encontraban en huelga. Los líderes de la oposición recibieron mensajes del jefe de la policía advirtiendo que cualquier otra demostración sería confrontada con disparos, incluso si los manifestantes eran sólo mujeres y niños. En vez de arriesgar más vidas, todos los esfuerzos fueron concentrados detrás del cierre económico.

Por cinco días, Ciudad Guatemala estuvo paralizada. Los estudiantes distribuyeron volantes que llamaban al público permanecer noviolento y continuar resistiendo. La militarización por parte del gobierno del transporte, y las amenazas con tomar represalias contra los negocios en huelga, tuvieron poco efecto sobre la población. Montones de cartas y peticiones inundaron el Palacio Nacional, pidiendo la renuncia de Ubico.

El ejército y la policía no sabían qué hacer. Todo el mundo estaba en casa, así que no había objetivo o grupo organizado al cual atacar. El poder del dictador se había resquebrajado, y la gente había perdido su miedo. Como escribió Mario Rosenthal:

> "Energético y cruel, Jorge Ubico podía derrotar un ataque armado. Podía esquivar la bala de un asesino y eliminar al asesino él mismo. Podía imponer su voluntad sobre cualquier grupo o militar o civil descontento, y alinearlos frente a una pared y ejecutarlos. Pero se encontraba indefenso frente a actos civiles de repudio en su contra, a los cuales respondió con violencia, hasta que éstos lo empujaron lentamente al callejón sin salida al cual todos los dictadores finalmente arriban: matar a todos los que no están con ellos, o abandonar el poder".[94]

Retirada de apoyo y renuncia

Jorge Ubico entregó su renuncia el 1 de Julio de 1944, y traspasó su poder a un triunvirato de generales.

Aunque el movimiento de lucha noviolenta de junio había durado sólo un mes, produjo una victoria, tanto para el pueblo como para su método de lucha. Los exiliados regresaron pronto, se formaron partidos políticos, y las garantías constitucionales fueron restablecidas. Sin embargo, uno de los miembros de la Junta, el General Federico Ponce, se veía a sí mismo como el nuevo gobernante supremo y fraudulentamente aseguró su propia victoria en elecciones improvisadas el 13 de Octubre. Los partidos de

[94] Rosenthal, *Guatemala*, p. 200.

oposición y los estudiantes respondieron iniciando huelgas limitadas. El 20 de octubre, con el apoyo de los estudiantes y los trabajadores, un grupo de oficiales jóvenes reformistas encabezado por Jacobo Arbenz y Javier Arana lanzaron un golpe de estado relámpago y le arrebataron el poder al General Ponce. Muy pronto celebraron elecciones justas, y Guatemala entró en su “primavera de democracia” de 10 años.

Fuentes

Este recuento fue escrito por Joshua Paulson y está basado en una investigación de la Dra. Christina Clamp, presentada en The Overthrow of Jorge Ubico: A Case of Nonviolent Action in Guatemala, manuscrito no publicado: Friends World College, 1976.

Otras fuentes para este capítulo son

Rosenthal, Mario, *Guatemala: The Story of an Emergent Latin-American Democracy* (New York: Twayne Publishers, Inc., 1962), pp. 191-222.

Schneider, Ronald, *Communism in Guatemala: 1944-1954* (New York: Praeger Publishers, 1959), pp. 1-19.

Silvert, K. H., *A Study in Government: Guatemala* (New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1954), pp. 1-7.

La Dra. Christina Clamp ha revisado este texto.

Capítulo Doce

FIN DE LA SEGREGACIÓN EN LOS AUTOBUSES EN MONTGOMERY-1955-1956

Joshua Paulson

Segregación Racial

Tras la abolición de la esclavitud en la marea de la Guerra Civil, los ciudadanos blancos en todo el sur de los Estados Unidos aprobaron legislaciones locales y estatales que implementaban una separación de las razas. Esta doctrina de la segregación fue legalmente avalada por la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1896. En Montgomery, Alabama, como en la mayoría de las ciudades de la antigua Confederación, la segregación se convirtió en una realidad económica, política y social, caracterizada por la opresión y la injusticia.

La segregación en Montgomery se extendió al sistema de transporte público, donde cada autobús tenía un cierto número de asientos al frente reservados exclusivamente para pasajeros de la raza blanca. A los afroamericanos se les prohibía sentarse al lado de una persona blanca en cualquier parte del autobús, y si el autobús estaba lleno, se les requería ponerse de pie para proveer asientos adicionales a los blancos que recién abordaban. A pesar de ello, más de 15,000 afroamericanos viajaban todos los días en autobús en Montgomery, lo que representaba más del 70% del total de personas que usaban ese medio de transporte en la ciudad.

Durante años, los afroamericanos expresaron sus quejas y su rabia por el constante maltrato en los autobuses públicos. En muchos casos, los choferes proferían improperios o insultos contra los pasajeros. A los afroamericanos se les exigía frecuentemente que entraran en el autobús por el frente para pagar el pasaje, y entonces tenían que bajarse y re abordar otra vez por la parte trasera para que no pasaran frente a las personas de raza blanca. Un caballero de edad avanzada que rehusó re abordar por la parte trasera fue incluso muerto a tiros por oficiales de la policía. Ocurrieron también muchos casos en los cuales los choferes ordenaron arrestar a pasajeros que rehusaron abandonar sus asientos para acomodar a pasajeros blancos.

El Consejo Político Femenino

Tales incidentes continuados, así como las condiciones generales de opresión que sufría la población afroamericana bajo la segregación, condujeron a la creación de una organización de mujeres afroamericanas en Montgomery, el Consejo Político Femenino (CPF). El grupo se reunió a menudo con el alcalde de la ciudad con el fin de solicitar amigablemente soluciones a problemas menores que afectaban a su comunidad.

A comienzos de los 1950, el Consejo Político Femenino recibió un creciente número de quejas con relación al tratamiento a los afroamericanos en los autobuses. Cuando una propuesta para aumentar el precio de los pasajes de autobús fue presentada ante los Comisionados de la ciudad en 1954, el CPF la objetó, a menos que se cumpliesen las siguientes demandas:

1. Una ley de la ciudad que permitiera a los negros llenar los asientos de los autobuses desde atrás hacia delante, y a los blancos desde adelante hacia atrás, hasta que todos los asientos estuviesen ocupados;[95]

2. Que a los negros no se les requiriese u obligase a pagar el pasaje al frente del autobús, para luego enviarlos a abordar por la puerta trasera;

3. Que los autobuses se detuviesen en cada esquina de los barrios residenciales ocupados por negros, al igual que en las comunidades donde residían los blancos.

Estas eran prácticas comunes en muchas otras ciudades del Sur en ese momento. La desegregación de los autobuses era considerada una demanda demasiado radical, y no estaba incluida en la petición.

El alcalde respondió pidiendo simplemente a los choferes de autobuses que fueran más corteses con todos los pasajeros, y que pararan más a menudo en los vecindarios afroamericanos. Esto pareció funcionar por un tiempo, pero sólo tres meses después las quejas comenzaron de nuevo a ser numerosas. Esto impulsó al Consejo Político Femenino a notificar al alcalde que “se han estado efectuando conversaciones entre 25 o más organizaciones locales para planear un boicot a los autobuses en toda la ciudad[96]. . . ."

La negativa y el desafío de Rosa Parks

La oportunidad para lanzar tal boicot llegó el 1 de diciembre de 1955, cuando a cuatro afroamericanos que viajaban en un autobús público se les ordenó ponerse de pie y ceder sus asientos a blancos que recién habían abordado el vehículo. Tres pasajeros se levantaron, pero la Sra. Rosa Parks tranquilamente rehusó hacerlo, por lo que fue

[95]Jo Ann Gibson Robinson, carta al Alcalde W. A. Gayle, mayo 21 de 1954. Facsímil reimpreso en Robinson, *The Montgomery Bus Boycott and the Women Who Started It,* p. viii.
[96] David J. Garrow (ed.) *The Walking City,* pp. 611-622

subsecuentemente arrestada. La Sra. Parks no había planeado ser la causa de un boicot a los autobuses, pero cuando la noticia de su arresto llegó a los miembros del Consejo Político Femenino más tarde en la noche, el grupo decidió que el momento estaba maduro para la acción. Los miembros del Consejo diseminaron la noticia de boca en boca, y por medio de notas impresas les pidieron a los afroamericanos que no tomaran los autobuses durante un día, a tener lugar el lunes 5 de diciembre, en protesta por la detención de la Sra. Parks.

Cuando el día del boicot arribó, incluso los participantes quedaron asombrados de su efectividad casi total. Los autobuses viajaron vacíos todo el día a través de los vecindarios afroamericanos. A finales de la tarde, un grupo de influyentes líderes religiosos, empresariales, laborales, académicos y cívicos de la comunidad afroamericana, se reunieron para crear una nueva organización dirigida a unificar la comunidad en una protesta continua contra el tratamiento injusto en los autobuses de la ciudad. Dominado por los clérigos, el grupo se autodenominó la Asociación para el Mejoramiento de Montgomery (AMM), y eligió a un joven ministro Bautista, el Dr. Martin Luther King, Jr., como su Presidente.

Esa misma noche se celebró una reunión masiva en una iglesia local, presidida por representantes de la nueva Asociación. Entusiasmados por la casi perfecta participación en el boicot, los presentes votaron unánimemente por continuar la protesta hasta que fueran satisfechas una serie de demandas.

Similar a las demandas presentadas 18 meses antes por el Consejo Político Femenino, éstas eran también moderadas en su naturaleza y no pretendían retar la segregación en los autobuses. Los manifestantes acordaron no volver a viajar en los autobuses hasta que (1) se garantizara un trato cortés por parte de los operadores; (2) los pasajeros fueran sentados por orden de llegada, los negros sentándose desde la parte trasera hacia la delantera mientras que los blancos a la inversa, desde la parte delantera hacia la trasera; y (3) se emplease a operadores negros en las rutas predominantemente usadas por pasajeros de la raza negra[97].

Extendiendo el boicot a los autobuses

Como el boicot se extendería indefinidamente hasta que fueran satisfechas las demandas de la AMM, había que crear métodos alternativos de transportación para acomodar a los 15,000 afroamericanos que normalmente viajaban en autobús de ida y vuelta a sus trabajos cada día. En el primer día del boicot, 18 compañías de taxi propiedad de afroamericanos acordaron transportar a las personas a precios normales de autobús. Pero este plan resultó insostenible, después que dichas tarifas de taxi fueron declaradas ilegales por el gobierno de la ciudad.

Para la segunda semana del boicot, la AMM había creado su propio sistema privado de compartir coche, con estaciones de “despacho” y “recogida” establecidas en todo

[97] King, *Stride Toward Freedom,* pp. 63-64.

Montgomery. Se recolectó dinero, las donaciones llovían de todo el país, y se compraron nuevos vehículos para el sistema de coche compartido. El establecimiento del sistema de coche compartido permitió que el boicot a los autobuses continuara con una efectividad notable. Sin embargo, mucha gente todavía prefirió caminar hacia sus trabajos, con el fin de expresar visiblemente su determinación.

Principios y técnica

Desde el mismo comienzo del boicot, la AMM mantuvo la unidad y la disciplina dentro de la comunidad afroamericana por medio de una apelación al amor cristiano. La religión jugaba un gran rol en las vidas de los afroamericanos en Montgomery, y esto fue reflejado en la naturaleza de las reuniones masivas sostenidas por la AMM dos veces por semana, durante la duración del boicot. Tales reuniones eran generalmente conducidas por prominentes ministros locales, e incluían oraciones y lecturas de las escrituras que enfatizaban el amor y el perdón. Estas reuniones también fueron claves en impartir al grupo una doctrina de noviolencia inspirada en la religión. De acuerdo al presidente de la AMM, Martin Luther King, Jr., "Noche tras noche el grupo era aleccionado en amar en vez de odiar, y se les urgía a prepararse para sufrir violencia en caso necesario, pero nunca infligirla. Se le urgía a cada orador a hacer de la noviolencia una parte central de su tema".[98]

Refiriéndose a las miles de personas que participaron en el boicot, el Dr. King resaltó después que "es probablemente cierto que la mayoría de ellos no creía en la noviolencia como una filosofía de vida, pero debido a su confianza en sus líderes y puesto que la noviolencia les fue presentada como una simple expresión de la Cristiandad en acción, estaban dispuestos a usarla como una técnica".[99]

Fallan las negociaciones

Los líderes del boicot asumieron que su protesta tendría relativamente poco tiempo de duración. Sentían que sus demandas no eran difíciles de conceder incluso bajo las leyes de segregación, y que una vez que se entablaran negociaciones la ciudad rápidamente las concedería. Pero después que se celebró la primera ronda de conversaciones entre la AMM, funcionarios de la ciudad, y la compañía de autobuses el 8 de diciembre, se hizo claro que la ciudad no estaba preparada para ceder. Se celebró una segunda ronda de negociaciones más tarde en el mes, durante la cual la AMM incluso retiró su demanda de que la compañía de autobuses contratara a choferes afroamericanos para las rutas usadas por afroamericanos. Pero la ciudad continuó inflexible ante las otras demandas. La AMM se reunió con líderes de la ciudad en sólo otra ocasión después de ésta, sin ningún progreso. El boicot continuó. Mientras tanto, el sistema de coche compartido continuó mejorando, y muy pronto llegó a usar más de 300 vehículos.

---

[98] King, *Stride Toward Freedom,* p. 87.
[99] King, *Stride Toward Freedom,* p. 89.

Después que la ciudad fracasó en “convencer” a la AMM en las negociaciones, recurrió a nuevas tácticas para derrotar el boicot. El 24 de enero de 1956, el Alcalde Gayle anunció que él, junto con todos los Comisionados de la ciudad, se había unido al extremista Consejo de Ciudadanos Blancos. Poco después, los funcionarios de la ciudad se embarcaron en una política de “línea dura” hacia la AMM y el boicot. Los choferes afroamericanos fueron acosados y arrestados por la policía por violaciones de tráfico menores o no existentes. Se le dijo a la gente que escogía caminar que podían ser “arrestados por vagancia”. Los funcionarios de la ciudad intentaron romper la unidad de la comunidad afroamericana y hacerla perder su disciplina, a través del miedo.

Bombas

Las amenazas de violencia contra los líderes del boicot se incrementaron sostenidamente. La primera prueba real para la disciplina noviolenta del movimiento vino en la noche del 30 de enero, cuando la casa de Martin Luther King, Jr. fue objeto de un atentado con una bomba incendiaria. Cuando se le informó del incidente, el Dr. King corrió a su casa, donde se encontró con una amplia e iracunda multitud de simpatizantes, muchos de ellos armados y preparados para usar violencia a modo de represalia contra la comunidad blanca. El Dr. King calmó a la multitud y apeló una vez más a la disciplina, la noviolencia, y el amor cristiano, de cara a esos ataques. Eventualmente, todos se fueron a casa. Cuando otra bomba explotó unos días más tarde en el hogar de E. D. Nixon, un veterano activista laboral y líder de la AMM, la comunidad respondió de manera disciplinada. No hubo más plática sobre el uso de la violencia.

El primero de febrero, la AMM cambió de curso y radicalizó su posición. La organización había tratado la moderación, y había pedido un nuevo arreglo sobre la forma de sentarse en los autobuses, dentro de los confines de las leyes de segregación. Pero tales esfuerzos habían fracasado. Así que cuando los funcionarios blancos de la ciudad rehusaron conceder sus demandas durante las negociaciones, y más tarde alimentaron una campaña de violencia e intimidación contra la comunidad afroamericana, la AMM entabló una demanda judicial en las cortes federales retando la legalidad constitucional de la segregación en sí misma. Desafortunadamente, tendrían que esperar meses para el comienzo de la audiencia, e incluso mucho más para un veredicto. Y el mismo día que la demanda judicial fue presentada, otra bomba estalló en Montgomery.

Las bombas fracasaron en romper la determinación de la comunidad afroamericana, y los funcionarios de Montgomery pronto recurrieron a los arrestos masivos, En vez de emitir débiles citaciones por violaciones de tráfico, esta vez la ciudad convocó al Gran Jurado del Condado Montgomery para investigar a la AMM por “conspiración para destruir un negocio legítimo”. El 21 de febrero, el Gran Jurado encausó a más de 100 personas bajo cargos de conspiración.

La pérdida del miedo

Para entonces, sin embargo, la mayor parte del miedo ya había sido superado. Nadie trató de evadir el arresto. De hecho, docenas de personas corrieron a la estación de policía para ser arrestados. La gente cuyos nombres aparecían en la lista de arrestos expresaba orgullo de aparecer nombrados. Muchos cuyos nombres no fueron mencionados expresaban su decepción.

El Dr. King fue el primer acusado en comparecer a juicio por conspiración, y fue convicto y multado por un juez en un plazo de cuatro días. El resto de los casos fueron pospuestos, pendientes de la apelación del veredicto contra King. En vez de desmovilizar el movimiento, el fallo del juez en realidad le brindó un nuevo momentum y determinación a la lucha. Para ese entonces, el boicot a los autobuses había atraído una gran cantidad de atención nacional e internacional, y el veredicto contra el Dr. King ayudó a galvanizar apoyo adicional para el boicot.

Tres meses después, la corte de distrito federal emitió finalmente su fallo con relación a la demanda anti segregación de la AMM, anunciando que la segregación en los autobuses era de hecho anticonstitucional. Pero la batalla no se había terminado. La Ciudad de Montgomery apeló la decisión ante la Corte Suprema de los Estados Unidos.

Mientras tanto el boicot continuaba, pero no sin dificultades. Se esparcieron falsos rumores sobre el mal uso de los fondos y corrupción dentro de la AMM. En septiembre, se le informó a la AMM que el seguro contra riesgo para los vehículos usados en el sistema de coche compartido sería abruptamente cancelado. Pero el boicot tenía ahora apoyo internacional, y una firma de Londres anunció que asumiría el seguro. Entonces, a finales de octubre, la ciudad de Montgomery presentó una moción en la corte del condado para ilegalizar el sistema de coche compartido, alegando que era una “empresa privada operando sin una franquicia”.

Victoria

Los líderes del boicot en la Asociación para el Mejoramiento de Montgomery estaban profundamente preocupados acerca de la nueva demanda legal, debido a que una prohibición del sistema de coche compartido podría amenazar la factibilidad del boicot. Entonces, el 14 de noviembre, sólo horas antes que la corte local le concediera a la ciudad una ordenanza para detener las operaciones del sistema de compartir coches, la Corte Suprema de los Estados Unidos emitió su tan esperado fallo propio. Era la victoria que la comunidad afroamericana había estado esperando por largo tiempo, puesto que el Alto Tribunal declaró que las leyes estatales y locales de Alabama que requerían la segregación en los autobuses públicos eran inconstitucionales.

En la noche del 14 de noviembre, la AMM decidió descontinuar oficialmente el boicot. Sin embargo, miles de personas que asistieron a reuniones masivas esa noche acordaron no reiniciar los viajes en los autobuses hasta que la orden de desegregación

arribase físicamente desde la Corte Suprema. Posteriormente esa misma noche, el Ku Klux Klan organizó un “desfile” de automóviles a través de los vecindarios afroamericanos de Montgomery. Lejos de mostrar miedo, los residentes no se mostraron intimidados en lo absoluto. La mayoría continuó sus actividades como si nada estuviese sucediendo, u observaron pasar desde sus portales los 40 coches llenos miembros encapuchados del Klan. Algunos incluso saludaron. Inseguros de cómo reaccionar, los miembros del Klan simplemente pasaron de largo y desaparecieron.

Integración y disciplina

Mientras esperaba el arribo del mandato de la Corte Suprema, la AMM trabajó para preparar a la comunidad sobre cómo conducirse en los autobuses integrados. Se condujeron talleres sobre acción noviolenta, entrenando a la gente sobre cómo reaccionar si eran insultados o atacados cuando reiniciaran sus viajes en los autobuses. El 20 de diciembre, alguaciles federales entregaron la orden de desegregación en la ciudad de Montgomery. Al día siguiente, más de un año tras el inicio del boicot, los afroamericanos y blancos viajaron juntos por primera vez en un sistema integrado de transporte público.

No se registraron graves incidentes en los autobuses durante los primeros días. Entonces, en la primera semana de diciembre, varios autobuses fueron incendiados a través de la ciudad. Las fuerzas de la reacción intentaron crear un reinado de terror, y tuvieron éxito en forzar a la compañía de autobuses a cesar todas sus operaciones vespertinas y nocturnas. La violencia reaccionaria alcanzó su clímax el 9 de enero de 1957, cuando seis bombas explotaron en Montgomery. Dos de ellas destruyeron los hogares del Rev. Ralph Abernathy y el Rev. Bob Graetz, ambos líderes de la AMM. Las otras causaron un daño significativo a cuatro iglesias afroamericanas. Y dos semanas más tarde, varias otras bombas explotaron y se produjo un intento infructuoso de dinamitar el hogar del Dr. King.

Una vez más, la comunidad afroamericana parecía preparada para responder con violencia. Pero al igual que en el pasado, se contuvieron con gran disciplina y no desataron represalias. Poco después, la violencia de detuvo abruptamente. La desegregación continuó a un paso fluido, y los autobuses integrados reanudaron sus operaciones normales.

Aunque ocurrió en condiciones locales, el boicot a los autobuses en Montgomery elevó al movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos a nivel nacional. Fue en Montgomery que las tácticas de la acción noviolenta fueron por primera vez empleadas a gran escala por un movimiento recién nacido, y fue allí que la noviolencia religiosamente inspirada emergió como la doctrina social que guiaría a los afroamericanos sureños por la mayor parte de la siguiente década.

Fuentes

Garrow, David J. (ed.), *The Walking City: The Montgomery Bus Boycott, 1955-1956*, Brooklyn, New York: Carlson Publishing, 1989.

King, Jr., Martin Luther, *Stride Towards Freedom: The Montgomery Story*, New York: Harper and Row, 1958.

Reddick, L. D., *Crusader Without Violence: A Biography of Martin Luther King*, Jr. (New York: Harper & Brothers, 1959), pp. 108-145.

Robinson, Jo Ann Gibson, *The Montgomery Bus Boycott and the Women Who Started It*, Knoxville: The University of Tennessee Press, 1989

Capítulo Trece

DEFENSA DE LOS FRANCESES CONTRA UN GOLPE MILITAR -1961

Golpe del ejército francés en Argelia

A comienzos de abril de 1961, el Presidente francés Charles de Gaulle anunció que abandonaba el intento de mantener a Argelia como una colonia francesa. Entonces, en la noche de abril 21-22, en la Argelia gobernada por los franceses, el Primer Regimiento de Paracaidistas de la Legión Extranjera inició un golpe de estado en la colonia. El regimiento tomó control de la ciudad de Argel de manos de los funcionarios del gobierno francés, mientras que otras unidades militares rebeldes capturaron puntos claves cercanos a la ciudad. No hubo oposición seria a sus acciones. Al menos tres generales franceses leales al gobierno legal —incluyendo al Comandante en Jefe— fueron arrestados por los rebeldes. Esta fue la culminación de una serie de conflictos políticos entre el ejército francés destacado en Argelia, y el gobierno civil francés en París.

El 22 de abril, el “Comando Militar” rebelde declaró un estado de sitio en Argelia, anunció que asumía todos los poderes del gobierno civil, y anunció que aplastaría cualquier tipo de resistencia. Cuatro coroneles habían organizado la conspiración, pero esta declaración fue emitida bajo los nombres de cuatro generales recientemente retirados (Challe, Jouhaud, Zeller, and Salan). Al día siguiente, el golpe fue respaldado por el General Nicot (Jefe en funciones del Staff Aéreo Francés), General Bigot (comandante de la Fuerza Aérea en Argel), y tres otros generales. Los usurpadores tomaron control de los periódicos y las estaciones de radio, asumiendo (según ellos pensaban) el monopolio de las comunicaciones en la Argelia francesa.

El gobierno francés en París se encontraba en problemas. Medio millón de soldados franceses estaban desplegados en Argelia, lo que dejaba muy pocas unidades operacionales en la Francia misma. Las dos divisiones francesas estacionadas en Alemania eran poco confiables. La lealtad de los paramilitares *Gendarmerie Nationals* y las *Compagnies Republicaines de Securite* estaba también en duda. El éxito del golpe en Argel amenazaba con reemplazar el gobierno legal en París. Por tanto, se temía que se intentara un golpe paralelo contra el gobierno en París o que la Fuerza Aérea pudiese transportar tropas rebeldes para invadir Francia y derrocar el gobierno presidido por de Gaulle.

Desafío francés

El domingo, 23 de abril, los partidos políticos y los sindicatos en Francia sostuvieron reuniones masivas, y llamaron a una huelga general simbólica de una hora para el día siguiente, para demostrar su oposición al golpe en Argelia. Esa noche, el Presidente de Gaulle trasmitió un discurso a la nación francesa, urgiendo al pueblo a desafiar y desobedecer a los rebeldes: “En el nombre de Francia, ordeno que todos los medios —repito, todos los medios— sean empleados para obstruir el camino a estos hombres en todas partes, hasta que sean sometidos. Prohíbo que todo francés, y en primer lugar todo soldado, cumpla alguna de sus órdenes”.

Esa misma noche, el Primer Ministro Debre, en su propia trasmisión, advirtió de preparativos para un ataque aéreo y cerró todos los aeropuertos de París. Aunque resaltó el uso de “todos los medios” —lo cual obviamente incluía acción militar— Debre colocó su confianza en la acción popular para persuadir a los soldados que podrían estar volando hacia Francia, a reasumir su lealtad al gobierno legal: “Tan pronto como suenen las sirenas, vayan allí [a los aeropuertos] a pie o en coche, a convencer a esos soldados equivocados de su gran error”.

Nocooperación extendida

La trasmisión del Presidente De Gaulle desde Francia fue escuchada en Argelia por la población y miembros de las fuerzas armadas, muchos de ellos reclutas, a través de radios de transistores. Copias escritas del discurso fueron después duplicadas y ampliamente distribuidas. De Gaulle acreditó a este discurso el surgimiento de una extendida nocooperación y desobediencia contra los golpistas: “A partir de entonces, la revuelta tuvo que confrontar una resistencia pasiva en el lugar de los hechos, la cual se tornó más explícita con el pasar de las horas”.

El 24 de abril a las 5:00 p.m., diez millones de obreros tomaron parte en la simbólica huelga general. De Gaulle invocó los poderes de emergencia concedidos al Presidente por la Constitución. Muchos derechistas simpatizantes del golpe fueron arrestados. En los aeropuertos, la gente preparó vehículos para colocarlos en las pistas con el fin de impedir el aterrizaje de aviones. Se establecieron guardias en los edificios públicos. Se impuso un bloqueo financiero y de embarque de mercancías hacia Argelia. Esa noche, el General Crepin anunció que las fuerzas francesas en Alemania eran leales al gobierno, y a la mañana siguiente se ordenó su traslado a París.

La mayoría de las tropas francesas en Argelia actuaron en apoyo al gobierno del Presidente de Gaulle y minando los esfuerzos de los rebeldes. Al llegar el martes, dos tercios de los aviones de transporte disponibles y mucho otros aviones de combate habían salido de Argelia, lo que los hacía no disponibles para una invasión de Francia. Otros pilotos fingieron tener fallas mecánicas o el bloqueo de aeropuertos. Los soldados simplemente permanecieron en sus barracas. Existieron muchos casos de ineficiencia deliberada: las órdenes de los oficiales rebeldes se

perdían, los archivos desaparecían, y existieron demoras en las comunicaciones y la transportación. Los reclutas reconocieron de forma general el poder de la nocooperación, en apoyo al gobierno legal.

El golpe fue minado desde adentro

Los líderes del golpe tuvieron que usar muchas de sus fuerzas disponibles para intentar mantener el control y el orden dentro de las tropas francesas en Argelia. Muchos oficiales evitaron temporalmente ponerse del lado de ninguno de los bandos, esperando para unirse al bando ganador.

Los civiles franceses en Argelia, incluyendo la policía de Argel, al principio apoyaron el golpe. Pero los funcionarios civiles se retiraron personalmente de sus oficinas, para no ser vistos como que apoyaban el golpe. En la noche del martes 25 de abril, la policía de Argel reasumió su apoyo al gobierno del Presidente de Gaulle. Surgieron desacuerdos entre los líderes de la revuelta, y varios de ellos propusieron la aplicación de medidas violentas. Esa noche, en otra trasmisión, de Gaulle les ordenó a las tropas leales que abrieran fuego contra los rebeldes. Sin embargo, no fue necesario. El golpe había sido fatalmente minado desde adentro.

Los líderes resolvieron cancelar el golpe. La noche del 25 al 26 de abril, el Primer Regimiento de Paracaidistas de la Legión Extranjera se retiró de Argel y los rebeldes abandonaron los edificios gubernamentales. El General Challe se rindió y los otros tres generales retirados que lideraron la revuelta pasaron a la clandestinidad.

Hubo unas pocas bajas (probablemente tres muertos) y varios heridos en Argelia y París. El ataque había sido decisivamente derrotado por medio del desafío y la disolución. De Gaulle permaneció como Presidente y Argelia se convirtió en un país independiente en 1962.

Fuentes

Roberts, Adam, “Civil Resistance to Military Coups”, Journal of Peace Research (Oslo), vol. XII, No. 1 (1975), pp. 19-36.

Todas las citas provienen de esta fuente.

Capítulo Catorce

HUELGA Y BOICOT DE LOS TRABAJADORES VINÍCOLAS DE CALIFORNIA 1965-1970

Hardy Merriman

Una historia de explotación

Durante gran parte del siglo veinte, los trabajadores agrícolas de California sufrieron una pobreza abyecta, desplazamiento de sus lugares de origen, falta de vivienda, y una explotación económica extrema. Colectivamente, estos trabajadores agrícolas se encontraban en los niveles más bajos entre las clases más bajas del Oeste de los Estados Unidos, y la vasta mayoría de ellos trabajaban sin representación sindical.

A comienzos de los años 1960s, las posibilidades de organizar a los trabajadores agrícolas de California continuaban pareciendo remotas. Mientras que otras industrias en los Estados Unidos ya contaban para entonces con sindicatos, los esfuerzos por organizarse entre los trabajadores agrícolas eran consistentemente derrotados por medio de la brutalidad física y la manipulación de los braceros (trabajadores mexicanos mal pagados) para romper las huelgas[100].

La primera retirada

En el verano de 1965, los recogedores de uva domésticos en Delano, California, de origen filipino y méxico americano, se encontraban listos para entrar en acción. La última indignidad que habían sufrido era que se les pagara de 200 a 300 menos que los braceros que trabajaban duro a su lado. Muchos de estos trabajadores mal pagados estaban afiliados a una organización de trabajadores agrícolas, el Comité Organizador de los Trabajadores Agrícolas (siglas en inglés AWOC), y cuando los granjeros le negaron una paga igual a la de los braceros, la AWOC ayudó a varios cientos de estos trabajadores en nueve granjas a organizar una retirada de los campos.

[100] Los Braceros eran ciudadanos mexicanos que eran contratados para trabajar en los Estados Unidos por un sueldo fijo y una sola cosecha. Proveían fuerza de trabajo fácil y barata y a menudo eran usados como rompehuelgas.

Durante cuatro días, los granjeros esperaron que la huelga terminara por sí sola, bajo la creencia de que el hambre y la pobreza de los trabajadores agrícolas los forzaría a volver a los campos. Sin embargo, al quinto día los granjeros cortaron la electricidad en los campamentos donde vivían los trabajadores, establecieron barricadas para confinar a las familias en sus chozas, y comenzaron a reclutar rompehuelgas mexicanos. Esto condujo a que el líder filipino Larry Itliong, el organizador de la huelga por la AWOC, le pidiera ayuda a un joven líder chicano, César Chávez, y su organización de base Mexicana, la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas (siglas NFWA en inglés).

Se forma una alianza

Chávez decidió llevar a su membresía general la propuesta de unirse a la huelga. El 16 de septiembre, aproximadamente 1,500 miembros de la NFWA y la AWOC colmaron la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe en Delano. Allí, Chávez llamó a su membresía a apoyar la huelga de la AWOC, diciendo que los trabajadores agrícolas se encontraban en "una lucha por la libertad y la dignidad que la pobreza nos niega", pero añadiendo que "no debe ser una lucha violenta, incluso si la violencia es empleada contra nosotros."[101] Tras su discurso, la NFWA emitió un voto unánime en favor de unirse a la huelga. Chávez concluyó la noche llamando a todos los trabajadores a comprometerse con ser pacíficos.

El voto por unirse a la AWOC significaba que 48 granjas, que cubrían más de 400 millas cuadradas, se encontraban ahora en huelga. Aunque los trabajadores agrícolas no podían piquetear el área completa de una vez, se organizaron piquetes para reunirse cada mañana frente a las puertas de entrada de varias granjas afectadas por la huelga. Allí, saludaban a los trabajadores a medida que entraban a los campos, e intentaban lograr que regresaran a sus casas. Por las tardes, los piquetes formaban equipos itinerantes que viajaban a los campos cercanos a gritarle a los rompehuelgas.

Estas acciones persistieron durante los siguientes dos meses, pero durante este tiempo la participación de trabajadores en la huelga nunca excedió la mitad de los 2,000 trabajadores de las granjas afectadas. Las razones para esta falta de participación fueron variadas. Muchos trabajadores sentían que podrían sobrevivir sin sus salarios. Otros encontraban trabajo en granjas cercanas, no afectadas por la huelga. Incluso había otros no dispuestos a unirse a la huelga porque temían la violencia desatada contra los piquetes por parte de los capataces de las granjas.

La represión y la violencia retan a los huelguistas

Los capataces de las granjas estaban furiosos por la huelga y golpeaban a los integrantes de los piquetes mientras la policía permanecía impasible observando lo sucedido. Los capataces también manejaban camiones contra las líneas de piqueteo y usaban tractores con discos de arado para levantar nubes de polvo que asfixiaban a

[101] Dunne, *Delano,* p. 80

los integrantes de los piquetes. Guardias de seguridad contratados por los granjeros se unieron a la campaña de intimidación y disparaban con escopetas por encima de las cabezas de los huelguistas, o los tentaban a cruzar las líneas de piqueteo para poder arrestarlos. Los huelguistas fueron también desalojados de sus campamentos en las granjas y fueron rociados con fertilizantes y pesticidas nocivos para la salud.

Bajo estas circunstancias, muchos de los integrantes de los piquetes estuvieron tentados a usar la violencia contra sus antagonistas. Los huelguistas eran pobres y hambrientos y no poseían necesariamente una convicción religiosa acerca de la acción noviolenta. Comenzaron a ocurrir actos aislados de violencia y destrucción de propiedad entre ellos. Pilas de uvas empacadas en cobertizos fueron incendiadas durante la noche. Se dispararon piedras usando hondas contra los rompehuelgas en los campos. Los rompehuelgas también recibieron amenazas y se rompían las ventanas de sus vehículos. Chávez reaccionó a estas circunstancias urgiendo continuamente a la gente a permanecer de forma noviolenta.

Se atrae apoyo exterior

A pesar de la insistencia de Chávez en la solidaridad y la disciplina noviolenta entre los trabajadores, la huelga se encontraba a punto de disolverse al entrar en su cuarta semana. Los pequeños actos de violencia amenazaban con minar el movimiento y continuamente se llevaba a nuevos rompehuelgas a trabajar en los campos. La huelga necesitaba un plan para generar más voluntarios, más publicidad y más dinero, si quería permanecer viable.

Chávez buscaba una oportunidad para vincular la causa de los huelguistas con la gente más allá de Delano. La recibió justamente el 16 de octubre de 1965, cuando el Sheriff del Condado Kern, Roy Galyen, declaró que los huelguistas serían arrestados por “alterar la paz” si continuaban piqueteando en grupos mayores de cinco personas o gritando contra los trabajadores en los campos. En respuesta a ello, Chávez planeó un reto público inmediato a la directiva de Galyen's, sabiendo que si los huelguistas eran arrestados, los trabajadores agrícolas recibirían una amplia atención de la prensa y apoyo del exterior.

Al día siguiente, los trabajadores se congregaron para una manifestación en las afueras de Delano. David Havens, un clérigo local, se plantó frente a la multitud y comenzó a citar una dramática definición de Jack London sobre un rompehuelgas, como un “animal de dos patas con alma de corcho, cerebro inundado de agua, y una columna vertebral compuesta de una mezcla de gelatina y goma de pegar. . .”[102] Havens fue inmediatamente arrestado frente a las cámaras rodando en vivo, y de repente los huelguistas tenían un tema de protesta que resonaría a través del Estado.

De forma muy poco sabia, el Sheriff Galyen añadió otro tema de protesta dos días después, al emitir un decreto prohibiendo el uso de la palabra huelga. El 29 de octubre,

[102] Ferris and Sandoval, *The Fight in the Fields,* p. 106.

el nuevo decreto fue desafiado por 31 voluntarios y 13 trabajadores que fueron a los campos a gritar la palabra prohibida. Los manifestantes fueron arrestados y llevados a corte mientras la prensa capturaba todo el evento.

El mismo día de la demostración, Chávez planeaba impartir una charla en Berkeley, California, a un grupo de estudiantes activistas. Su charla fue muy bien recibida basada en la "coincidente" noticia de que esa misma mañana, todos los trabajadores agrícolas manifestantes habían sido arrestados. Chávez recaudó $2,000 en contribuciones esa tarde, y después visitó otras tres universidades californianas, recaudando un total de $6,700 y atrayendo la atención de la prensa nacional y de voluntarios hacia su causa. Chávez dijo después acerca de los arrestos del Sheriff, "Tomamos cada caso de violencia y publicitamos lo que nos estaban haciendo... Por alguna química extraña, cada vez que la oposición cometía algún acto injusto contra nuestras esperanzas y aspiraciones, recibíamos diez veces más en beneficios".[103]

Se establece una nueva base de apoyo

Chávez regresó de su gira de charlas acompañado de docenas de nuevos voluntarios, estudiantes, representantes de Iglesias, activistas pro derechos civiles, y miembros de sindicatos urbanos. Cuando estos nuevos reclutados comenzaron a aparecer en las líneas de piqueteo de Delano, los granjeros se dieron cuenta del potencial de poder de la huelga de los trabajadores agrícolas. Ya no estaban simplemente luchando contra un grupo aislado de trabajadores agrícolas, estaban luchando contra un movimiento.

Los granjeros respondieron formando sus propios grupos, tales como "Madres Contra Chávez" y "Ciudadanos por los Hechos", los cuales contra piqueteaban y presentaban a los granjeros como víctimas oprimidas por el movimiento de los trabajadores agrícolas[104]. Sus argumentos, sin embargo, no tenían mucho impacto en la opinión pública. En vez de ello, los granjeros lucharon contra los huelguistas apoyándose en el mismo método que habían usado en el pasado: reclutar más rompehuelgas para trabajar en los campos.

Al principio, no estaba claro si esta simple confianza en los rompehuelgas trabajaría contra la huelga de 1965. Entonces llegó la cosecha de noviembre, y los granjeros, a pesar de las acciones de los trabajadores agrícolas y el apoyo externo, registraron una cosecha récord. Este sorprendente revés mostró a los trabajadores agrícolas la esencia de la cuestión, que mientras los granjeros pudieran importar nueva fuerza de trabajo, una simple huelga sería insuficiente para forzarlos a negociar. Esto los condujo a reevaluar sus planes futuros en formas que al final arrojaron resultados.

---

[103] Levy, *Cesar Chavez,* p. 194.
[104] Ferris and Sandoval, *The Fight in the Fields,* p. 97.

Una nueva dirección para la huelga

Tras la cosecha de noviembre, los trabajadores agrícolas se encontraban inseguros sobre el paso siguiente a tomar. Muchos querían continuar emprendiendo acciones, pero ya no tenían nada que piquetear. Chávez experimentó con abrir nuevos frentes contra los granjeros y en este espíritu, envió a dos trabajadores y un estudiante a seguir la pista del cargamento final de uvas de Delano hacia los puertos de embarque en Oakland, California, para pedirle a los estibadores que no lo cargaran, Los estibadores aceptaron, y antes que las autoridades pudieran intervenir, dejaron 1,000 cajas de 10 toneladas de uvas en los muelles, pudriéndose[105].

Esta acción singular proveyó la chispa para una dirección completamente nueva para el movimiento, un boicot. La acción de los estibadores fue tan efectiva que Chávez le asignó a un equipo de trabajadores y estudiantes la creación de un plan de boicot. Se escogieron dos blancos, las Industrias Schenley y la Corporación DiGiorgio. Ambas compañías eran grandes, tenían marcas de productos ampliamente visibles, ofrecían diversas líneas de productos, tenían contratos de trabajo en sus otras industrias, y obtenían sólo ganancias marginales de sus operaciones vinícolas y con la uva. Se creía que si estas dos compañías capitulaban fácilmente debido a un boicot a las uvas, esto 1) generaría publicidad negativa que dañaría la venta de sus productos en sus empresas más rentables, y 2) les causaría dificultades en sus otras ramas ya sindicalizadas[106].

El boicot se puso en marcha usando una visión de dos niveles. Primero, un núcleo de jóvenes voluntarios a tiempo completo fue entrenado y despachado a ciudades a nivel nacional para establecer centros de boicot. Estos centros organizaron sindicatos locales, organizaciones comunitarias, y grupos de iglesia para emprender acciones contra los productos boicoteados. Los voluntarios también reclutaron 10,000 personas para que se les unieran en repartir volantes a los consumidores, escribir cartas, piquetear frente a las tiendas, y acosar a los dueños de las tiendas para que retiraran los artículos boicoteados de sus estantes.

El segundo nivel del boicot involucró actividades de sindicatos aliados. Particularmente acciones de “carga caliente”, en las cuales los otros sindicatos rehusarían manejar los cargamentos de las uvas cosechadas por los rompehuelgas. Los Teamsters y el Sindicato Internacional de Estibadores y Almaceneros rehusaron por un breve tiempo embarcar las uvas. Cerca de Delano, los ferroviarios en las zonas de cambio de línea desviaron los cargamentos de uvas por un día o dos y las dejaron podrirse al sol. Los trabajadores agrícolas también desarrollaron una red de informantes llamados “submarinos”, quienes mantenían a los trabajadores agrícolas al tanto de los cargamentos y planes de las compañías, de forma tal que pudiesen piquetear los cargamentos de uva donde eran embarcados o desembarcados.

---

[105] Jenkins, *The Politics of Insurgency,* p. 152.
[106] Jenkins, *The Politics of Insurgency,* p. 152.

En adición a estos esfuerzos, el Consejo Nacional de Iglesias, así como los Trabajadores Automovilísticos Unidos y la AFL-CIO, presionaron a sus aliados en el Subcomité del Senado sobre Trabajadores Migrantes para que sostuviesen audiencias públicas por tres días, a comenzar el 14 de marzo de 1966. Las audiencias atrajeron atención internacional a los arrestos y las tácticas antisindicales, y le brindaron legitimidad a la causa de los trabajadores agrícolas.

La marcha a Sacramento

Como secuela de las audiencias en el Senado, los trabajadores agrícolas se embarcaron en otra ofensiva. El 17 de marzo, César Chávez y 70 de sus seguidores partieron en una marcha de 25 días y 300 millas de duración, desde Delano hasta el Congreso Estatal de California, ubicado en Sacramento. La marcha recibió un amplio apoyo popular y atención de la prensa. Los marchistas celebraban mítines cada noche y se fundó un grupo de teatro, El Teatro Campesino, el cual ponía en escena sketches que dramatizaban la lucha de los trabajadores agrícolas.

La marcha incrementó su magnitud a medida que fue avanzando, y al momento de arribar a Stockton, aproximadamente a tres días de Sacramento, sus filas habían aumentado a 5,000 personas y recibía una cobertura constante de la prensa. Los trabajadores agrícolas portaban carteles llamando a un boicot de los productos Schenley, y la atención de la prensa dañó severamente la imagen pública de Schenley. La compañía respondió contactando a Chávez y llamando a negociaciones.

Chávez se reunió con los abogados de Schenley y las negociaciones procedieron rápidamente. La NFWA pronto obtuvo un contrato sindical por medio del cual los trabajadores de Schenley ganaron un aumento de 35 centavos por hora y un nuevo salón de reuniones para el sindicato, el cual se hizo efectivo inmediatamente. Chávez públicamente anunció el contrato el 7 de abril de 1966, unos pocos días antes que la marcha arribase a Sacramento. Una vez allí fue recibida con gran júbilo por parte de los trabajadores agrícolas. Habían obtenido su primera gran victoria.

Victoria sobre DiGiorgio

Tras su victoria sobre Schenley, los trabajadores agrícolas intensificaron su boicot contra DiGiorgio. Un grupo de voluntarios a través del país redoblaron sus esfuerzos por distribuir volantes y cabildear con las tiendas de víveres para que retiraran los productos DiGiorgio. Como impulso a estos esfuerzos, 60 líderes sindicales y estudiantes en Chicago escogieron un nuevo blanco para sus protestas —los centros de distribución de comida— y bloquearon los cargamentos de uva en todo el medio oeste[107].

Para complementar el boicot, las líneas de piqueteo también mantenían viva la presión, pero sufrieron un revés significativo el 20 de mayo de 1966, cuando DiGiorgio obtuvo

[107] Ferris and Sandoval, *The Fight for the Fields,* p. 128.

una decisión judicial limitando el número de piquetes que podían aparecer frente a su granja en Delano. Inmutables ante este revés, tres trabajadoras agrícolas propusieron reemplazar los piquetes con reuniones masivas de oración frente a la entrada de la granja. Chávez asumió la idea, y por los siguientes tres meses, cientos de huelguistas se congregaban todos los días para rezar en un altar de madera colocado en la parte trasera de una camioneta. Incluso algunos rompehuelgas abandonaban los campos en la mañana para rezar en el altar.

En adición a esto, los trabajadores agrícolas promovían huelgas de brazos caídos, o planes de tortuga entre los rompehuelgas y los trabajadores en los campos. Chávez alentó a estos trabajadores a "trabajar más despacio, hacer menos, hacer un trabajo inferior a lo esperado, cualquier cosa que fuera legal o moral, pero le costara dinero al granjero"[108].

En respuesta a la presión que estas acciones generaron, Di Giorgio capituló y anunció que el Servicio Estatal de Mediación y Conciliación celebraría elecciones sindicales en sus propiedades vinícolas. Poco después, sin embargo, DiGiorgio cambió las reglas e hizo un inesperado anuncio público: las elecciones se celebrarían dentro de cuatro días, y la firma contable de DiGiorgio supervisaría el proceso. En adición, DiGiorgio anunció que un sindicato competidor, los Teamsters, serían añadidos a la boleta junto con la NFWA y el AWOC[109].

La NFWA y el AWOC se indignaron con el súbito anuncio de DiGiorgio, y denunciaron que la elección estaba arreglada para conseguir una victoria de los Teamsters. Llamaron a un boicot de las elecciones y obtuvieron una decisión judicial el 23 de junio de 1966, para retirar sus nombres de las boletas.

Las elecciones se efectuaron dos días después, con una victoria para los Teamsters. Chávez, sin embargo, se las arregló para contrarrestar su victoria acorralando al Gobernador de California, Pat Brown, en la Convención de la Asociación Política México Americana, y presionándolo para que acordase conducir una investigación de las elecciones. El Gobernador Brown, quien necesitaba el voto méxico americano en la elección por venir, accedió, y se estableció una investigación a ser conducida por el Comité Americano de Arbitraje.

El Comité invalidó la elección previa y declaró que se efectuaría una nueva elección con tres opciones (NFWA, AWOC, Teamsters). En un intento por incrementar sus posibilidades de ganar las elecciones, los liderazgos de las NFWA y el AWOC decidieron unir fuerzas formalmente y fusionar las dos organizaciones para convertirlas en el Comité Organizador de los Trabajadores Agrícolas Unidos (UFWOC).

---

[108] Levy, *Cesar Chavez,* p. 222.

[109] Los Teamsters tenían un interés en la elección debido a que un 20 porciento de su membresía trabajaba en industrias relacionadas con la agricultura (camiones de transportación de productos agrícolas, fábricas de enlatar productos agrícolas, etc.) y un sindicato independiente de trabajadores agrícolas representaba un reto a su poder. Los Teamsters le habían ofrecido en secreto un contrato favorable a DiGiorgio si esa compañía presionaba a sus trabajadores a votar por ellos.

El 30 de agosto de 1966, tras semanas de eventos organizados por los huelguistas y voluntarios, el UFWOC ganó la elección entre los trabajadores del campo, por un margen de 530-331, mientras que los Teamsters ganaron una pequeña elección efectuada por separado entre los trabajadores de empaque. Las negociaciones entre el UFWOC y DiGiorgio se extendieron por espacio de los siete próximos meses, y arrojaron un contrato que proveía beneficios sin precedentes para los trabajadores agrícolas.

Esta victoria les brindó a los trabajadores agrícolas nuevas energías para llevar más adelante su causa, y durante todo el año siguiente se formaron sindicatos en muchas de las granjas vinícolas de Delano. Para el verano de 1967, el UFWOC representaba a cerca de 5,000 trabajadores, aproximadamente el 2 por ciento del total de la población de trabajadores agrícolas de California. Su reto pendiente era sindicalizar al otro 98 por ciento[110].

El Gran Boicot contra la Uva

Tras el éxito obtenido contra la mayoría de las vinaterías de Delano, el UFWOC cambió su curso y decidió enfrentarse a un oponente mayor, la industria de la uva de mesa. De acuerdo a esto, escogieron como primer objetivo a la Corporación Giumarra, que era la más grande cosechadora de uva de mesa en Delano, con 12,000 acres de propiedades y una empleomanía de 2,000 trabajadores en la época alta de la cosecha. También tenía una larga historia de quejas en su contra por parte de los trabajadores[111].

El 3 de agosto de 1967, 1,200 trabajadores se retiraron de los campos de Giumarra. La compañía contraatacó trayendo en camiones un número incontable de rompehuelgas de Los Ángeles y otras áreas. Giumarra también obtuvo una decisión judicial cuatro días más tarde, que abolía virtualmente el piqueteo en sus granjas.

Esta decisión judicial limitó los esfuerzos de los trabajadores agrícolas y, al igual que en el caso de DiGiorgio, pronto se hizo evidente que bajo estas condiciones una simple huelga sería insuficiente para que los trabajadores alcanzasen sus objetivos. El UFWOC necesitaba un nuevo curso de acción y decidió trasladar la mayor parte de su energía a un boicot de carácter nacional.

Un grupo de estudiantes voluntarios, así como 50 huelguistas, fueron entrenados y enviados a un puñado de ciudades por todo el país, para llamar a un boicot contra seis marcas de Giumarra. Giumarra respondió a esto trabajando con otros cosechadores de California para enviar sus productos bajo 100 marcas diferentes, usadas por otras granjas no boicoteadas. Esta campaña de cambio de marcas causó una amplia confusión a nivel nacional entre los consumidores y los voluntarios, acerca de cuáles productos comprar y cuáles boicotear.

---

[110] Jenkins, *The Politics of Insurgency,* p. 162.
[111] Jenkins, *The Politics of Insurgency,* p. 163.

Después de un considerable debate, el UFWOC decidió este problema por medio de expandir su boicot de forma tal que incluyera a todas las uvas de mesa de California. Esta decisión agrandó considerablemente las operaciones de los trabajadores agrícolas en huelga y requirió de un incremento del flujo de fondos y voluntarios, así como una organización más fuerte de la campaña.

Impávido ante estos retos, Chávez continuó enviando huelguistas a asumir posiciones de liderazgo en los centros de boicot en todos los Estados Unidos. Estos trabajadores, junto con muchos devotos estudiantes, constituyeron un núcleo de trabajadores a tiempo completo en el boicot, pasando largas horas organizando las campañas y distribuyendo volantes, mientras que recibían transporte y alojamiento y $5 a la semana. En adición a ellos, muchos voluntarios a tiempo parcial — profesionales, amas de casa, activistas pro derechos civiles— participaron en los piquetes frente a las tiendas y asistiendo a los eventos de reunión y propaganda. Los aliados institucionales como los líderes religiosos, políticos electos y representantes de sindicatos, también afluyeron a la causa y comenzaron a involucrarse progresivamente en la organización de las reuniones, proveyendo contactos y ofreciendo financiamiento y espacio de oficina.

Para comienzos de 1968, el boicot había avanzado en varios frentes. Tres docenas de alcaldes y concejales a través del país habían avalado la huelga, y muchas municipalidades habían dejado de comprar uvas de mesa de California. Varios sindicatos también se unieron al esfuerzo y emprendieron acciones de trabajo en apoyo al boicot. Algunas cadenas de supermercados también cesaron de comprar uvas ante el temor de boicots secundarios en su contra[112].

La tentación por la violencia y el ayuno de Chávez

Aunque estas ganancias fueron significativas, representaban sólo una pequeña fracción lo que se necesitaba si el boicot iba a ser completamente efectivo. A pesar de los éxitos de los trabajadores agrícolas, el progreso era lento y muchos huelguistas no habían anticipado la cantidad de trabajo que requeriría un boicot a nivel nacional. Algunos huelguistas comenzaron a frustrarse con el lento ritmo del boicot, y esta frustración se transfirió a una tentación de usar la violencia. Los huelguistas comenzaron a volar las bombas de irrigación, esparcir clavos en los caminos para agujerear las ruedas de los camiones de las granjas, y algunos incluso comenzaron a portar armas en las líneas de piqueteo.

Esta destrucción de propiedad y conversación sobre violencia condujo a Chávez a comenzar un ayuno privado en Delano, el 15 de febrero de 1968. Cuando anunció públicamente su decisión cuatro días más tarde, regañó a sus trabajadores diciendo "ningún movimiento sindical es digno de la muerte de un trabajador agrícola o su hijo, o un granjero y su hijo"[113]. Chávez dijo que su ayuno era en penitencia por la

[112] Mooney and Majka, *Farmer's and Farm Worker's Movements,* p. 161.
[113] Ferris and Sandoval, *The Fight for the Fields,* p. 144.

consideración de la unión de usar la violencia y que comenzaría a comer solamente después que todos los huelguistas renovaran su compromiso con la noviolencia.

Los representantes del sindicato estaban devastados con este anuncio y trataron infructuosamente de cabildear con Chávez para que abandonase su ayuno. Lentamente, sin embargo, los trabajadores se alinearon con su posición y la violencia cesó. La gente se agrupó a su alrededor 24 horas al día y el movimiento comenzó a reunificarse de nuevo. Tal y como apuntó un observador, "[el ayuno de Chávez] resultó ser la más grande herramienta organizacional en la historia del movimiento sindical. . ."[114]

El 10 de marzo, tras 25 días de ayuno y después de haber perdido 30 libras de peso, Chávez comió por primera vez en una misa católica celebrada fuera de su cabaña. Fue rodeado por 6,000 simpatizantes y la prensa nacional. Incluso apareció el Senador Robert Kennedy. El movimiento de trabajadores agrícolas estaba unido en su compromiso con los métodos noviolentos y había sido propulsado a la luz de la atención nacional,

Reorganizando el boicot

Con su ayuno terminado, Chávez reanudó activamente la organización de la lucha de los trabajadores agrícolas. Se involucró personalmente en entrenar a cientos de trabajadores agrícolas y enviarlos a las oficinas de boicot en 20 grandes ciudades de los EE. UU. y Canadá.

Durante todo 1968, estos trabajadores agrícolas organizaron boicots secundarios contra grandes cadenas de comestibles. Líneas de piqueteo, variando en tamaño de 3 a 40 integrantes, fueron formadas en las entradas de las tiendas para recibir a los clientes. Las tiendas respondieron obteniendo decisiones judiciales contra el piqueteo masivo frente a sus tiendas. La policía también arrestó a varios de los integrantes de los piquetes, y la ultraderechista Sociedad John Birch comenzó también a organizar contra protestas.

No obstante, los participantes en el boicot ganaron gradualmente la partida y obtuvieron éxito en conseguir que muchos supermercados dejaran de vender uvas de mesa. Como dijo uno de los organizadores del boicot, "simplemente perturbamos de forma total la operación de esas tiendas y nos convertimos en un dolor de cabeza. . . les hicimos la vida miserable, hasta que finalmente se dieron cuenta que nosotros éramos un problema mucho mayor que el que merecían las uvas. . ."[115]

La evidencia de esto era bien clara, Para comienzos de 1969, las ventas al por mayor de las uvas descendieron un 12 por ciento a nivel nacional, y entre $3 y $4 millones en uvas se pudrieron en los viñedos. Los embarques a las 41 principales ciudades consumidoras de uva en los Estados Unidos descendieron un 22 por ciento, y los

[114] Ferris and Sandoval, *The Fight for the Fields,* p. 143.
[115] Ferris and Sandoval, *The Fight for the Fields,* p. 153.

precios de la uva continuaron bajando porque había una superabundancia de provisión del producto. En ciertas ciudades específicas, mientras tanto, la efectividad del boicot fue extraordinaria.

Por ejemplo, cuando se comparaban las ventas del año con las de 1966 (un año de cepa comparable a la de 1969), las ventas de uvas de mesa en 1969 descendieron un 34 por ciento en New York, 41 por ciento en Chicago, 42 por ciento en Boston, y 53 por ciento en Baltimore[116].

Mientras tanto, las cadenas de supermercados lucharon contra las acciones del UFWOC con varias medidas. Safeway, la cadena de comestibles más grande de la Costa Oeste, comenzó unos comités pro "Libertad para Trabajar", los cuales promovían la idea del no sindicalismo y acusaban a Chávez de marxista y de ser un fraude. Safeway y el Buró de Granjeros de California también lanzaron una campaña de $2 millones usando una firma conservadora de relaciones públicas, para promover el consumo de la uva bajo la idea de "derechos del consumidor". Aparecieron editoriales y anuncios en los periódicos exaltando los beneficios para la salud de las uvas, y se imprimieron pegatinas para los parachoques de los automóviles que decían, "¡Coma uvas de California, la Fruta Prohibida!"[117]

Los aliados políticos también se movilizaron en apoyo de los supermercados. El Gobernador de California Ronald Reagan ordenó al Departamento de Agricultura lanzar una campaña de relaciones públicas dirigida a desacreditar el boicot, y le ordenó a las agencias estatales que les suministraran a los cosechadores personas recipientes de ayuda de seguridad social y prisioneros, para que trabajaran como rompehuelgas, hasta que un tribunal emitió una resolución anulando esa orden. Mientras hacía campaña por la Presidencia de los Estados Unidos, Richard Nixon calificó el boicot de "ilegal" y declaró que tenía que ser roto "con la misma firmeza [con la cual] condenamos las huelgas ilegales, los cierres ilegales de fábricas, o cualquier otra forma de romper la ley"[118]. Como Presidente, Nixon continuó su oposición al boicot cuadruplicando los envíos de uvas de mesa a las tropas norteamericanas, de 555,000 libras en 1968 a cerca de 2.2 millones de libras en 1969[119].

A pesar de estas acciones, para mediados de 1969 los cosechadores estaban perdiendo la batalla del boicot: el mercado estaba inundado de uvas y muy pocas se vendían. Un diez por ciento de la cosecha de la temporada anterior estaba almacenada en frío, y los mercaderes de frutas comenzaron a vender uvas sólo bajo consignación. Los embarques hacia Norteamérica descendieron en un tercio[120].

En febrero de 1970, 40 cosechadores en Coachella, California, sucumbieron a la protesta y comenzaron negociaciones con el UFWOC. Después de dos meses, se

---

[116] Mooney and Majka, *Farmer's and Farm Worker's Movements,* p. 163.
[117] Ferris and Sandoval, *The Fight for the Fields,* p. 148.
[118] Mooney and Majka, *Farmer's and Farm Worker's Movements,* p. 163.
[119] Mooney and Majka, *Farmer's and Farm Worker's Movements,* p. 163.
[120] Jenkins, *The Politics of Insurgency,* p. 171.

alcanzó un arreglo en el cual los cosechadores readmitieron como empleados a los huelguistas del UFWOC y les garantizaron un aumento de sueldo y beneficios sustanciales. Una vez firmado el contrato, los cosechadores de Coachella descubrieron que el valor de sus uvas aumentó de 25 centavos a $1 por caja, y los consumidores comenzaron a comprarlas otra vez.

Esta nueva competencia de Coachella catapultó la presión contra los restantes cosechadores de Delano. El 25 de julio de 1970, veintiséis cosechadores de Delano, representando 8,000 empleos y la mitad de la cosecha del estado, siguieron los pasos de Coachella y solicitaron negociaciones. Cuatro días más tarde, todos los cosechadores de Delano firmaron contratos de reconocimiento de los sindicatos. Miles de trabajadores agrícolas se congregaron fuera del salón donde se firmaron los contratos, cantando "Nosotros venceremos, nosotros venceremos" ("We shall overcome"). Chávez emergió del salón y dijo meramente una sola palabra: "Victoria".

El boicot del UFWOC había tenido éxito en ganar derechos para los trabajadores agrícolas de California. Usando primordialmente acción noviolenta de 1965 a 1970, la lucha de los trabajadores agrícolas había crecido desde una acción pequeña, local, a un sindicato nacional que incluía a 20,000 trabajadores agrícolas bajo 150 contratos sobre la uva, con compañías que sumaban el 85 por ciento del mercado de uvas de mesa de California. Como dijo César Chávez, las victorias del UFWOC brindaron prueba de que "a través de la acción noviolenta, en esta nación y a través del mundo. . . se puede generar justicia social".[121]

[121] Levy, *Cesar Chavez,* p. 325.

Fuentes

del Castillo, Richard Griswold y Garcia, Richard A., *Cesar Chavez: A Triumph of Spirit* (Norman, Oklahoma: The University of Oklahoma Press, 1995), pp. 41-59.

Dunne, John Gregory, *Delano* (edición revisada), New York: Farrar, Straus & Giroux, 1971.

Ferris, Susan y Sandoval, Ricardo*, The Fight for the Fields: César Chavez and the Farmworkers Movement* (New York: Harcourt Brace and Co., 1997), pp. 82-157.

Jenkins, J. Craig, *The Politics of Insurgency: The Farm Worker Movement in the 1960s* (New York: Columbia University Press, 1985), pp. 131-174.

Levy, Jacques, *Cesar Chavez: Autobiography of La Causa* (New York: W. W. Norton and Co., 1975), pp. 182-328.

Mooney, Patrick H. y Majka, Theo J., *Farmers' and Farm Workers' Movements: Social Protest in American Agriculture* (New York: Twain Publishers, 1995), pp. 150-183.

UFW webpage [http://www.ufw.org]

Capítulo Quince

DESAFÍO CHECO Y ESLOVACO CONTRA LA INVASIÓN-1968-1969

Invasión para impedir reformas

Checoslovaquia había sido reconocida durante mucho tiempo como el régimen comunista de línea más dura entre los satélites soviéticos. Sin embargo, desde enero hasta agosto de 1968, el Partido Comunista Checo y el gobierno se encontraban en un proceso de democratización limitado pero significativo. Se renunció a la concepción leninista básica del rol dictatorial del Partido Comunista, y se emitieron declaraciones sobre la importancia de la libertad de expresión y organización.

Los líderes de la Unión Soviética, así como los dirigentes de otros regímenes comunistas en Europa del Este, vieron esto como una gran amenaza. Los líderes soviéticos estaban decididos a detener el intento de crear un “socialismo con rostro humano”. Cuando las denuncias resultaron insuficientes para revertir el proceso, se tomó la decisión de invadir Checoslovaquia. En adición a casi 300,000 tropas soviéticas, unidades militares de Polonia, Alemania Oriental, Hungría y Bulgaria también participaron.

No existen indicaciones de que ni el Partido Comunista ni el gobierno checo se prepararon para defenderse ante tal contingencia. Algunos escritores checoslovacos, sin embargo, habían emitido a principios del verano declaraciones como esta: “si los rusos invaden, no les disparen. Practiquen la resistencia pasiva”.

Los oficiales soviéticos esperaban que la invasión masiva de Checoslovaquia por más de medio millón de tropas del Pacto de Varsovia, sobrepasara al mucho más pequeño ejército checoslovaco, de 175,000 efectivos, en sólo unos días, dejando al país abrumado por la confusión y la derrota. La invasión haría posible un golpe de estado para reemplazar al régimen reformista de Alexander Dubcek con una claque conservadora pro Moscú que restauraría la disciplina comunista.

A las 11 p.m. del 20 de agosto, Checoslovaquia fue invadida por tierra desde el Este, Norte y Sur. La invasión continuó durante la noche. Los aeropuertos fueron tomados y usados ampliamente por las fuerzas invasoras para introducir tropas y tanques ligeros en el país. Las tropas soviéticas tenían órdenes de estar preparadas para la batalla, pero también de disparar sólo si se disparaba contra ellas.

Se denuncia la invasión

La invasión fue completamente exitosa en términos militares. Casi todas las ciudades y pueblos importantes de Checoslovaquia fueron ocupados en dos días. Existieron reportes en el sentido de que los oficiales soviéticos esperaban encontrar resistencia militar, y que estaban seguros de poder aplastarla en 4 días, instalar un régimen servil a sus intereses, y retirarse rápidamente.

La resistencia comenzó en las primeras horas de la invasión. Casi inmediatamente, la gente en Bratislava, en la sección eslovaqua del país, emprendió resistencia noviolenta incluso antes del anuncio oficial de la invasión. El ejemplo fue seguido a través de todo el país.

Durante la noche de agosto 20 al 21, se le ordenó a las fuerzas militares checoslovacas permanecer en sus barracas y no ofrecer resistencia militar. Aparentemente esta orden fue entendida y obedecida.

Poco después de la 1:50 a.m. del 21 de agosto, una declaración del Presidium del Partido Comunista Checoslovaco fue dada a conocer por medio del servicio de radio local de Praga. Decía que las tropas de cinco estados comunistas habían invadido el país sin conocimiento del gobierno o los funcionarios del Partido. Apelaba a todos los ciudadanos a permanecer en calma y "no ofrecer resistencia a las tropas en marcha", y declaró que a las fuerzas armadas no se les había ordenado defender el país. La invasión fue denunciada como contraria a los principios de las relaciones entre los estados socialistas y las normas de la ley internacional. Todos los principales líderes del Partido y funcionarios del gobierno permanecieron en sus puestos. Se convocó a un pleno del Comité Central del Partido Comunista y la Asamblea Nacional, para discutir la situación. La declaración fue retrasmitida en varias ocasiones.

La ocupación encuentra resistencia

Aunque las tropas checoslovacas obedecieron la orden de no entablar combate contra los invasores, una resistencia de otro tipo comenzó rápidamente. A las 4:30 a.m., un comentarista de Radio Praga dijo: "Seamos corajudos y mostremos dignidad, pero con calma. . . !"[122] Una hora más tarde, otro comentarista dijo:

> Dondequiera que se encuentren como miembros de las fuerzas de ocupación, no permitan que emerjan enfrentamientos abiertos que puedan ser calificados de provocaciones. Dondequiera que tengan contactos con soldados extranjeros, explíquenles que en este país había absoluta calma hasta que ellos arribaron, ninguna amenaza de contrarrevolución. . . [123]

[122] Windsor and Roberts, *Czechoslovakia 1968,* p. 115.
[123] Windsor and Roberts, *Czechoslovakia 1968,* p. 115.

De forma predominante, incluso al comienzo, la resistencia tomó las formas de la protesta, nocooperación, y desafío noviolento. Pero al principio hubo resistencia violenta esporádica y desorganizada, protagonizada principalmente por jóvenes.

A las 6:35 a.m., Radio Checoslovaquia trasmitió una apelación al pueblo para que permaneciese en calma y confrontara la ocupación con "resistencia pasiva".[124] Una proclamación de la Asamblea Nacional esa misma tarde se refirió a la posibilidad de una huelga general[125].

Alrededor de las 8 a.m., la agencia de noticias gubernamental, CTK, recibió una proclama de un grupo de funcionarios del Partido Comunista y el gobierno checoslovaco, quienes supuestamente habían solicitado la entrada en el país de las tropas del Pacto de Varsovia. Había sido programa para trasmitirse antes de la invasión de las tropas extranjeras. La agencia de noticias rehusó difundir la proclama[126].

Temprano en la mañana de agosto 21, las calles de Praga estaban atestadas de jóvenes. Muchos fueron al Centro de la Radio. Los comentaristas de radio les urgieron a que confrontaran a las tropas invasoras con conversaciones como "nuestra única arma". A medida que se aproximaban los tanques soviéticos, los manifestantes los saludaban con silbidos y puños cerrados. Los jóvenes formaron una muralla humana y los tanques se detuvieron. Entonces la muralla fue extendida usando autobuses volcados y otros vehículos. La radio trasmitía una descripción de la escena, con el comentarista orientando a los jóvenes en las calles:

> Manténganse en calma. Dejen que su arma sea la resistencia pasiva. No se dejen provocar hacia un baño de sangre. Eso es lo que ellos esperan. No se dejen provocar[127].

Entre las 6:30 a.m. y las 3:00 p.m., los aldeanos que vivían a lo largo del río Upa en Bohemia Oriental, formaron una cadena humana a través de un puente, bloqueando a los tanques y otras unidades motorizadas soviéticas. Impedida de cruzar el Puente, la columna soviética dio marcha atrás y abandonó el lugar[128].

Esa mañana en Praga, cerca del Centro de la Radio, los jóvenes trataron de persuadir a los tripulantes de los tanques soviéticos, diciéndoles en ruso que debían marcharse a casa. Cuando los tanques abrieron fuego por encima de sus cabezas y después hacia la multitud, algunos de los jóvenes fueron muertos o heridos. Algunos manifestantes lanzaron entonces "cócteles Molotov" (bombas de gasolina) a los

---

[124] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 27.
[125] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 49.
[126] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 24.
[127] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 212.
[128] Windsor and Roberts, *Czechoslovakia 1968*, p. 121, n. 31.

tanques, y unos cuantos fueron incendiados y sus tripulantes murieron. Incidentes similares ocurrieron por doquier[129].

Mientras tanto, Radio Praga y Radio Checoslovaquia continuaron recomendando el mismo curso de acción: "La mejor solución es el acto de resistencia pasiva: no recibir instrucciones de nadie, no hacer nada, rehusar hacer cualquier cosa".[130] Tan tarde como a las 8:30 p.m., Radio Praga estaba desalentando las demostraciones de protesta. Mientras tanto, Radio Checoslovaquia urgía a ejercitar autocontrol, calma digna, rehusar la construcción de barricadas, y rehusar ser provocados hacia el uso de la violencia[131].

¡Permanezcan en calma pero resistan!

A pesar de la aparente falta de preparativos avanzados, se desarrolló una destacada lucha de nocooperación y desafío durante los días siguientes.

Miles de volantes y periódicos anti soviéticos fueron distribuidos[132]. Declaraciones de apoyo al liderazgo del Primer Secretario del Partido Alexander Dubcek, el Presidente Ludvik Svoboda, y el gobierno del Primer Ministro Oldrich Cernik, fueron imprimidas en varios periódicos el 21 de agosto. Algunos de estos periódicos fueron entregados por autos de la policía checoslovaca, usando reflectores y sonando sus sirenas para pasar los puntos de control de las tropas soviéticas.

Temprano en la mañana del 21 de agosto, el Presidium de la Academia de Ciencias de Checoslovaquia envió cartas de apelación a la UNESCO en París, la embajada de la Unión Soviética en Praga, y a científicos alrededor del mundo, solicitando apoyo contra la invasión. Varias otras organizaciones emitieron llamados similares recabando apoyo para el liderazgo constitucional y apelando a la comunidad internacional.

Radio Praga reportó esa mañana: "La gente en la Plaza Wenceslao [Praga] están tratando de detener con sus cuerpos los vehículos de las tropas de ocupación"[133].

A las 7:15 a.m., casi inmediatamente después de las noticias sobre los disparos en el Centro de la Radio, Alexander Dubcek, Primer Secretario del Partido Comunista, trasmitió una apelación: "Les pido que mantengan la calma y soporten con dignidad la situación presente. Apelo a vuestra calma".[134] Esta fue una de las muchas apelaciones de funcionarios del gobierno y comentaristas radiales trasmitidas por Radio Checoslovaquia.

---

[129] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 212-213.
[130] Windsor and Roberts, *Czechoslovakia 1968*, p. 117.
[131] Litell, ed. *The Czech Black Book,* pp. 30-33.
[132] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 213.
[133] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 31.
[134] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 31.

Al llegar las 8:00 a.m., muchos métodos de resistencia estaban siendo desplegados en la Plaza de la Ciudad Antigua de Praga. La estatua del mártir y gran reformista religioso de Bohemia, Jan Hus, fue rodeada por cientos de ciudadanos, y una bandera checoslovaca fue colocada en la cima de la estatua. Un artista se enzarzó en un diálogo persistente con un capitán soviético acerca del propósito de la ocupación soviética del país. Otros ciudadanos discutían la última edición del periódico Rude Pravo con varios soldados soviéticos. A través de la Plaza se podía escuchar un coro constante que decía "¡Dubcek!" En una parte separada de la Plaza, los ciudadanos cantaban el Himno Nacional.

Grandes grupos de jóvenes arribaron a la Plaza Wenceslao más tarde en la mañana. Tras oír acerca de los disparos que habían sido reportados frente al edificio del Comité Central, caminaron hacia el lugar y desde allí continuaron hacia el hospital en la calle Frantisek portando banderas checoslovacas manchadas de sangre.

La estatua de San Wenceslao (rey de Bohemia, 1378-1419) fue cubierta con banderas checoslovacas y carteles que decían "¡Soldados, váyanse a casa! ¡Rápidamente!" en ruso. Se esparcieron volantes que demandaban una retirada paulatina de los ejércitos de ocupación. Miles de periódicos reportando sobre la ocupación y denunciándola, circularon a través del país.

Secuestro, arresto y negativa

Unas pocas horas después de la trasmisión de la declaración del Presidio del Comité Central del Partido Comunista del 21 de agosto, la KGB soviética (policía estatal) secuestró al jefe del Partido Comunista, Alexander Dubcek; el Primer Ministro, Oldrich Cernik; el Presidente de la Asamblea Nacional, Josef Smrkovsky; y el Presidente del Frente Nacional, Frantisek Kriegel. Estos líderes podrían haber sido asesinados una vez que el golpe tuviera éxito, como había sucedido con el líder húngaro Imre Nagy en 1957.

Un régimen títere no reemplazó a los líderes secuestrados.

Los soviéticos también mantuvieron bajo arresto al Presidente de la República, Ludvik Svoboda, un estadista-soldado que era popular tanto en Checoslovaquia como en la Unión Soviética. Sin embargo, el Presidente Svoboda se negó valientemente a firmar el documento presentado ante él por una claque conservadora pro soviética, el cual le hubiera provisto un manto de legitimidad al nuevo régimen de línea dura.

Como resultado de la movilización de la resistencia noviolenta y la negativa a colaborar, el objetivo político de los soviéticos fue inicialmente bloqueado. Por ende, surgieron serios problemas logísticos y morales entre las tropas invasoras.

Desafío por medio de la radio y el congreso del Partido

La invasión no estaba transcurriendo suavemente. Harry Schwartz de The New York Times observó: "Veinte y cuatro horas después que la invasión había comenzado, el Kremlin sabía que había cometido un error. No tenía ni un gobierno ni una población complaciente en Checoslovaquia"[135].

Las estaciones secretas de trasmisión que habían sido establecidas por los militares para ser usadas en caso de una invasión de Alemania Occidental, habían sido entregadas a los grupos civiles de resistencia. La gente en las calles de Praga escuchaba las trasmisiones de la resistencia en radios de transistores. Los contactos telefónicos con las estaciones les permitían a los comentaristas impartir instrucciones bien específicas a los manifestantes en un lugar específico, con el fin de mantener la disciplina y evitar la provocación a la violencia. A través de la radio clandestina también fue posible convocar a ciertos órganos políticos, y estas organizaciones se opusieron a la invasión.

El Decimocuarto Congreso Extraordinario del Partido, la Asamblea Nacional y los ministros remanentes en el gobierno, emitieron declaraciones similares a la declaración de emergencia que había sido ya trasmitida a nombre del Presidium del Partido, estableciendo que la invasión había comenzado sin conocimiento de los líderes del Partido o el gobierno checoslovacos. No había existido "solicitud" de intervención. Algunos de los órganos políticos convocados seleccionaron líderes interinos que cumplían ciertas funciones de emergencia.

En la mañana del 22 de agosto, el Decimocuarto Congreso Extraordinario del Partido Comunista convocó a una reunión secreta de emergencia de un día en una fábrica de la región Prague-Vysocany, con la asistencia de 1,192 de los 1,543 delegados previamente electos. El Congreso había tenido previamente la intención de convocar a esta reunión para el 9 de septiembre. Las fuerzas soviéticas bloquearon el arribo a Praga de la mayoría de los delegados de Eslovaquia, quienes mantuvieron un secreto absoluto sobre sus intenciones, de forma tal que los oficiales soviéticos no supieron la ubicación del Congreso.

La declaración del Congreso denunció la invasión como injustificada, negó que hubiera sido solicitada por funcionarios del gobierno o el Partido, e insistió en que no había existido ninguna contrarrevolución. El Congreso demandó que se crearan "inmediatamente condiciones normales para el funcionamiento de todas las autoridades políticas y constitucionales, y que todos los funcionarios detenidos sean liberados en el acto, de forma tal que puedan reasumir sus puestos. . . La Checoslovaquia Socialista nunca aceptará ni una administración militar de ocupación ni un régimen colaboracionista dependiente de las fuerzas de los ocupantes"[136].

---

[135] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 222.

[136] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 81.

El Congreso demandó la salida de todas las tropas extranjeras, y llamó a una huelga protesta de una hora el 23 de agosto al mediodía si las negociaciones sobre la retirada no comenzaban en 24 horas, y si no se le permitía al líder del Partido, Dubcek, emitir una declaración sobre el asunto durante ese período de tiempo. La declaración aseguraba que el Partido tomaría también medidas adicionales. El Congreso envió además calurosos mensajes de apoyo a Dubcek, quien ya había sido incautado. El Partido Comunista Checoslovaco se había convertido en una organización de resistencia contra la Unión Soviética.

La Asamblea Nacional se reunió y demandó "la liberación de los centros de detención de nuestros representantes constitucionales... con el fin de que puedan llevar a cabo sus funciones constitucionales, otorgadas a ellos por el pueblo soberano del país". También demandó la "retirada inmediata de los ejércitos de los cinco estados".[137]

En la mañana del 22 de agosto, dos tipos de volantes fueron distribuidos condenando a los traidores. También se lanzó una campaña de peticiones en apoyo a la liberación de Alexander Dubcek.

Huelgas y otras formas de resistencia noviolenta

El 22 de agosto, Radio Checoslovaquia trasmitió un llamado a los obreros de las fábricas, para una huelga general o de una hora de duración, si los líderes constitucionales o del Partido detenidos no eran liberados antes de las 6 p.m.

Se dibujaron toda clase de graffitis y bocetos por toda Praga. Se pintaron suásticas Nazis sobre los tanques soviéticos. Los eslóganes en las paredes incluían lemas como "Socialismo sí, ocupación no". "Iván, vuelve a casa. Natasha está en la cama con Igor". "A casa, perros". La moral de las tropas de ocupación disminuyó[138].

Durante la primera semana, la cadena de radio clandestina creó muchas formas de resistencia y también dio forma a otras que ya existían. No sólo convocó al Decimocuarto Congreso Extraordinario del Partido, sino también llamó a huelgas generales de una hora, solicitó a los trabajadores ferroviarios que demoraran el transporte de los equipos rusos de rastreo e interferencia de señales de radio para que arribaran con días de retraso, y desalentó la colaboración con la Policía del Estado. No existe ningún record de colaboración con los ocupantes por parte de la policía pública uniformada. De hecho, muchos de ellos trabajaron activamente con la resistencia.

Los comentaristas en la radio enfatizaban la futilidad de los actos de violencia y la sabiduría de la resistencia noviolenta. La radio aconsejó a los estudiantes en las calles de mantenerse alejados de situaciones potencialmente explosivas y que tuvieran cautela con los rumores. La radio fue el medio principal a través del cual se conformó una resistencia madura y políticamente efectiva.

---

[137] Remington, ed. *Winter en Prague,* p. 382.
[138] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 213.

Rol de la radio de resistencia

A través de la radio, los diferentes niveles de resistencia y los partidos políticos del país mantuvieron una comunicación sólida y estable. Con muchas agencias del gobierno fuera de operaciones por la ocupación de sus oficinas por parte de los rusos, la radio también asumió ciertas funciones de emergencia (tales como proveer fuerza de trabajo para acarrear las cosechas de papa y lúpulo) y proveer información vital. Estas funciones variaban desde asegurarles a las madres que sus hijos en los campamentos de verano estaban seguros, hasta reportar las escasas noticias que existían sobre las negociaciones en Moscú.

Los ciudadanos ignoraron a las tropas soviéticas todo el tiempo. Al mediodía del 23 de agosto, las sirenas sonaron a través de Praga para comenzar "oficialmente" la huelga general convocada por el Congreso del Partido, y se le pidió a los jóvenes en todas partes del país que abandonaran las calles.

Negociaciones en Moscú

Aunque totalmente exitosa en el plano militar, la Unión Soviética enfrentaba ahora una fuerte lucha política. Frente a una resistencia civil unificada, la ausencia de un gobierno colaboracionista, y la desmoralización creciente de sus tropas, los líderes soviéticos acordaron que el viernes, 23 de agosto, el desafiante Presidente Svoboda volaría a Moscú para entablar negociaciones. Se le permitió trasmitir una alocución a la población antes de su partida. Una vez en Moscú, Svoboda rehusó negociar hasta que Dubcek, Cernik, y Smrkovsky pudieran unirse a las discusiones.

Durante las negociaciones en Rusia, el liderazgo checoslovaco enfrentaba el dilema de ofrecer demasiado poco, lo que posiblemente enfurecería a los soviéticos y bloquearía cualquier esperanza de alcanzar términos aceptables, u ofrecer demasiado y arriesgarse a ser vistos como traidores por su propio pueblo. Los líderes no sabían por cuánto tiempo y con cuánta efectividad podía continuar la lucha noviolenta. Aparentemente tenían dudas acerca de la capacidad de disciplina del populacho para sostener la resistencia frente a una represión severa. No tenían preparativos ni planeamiento estratégico para tal contingencia.

Después de las negociaciones en Moscú, Smrkovsky reportó a su regreso a Praga que él tenía "extremadamente poca o ninguna información" acerca de lo que estaba pasando en casa[139]. Ellos no podían, por tanto, saber si la resistencia aún continuaba fuerte o si seguía siendo disciplinada. No sabían qué nivel de palanca tenían en las negociaciones. Sabían que un brote de violencia o un colapso de la resistencia podían ser desastrosos.

[139] Schwartz, *Prague's 200 days,* p. 232.

Continúa la resistencia

En la noche del 23 de agosto, Radio Checoslovaquia reportó que probablemente se efectuarían arrestos durante la noche, y llamó a los ciudadanos a cubrir con pintura o retirar las señalizaciones de las calles, los números de las casas, las placas con nombres en las casas, y las señales de las carreteras. La ciudad de Praga respondió a una velocidad relámpago, y se convirtió en prácticamente anónima. Se dice que el único cartel que permaneció correctamente visible era el que decía “Moscú: 1500 kilómetros”.

No debe pensarse que la resistencia era completamente sólida. Existieron varios colaboradores a niveles altos, que apostaron a la carta de los invasores. También alguna gente se aprovechó de lo que era a veces una situación caótica, para robar y amotinarse.

Durante el día del 24 de agosto, las tropas soviéticas intensificaron sus esfuerzos por controlar a la población checa en Praga. Registraban automóviles, sobrevolaban la ciudad con helicópteros en busca de trasmisiones de radio clandestinas, y arrojaban volantes justificando la necesidad de la presencia de las tropas de ocupación. Se impuso un toque de queda entre las 10 p.m. y las 5 a.m. Las tropas de ocupación desgarraban los afiches colocados en las paredes, los cuales a menudo eran reemplazados en el curso de unas horas con inscripciones tales como “Avenida Dubcek”.

Denuncias y confiabilidad de la tropa

La invasión generó un gran revés internacional para la Unión Soviética. Las consecuencias incluyeron un debate en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, denuncias por parte de muchos simpatizantes habituales de la Unión Soviética, y denuncias por parte de partidos comunistas y organizaciones de corte comunista a través del mundo, incluyendo la Federación Mundial de Uniones Sindicales. Se produjeron protestas internacionales que duraron hasta el 27 de agosto, incluyendo manifestaciones en Italia, una huelga general en Austria, un paro laboral en Francia, y dos minutos de silencio nacional en Holanda.

El 25 de agosto, el gobierno checoslovaco informó a la embajada soviética sobre las promesas incumplidas por las tropas de ocupación soviéticas: varios funcionarios detenidos no habían sido liberados, el desarme de las unidades militares checas continuaba, y las tropas de ocupación no se habían retirado de todas las ciudades, villas y edificios, ni de aquellas áreas donde estaban estacionadas tropas del ejército checoslovaco.

Radio Checoslovaquia reportó la aparición de una visible pena y sentimientos de culpa en muchos de los soldados integrantes de las tropas de ocupación. Un tripulante de un tanque “rehusó obedecer las órdenes de un oficial de que dispersara una multitud de

personas”[140]. Otra información señaló que “se reporta que algunas unidades de tropas húngaras están siendo despachadas a operar sin municiones, debido a la poca confiabilidad en ellas”[141]. Hubo muchos otros reportes de problemas morales extremos entre los soldados invasores[142]. Hubo incluso reportes sobre algunos pocos suicidios de soldados u oficiales soviéticos en las calles de Praga[143].

Existieron reportes en el sentido de que grandes números —o incluso todas— las tropas iniciales de la invasión tuvieron que ser rotadas fuera de Checoslovaquia al cabo de cuatro días, y reemplazadas con tropas frescas.

Los diez mandamientos

De acuerdo a un recuento en el periódico Lidova Demokracie el 26 de agosto:

> Esta espontánea demostración de resistencia de parte de ciudadanos checoslovacos desarmados minó moralmente a las fuerzas de ocupación. Ningún estado mayor general en el mundo pudiera haber pensado un plan de tal naturaleza. Nació en las cabezas de catorce millones de checos y eslovacos, quienes estaban rechazando a sus huéspedes no invitados y mostrando por medio de su resistencia sicológica que es posible poner poca abajo incluso al ejército más poderoso, con calma y sentido común. Esto es algo que los generales en el Kremlin nunca esperaron.[144]

En las zonas rurales, los trabajadores agrícolas trabajaban horas extra en apoyo a la lucha. El 26 de agosto, los trabajadores en las fábricas de Foundries recibieron la noticia de que los integrantes de la cooperativa agrícola Horka Poricany planeaban donar más de cinco toneladas de patatas a los ciudadanos de Praga, estipulando que las ganancias provenientes de la venta fuesen donadas al Fondo de la República.

También el 26 de agosto, el periódico Vecerni Praha publicó los “Diez Mandamientos” de la resistencia:

1. No sé
2. No me importa
3. No digo
4. No tengo
5. No sé cómo hacerlo
6. No doy

[140] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 152.
[141] Windsor and Roberts, *Czechoslovakia 1968*, p. 127.
[142] Ver Litell, ed. *The Czech Black Book,* pp. 212-213, y también, pp. 112, 114, 134, 164, y 190
[143] Por ejemplo, ver Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 86.
[144] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 213.

7. No puedo hacerlo
8. No vendo
9. No muestro
10. No hacer nada[145]

Compromiso y mayores controles políticos

Tras cuatro días de negociaciones en Moscú, se alcanzó un acuerdo de compromiso. Este acuerdo dejó a la mayoría de los líderes checoslovacos en sus posiciones, pero llamó al Partido a ejercitar con mayor plenitud su "papel rector", y dejó a las tropas soviéticas en el país. El compromiso aparentemente también incluía el sacrificio de ciertas reformas y ciertos líderes de mentalidad reformista.

El compromiso, llamado el Protocolo de Moscú, generó severos sentimientos encontrados dentro de la población. Los observadores en el exterior lo vieron como un éxito inesperado para la nación y sus líderes. No se supone que un país ocupado tenga poder de negociación. Pero la mayoría de los checos y eslovacos lo vieron como una derrota y durante una semana se rehusaron a aceptarlo.

Tanto las negociaciones como el arreglo fueron una admisión por parte del liderazgo soviético de que sus medios militares habían fallado en alcanzar sus objetivos. Por tanto tuvieron que recurrir a medios políticos, respaldados por el poderío militar, y entonces alcanzaron un grado significativo de éxito.

Los líderes soviéticos continuaron sus esfuerzos por ganar sus objetivos durante los meses siguientes, incrementando progresivamente sus medidas políticas. Con la ayuda de ciertos comunistas checos y eslovacos, lanzaron un ataque contra la legitimidad del Decimocuarto Congreso Extraordinario del Partido, alegando que había sido convocado de forma inconstitucional, y sus acciones fueron por tanto anuladas. Al mismo tiempo, más simpatizantes de Dubcek fueron añadidos al Comité Central del Partido.

El Partido Comunista Checoslovaco y los cuerpos gubernamentales tomaron pasos concretos para plegarse a los deseos de los soviéticos. La Asamblea Nacional legalizó el 13 de septiembre la censura "temporal" de la prensa, y proscribió a todos los grupos políticos que estaban fuera del Frente Nacional, dominado por los comunistas. En octubre, el Premier soviético Kosygin viajó a Praga para firmar un tratado legalizando el estacionamiento "temporal" de las tropas soviéticas en el país, sin establecer límites de números o tiempo. Bajo presión soviética, dos revistas fueron prohibidas. Los directores de la radio y la televisión Checoslovaca fueron expulsados de sus puestos, pero también fueron expulsados algunos funcionarios que apoyaron la invasión.

[145] Litell, ed. *The Czech Black Book,* p. 218.

Durante estos meses, Dubcek, Cernik, y Husak pronunciaron discursos predicando "realismo" y amistad con la Unión Soviética. Miles de checos y eslovacos abandonaron el país permanentemente.

A mediados de noviembre, el Comité Central del Partido Comunista, bajo una creciente presión soviética, pasó una resolución evaluando lo que había sucedido desde enero. Aseguraba que una "actividad negativa en la prensa" y "confusión de puntos de vista en el Partido y en la sociedad", habían traído como resultado acusaciones injustas y disparatadas contra el Partido y el gobierno. "Esto destruyó la actividad de importantes órganos de poder político". La resolución también estableció que "la prensa, la radio y la televisión son los primeros de todos los instrumentos para llevar a la realidad las políticas del Partido y el Estado"[146]. Dubcek permaneció como Primer Secretario del Partido, pero su autoridad fue reducida.

Resistencia popular y controles soviéticos

A pesar de todo esto, la resistencia popular a las tropas de ocupación continuó. A veces tomó la forma de manifestaciones abiertas. La prensa, la radio y la televisión encontraron formas de expresar los verdaderos sentimientos del país. Esto fue hecho a veces con críticas directas a la justificación soviética de la invasión y a veces de forma indirecta y simbólica. La nueva censura era la autocensura, pero operaba bajo la amenaza de que la publicación sería prohibida.

El 7 de noviembre ocurrieron demostraciones masivas en las calles de Praga, Bratislava, Brno y otras ciudades. Más tarde en el mismo mes, decenas de miles de estudiantes condujeron plantones de cuatro días en universidades y centros preuniversitarios para protestar contra la ocupación. Los trabajadores de las fábricas les enviaron comida.

Tal presión popular ayudó a reforzar a Dubcek y sus amigos. A pesar de las repetidas retiradas ante la presión soviética, la situación no regresó a los anteriores tiempos del terror policial. "En consecuencia", escribió Harry Schwartz de The New York Times, "a más de cien días de la invasión, algo similar a un estancamiento existía en Checoslovaquia". "Pero Checoslovaquia era aún, a comienzos de diciembre de 1968, el más libre de los estados satélites soviéticos, el único de tales países en el cual los sentimientos anti soviéticos y el deseo de libertad eran ampliamente articulados". Schwartz añadió que el resultado de la invasión había probado ser insatisfactorio tanto para la Unión Soviética como para Checoslovaquia[147].

De una población de más de catorce millones, alrededor de 70 personas murieron y 1,000 resultaron heridas en tiroteos surgidos a causa de la resistencia popular a la invasión y la subsiguiente ocupación del país.

---

[146] Litell, ed. *The Czech Black Book,* pp. 244-245.
[147] Litell, ed. *The Czech Black Book,* pp. 251-252.

A pesar de la ausencia de un planeamiento previo o un entrenamiento específico sobre resistencia civil, el régimen de Dubcek se las arregló para permanecer en el poder hasta abril de 1969, cuando el gobierno y el liderazgo del Partido capitularon y fueron reemplazados por el régimen de Husak. El liderazgo anterior a la invasión había retenido sus posiciones por cerca de ocho meses más de lo que hubiera sido posible por medio de la resistencia militar. Los rusos ganaron objetivos importantes, incluyendo el establecimiento de un régimen conservador servil a sus intereses. Sin embargo, la lucha a largo plazo no estaba terminada. En 1989, una nueva lucha noviolenta comenzó, y el régimen comunista colapsó frente a la “revolución de terciopelo”.

Fuentes

Este recuento está basado en parte en una investigación preparada por Q y Christopher A. Miller. Está primariamente basada en

Littell, Robert (ed.), *The Czech Black Book*, New York: A. Praeger, 1969

Remington, Robin Alison (ed.), *Winter in Prague*, Cai Massachusetts: M.I.T. Press, 1969.

Schwartz, Harry, *Prague's 200 Days*, New York: Fred Praeger, 1969.

Wechsberg, Joseph, *The Voices*, Garden City, New York Doubleday, 1969.

Windsor, Philip and Roberts, Adam, Checoslovaquia 1968 York: Columbia University Press, 1969.

Otras fuentes incluyeron recuentos contemporáneos de The New York Times, the London Observer, y the London Times.

Capítulo Dieciséis

HUELGA DE TRABAJADORES AFRICANOS EN NAMIBIA—1971-1972

Huelguistas africanos afectan las minas

En diciembre de 1971, los trabajadores africanos condujeron una huelga exitosa contra el opresivo sistema de control laboral existente en Namibia, llamada en aquel entonces “África Sudoccidental”, y gobernada por Sudáfrica con su cruel sistema de apartheid. La huelga se extendió rápidamente a través del país, afectando a casi todas las grandes minas e involucrando a una cantidad entre 13,000 a 22,000 trabajadores africanos. La huelga afectó a la industria minera, de la cual era altamente dependiente la economía del país. Como resultado de esto, el gobierno sudafricano se vio forzado a negociar nuevos acuerdos laborales que abolieron oficialmente el opresivo sistema de contrato laboral, pero no introdujeron grandes mejoras en las condiciones de vida y trabajo.

Control sudafricano sobre las minas y la fuerza de trabajo

Antes de 1990, Sudáfrica retenía el control de África Sudoccidental en desafío de una serie de resoluciones de la Asamblea General de Naciones Unidas y decisiones de la Corte Internacional de Justicia.

La mitad de la economía del territorio estaba basada en la industria minera, y la mayoría de las minas y las construcciones modernas se encontraban en la “Zona Policial”, que cubría dos terceras partes del país en la región sur. Las compañías mineras producían cobre, plomo, litio, hojalata, vanadio, y diamantes.

En 1971, Namibia tenía una población de 750,000 personas, de las cuales el grupo étnico más numeroso, los Ovambos, compuesto de varias tribus relacionadas por lazos de sangre, constituían el 45 por ciento de la población, o sea 344,000 personas. Los europeos alcanzaban un total de 90,000. El resto de la población estaba compuesta de otras tribus indígenas.

Los diferentes grupos étnicos africanos estaban mayormente asentados en áreas prescritas para las tribus (Bantustanes), u “hogares nacionales”, como parte de la política sudafricana de apartheid. La mayoría de los Bantustanes se encontraban en el tercio del país ubicado al norte, donde cerca de la mitad de la tierra es desértica. El primer hogar nacional que creó el régimen sudafricano fue

Ovambolandia, localizado entre Angola y la “zona policial” o “área de los blancos” de Namibia. Muchos Ovambos también vivían en el sur de Angola, en aquel entonces una colonia portuguesa. El área total donde residían los Ovambos, incluyendo el sur de Angola, era llamada Ovambolandia.

El “hogar nacional” Ovambo era una región subdesarrollada con una economía agrícola de subsistencia. Era difícil encontrar trabajos que pagaran bien. Los Ovambos, sin embargo, tenían que ganar dinero para pagar los impuestos que exigía el gobierno. Por lo tanto, estaban forzados a buscar trabajo fuera de su “hogar nacional”.

A los Ovambos, como todos los habitantes indígenas de Namibia, se les permitía trabajar en el “área blanca” sólo bajo el sistema de contratos de trabajo, y sólo podían entrar allí con una pase emitido por el empleador o funcionarios de dicho empleador. No se les permitía asentarse en dicha área, y ni siquiera moverse dentro de ella. Los Ovambos eran primordialmente empleados en las minas, o en granjas, o como sirvientes domésticos. En aquel entonces, proveían el 90 por ciento de la fuerza de trabajo de las minas, y el 70 por ciento de la fuerza de trabajo en las industrias controladas por europeos.

El sistema de contrato de trabajo

En el momento de la huelga, la Asociación de Trabajadores Nativos de África Sudoccidental operaba el sistema de contrato de trabajo, y era el único canal para conseguir empleo. Los trabajadores eran colocados en “clases” de acuerdo a su edad y condición física, y distribuidos a los empleadores por períodos de 12 a 18 meses. Se les pagaba de acuerdo a las clases, con salarios mínimos que oscilaban entre R3.75 ($4.95) a R10 ($13.20)[148]. Muchos trabajadores recibían, sin embargo, algo más que el salario mínimo. Algunos empleadores también proveían alojamiento, comida, y algunas ropas, así como pago por gastos de viaje hacia el lugar de trabajo. En la zona policial, los empleados no tenían posibilidad de elegir sus trabajos, ni tenían voz ni voto concerniente a sus salarios o condiciones de vida y trabajo. Tenían que viajar por sí mismos al lugar de empleo y vivir en un asentamiento africano designado por el régimen, o en un complejo habitacional donde típicamente ocho hombres tenían que vivir juntos en el mismo espacio. Por lo tanto, las familias vivían a menudo separadas por dos terceras partes de sus vidas.

A pesar de las circunstancias, era ilegal que un empleado se declarase en huelga o rompiera su contrato, aunque los empleadores a veces lo rompían. Bajo estas condiciones, entre 40,000 y 50,000 Ovambos laboraban como trabajadores contratados.

Las primeras señales de un profundo descontento entre los Ovambos emergieron después de un dictamen en junio de 1971 de la Corte Internacional de Justicia

[148] R se refiere al Rand, la moneda sudafricana.

contra el continuo control de Sudáfrica sobre el territorio de Namibia. Varios maestros y empleados civiles fueron expulsados tras criticar a un jefe tribal que apoyaba a los ocupantes sudafricanos. Para aplacar las crecientes protestas, la policía armada arrestó a cerca de 800 africanos en junio en el complejo habitacional de Windhoek, alegando que se encontraban allí "ilegalmente". Como respuesta, se iniciaron huelgas espontáneas en Windhoek, la capital, y en la ciudad portuaria de Walvis Bay. Estos primeros esfuerzos, sin embargo, carecían tanto de planeamiento como de estrategia, e incluso de organización.

El 30 de junio, los líderes de dos Iglesias luteranas africanas escribieron cartas de apoyo a la decisión de la Corte Internacional, las cuales fueron leídas en todas las iglesias. También fueron enviadas copias al Primer Ministro Sudafricano, John Vorster. Otros jefes tribales, clérigos y africanos, también brindaron su apoyo. Las Iglesias, incluyendo la Iglesia Reformada de Holanda, habían condenado por mucho tiempo el sistema de contrato laboral, calificándolo como una "forma de esclavitud". Argumentaban que, como resultado del sistema, la vida familiar había sido rota y la prostitución y el alcoholismo se habían convertido en prácticas comunes.

Entre agosto y diciembre, los líderes de la iglesia se reunieron varias veces con el Primer Ministro Vorster y Jan de Wet, el Comisionado General para los Territorios Nativos Norteños. En uno de estos encuentros, de Wet negó que el sistema de contrato fuera una "forma de esclavitud". Dijo que si los Ovambos estuvieran descontentos con el sistema, no permitirían que se les contratase.

Huelgas y arrestos

El 10 de diciembre de 1971, un periódico reportó que trabajadores bajo contrato en Walvis Bay estaban planeando una huelga para el 14 de diciembre. Dichos trabajadores también escribieron cartas a amigos en toda Namibia urgiéndoles a que se les unieran en la huelga, para así lanzar un esfuerzo unido y coordinado contra el sistema de contrato laboral.

El 12 de diciembre, los trabajadores residentes en el complejo de Windhoek, donde vivían cerca de 6,000 Ovambos, se reunieron y decidieron declararse en huelga al día siguiente. Los habitantes del complejo comenzaron entonces un "boicot alimenticio" en protesta contra las raciones que se les brindaban bajo los términos del contrato. También se quejaron sobre la superpoblación y las desfavorables condiciones de alojamiento. La policía fue enviada al área de Walvis Bay para asegurar el mantenimiento de los servicios esenciales, y para intentar contener la huelga dentro de los límites de esa área. Sin embargo, los Ovambos en todas partes del país estaban preparados para ir a la huelga.

El lunes 13 de diciembre en horas de la mañana, 5,200 residentes del complejo de Windhoek —recogedores de basura, porteros, empleados de hoteles y del aeropuerto— se negaron a ir a trabajar. Las operaciones comerciales, de la

construcción, y de la municipalidad, también fueron paralizadas. El boicot alimenticio continuó puesto que los trabajadores no sólo rehusaban consumir la comida de las cocinas del complejo, sino que además destruían la comida. En vez de consumirla, compraban comida en las tiendas del vecindario. La policía Boer rodeó el complejo ese día, cerró la verja de entrada, y no le permitió a nadie entrar o salir. También hubo reportes de brutalidad policial y conducta destructiva.

Los residentes de Windhoek fueron inmediatamente afectados por la huelga. La basura no se recogía. Los estudiantes y niños europeos, así como los “de color” (mestizos) y trabajadores africanos de Sudáfrica, ayudaron a mantener los servicios en operación.

Más policías fueron enviados el 13 de diciembre a otras áreas en huelga, incluida Walvis Bay, donde 14 líderes de la huelga fueron arrestados. Los policías que simpatizaban o colaboraban con los Ovambos fueron desmovilizados. G. White, el Comisionado Jefe de los Bantúes para el África Sudoccidental, sostuvo una reunión con los huelguistas y clérigos en Walvis Bay. Los huelguistas señalaron como su razón para ir a la huelga, la declaración emitida por De Wet diciendo que ellos aceptaron voluntariamente el sistema de contrato de trabajo. No se llegó a ninguna solución.

Al día siguiente, el Comisionado White se dirigió a los trabajadores del complejo de Windhoek, implorándoles que regresaran a trabajar. Ellos se negaron, diciendo que sólo regresarían a trabajar si el contrato era descontinuado. White entonces anunció que los jefes y líderes Ovambo se reunirían con representantes de la Asociación del Trabajo para los Nativos de África Sudoccidental, con De Wet presidiendo el encuentro. De Wet dijo que la reunión se efectuaría en los días 9 y 10 de febrero de 1972, para discutir las quejas de los trabajadores. Hasta ese entonces, los trabajadores decidieron retornar a Ovambolandia. Mientras tanto, 13 líderes huelguistas fueron arrestados.

Se extiende la huelga

Los servicios en Windhoek estaban paralizados mientras que la huelga se extendió a la mina de cobre de Klein Aub el 15 de diciembre. Allí, 640 trabajadores se retiraron de sus puestos de trabajo y la producción se detuvo. El 16 del mismo mes, comenzó un “éxodo masivo” desde Windhoek cuando los primeros 1,000 huelguistas abordaron voluntariamente trenes con destino a Ovambolandia y se “auto repatriaron”. Ese mismo día más tarde, la gran mina de Tsumeb fue golpeada por una huelga de trabajadores bajo contrato. De un total de 4,090 trabajadores africanos, 3,700 desearon ser repatriados, y la producción cesó.

El 17 de diciembre, más trabajadores se declararon en huelga en Walvis Bay tras recibir sus salarios, uniéndose a los más de 10,000 trabajadores ya en huelga.

Los trabajadores de hotel en Windhoek también cesaron sus labores. Otra mina de Tsumeb, Kombat, también perdió 800 trabajadores Ovambo esa noche, paralizando el turno de la noche y decreciendo en gran medida la población residente. La huelga no se restringió sólo a los centros industriales, sino también a las granjas en las áreas rurales. Mientras los huelguistas de la mina Tsumeb estaban siendo repatriados el 19 de diciembre, casi todos los trabajadores en la mina Berg Aukas de plomo y vanadio también cesaron sus labores, deteniendo la producción. El número total de huelguistas alcanzó para ese entonces la cifra de 12,000.

Los esfuerzos del gobierno por reemplazar a los huelguistas fueron un fracaso casi total. Convictos, estudiantes europeos y trabajadores Kavango reemplazaron a algunos de los huelguistas. De Wet también solicitó ayuda de los Damaras, un grupo étnico cuyos líderes habían rechazado la huelga. Las autoridades sudafricanas, mientras tanto, declararon que unos “agitadores” eran los responsables por el inicio de la huelga.

El 20 de diciembre, 500 trabajadores se declararon en huelga en el hospital y complejo municipal de Grootfontein. Las compañías intentaron persuadir a los trabajadores que no fueran a la huelga. Una cuadrilla de construcción integrada por Ovambos rehusó trabajar en la mina de hojalata de Uis, mientras que otros 300 trabajadores cesaron sus labores dentro de la mina, lo que condujo a una parálisis de la producción. Los periódicos reportaron que “Sudáfrica se encamina a una calamidad laboral”; la huelga había tomado “graves proporciones”, y estaba “alcanzando dimensiones nacionales”. No obstante, más de 100 policías sudafricanos volaron de regreso a casa para las vacaciones de Navidad. A los trabajadores europeos en la mina Tsumeb, sin embargo, se les había cancelado los días de asueto por Navidad.

El 29 de diciembre comenzó una huelga en la mina Rosh Pinah, una de las principales proveedoras para la Corporación de Hierro y Acero de Sudáfrica. El mismo día se sostuvo una reunión de emergencia en Pretoria con el Sr. M. C. Botha, Ministro de Administración y Desarrollo para los Bantúes, así como con ejecutivos, industrialistas y administradores de las minas. Después de la reunión, Botha anunció que el gobierno se esforzaría en revisar el sistema de contratos de trabajo en el territorio.

La huelga continuó expandiéndose a través del territorio durante el nuevo año, con la suma al paro el 3 de enero de las minas de diamantes de Oranjemund, las últimas de las grandes minas. Los trabajadores allí muy pronto recibieron un aumento del 10% en sus salarios. También se registraron paros laborales en las minas de litio de Karibib, en las minas de Huseb, y en una firma de construcción en Windhoek. Unos 600 trabajadores Ovambo adicionales también desertaron de sus empleadores en Ovambolandia. El número total de huelguistas repatriados alcanzó la cifra de 13,000 a comienzos de enero, con reportes de un número total de huelguistas llegando tan alto como de 20,000 a 22,000.

Organización, represión, y negociación

Los trabajadores repatriados eligieron un comité para que los representara. El comité procedió entonces a redactar una serie de demandas, distribuirlas en volantes, y buscar negociaciones con el gobierno. Las demandas incluían lo siguiente:

1. Libertad para el trabajador de vender su fuerza de trabajo al mejor postor, así como libertad de escoger su trabajo;

2. Libertad de cambiar de trabajo en cualquier momento;

3. Libertad de traer a sus familias a vivir en los lugares de trabajo o cerca de ellos; y

4. Salarios acordes al tipo de trabajo realizado, y no acordes al color de la piel. Incremento de salarios de forma tal que los trabajadores pudiesen ser capaces de pagar sus propios costos de transportación hacia el lugar de empleo, en vez de que estos gastos fuesen cubiertos por el empleador.

Los huelguistas también reclamaron un nuevo sistema de pases, que incluyera la identidad tribal y el reconocimiento como ciudadanos de África Sudoccidental. El volante terminaba diciendo que la libertad de empleo no significaba problemas o disturbios.

El 12 de enero de 1972 se enviaron refuerzos policiales por vía aérea desde Sudáfrica como “medida de precaución”. Otros refuerzos adicionales arribaron por vía terrestre. De Wet dijo que “agitadores” estaban tratando de incentivar un levantamiento, y que la policía había sido enviada para prevenir que esto ocurriera. Yendo aún más lejos, el gobierno dijo que las fuerzas adicionales habían sido solicitadas por el gobierno de Ovambolandia.

El 17 de enero, una decisión del Consejo Legislativo de Ovambolandia prohibió las reuniones de los huelguistas repatriados. Todas las reuniones públicas fueron prohibidas, y se le ordenó a la policía que implementara esta nueva regulación. Sólo unos días antes, el 14 de enero, el Consejo había condenado unánimemente el sistema de contrato de trabajo, declarándolo “malvado y un insulto a la dignidad de los Ovambo”, y había respaldado completamente las demandas de los huelguistas.

Abolición del sistema de contrato de trabajo

El 19 de enero, el Consejo de Naciones Unidas para Namibia se reunió para discutir el asunto de la huelga laboral. Tras escuchar tres peticiones de

prominentes organizaciones africanas, el Consejo anunció que el sistema de contrato de trabajo violaba flagrantemente la Declaración Universal de Derechos Humanos. El Consejo condenó unánimemente el sistema de contrato y demandó su abolición inmediata.

En la tarde del 20 de enero, tras dos días de negociaciones en Grootfontein, el sistema de contrato de trabajo fue abolido y reemplazado por una nueva política de empleo. Se establecerían burós de trabajo en Ovambolandia, en los cuales los trabajadores podían aplicar para empleo. La organización reclutadora, la Asociación de Trabajo para los Nativos de África Sudoccidental, fue descontinuada. Los beneficios, horas, períodos y condiciones de trabajo, y ganancias, serían especificados en el contrato. Ambas partes serían libres de terminar el contrato. A partir de entonces se requeriría prueba de que el empleador podía proveer suficiente comida y alojamiento. También se proveería tratamiento médico gratis, y la evaluación de los trabajadores por clases, basada en la edad y condición física, sería abolida. Sin embargo, no se incluyó que los trabajadores pudieran llevar a su familia a que los acompañasen en los lugares de trabajo, una de las principales demandas de los huelguistas.

M. C. Botha, Ministro de Administración y Desarrollo de los Bantúes, reconoció oficialmente el nuevo acuerdo y dijo que los trabajadores podían ser empleados nuevamente bajo los términos de dicho acuerdo. Siguiendo al anuncio de Botha, Mr. Nangutuula, un miembro de la Organización de los Pueblos de África Sudoccidental que estaba sirviendo como Presidente del comité de los huelguistas, llamó por medio de una trasmisión radial a los huelguistas a retornar al trabajo.

Impacto en Angola

La huelga en Namibia también tuvo repercusiones en Angola, gobernada por los portugueses. El 53 por ciento de los trabajadores Ovambo en Sudáfrica venían del sur de Angola, y cerca de 13,000 habían regresado a su lugar de origen. Varias secciones, para un total de 100 millas, de la cerca fronteriza que dividía Angola de Ovambolandia y separaba a la tribu Ukanawanya, fueron destruidas. Trescientos soldados portugueses fueron movilizados.

Durante el mes de enero, los Ovambos atacaron a los milicianos angolanos y sus jefes pro gobierno, demandando la expulsión de los europeos de Ovambolandia, el fin de las inspecciones al ganado, y quemaron establos. Las tropas sudafricanas intervinieron. El 18 de enero se reportó la muerte de un Ovambo, y tres policías heridos. El 26 de enero, otro Ovambo resultó muerto tras ser sorprendido cortando la cerca fronteriza.

Mientras tanto, en discrepancia con el nuevo acuerdo, líderes religiosos emitieron una declaración afirmando que las quejas básicas sobre el viejo sistema de

contrato aún permanecían vigentes. Aparentemente, la mayoría de los huelguistas había rechazado el nuevo acuerdo.

Más represión y violencia

El 26 de enero, el gobierno sudafricano anunció que enviaría sus unidades de defensa a Ovambolandia con órdenes de actuar “firmemente”, para ayudar a la policía a restaurar y mantener el orden. También se reportó que el Consejo Legislativo de Ovambolandia había solicitado asistencia policial. Al día siguiente, 27 de enero, el gobierno sudafricano impuso un bloqueo de noticias en Ovambolandia. No se le permitía la entrada al área tribal a ninguna persona no autorizada. Los funcionarios no tenían autorización para informar a la prensa. No obstante, Botha negó que existiera un estado de emergencia en Ovambolandia, diciendo que el descontento era obra de “agitadores”.

Los huelguistas continuaron reuniéndose para discutir los nuevos acuerdos, aunque las reuniones habían sido declaradas ilegales. Aparentemente emergió violencia cuando la policía irrumpió para romper estas reuniones.

En Ovambolandia entre el 28 de enero y el 1ro de febrero, al menos 10 personas murieron en choques con la policía. Otras dos resultaron muertas por compañeros de tribu. El 1ro de febrero, también se reportó que al Reverendo Colin Winter, el Obispo Anglicano de Damaraland, se le había revocado el permiso de entrada a Ovambolandia. Para el 28 de febrero, 20 clérigos habían sido expulsados de África Sudoccidental.

El gobierno de Sudáfrica dio a conocer el 4 de febrero una proclamación acerca de las “Regulaciones para la Administración del Distrito de Ovambolandia” (i.e., regulaciones de emergencia para el área). Todas las reuniones de más de cinco personas fueron declaradas ilegales, excepto los funerales, congregaciones en Iglesias y asuntos familiares. Botha sin embargo seguía negando la existencia de un estado de emergencia en Ovambolandia.

En Windhoek comenzó, el 14 de febrero, el juicio de 12 hombres arrestados durante las etapas iniciales de la huelga. Los 12 estaban acusados de cargos de intimidar o incitar a otros trabajadores a detener sus labores, o de romper sus propios contratos al declararse en huelga. Todos se declararon no culpables. Los acusados fueron identificados por medio de números durante todo el proceso. Aunque los acusados hablaban diferentes idiomas tribales, el proceso se condujo en idioma Afrikaans. La evidencia contra los acusados consistía primordialmente en cartas u otros escritos arrebatados a los huelguistas tras sus arrestos, y la interpretación de la policía de acciones posiblemente inocentes. Los cargos de ruptura de contrato fueron desestimados.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Dr. Kurt Waldheim, visitó Namibia del 7 al 9 de marzo. Se reunió con los líderes Ovambo en Ovambolandia, y

examinó el complejo habitacional cerca de Windhoek. El Dr. Waldheim calificó las condiciones en el complejo como mínimo de “no satisfactorias”. También se recibió evidencia de estas condiciones en el Consejo de Naciones Unidas para Namibia.

Continuidad de las huelgas y brutalidades de la policía

Las huelgas continuaron a través de marzo en todo el país. En abril, los empleadores europeos todavía tenían carencia de mano de obra. Aparentemente, la mayoría de los huelguistas rehusaban aceptar el nuevo acuerdo. Otros huelguistas que regresaron al sur en busca de trabajo habían descubierto que las condiciones de vida y de trabajo continuaban inalterables.

En mayo y junio salieron a relucir más reportes concernientes a los disturbios ocurridos en Ovambolandia a comienzos del año. El gobierno admitió solamente que 10 Ovambos habían sido muertos por la policía durante los disturbios. De acuerdo a reportes confirmados por representantes en Londres de la Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (SWAPO), sin embargo, más de 50 personas habían sido muertas. Otros estaban registrados como desaparecidos. También existieron reportes de torturas policiales en Ovambolandia.

El 5 de junio, la corte finalmente emitió una decisión final en el juicio contra los 12 huelguistas arrestados en diciembre. Ocho acusados fueron encontrados culpables de intimidar a los trabajadores, y fueron multados con R25 ($33) o sentenciados a 25 días en la cárcel. Los otros cargos fueron desestimados, y los acusados restantes fueron absueltos de todos los cargos. Las indagaciones durante los procedimientos de la corte revelaron testimonios chocantes y espantosos detalles concernientes al tratamiento de los trabajadores contratados por parte de los empleadores.

Durante el mes de agosto se efectuó una encuesta interna sobre la muerte a tiros de ocho de los trabajadores Ovambo asesinados durante los disturbios de enero. El tribunal falló que los ocho hombres fueron muertos por policías “en la ejecución de sus funciones”. Sin embargo, en las audiencias se habían presentado evidencia de la brutalidad policial y de los tiroteos no provocados efectuados por la misma.

Continúa el malestar con un anticipo de poder

A través del mes de septiembre de 1972, “un gran malestar” era aún evidente en el norte de Namibia. La economía del país sufría aún más de una “carencia crónica de fuerza de trabajo”, y el peligro de un retorno de las huelgas preocupaba al territorio. La mina Matchless estaba aún fuera de operación. En Windhoek se habían tenido que tomar medidas de emergencia para aliviar la carga financiera surgida como resultado de la huelga. Los déficits de

mantenimiento del complejo de Katutura alcanzaron la cifra de R51,181 ($65,000) por encima de los estimados para 1971-72, con una expectativa de que esta cifra se incrementase a R81,890 ($104,000) durante 1972-73.

La huelga de los trabajadores Ovambo es un hecho destacado en la larga historia de explotación de Namibia por los europeos. Los trabajadores contratados exhibieron un destacado despliegue de solidaridad y unidad en sus valientes esfuerzos por obtener derechos humanos. Por medio de la retirada de la fuerza de trabajo de los Ovambo, la industria minera completa, vital para Sudáfrica, fue virtualmente paralizada. Muchas operaciones comerciales fueron paralizadas, y muchos servicios esenciales fueron afectados en la capital del territorio. El gobierno racista de Sudáfrica fue forzado a negociar nuevos acuerdos con los trabajadores africanos o por el contrario enfrentar un colapso económico.

El nuevo arreglo incluyó tanto éxitos como deficiencias. El odiado sistema de contrato fue abolido. Sin embrago, la fuerza de trabajo migratoria continuó, a pesar de las circunstancias modificadas bajo las cuales fue administrado el sistema de contrato.

No obstante, al demandar reformas y retirar su fuerza de trabajo, esencial para el país, los Ovambos habían forzado a los representantes de Sudáfrica a acudir a la mesa de negociaciones. Al ir a la huelga, los trabajadores africanos revelaron una porción del poder que poseían. Ese saborear el poder representó una promesa que podría conducir a cambios básicos.

Dieciocho años más tarde. África Sudoccidental fue finalmente liberada y se convirtió en la nación independiente de Namibia.

Fuentes

Este recuento está basado en un bosquejo preparado por Curt Goering en 1976, basado en el manuscrito de una investigación de Suzanne Wedel y Curt Goering. Este recuento está basado también en documentos recopilados por el Comité Americano sobre África, puestos a nuestra disposición por el Sr. George Houser, en ese entonces su Secretario Executivo.

Estas fuentes incluyen varios ejemplares de las siguientes publicaciones emitidas a finales de 1971 y comienzos de 1972: *African Affairs*; *Africa Confidential*; *African Diary*; *African Digest*; *African Studies Review*; *Africa Today*; *Anti-Apartheid News*; *Cape Times*; *Christian Science Monitor*; *Financial Mail*; *Financial Times*; *Fortune Multinational Report*; *The Guardian* (Londres); *Johannesburg Star*, Keesings Contemporary Archives; *The Times* (Londres); *New Statesman*; *New York Times*; *Observer* (Londres); *Rand Daily Mail*; *Republic of South África Gazette*; *SABC-Survey/Current Affairs*; *Sechaba*; *United Nations Monthly Chronicle*; *Virginia Weekly*; *Wall Street Journal*; *Washington Post*; *Windhoek Advertiser*; y *X-Ray*.

Volantes y boletines emitidos por el Buró Africano, el Comité Americano sobre África, y el Comité de Amigos de Namibia, así como el boletín “Hechos sobre Namibia”. “Guerrilheiro”, “Boletín del Comité para la Libertad de Mozambique, Angola, y Guinea”, fueron también consultados. Un manuscrito sin publicar de George Houser también proveyó datos de respaldo valioso para este recuento.

Otras fuentes incluyen una variedad de documentos, cartas, cables, records de reportes telefónicos, discursos, declaraciones, informes escritos, y partes de prensa, de una considerable variedad de organizaciones, individuos, corporaciones, cuerpos religiosos, archivos judiciales, y funcionarios de gobierno.

Capítulo Diecisiete

MADRES DE LA PLAZA DE MAYO, ARGENTINA 1977-1983

Joshua Paulson

"Morirán todos los que sean necesarios"

Entre 1976 y 1983, decenas de miles de personas "desaparecieron" en Argentina. Tras ejecutar un golpe de estado en 1976, el ejército implementó un "Proceso de Reorganización Nacional" con el objetivo de erradicar todos los sectores de posible "subversión" de la sociedad argentina.

La estrategia fue quizás definida de la mejor manera por el General Videla, líder del golpe y Presidente de la primera junta militar: "Con el fin de garantizar la seguridad del Estado, morirán todas las personas que sean necesarias"[149]. Fue incluso más allá, al definir como "subversivo" a "cualquiera que se oponga al modo de vida argentino".[150] En vez de simplemente detener a los activistas de izquierda o asesinarlos públicamente (convirtiéndoles por lo tanto en mártires), el plan consistía en secuestrarlos, torturarlos y entonces ejecutarlos extraoficialmente, y durante todo ese tiempo alegar desconocimiento de sus paraderos. Las víctimas simplemente "desaparecían".

Al comienzo, la resistencia al gobierno militar fue casi inexistente. De hecho, muchos sectores de la población habían activamente hecho campaña por una toma del poder por parte de los militares, debido a la corrupción y el aparente estancamiento del gobierno civil.

Reto de las madres

En 1977, después que miles de personas ya habían desaparecido y la llamada Guerra Sucia contra las actividades de la izquierda se encontraba en su punto más álgido, un pequeño grupo de mujeres comenzó a desesperarse. Sus hijos estaban desaparecidos, y existía una fuerte evidencia que sugería que habían sido

[149] General Jorge Videla, Octubre 23 de 1975, citado en Simpson y Bennet, *The Disappeared and the Mothers of the Plaza,* p. 75.
[150] General Jorge Videla a un periodista extranjero, citado en Simpson y Bennet, *The Disappeared and the Mothers of the Plaza,* p. 75.

secuestrados por militares o escuadrones de la muerte paramilitares. Estas mujeres habían pasado meses indagando por ellos en oficinas del gobierno, cuarteles militares, y estaciones de policía. Se les había dicho siempre que nadie sabía nada acerca del destino de sus hijos. Unas cuantas de ellas decidieron entonces llevar su campaña a la prominente Plaza de Mayo, frente al palacio presidencial, en el centro de Buenos Aires.

Su primera "reunión" fue sostenida en la plaza el 30 de abril de 1977. Asistieron 14 mujeres cuyos hijos o hijas habían "desaparecido". Las madres no podían simplemente permanecer juntas, porque esto podría haber sido equivalente a realizar una manifestación ilegal. Así que comenzaron a caminar lentamente en dirección contraria a las manecillas del reloj, alrededor del centro de la plaza. Al principio atrajeron poca atención, porque había muy poca gente en las cercanías para observar la protesta. No obstante, se sintieron envalentonadas por su acción.

Decidieron hablar con otras madres y entonces planear una caminata seminal alrededor de la plaza cada jueves en la tarde, cuando la plaza se encontraba típicamente más nutrida de personas. Usualmente no portaban carteles o placas, sino que exhibían los nombres de sus hijos desaparecidos bordados en pañuelos de cabeza de color blanco. Dichos pañuelos se convertirían pronto en el más visible símbolo de las madres, así como su "marca comercial".

Los militares se encontraban desprevenidos ante este sector inusual de oposición. La autoridad moral de la Junta estaba basada en una defensa a ultranza de la familia argentina y los valores cristianos. Ahora, tras haber eliminado a los grupos de oposición política y a cientos de "subversivos" potenciales, el régimen militar estaba siendo públicamente confrontado por un pequeño pero creciente grupo de madres y amas de casa argentinas.

Las madres en sí provenían de diferentes entornos religiosos y políticos, y muchas de ellas no tenían otra cosa en común que no fuera el hecho de que sus hijos habían sido secuestrados y probablemente asesinados por el régimen militar. La mayoría no tenían experiencia previa de involucrarse en cuestiones políticas, pero estaban decididas a no dejar que el gobierno se llevara a sus hijos impunemente.

Desafío a los arrestos y a las "desapariciones"

A finales de 1977, los militares finalmente desataron la represión. Tras una reunión de las madres y sus simpatizantes, nueve mujeres fueron detenidas por una escuadra paramilitar. Tres más fueron arrestadas dos días más tarde, y más nunca se supo de ellas. No obstante las protestas continuaron, aunque en números menores. El jueves siguiente, en el lugar de encuentro en la plaza, sólo 40 mujeres se congregaron, de un número total de varios cientos que habían estado presentes en las semanas previas[151]. Aunque no estaban abiertamente arriesgando sus vidas, las madres

[151] Ver Simpson y Bennet, *The Disappeared and the Mothers of the Plaza,* p. 163.

restantes no se rindieron. Sus números se mantuvieron escasos durante el año siguiente, pero siempre se las arreglaron para mantener una presencia seminal en la plaza.

Para finales de 1978, las Madres de la Plaza de Mayo, como eran conocidas ya en aquel entonces, confrontaron su período más difícil. El acceso a la plaza fue completamente bloqueado por barreras de metal y escuadrones de la policía militar. Al no poder entonces marchar en la plaza, recurrieron a "acciones relámpago", agrupándose en un lado de la plaza y corriendo hacia el otro lado antes de ser capturadas por la policía. Tales acciones continuaron durante la mayor parte de 1979, aunque el número de participantes disminuyó debido a la represión.

Se incrementa el desafío

A finales de 1979, las Madres acordaron que necesitaban pasar otra vez a la ofensiva. Decidieron que volverían a la Plaza de Mayo el primer jueves de 1980, y a partir de entonces regresar cada jueves hasta que o bien ellas fueran asesinadas, o la verdad sobre todos los "desaparecidos" fuese revelada y quienes los habían torturado y asesinado fuesen castigados[152].

Aunque muchas de las mujeres fueron golpeadas o arrestadas, y algunas incluso se "desaparecieron" ellas mismas, las Madres reclamaron la plaza como suya. A medida que se fue incrementando la atención internacional sobre su campaña, continuaron marchando cada jueves, y no permitieron más que el ejército las mantuviese alejadas de la plaza en ninguna ocasión.

Miles se unen a la Marcha de la Resistencia

Para este entonces, el régimen estaba mostrando signos de decadencia. Durante los años más severos de la dictadura, las Madres fueron la única señal pública y abierta de resistencia contra el régimen militar. Ahora, sin embargo, enfrentado a una crisis económica devastadora y un descomunal fracaso en su guerra contra Gran Bretaña por las islas Malvinas/Falkland, los trabajadores y la clase media se lanzaron también a las calles. El 10 de diciembre de 1982, las Madres de la Plaza de Mayo celebraron una "Marcha de Resistencia" de 24 horas en la principal avenida de acceso a la plaza. Por primera vez, miles de personas se unieron a las Madres, envalentonadas por su ejemplo y el persistente debilitamiento del régimen.

Enfrentado con niveles abrumadores de descontento público, los dictadores militares decidieron eventualmente restaurar el gobierno civil. Se planearon nuevas elecciones para un gobierno civil para finales de 1983. Aunque el gobierno militar emitió un decreto prohibiendo las menciones a las violaciones de derechos humanos en radio o televisión o en la prensa escrita, no pudo mantener el tema de los "desaparecidos"

[152] Ver Simpson y Bennet, *The Disappeared and the Mothers of the Plaza,* p. 68 and Fisher, *Mothers of the Disappeared,* p. 108.

fuera de la campaña presidencial a efectuarse, mayormente como resultado de la persistencia de las Madres[153].

Victoria sobre el terror

Tras el retorno al gobierno civil, las Madres continuaron su campaña en favor de los "desaparecidos". Se enfocaron primero en el rechazo a la declaración de los militares de amnistía para ellos mismos, y más tarde en retar el perdón del Presidente Menem para los oficiales del ejército que habían sido encarcelados por violaciones a los derechos humanos durante el gobierno militar.

Aunque esas acciones relativamente pequeñas de un pequeño grupo de madres no ocasionaron directamente el fin de la dictadura, "fue la voluntad de las damas de emprender acciones lo que mantuvo encendida la llama de la oposición a la luz pública durante los peores años. . . Ellas confrontaron con éxito el cálculo de los militares en el sentido de que si aplicaban una suficiente cantidad de terror, nadie se atrevería a quejarse"[154].

[153] Fisher, *Mothers of the Disappeared,* p. 120.

[154] Simpson y Bennet, *The Disappeared and the Mothers of the Plaza,* p. 169

Fuentes

Bouvard, Marguerite Guzman, *Revolutionizing Motherhood: The Mothers of the Plaza de Mayo*, Wilmington, Delaware: Scholarly Resources, Inc., 1994.

Fisher, Jo, *Mothers of the Disappeared*, Boston: South End Press, 1989.

Simpson, John and Bennett, Jana*, The Disappeared and the Mothers of the Plaza*, New York: St. Martin's Press, 1985.

Capítulo Dieciocho

LA AUTOLIBERACIÓN DE POLONIA 1980-1989

Joshua Paulson

Prólogo a la lucha

El pueblo de Polonia había sufrido una difícil historia. Por 120 años, el país había sido borrado del mapa de Europa tras ser dividido entre sus vecinos. Bajo el dominio del Imperio Ruso surgieron varias valientes pero fútiles rebeliones violentas. Polonia volvió a ser independiente después de la Primera Guerra Mundial. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno polaco no había sido en sí un modelo de democracia. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, Hitler y Stalin se dividieron el país entre ellos. Cuando los ejércitos nazis invadieron en 1939, los valientes soldados polacos cargaron contra los tanques alemanes montados a caballo. Durante la ocupación nazi, alrededor del 10 por ciento de la población, incluyendo la mayoría de los judíos, fueron asesinados.

Más tarde, el ejército soviético impuso un férreo régimen comunista en el país. Bajo el régimen comunista, hubo protestas y huelgas. El descontento laboral fue bien amplio en 1956. Demostraciones estudiantiles en 1968, y de nuevo huelgas, con violencia significativa, ocurrieron en 1970. A mediados de los 1970s, las dos corrientes de la disidencia (trabajadores e intelectuales) se unieron cuando un intelectual como Adam Michnik formó el Comité para la Defensa de los Obreros (KOR) para ayudar a defender a los trabajadores, y este grupo se convirtió en la fuerza principal detrás de las publicaciones y la prensa clandestinas de aquella época.

En junio de 1979, el Papa Juan Pablo II, el “Papa polaco”, visitó su país natal y fue escuchado por millones de sus compatriotas. Su visita constituyó un reto a la legitimidad del régimen puesto que demostró que, a pesar de la ideología comunista, grandes masas de polacos seguían siendo profundamente religiosos.

Varias huelgas debido a las condiciones económicas estallaron en mayo y julio de 1980, y fueron negociadas por medio de concesiones del régimen.

Huelga por los sindicatos independientes

En agosto de 1980, los trabajadores polacos en la ciudad portuaria de Gdansk, en el mar Báltico, sorprendieron al resto del Bloque Soviético y al mundo al levantarse pacíficamente contra un estado de "trabajadores". La chispa inmediata para el surgimiento de esta huelga había sido la expulsión de Anna Walentynowicz, una popular empleada en los astilleros Lenin de Gdansk. A diferencia de otras huelgas anteriores en Polonia, las cuales habían sido resueltas con simples incrementos de salarios, los trabajadores de los astilleros Lenin de Gdansk tenían en esta oportunidad objetivos de mucho más alcance.

Los trabajadores de otras industrias locales pronto lanzaron sus propias "huelgas de solidaridad", y se creó un Comité de Huelga Interfábricas (MKS). El MKS declaró que ninguna fábrica en huelga podía regresar al trabajo hasta que todas las demás no hubieran obtenido los mismos objetivos. Conscientes de su situación geopolítica, redactaron cuidadosamente una lista de 21 demandas, diseñadas para excluir demandas que pudieran provocar una invasión soviética o del Pacto de Varsovia. No obstante, la demanda que encabezaba la lista era una que jamás se había oído en los países del bloque soviético: el derecho de los trabajadores a formar sindicatos autogobernados e independientes, separados de las estructuras del gobierno y del Partido Comunista.

Durante dos semanas, el área de las tres ciudades: Gdansk, Sopot, y Gdynia estuvo completamente paralizada. Los huelguistas se condujeron de manera ordenada, para evitar así cualquier provocación que pudiese conducir a la violencia. Las huelgas fueron confinadas a los lugares de trabajo ("huelgas de ocupación"), de forma tal que no se repitiese la violencia callejera que tuvo lugar durante paros laborales previos en 1970. Por un corto período de tiempo, los huelguistas ejercieron un control casi total del área de Gdansk, llegando incluso a emitir permisos a las tiendas de alimentos para que permaneciesen abiertas, y permitiendo que ciertos trenes y rutas de autobuses continuasen operando[155].

Negociaciones exitosas

El gobierno comunista se sintió obligado a negociar, y el 23 de agosto envió al Vice primer Ministro Jagielski a comenzar negociaciones con el MKS, el cual había rápidamente adquirido la representación de 500 empresas en huelga. Aunque las autoridades habían debatido el empleo de acciones militares contra los huelguistas, las fuerzas armadas mismas habían ignorado tales medidas.[156] Jagielski recibió entonces instrucciones de finalizar las huelgas tan pronto como fuera posible a través de una solución negociada, incluso si estuviese cercana a una capitulación. El 31 de agosto se firmó un acuerdo entre el Comité Interfactorial de Huelga y representantes del gobierno y el Partido Obrero Unificado Polaco, tal y

[155] Mac Donald (ed.) *The Polish August: Documents from the Beginnings of the Polish Worker's Rebellion,* p. 10.
[156] Ash, *The Polish Revolution,* p. 62.

como era conocido oficialmente el Partido Comunista, poniendo fin a las huelgas y garantizando a los trabajadores el derecho a organizar sus propios sindicatos independientes.

Un mes más tarde, 500 representantes de 36 nuevos sindicatos independientes convergieron en Gdansk para formar una federación nacional de sindicatos, conocida como Solidaridad. Grandes números de trabajadores desertaron inmediatamente de los sindicatos oficiales del Partido y se unieron a Solidaridad. Para mediados de 1981, Solidaridad disfrutaba de una membresía de cerca de 10 millones de afiliados (en un país de 30 millones de habitantes), mientras que otros 3 millones de campesinos se habían unido a su organización hermana rural[157].

La posibilidad de una intervención militar soviética se redujo por problemas con los reservistas. La movilización de reservistas del ejército soviético en el distrito militar de los Cárpatos en agosto-diciembre de 1980 —posiblemente para una invasión de Polonia— tropezó con serios problemas disciplinarios. La movilización tropezó con confusión, desorden y deserciones en masa, en números tan grandes que se hizo imposible castigar a los desertores[158].

Ley Marcial y arrestos

A través de todo 1981, las condiciones económicas en Polonia continuaron empeorando, y las huelgas de carácter nacional de Solidaridad eran comunes. El sindicato estaba amasando un poder independiente, y tanto Varsovia como Moscú se sintieron amenazados. Tras un estancamiento en las negociaciones entre Solidaridad y el gobierno en noviembre de 1981, el gobierno del General Wojciech Jaruzelski declaró un “Estado de Casi Guerra” e impuso la ley marcial el 13 de diciembre. Las garantías constitucionales fueron suspendidas a la par que miles de miembros y líderes de Solidaridad fueron arrestados o internados. Puesto que el Partido Comunista mismo se estaba convirtiendo en cada vez menos confiable y aproximándose a un estado de colapso, el General Jaruzelski condujo un golpe de estado para impedir que se disolviese el control comunista de la sociedad.

Solidaridad no estaba preparada en lo absoluto para el golpe. La resistencia inicial a la asonada militar fue valiente pero inefectiva. Los activistas que escaparon a la primera noche de la ley marcial intentaron acciones defensivas no coordinadas a través del país. Muchas de ellas fueron intentos de huelgas pacíficas de ocupación, todos los cuales fueron aplastados con fuerza militar. Mientras tanto, la policía antimotines respondió violentamente a demostraciones en Gdansk, Varsovia, Lublin, y Cracovia el 16 de diciembre, hiriendo a varios cientos de personas y matando al menos 10[159]. Para mediados de 1982, más de 10,000

[157] Berend, *Central and Eastern Europe, 1944-1993,* p. 258.
[158] Gene Sharp, *Making Europe Unconquerable* (Cambridge, Massachusetts: Ballinger Publishing Co., 1985) pp. 75-76 and the cited sources.
[159] Ash, The Polish Revolution, p. 266.

personas habían sido internadas a manera de “detención preventiva”, y más de 3,000 arrestadas por “crímenes políticos”[160].

Construyendo una sociedad independiente

La ley marcial terminó oficialmente en julio de 1983, aunque los presos políticos no fueron liberados hasta finales de 1986 y Solidaridad permaneció como ilegal. Solidaridad fue debilitada y dividida por la imposición del gobierno militar, pero no desapareció. Células pequeñas y ligeramente coordinadas de activistas se desarrollaron para continuar la lucha de Solidaridad de forma “clandestina”. Aunque unos pocos líderes de Solidaridad y grupos diseminados promovieron el empleo de acciones violentas de guerrilla[161], la mayoría firmemente rehusó el uso de la violencia. “La lucha, decían, fue para crear una sociedad paralela, no para derrocar al gobierno”[162].

El mayor empuje del movimiento clandestino de Solidaridad era por lo tanto la construcción de una sociedad independiente, “lo cual consistía en remover una cantidad del espacio público tan grande como fuese posible del control del gobierno”[163]. Uno de los líderes de Solidaridad clandestina, Wiktor Kulerski, había recomendado este tipo de lucha, argumentando que conduciría a una situación en la cual “las autoridades controlan tiendas vacías pero no el mercado, el empleo de los trabajadores pero no su modo de vida, medios masivos de prensa propiedad del estado pero no la circulación de información, imprentas pero no la impresión, el correo y los teléfonos pero no la comunicación, las escuelas pero no la educación”. Kulerski proyectó que esto conduciría a una situación en la cual el estado se quedaría con la policía y unos pocos férreos colaboradores, y el gobierno o bien caería o tendría que hacer las paces con la sociedad independiente[164].

Las publicaciones clandestinas brotaron por cientos y sus números eran distribuidos por miles. Docenas de libros fueron publicados en desafío a las regulaciones de censura. Trasmisiones ilegales de radio y televisión se apropiaban esporádicamente de las ondas hertzianas. Los esfuerzos del gobierno por crear un falso sindicato para reemplazar a Solidaridad fueron rechazados por medio de un boicot generalizado. En toda Polonia, las acciones simbólicas tomaron el lugar de las huelgas y las demostraciones callejeras, elevando la moral popular. En un caso, en febrero de 1982, los habitantes del poblado de Swidnik demostraron su oposición a los medios masivos de comunicación del régimen saliendo de sus casas y paseando por la calle principal durante la hora del noticiero nocturno. Muy

---

[160] Malcher, *Poland’s Politicized Army*, pp. 218-219.
[161] Malcher, *Poland’s Politicized Army*, pp. 219-221.
[162] Ost, *Solidarity and the Politics of Anti=Politics,* p. 152
[163] Kaminski, *The Collapse of State Socialism,* p. 215.
[164] Citado por Peter Ackermann and Christopher Kruegler, *Strategic Nonviolent Conflict* (Westport, Connecticut and London: Praeger, 1994) p. 307

pronto, la calle se congestionó tanto que los “manifestantes caminantes” se convirtieron ellos mismos en noticia[165].

Durante este desarrollo de instituciones auto sostenidas fuera del control del Partido y el gobierno, la situación política se había revertido de forma tal que el gobierno y el Partido se encontraban como un bote en la superficie del mar de la sociedad, capaz de golpear en el agua y quizás atrapar un “pez”, pero incapaz de controlar la sociedad y la población.

Nuevas huelgas y elecciones libres

En 1986 se declaró una amnistía general para los presos políticos y Solidaridad resurgió una vez más como una organización pública, aunque técnicamente seguía siendo ilegal. Dos años después, en mayo de 1988, un brote de huelgas sacudió al país en respuesta a nuevas alzas en los precios. En agosto, una segunda ola de grandes huelgas emergió, esta vez con una gran demanda: la legalización de Solidaridad. Con un régimen de mentalidad reformista en Moscú y un Nuevo Partido Comunista en Varsovia buscando una liberalización económica, las huelgas pusieron al régimen de Jaruzelski en una situación insostenible.

Al no desear un regreso a la ley marcial, el gobierno repentinamente invitó a los líderes de Solidaridad a sostener conversaciones de “mesa redonda”. Ambas partes firmaron un acuerdo en abril de 1989 llamando a inmediatas reformas políticas y económicas, las cuales incluían elecciones libres para un tercio de los asientos en la Asamblea Nacional y todos los asientos en el recientemente restaurado Senado simbólico. Cuando se celebraron las elecciones en junio, Solidaridad obtuvo una Victoria abrumadora, obteniendo todos los asientos “libres” en la Asamblea y 99 de 100 asientos en el Senado.

Para agosto de 1989, los cambios estaban ocurriendo demasiado de prisa para que el Partido Comunista pudiera mantener ni siquiera una semblanza de control, y su poder monolítico se desvaneció. El 21 de agosto, el general Jaruzelski accedió a permitir que una coalición de pequeños partidos liderada por Solidaridad formase un nuevo gobierno, y él nombró a un Primer Ministro procedente de las filas de Solidaridad. El primer gobierno no comunista en Europa del Este desde la era de Stalin había nacido. Solidaridad emergió victoriosa, exactamente nueve años después que comenzó la lucha de los trabajadores.

[165] Kaminski, *The Collapse of State Socialism,* pp. 215-216.

Fuentes

Ash, Timothy Carton, *The Polish Revolution: Solidarity 1980-1982*, London: Jonathan Cape, 1983.

Berend, Ivan T., *Central and Eastern Europe, 1944-1993* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), pp. 254-266.

Castle, Marjorie, “The Final Crisis of the People’s Republic of Poland”, pp. 211-241, en Curry and Fajfer (eds.), *Poland’s Permanent Revolution*.

Curry, Jane Leftwich, “The Solidarity Crisis, 1980-81: The Near Death of Communism”, en Curry and Fajfer (eds.), Poland’s Permanent Revolution, pp. 167-209.

Curry, Jane Leftwich and Fajfer, Luba (eds.), *Poland’s Permanent Revolution*, Washington, DC: The American University Press, 1996.

Curry, Jane Leftwich and Fajfer, Luba, “The Never-Ending Crises”, en Curry and Fajfer (eds.), Poland’s Permanent Revolution, pp. 243-260.

Ekiert, Grzegorz, *The State Against Society: Political Crises and their Aftermath in East Central Europe* (Princeton: Princeton University Press, 1996), pp. 257-304.

Kaufman, Michael, *Mad Dreams, Saving Graces: Poland, a Nation into Conspiracy* (New York: Random House, 1989), pp. 79-100 and 231-267.

Kammski, Bartlomiej, *The Collapse of State Socialism: The Case of Poland* (Princeton: Princeton University Press, 1991), pp. 138-161 and 213-236.

Kemp-Welch, A., *The Birth of Solidarity* (New York: St. Martin's Press, 1991), pp. 200-224.

MacDonald, Oliver (ed.), *The Polish August: Documents from the Beginnings of the Polish Workers’ Rebellion*, Seattle: Left Bank Books, 1981.

Malcher, George C., *Poland’s Politicized Army: Communists in Uniform* (New York: Praeger Publishers, 1984), pp. 209-222.

Potel, Jean-Yves, *The Promise of Solidarity: Inside the Polish Workers’ Struggle*, 1980-1982, New York: Praeger Publishers, 1982.

Taras, Raymond, *Consolidating Democracy in Poland* (Boulder: Westview Press, 1995), pp. 113-160.

Walesa, Lech, *A Way of Hope*, New York: Henry Holt and Co., 1987.

Ost, David, *Solidarity and the Politics of Anti-Politics,* Philadelphia: Temple University Press, 1990.

Nuestro agradecimiento a Anna Husarska por su revisión del manuscrito y sus útiles sugerencias.

Capítulo Diecinueve

BOICOTS A LAS ESCUELAS EN SUDÁFRICA -1984-1987

Joshua Paulson

Se renueva el boicot a las escuelas

Durante los muchos años de opresión europea y política de separación racial del apartheid en Sudáfrica, muchos métodos de protesta y resistencia fueron usados por los africanos y otros no europeos, en sus intentos de producir cambio. Uno de estos métodos fue que los estudiantes rehusaran asistir a clases por quejas contra el sistema general de educación o políticas específicas de las escuelas.

Aunque estos boicots a las escuelas no terminaron la opresión por sí mismos, movilizaron y organizaron a las personas para que fuesen capaces de resistir, y ayudaron a construir las fuerzas que finalmente condujeron al cambio fundamental.

Desde los años 40, los boicots escolares se habían convertido en una herramienta regular de los estudiantes sudafricanos no europeos para protestar contra la educación separada y desigual, así como contra el sistema racista de Apartheid en sí mismo.

A comienzos de los 80s, el Congreso de Estudiantes Sudafricanos (COSAS en inglés) —una organización de estudiantes preuniversitarios ligeramente aliada con los proscritos Congreso Nacional Africano y Frente Democrático Unido— acumuló una experiencia significativa en conducir ese tipo de campañas de boicot. Condujeron a cientos de estudiantes en marchas para abandonar las escuelas en 1980 y 1983. Incluso aunque sus líderes fueron “desterrados” de las actividades públicas, el Congreso de Estudiantes Sudafricanos se las arregló bien pronto para establecer más de 40 delegaciones en el país.

En enero de 1984, una nueva ola de boicots escolares brotó a nivel de las escuelas secundarias con el respaldo nacional de COSAS. Las demandas de los estudiantes estuvieron inicialmente enfocadas en temas limitados a la educación, tales como la manipulación de los resultados de los exámenes, el castigo corporal excesivo, y los requerimientos de edad que impedían a estudiantes de mayor edad registrarse en las clases[166]. A medida que fueron creciendo los boicots, estas demandas fueron

[166] Hyslop, “School Student Movements and State Education Policy”, p. 192.

ampliadas para incluir reclamaciones políticas más abarcadoras que se oponían a unas reformas educacionales propuestas por el gobierno, así como a la continua supervivencia de la educación estilo Apartheid. COSAS también llamó al establecimiento de "Consejos Estudiantiles Representativos" de forma democrática, con el fin de canalizar las preocupaciones y demandas de los estudiantes ante los representantes del gobierno y las escuelas, y proveer una mayor organización y poder entre los estudiantes mismos[167].

Represión y nuevas demandas

Los boicots de 1984 se esparcieron lentamente. Por los primeros tres meses de la campaña, no más de 25 escuelas estuvieron involucradas al mismo tiempo. Incluso dentro de las escuelas escogidas previamente, la asistencia a menudo variaba y los boicots eran a veces respetados sólo de forma parcial. No obstante, la respuesta inicial del gobierno fue amenazar con el cierre permanente de muchas de las escuelas afectadas y tomar acción policial contra los estudiantes activistas. En el área de Atteridgeville/Saulsville en febrero, un estudiante fue muerto y otros 18 heridos por la policía. En Cradock, siete escuelas fueron cerradas por el Departamento de Educación en marzo, y se impuso una prohibición de tres meses a las reuniones públicas[168].

Durante meses, la campaña de boicot estudiantil permaneció a un nivel regional, relativamente pequeño. Sin embargo, posteriormente en 1984, varios temas políticos más amplios se convirtieron en puntos focales para las protestas estudiantiles. En septiembre, el gobierno anunció un incremento de los alquileres en las áreas de Rand Oriental y el Triángulo del Vaal[169]. Esto condujo a incluso más marchas de abandono de las escuelas por parte de los estudiantes, y pronto más de 150 escuelas se encontraban activamente boicoteadas por aproximadamente 160,000 estudiantes. Los estudiantes expandieron sus demandas para incluir la retirada de la policía y las unidades del ejército de los poblados, la liberación de los estudiantes arrestados o detenidos durante los boicots, y la revocación de la decisión de incrementar el alquiler en los poblados.

Para finales de septiembre, más de 250,000 estudiantes se encontraban en huelga, muchos de ellos motivados por una oleada represiva de la policía contra los estudiantes en el Triángulo del Vaal que había resultado en al menos 77 muertes[170]. Como consecuencia de la extensión de los boicots, el Ministro de Educación y Entrenamiento, Dr. Gerrit Viljoen, anunció un número de concesiones aparentes y nuevas reformas educacionales. Entre estas concesiones se encontraban la formación de nuevos cuerpos para representar a los estudiantes, la apertura de las escuelas cerradas, el levantamiento de los límites de edad para los estudiantes, y la posposición de los exámenes finales. Sin embargo, las propuestas

[167] Bot, *School Boycotts, 1984*, p. 10.
[168] Bot, *School Boycotts, 1984*, pp. 37-39.
[169] Bot, *School Boycotts, 1984*, p. 46.
[170] Hyslop, "School Student Movements and State Education Policy", pp. 193-194.

del gobierno no hacían mención de los cientos de activistas estudiantiles detenidos. O la presencia de la policía y el ejército en los poblados africanos. Las ideas anunciadas por Viljoen para la representación de los estudiantes también se quedaban bien cortas con relación a las demandas de los estudiantes en pro de los Consejos Representativos[171].

Los estudiantes rechazaron las concesiones, y los boicots continuaron. En octubre de 1984, la organización de los estudiantes buscó apoyo de los sindicatos africanos. Como resultado de ello, los trabajadores africanos en la región de Rand Oriental decretaron una huelga de solidaridad de un día de duración. En noviembre, más de 400,000 estudiantes y un igual número de trabajadores tomaron parte en una huelga general de dos días, cerrando temporalmente tanto las industrias como las escuelas a través de toda la región sureña del Transvaal[172].

Los boicots escolares continuaron hasta bien entrado el año 1985, afectando a las escuelas primarias y secundarias para africanos. El gobierno desató la represión en el invierno de 1985. En Julio declaró un Estado de Emergencia y en agosto declaró a COSAS ilegal. Los enfrentamientos violentos entre los estudiantes y la policía se tornaron comunes. Para finales de 1985, la educación urbana para los africanos era virtualmente inexistente, y las demandas de los estudiantes se habían tornado mucho más políticas que educacionales, promovidas por el lema "liberación ahora, educación después"[173].

"Educación Popular" alternativa

Cuando se hizo claro que los boicots no estaban produciendo grandes cambios políticos, grandes números de estudiantes, padres y maestros, se unieron para formar el Comité para la Crisis Nacional de Educación (NECC). Este comité promovía "una lucha contra la naturaleza y dirección del sistema educacional, en vez de una retirada de él", con un nuevo slogan de "Educación Popular para un Poder Popular"[174]. Bajo esta rúbrica, el NECC estableció su liderazgo sobre el movimiento y promovió un retorno generalizado a la escuela, pero sin cambiar el foco de la lucha para poner fin al Apartheid en Sudáfrica. En muchos aspectos, el NECC se estableció como una autoridad educacional alternativa, separada del Departamento de Educación oficial. A finales de 1986, el NECC incluso preparó materiales de "Educación Popular", para ser usados como parte del currículo escolar en aquellas escuelas en las cuales los estudiantes ya habían retornado a clases, pero en las cuales la autoridad del Departamento de Educación gubernamental era mínima.[175]

---

[171] Bot, *School Boycotts, 1984*, p. 13.
[172] Hyslop, "School Student Movements and State Education Policy", p. 194 y Bot, *School Boycotts, 1984*, pp. 1-2.
[173] Hyslop, "School Student Movements and State Education Policy", p. 197.
[174] Hyslop, "School Student Movements and State Education Policy", p. 200.
[175] Hyslop, "School Student Movements and State Education Policy", p. 204.

Aunque los boicots escolares continuaron esporádicamente a través de 1986, los estudiantes gradualmente aceptaron las ideas de “educación alternativa” promovidas por el NECC y los boicots llegaron finalmente a su fin en enero de 1987.

La campaña de boicot no había conducido a la caída inmediata del sistema de Apartheid en Sudáfrica, como muchos estudiantes habían esperado. No obstante, el gobierno fracasó en sus intentos de ganar el apoyo de los estudiantes y la población para sus planes de implementar sólo reformas menores en las escuelas africanas, sin cambiar totalmente el sistema de educación separada y desigual. Estas luchas contribuyeron a un creciente cambio en las relaciones de poder que eventualmente hicieron posible el fin del Apartheid y la dominación europea en Sudáfrica.

Fuentes

Bot, Monica, *School Boycotts 1984: The Crisis in African Education*, Durban: Indicator Project South África, 1985.

Hyslop, Jonathan, “School Student Movements and State Education Policy” in William Cobbett and Robin Cohen (eds.), Popular Struggles in South África (London: África World Press, Inc., 1988), pp. 183-209

Capítulo Veinte

PODER DEL PUEBLO CONTRA EL DICTADOR FILIPINO — 1986

Joshua Paulson

Fraude Electoral

El asesinato del líder opositor filipino Benigno Aquino, Jr., en 1983, condujo a grandes protestas, que se fueron tornando cada vez más militantes, contra el régimen dictatorial de Ferdinando Marcos. Enfrentado con una popularidad decreciente y señales por parte del gobierno de Estados Unidos de que estaba perdiendo su legitimidad, Marcos llamó a elecciones presidenciales adelantadas, a celebrarse el 7 de febrero de 1986. Marcos estaba seguro de obtener un nuevo mandato para continuar en el poder, ya fuese por medio de ganar las elecciones o simplemente arreglándolas en su favor.

Planes para las protestas de Poder del Pueblo

Los más importantes partidos de oposición se unieron detrás de la viuda de Benigno, Corazón Aquino, en un reto sin precedentes para la presidencia. Tras una corta campaña marcada por la compra de votos y el asesinato de más de 70 trabajadores de la oposición, miles de observadores electorales presenciaron el rellenado de urnas y la falsificación de boletas el día de la elección. Indignados por estas acciones, algunos de los oficiales a cargo del conteo de votos rehusaron legitimar el fraude electoral y se marcharon de las casillas mientras las cámaras de televisión trasmitían su desafío.

Aunque Marcos proclamó su victoria, la Sra. Aquino rehusó conceder su derrota, y el 13 de febrero se reunió con 150 líderes de la oposición para discutir sus próximas movidas. Aquino rechazó firmemente todas las sugerencias de recurrir a la violencia, y propuso a su vez lanzar una extensa campaña usando estrictamente métodos noviolentos, y lo que ella clasificó como “poder del pueblo”.

Su plan incluía un servicio fúnebre para las víctimas de la violencia electoral, a celebrarse el día escogido por Marcos para su inauguración como Presidente, una huelga general de un día programada para el día siguiente, un boicot de todos los negocios propiedad de Marcos y sus compinches, demora en los pagos de las cuentas de electricidad, gas y agua, y el desarrollo de un plan organizacional “a

nivel de barrios y comunidades para llevar a cabo acciones concertadas de protesta, de naturaleza noviolenta”[176].

Pero antes que la campaña de resistencia de Aquino pudiera comenzar en serio, un grupo de oficiales reformistas del ejército, liderados por el Ministro de Defensa Juan Ponce Enrile, prepararon un plan para ejecutar un golpe de estado contra Marcos. Su plan fue descubierto, sin embargo, y ante el peligro de enfrentar una oleada represiva por parte del gobierno se refugiaron en dos campamentos militares adyacentes, Aguinaldo y Crame, el 22 de febrero. Muy pronto se les unieron el Vicejefe del Estado Mayor, Fidel Ramos, y cerca de 300 tropas.

Miles de personas protegen a los soldados desobedientes

En la noche del 22 de febrero, los rebeldes brindaron una conferencia de prensa. Sin mencionar el golpe abortado, Enrile y Ramos anunciaron sus renuncias al gobierno, su decisión de retirar todo su apoyo al Presidente Marcos, y su reconocimiento de Corazón Aquino como la legítima ganadora de las elecciones. También recabaron apoyo popular y militar para Aquino.

Poco después, el líder de la Iglesia Católica y Románica, Jaime Cardinal Sin, emitió un llamado nacional por Radio Veritas, pidiendo a la gente que fuera a los campamentos Aguinaldo y Crame, con el fin de proteger a los rebeldes y prevenir un derramamiento de sangre. La gente respondió, y para la medianoche más de 50,000 personas se habían congregado fuera de los campamentos. En un plazo de dos días, sus números crecieron a más de un millón.

Al reconocer tanto su propia falta de poder de fuego como los grandes números de personas congregados frente a los campamentos dispuestas a protegerlos, los líderes militares rebeldes desarrollaron un plan de defensa coordinada, dirigido a usar plenamente el “poder del pueblo”. Inicialmente, este plan tenía sólo tres componentes: preparar una defensa militar localizada del Campamento Crame en caso de ser asaltado por tropas leales al gobierno; usar noviolentamente el “poder del pueblo” para crear de forma efectiva una barrera humana alrededor de los campamentos rebeldes, lo suficientemente amplia para impedir el uso de artillería a corta distancia; y trabajar contra el tiempo para convencer a otros militares a desertar[177]. Los simpatizantes fuera de los campamentos serían enviados a bloquear caminos, establecer barricadas, y crear acciones de distracción.

Tanques bloqueados por masas de personas

Poco después de las 2 p.m. del 23 de febrero, Marcos envió la primera oleada de tanques y vehículos armados contra los rebeldes. El avance de las tropas leales fue detenido a una buena distancia de los campamentos por multitudes de más de un

[176] Yap, *The Making of Cory,* p. 127.
[177] See Aguirre, *A People’s Revolution of our Time*¸ pp. 19-25.

millón de personas. Los manifestantes incluían a monjas que se arrodillaron frente a los tanques en oración, y sacerdotes que treparon encima de vehículos militares para liderar a la gente —y los soldados— en rezar el rosario.

Los manifestantes intentaron entablar amistad con los soldados, en algunos casos con éxito, y les ofrecieron caramelos y cigarrillos. Al no tener forma de llegar a sus objetivos sin matar o herir a miles de civiles, las tropas leales al gobierno regresaron a sus cuarteles.

Un sistema de armas más poderoso

En la mañana, Aquino compareció en la radio para pedir a todos sus simpatizantes que continuaran protegiendo a los rebeldes. Marcos, mientras tanto, intentaba negociar con Enrile y Ramos para convencerlos de que se rindieran. Ramos, no obstante, replicó:

> "No tenemos intención de rendirnos puesto que es el poder del pueblo el que nos está protegiendo. Esto es ciertamente un sistema de armas mucho más poderoso que el que se encuentra a nuestra disposición. Estas personas están desarmadas. No obstante, el poder que despliegan para apoyarnos es mucho más poderoso que el armamento bajo el mando de Marcos".[178]

En la mañana del 24 de febrero, las multitudes en las afueras de los dos campamentos habían disminuido a unos pocos miles de personas. Las fuerzas rebeldes se encontraban entonces consolidadas en el Campamento Crame, dejando vacío el Campamento Aguinaldo. Al amanecer, Marcos impartió órdenes a sus tropas de intentar otro asalto, y en esta oportunidad se las arreglaron para dispersar a parte de la multitud usando la policía antimotines. Procedieron entonces a ocupar el Campamento Aguinaldo, y lo llenaron con morteros, obuses, ametralladoras, lanzacohetes, y 1,000 rifles, todos ellos apuntando al Campamento Crame.

Los Marines se niegan a disparar

A media mañana, el comandante de los marines leales al gobierno en el Campamento Aguinaldo, Coronel Braulio Balbas, recibió órdenes de abrir fuego contra los rebeldes en el Campamento Crame. Titubeó durante horas, y finalmente confesó que:

> "... Resulta fútil disparar sobre Crame. Hay miles de civiles entre los dos campos y dentro de Crame. Habrían miles de bajas de ambas partes, no sólo en Crame sino también de nuestro lado".[179]

Balbas ordenó entonces a sus tropas que regresaran a sus bases, y los Marines emitieron una declaración más tarde afirmando que "los Marines no participarán

---

[178] General Fidel Ramos,citado en Yap, *The Making of Cory,* p. 174.
[179] Coronel Bralio Balbas, citado en Yap, *The Making of Cory,* p. 180.

más en operaciones militares subsecuentes que resultarían en la muerte o heridas innecesarias de civiles desarmados”[180].

Rendición a los civiles

Al mediodía del 24 de febrero, Enrile y Ramos anunciaron que el 90 por ciento de las Fuerzas Armadas de las Filipinas había desertado. Los rebeldes enviaron helicópteros artillados a destruir en tierra la aviación leal al gobierno, antes que pudiera ser usada para bombardear el Campamento Crane, y enviaron seis cohetes de advertencia contra las cercanías del Palacio Nacional. Una brigada de la marina desertó y también enfocó sus cañones contra el Palacio Nacional.

Las tropas rebeldes lanzaron un asalto contra la estación de televisión del gobierno, y tras 15 minutos de combate que resultaron en un oficial leal al gobierno herido, miles de civiles desarmados arribaron a la estación y se hicieron cargo de la situación, con los leales a Marcos rindiéndose ante ellos. A partir de entonces comenzaron las trasmisiones rebeldes por televisión.

Marcos ordenó al resto de sus tropas atacar el Campamento Crame y retomar la estación de televisión, pero sus oficiales rehusaron cumplir dichas órdenes.

Aquino es inaugurada como Presidenta

Posteriormente, en horas de la tarde del 24 de febrero, un Marcos desesperado ordenó un “ataque suicida final” contra los rebeldes[181]. Pero para ese entonces el gobierno de los Estados Unidos había decidido que ya era el momento de que Marcos se fuera. La Embajada de los Estados Unidos lo contactó y le convenció de que desistiera del ataque.

Marcos hizo sus maletas, y al día siguiente se encontraba camino hacia el exterior. Partió poco después que Corazón Aquino fuese inaugurada como Presidenta de las Filipinas. “El Poder del Pueblo” había prevalecido.

---

[180] Brigadier General Tadiar (Comandante de la Marina), citado en Aguirre, *A People’s Revolution of our Time*¸ p. 37.
[181] Yap, *The Making of Cory,* p. 181.

Fuentes

Aguirre, Col. Alexander P*., A People's Revolution of our Time: Philippines*, February 22-25, 1986(Quezon City: Pan-Service Master Consultants, 1986), pp. 1-40,

Apéndices.

Johnson, Bryan, *Four Days of Courage: The Untold Story of the Fall of Marcos*, Toronto: McClelland and Stewart, 1987.

Komisar, Lucy*, Corazón Aquino: The Story of a Revolution* (New York: George Braziller, Inc., 1987), pp. 93-123.

Lande, Carl H., "The Political Crisis", in John Bresnan (ed.), Crisis in the Philippines: The Marcos Era and Beyond (Princeton: Princeton University Press, 1986), pp. 114-144.

University of Santo Tomas Social Research Center, *The Philippine Revolution and the Involvement of the Church* (Manila: Social Research Center, Univ. of Santo Tomas, 1986), pp. 7-34, 75-83.

Yap, Miguela G., *The Making of Cory* (Quezon City: New Day Publishers, 1987), pp. 96-194.

Capítulo Veintiuno

LOS BURMESES DESAFÍAN UNA DICTADURA MILITAR —1988-1990

Joshua Paulson

Protestas estudiantiles espontáneas

La democracia post independencia en Burma fue aplastada por un golpe de estado militar en 1962 y nunca fue recuperada. En 1988, lo que comenzó como una serie de protestas estudiantiles espontáneas contra la brutalidad policial, creció hasta una campaña de alcance nacional para derrocar una dictadura de 26 años de antigüedad y restaurar la democracia en el país. Tras la muerte de un estudiante a manos de la policía antimotines, un grupo de manifestantes enfurecidos irrumpieron en Rangún y recibieron disparos de la policía y unidades del ejército. Cientos de estudiantes fueron asesinados, y miles más fueron arrestados. Las universidades fueron cerradas, y sus líderes estudiantiles fueron expulsados.

En junio, los estudiantes salieron a las calles otra vez. Demandaban la readmisión de los estudiantes expulsados en marzo y el castigo de los responsables de la masacre. Por vez primera, muchos estudiantes comenzaron a hablar abiertamente en público contra las políticas económicas del gobierno y contra la dictadura militar. El 21 de junio, una marcha estudiantil fue brutalmente atacada por la policía antimotines. Esta vez, los asaltos de la policía generaron respuestas violentas de algunos estudiantes. Los choques continuaron hasta la noche, con la muerte de al menos 80 civiles y 20 policías antimotines. En respuesta, el gobierno prohibió las reuniones públicas e impuso un toque de queda.

En julio, después que los disturbios se esparcieron a otras ciudades y poblados en Burma, el gobierno militar parecía dispuesto a hacer concesiones a las demandas de los estudiantes. El jefe de la policía de Rangún renunció, el toque de queda fue levantado, y se les permitió a los estudiantes expulsados reaplicar para su entrada a clases. El gobernante Partido del Programa Socialista de Birmania celebró un congreso extraordinario en el cual Genera Ne Win, el gobernante de Burma por casi tres décadas, anunció su renuncia como jefe del Partido y llamó a un referendo nacional sobre el tema de reemplazar el régimen de un solo partido con una democracia multipartidista. El congreso del Partido, sin embargo, rechazó la propuesta de Ne Win de un referendo sobre la democracia, y nombró a Seir Lwin —el hombre altamente responsable por la masacre de estudiantes en Rangún— como nuevo Jefe del Partido.

Huelga General y matanzas

El 8 de agosto comenzó una huelga general. Cientos de miles de personas se manifestaron a lo largo y ancho del país, demandando la inmediata renuncia del régimen militar y la instalación de un gobierno interino con el fin de preparar elecciones multipartidistas. Poco después de la medianoche, unidades de soldados aparecieron ante los manifestantes pacíficos que se aproximaban al ayuntamiento de Rangún. Las tropas abrieron fuego indiscriminadamente, matando a cientos de personas. En el curso de los días siguientes, unidades del ejército y la policía atacaron a manifestantes en al menos 40 ciudades y poblados en toda Burma. Los manifestantes en Rangún pelearon con cualquier arma que tuvieron a mano. Entre el 8 y el 11 de agosto, más de 1,000 manifestantes fueron asesinados a través del país[182].

A pesar de los prolongados esfuerzos del régimen de Ne Win por controlar a los monjes budistas (Sangha), durante este levantamiento, ellos desempeñaron un importante papel en la lucha, uniéndose a otros burmeses en las manifestaciones contra la dictadura. En algunos lugares, los monjes fueron tan poderosos que, por ejemplo, en agosto de 1988 asumieron la administración de Mandalay y otras villas adyacentes.

A pesar del estatus especial de los monjes budistas en la sociedad burmesa, se convirtieron en blanco de la represión militar y algunos de ellos fueron asesinados[183]. Aunque la ley marcial estaba en efecto, el descontento estaba tan extendido que después de la caída del gobierno de Ne Win, dos nuevos gobiernos propuestos por los militares no fueron capaces de sobrevivir, incluso aunque incluían civiles en sus gabinetes. El 12 de agosto, Sein Lwin presentó inesperadamente su renuncia y una dirigente civil, la Dra. Maung Maung, fue nombrada Primer Ministro. Tras una semana de relativa calma, las manifestaciones fueron reanudadas. Una nueva huelga general fue convocada para el 22 de agosto.

Dos días más tarde, con más de medio millón de personas participando en demostraciones diarias en Rangún, la ley marcial fue repentinamente levantada. Algunos prisioneros políticos fueron liberados, y parecía una vez más que se aceptarían las demandas de los manifestantes. Para el 13 de agosto, miles de personas habían renunciado al Partido del Programa Socialista de Burma, y las demostraciones continuaban creciendo sin más interferencia por parte de la policía o unidades del ejército.

Se resquebraja el control del gobierno

La resistencia continuó, y a comienzos de septiembre el movimiento pro democracia se tornó más organizado, y la autoridad del gobierno se estaba resquebrajando. Se

---

[182] Lintner, *Outrage,* p.196.

[183] Tras el colapso de la lucha democrática, el régimen militar, el CERLO (Consejo Estatal de Restauración de la Ley y el Orden), instituyó nuevos controles más férreos sobre la *Sangha* para asegurar que los monjes no se convirtieran en un problema politico otra vez.

establecieron consejos ciudadanos para atender los asuntos cotidianos en al menos 50 ciudades y poblados que habían caído bajo el control de los estudiantes, monjes budistas y otros civiles. El 9 de septiembre, varios cientos de soldados de la Fuerza Aérea rompieron filas para unirse a los marchistas en las calles de Rangún, en oposición al régimen. El 10 y el 11 de septiembre, tanto el partido gobernante como el Parlamento llamaron a elecciones generales, a efectuarse bajo un sistema democrático multipartidista.

Un nuevo golpe de estado

Justo cuando parecía que la victoria estaba al alcance de la mano de los estudiantes y el movimiento pro democracia, los líderes de la oposición comenzaron a discutir acerca de cuál de ellos debería encabezar un nuevo gobierno democrático.

En ese momento, el ejército llevó a cabo un nuevo golpe de estado. El 18 de septiembre, las fuerzas militares establecieron un Consejo Estatal para la Restauración de la Ley y el Orden (CERLO). Dicho Consejo procedió a disolver el Parlamento, el Consejo de Estado, y los demás cuerpos gubernamentales. Se declaró la Ley Marcial, y se prohibieron las reuniones de más de cinco personas. Se implementó un toque de queda en todo el país, desde las 8 p.m. a las 4 a.m. La represión regresó con una eficiencia fría y metódica. En cuestión de días, cientos de manifestantes fueron muertos a tiros en las calles, la mayoría de ellos estudiantes desarmados. Miles más fueron arrestados o “desaparecidos”.

La resistencia se estremece y se organiza

Bajo la amenaza de un terror continuado, la mayoría de las manifestaciones cesaron y la huelga general colapsó. Después de las masacres de 1988, miles de estudiantes huyeron a las zonas fronterizas controladas por rebeldes étnicos, y trataron de comenzar una lucha militar contra la dictadura.

El 24 de septiembre, tres prominentes figuras de la oposición formaron la Liga Nacional por la Democracia (LND) y se registraron oficialmente como un partido político, aprovechando la promesa del CERLO de permitir elecciones multipartidistas en un plazo de dos años. Aung San Suu Kyi —la hija del héroe de la independencia nacional, Aung San— fue nombrada Secretaria general de la LND. Recorrió el país predicando la disciplina y urgiendo al pueblo a permanecer noviolento. Atrajo a multitudes de decenas de miles de personas en apoyo al movimiento pro democracia, y en desafío a la prohibición de reuniones públicas.

A mediados de 1989, el CERLO incrementó su campaña de acoso e intimidación contra la LND y Aung San Suu Kyi. La oposición continuó, sin embargo, aunque de forma diferente a las demostraciones masivas de 1988. Tal y como anotó un observador,

> [Un] nuevo movimiento estaba tomando forma. . . las grandes multitudes que se congregaban no gritaban eslóganes o agitaban banderas; escuchaban atentamente sus discursos y después hacían preguntas inteligentes y relevantes. Tal vez incluso más

importante, las tropas que eran enviadas a dispersar las multitudes comenzaron a bajar de sus camiones, a escuchar su mensaje[184].

Victoria electoral y continuidad de la represión

Las elecciones multipartidistas se celebraron en mayo de 1990, y a pesar de la continua represión, la LND recibió más del 80 por ciento de los votos. Los dictadores militares, sin embargo, rehusaron reconocer los resultados. Desde entonces han retenido el control del país. En julio de 1990, el gobierno colocó a Aung San Suu Kyi bajo arresto domiciliario, y muchos jóvenes activistas de la LND fueron asesinados o encarcelados.

Los estudiantes que escaparon a las zonas fronterizas para librar una lucha militar fracasaron en su mayoría. Desde entonces las áreas mantenidas por mucho tiempo bajo control de las guerrillas étnicas se han reducido en tamaño hasta llegar a zonas diminutas.

A pesar de los continuos encarcelamientos y otras formas de represión, los activistas de la LND y seguidores de Aung San Suu Kyi han logrado éxitos a través de los años en ganar reconocimiento internacional para su lucha y han retado repetidamente a los dictadores dentro de Burma por medio de acciones limitadas.

Hasta finales del año 2004, la lucha por la democracia en Burma seguía aún sin resolverse. Los dictadores militares permanecen en control, aunque bajo un nuevo nombre, el Consejo Estatal para la Paz y el Desarrollo. De nuevo bajo arresto domiciliario, las actividades de la líder democrática, Aung San Suu Kyi, están restringidas, y muchos miembros y líderes de la Liga Nacional por la Democracia están en prisión o en el exilio. Algunos prisioneros son ocasionalmente excarcelados, pero nuevas personas son encarceladas. Estas liberaciones de prisioneros usualmente coinciden con visitas de dignatarios extranjeros o actividades relacionadas con Naciones Unidas, con el fin de relajar las sanciones económicas contra la dictadura.

A pesar de los continuos encarcelamientos, torturas y matanzas, los demócratas burmeses y los grupos étnicos han mantenido su espíritu de oposición a la dictadura. A mediados de los 1990s, reconociendo las realidades militares, algunos estudiantes militantes que se habían comprometido con la lucha militar desde 1988 comenzaron a su vez a promover la lucha noviolenta, llamada “desafío político” en Burma, como la forma principal de lucha necesaria para conseguir la democracia. Sin embargo, algunas de estas exploraciones han sido revertidas desde entonces. Los esfuerzos por diseminar el entendimiento del poder de la lucha noviolenta enfurecieron a los dictadores militares, especialmente entre 1995 y1996, pero no se ha desarrollado aún un movimiento poderoso. Se siguen confrontando problemas muy serios al desarrollar y llevar a cabo una estrategia de lucha noviolenta para la liberación de Burma. Los demócratas burmeses no han sido aún capaces de sobreponerse al fatalismo político, preparar una gran estrategia para terminar con la dictadura, y crear un movimiento lo

[184] Lintner, *Outrage,* pp.172-173.

suficientemente fuerte para restaurar su democracia perdida desde hace mucho tiempo.

Fuentes

Aung San Suu Kyi, *Freedom from Fear and Other Writings*, New York: Penguin Books, 1991.

Fink, Christina, *Living Silence* (New York: Palgrave Books, 2001), pp. 214-216.

Freedholm, Michael, Burma: *Ethnicity and Insurgency* (Westport., Connecticut: Praeger, 1993), pp. 58-72.

Lintner, Bertil, *Outrage: Burma's Struggle for Democracy*, London: White Lotus, 1990, Second Edition.

Agradecemos la ayuda de Robert Helvey.

Capítulo Veinte y dos

LEVANTAMIENTO Y REPRESIÓN EN CHINA—1989

Joshua Paulson

Pugnas por el poder tras las reformas

Con la emergencia de Deng Xiaoping como el "líder supremo" después de 1977, el gobierno comunista se embarcó en una campaña de modernización económica diseñada para hacer al país más competitivo en la economía global. Se le permitió a los intelectuales, "tecnócratas" y estudiantes, una mayor libertad de expresión a cambio de su ayuda para implementar dicho programa.

A medida que fue progresando la modernización económica a principios de los 1980, una lucha por el poder emergió en los estamentos superiores del régimen. Las élites más jóvenes del Partido creían que la reforma debía ser acelerada en la esfera política, en tándem con las reformas económicas. A modo de contraste, la llamada "Banda de los Ancianos" —ocho veteranos del Partido asociados con la generación fundacional de revolucionarios, muchos de los cuales ya no ostentaban cargos públicos— estaban más preocupados por asegurar la estabilidad y proteger sus propias posiciones de autoridad, incluso a expensas de la reforma.

Esta pugna por el poder se hizo evidente en diciembre de 1986, cuando los estudiantes de Beijing se manifestaron en apoyo de lo que ellos creían eran las tendencias reformistas dominantes dentro del Partido Comunista. Aunque los estudiantes pensaban que sus acciones eran patrióticas y en apoyo del Partido, muchos fueron arrestados y se desató una oleada represiva contra la "liberalización burguesa". Entre las bajas de esta campaña estaba el Secretario General del Partido Comunista Hu Yaobang, quien fue separado de su cargo en enero de 1987. Hu era un reformista que había sido visto de forma positive por parte de muchos estudiantes e intelectuales críticos. La lucha por el poder entre los reformistas moderados y los octogenarios de línea dura continuó tras la expulsión de Hu, con los de línea dura llevando la mejor parte.

Lamentos acompañados de demandas

Cuando Hu Yaobang murió de un súbito ataque al corazón el 15 de abril de 1989, los líderes estudiantiles aprovecharon su muerte para comenzar una nueva campaña en pro del aceleramiento de las reformas económicas y políticas. Hu no había caído en desgracia total tras su expulsión, y todavía era miembro del Buró Político del Partido cuando murió. Por ello, los estudiantes razonaron que sus expresiones públicas de duelo, aunque no autorizadas, no serían reprimidas.

El 16 de abril, en docenas de campus en Beijing aparecieron afiches alabando a Hu y criticando a sus adversarios políticos en el gobierno. Al día siguiente se produjo la primera gran manifestación de estudiantes, cuando miles de ellos marcharon hacia la Plaza Tiananmen para lamentar la muerte de Hu.

En las primeras horas de la mañana del 18 de abril, cientos de estudiantes comenzaron un plantón en el Gran Salón del Pueblo y demandaron ser recibidos por un miembro de alto rango del Comité del Congreso Nacional del Pueblo. Llevaban una lista de demandas, las cuales incluían una reevaluación oficial de las acciones de Hu que condujeron a su expulsión en 1987, la liberación de los prisioneros políticos, libertad de expresión y de prensa, más fondos para la educación, fin de la corrupción, y elecciones democráticas al Congreso Nacional del Pueblo. Es importante notar que durante este primer estadio del movimiento, los estudiantes no pidieron la abolición del Partido Comunista, o ni siquiera un cambio del régimen gobernante. La mayoría de ellos no veía contradicción entre el socialismo y la democracia. Simplemente querían que el sistema fuese depurado y democratizado desde adentro, para que respondiese más a las inquietudes del pueblo.

Se extienden las manifestaciones estudiantiles

Durante el curso de los días conducentes a la ceremonia oficial de recordación a Hu Yaobang, a celebrarse el 22 de abril, la Plaza Tiananmen fue ocupada diariamente por miles de estudiantes. Aunque las demostraciones oficiales de apoyo a Hu fueron mayormente toleradas por las autoridades en esta etapa, el gobierno de Beijing declaró temporalmente una ley marcial el 19 de abril, después que 2,000 estudiantes establecieron un sitio en la Puerta Xinhua, una de las principales entradas al complejo habitacional Zhongnanhai, donde vivían y trabajaban la mayoría de los principales líderes de China. Los estudiantes demandaban hablar cara a cara con el Premier Li Peng, y unos cuantos comenzaron a gritar eslóganes contra el gobierno y el Partido Comunista. Como expresó Chu Yuan Cheng, las protestas frente a Zhongnanhai "representaron las más atrevidas expresiones de disidencia desde el pináculo de la Revolución Cultural a finales de los 1960s"[185].

[185] Chu-yuan Cheng, *Behind the Tiananmen Massacre*, p. 125.

Las noticias sobre los eventos en Beijing se diseminaron rápidamente a través del país. Se reportaron grandes demostraciones extraoficiales en las ciudades de Shanghai, Tianjin, Nanjing, Changchun, Changsha, Wuhan, y Xi'an, así como en las provincias de Hunan y Anhui. En Xi'an, 10,000 estudiantes acompañados de un gran número de trabajadores irrumpieron en el edificio del gobierno provincial y demandaron un diálogo, sin éxito, con el gobernador de la provincia de Shaanxi. Sus demandas iban más allá del legado de Hu Yaobang, añadiendo temas relacionados con la inflación galopante, los míseros salarios, y los problemas con la vivienda.

Un editorial oficial condena las acciones de los estudiantes

Al terminar el período oficial de duelo por Hu Yaobang, el movimiento estudiantil no aligeró su presión sobre el gobierno. El 23 de abril se estableció una Federación Autónoma de Estudiantes, con representantes de cada una de las universidades importantes de Beijín. La Federación ratificó las demandas presentadas por los estudiantes ante el Congreso Nacional del Pueblo el 18 de abril, y llamó a un boicot universitario de duración indefinida, a comenzar el 24 de abril. La federación también envió a más de 200 estudiantes hacia al menos 18 otras ciudades alrededor del país, para establecer una “red” con los estudiantes fuera de Beijing y recabar apoyo para el creciente movimiento estudiantil dentro de los rangos de los trabajadores y burócratas. Hasta mediados de mayo, la federación coordinaba ligeramente las actividades de los estudiantes, redactaba documentos y demandas, y estaba encargada de la representación de los estudiantes cada vez que ocurría un diálogo con las autoridades.

El 24 de abril comenzó el boicot universitario. Los estudiantes se negaron a asistir a clases en Beijing, Shanghai, Nanjing, Tianjin, y Wuhan. Dos días más tarde, la Federación Autónoma de Estudiantes sostuvo su primera conferencia de prensa, y los líderes estudiantiles anunciaron que su objetivo inmediato era la apertura de un diálogo sobre reformas políticas con funcionarios del gobierno. También afirmaron que sus tácticas para conseguir ese objetivo serían noviolentas.

Mientras tanto, el gobierno chino —ante la ausencia del reformista Secretario General del Partido Comunista, Zhao Ziyang, quien se encontraba en una visita de estado a Corea del Norte— emitió su primera respuesta pública a los estudiantes. Un editorial oficial, titulado “La Necesidad de una Postura Clara ante la Confusión”, y publicado en el periódico estatal Diario del Pueblo, condenó e insultó a los estudiantes. El editorial alegaba que el movimiento estudiantil era una “trama bien planeada. . . para confundir al pueblo y lanzar al país en el caos... su objetivo real es rechazar al Partido Comunista Chino y al sistema socialista, en su nivel más fundamental. . .”[186]

[186] Zhang Liang (comp.), *The Tiananmen Papers,* p. 76.

Marchas y demostraciones masivas de los estudiantes

Los estudiantes no fueron disuadidos por este ataque. Muchos de ellos se enojaron por la respuesta del gobierno a su movimiento, el cual sentían como patriótico. El 27 de abril, más de 50,000 estudiantes universitarios marcharon por 14 horas alrededor de Beijing, como respuesta al editorial del Diario del Pueblo. Cantaron himnos del Partido Comunista y gritaron eslóganes diciendo que no habían hecho nada malo. Por primera vez, miles de trabajadores y residentes, que durante las semanas previas habían actuado como observadores pasivos, se les unieron o los alentaron desde las aceras. En un intento por controlar a los marchistas, el gobierno desplegó fuerzas de la policía desarmadas, pero no brotó ninguna violencia, puesto que los estudiantes mantuvieron una fuerte disciplina. La magnitud de la demostración y el apoyo popular que recibió aparentemente creó un shock para las autoridades, las cuales se debatieron durante la próxima semana entre amenazar con una oleada represiva y ofrecer una concesión parcial de algunas de las demandas de los estudiantes.

Fuera de Beijing corrieron rumores antes de la publicación del editorial del Diario del Pueblo, en el sentido de que los estudiantes se habían cansado de las demostraciones y que el movimiento estaba perdiendo ímpetu. Dicho proceso se revertió cuando los estudiantes supieron del editorial. Ocurrieron grandes demostraciones estudiantiles en Changchun, Tianjin, Shanghai, Hefei, Xi'an, Nanjing, Hangzhou, Wuhan, Chengdu, Chongqing, y Changsha. En un plazo de días, las protestas se extendieron a ciudades previamente tranquilas como Shenyang, Dalian, Shijiazhuang, Nanning, Jinan, Shenzhen, Kunming, Yinchuan, y Guilin.

El 29 de abril, el Premier Li Peng ordenó a los funcionarios del gobierno Yuan Mu y He Dongchang comenzar un “diálogo” con los estudiantes. La primera de esas reuniones, entre Yuan, He, y 45 estudiantes pertenecientes a organizaciones patrocinadas por el gobierno, fue esencialmente un monólogo. Yuan y He defendieron el editorial del 26 de abril del Diario del Pueblo, insistieron en que no había serios problemas de corrupción en el gobierno o en el Partido Comunista, y les dijeron a los estudiantes que estaban simplemente siendo manipulados por fuerzas siniestras tras bambalinas, y que debían retornar a las clases. Un video del diálogo fue trasmitido en televisión nacional, lo que resultó en el brote de manifestaciones en 23 ciudades a través de China.

Las protestas continuaron hasta la llegada del mes de mayo, apuntando a un importante aniversario simbólico. El 4 de mayo de 1989 se conmemoraba el 70 aniversario del primer gran movimiento estudiantil en la historia moderna de China. Por lo tanto, ésta fue la fecha escogida por la Federación Autónoma de Estudiantes en la capital para su próxima gran demostración. El 3 de mayo, el gobierno intentó sellar la Plaza Tiananmen, buscando anticiparse a la protesta. Pero el 4 de mayo, decenas de miles de estudiantes procedentes de más de 50 campus universitarios rebasaron las barricadas de policías desarmados y

entraron en la Plaza. Los residentes a lo largo de la ruta recorrida por los estudiantes generalmente les expresaron apoyo, así como muchos periodistas enojados por la decisión del líder del Partido en Shanghai, Jiang Zemin, de cerrar el periódico World Economic Herald, presuntamente por violaciones de la disciplina del Partido.

Durante la manifestación, el líder estudiantil Wuerkaixi leyó un "Nuevo Manifiesto Cuatro de Mayo", declarando que

> este movimiento estudiantil no tiene sino un objetivo, que es facilitar el proceso de modernización por medio de elevar las banderas de la democracia y la ciencia, liberar a las personas de las limitaciones de la ideología feudal, y promover la libertad, los derechos humanos, y el estado de derecho.[187]

Cerca de 100,000 estudiantes de provincia realizaron manifestaciones simultáneas en 51 ciudades a través de China.

Divisiones entre los estudiantes

Tras las demostraciones del 4 de mayo, el boicot universitario terminó oficialmente —aunque muchos estudiantes en Beijing continuaron presionando por una huelga prolongada— y el movimiento estudiantil entró en una nueva fase caracterizada por la división interna.

El primer tema que encendió un acalorado debate fue si continuar o no las manifestaciones durante la visita oficial de estado a China del líder soviético Mijail Gorbachov, a comenzar el 15 de mayo. Algunos estudiantes argumentaban que la cumbre Chino-Soviética atraería tanta prensa mundial, que el gobierno se vería forzado a respetar su movimiento si se hacían visibles durante ese tiempo. Otros sugerían que continuar las protestas durante la vista de Gorbachov, especialmente con los ojos del mundo sobre China, sólo lograría enojar e incomodar al régimen, lo que conduciría a acción represiva de su parte. El debate fue ganado por los que favorecían la continuidad de la acción.

El 8 de mayo, el comité de planeamiento de los estudiantes en Beijing anunció que el boicot de las clases continuaría, a menos que cinco demandas fueran satisfechas. Éstas incluían una retractación de las declaraciones emitidas en el editorial del 26 de abril del Diario del Pueblo, la legalización de la Federación Autónoma de Estudiantes, la reinstauración del editor expulsado del World Economic Herald, medidas concretas contra la corrupción en el gobierno y el Partido, y la reconsideración de las leyes de Beijing que prohibían las protestas populares.

[187] Han Minzhu (ed.) *Cries for Democracy,* p. 136.

Huelga de hambre masiva

Entonces brotaron más discusiones entre los estudiantes para decidir cuáles acciones adicionales deberían ser emprendidas durante la visita de Gorbachov. Un grupo propuso lanzar una huelga de hambre masiva. Esta sugerencia fue inicialmente desestimada por la Federación Autónoma de Estudiantes por ser "muy radical". La federación, sin embargo, estaba perdiendo su capacidad de coordinar el pujante movimiento. El 13 de mayo, alrededor de 2,000 estudiantes comenzaron una huelga de hambre y un plantón permanente en la Plaza Tiananmen.

Aunque la federación les brindó un apoyo tardío a los huelguistas de hambre, la "autoridad moral" de esos jóvenes preparados para ofrendar sus vidas en la lucha, los propulsó rápidamente al liderazgo del movimiento. El número de huelguistas se elevó muy pronto a 3,000, mientras que más de 25,000 estudiantes, trabajadores y residentes, acamparon en la Plaza para apoyarlos y protegerlos.

Los huelguistas crearon su propia organización, el Grupo en Huelga de Hambre, el cual desplazó efectivamente a la federación de estudiantes como coordinador del movimiento en la Plaza. Los huelguistas de hambre tenían sólo dos demandas:

> Primero, demandamos que el gobierno sostenga prontamente un diálogo sustantivo y concreto con la Delegación de Diálogo de los Estudiantes de Beijing, basado en el principio de igualdad de las partes. Segundo, demandamos que el gobierno aclare la reputación del movimiento estudiantil y que provea una justa y apropiada evaluación del mismo, afirmando que es un movimiento patriótico estudiantil pro democracia.[188]

Los primeros intentos del gobierno de iniciar un diálogo con los huelguistas de hambre fracasaron, en parte porque los representantes del gobierno se mostraron inflexibles, y en parte porque el movimiento estudiantil estaba tan dividido que los "representantes" de los estudiantes no podían garantizar que en realidad eran la representación de todo el movimiento.

Mientras tanto, en las reuniones de alto nivel del gobierno, el Secretario General del Partido Comunista, Zhao Ziyang, de tendencia moderada, expresó simpatía con los estudiantes y sugirió que se controlase el movimiento estudiantil por medio del diálogo y un reconocimiento vocal del carácter patriótico de los motivos de los estudiantes, suavizando de esta manera el tono del editorial del 26 de abril. También sugirió conceder las principales demandas de los estudiantes en aquellas áreas que también reflejaran la política oficial del Partido, tales como tomar grandes medidas contra la corrupción gubernamental. Pero para aquel entonces, sin saberlo los estudiantes, Zhao y sus aliados ya habían perdido la

[188] Han Minzhu (ed.), *Cries for Democracy,* p. 202.

lucha por el poder dentro del gobierno. En las semanas siguientes, la octogenaria Banda de los Ancianos incrementaría su alianza con los miembros de línea dura del Politburó.

Ocupación de la Plaza Tiananmen

Mientras Gorbachov junto a hordas de periodistas extranjeros se encontraban en China del 15 al 18 de mayo, cientos de miles de manifestantes colmaron la Plaza Tiananmen en apoyo a los huelguistas de hambre. La visita de Gorbachov fue movida a la segunda línea de los titulares de los periódicos, a medida que la prensa mundial se enfocaba intensamente en los estudiantes y la rápida expansión de su movimiento. La huelga de hambre en sí misma atrajo altos niveles de apoyo de la población, indignada con un gobierno que prestaba oídos sordos a miles de estudiantes que gozaban de una alta estimación en China, y que estaban preparados para morir por lo que parecían ser demandas relativamente suaves. A la caída de la noche del 16 de mayo, más de 600 de los huelguistas de hambre habían perdido el conocimiento.

Con la abierta participación de trabajadores y residentes, y la extensión de las demostraciones a más de 80 ciudades a lo largo y ancho del país, el movimiento creció más allá de las manos de los líderes estudiantiles. Aunque seguía teniendo su centro en Beijing, había evolucionado hacia un movimiento popular nacional. Más de un millón de personas se manifestaron, solamente en Beijing, el 17 y el 18 de mayo, siendo las más grandes manifestaciones “no autorizadas” en la historia de China. Cientos de miles de otros manifestantes marcharon o realizaron manifestaciones simultáneas en 28 provincias en apoyo a los huelguistas de hambre.

Las demandas de los nuevos manifestantes a menudo se desviaban significativamente de los objetivos originales de los estudiantes. Miles de manifestantes clamaron abiertamente por el retiro de Deng Xiaoping y las renuncias del Premier Li Peng y el Presidente Yang Shangkun. A medida que los manifestantes crecían en número y las demandas se tornaban más radicales, también se hacía más difícil mantener la disciplina. Con cada vez más frecuencia, los estudiantes tenían que crear sus propias fuerzas de tarea para mantener el orden durante las marchas y demostraciones, y mantenerlas apartadas de la violencia y las provocaciones. En algunas ocasiones, llegaron incluso a formar escudos humanos para proteger a soldados y policías de la violencia de las turbas.

Caída de Zhao Ziyang y diálogo de Li Peng

El secretario general del Partido Comunista Zhao Ziyang encabezó un grupo de miembros del Politburó que fueron a reunirse con los huelguistas de hambre en un hospital de Beijing antes del amanecer del 18 de mayo. Zhao les dijo a los estudiantes que sus objetivos y los del gobierno eran los mismos, que eran

patrióticos, y que sus demandas serían consideradas si abandonaban la huelga de hambre. Su tono fue de urgencia, como reflejo del conocimiento de que su propio poder estaba llegando a su fin, y con él, la voz más importante dentro del Politburó en apoyo a una posición no represiva hacia los estudiantes.

Más tarde en la mañana, el Premier Li Peng abrió un diálogo televisado con los huelguistas de hambre y los líderes estudiantiles. Li rehusó discutir los temas presentados por los estudiantes, o negociar soluciones a ninguna de sus demandas. Simplemente demandó que la huelga de hambre "terminara inmediatamente", y que la Plaza fuese despejada. "Ustedes han ido demasiado lejos", les dijo . La reunión fue corta[189], y los estudiantes se indignaron. Lo que los estudiantes no sabían era que Li Peng, los miembros de línea dura del Politburó, y la Banda de los Ancianos, ya habían decidido lanzar una oleada represiva contra el movimiento estudiantil y declarar la ley marcial en Beijing. Al final del día, Zhao Ziyang había sido efectivamente separado de su puesto y no era tomado en cuenta para cualquier toma de decisiones de gran envergadura.

Mientras tanto, las protestas continuaron creciendo en las provincias. El 19 de mayo se efectuaron grandes demostraciones en más de 100 ciudades. En Shanghai, 70,000 marcharon y una huelga de hambre de solidaridad ya había dejado grandes secuelas en más de 200 estudiantes. En Changsha, los trabajadores se unieron a los estudiantes en protesta, algunos cantando eslóganes contra el liderazgo del Partido Comunista. También en Changsha, 300 estudiantes condujeron una huelga de hambre por su propia cuenta. La violencia brotó en Shaoyang, con multitudes incendiando vehículos e irrumpiendo en las oficinas municipales del Partido Comunista. También se reportaron motines en Taiyuan, y 3,000 estudiantes en Fuzhou bloquearon el tráfico ferroviario por seis horas.

Ley marcial

Al anochecer del 19 de mayo, el Premier Li Peng se dirigió a los participantes en una reunión de representantes del Partido, gobierno y el ejército, para anunciar la inminente implementación de la ley marcial en Beijing, con el fin de "contener los disturbios" generados por las protestas estudiantiles cuyo objetivo, expresó, era "subvertir el liderazgo del Partido Comunista, derrocar el Gobierno Popular electo legalmente por el Congreso Popular Nacional, y repudiar completamente la dictadura democrática del pueblo"[190]. Cuatro cuerpos de ejército de las regiones militares de Beijing, Shenyang, y Jinan, se movieron inmediatamente a posiciones dentro de los distritos urbanos de Beijing.

El 20 de mayo se les dijo a los manifestantes en la Plaza Tiananmen que evacuaran inmediatamente el lugar, o "se atuviesen a las consecuencias". La

[189] Stefan R. Landsberger, "Chronology of the 1989 Student Demonstrations", in Saich (ed.), *The Chinese People's Movement,* p. 172.
[190] Zhang Liang (comp.), *The Tiananmen Papers,* p. 225.

huelga de hambre había sido cancelada la noche anterior, pero algunos estudiantes decidieron continuar el ayuno de todas maneras. Otros abogaron por simplemente continuar la ocupación de la Plaza como un "plantón". Emitieron un nuevo documento rechazando la declaración de la ley marcial y llamando a una huelga general, y a la misma vez urgiendo a sus simpatizantes a "evitar la confrontación con el ejército" y abstenerse de "cualquier cosa que pudiera causar derramamiento de sangre"[191].

Desafío a la ley marcial

A mediados de la mañana del día siguiente, grandes multitudes de residentes de Beijing habían emergido para prevenir que los 250,000 efectivos del Ejército Popular de Liberación llegaran al centro de la Plaza Tiananmen. Más de un millón de personas tomaron las calles, desafiando abiertamente la declaración de ley marcial. La mayoría de las tropas fueron incapaces de llegar a sus destinos asignados. Quinientos mil manifestantes en Shanghai y 300,000 en Xi'an también inmovilizaron sus ciudades por horas para protestar contra la ocupación militar de Beijing, y demandar la renuncia de Li Peng. Demostraciones similares contra la ley marcial brotaron en otras 130 ciudades.

Tales acciones continuaron por más de una semana a través de toda China. Más notables, sin embargo, fueron los intentos en Beijing de anular efectivamente la ley marcial por medio de la acción popular. Cada día, cientos de miles de residentes de Beijing formaban barricadas humanas para asegurarse que el ejército no pudiera llegar a la Plaza Tiananmen. Multitudes de manifestantes, sobrepasando en número a los soldados, frecuentemente rodeaban e inmovilizaban a las unidades militares durante horas en cada oportunidad. Prevenían sus movimientos hacia la Plaza a la misma vez que les ofrecían agua y comida, y se involucraban en conversaciones con los soldados. También existieron reportes acerca de cortes en las líneas de combustible y desinflado de ruedas de los vehículos militares por toda la ciudad.

Muchos manifestantes no creían que el "Ejército del Pueblo" reprimiría al pueblo. Esta creencia estaba reforzada por el hecho de que, tras ser detenidos en su avance por manifestantes noviolentos, algunos tanques, vehículos de transporte de tropas y vehículos armados, se daban la vuelta hacia las afueras de la ciudad. Otros soldados simplemente se despojaron de sus uniformes y se mezclaron con la multitud. Poco después que la ley marcial fuese declarada, el comandante del 38th Cuerpo de Ejército, con base en las afueras de Beijing, fue simplemente relevado de su mando y después sometido a una corte marcial, por negarse a cumplir una orden directa de mover sus tropas hacia el interior de la ciudad.

Las noticias sobre estos hechos elevó la autoconfianza de los manifestantes. A medida que continuaba el estancamiento entre el ejército y la población, los estudiantes creyeron por un tiempo que ya estaban ganando y que los miembros

[191] Simmie and Nixon, *Tiananmen Square,* p. 136.

de línea dura en el gobierno podrían caer. Pero al llegar el 26 de mayo, estaba claro que Li Peng permanecía firmemente atrincherado en el poder, que los militares ni se movían contra los estudiantes ni tampoco retiraban a sus barracas, y que el Congreso Nacional Popular no se iba a oponer a la ley marcial.

Además, la mayoría de los oficiales y soldados sí siguieron, durante este tiempo, las órdenes recibidas. Durante la primera semana de la ley marcial, las tropas estaban bajo órdenes estrictas de involucrarse en diálogo con la población y evitar a toda costa la confrontación violenta. El hecho de que no se habían movido hacia la Plaza Tiananmen o atacado a los manifestantes simplemente significaba que todavía no se les había ordenado hacerlo.

Estudiantes: ¿permanecer o retirarse?

Entre los estudiantes y los manifestantes en la Plaza surgió un debate sobre si deberían terminar el plantón y retirarse, o continuar resistiendo. El 21 de mayo, los líderes estudiantiles acordaron retirarse ordenadamente de la Plaza y continuar el boicot de las clases. Más tarde en ese mismo día, sin embargo, se reunieron otra vez y decidieron permanecer en la Plaza.

Una semana más tarde se alcanzó un compromiso. Los líderes estudiantiles anunciaron que permanecerían en la Plaza hasta el 30 de mayo, realizar una última gran demostración contra la ley marcial, y en favor de reformas democráticas, y entonces retirarse. Se asumió que esta propuesta sería aceptada por todos, pero al día siguiente fue sometida a un voto democrático de los estudiantes que aún permanecían en la Plaza.

Para sorpresa de los líderes, la propuesta fue abrumadoramente rechazada. No habían contado con el hecho de que para aquel entonces la mayoría de los estudiantes de las universidades de Beijing ya se habían retirado de la Plaza y se habían ido a casa. De los estudiantes que aún permanecían en el lugar, la vasta mayoría eran de otras provincias y habían arribado recientemente. Estos estudiantes no se sentían representados por el liderazgo estudiantil de Beijing. Además, no deseaban abandonar la Plaza sin sentir que habían alcanzado algo. El 29 de mayo, dichos estudiantes anunciaron que permanecerían por otras tres semanas, hasta la próxima reunión programada del Congreso Nacional Popular.

Continúan las protestas a nivel nacional

Durante la última semana de mayo, las demostraciones en las provincias continuaron a través de todo el país. Cientos de miles de manifestantes marcharon en más de 100 ciudades, protestando contra la ley marcial y demandando la renuncia de Li Peng. La mayoría de quienes protestaban eran estudiantes y profesionales, aunque los trabajadores también tomaron parte en las manifestaciones de Xi'an, Jinan, Taiyuan, Chengdu, y Chongqing. Los trabajadores de la industria de la goma anunciaron una protesta en Nanjing.

Muchos otros estudiantes a través del país continuaron abandonando sus hogares y abarrotaron los trenes con rumbo a Beijing. Algunos estudiantes cerca de Beijing también bloquearon los movimientos de los trenes militares, con la esperanza de interferir con la capacidad del ejército de llevar a cabo sus directivas bajo la ley marcial.

Se toma la decisión de usar las tropas

Al arribar el 29 y el 30 de mayo estaba claro que el movimiento iba en declive, tanto a nivel nacional como en Beijing. No se reportaron manifestaciones en Beijing en estos días. El número de estudiantes en la Plaza Tiananmen declinó a menos de 10,000, siendo la mayoría de provincias. Decenas de miles de otros estudiantes de provincia habían abandonado Beijing, exhaustos por las continuas protestas o hartos de las luchas internas en el movimiento estudiantil. Las demostraciones continuaron en la mayoría de las ciudades, pero tendían a ser menores. Muchos estudiantes regresaron a clases.

El primero de junio, Li Peng presentó ante el Politburó gobernante un informe que identificaba a los estudiantes que seguían protestando como "terroristas" involucrados en un "disturbio contrarrevolucionario" cuyo objetivo era la toma del poder del Estado por medios armados. El reporte llamaba a la Comisión Central Militar a "tomar medidas rápidas y decisivas inmediatamente, para suprimir el desorden contrarrevolucionario en Beijing"[192]. Al día siguiente, el Politburó y los Ancianos se reunieron y decidieron despejar la Plaza Tiananmen. Las tropas recibieron la orden de comenzar su avance hacia el centro de la ciudad.

Mientras tanto, las multitudes que cuidaban a los estudiantes y la Plaza habían comenzado a cansarse gradualmente. Hubo confrontaciones, pero en realidad muy poca violencia, entre los residentes y los soldados en numerosas partes de Beijing durante los días 2 y 3 de junio. Las tropas en avance, la mayoría de las cuales estaban todavía desarmadas, ya no eran tratadas con amabilidad por parte de la población. Eran frecuentemente humilladas, insultadas, u objeto de burla por parte de la muchedumbre. En varias ocasiones, los estudiantes trataron de proteger a los soldados y contener a la multitud cuando emergía la violencia.

Los soldados abren fuego

En la tarde y noche del 3 de junio, trasmisiones de radio y televisión advirtieron a los residentes de Beijing que permanecieran dentro de sus casas. Estaba claro que la acción militar era inminente. No obstante, muchos estudiantes y residentes persistieron en su negativa de creer que sus vidas estaban en peligro. Esto era en parte debido a que los sucesos de las semanas previas les habían hecho creer a los manifestantes que no iban a sufrir una represión extrema, y en

[192] Zhang Liang (comp.), *The Tiananmen Papers,* p. 338.

parte debido a que ellos creían que los soldados de hecho rechazarían cualquier orden de disparar contra el pueblo.

La orden del asalto final para tomar la Plaza Tiananmen por medio de acción militar fue ratificada y entregada al Ejército Popular de Liberación y la policía militar, a las 9:00 p.m. del 3 de junio. La Plaza tenía que estar despejada para el amanecer del 4 de junio, y se autorizaban “todos los medios necesarios” para suprimir el “disturbio contrarrevolucionario”.

Cuando los soldados abrieron fuego por primera vez contra el pueblo, en el Boulevard Fuxingmenwai, camino a Tiananmen, los manifestantes no podían creer que estaban usando munición viva. Como esperaban ser atacados con balas de goma, los estudiantes en la línea delantera simplemente colocaron chaquetas acolchadas o almohadas delante de sus cuerpos. Sólo cuando estos estudiantes cayeron para no levantarse, los otros manifestantes se dieron cuenta que el ejército había sido en verdad autorizado a usar violencia mortal contra su propio pueblo.

La mayoría de las muertes ocurrieron en las horas previas al amanecer del 4 de junio, durante el avance de las tropas hacia la Plaza Tiananmen. Una vez que comenzó el asalto, aunque la mayoría de los estudiantes permaneció de forma noviolenta, muchos manifestantes repelieron el ataque violentamente. Algunos usaron barras de metal, palos, bastones, o troncos de bambú, como sus armas. Algunos vehículos militares fueron atacados e incendiados, a menudo con sus ocupantes adentro. Pero para el amanecer, la Plaza había sido despejada.

Al día siguiente —algunos reportes indican que hasta por tres días— los estudiantes y los residentes se opusieron a las tropas en varias partes de Beijing. Algunas veces la gente intentó bloquear los movimientos de tropas formando barricadas humanas en las intersecciones de calles, donde fueron objeto de disparos por parte de los soldados y la policía. La quema de vehículos militares continuó. Confrontaciones similares, incluyendo a veces el uso de la violencia, brotaron en diferentes ciudades a través de China cuando la policía confrontó a turbas iracundas que protestaban contra los brutales sucesos en Beijing.

El número de bajas de la acción militar del 3 al 4 de junio nunca será conocido con precisión. Los estimados más certeros sugieren que aproximadamente 2,600 personas fueron asesinadas y más de 7,000 heridas, incluyendo tanto civiles como soldados.

Algunos soldados se negaron, la mayoría disparó

Durante siete semanas de demostraciones mayoritariamente noviolentas, los estudiantes y quienes los apoyaron a través de todo el país, conformaron un formidable reto al régimen chino. Protagonizaron una de las más numerosas huelgas de hambre de la Historia, paralizaron partes de importantes ciudades

como Beijing, Shanghai, y Xi'an, y se las arreglaron para resistir la imposición de la ley marcial por casi tres semanas.

Quizás un número cercano a los 1,000 soldados arrojaron sus armas y desertaron en vez de seguir las órdenes de atacar a civiles. Un número indeterminado de oficiales fueron sometidos a corte marcial y puede que hayan sido ejecutados por negarse a ordenar a las tropas bajo su mando a llevar a cabo la operación. Sin embargo, estos actos de valentía y heroísmo no fueron suficientes para prevenir la masacre. Mayormente, y a pesar de tempranos rumores en sentido contrario, el ejército acató las líneas dictadas por el Partido y siguió sus órdenes, cuando se le pidió matar a los estudiantes y a quienes los apoyaban.

Para el 10 de junio, las protestas contra la masacre habían terminado en todo el país, aunque muchos estudiantes permanecían en casa en vez de asistir a clases. La acción militar fue reducida, y el foco principal del gobierno cambió a restaurar su imagen internacional como un país abierto a los negocios.

Mientras tanto, las fuerzas de seguridad iniciaron una cacería de los implicados en actividades “contrarrevolucionarias”. Un mes después de la masacre, más de 2,500 personas habían sido arrestadas en esta ola represiva, y se habían producido ejecuciones públicas de al menos 30 “contrarrevolucionarios” en Beijing, Shanghai, Jinan, Dalian, y Changsha. La “primavera democrática” en China había llegado a su fin.

Fuentes

Byrnes, Michael T., “The Death of a People’s Army”, in Hicks (ed.), The Broken Mirror, pp. 132-151.

Calhoun, Craig, *Neither Gods nor Emperors: Students and the Struggle for Democracy in China*, Berkeley: University of California Press, 1994.

Cheng, Joseph Y. S., “A Chronology of Selected Documents and Statements”, in Hicks (ed.), The Broken Mirror, pp. 475-496.

Chu Yuan Cheng*, Behind the Tiananmen Massacre: Social, Political and Economic Ferment in China*, Boulder, Colorado: Westview Press, 1990.

Des Forges, Roger V. and others (eds.), *Chinese Democracy and the Crisis of 1989: Chinese and American Reflections*, Albany, New York: State University of New York, 1993.

Han Minzhu (ed.), *Cries for Democracy: Writings and Speeches from the 1989 Chinese Democracy Movement*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1990.

Hicks, George (ed.), *The Broken Mirror: China After Tiananmen*, Chicago: St. James Press, 1990.

Khu, Josephine M. T., “Student Organization in the Movement”, en Des Forges y otros (eds.), Chinese Democracy and the Crisis of 1989, pp. 161-175.

Landsberger, Stefan R., “Chronology of the 1989 Student Demonstrations”, en Saich (ed.), The Chinese People's Movement, pp. 164-189.

Niming, Frank, “Learning How to Protest”, en Saich (ed.), The Chinese People's Movement, pp. 83-105.

Saich, Tony, “When Worlds Collide: The Beijing People’s Movement of 1989”, pp. 25-49, en Saich (ed.), The Chinese People’s Movement.

Saich, Tony (ed.), *The Chinese People’s Movement: Perspectives on Spring* 1989, Armonk, New York: M. E. Sharpe, Inc., 1990.

Scobell, Andrew, “Why the People's Army Fired on the People”, in Des Forges and others (eds.), Chinese Democracy and the Crisis of 1989, pp. 191 -221.

Simmie, Scott and Nixon, Bob, *Tiananmen Square*, Vancouver, Canada: Douglas and McIntyre, 1989.

Unger, Jonathan (ed.), *The Pro-Democracy Protests in China: Reports from the Provinces*, Armonk, New York: M. E. Sharpe, Inc., 1991.

Woei Lien Chong, “Petitioners, Popperians, and Hunger Strikers: The Uncoordinated Efforts of the 1989 Chinese Democratic Movement”, en Saich (ed.), The Chinese People's Movement, pp. 106-125.

Zhang Liang (comp.), *The Tiananmen Papers: The Chinese Leadership’s Decision to Use Force Against Their Own People — In Their Own Words*, New York: Public Affairs, 2001.

Este Capítulo está también basado en recuentos de Bruce Jenkins y Gene Sharp como testigos presenciales de los hechos, así como documentos desclasificados del gobierno de los Estados Unidos, disponibles en el Archivo de Seguridad Nacional, en el Internet, en la siguiente dirección electrónica: http://www.seas.gwu.edu/nsarchive/NSAEBB/NSAEBB16/ documents/index.html

Capítulo Veinte y Tres

LA LIBERACIÓN DE CHECOSLOVAQUIA—1989

Joshua Paulson

Ataque contra estudiantes noviolentos

Mil novecientos ochenta y nueve fue el año del cambio en Europa del Este. Tras la victoria en el verano de Solidaridad en Polonia, el tranquilo colapso del socialismo de Estado en Hungría, y la apertura del Muro de Berlín en Alemania el 9 de noviembre, era entonces el turno de Checoslovaquia.

Los dramáticos eventos comenzaron el 17 de noviembre, con una demostración de estudiantes para conmemorar la muerte de Jan Opletal, un estudiante checo asesinado por los nazis 50 años atrás. Quince mil estudiantes tomaron parte inicialmente en el evento, incluyendo un gran contingente de la organización juvenil oficial del Partido Comunista, la cual había aprobado la manifestación.

Los oradores asumieron un tono cada vez más antigubernamental, y la demostración comenzó a moverse. A medida que marchaban hacia la Plaza Wenceslao, en el Centro de Praga, sus números crecieron hasta más de 30,000 personas. En la entrada de la Plaza fueron confrontados por escuadras especiales antiterrorismo y policía antimotines.

Los estudiantes colocaron velas en el piso, elevaron sus manos para mostrar que no tenían armas, cantaron canciones, y en algunos casos intentaron entregar flores a la policía. No obstante, fueron brutalmente atacados. Cientos fueron heridos o arrestados, y al menos un estudiante resultó muerto[193].

Los estudiantes decidieron inmediatamente ir a la huelga. Usando computadoras y mimeógrafos, los estudiantes publicaron y distribuyeron proclamas, volantes y propaganda antigubernamental. El 18 de noviembre, después que se declararon huelgas de ocupación en varias universidades, se les unieron los estudiantes de las escuelas de drama y cine. Los actores cancelaron sus actuaciones y convirtieron los teatros en lugares de reunión y centros de discusión política. Los actores emitieron un llamado a una huelga general de dos horas para el 27 de noviembre.

[193] Ver Ash, *The Magic Lantern,* p. 30 y Berend, *Central and Eastern Europe, 1944-1993,* p. 283.

Nacimiento de Foro Cívico

En la noche del 19 de noviembre, diversos miembros de grupos preexistentes de la oposición sostuvieron una reunión de emergencia en un teatro de Praga. Habían sido convocados por Vaclav Havel, el más conocido dramaturgo y disidente de Checoslovaquia, miembro fundador de la organización de derechos humanos "Carta 77". El grupo inmediatamente decidió convertirse en un Foro Cívico, "como voceros en representación de esa parte del público checoslovaco que es cada vez más crítica del liderazgo existente en Checoslovaquia, y la cual en días recientes ha sido profundamente sacudida por la brutal masacre contra estudiantes que se manifestaban pacíficamente"[194].

Además de apoyar el llamado a una huelga general, el Foro Cívico presentó cuatro demandas iniciales. Llamaron a la liberación de todos los prisioneros políticos, la renuncia de ciertos funcionarios del gobierno y el Partido Comunista considerados responsables de la invasión del Pacto de Varsovia en 1968, la renuncia de los responsables del reciente ataque contra los manifestantes estudiantiles, y el establecimiento de una comisión especial para investigar dicho ataque.

Demostraciones masivas y sacudida de llaves

Al día siguiente, 200,000 personas se reunieron en la Plaza Wenceslao de Praga, demandando la renuncia de representantes del Partido y el gobierno. El gobierno no estaba seguro de cómo responder, y esta vez no hizo intento por usar la violencia contra los manifestantes. Las demostraciones continuaron cada día después de las horas laborales, y el Partido Socialista, que previamente había sido un títere del Partido Comunista, permitió que el Foro Cívico usara el balcón de su edificio, justo sobre la Plaza Wenceslao, para hablarle a la multitud.

Las demostraciones con más de 300,000 personas pronto se convirtieron en rutina diaria en Praga, y las demandas populares fueron ampliadas para incluir elecciones libres y democracia política.

El 22 de noviembre se efectuaron las primeras conversaciones preliminares entre el Primer Ministro Adamec y una delegación del Foro Cívico y "Gente contra la Violencia" (GCV), que estaba coordinando protestas en Eslovaquia.

Dos días más tarde, el 24 de noviembre, Alexander Dubcek, el legendario líder reformista de 1968, se unió en Praga al líder del Foro Cívico, Vaclav Havel. Havel y Dubcek pronunciaron sendos discursos en la manifestación de ese día. Justo antes que terminara la protesta de ese día, 300,000 personas sacaron las llaves de sus bolsillos y comenzaron a sacudirlas. Este simbólico sacudir de llaves se convirtió en un sello distintivo para futuras manifestaciones. El sonido de las llaves simbolizaba el final de lo que había existido antes, justo como cuando suena un timbre al final

[194] Ash, *The Magic Lantern,* p. 82.

del día de clases. El sonido de las llaves en este caso simbolizaba un amplio reconocimiento de que el final de la dictadura comunista había arribado.

Renuncias y negociaciones

Más tarde esa misma noche, se anunció que habían renunciado el Politburó completo y el Comité Central del Partido Comunista.

Todavía faltaban los cambios reales, sin embargo, y las demostraciones continuaron. La huelga general de dos horas del 27 de noviembre fue un éxito abrumador. Incluso los equipos de la televisión checa —los cuales estaban ahora dedicando la mayor parte de sus energías a cubrir las manifestaciones de la oposición— anunciaron que se "unían" a la huelga, y pasaron dos horas trasmitiendo nada más que escenas de plazas llenas de manifestantes en todo el país[195].

Las negociaciones directas entre el Foro Cívico /GVC y el Primer Ministro Adamec continuaron el 28 de noviembre. Adamec prometió nombrar un nuevo gobierno para el 3 de diciembre y liberar todos los presos políticos para el 10 de diciembre. También prometió eliminar el artículo de la Constitución que brindaba el "rol protagónico" al Partido Comunista.

Sacando provecho de las rápidas concesiones del gobierno, el Foro Cívico y la Gente Contra la Violencia redactaron una nueva lista de demandas, que incluían la renuncia del Presidente Husak para el 10 de diciembre. También establecieron una fecha límite del 31 de diciembre para que Adamec disolviera la Milicia Popular, permitiese las libertades de expresión básicas, y estableciera un calendario para las elecciones libres[196].

Colapso comunista

El 3 de diciembre, Adamec nombró su nuevo gabinete, con una gran mayoría de miembros del Partido Comunista. Esto era inaceptable para el Foro Cívico y GVC, quienes llamaron a una nueva ronda de demostraciones a comenzar el 4 de diciembre, y amenazaron con otra huelga general para el 11 de diciembre.

A medida que las protestas populares masivas sacudían nuevamente a Praga y Bratislava, el gobierno checoslovaco se encontró repentinamente también bajo una extrema presión externa. El gobierno de Alemania Oriental había colapsado totalmente, con los líderes del Partido Comunista bajo arresto domiciliario, y el Pacto de Varsovia había formalmente renunciado y condenado la invasión de Checoslovaquia en 1968 (la cual había propulsado al poder al Presidente Husak). El

[195] Ash, *The Magic Lantern,* p. 106.
[196] Ash, *The Magic Lantern,* p. 110.

7 de diciembre, tras las negociaciones sin conclusión con el Foro Cívico/GCV, el Primer Ministro Adamec renunció.

El Presidente Husak invitó entonces al Foro Cívico/GCV a unirse a unas conversaciones de “mesa redonda” con el Partido Comunista y sus partidos satélites, para discutir la composición de un nuevo gobierno. Las conversaciones duraron solamente dos días. El 10 de diciembre, el Presidente Husak anunció el establecimiento de un nuevo gobierno compuesto primariamente de personas que no eran miembros de partidos, y miembros del Foro Cívico y Gente Contra la Violencia. Husak presentó entonces su propia renuncia.

Para finales de mes, Alexander Dubcek regresó al poder como Presidente de la Asamblea Federal y el dramaturgo Vaclav Havel fue nombrado Presidente. En sólo 24 días, la población cuyas esperanzas habían sido truncadas por una invasión militar 20 años antes, se había alzado sin violencia y derrotado al gobierno comunista. Esto fue conocido como la “Revolución de Terciopelo”.

Fuentes

Ash, Timothy Carton, *The Magic Lantern* (New York: Random House, 1990), pp. 78-130.

Berend, Ivan T., *Central and Eastern Europe, 1944-1993: Detour From the Periphery to the Periphery* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), pp. 277-284.

Para conocer más sobre la oposición bajo el gobierno de Husak antes de 1989, ver Havel, Vaclav, *Disturbing the Peace: A Conversation with Karel Hvizdala*, New York: Alfred A. Knopf, 1990.

Renner, Hans, *A History of Czechoslovakia Since 1945* (New York: Routledge, 1989), pp. 118-161.

Capítulo Veinticuatro

LOS LETONES RESTAURAN SU INDEPENDENCIA -1991

Ocupación soviética y primera resistencia

Los movimientos de independencia que sacudieron las repúblicas bálticas de Letonia, Estonia y Lituania en los años finales de la existencia de la Unión Soviética fueron abrumadoramente de carácter noviolento. Estos movimientos se apoyaban en la protesta, nocooperación y desafío noviolentos en sus esfuerzos por impedir la renovación de la intervención militar y la dominación política soviética. La lucha de Letonia por su independencia sirve como un importante caso para ilustrar este punto.

La ocupación soviética de Letonia tras la Segunda Guerra Mundial estuvo marcada por ingentes esfuerzos por eliminar la sociedad civil independiente y promover la "rusificación" y la "sovietización" de la sociedad letona[197]. Las expresiones de la cultura y el idioma letón fueron en el mejor de los casos desalentadas, y en el peor de los casos, prohibidas. Muchos letones lucharon contra el ejército de ocupación soviético por medio de tácticas de guerrillas, durante los primeros años de la ocupación. Sin embargo, para 1952 ya era evidente que la resistencia de las guerrillas había fracasado. Una resistencia noviolenta de carácter limitado prosiguió durante los próximos 30 años, expresada primordialmente por la negativa de los jóvenes estudiantes a unirse a las organizaciones juveniles comunistas, y por los ciudadanos que se negaban a votar en las elecciones a los Soviets o rehusaban hablar ruso en las calles. Los comunistas letones también fueron conocidos por resistirse a las políticas de rusificación por medio de defender la cultura y los intereses letones dentro de las instituciones oficiales soviéticas.

Organización y demostraciones

En 1986, la primera resistencia pública y abierta a la dominación soviética en Letonia tomó forma con la creación de Helsinki-86, un grupo independiente de derechos humanos formado para "monitorear cómo los derechos económicos, culturales e individuales de nuestro pueblo eran respetados"[198]. Los miembros de este grupo enviaron cartas con sus firmas a las autoridades soviéticas y la comunidad internacional, protestando por la continuidad de las políticas de rusificación, la

[197] "Rusificación" se refiere a los esfuerzos por convertir a los habitantes del país en rusos en términos culturales e idiomáticos.
[198] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 9.

opresión política, y la discriminación cultural y lingüística sufrida por los letones en su Patria.

Durante la mayor parte de 1987, Helsinki-86 desafió abiertamente al gobierno organizando las primeras demostraciones no oficiales, a gran escala, en Letonia desde la Segunda Guerra Mundial, conmemorando las fechas de eventos clave en la historia de Letonia. Los miembros de la organización fueron acosados o arrestados en las manifestaciones, vilipendiados en la prensa, y denostados en público. No obstante, rechazaron ser silenciados.

Las actividades de Helsinki-86 eran contagiosas. El 19 de abril de 1988, miles de personas tomaron parte en una marcha fúnebre por Gunars Astra, un conocido disidente y prisionero político letón. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, el himno nacional letón fue cantado en público durante la marcha, y se desplegó la bandera original de Letonia.

Dos meses más tarde, muchos intelectuales y artistas letones se expresaron públicamente por primera vez contra las políticas soviéticas. Cuando sus acciones fueron condenadas por el Partido Comunista Letón, algunos periódicos rechazaron abiertamente "los intentos de algunos funcionarios soviéticos de avanzada edad del aparato del gobierno y el partido, de disfrazar sus errores económicos e ideológicos por medio de ataques a la política de democratización…"[199] En vez de miedo, las declaraciones del partido habían sólo conseguido inspirar un mayor desafío.

Dos millones de manifestantes

El movimiento nacional crecía a un ritmo acelerado. Se formaron organizaciones para la independencia de Letonia, y las marchas de protesta con más de 500,000 participantes no eran algo fuera de lo común. El 23 de agosto de 1989, a menos de un año de haber sido fundado, el Frente Popular de Liberación de Letonia se unió con los movimientos de independencia de Estonia y Lituania para formar una cadena humana conectando las capitales de las tres repúblicas bálticas. Más de dos millones de personas participaron, en un intento por recordarle al mundo el Pacto Hitler-Stalin[200] y sus consecuencias para los países bálticos.

Moscú estaba furioso, en parte porque el Frente Popular de Letonia había sido visto por los comunistas reformistas como una organización que podía trabajar por cambios dentro del sistema soviético, para así movilizar al movimiento en la dirección de reformas limitadas, promovidas por los simpatizantes de la glasnost (apertura) y la perestroika (reestructuración). El Frente Popular de Letonia, sin embargo, probó ser mucho más que una "oposición leal".

Se elige un gobierno independentista

[199] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 15.
[200] El Pacto Hitler-Stalin había dividido a Europa del Este en esferas controladas por la Alemania Nazi y la Unión Soviética.

Cuando se celebraron las primeras elecciones democráticas para el Consejo Supremo (Soviet) de Letonia, el 18 de marzo de 1990, los candidatos pro independencia del Frente Popular y el Movimiento Nacional para la Independencia de Letonia ganaron abrumadoramente. Dos meses más tarde, el Consejo Supremo de Letonia declaró su intención de restaurar la independencia, y el país fue rebautizado como "República de Letonia" (reemplazando el anterior nombre de República Socialista Soviética de Letonia"). A partir de ese momento, el Consejo Supremo fue visto por la mayoría de los letones como el gobierno legítimo del país. El Consejo asumió el rol de liderazgo del movimiento independentista.

Sin embargo, debido a la deportación de muchos letones y la introducción de muchos rusos en Letonia por parte de los soviéticos durante los 50 años previos, casi la mitad de la población de Letonia no era étnicamente de origen letón. Aunque muchos rusos en Letonia apoyaban la independencia, los funcionarios de línea dura se negaban a reconocer la legitimidad del Consejo Supremo, y estaban respaldados por miles de efectivos soviéticos estacionados en el Báltico. El 14 de mayo de 1990, el Presidente soviético Gorbachov declaró nula y vacía la declaración de independencia de Letonia.

Terror y resistencia noviolenta organizada

En Riga, la capital de Letonia, se incrementaron las provocaciones terroristas por parte de los infames "Boinas Negras" del Ministerio del Interior Soviético, a medida que se aproximaba el otoño. Sus acciones incluyeron ataques contra civiles y autoridades municipales, así como una serie de ataques con bombas. Los funcionarios pro soviéticos de línea dura llamaron a una intervención directa de Moscú para "restaurar la ley y el orden", y la imposición de un régimen leal por parte de los soviéticos parecía inminente.

En este clima, las organizaciones populares pro independencia comenzaron a buscar métodos noviolentos como formas de proteger la República en caso de un ataque militar soviético. La resistencia noviolenta improvisada sería reemplazada por una resistencia noviolenta organizada para la defensa[201].

---

[201] Esta opción estaba apoyada por el recibo por parte del gobierno pro independencia de las pruebas páginas de prueba del entonces último libro de Gene Sharp, *Civilian Based Defense: A Posr Military Weapons System,* Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1990, preparado con la asistencia de Bruce Jenkins. Las páginas fueron inicialmente obtenidas en una conferencia dictada en Moscú en noviembre de 1989 por la filósofa lituana Grazina Miniotaite, quien las entregó a Audrius Butkevicius, Director General del Departamento de Defensa de Lituania. Butkevicius entonces envió 50 fotocopias de las páginas a varios destinatarios en la Unión Soviética, incluyendo los estados bálticos de Letonia y Estonia. El gobierno de Letonia le pidió a Olgerts Eglitis que produjera un manuscrito traducido al letón, el cual fue usado para planear la defensa inmediata de Letonia. En Estonia fue usado el texto en inglés y en Lituania fue usada también una traducción al inglés en el planeamiento de su defensa. Gene Sharp y Bruce Jenkins visitaron Riga, así como Vilnius, Lituania y Tallín, Estonia, del 14 de noviembre al 7 de diciembre de 1991, donde sostuvieron consultas con el Ministro de Defensa de Letonia, talav Jundzis, y otros miembros de la Comisión de Defensa y Asuntos Internos del Consejo Supremo, así como con mimebros de organizaciones pro independencia, los cuales reafirmaron la intención de Letonia de emplear resistencia civil organizada en caso de un ataque soviético en gran escala. *Civilian Based*

El 11 de diciembre de 1990, el Frente Popular de Letonia emitió un “Anuncio a Todos los Simpatizantes con la Independencia de Letonia”[202]. Olgerts Eglitis, un importante actor en la esta lucha, escribió:

> El Anuncio fue conocido como la “Apelación a la Hora X”, debido a que estableció un programa sobre cómo actuar en el momento que comenzara un golpe de estado o imposición del poder presidencial. El Frente Popular llamó a la gente a recurrir a medios noviolentos en tal caso. Este llamamiento fue en realidad el primer plan para una defensa nacional por métodos noviolentos, acciones civiles. Aconsejaba a la gente, por ejemplo, a cumplir solamente con las leyes dictadas por el Consejo Supremo, ignorar las órdenes de los militares o cualquier gobernador impuesto, no participar en ninguna elección o referendo, documentar todos los crímenes perpetrados por los ocupantes, etc.[203]

Instrucciones para la lucha noviolenta

La primera prueba para el Anuncio llegó el 2 de enero de 1991, cuando los Boinas Negras ocuparon violentamente el edificio de la prensa en Riga, y el gobierno soviético anunció que tropas paracaidistas adicionales serían enviadas a los estados bálticos bajo el pretexto de asegurar el cumplimiento del registro en el servicio militar obligatorio. El 9 de enero, el Movimiento Nacional para la Independencia de Letonia emitió un llamado pidiendo a sus seguidores “resistir noviolentamente las acciones de las autoridades militares de la URSS y sus acólitos”[204]. El movimiento urgió a los letones a resistirse a ser reclutados en el ejército, pretender que no hablan ruso al ser confrontados, y confundir al ejército eliminando o reemplazando las señalizaciones de las calles, los postes de señalización, los números de las casas, y las plazas con nombres de los lugares.

El 11 de enero, los paracaidistas soviéticos abrieron fuego contra pacíficos civiles en la vecina Lituania, y dos días más tarde, tropas de infantería y unidades de tanques mataron a 14 personas e hirieron a otras 200 que se encontraban protegiendo el Centro de la Televisión en Vilnius, capital de Lituania.

Barricadas y llamamientos a los soldados

Los líderes letones presumieron lo que vendría después. En la mañana del 13 de enero, el vicepresidente de la Corte Suprema comenzó a trasmitir por radio una serie de llamados a la población civil de Letonia, pidiéndoles que protegiesen el edificio del parlamento, los centros de comunicaciones, y otros lugares estratégicos importantes en Riga. Se diseñaron planes para establecer barricadas humanas y materiales a través de toda la ciudad. En horas de la tarde del 13 de enero, 500,000 personas se

---

Defense fue posteriormente publicado en letón con introducciones de Valdis V. Pavlovskis, a la sazón Ministro de Defensa de Letonia, y Talavs Jundzis, el Ministro de Defensa anterior.

[202] Para el texto completo, ver Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* pp. 45-47.

[203] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 29.

[204] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 48. Para el texto completo, ver pp. 48-49.

habían concentrado en la Riga Vieja para protestar contra la represión en Lituania y expresar su determinación de defender Letonia contra un ataque similar. Se bloquearon los caminos de acceso a la capital con tractores, autobuses, y maquinaria pesada.

Sin embargo, el esperado ataque no se materializó. Boris Yeltsin, Presidente del Soviet Supremo Ruso, se unió a los líderes de Lituania, Estonia, y Letonia el 13 de enero, en su protesta contra el uso de la violencia y la intromisión en los asuntos de los estados bálticos. Yeltsin también emitió un "Llamado a los Soldados Rusos", pidiéndoles que se abstuvieran de actuar "contra los cuerpos estatales legalmente constituidos" en las tres repúblicas, incluyendo los Consejos Supremos. Algunos oficiales y soldados rusos comenzaron incluso a mostrar señales de rebelión, negándose a cumplir órdenes de ser reestacionados en el Báltico, o indicando que no cumplirían órdenes futuras de emplear violencia contra civiles.

No obstante, las tensiones permanecieron altas durante los ocho meses siguientes, debido a que los Boinas Negras continuaron usando el terror para provocar a la población letona. El 16 de enero, un ciudadano letón murió de una herida de bala en la cabeza. El 20 de enero, los Boinas Negras atacaron el Ministerio del Interior de Letonia, matando a cinco personas e hiriendo a otras nueve. Sin embargo, los ciudadanos se abstuvieron de responder con violencia de su parte, al conocer que si los Boinas Negras eran atacados, esto proveería una excusa para una intervención militar directa de Moscú.

Centro de Defensa Noviolenta

El 20 de junio, el Consejo Supremo de Letonia aprobó una propuesta para el establecimiento de un Centro de Defensa Noviolenta, en medio de nuevos rumores de un golpe inminente en Moscú o un asalto por parte del ejército soviético contra los estados bálticos. Los "Principios Básicos para la Defensa Noviolenta de la República de Letonia", enunciados por el Centro, afirmaban que los métodos a usar por los defensores de Letonia en caso de un golpe de estado o un ataque militar serían:

> . . . desobediencia civil abierta contra las órdenes, decretos y leyes del adversario; sabotaje de estas órdenes y decretos; desobediencia oculta; interferencia con las acciones del adversario u obstrucción de sus acciones con medios que no amenacen la vida de nadie (barricadas, cadenas humanas, etc.); varias clases de protestas noviolentas, demostraciones, huelgas, boicots; distribución de información (también la destrucción o interferencia de información importante para el adversario); convencer al adversario; protestas individuales; cartas de protesta, telegramas, transgresión abierta y demostrativa de leyes y decretos, abandono de los lugares de trabajo de forma abierta y demostrativa, etc.[205]

El documento también estableció instrucciones sobre cómo debería actuar la población al comienzo de un golpe de estado, después que el golpe se hubiera efectuado, y durante una prolongada usurpación u ocupación por parte del enemigo.

[205] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 62.

Resistir en todas partes

El 19 de agosto llegó un rumor proveniente de Moscú en el sentido de que se estaba preparando un golpe militar. Como anticipaba una resistencia a gran escala en el Báltico, el ejército soviético había ocupado Riga desde las primeras horas de la mañana, cerrando todas las entradas a la ciudad y bloqueando las calles principales. El Centro de Defensa Noviolenta envió de inmediato 2,000 copias de su folleto instructivo a los pueblos y ciudades de Letonia. Como Riga ya se encontraba bajo ocupación militar, no se le pidió a la gente que fuera a la capital, como habían hecho en enero, sino que "convirtieran cada villa, pueblo y casa en un centro de resistencia"[206]. El Consejo Supremo llamó a los gobiernos locales a negarse a colaborar, y emitió una declaración a la comunidad internacional estableciendo la preparación y disposición de los ciudadanos letones para librar una defensa noviolenta de su patria.

La resistencia comenzó en serio. No obstante, no fue necesario implementar completamente los planes de defensa. El putsch fue frustrado a sólo dos días de su comienzo, incapacitado de confrontar una extendida resistencia noviolenta no sólo en el Báltico, sino en el mismo Moscú.

Dos semanas más tarde, Letonia alcanzó su plena independencia[207].

---

[206] Eglitis, *Nonviolent Action in the Liberation of Latvia,* p. 39. Para el texto completo del folleto, ver pp. 52-65.

[207] En noviembre de 1992, el parlamento de Letonia independiente adoptó la "Ley de Defensa Nacional", la cual estableció en parte, que una tarea del programa de defensa de Letonia era instruir al pueblo de la República de Letonia "sobre cómo conducir una defensa nacional noviolenta", y en los casos en que se dirigieran acciones violentas contra el orden constitucional nacional., "organizer desobediencia civil contra el poder ilegal". En enero de 1993, Gene Sharp y Bruce Jenkins visitaron de nuevo Letonia para dictar conferencias a los funcionarios del Ministerio de Defensa, con relación a este componente. En abril de 1994, Bruce Jenkins visitó Letonia, así como Estonia y Lituania, con el fin de desarrollar esta política. Este es uno de los pocos casos en los cuales ha ocurrido una exploración adicional de la relevancia de la lucha noviolenta.

Fuentes

Este capítulo fue redactado por Joshua Paulson sobre la base de
Eglitis, Olgerts*, Nonviolent Action in the Liberation of Latvia*, Cambridge, Massachusetts: Albert Einstein Institution, Monograph Series, 1993.

Esta fuente fue suplementada con una entrevista a Gene Sharp y una revisión del texto por Bruce Jenkins. Ver también las actas de la conferencia por el décimo aniversario de estos sucesos, celebrada en Riga el 10 de enero de 2001, y publicada como

Talava Jundzazs, ed., Janvära barikades kä tautas pretestïbas forma totalitärajam rezïmäm un täs mäcïbas, Riga: Latvijas Zinätnu Akadëmija, 2001.

Capítulo Veinticinco

BLOQUEO DEL GOLPE SOVIÉTICO DE LÍNEA DURA -1991

Joshua Paulson

Gorbachov y los extremistas.

Durante todo el año 1991 el presidente soviético Mijail Gorbachov en varias ocasiones fue avisado de la eventualidad de un golpe de Estado extremista contra él y sus reformas políticas de glasnost (apertura) y perestroika (reestructuración). Aunque Gorbachov solía alejar las habladurías, esta posibilidad era real. Los extremistas ocupaban los puestos estratégicos tanto en el ejército como en el Partido Comunista, el KGB y hasta en el gobierno de Gorbachov. Por lo tanto su posición era considerablemente fuerte para llevar a cabo un golpe.

En el verano de 1991 el presidente Gorbachov y los líderes de las repúblicas soviéticas más estratégicas terminaron el proyecto de un nuevo tratado para la Unión. El tratado fue designado para tanto preservar la integridad de la Unión Soviética, como devolver muchos procesos de toma de decisiones vitales a las repúblicas. Esto era considerado por Gorbachov como un elemento importante del proceso de democratización.

Los extremistas en el gabinete de Gorbachov y en el Partido Comunista, sin embargo, se dieron cuenta de que una vez que se firmase el tratado de la Unión sería demasiado tarde para dar marcha atrás al reloj. Un grupo de ellos había estado silenciosamente haciendo planes para un golpe de estado desde finales de 1990, y sabían que esta podía ser su última oportunidad. El Tratado descentralizaría efectivamente la autoridad política en todas las repúblicas soviéticas. Esta idea no era sólo un anatema para los declinantes sueños de los complotados sobre el imperio soviético, sino que además ellos sabían que un golpe intentado tras dicha descentralización de poder probablemente enfrentaría mucha más resistencia por parte de las repúblicas de provincia, las cuales no deseaban retornar al control centralizado soviético. La única esperanza, creían ellos, era declarar un estado de emergencia antes que se firmara el tratado, centralizar la autoridad alrededor de una pequeña junta de gobierno, y dar marcha atrás a las reformas y todas las amenazas contra la Unión, con o sin el Presidente Gorbachov.

Acción contra Gorbachov

La firma del Tratado de la Unión estaba programada para el 20 de agosto. Los complotados, por lo tanto, realizaron sus primeras movidas el 18 de agosto. Gorbachov y su familia se encontraban descansando en su residencia vacacional en el pueblo de Foros, en Crimea, en el Mar Negro. Tenía programado regresar a Moscú al día siguiente, con el fin de ajustar los últimos preparativos para la firma del Tratado. En las últimas horas de la tarde, Gorbachov se dio cuenta que sus teléfonos no estaban funcionando y que toda su comunicación con el exterior había sido cortada. Entonces fue visitado por un grupo de funcionarios del gobierno, incluyendo al jefe de las fuerzas terrestres del ejército soviético, un oficial de la KGB a cargo de su seguridad personal, e incluso su propio Jefe de Personal.

Los visitantes le informaron al Presidente que representaban un recientemente formado "Comité Estatal para el Estado de Emergencia". Le dijeron a Gorbachov que tenía dos opciones: estar de acuerdo con el Comité y autorizar el Estado de Emergencia, o renunciar. Gorbachov rehusó resueltamente hacer ninguna de las dos cosas. Incapaces de obtener su cooperación, los putschistas lo dejaron encarcelado y aislado en su residencia vacacional, mientras que ellos regresaron a Moscú.

La noticia del golpe llegó al público soviético en la mañana del 19 de agosto. Los complotados esperaban muy poca resistencia, ya fuese dentro o fuera del gobierno y sus instituciones. Tenían razones para estar confiados. La popularidad doméstica de Gorbachov había declinado sostenidamente a través del año, puesto que tuvo que maniobrar políticamente entre reformistas radicales y miembros de línea dura del Partido Comunista, perdiendo el apoyo de ambos en dicho proceso. El lado negativo de sus reformas —desempleo, incremento de la pobreza, escaseces— se había hecho penosamente claro ante grandes sectores de la población. Los extremistas contaban con las dificultades económicas y los bajos niveles de popularidad de Gorbachov para ganar el apoyo de esos sectores. Incluso, el Comité Estatal para el Estado de Emergencia incluía a casi todos los funcionarios más altos de la URSS, con la excepción de Gorbachov mismo. Este grupo de funcionarios incluía a Gennadii Yanaev, Vicepresidente; Valentin Pavlov, Primer Ministro; Vladimir Yuchkov, Jefe de la KGB; Dmitrii Yazov Ministro de Defensa; y Boris Pugo, Ministro del Interior. También se encontraban colaborando abiertamente el Presidente del Soviet Supremo, Inatolii Lukyanov, y el Jefe de Personal de Gorbachov, Valeri Joldin.

Primeras reacciones ante el golpe

La reacción inicial al golpe fue extraordinariamente suave. Los líderes de las repúblicas soviéticas fuera de Rusia, con la significativa excepción de los estados bálticos, con su mentalidad independentista, no respondieron a favor o en contra del golpe. A través de la Federación Rusa, la mayoría de las autoridades locales o bien apoyaron el golpe, o adoptaron una actitud de "ver y esperar". En la mañana del 19 de agosto, la vida continuaba normalmente para la vasta mayoría de la población. No hubo huelgas ni

demostraciones. Los putschistas creían que habían llevado a cabo con éxito un golpe sin derramamiento de sangre.

Pero los eventos comenzaron pronto a volverse en contra de los extremistas. El jefe de la KGB, Kryuchkov, confeccionó de forma expedita una "lista de arrestos" a las 7:20 a.m. del 19 de agosto, con los nombres de 70 individuos considerados como una amenaza para el nuevo régimen. La lista incluía a un número considerable de notables reformistas que habían estado previamente aliados con Gorbachov, así como miembros prominentes de la oposición liberal, como el recientemente electo Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, sus consejeros superiores, y legisladores claves del parlamento ruso. Sin embargo, los subordinados de Kryuchkov fracasaron en ejecutar las órdenes de arresto. Sólo cinco personas fueron en realidad arrestadas.

Se desafían las órdenes

Boris Yeltsin pasó varias horas de la mañana del 19 de agosto en su casa junto con los demás funcionarios de alto rango de la Federación Rusa –diferente de la soviética– para discutir la respuesta al golpe. Tropas élites de la agencia KGB rodearon la casa donde se efectuaba la reunión, con una orden permanente de detener a Yeltsin y sus consejeros. Los oficiales de la KGB que participaban en la operación discutieron entre ellos, y al final se negaron a cumplir la orden, así que los participantes en la reunión ya se habían marchado cuando vinieron las fuerzas armadas para asaltar la casa y proceder con las detenciones.

Los funcionarios se fueron rápidamente de la dacha (casa de campo) de Yeltsin a la "Casa Blanca", el edificio grande junto al Río Moscova donde se encontraba el Parlamento Ruso (Sóviet Supremo). Según uno de los observadores, el plan que tenían era "usar el edificio del parlamento como barricada, oasis y símbolo de la resistencia democrática [y] de comunicarse con el exterior por todos los medios disponibles"[208]. A las 10 de la mañana, Yeltsin y el líder del Parlamento Ruso llegaron a la Casa Blanca. La mayoría de los miembros del Presidium del Sóviet Supremo ya estaban presentes. En ese momento los putschistas ya habían enviado sus tropas hacia Moscú, y colocaron los tanques frente a la Casa Blanca. Sin embargo, éstas nunca hicieron el intento de tomar la Casa Blanca antes de la llegada de Yeltsin, ni de aislar el edificio del exterior.

Enseguida que el gobierno provincial se encontró en la Casa Blanca, su primer paso fue ratificar el "Llamamiento a los ciudadanos de Rusia" elaborado una hora antes en la casa de Yeltsin, y emitirlo por medio de la radioemisora provisional localizada dentro del edificio. El llamamiento condenó la declaración del Estado de Emergencia denominándola como "un golpe de Estado derechista, reaccionario y anticonstitucional"[209]. Entonces, el Presidium del Sóviet Supremo preparó y publicó un nuevo documento donde afirmó la ilegitimidad absoluta del Comité Nacional para el Estado de Emergencia y además advirtió que la ejecución de las decisiones del tal

[208] Remnick, *Lenin's Tomb,* p. 462.
[209] Remnick, *Lenin's Tomb,* p. 466.

llamado Comité de Emergencia sería considerada como “coparticipación en un crimen contra el Estado con todas las consecuencias que eso implica”[210].

Llamado a la nocooperación

Todas las acciones del Presidente, Vicepresidente y los legisladores de la Federación Rusa, efectuadas en la mañana del 19 de agosto, tenían como objetivo la promoción de la existencia de una autoridad alternativa –una que fuera elegida, constitucional– a la proclamada por el Comité de Emergencia. Cerca de 100 diputados del Sóviet Supremo ruso pasaron el día comunicándose con los oficiales militares, obligándoles a respaldar el orden constitucional y recordándoles que cualquier acción hecha en cooperación con el Comité Nacional para el Estado de Emergencia podría ser considerada como traición. Otros diputados salieron a la calle para “generar agitación entre los soldados¨ y para “despropagandizarlos”.

Al mediodía, el presidente Yeltsin salió de la Casa Blanca junto con general Kobets, Ministro de Defensa ruso y su aliado leal, se subieron a uno de los tanques y pronunciaron un discurso al pequeño grupo de ciudadanos que había venido para defender la Casa Blanca. Yeltsin proclamó todos los decretos y las decisiones del Comité como ilegales, y además llamó a todos los ciudadanos rusos a “rechazar a los putschistas y regresar al desarrollo constitucional en el país”[211].

Por la tarde del 19 de agosto, Yeltsin, intentando continuamente dividir a las fuerzas armadas e incitar a la nocooperación entre los líderes del golpe, promulgó un nuevo decreto para todos los empleados del Estado, burócratas y miembros de las fuerzas de seguridad y órganos del poder militar, tanto de la URSS como de la Federación Rusa. Yeltsin afirmó que el gobierno ruso prestaría el apoyo legal y moral a todos los que se negaran a cumplir las órdenes inconstitucionales encargadas por sus jefes y superiores. Esta proclamación provocó una respuesta de parte del jefe de la fuerzas aérea, Yevgeni Shaposhnikov. Además de agradecer al gobierno ruso, Shaposhnikov anunció su rechazo a seguir participando en el golpe. Además, puso las fuerzas armadas a disposición del presidente Yeltsin. Más tarde fue sacado a la luz que durante esa experiencia de tres días, Shaposhnikov tenía varios planes preparados y al alcance de la mano. Además, las órdenes que tenía eran de bombardear el Kremlin en caso que las fuerzas de los putschistas lograran asaltar con éxito la Casa Blanca.

Los tanques se retiran

Más tarde en ese mismo día, la deserción de Shaposhnikov hacia el orden constitucional fue seguida por la compañía de tanques que rodeaba la Casa Blanca. Según parecía, la mayoría de los ocupantes de los tanques no habían sido instruidos sobre cuál era su misión. Al principio ignorantes de su participación en el golpe de Estado, algunos de ellos cambiaron de proceder después del discurso de Yeltsin, al

[210] Khasbulatov, *The Struggle for Russia,* p. 144.
[211] Remnick, *Lenin’s Tomb,* p. 466.

hablar con los ciudadanos que los sermoneaban y conocer las proclamaciones del gobierno federal ruso. A las 10:40 de la mañana dieron la vuelta a las torretas, causando vítores entre la gente. Pero su acción fue de un significado puramente simbólico: los tanques no tenían municiones.

Un poco más tarde ocurrió otra deserción, de mayor importancia. A las 11 de la noche, un batallón de paracaidistas bajo el mando directo del general Alexander Lebed llegó a la Casa Blanca y enseguida anunció su "neutralidad". Aunque Lebed no podría adoptar una actitud hostil contra el Comité Nacional para el Estado de Emergencia, tampoco podría asaltar la Casa Blanca. Los líderes del golpe retiraron su destacamento la mañana siguiente, debido a su falta de confiabilidad.

Resistencia de los periodistas

Los periodistas también tuvieron un papel en la resistencia durante el primer día del golpe. Uno de los primeros pasos de los putschistas fue suspender la libertad de prensa. Solo una estación de televisión de Moscú tuvo permiso de operar. En cuanto a la prensa escrita, se le dejó publicar exclusivamente las declaraciones del Comité Nacional para el Estado de Emergencia. A pesar de eso, el Llamamiento a los Ciudadanos de Rusia de Yeltsin fue publicado en la página dos de la edición de la tarde de uno de los periódicos con más circulación en la Unión Soviética, llamado Izvestia.

Este llamamiento fue impreso en contra de la voluntad del editor, porque el personal del periódico amenazó con quemar las prensas si no era incluido en la edición del diario. Los demás ciudadanos rusos aprendieron sobre la desobediencia de Yeltsin a través de las informaciones emitidas por la televisión "oficial". Se creó una sección llamada Moscú Hoy para presentar el nivel de calma alcanzado en la ciudad después del cambio de régimen. El programa demostró que la mayor parte de la ciudad funcionaba normalmente. El programa incluía también documentación cinematográfica de la Casa Blanca y algunos extractos del discurso pronunciado por Yeltsin desde el tanque. La respuesta de la parte de los líderes del golpe llegó inmediatamente. "¡Los acontecimientos de Moscú son una trampa! Ustedes les han dado a la gente instrucciones sobre adónde ir, les dijeron qué hacer!"[212]

El edificio del parlamento rodeado

Tanto la presencia de Yeltsin en la televisión como la publicación de su llamamiento en la prensa dieron esperanza a los que se oponían al golpe y temían que éste había podido ya tener éxito. Justo al anochecer del 19 de agosto, más de 10 000 ciudadanos desarmados se unieron frente a la Casa Blanca para defender su gobierno. Los civiles se juntaron con una fuerza de aproximadamente 1,000 soldados y guardias armados, bajo las órdenes de oficiales de la Federación Rusa, al lado del grupo pequeño de paracaidistas y tanques que se habían pasado al bando de presidente. Doce barricadas provisionales fueron instaladas en las calles cercanas al edificio y cuatro más dentro del

[212] Remnick, *Lenin's Tomb,* p. 474.

edificio mismo. Se extendieron los rumores sobre un posible ataque a la Casa Blanca por parte de grupos armados aliados a los putschistas.

El ataque estaba efectivamente planificado para aquella noche, pero nunca sucedió. Los oficiales del ejército estaban inquietos por la "neutralidad" del General Lebed y sus paracaidistas en la Casa Blanca, y temían que éstos en realidad defenderían el edificio en caso que se realizara el asalto. Muchos oficiales estaban dispuestos a apoyar el golpe sin derramamiento de sangre, pero no querían una guerra civil. Otros simplemente buscaron evasivas, diciendo que sus tropas no estaban preparadas o listas para combatir. Al amanecer del 20 de agosto, rodeada de miles de ciudadanos leales, la Casa Blanca aún se mantenía intacta.

Ataques limitados y oposición

En otras partes de Rusia la resistencia ante el golpe era esporádica. Los llamamientos para la huelga general lograron adherir sólo a las zonas mineras de Novokuznetsk y Vorkuta, aunque ocurrieron también huelgas sectoriales en Nizhniy Novogrod, Vladivostok y Murmansk. Mientras tanto, en la zona de los Urales, el jefe estalinista del grupo militar local anunció su obediencia al Comité de Emergencia y obligó a sus subordinados a detener a cualquiera que pareciera sospechoso. A pesar de todo esto, más de 100 000 personas se manifestaron abiertamente en la plaza mayor de la ciudad de Sverdlovsk y ninguna fue detenida.

En Leningrado, en la mañana del día 19 de agosto, el alcalde liberal Anatoly Sobchak había logrado convencer al jefe de la milicia local que retirara su participación en el golpe y que hiciera volver sus tropas al cuartel. Entre las repúblicas soviéticas, las que quedaban moderadas o en fuerte oposición ante el golpe eran las bálticas, Moldavia, Ucrania y Kirguistán.

La mayoría de la URSS estaba tranquila. Millones de ciudadanos soviéticos, incluso los rusos, consideraron que el golpe podría influir en los negocios y conducir a una rebaja de precios. A otros millones simplemente no les importaba. Algunos se compadecieron de Gorbachov. En Moscú, no más de 50 000 personas se manifestaron contra el golpe durante el apogeo de la resistencia popular. Tal y como fue expresado por un analista, "fue una minoría excepcionalmente comprometida –no las masas de Rusia– la que respaldó al atormentado gobierno".[213]

Llamamiento de Yeltsin a las fuerzas militares

En la tarde de 20 de agosto continuaba el impase frente a la Casa Blanca. Las tropas amistosas que anteriormente habían rodeado el edificio del parlamento fueron reemplazadas por otras de Asia Central, que apenas dominaban el ruso. Se les advirtió que evitaran el contacto con los lugareños. Con el fin de provocar más escisiones dentro del ejército, Boris Yeltsin emitió un nuevo llamamiento a las fuerzas militares

[213] Dunlop, *The Rise of Russia and the Fall of the Soviet Empire,* p. 229.

donde constató que debido a que el Comandante en Jefe había sido relevado del mando por la fuerza, y que el vicepresidente y el ministro de defensa estaban involucrados en las acciones inconstitucionales, no estaban en capacidad de "cumplir con sus deberes de comandar las fuerzas armadas de la URSS ni defender la integridad territorial y la soberanía de las repúblicas de la URSS como unión"[214]. Por ello, el presidente Yeltsin decretó que él había tomado el mando total sobre las Fuerzas Armadas Soviéticas localizadas dentro del territorio de la República Rusa, hasta el momento que el presidente soviético Gorbachov regresara a cumplir sus deberes. Al asumir este nuevo cargo, Yeltsin anuló todas las órdenes del ministro de defensa Yazov y del jefe de la KGB, Kryuchkov, desde el 18 de agosto, y decretó que todas las unidades militares y tropas de la KGB debían retirarse a sus cuarteles.

El decreto de Yeltsin tuvo éxito en crear nuevas divisiones dentro de las fuerzas armadas, debido a que forzó claramente a los oficiales al mando de tropas a elegir entre ser leales ante la autoridad de facto de los putschistas, y la autoridad legal del presidente Yeltsin. Sin embargo, la mayoría de los que anunciaron abiertamente su apoyo a Yeltsin en ese momento estaban localizados en regiones distantes, y por tanto alejados de los acontecimientos que tenían lugar en Moscú. La mayor parte de las fuerzas armadas quedaron al lado de los putschistas. Justo al anochecer del 20 de agosto, Yeltsin se enteró de que el ataque del ejército y/o KGB era inevitable.

Ataque y desafío

Poco después de la medianoche, comenzó el esperado ataque a la Casa Blanca. Unidades de la KGB, tanques, y transportes blindados de personal se aproximaron a la vecindad del edificio. A las 12.30 del mediodía, la columna de transportes blindados de personal rompió la frágil barricada colocada por los civiles, y continuó hasta romper otra formada por trolebuses. Tres civiles murieron durante esta acción. Horrorizados por la muerte de sus compañeros, los civiles comenzaron a tirar cócteles Molotov (botellas de gasolina) contra los transportes blindados. Algunos vehículos fueron quemados, mientras que otros se retiraron. Más tarde en esa mañana, numerosos soldados desertaron y se unieron a los defensores de la Casa Blanca.

Después del fracaso del primer asalto, los putschistas ordenaron varios otros ataques durante las horas previas al amanecer del 21 de agosto. Sin embargo, ninguno de ellos se efectuó. Los generales Grachev y Lebed, al mando de la mayoría de los batallones de paracaidistas de la Unión Soviética, se negaron a abrir fuego contra la Casa Blanca. El general Grachev -quien ya había desertado- preparó clandestinamente ocho aviones con paracaidistas para defender la Casa Blanca en caso necesario.

Dos unidades élites de la KGB, Alfa y Beta, también fallaron en cumplir la orden de asaltar la Casa Blanca. Durante la reunión prevista con el Grupo Alfa uno de los oficiales expresó a sus colegas que los putschistas "quieren mancharnos con sangre". Cada uno de vosotros tiene derecho a actuar según su propia conciencia. Yo mismo no

[214] Khasbulatov, *The Struggle for Russia,* p. 156.

voy a asaltar la Casa Blanca”[215]. No obstante, se planeó un ataque masivo por aire y tierra de tropas de la KGB para las 2 de la madrugada del 21 de agosto. Los oficiales a cargo de la ofensiva terrestre, sin embargo, anunciaron a sus superiores que no se moverían hasta que la fuerza de ataque helitransportada no depositara tropas en el tejado de la Casa Blanca. Pero un aguacero comenzó a caer justo antes del asalto, y los pilotos rehusaron volar en “tiempo tormentoso”.

Se bloquea el ataque de los tanques

En un esfuerzo de última hora por tomar la Casa Blanca, los putschistas ordenaron el avance hacia Moscú, justo antes del amanecer, de una división de paracaidistas leales, apoyados por tanques y transportes blindados de personal. Todos estos avances fueron detenidos en el terreno, ya fuese por las barricadas levantadas por los defensores rusos, o por grandes grupos de civiles que colocaron sus cuerpos en el paso de los vehículos. Las tropas no querían repetir los acontecimientos que habían conducido la noche anterior a un derramamiento de sangre, y el ataque fue abortado. Al amanecer del 21 de agosto el golpe ya había virtualmente colapsado. El fiasco en tomar la Casa Blanca y sus ocupantes por dos noches consecutivas creó un sentimiento abrumador entre todos excepto un pequeño grupo de participantes en el golpe, de que el costo del éxito —una masacre, quizás seguida de una guerra civil— era inaceptable.

Las deserciones de militares hacia el lado del gobierno ruso continuaron. A las 8 de la mañana el Ministro de Defensa sostuvo una reunión urgente en la cual decidió retirar todas las fuerzas militares de Moscú esa misma tarde.

El golpe fracasa en un país transformado

Una delegación del gobierno de la Federación Rusa fue enviada a la casa de verano de Gorbachov en Crimea sin injerencia de los putschistas. El aislamiento del líder soviético terminó en calma, y la mayoría de los participantes del golpe fueron detenidos sin demora. El golpe estaba terminado.

Se ha dicho que cuando el presidente Gorbachov regresó a Moscú el 22 de agosto por la madrugada, arribó a un país diferente. Seis años de glasnost (apertura) habían producido efectos importantes tanto en el pueblo como en la misma burocracia del Estado. Muchos de estos cambios no habían sido notados hasta que el golpe forzó a la gente a ponerse de uno u otro lado. Ante esta situación, los miembros significativos de la prensa no quisieron regresar al tiempo en que sólo las informaciones oficiales, insulsas y censuradas, eran publicadas. Los oficiales de nivel medio y bajo de la KGB no quisieron dedicar de nuevo sus vidas a continuar con la represión doméstica. Las fuerzas militares no quisieron derramar sangre de sus compañeros para resguardar las ambiciones políticas de los putschistas.

[215] Remnick, *Lenin’s Tomb,* p. 483.

Por lo tanto, cuando se les ordenó imponer los mandatos del Comité para el Estado de Emergencia, muchos miembros de los aparatos de seguridad (ejército, fuerzas aéreas, KGB) de todos los niveles, dudaron, esquivaron y se negaron definitivamente a cumplir las órdenes. Su insubordinación fue apoyada por los esfuerzos del gobierno de la Federación Rusa para crear una autoridad legal alternativa, ante la cual los oficiales del gobierno, soldados, oficiales y policía podrían jurar lealtad. A pesar del hecho de que la mayoría del pueblo se mantuvo indiferente, hubo miles de civiles que forzaron a los oficiales a elegir entre el derramamiento de sangre o el rechazo a cooperar con los putschistas. Finalmente los planificadores del golpe perdieron el respaldo del elemento clave en las fuerzas militares, la KGB y la prensa. Estos eventos demostraron a fin de cuentas ser determinantes en el destino del golpe de agosto.

Fuentes

Brown, Archie, *The Gorbachev Factor* (New York: Oxford University Press, 1996), pp. 252-305.

Dunlop, John B.,*The Rise of Russia and the Fall of the Soviet Empire* (Princeton: Princeton University Press, 1993), pp. 186-255.

Gorbachev, Mikhail,*The August Coup: The Truth and the Lessons*, New York: Harper Collins, 1991.

Kagarlitsky, Boris, *The Disintegration of the Monolith* (New York: Verso, 1992), pp. 133-138.

Khasbulatov, Ruslan, The Struggle for Russia: Power and Change in the Democratic Revolution (New York: Routledge,1993), pp. 139-169.

Palazchenko, Pavel, My Years with Gorbachev and Shevardnadze: The Memoir of a Soviet Interpreter (University Park, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press, 1997), pp. 299-342.

Remnick, David, Lenin's Tomb: The Last Days of the Soviet Empire (New York: Random House, 1993), pp. 433-490.

Capítulo Veinte y seis

DEFENDIENDO LA DEMOCRACIA EN TAILANDIA-1992

Christopher A. Miller

Otro golpe militar

Al arribar el año 1991, Tailandia ya había sufrido 16 golpes de estado militares, desde el fin de la monarquía absoluta en 1932. El 23 de febrero de 1991, una claque militar, que se identificaba a sí misma como el Consejo Nacional para el Mantenimiento de la Paz (CNMP), orquestó otro golpe, derrocando al gobierno parlamentario encabezado por Chatichai Choonavan. El CNMP estaba compuesto de graduados de la Academia Militar de Chulalongkorn, incluyendo, entre los más prominentes, al Comandante en Jefe del Ejército, General Suchinda Kraprayoon, y el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Mariscal Kaset Rojananil.

El CNMP justificó el golpe como necesario para reformar la evidente corrupción de ciertos políticos, y para terminar lo que ellos estimaban como “dictadura parlamentaria”. Proclamaron haber recibido miles de cartas urgiéndolos a derrocar a Chatichai. Inicialmente, este golpe parecía que imitaba el patrón de sus predecesores en Tailandia, cuando la redacción de una nueva constitución siguió muy pronto al golpe, y se programaron nuevas elecciones generales para marzo de 1992.

Establecimiento del control político

Los objetivos del nuevo régimen militar se hicieron evidentes muy pronto después del golpe. El CNMP apuntó primero a establecer control del parlamento a mediados de junio, por medio de la formación de un nuevo partido político, el Samakkhi Tham. Ganó la mayoría de los asientos en el Parlamento, reclutando a miembros de partidos ya bien establecidos en la Cámara. También se aseguraron alianzas políticas con los líderes de otros partidos, en caso de que más tarde se necesitara una coalición.

El segundo objetivo del régimen militar se alcanzó cuando el Sr. Sawasdi Chotepanich fue nombrado Presidente de la Corte Suprema gracias a presiones ejercidas por el CNMP.

El tercer objetivo era reestructurar la Constitución. El CNMP conformó a su antojo un comité para reconstruir la Constitución, con el objetivo de perpetuar el poder político de los militares. Durante todo 1991, varios líderes del CNMP prometieron no asumir la posición de Primer Ministro, la última pieza del gobierno no reclamada por la Junta. No obstante, la facción militar desplegó una habilidad extremadamente efectiva para tomar control sobre el Parlamento y muchos de sus miembros, los tribunales, y la constitución.

Pujantes organizaciones no gubernamentales

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) habían sido un factor emergente en la política Tai desde los 1970s. Inicialmente, estas organizaciones enfocaban sus esfuerzos en proyectos de desarrollo rural, en respuesta a lo que ellas veían como fallos de parte de los programas de desarrollo patrocinados por el gobierno. El limitado éxito en influenciar los proyectos de desarrollo llevó a las ONG a darse cuenta de que se necesitaba una base de apoyo más amplia y un esfuerzo más coordinado, para poder incrementar su efectividad

A medida que más ONG se fueron estableciendo a través de Tailandia, sus esfuerzos se expandieron, enfocándose cada vez más en recomendaciones para el desarrollo de políticas locales, regionales, y a veces nacionales, así como la formulación de las mismas. Esta expansión de las agendas políticas condujo a muchas ONG a convertirse en una formidable fuente de oposición contra el gobierno militar.

Aunque el golpe de febrero generó críticas de muchas organizaciones, grupos y sindicatos, las respuestas más explícitas provinieron de la Campaña para la Democracia Popular y la Federación de Estudiantes de Tailandia. El razonamiento de uno de los líderes estudiantiles explicaba claramente la base de la oposición de los estudiantes: “ningún golpe militar ha sido llevado a cabo en beneficio de los trabajadores o la mayoría de la gente”[216].

Oposición organizada

El 19 de abril de 1991, la Federación de Estudiantes de Tailandia rejuveneció la Campaña por una Democracia Popular. La Campaña era una organización de una década de antigüedad integrada por profesionales e intelectuales democráticos de clase media, así como representantes de 19 organizaciones que incluían grupos laborales, académicos, femeninos, de maestros, de gente pobre, y de derechos humanos. La Campaña decidió lanzar actividades para incrementar la conciencia del público sobre la Constitución Tai, alentar las

[216] Callahan, *Imaginig Democracy,* p. 113.

prácticas democráticas, y asistir en la coordinación de actividades entre otras ONG con los mismos objetivos".

Redacción de una constitución rival

La Campaña por una Democracia Popular se convirtió rápidamente en un vehículo para oponerse al gobierno, dominado por los militares. Se enfrentó al comité de redacción de la constitución establecido por la nueva junta militar, escribiendo cartas de protesta y emitiendo partes de prensa. Muchos líderes de ONG encontraron dificultades para relacionar lo abstracto de una constitución con la vida diaria de una población menos educada. La Campaña decidió entonces que el pueblo debía redactar su propia constitución. Varios consejos fueron establecidos por la Campaña en todas las provincias, para que redactaran las que serían sus respectivas secciones de la "Constitución del Pueblo". Estas secciones, una vez finalizadas, eran entonces sometidas a la Campaña para ser editadas y revisadas. El documento final de la Constitución del Congreso del Pueblo fue presentado a la Asamblea Nacional el 24 de junio de 1991.

El comité de redacción constitucional de la junta publicó su propio proyecto de Constitución varias semanas después, con básicamente ningún reconocimiento a la "Constitución del Pueblo". Tres cláusulas en el proyecto de Constitución del comité de la junta generaron una sustancial controversia. El Primer Ministro no sería un miembro electo del Parlamento. Se le garantizaba al Senado, el cual consistía predominantemente de personas designadas por el Comité Nacional de Mantenimiento de la Paz, extensos poderes. Adicionalmente, cualquier enmienda futura a la nueva constitución sería extremadamente difícil de aprobar.

Se incrementa la oposición

Al incrementarse la oposición contra el proyecto de Constitución del gobierno militar, la Campaña y la Federación de Estudiantes organizaron una conferencia, a la cual asistieron más de 50 ONG y cuatro partidos políticos, sobre cómo proceder con una campaña para introducir enmiendas drásticas en el proyecto de Constitución del CNMP. Se decidió que la Campaña realizaría una demostración el 19 de noviembre, si las revisiones propuestas por la conferencia no eran incorporadas.

El 18 de noviembre, el General Suchinda repitió su promesa de no aceptar la posición de Primer Ministro, y anunció concesiones limitadas a las apelaciones para revisar el proyecto de Constitución. Estas concesiones tuvieron muy poco efecto en apaciguar a la oposición.

La Campaña se mantuvo en su decisión de efectuar una demostración al día siguiente. Entre 50,000 y 70,000 personas asistieron al evento en Sanam

Luang, un parque de amplias dimensiones en el centro de Bangkok, el 19 de noviembre. Los oradores en el evento promovieron un rechazo abierto al proyecto de Constitución del gobierno militar.

No obstante, la nueva Constitución fue promulgada por el Parlamento el 7 de diciembre, posiblemente bajo presiones del Palacio Real. La fecha para las elecciones generales fue fijada para el 22 de marzo de 1992.

Éxitos militares

La Campaña por una Democracia Popular asumió un rol poderoso dentro de la oposición en organizar dos programas críticos a comienzos de enero. Uno de ellos, el Vigilante de Urnas, estaba dirigido a contrarrestar la compra de votos (lo cual era común) y otras tácticas electorales subversivas, con la asistencia de aproximadamente 25,000 voluntarios. El segundo programa era el Foro para la Democracia, un programa televisado donde los ciudadanos discutían temas directamente con los políticos. Ambos programas fueron instrumentales en expandir la conciencia política de muchos Tais a nivel nacional.

La elección del 22 de marzo resultó extremadamente desilusionadora para los partidos de oposición, puesto que el nuevo partido de los militares, Samakkhi Tham, ganó la mayoría en el Parlamento. Samakkhi Tham anunció el 7 de abril que el General Suchinda, a pesar de sus promesas previas, sería el nuevo Primer Ministro, incluso aunque no era miembro del Parlamento. Más tarde en ese mismo día fue formalmente designado por el Rey.

Reto por medio de huelga de hambre

En la mañana del 8 de abril, en las afueras del edificio del Parlamento en Bangkok, el Capitán Chalard Vorachat, un político menos conocido, comenzó una huelga de hambre y se comprometió a permanecer en ella hasta la muerte a menos que el General Suchinda renunciara. El gobierno respaldado por los militares calificó a Chalard de “huelguista de hambre profesional”, y le envió un ataúd para mofarse de sus esfuerzos. Sin embargo, esas denuncias por parte del gobierno sólo consiguieron aumentar la simpatía y el apoyo para Chalard. Las fuerzas democráticas ganaron momentum, a medida que nuevos grupos anti Suchinda se formaban diariamente.

A medida que la salud de Chalard empeoraba, la Federación de Estudiantes trataba de mantener el momentum de la creciente oposición contra la junta. Aunque ellos mismos admitieron que no fue bien preparada, los estudiantes efectuaron una manifestación el 20 de abril en la Plaza Real, a la cual asistieron entre 50,000 y 100,000 personas. La atmósfera tipo festival se intensificó con vendedores ofreciendo comida y bebidas, discursos sonando a través de los megáfonos, la distribución de miles de panfletos promoviendo la

resistencia noviolenta, y más de 30 personas que se unieron a Chalard en su huelga de hambre.

Lucha noviolenta contra los golpes de estado

Los puntos claves para resistir contra golpes de estado habían sido tomados de un extenso artículo de Gene Sharp en Poochakarn, un prominente diario del país, que lo había reproducido de la revista de ciencias políticas de Tailandia. La Campaña declaró que "nuestro principio es luchar de forma noviolenta contra la designación del General Suchinda, usando acciones simbólicas y directas"[217].

El General Suchinda calificó a los manifestantes como simplemente una pequeña minoría de individuos amargados por sus pobres resultados en las elecciones de marzo. El Mariscal en Jefe de la Fuerza Aérea, Kaset, emitió una primera advertencia el 20 de abril, diciendo que la paz y el orden serían mantenidos a través de cualquier medio necesario. Inmutable, La Federación de Estudiantes anunció que efectuaría otra demostración el 4 de mayo en Sanam Luang.

Mientras las multitudes se congregaban en Sanam Luang el 4 de mayo, el Mayor General Chamlong Srimuang, líder de uno de los partidos políticos de oposición, anunció su propia huelga de hambre, en adición a la de Chalard, que no terminaría hasta que el General Suchinda renunciara. Esta noticia causó que la oposición se dividiera. Algunos apoyaban a Chamlong y otros no. Algunos partidos de oposición vieron las acciones de Chamlong como simplemente dirigidas a promover su partido.

Demostraciones masivas

A pesar de este faccionalismo, 60,000 personas se congregaron frente al Parlamento ese mismo día. En la noche, Chamlong les pidió a sus simpatizantes que regresaran dos días más tarde, el 6 de mayo, cuando el General Suchinda anunciaría las nuevas políticas del gobierno.

Más de 100,000 personas respondieron al llamado de Chamlong de regresar a manifestarse frente al Parlamento el 6 de mayo. Mientras el General Suchinda presentaba la declaración sobre la política de su gobierno, los miembros de los partidos de oposición abandonaron el lugar en protesta. Regresaron sólo para criticar vehementemente su legitimidad como Primer Ministro y las limitadas concesiones constitucionales concedidas por el General Suchinda hacía unos pocos días.

[217] Callahan, *Imaginig Democracy,* p. 120.

Las multitudes permanecieron frente al Parlamento y aumentaron en número durante el día siguiente. Con cerca de 150,000 personas frente al Parlamento el 7 de mayo, Chamlong consultó con individuos específicos sobre la posibilidad de mover la masiva demostración a Sanam Luang. Muchos pasaron la noche allí temiendo por la seguridad de Chamlong. La noche siguiente él asumió unilateralmente el control y movió a la multitud por la Avenida Ratchadamnoen. A las 9 p.m., Chamlong trató de conducir a la multitud hacia la Plaza Real, pero la policía y tropas del ejército bloquearon el paso de los manifestantes por el puente Phan Fa. La situación era extremadamente tensa, pero no obstante los manifestantes respondieron positivamente a los llamados de Chamlong de no provocar a los soldados en las barricadas.

Continúa la contienda

En la mañana del 9 de mayo, Chamlong, visiblemente demasiado débil para continuar, termina su ayuno. Esa misma tarde, el líder del Congreso Arthit Urairat anuncia que el gobierno y los partidos de oposición han llegado a un acuerdo sobre cuatro enmiendas a la Constitución, incluyendo ciertas limitaciones al poder del Senado y la garantía de que el Primer Ministro sería un oficial electo.

Chamlong vuelve a consultar con otros líderes de la oposición. Se decide que las demostraciones serán postergadas por un plazo de una semana para dejar que el gobierno cumpla con su compromiso de enmendar la Constitución.

Las respuestas oficiales del gobierno a las manifestaciones de los cuatro días previos fueron limitadas, pero el General Suchinda sugirió que habían izquierdistas recreando una insurgencia guerrillera. El Mariscal en Jefe de la Fuerza Aérea, Kaset, rehusó invalidar una declaración de ley marcial, lo que elevó especulaciones acerca de la posibilidad de que la claque militar se estaba preparando para ejecutar otro golpe de estado con el fin de volver a ganar control sobre la sociedad.

Comunicaciones rivales con el público

El gobierno militar mantuvo un estricto control sobre la televisión y las estaciones de radio de Tailandia durante la primera mitad de 1992. El agudo contraste entre los medios manejados por el estado y los periódicos independientes, los cuales le daban una amplia cobertura a las manifestaciones, intensificó el interés de la gente en la situación política

Debido a los altos niveles de analfabetismo de la población rural de Tailandia, se conformaron grupos informales de lectura, con una persona que leía en voz alta artículos sobre temas políticos de actualidad. El uso de máquinas de fax, teléfonos móviles, y correo electrónico, era también extremadamente importante para diseminar información fuera del control del Estado.

El 13 de mayo, funcionarios del gobierno declararon que el líder del Congreso Arthit había cometido un error al hablar el 9 de mayo, y que de hecho no se había alcanzado ningún acuerdo para una nueva Constitución. Una hora después, en anticipación de nuevas protestas, el General Suchinda estableció puntos de bloqueo en todos los caminos principales que conducían a Bangkok. Mientras tanto el nuevo Ministro del Interior ordenó a los gobernadores provinciales prohibir las manifestaciones anti Suchinda en todas sus provincias.

Se incrementan la coordinación y los conflictos dentro de la oposición

Muchos líderes de la oposición estuvieron de acuerdo en que las manifestaciones anteriores habían carecido de coordinación. A modo de respuesta ante esta realidad, 26 organizaciones se reunieron en la Plaza Real el 14 de mayo y seleccionaron representantes para formar la Confederación por la Democracia. La nueva organización sombrilla estaba liderada por un ejecutivo de siete miembros, los cuales rápidamente anunciaron sus demandas de enmiendas a la nueva Constitución y llamaron a la renuncia de Suchinda. Su primera responsabilidad concreta fue organizar las manifestaciones programadas para el 1 de mayo.

Los miembros de la Confederación por la Democracia sentían que el General Suchinda debía ser forzado a renunciar, puesto que esto sería el factor crucial para asegurar la práctica democrática en el país. La Campaña por la Democracia Popular, sin embargo, sentía que derrocar a Suchinda no resolvería los problemas que Tailandia estaba confrontando, y que se necesitaban esfuerzos más amplios y extensos para asegurar una Tailandia más democrática. Esto condujo a la ausencia de la Campaña dentro de la Confederación para la Democracia. Varios partidos políticos de oposición retiraron también su apoyo y no participaron en la manifestación.

Competencia de eventos

Para recuperar algún grado de apoyo popular, el gobierno militar organizó y financió eventos pro gubernamentales en todas las provincias el 15 de mayo. Estos eventos pro-Suchinda fueron extremadamente poco exitosos, y algunos de ellos hasta tuvieron repercusiones negativas. La gente conducida a lugares en dos provincias no estaba bien informada del propósito de los eventos, y rápidamente se volvió en contra del gobierno. Más tarde en ese mismo día, el General Suchinda declaró que no podía garantizar que no hubiese brotes de violencia durante la manifestación programada para reiniciarse al día siguiente.

La Confederación para la Democracia y los manifestantes estaban conscientes de que la violencia podía ser usada contra ellos cuando retornaran al extenso parque público de Sanam Luang el 17 de mayo. El gobierno pro militar ya había

desplegado tropas y había asignado policías en las áreas aledañas a Sanam Luang. No obstante, en abierto desafío a este despliegue, el número de manifestantes en Sanam Luang se incrementó durante el día.

Las manifestaciones se convirtieron en eventos sociales, con un tono más festivo que las protestas previas en abril. Hombres, mujeres y niños de todas las clases sociales estaban presentes. Muchos de ellos agitaban banderas Tai y pedían democracia. Se designaron áreas restringidas donde se distribuía agua y comida donada a los manifestantes.

Foco en la resistencia noviolenta

Se distribuyeron volantes con los "198 Métodos de Acción Noviolenta", el cual fue descrito en idioma Tai como las "198 Maneras de Luchar contra los Demonios". Miles de volantes diferentes sobre resistencia noviolenta y sobre cómo defenderse contra golpes de estado, fueron también distribuidos. Los oradores usaban estas ideas en sus discursos, algunos de los cuales fueron impresos en los periódicos Tai independientes. Un hombre fue visto tratando de involucrarse en una discusión con uno de los soldados:

> ¿De verdad vas a disparar contra nosotros? Tú sabes que ambos somos Thai. Hemos venido en paz. No somos problemáticos. No tenemos armas. ¿Por qué nos quieres causar daño? Por favor vuelve a tu barraca.[218]

El soldado lo ignoró.

Grandes multitudes

La Campaña para la Democracia Popular jugó un importante, aunque independiente, rol, en proveer seguridad durante la demostración en Sanam Luang. Aproximadamente 400 alguaciles, que no cargaban armas, resolvieron disputas de menor cuantía dentro de la multitud y chequearon dónde se encontraban los puestos para bloquear caminos y los movimientos de tropas en las áreas aledañas. La Campaña también creó una unidad de inteligencia compuesta por 20 hombres. Su equipo de trabajo era simple: motocicletas, teléfonos móviles, radios y periódicos. Toda la información de inteligencia era suministrada a un comando central que se movió constantemente como una unidad móvil alrededor de Bangkok por los días antes y después del evento.

El tamaño estimado de la multitud en Sanam Luang varió ampliamente, de 200,000 a 500,000. Estaba predeterminado que si el grupo se tornaba demasiado grande, varios miembros del ejecutivo de la Confederación por la Democracia conducirían a grandes grupos hacia la Casa de Gobierno. Al

[218] Sridaradhanya, ed., *Catalyst for Change*, p. 7.

arribar las 9 p.m., los manifestantes se dividieron en dos grupos, y Chamlong dirigió el primero hacia la Casa de Gobierno. Cuando se aproximaban al puente Phan Fa fueron detenidos por efectivos de la policía reforzados con tropas que erigieron barricadas de alambre de púas tras una fila de camiones de bomberos. Chalong ya no estaba al frente de la multitud, y sus llamados y los de los otros líderes de la Confederación para la Democracia para que los manifestantes se mantuvieran noviolentos no fueron escuchados o fueron ignorados.

Bloqueo y violencia

A las 10 p.m., cuando los manifestantes llegaron a la línea de bloqueo, trataron de cruzar rompiendo las cercas de alambres de púas, y la policía disparó cañones de agua para detener el proceso. La gente respondió lanzando basura, e intentaron pasar por encima de los camiones de bomberos. La policía respondió sin titubeos y comenzó a golpear a las personas que escalaban los camiones. La imagen de la policía golpeando a gente desarmada generó la ira popular. Una persona gritó:

> Ustedes son esclavos. ¿Quién les ordenó matar a esta gente? ¿Tenemos que pagar impuestos para cubrir vuestros salarios para que ustedes vengan a matarnos? Ustedes tienen que reflexionar, y no seguir órdenes que traicionan al pueblo.[219]

La violencia continuó a medida que se acercaba la medianoche, con la gente lanzando cócteles Molotov (botellas llenas con gasolina) e incendiando vehículos policiales. La estación de policía de Nanglerng fue puesta en llamas, sin que la policía hiciera ningún intento por intervenir. Una gran especulación rodeó este evento, debido a que los primeros signos de vandalismo reportados involucraban a policías dañando vehículos. Un oficial de fuerzas especiales y un policía que fueron entrevistados posteriormente indicaron que lo más probable es que quienes incendiaron la estación de policía fueron *agentes provocateurs* pagados para crear un pretexto para que el gobierno empleara la violencia.

La represión conduce al descontento

Aunque el gobierno intentó tácticas diversionistas tales como extender un festival Budista y celebrar conciertos gratis lejos de Sanam Luang, sus esfuerzos primarios reposaban en los medios militares. No todos los funcionarios gubernamentales, los oficiales y soldados del ejército, y los policías, estaban de acuerdo en que tales métodos duros de “defensa” eran razonables. Esto se hizo evidente desde bien temprano, cuando tropas de la marina les permitieron a los ciudadanos cruzar a través del puente Pin Klao.

[219] Sridaradhanya, ed., *Catalyst for Change*, p. 12.

También, un grupo anónimo conocido como Ai Laem, el cual muchos pensaban que sólo podía estar compuesto por oficiales de policía experimentados, continuamente interfirió las comunicaciones de radio de la policía durante varias semanas en mayo de 1992.

Más demostraciones y estado de emergencia

Aunque la mayoría de las demostraciones fueron realizadas en Bangkok, también se produjeron grandes manifestaciones el 17 de mayo en Chiang Mai y Nakhon Si Thammarat, y otras más pequeñas en siete otras ciudades. El gobierno no reprimió las demostraciones en las provincias, pero mantuvo una estrecha vigilancia sobre ellas. La Campaña por la Democracia Popular unió a Bangkok con las provincias por medio del uso de teléfonos para trasmitir discursos pronunciados en Bangkok que eran amplificados a través de bocinas en la ciudad de Chiang Mai en el norte de Tailandia.

A la medianoche del 18 de mayo, mientras los choques continuaban cerca del puente Phan Fa, el General Suchinda declaró un estado de emergencia y prohibió las reuniones públicas de 10 personas o más. También anunció un feriado de tres días en Bangkok, y urgió a los ciudadanos a permanecer dentro de sus casas, puesto que sería necesario recurrir a la violencia para controlar la situación. Más tarde se supo que la oleada represiva, Operación Paireepinart/33 (“Destruir al Enemigo”) ya había sido aprobada desde el 6 de mayo. El Comando de Seguridad de la Capital desplegó 4,800 policías y 13,000 soldados en dicha operación. La lucha sin cuartel continuó escalando, con los soldados disparando indiscriminadamente contra la multitud.

Las tropas disparan contra los manifestantes

Muchas personas pasaron la noche en las calles cerca del puente Phan Fa, y temprano a la mañana siguiente (mayo 18) Chamlong trató de establecer algún grado de control y atención sobre las multitudes con una dimensión manejable. Chamlong les pidió que permanecieran sentados o que se acostaran en la tierra si las tropas comenzaban a disparar. El volumen del himno nacional escaló a medida que la gente comenzó a cantarlo y a batir palmas para mostrar que estaban desarmados. Las tropas rodearon a los inmóviles ciudadanos, y enviaron a muchos de ellos a sus casas al temer por sus vidas.

A las 3 p.m., las tropas avanzaron hacia la multitud y arrestaron a Chamlong y muchos otros que todavía permanecían sentados en el piso. Los soldados disparaban sus armas al aire continuamente para dispersar a los manifestantes que restaban en el lugar. Mucha gente fue forzada a yacer boca abajo sobre el piso, mientras que unos pocos se esparcieron, sólo para reagruparse rápidamente en un área diferente. Cerca de 10,000 personas se movieron por este método de reagrupación hacia la Avenida Ratchadamnoen, frente al Edificio de Relaciones Públicas. La multitud permaneció allí, y para las 6 pm su

número había crecido hasta alrededor de 50,000 personas, que festejaban y desafiaban a las tropas a que dispararan contra ellos.

A medida que aumentaba la ansiedad, la gente comenzó a destruir los automóviles parqueados en las cercanías, y cerca del puente Phan Fa empujaron autobuses contra la línea de alambre de púas. Alrededor de las 11 p.m., el Edificio de Relaciones Públicas fue incendiado (algunos dijeron que por parte de provocadores pro militares). Las tropas entonces abrieron fuego contra los manifestantes en ambas áreas.

Cerca de 30 doctores y enfermeras convirtieron el lobby del cercano Hotel Royal en un improvisado hospital de campaña. Más de 150 personas recibieron cuidados de emergencia en el Hotel Royal solamente el 18 de mayo.

Durante la noche y al entrar la mañana del 19 de mayo, bandas de motociclistas tomaron las calles de Bangkok. El vandalismo, los saqueos y las peleas a tiros sacudieron la ciudad. El gobierno formó unidades de policías encubiertos, “grupos de cazadores”, para eliminar a esos vándalos por cualquier medio que se considerase necesario.

Más brutalidades y más desafío

A las 5:00 a.m., las tropas irrumpieron en el Hotel Royal y le ordenaron a la gente que estaba buscando refugio de la violencia nocturna, que se quitaran la camisa y se arrastraran usando sus manos y rodillas hacia afuera, para que esperaran el transporte que los conduciría a una prisión suburbana. Los soldados caminaron sobre las espaldas de la gente mientras abusaban y hostigaban a los doctores, enfermeras y reporteros, por apoyar a la insurgencia.

Mientras continuó el conflicto, muchas tiendas en todo Bangkok no abrieron. El gobierno militar ordenó el cierre de las grandes compañías y bancos. Bandas de motociclistas corrieron de forma rampante la mayor parte del día. Más tarde, una gran multitud de manifestantes noviolentos se congregó en la Universidad Ramkhanheang. Casi 50,000 personas desafiaron voluntariamente la prohibición de grandes reuniones, y se atrincheraron dentro del campus universitario, donde sostuvieron una vigilia durante toda la noche del 19 de mayo.

Bolsones de resistencia esparcidos por la ciudad brotaron a través de Bangkok el 20 de mayo. Las tropas dispersaron rápidamente cualquier multitud, las cuales se formaban mayormente cerca de la Avenida Ratchadamnoen, y el área fue exitosamente sellada al llegar las cinco de la tarde. A las 7:30 p.m., el Ministro del Interior anunció un toque de queda efectivo desde las 9:00 p.m. hasta las 4:00 a.m. Los manifestantes en la Universidad Ramkhanheang

continuaron desafiando las órdenes del gobierno, y el campo muy pronto parecía una pequeña y autónoma ciudad fuera del control de la junta.

Continúa la resistencia anti militar

La comunidad internacional respondió duramente a estos eventos. Los grupos humanitarios efectuaron un sinnúmero de llamadas a sus respectivos gobiernos, para que revisaran los programas internacionales de ayuda a Tailandia. Thai Airways, presidida por el Mariscal en Jefe de la Fuerza Aérea, Kaset, enfrentó un boicot de pasajeros en Japón, Europa, y los Estados Unidos. Las dificultades económicas de la aerolínea se complicaron aún más por las demandas del personal, que exigió la renuncia de la Junta de Directores del Mariscal en Jefe de la Fuerza Aérea, Kaset, y otras figuras militares.

Al llegar a la medianoche del 21 de mayo, El Rey Btiumiphol llamó ante él a Chamlong y al General Suchinda. La reunión fue divulgada por medio de una trasmisión de emergencia de la televisión. El Rey les pidió que resolvieran sus diferencias por medio de una conciliación mutua, y entonces los dejó en libertad de hacerlo. Por lo tanto, Tailandia podía retornar a su “status previo”.

Sin la renuncia de Suchinda, los manifestantes permanecieron en la Universidad Ramkhanheang y dijeron:

> Si continuamos protestando pacíficamente y algunas personas todavía queman cosas, le decimos a Su Majestad el Rey que las personas que destruyen la propiedad pública son los militares.[220]

A pesar del llamado del Rey, las protestas generales contra los militares continuaron. La gente retiró su dinero del Banco Militar Tai. Los choferes de taxi se negaban a transportar a los soldados. Los conciertos patrocinados por los militares eran boicoteados.

Amnistía, renuncia y cambio constitucional

El 23 de mayo, el gobierno de Suchinda emitió un decreto real concediendo una amnistía general a todos los involucrados en la oleada represiva, víctimas o perpetradores por igual. Aunque el decreto fue subsecuentemente rechazado por la Cámara de Representantes, su legalidad fue sostenida por el Tribunal Constitucional establecido por el Consejo Nacional de Mantenimiento de la Paz el año anterior. Suchinda también accedió a permitir que el Primer Ministro tuviera que ser un miembro electo del Parlamento, y renunció al día siguiente.

El 25 de mayo, representantes de la Confederación para la Democracia, estudiantes, trabajadores y hombres de negocios, fueron al Parlamento a continuar empujando por enmiendas a la Constitución. Como la ayuda

[220] Sridaradhanya, ed., *Catalyst for Change*, p. 28.

internacional estaba siendo retirada, la comunidad de negocios asumió un rol más activo en demandar la disolución del Parlamento.

La redacción de enmiendas a la Constitución fue sometida a dos lecturas ese mismo día, y fueron promulgadas el 10 de junio, aunque esto fue hecho por el Parlamento dominado por el CNMP. Lo más notable que establecían las enmiendas era que el Primer Ministro tenía que ser un miembro de la Cámara de Representantes y que el Senado no podía censurar al gobierno. Anand Panyarachun fue designado Primer Ministro Interino por el líder de la mayoría en el Congreso, Arthit Urairat, el 10 de junio. El Parlamento fue disuelto el 30 de junio, y una nueva elección fue programada para septiembre del mismo año.

Bajas

Posteriormente se efectuaron seis investigaciones sobre los eventos de mayo. El número de muertes civiles variaba en cada una de ellas, pero el mínimo fue establecido en 52, la mayoría debido a heridas de bala. Las estadísticas sobre heridos también variaron, pero más de 300 casos fueron documentados, la mayoría de los cuales resultaron de heridas de bala detrás de la cabeza, en el cuello, o en los pulmones. No hubo reportes de bajas entre los soldados o la policía.

Durante los meses siguientes se establecieron ocho centros para contar los desaparecidos, cuyas cifras fueron estimadas en 250 personas en septiembre de 1992.

Acciones preventivas

A comienzos de agosto, el Primer Ministro Interino Anand había implementado varias acciones ejecutivas para asegurarse que no ocurrieran otros incidentes similares a los eventos de mayo. La Ley de Mantenimiento de la Paz Interna y el Comando de Seguridad de la Capital fueron disueltos, y los tres Comandantes de mayor rango, el General Suchinda, el Mariscal Kaset, y el General Issarapong, fueron transferidos a posiciones de un poder menos considerable.

No había posibilidad de crear una nueva coalición militar para competir en las elecciones de septiembre, y por ende los partidos políticos quedaron en libertad de asumir sus riesgos en las urnas. El Vigilante de las Urnas estaba activo otra vez para las elecciones de septiembre, esta vez con más de 60,000 voluntarios. Como resultado de dicha elección, Anand Panyarachun se convirtió en Primer Ministro.

A pesar de los brotes de violencia dentro de multitudes predominantemente noviolentas y la escisión identificable dentro de la oposición, resulta significativo que hasta la fecha de escribir este artículo (febrero de 2004) no se

ha intentado ningún nuevo golpe militar en Tailandia desde las manifestaciones de 1992. La Constitución adoptada en 1997 contiene una cláusula que le concede a los ciudadanos el derecho a emplear resistencia noviolenta contra futuros golpes de estado.

Fuentes

Callahan, William A., *Imagining Democracy: Reading "The Events of May" in Thailand*, Singapore & London: ISEAS, 1998.

Iacopino, Vincent, *"Bloody May": Excessive Use of Lethal Force in Bangkok: The Events of May 17-20, 1992*, New York: Physicians for Human Rights and Human Rights Watch, 1992.

McCargo, Duncan, *Chamlong Srimuang and the New Thai Politics*, New York: St. Martin's Press, 1997.

Paisal Sridaradhanya, ed., *Catalyst for Change: Uprising in May*, Bangkok: Post Publishing, 1992.

Suthy Prasartset, "The Rise of NGOs as a Critical Social Movement in Thailand", in *Thai NGOs: The Continuing Struggle for Democracy*, Bangkok: Edison Press Products Co., Ltd., 1995.

Agradecemos al profesor Kasian Tejapira del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Thammasat por revisar este recuento y por hacer recomendaciones para mejorarlo.

Capítulo Veintisiete

DERROCANDO A UN DICTADOR EN SERBIA – 1996-2000

Joshua Paulson

Primer disentimiento

Con la llegada del 2000 habían pasado ya 13 años del gobierno de Slobodan Milosevic en lo que quedaba de la Federación Yugoslava, Serbia y su república hermana, Montenegro. El período de su presidencia estaba marcado por la escisión de Yugoslavia y la participación de Serbia en cuatro guerras, las cuales ocasionaron más de 210 000 víctimas, casi tres millones de refugiados y el aislamiento del país en la comunidad internacional. Milosevic fue encausado ante el Tribunal Penal Internacional en La Haya por instigar al genocidio, la llamada limpieza étnica, en los ex estados yugoslavos de Croacia y Bosnia-Herzegovina y en la provincia de Kosovo.

Durante el período de los años 90 ocurrieron varias demostraciones contra el gobierno cuasi dictatorial de Milosevic. Eran confrontadas con mucha represión: los líderes de la oposición eran detenidos, los tanques salían a la calle a menudo, la policía y los militares disparaban contra la gente. A pesar de las grandes demonstraciones contra el gobierno en Belgrado en 1991, Milosevic y su Partido Socialista de Serbia mantenían el poder propagando las políticas nacionalistas y el sueño de la Gran Serbia.

Hasta la mitad de la década de los 90, la mayoría de los ciudadanos se volvió en contra del aislamiento internacional, el estigma de la derrota en las guerras, los miles de muertos, la economía en ruinas, el salario promedio mensual por debajo de 70 dólares, la inflación enorme y una alta tasa de desempleo. Muchos culpaban a Milosevic de causar estos problemas, pero la oposición democrática sólida tenía dificultades para reunirse y formar una plataforma contra Milosevic. La división en la oposición permitió a Milosevic mantener la dominación total en los gobiernos locales y estatales, a pesar del hecho que tanto él como su partido estaban perdiendo popularidad.

Elecciones municipales y protestas de estudiantes

El 17 de noviembre de 1996 tuvo lugar un momento crítico para Serbia: las elecciones municipales. La coalición conocida como Zajedno (Juntos), poco consolidada, formada por cinco partidos pequeños, ganó por primera vez en 40 ciudades, incluyendo

Belgrado, Nis y Cacak. Milosevic se negó a confirmar la victoria de la oposición. Había colocado a su gente en los cargos de los comités electorales.
La coalición Zajedno llamó a marchas y demostraciones reclamando el reconocimiento de su victoria electoral. Durante las dos semanas siguientes el número de los participantes en Belgrado aumentó de 2,000 a 100,000. Lo que distinguió a estas protestas de las que habían tenido lugar en Europa Central y del Este siete años antes, fue la ausencia de los obreros.

Al mismo tiempo, los estudiantes serbios se reunieron para protestar. Reclamaban no solo el reconocimiento de la victoria de Zajedno, sino también la renuncia de los altos oficiales de la Universidad de Belgrado. En aquel tiempo aún no reclamaban la remoción de Slobodan Milosevic.

Al principio Milosevic ignoró por completo las protestas, pero más tarde el gobierno tomó acciones contra los medios independientes y la prensa opositora. El 3 de diciembre fue cerrada la emisora Radio B-92 e interferida Radio Index. A pesar de algunas detenciones, las demostraciones continuaron durante el año 1997.

Durante los primeros 55 días de las protestas, los estudiantes y la policía estaban en un punto muerto pero después, una delegación de los estudiantes se reunió con representantes del gobierno. El gobierno anunció que, respondiendo a la voluntad de los ciudadanos, había decidido restablecer la victoria de la oposición. Las protestas de Zajedno acabaron cuando los políticos opositores asumieron sus puestos en Belgrado y otras 39 ciudades. En cambio, los estudiantes continuaron por 51 días más, hasta la renuncia del rector y decano de la Universidad.

Otpor

En 1997 expiró el mandato presidencial de Slobodan Milosevic y según la constitución no tenía más derecho a desempeñar esta función. Para mantenerse en el poder se autonombró presidente de Yugoslavia, e introdujo además cambios a la constitución para poder ejercer este cargo dos veces más. Algunos estudiantes se comprometieron a asegurar que esta legislatura sería su última.

El 10 de octubre de 1998, un puñado de participantes estudiantiles de los protestas de 1996 y 1997 se unieron en Belgrado y formaron una nueva organización llamada Otpor (Resistencia). Principalmente concentrados en oponerse a la nueva ley universitaria, pronto se dieron cuenta que no podían “lograr algo oponiéndose sólo a una parte del sistema de Milosevic”[221]. Por ello, su primer objetivo pasó a ser liberarse de Slobodan Milosevic. Tenían tres demandas claves: elecciones libres y justas en Serbia, universidad libre y garantías para los medios independientes.

Otpor, al igual que la mayor parte de la población serbia, no tenía mucha confianza en la oposición ya existente. Ésta se componía mayormente de partidos políticos en conflicto con sus líderes llamativos y ávidos de poder. Solo algunos políticos de la

[221] Steve York, notas de una entrevista con Vukasin Petrovic.

oposición gozaban de confianza y honestidad, muchos eran asociados con el régimen actual o el anterior, comunista. Los estudiantes decidieron convertir Otpor en un nuevo tipo de organización política, basada en una cadena de mando horizontal, completamente descentralizada, sin colaboradores con el régimen. Cada una de las oficinas regionales era casi totalmente anónima, y las acciones eran efectuadas en colaboración con otras secciones de Otpor. "La idea era que si una de las 15 cabezas de Otpor era cortada, las demás podrían al instante seguir funcionando", dijo uno de sus miembros[222]. Su objetivo era difundir la resistencia entre los campesinos, donde el apoyo para Milosevic se mantenía alto.

Estos estudiantes no tenían confianza en el uso de violencia, al ver que las operaciones militares de guerrilla le hacían el juego a Milosevic[223]. Al constituir Otpor, sus miembros fundadores se comprometieron a usar sólo formas de resistencia noviolenta. Para lograr sus objetivos, Otpor daba prioridad a los métodos creativos y valientes de la acción noviolenta por encima de la violencia. El símbolo del grupo, usado como su "marca comercial", fue la imagen en blanco y negro de un puño levantado, elemento del simbolismo comunista de los años 30.

El 17 de diciembre de 1998, Otpor llevó a cabo su primera acción de alcance nacional: la marcha de Belgrado a Novi Sad. Conscientes de que el nivel de la oposición tenía que elevarse dramáticamente en las provincias para derrotar a Milosevic, los estudiantes tomaron caminos vecinales a lo largo de la ruta, pasando por tantas pequeñas comunidades rurales como les fue posible. Belgrado, donde se encontraba la oficina principal de Otpor, ya era un bastión principal de la oposición, por eso la mayoría de las acciones organizativas de Otpor fue dirigida hacia las ciudades universitarias y comunidades pequeñas.

En general, las campañas de Otpor tenían carácter simbólico, aplicaban los métodos noviolentos de protesta y persuasión. Se intentaba eliminar el ambiente de miedo entre la gente siguiendo el lema que "si desaparece el miedo, el régimen pierde el sostén principal de su poder"[224]. Uno de los primeros objetivos de Otpor fue la nueva Ley de Información, la cual limitaba la libertad de expresión. La organización imprimía y difundía folletos, efectuaba marchas y huelgas de brazos caídos, pintaba eslóganes contra Milosevic en los muros, y organizaba sketches de teatro callejero y otros actos de desobediencia para ridiculizar al régimen. Muchos activistas notaron que Otpor existía más como un "estado de conciencia" que un grupo organizado. Uno de los fundadores de Otpor, Srdja Popovic lo expresó de esta manera: "Cambiar la conciencia política del pueblo serbio es nuestra ambición".[225]

Los organizadores de Otpor desarrollaron tácticas para el movimiento basadas en un análisis continuo de las fuentes de poder del régimen. El objetivo era cambiar la distribución del poder entre el gobierno de Milosevic, la oposición democrática y el

---

[222] Roger Cohen, "The Hidden Revolution: Who Really Brought Down Milosevic?" *The New York Times Magazine,* noviembre 26, 2000, p. 45.
[223] Cohen, "The Hidden Revolution, p. 45.
[224] Cohen, "The Hidden Revolution, p. 44.
[225] http://www.otpor.net

tercer sector: las organizaciones no gubernamentales y los elementos “no alineados” de la sociedad civil. Otpor identificó la autoridad de Milosevic[226] como el componente más importante y al mismo tiempo más vulnerable del poder. Por eso, las acciones de Otpor fueron planificadas tanto para apoyar la autoridad moral de los estudiantes en el conjunto la sociedad, como para debilitar la autoridad del régimen. Este efecto fue subrayado cuando comenzaron las detenciones y represiones en gran escala, a unos seis meses de la celebración del congreso donde se fundó Otpor.

Durante el primer semestre del año 1999 Otpor no efectuó ninguna acción a causa de los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia. En estos 78 días todas las actividades contra Milosevic fueron prácticamente suspendidas[227]. Después de la guerra, en verano, Otpor marcó de nuevo su presencia con más intensidad y precisión en las áreas rurales de Serbia, donde se encontraba el centro del poder de Milosevic. En diciembre fueron establecidas 50 secciones regionales en las ciudades más pequeñas del país. El número aumentó hasta 80 cuando se efectuó el congreso fundacional, el 17 de febrero de 2000. En el congreso participó un millar de miembros provenientes de 70 ciudades serbias. Las resoluciones adoptadas comprometían a los miembros a “cooperar con fuerzas democráticas locales, todas las personas, medios independientes, sindicatos y ONG que estuvieran conscientes de la situación” en Serbia. El grupo exigió también que “las autoridades cesaran inmediatamente el lenguaje de odio, represiones, amenazas, violencia y terrorismo de Estado” porque “ningún gobierno merece una sola gota de sangre serbia”. Al final, Otpor llamó a “todos los ciudadanos de Serbia, hijos e hijas, y sus padres, a luchar contra la pobreza, el miedo, la opresión y la desesperación, y a formar parte de Otpor con sus acciones y apoyar la idea de la Serbia libre”[228].

Después del congreso fundacional, Otpor creció rápidamente. Creyendo que la mejor y más rápida manera de sacar del poder a Milosevic sería presionarle para que convocara a elecciones anticipadas, entonces ganar dichas elecciones y defender la voluntad popular, el grupo desarrolló un amplio plan de acciones con tres frases. La primera consistía en “establecer un movimiento noviolento fuerte, con el objetivo de conducir una campaña contra Milosevic”, enfocada primordialmente en acciones generalmente simbólicas, las cuales generarían resultados posteriores. La campaña sería considerada un éxito cuando Milosevic aceptara la convocación de elecciones. La segunda frase se refería a estas elecciones y la creación “de una máquina electoral para generar la asistencia masiva”. La idea de esta frase era, según Srdja Popovic, “hacer que la mayor cantidad posible de personas se comprometa a la vida política. Lo vemos como el camino para un futuro mejor, más allá que la remoción de Slobodan Milosevic”. La tercera y a la vez la más ambiciosa, debería aprovechar la nueva atmósfera política para “cambiar el sistema, educar a la nueva generación política en nuevos valores y convertir a Serbia de un país “paria de los Balcanes”, a una nación europea[229].

---

[226] La “autoridad” se refiere aquí a la legitimidad, o el derecho a dirigir, guiar, o ser obedecido voluntariamente. La autoridad es una de las fuentes fundamentales del poder.
[227] Gene Sharp, varias discusiones en Belgrado, mayo de 2001.
[228] http://www.otpor.net
[229] Steve York, notas de una entrevista con Sdrja Popovic.

Asistencia

Al igual que otras organizaciones, Otpor recibía asistencia técnica y financiera de fuentes exteriores. Durante este período el Instituto Democrático Nacional y el Instituto Republicano Internacional, con sede en los Estados Unidos, financiaban actividades prodemocráticas en Yugoslavia. El Instituto Democrático Nacional se concentró mayoritariamente en respaldar los partidos políticos oposicionistas emergentes y los medios para mejorar sus contactos.

En septiembre de 1999 la organización no gubernamental serbia llamada Centro para las Iniciativas Civiles, tradujo y publicó el libro de Gene Sharp "De la Dictadura a la Democracia". Según los datos del centro, fueron distribuidas alrededor de 5 500 copias, que fueron recibidas también por los miembros de Otpor y el Partido Democrático, uno de los partidos oposicionistas más grandes del país.

Entre el 31 de marzo y 2 de abril de 2000, el Instituto Nacional Republicano financió un taller sobre técnicas de lucha noviolenta para 30 activistas de Otpor en Budapest, Hungría. Al principio el taller se concentró en la "teoría del poder, sus fuentes, cómo se expresan estas fuentes en las organizaciones e instituciones (los pilares), así sobre cómo analizar estos pilares para identificar sus puntos fuertes y débiles, para después saber cómo estratégicamente neutralizarlos o eliminarlos"[230]. Este taller fue impartido por Robert Helvey, un coronel jubilado del ejército estadounidense. Los coordinadores de Otpor expresaron que el taller les brindó "un entrenamiento teórico inestimable" y les ayudó a mejorar el uso de los métodos noviolentos con los cuales ya estaban comprometeidos[231]. Según Srdja Popovic, el análisis de poder descrito en "Las políticas de la acción noviolenta", de Gene Sharp, y luego presentado por Robert Helvey en los talleres efectuados en Budapest, ejerció la mayor influencia en la planificación estratégica de Otpor.[232]

Manuales de enseñanza

Otpor preparó un manual para los miembros del grupo nombrado "Resistencia en el vecindario: cómo resolver pacíficamente la crisis serbia". El manual contenía algunos elementos de *Las Políticas de la Acción Noviolenta*[233], y subrayaba la necesidad de analizar seis fuentes del poder del régimen. Fijaba la atención en los grupos e instituciones conocidos como "pilares de apoyo" y establecía que, después de identificarlos, se tenía que tomar medidas para socavar y eliminar estos pilares del régimen aplicando los métodos de la lucha noviolenta.

---

[230] Robert Helvey, correspondencia, febrero 22 de 2001.
[231] Sdrja Popovic, "The Theory and Practice of Strategic Nonviolence: an Analytical Overview of the applicatrion of Gene Sharp's Theory of Nonviolent Action in Milosevic's Serbia". Bosquejo no publicado, citado con permiso del autor.
[232] Sdrja Popovic, conversación con Christopher A. Miller y Gene Sharp, Belgrado, mayo de 2001.
[233] Gene Sharp, *Las Políticas de la Acción Noviolenta,* Boston: Porter Sargent, 1973 y ediciones posteriors.

En el manual se hizo un análisis comparativo de los puntos fuertes y débiles del régimen y de Otpor. Presentó las características de la lucha noviolenta y los mecanismos de cambio. Además identificó los factores clave en la elección y la aplicación de las técnicas más adecuadas, la inevitabilidad de la represión, y la necesidad de ofrecer al pueblo métodos de resistencia de bajo riesgo. También resaltaba algunas sugerencias para llevar a cabo los actos de resistencia, como por ejemplo la importancia de la planificación o las bases de organización. Este manual fue la base para desarrollar posteriormente la campaña de Otpor.

Según Srdja Popovic "durante dos años de lucha noviolenta, el grupo de recursos humanos de Otpor desarrolló seis diferentes programas de enseñanza basados en los manuales de cooperación con voluntarios, especialmente en "Las políticas de la acción noviolenta", de Gene Sharp. Más de 1 000 activistas fueron instruidos sobre los métodos de la acción noviolenta en 42 ciudades de Serbia"[234]. Ya en el año 2000, estos activistas usaban este manual para enseñar a miles de otros miembros en todo el país.

Otpor alentaba acciones de resistencia individual como conversaciones en los lugares de trabajo o en situaciones sociales, colocación de pegatinas de Otpor en lugares importantes, llamadas telefónicas a las instituciones represivas (como por ejemplo a la policía para denunciar una detención particular o medidas de represión), distribución de los folletos de Otpor en la vecindad, y menospreciar a los representantes del gobierno en su entorno local.

Junto al éxito de las acciones particulares, llevadas a cabo por un puñado de activistas comprometidos en un lugar concreto, se efectuaban además las acciones de grupo. Todas las acciones todavía tenían un carácter simbólico pero eran creativas, ingeniosas, provocativas, virtualmente tentando al régimen a tomar acciones represivas contra los participantes. Las acciones también popularizaban la música prohibida y las publicaciones que ridiculizaban al gobierno, organizaban marchas y conciertos contra el régimen, o en favor de los medios de prensa independientes.

Represión y respuesta

Después del congreso comenzaron las represiones en serio contra el movimiento. El grupo notó la correlación directa entre las detenciones de los miembros y el flujo de los nuevos activistas. Uno de los activistas lo expresó de esta manera: "después de una detención, logramos 500 nuevos miembros en un solo día". Otro añadió: "Nos alimentábamos de las represiones del régimen. En todos los pueblos y ciudades donde se detenía a nuestra gente, el movimiento aumentaba sus fuerzas. Inmediatamente venían nuevas personas, así como también los prisioneros, ya preparados para continuar su resistencia"[235].

Las represiones en general aparecían en forma de censura, detenciones y golpizas. Todas ellas reflejaban la naturaleza del régimen que se hacía más y más "dictatorial", al cerrar los medios de prensa independientes y detener a los activistas de Otpor.

[234] E-mail de Sdrja Popovic a Rosalyn Abraham en la oficina de Peter Ackermann.
[235] Tomado de un artículo de *Vreme,* republicado en la página web de Otpor, httpp://www.otpor.net.

Después de las detenciones, grupos de personas se manifestaban frente a las comisarías pidiendo su liberación. “Les mostrábamos que sí, pueden detenernos, pero volveremos de nuevo a luchar”, dijo uno de los activistas[236].

Para mayo de 2000 Otpor estaba presente en más de 100 ciudades en Serbia y agrupaba a casi 20 000 miembros. Sólo un 60 por ciento de ellos eran estudiantes. Aproximadamente 300 activistas habían sido detenidos hasta este tiempo, aunque pasaban sólo unos días en la cárcel. Dentro de los dos meses siguientes otros 1,000 o más miembros serían detenidos debido a la intensificación de la campaña represiva contra el movimiento de resistencia.

El 16 de mayo el gobierno acusó a Otpor de colocar una bomba en las oficinas del Partido Socialista Serbio de Milosevic y las del partido de su esposa, llamado Izquierda Yugoslava. También se acusó al grupo de un intento de asesinar al aliado entrañable de Milosevic, Bosko Perosevic, gobernador de la provincia Vojvodma por el Partido Socialista. El 17 de mayo el gobierno tomó control sobre el Estudio B, la televisión y radio independiente de Belgrado, y también cerró las radios independientes B-92 e Index. Durante los siguientes dos días la policía de Belgrado dispersó a los manifestantes de Otpor y estudiantes, deteniendo y golpeando a decenas de ellos.

Al mismo tiempo, en toda la ciudad aparecieron afiches que acusaban a los activistas de Otpor de ser “la Joven Madeleine” (en referencia a la secretaria de Estado estadounidense, Madeleine Albright, la principal patrocinadora de la guerra de la ONU contra Yugoslavia). Estos afiches se parecían a los de la ocupación nazi y las Juventudes Hitlerianas. Algunos mostraban el símbolo de Otpor con el puño lleno de dólares americanos. Al final del mes las autoridades cerraron la Universidad de Belgrado y prohibieron a los estudiantes reunirse en el campus universitario. El gobierno definió a Otpor como una organización ilegal y terrorista de carácter violento.

Durante este tiempo la disciplina entre los activistas de oposición cobró una gran importancia. Los líderes de Otpor admitieron que eran “casi obligados a pasar a la clandestinidad”, y la comunicación entre los organizadores se practicaba sólo por medio de mensajes cifrados. Las sesiones de enseñanza de Otpor se concentraron en desarmar el mecanismo represivo por medio de limitar el miedo y preparar a los activistas para una posible detención. El grupo recurrió a acciones simbólicas más “tontas y benignas” con toda intención, con el fin de convertir en “más desprovistas de sentido las inevitables detenciones de los activistas”[237].

A fines de la primavera y principios del verano, Otpor continuó reforzándose y al mismo tiempo subió el número de detenciones y golpizas. El grupo llevó a cabo una campaña para unir varios partidos políticos de oposición alrededor de una sola plataforma, con el objetivo de ganar las elecciones locales y legislativas de ese año. Aunque la coalición Zajedno dejó de existir en 1996, en enero algunos de los partidos más importantes de

[236] Steve York, notas de una entrevista con Vukasin Petrovic.
[237] Srdja Popovic, “The Theory and Practice of Strategic Nonviolence: An Analytical Overview of the Application of Gene Sharp’s Theory of Nonviolent Action in Milosevic’s Serbia”. Citado con permiso del autor.

oposición firmaron un acuerdo para presentarse juntos en las elecciones. No obstante, en la primavera aún no estaba claro si sería posible que olvidaran las diferencias personales y políticas, y que pudieran presentarse en las elecciones como una coalición unida. Otpor, que en ese momento era más grande y más popular que cualquier partido político, insistía en la unidad de la oposición en casi todas sus declaraciones públicas.

Milosevic convoca a elecciones anticipadas

El 27 de julio Slobodan Milosevic, preocupado más y más con la posibilidad de que se formase una oposición unida, anunció elecciones presidenciales anticipadas para el mismo día de las elecciones locales y legislativas, el 24 de septiembre. Aunque su presidencia no expiraría antes de julio de 2001, él esperaba que la oposición no se uniera antes de las elecciones y que el cambio en la constitución le brindara la posibilidad de ser elegido dos veces más para mandatos de cuatro años. Al final, se equivocó.

Otpor logró formar una coalición conocida como la Oposición Democrática de Serbia (ODS), uniendo 18 partidos oposicionistas. Les prometió que podrían procurar al menos 500 000 votos si llegaban a un acuerdo para proponer un candidato común para Presidente Federal. El candidato elegido, Vijoslav Kostunica, era abogado de derecho constitucional, conocido como un “nacionalista noviolento”. Había sido cofundador del Partido Democrático en 1992, antes de su separación del Partido Democrático de Serbia. No era carismático pero se le consideraba como honesto y alguien que compartía los intereses de Otpor de convertir el país en una nación europea “normal”.

Otpor comenzó la campaña electoral con mucho éxito. Los contactos del grupo dentro del gobierno descubrieron la decisión de Milosevic de celebrar las elecciones con una anticipación de dos semanas. Gracias a eso, cuando se anunció oficialmente, Otpor ya tenía preparadas más de 60 toneladas de documentos de propaganda contra Milosevic para ser distribuida. En aquel entonces Otpor ya había ganado bastante experiencia en técnicas de marketing masivo y había empezado a centralizar su energía en dos campañas para que la oposición y Kostunica ganaran las elecciones. La primera, Gotov Je (“¡Está acabado!”) tenía el propósito de cambiar el modo de pensar de los serbios en el sentido de que Milosevic era invencible. También tenía como objetivo cambiar las tendencias electorales de dar los votos a cualquiera que ya tuviese poder. Fueron difundidos cientos de miles de afiches con la imagen de Milosevic y el eslogan “está acabado”, anunciando el fin del dictador. El mismo mensaje también apareció en las camisetas y los anuncios publicitarios en televisión.

La segunda campaña, ¡Vreme Je! (“¡Ahora es el momento!”), no tenía naturaleza partidista, y era una campaña para convencer a la gente a votar en las elecciones. Otpor se dio cuenta que la clave para derrotar a Milosevic era una alta asistencia a las elecciones. Si al menos cuatro millones daban su voto, Milosevic pasaría a la Historia incluso aunque intentara cometer fraude (lo cual Otpor asumió que haría).

Mientras tanto, el teatro callejero de Otpor continuaba provocando la ira del régimen. Cuatro activistas de Otpor y dos de sus madres fueron detenidos en Belgrado por difundir entre los peatones unos distintivos con la inscripción “soy un héroe nacional”, que hacía una referencia burlona a los intentos de Milosevic de auto designarse oficialmente como héroe nacional. El 3 y el 4 de septiembre los representantes de Otpor en Belgrado, Novi Sad y Mladenovac sufrieron una redada policial. Más de 10 toneladas de computadoras, folletos de campaña, afiches y camisetas fueron confiscados en este intento final para intimidar a la organización antes de las elecciones. Esa misma semana, más de 250 activistas de Otpor fueron detenidos en todo el país.

A pesar de eso, Otpor no se rindió. Después de la redada en su oficina, el grupo anunció públicamente la fecha y el lugar de entrega de una partida de materiales para sustituir lo confiscado. A la hora exacta, cuando las camionetas llegaron a la oficina de Otpor, la policía vino a confiscar el material “subversivo”. Resultó que interceptaron unas cajas vacías.

Las elecciones

Las elecciones generales en Yugoslavia tuvieron lugar el 24 de septiembre. La asistencia sobrepasó la de las elecciones anteriores y se elevó a un 80 por ciento gracias a la campaña de Otpor. Esta fue la clave para la victoria electoral. Los resultados más tempranos presentados por la oposición en horas de la noche sugerían que el candidato de la oposición, Vijoslav Kostunica, había recibido un 55 por ciento de los votos. En cambio, Milosevic había gozado de un 34 por ciento de respaldo[238]. La oposición también salió ganadora en las elecciones en Belgrado y otras ciudades de importancia.

Más de 20 000 personas se unieron en Belgrado la tarde siguiente para celebrar la victoria y participar en un concierto en favor de Kostunica, pero Milosevic aún no se dio por vencido. El 26 de septiembre, la Comisión Federal Electoral, controlada por el gobierno, confirmó que Milosevic ocupaba el segundo lugar. Pero también declaró que el número de votos recibido por Kostunica no era suficiente para ganar directamente en la primera vuelta. La Comisión registró que Kostunica ganó con sólo un 48.22 por ciento, y que en cambio Milosevic recibió el 40.23 por ciento de votos. La convocatoria a una segunda vuelta de las elecciones fue planeada para octubre.

Los miembros de la oposición integrantes de la Comisión Federal Electoral denunciaron el fraude y anunciaron que habían sido excluidos de los procedimientos oficiales de certificación. Los líderes de la coalición opositora continuaron insistiendo en que según los resultados del 98 por ciento de las circunscripciones, Kostunica había recibido un margen de victoria de más de un 5 por ciento de los votos en la primera vuelta, y que por lo tanto no había ninguna razón para convocar a una segunda ronda.

[238] Posteriormente en la semana, la oposición rebajó estas cifras a un 51.34% por Kostunica y 36.22% por Milosevic, aún dentro de los límites de una victoria en primera ronda. Los resultados finales oficiales, dados a conocer después de la revolución, el 7 de octubre, le dieron a Kostunica un 50.24% del voto, y un 37.15% por Milosevic.

Kostunica dijo: “esta propuesta tiene que ser rechazada. La victoria es evidente y vamos a defenderla con todos los medios posibles de lucha noviolenta”[239]. Miles de personas protestaron contra los resultados oficiales en Cacak y Novi Sad. Los líderes de la ODS (Oposición Democrática de Serbia) llamaron a demostraciones masivas en Belgrado y otras ciudades para el 27 de septiembre. El líder de la iglesia ortodoxa de Serbia, el patriarca Pavle, se encontró con Milosevic e intentó convencerle de reconocer su fracaso. El patriarca luego llamó a que “cada uno, incluso el ejército y la policía, defendiera los intereses del pueblo y el país por encima del suyo propio”[240].

El miércoles 27 de septiembre, más de 200 000 simpatizantes de Kostunica se reunieron en la Plaza de la República en Belgrado, en lo que fue la manifestación opositora más grande de Serbia. Al mismo tiempo, 35, 000 personas se manifestaron en Novi Sad, 25,000 en Nis y 15,000 en Kragujevac. En la manifestación en Belgrado, Kostunica apeló al ejército y a la policía: “nuestro mensaje para vosotros es que somos uno. El ejército y la policía son parte de la gente, existen no para proteger a una sola persona y su familia, sino a toda la gente”[241]. Miles de personas gritaban el eslogan de Otpor: Gotov Je! (“¡Está acabado!”) y agitaban maracas en referencia a la sugerencia que Milosevic estaba roto como la maraca de un bebé.

Los líderes de la oposición estaban preocupados con la posibilidad de que un boicot a la segunda vuelta de elecciones le permitiría a Milosevic proclamar victoria al no tener candidato opositor. La oposición tenía tiempo sólo hasta el 8 de octubre para forzar a Milosevic a declararse vencido y renunciar. Para lograrlo, los líderes de los 18 partidos de la coalición opositora se reunieron dos veces en septiembre, para planificar una campaña para los últimos 10 días. Dicha campaña se componía de tres partes. El primer paso era cuestionar ante los tribunales los resultados oficiales de la primera vuelta de votación. Luego, se usaría la presión pública sobre el régimen: demostraciones, huelgas selectivas y desobediencia civil. Finalmente, alentarían a los aliados políticos y militares de Milosevic a desertar y unirse a la oposición.

Atención en las provincias

Algunos sectores de la oposición, incluso Otpor, se prepararon para la eventualidad de una derrota electoral. Todos estaban seguros de que después de perder las elecciones Milosevic intentaría arreglarlas de forma fraudulenta. Por eso la Oposición Democrática de Serbia llamó a una manifestación masiva para el viernes, 29 de septiembre. Los líderes de la oposición planificaron pedir a los serbios que “efectuaran cualquier acto de desobediencia civil disponible” o al menos que se quedaran en la plaza hasta el momento que Milosevic aceptara su fracaso. No obstante, participó muy poca gente y la demostración fue suspendida hasta horas de la tarde. Uno de los participantes, estudiante de 17 años, dijo: “vamos a seguir protestando, pero no creo que él se irá

[239] *The New York Times,* septiembre 27, de 2000, p. A1.
[240] Declaración de la Iglesia Ortodoxa Serbia, citada en *The New York Times,* septiembre 27, 2000, p. A10.
[241] *The New York Times,* septiembre 28 de 2000, p. A14.

pronto. Lo que necesitamos es la desobediencia civil total, no lo que se presenta hoy, esto es ridículo. Todo el mundo debe salir a la calle y bloquear el sistema”[242].

Esto fue precisamente lo que pasó en las provincias, donde Otpor promocionaba más la resistencia creativa. Las principales carreteras nacionales estaban bloqueadas en todo el país, lo que preocupaba a los políticos por su impacto en la asistencia a las manifestaciones en la capital. Las demostraciones más grandes tuvieron lugar en Cacak, Nis, Novi Sad, Valjevo y Kraljevo. Los medios públicos de prensa, anteriormente monolíticos, comenzaron a caer cuando los empleados de la televisión pública en Kragujevac suspendieron la emisión de un programa permanente en protesta contra la parcialidad de los medios “oficiales”. En la estación de televisión en Novi Sad, 150 empleados firmaron una petición en favor del despido del redactor jefe. Los demás seis redactores de la estación fueron despedidos después de negarse a emitir el programa informativo del Estado y transmitir las audiciones de la oposición.

Se efectuaron algunas protestas, particularmente en las ciudades donde dominaba la oposición. Los estudiantes salieron de las aulas para participar en las protestas, también algunas oficinas públicas y privadas fueron cerradas. 7,500 obreros de las minas de carbón de Kolubara, a 40 kilómetros de Belgrado, abandonaron los puestos de trabajo amenazando con volver sólo en caso del reconocimiento de la victoria electoral de Kostunica. Las minas de Kolubara abastecían la central de eléctrica de Obrenovac, la fuente principal de energía para casi la mitad de Serbia, así que la prolongación de las protestas obreras expondría el funcionamiento normal del país a pérdidas severas.

Al mismo tiempo, los líderes llegaron a un acuerdo de que el lunes 2 de octubre debería ser el “Día D” para organizar protestas, demostraciones, bloqueos de caminos y boicots de escuelas, para así aumentar la presión sobre Milosevic. En muchas regiones del país los bloqueos y protestas esporádicos comenzaron el día anterior. Un millar de obreros de la mina de carbón de Kostolac, al este del país, se unieron con los de Kolubara y abandonaron el trabajo.

En Belgrado, el nuevo alcalde opositor elegido, Milan Protic, llamó a la ciudad a una protesta general. Dijo que creía que la presión podía sistemáticamente aumentar durante la semana siguiente, junto con la intensificación de las acciones opositoras y las protestas “hasta que Milosevic se dé cuenta que ya no es presidente”[243]. Siguiendo su ejemplo, Velimir Ilic, el carismático alcalde opositor de Cacak, llamó al bloqueo total de la ciudad. “Nuestra victoria es limpia como un diamante. Kostunica fue elegido presidente y nosotros tenemos que mantener nuestra resistencia”, dijo a 10,000 de personas reunidas durante siete noches sucesivas de demostraciones en Cacak[244].

El director general de las minas de Kolubara, Slobodan Jankovic, se negó a apoyar a los obreros en sus protestas. Unas horas más tarde, cientos de policías especiales entraron a la mina para tomarla. Fracasaron sobre todo porque los obreros ya habían

[242] *The New York Times,* septiembre 30 de 2000.
[243] *The Boston Globe,* octubre 2 de 2000, p. A8.
[244] *The Boston Globe,* octubre 2 de 2000, p. A8.

desplazado las herramientas y maquinarías más importantes, previendo el asalto. Uno de los obreros comentó: “reiniciar el trabajo para nosotros serían tres días, pero para ellos serían quince”[245].

Entretanto aparecieron grietas en los medios estatales. Más de 60 reporteros de Vecernje Novosti, un periódico popular bajo el control de Estado, firmaron una petición exigiendo que dentro de 24 horas el periódico brindara informaciones más equilibradas y reconociera la victoria de Kostunica. Ocho estaciones de radio locales de Belgrado anunciaron que dejarían de emitir las informaciones estatales. También en el Studio B, la televisión anteriormente controlada por la oposición antes de pasar al control del gobierno en mayo, los empleados anunciaron que se unirían a los manifestantes si no se cumplía la condición de equilibrio informativo.

La huelga general

El lunes 2 de octubre empezó la huelga general. Este fue el primer intento de organizar algo semejante en todo el país desde la segunda guerra mundial. El objetivo que tenía era bloquear las carreteras y los caminos del país, fortalecer las huelgas en Kolubara y otras industrias claves, y cerrar las escuelas y los negocios. Todo eso con la intención final de “demostrar al Señor Milosevic que no puede gobernar más el país”[246].

La huelga no afectó mucho la capital durante el primer día, solamente los estudiantes salieron a la calle y se acumuló basura. Otra vez fueron las provincias, anteriormente el centro de apoyo para Milosevic, donde la resistencia se tornó más fuerte. Las ciudades de Novi Sad, Cacak, Pancevo, Uzice y Nis estaban completamente aisladas. Coches, camionetas, muchedumbres de gente bloquearon los caminos del país. La mayoría de escuelas y negocios fueron cerrados. Los manifestantes tomaron control sobre las estaciones de televisión nacional en Prokuplje y Novi Sad.

Los empleados públicos en Novi Sad también comenzaron la huelga. Lo mismo hicieron los empleados de industria en Ucize, y cientos de manifestantes bloquearon las calles. Hasta la Sociedad Serbia de Compositores y la Alianza de las Organizaciones de Compositores de Yugoslavia hicieron que sus miembros no compusieran nada hasta que Milosevic reconociera el resultado de las elecciones. La oficina gubernamental para las provisiones meteorológicas declaró que no emitiría sus pronósticos mientras Milosevic siguiera en su puesto.

En las minas de Kolubara los obreros en huelga recibieron a Vojislav Kostunica, quien les dijo: “Les agradezco por lo que han empezado. Continúen y acabaremos esta lucha juntos”[247]. Los líderes de la oposición anunciaron que las protestas continuarían hasta la semana siguiente y terminarían con una gran manifestación con la participación de cientos de miles de personas de todo el país en Belgrado, el jueves 5 de octubre.

---

[245] *The New York Times,* octubre 4 de 2000, p. A10.
[246] *The New York Times,* octubre 4 de 2000, p. A3.
[247] *The New York Times,* octubre 3 de 2000, p. A1

En respuesta, Milosevic apareció en la televisión nacional y condenó las acciones de la "oposición traicionera". La acusó de colaborar con los gobiernos extranjeros y la OTAN. Añadió: "Los líderes de la oposición democrática están comprando a la gente, chantajeando y atemorizándola usando el dinero que recibieron del extranjero... Además están organizando huelgas y violencia para detener la producción, el trabajo y otras actividades: intentan parar la vida en Serbia"[248].

El día siguiente, 3 de octubre, el gobierno de Milosevic amenazó con actuar contra la oposición. Avisó que posiblemente se usarían "medidas especiales" contra sus líderes y organizadores, y declaró ilegales las protestas y bloqueos. Los medios de prensa opositores fueron prohibidos. Por la mañana la policía detuvo a Dragoljub Stosic, el jefe del sindicato del transporte público, y empleó la fuerza para retirar un bloqueo humano frente a los garajes de autobuses. Se publicaron órdenes de detención contra 11 líderes de los protestas en Kolubara y 2 policías que ayudaron a la protesta, bajo cargos de "sabotaje". También en esos días el régimen confeccionó una lista de 40 opositores que debían ser asesinados. El número ocho era Srdja Popovic, de Otpor[249]. El gobierno también inició la desconexión de la corriente eléctrica en los distritos controlados por la oposición, justificándola con la falta de carbón provocada por los manifestantes y la oposición en Kolubara.

Estas represiones no eliminaron la resistencia. 50,000 estudiantes desfilaron por el centro de Belgrado hacia Dedinje, la casa suburbana del presidente Milosevic, gritando "¡la policía está con nosotros!". 30,000 personas se manifestaron en Novi Sad, 10,000 en Nis y 40,000 en Kragujevac, donde Kostunica había visitado a sus simpatizantes con el objetivo de levantarles el ánimo. La ciudad de Cacak seguía completamente bloqueada por medio de protestas. En Majdanpek los obreros de una mina de cobre usaron los camiones de volteo y otras herramientas para bloquear las entradas a la mina con rocas y tierra, e inmediatamente se declararon en huelga.

Por primera vez después de las elecciones, los informes indicaban divisiones dentro de las fuerzas de seguridad. Los informes de la prensa informaron de estos casos cuando toda una sección de la policía especial no hizo nada contra unos manifestantes que levantaron las barricadas puestas en su contra. Se reportó que uno de los batallones de policía especial de Belgrado entregó sus equipos antidisturbios. Hubo al menos un caso en que la policía local se negó resueltamente a cumplir las órdenes de quitar los bloqueos colocados por los manifestantes en la calle.

La huelga en las minas de Kolubara se había convertido en el punto central de resistencia contra el gobierno. Aunque los líderes de la oposición aún no lo notaban, los obreros estaban conscientes de la importancia estratégica de las minas. Uno de los obreros dijo: "Ésta es la única industria que realmente funciona en este país. Es el corazón de Serbia y nosotros vamos a apretarlo en la mano"[250]. Una de las diferencias más visibles entre las demostraciones opositoras de 1996 y las de octubre de 2000 fue

[248] *The New York Times,* octubre 3 de 2000, p. A8
[249] Sdrja Popovic, tomado de una conversación personal con Christopher A. Miller y Gene Sharp, Belgrado, mayo 27 de 2001.
[250] The New York Times, octubre 3 de 2000, p. A10.

que en la primera participaron pocos obreros, si acaso algunos. El hecho de que los mineros participaran en los protestas contra el régimen socialista tuvo la misma importancia significativa que la desobediencia del sindicato polaco Solidaridad contra el Estado obrero en 1980.

Tal vez el gobierno se dio cuenta más temprano que la oposición del peligro que corría con las protestas en Kolubara. El comandante general y jefe del Estado Mayor General de Yugoslavia, general Nebojsa Pavkovic, fue enviado a la mina para obligar a los obreros a que terminaran las protestas, sin éxito. Uno de los obreros de Kolubara explicó la determinación de los manifestantes de esta manera: "Podíamos quedarnos allí cuatro días más o cuatro años más. Era una decisión fácil"[251].

Victoria en Kolubara

El miércoles 4 de octubre por la mañana, cientos de policías especiales armados y vestidos con todo su equipamiento antimotines fueron enviados a las minas Kolubara para ocupar las plantas, detener a los líderes de la huelga y repeler a los manifestantes. Los obreros rehusaron obedecer las órdenes y no se marcharon, sino que usaron los celulares para pedir ayuda. Cerca de allí, en Lazarevac, una radio independiente anunció la toma de la mina. Durante las siguientes horas, más de 20,000 personas de las ciudades de la región y de otras más lejanas como Cacak y Belgrado, llegaron para enfrentarse a la policía en Kolubara.

Hasta las primeras horas de la tarde, más de 1,000 manifestantes civiles fueron forzados a retirarse a un puente cerca de la entrada principal, donde fueron bloqueados por la policía. La misma policía estaba inquieta con la misión que le habían encargado, y no se daba mucha prisa para dispersar a los manifestantes. Entonces, un buldócer conducido por tres personas mayores se acercó lentamente a la barricada y "casi suavemente" la atravesó. La policía no se atrevió a intervenir cuando miles de personas avanzaron hacia el recinto de las minas, algunos gritando "¡Otpor!". Uno de los tenientes comentó: "Estoy cansado de esto. Después de lo que ha pasado aquí, me quito la gorra y me voy a casa. La policía en Serbia es más democrática de lo que piensan"[252].

Por la tarde el presidente electo Kostunica visitó a los mineros victoriosos y sus seguidores. A la mañana siguiente, la policía enviada por Milosevic para terminar los protestas desapareció de la ciudad.

Las provincias vienen a Belgrado

En la noche de 4 de octubre, la oposición se enteró de las siguientes novedades. El tribunal constitucional, dominado por la gente de Milosevic, consideró la apelación interpuesta por la coalición opositora sobre la certificación de las elecciones y teóricamente falló en su favor. Pero en lugar de declarar la victoria de Kostunica en las

[251] The New York Times, octubre 4 de 2000, p. A10.
[252] The New York Times, octubre 5 de 2000, p. A1.

elecciones presidenciales, el tribunal declaró que el 24 de septiembre se había cometido un fraude y que tendrían que celebrarse otras elecciones. El parlamento federal, controlado por los partidarios de Milosevic, tenía que fijar la fecha. La oposición consideró esta decisión peor que la idea de la segunda vuelta de votación para el 8 de octubre, porque así Milosevic se mantenía legalmente en el poder hasta julio. Ésa fue la razón que necesitaba la oposición para enfurecer a la gente y darle a la resistencia un momentum adicional en la víspera de las concentraciones masivas planificadas en Belgrado.

El jueves de 5 de octubre fue el día elegido por la oposición para juntarse en Belgrado, y manifestar masivamente contra Milosevic. La Oposición Democrática de Serbia dio a Milosevic un ultimátum hasta las 3 de la tarde para que reconociera su fracaso, anulara las órdenes de detención del día 3 de octubre y despidiera a los miembros de la administración de la Radio Televisión Serbia. Según el líder de la coalición oposicionista, Zoran Djindjic: "Queremos juntar un grupo grande de personas, sentarnos allí enfrente del parlamento federal, y quedarnos hasta que la comisión electoral nos presente los resultados verdaderos"[253]. A Belgrado arribaron unas cuantas caravanas masivas de coches, que ocuparon hasta cuatro sendas de la autopista. A menudo hablaban pacíficamente a los conductores que bloqueaban su avance para que se echaran a un lado, y entonces empujaban los camiones que bloqueaban los caminos para abrirse paso. Al llegar el mediodía, casi medio millón de personas había arribado a Belgrado. Para sorpresa de Djindjic, muy pocos compartieron la idea de sentarse y esperar.

Muchos de los que vinieron a Belgrado el 5 de octubre provenían del bastión opositor de Cacak. Su alcalde, Velimir Ilic, tenía su propia visión de cómo deberían desarrollarse los acontecimientos del día. Por la mañana él mismo llevó a más de 10,000 personas en una columna de coches de 12 millas de largo, desde Cacak hasta Belgrado. Llevaban consigo los buldóceres, denominados "tanques humanos", los cuales les permitieron atravesar una media docena de barricadas de policía en las afueras de la ciudad. Antes de partir, Ilic había coordinado sus planes con dos oficiales de la policía especial de Cacak y otros dos de Belgrado, para que luego ellos incitaran a otras unidades importantes de la policía en la capital a pasarse al bando de la oposición. El plan era colmar la capital de manifestaciones y tomar control sobre dos pilares claves del régimen de Milosevic: el edificio del parlamento federal y los estudios de Radio Televisión Serbia. Ilic dijo: "Queríamos liberarnos de Milosevic de una vez y para siempre y sabíamos que sólo era posible por medio de liberar el parlamento y la televisión"[254].

Ilic no era el único líder opositor que convencía a los miembros de las fuerzas de seguridad a las deserciones. Otpor y los demás líderes de la oposición habían intensificado los contactos con elementos de la policía, unidades antiterroristas y el ejército, antes de las elecciones de septiembre. En los primeros días de octubre, Otpor envió cartas de cortesía a los jefes del ejército y la policía general, avisándoles que

[253] Johanna Mc Geary, "The End of Milosevic", *TIME*, 16 de octubre de 2000, p. 63.
[254] Mc Geary, "The End of Milosevic", p. 63

“Serbia estaba llegando a Belgrado”. El grupo envió también “paquetes de cortesía” con comida y periódicos a los soldados y policías.

Zoran Zivkovic, el alcalde de Nis, una ciudad del sur, y aliado importante de Otpor, luego informó que “teníamos conversaciones secretas con el ejército y la policía, con las unidades que sabíamos que podrían ser enviadas a intervenir. El acuerdo era que ellos ni desobedecerían ni acatarían las órdenes. Si decían no, otras unidades serían enviadas a cumplir la orden. Y si decían sí, no harían nada”[255].

En las primeras horas de la tarde la delegación de Cacak se juntó con cientos de miles de otros manifestantes frente al parlamento, el cual estaba protegido por las fuerzas especiales de la policía.

Muchos de los policías ya colaboraban con la oposición. Cuando la gente presionó contra las barricadas, un buldócer se movió y aparcó al lado del edificio. Cuando se rompió la línea de la policía, también muchos policías rechazaron la orden de atacar a los manifestantes o, en varios casos, atacaban o detenían a los demás policías. A pesar de eso, cientos de bombas de gas lacrimógeno fueron lanzadas contra los manifestantes, lo que provocó indignación entre los apasionados participantes. Miles de personas, algunos armados con palos o barras de metal, avanzaron hacia el edificio del parlamento. Después de un corto enfrentamiento, los policías se rindieron y algunas salas del edificio fueron incendiadas.

A una calle del lugar, otro grupo de manifestantes atacó las oficinas de Radio Televisión Serbia. El edificio estaba más guardado que el edificio del parlamento federal y allí la policía usó munición viva contra la gente e hirió a cuatro personas. Una mujer perdió la vida al ser atropellada por un buldócer de la oposición. El combate callejero frente a la estación de televisión duró una hora.

Cuando se acabó, la policía se retiró y los manifestantes incendiaron el edificio. La comisaría de policía en Belgrado también fue incendiada. La comisaría en el centro fue asaltada, robada y demolida pero allí no prendieron fuego. Las audiciones de Radio Televisión Serbia fueron sustituidas por la tarde con mensajes escritos que decían “Aquí la nueva Radio Televisión Serbia...”

Más tarde la policía central, confrontada con miles de manifestantes preparados para asaltar el edificio, se rindió a la oposición. La agencia de prensa oficial Tanjug se juntó con ellos y publicó un boletín donde nombró a Vojislav Kostunica “el presidente electo de Yugoslavia”. Los manifestantes también interceptaron la estación de Radio B-92 y el Estudio B de televisión, los cuales muy pronto reanudaron sus transmisiones. Cuando los medios estatales y las fuerzas de seguridad ya estaban del lado de la oposición y las tropas volvieron a sus cuarteles, se rompió el pilar básico del apoyo a Milosevic. Por la tarde más de 100,000 personas se reunieron frente al edificio del parlamento ardiendo en llamas y el del ayuntamiento de Belgrado, gritando el eslogan de la campaña de Otpor: Gotov je! (“¡Está acabado!’).

[255] Roger Cohen, “The Hidden Revolution: Who Really Brought Down Milosevic?” *The New York Times Magazine,* noviembre 26 de 2000, p. 118.

Cae el dictador

A la mañana del día siguiente, 6 de octubre, el ministro del exterior ruso Igor S. Ivanov se encontró con Milosevic y Kostunica. Rusia era la única nación importante que respaldaba los intentos de Milosevic de mantener el poder por medio de no reconocer la victoria de Kostunica en la primera vuelta de elecciones. Pero después del levantamiento del día anterior, incluso Rusia había cambiado de bando. Ivanov dijo a Milosevic que si él "renunciaba el poder ahora, tal vez el mundo no ejercería presión sobre su extradición para ser juzgado por crímenes de guerra en La Haya"[256]. Los acontecimientos posteriores sucedieron muy rápido.

Inesperadamente e inexplicablemente, el Tribunal Constitucional retiró su sentencia anterior y declaró que había aprobado la apelación de Kostunica sobre los resultados electorales del 24 de septiembre. En lugar de invalidar las elecciones, declaró la victoria de Kostunica con más del 50 por ciento de los votos. Por la tarde Kostunica anunció que se había encontrado con Milosevic y el jefe de ejército, Povkovic, y que los dos le habían felicitado por su elección como presidente.

El 6 de octubre, justo antes de la medianoche, Slobodan Milosevic se dirigió a la nación por medio de la televisión y anunció su renuncia al cargo de presidente de Yugoslavia. Intentando mantener las apariencias de legalidad de sus acciones de la semana pasada, dijo: "Acabo de recibir la información oficial que Vojislav Kostunica ganó las elecciones. La decisión fue tomada por el órgano autorizado por la Constitución y considero mi deber respetarla"[257].

Vamos a estar vigilándolos...

El sábado de 7 de octubre, Vojislac Kostunica prestó juramento como Presidente ante el recién elegido parlamento de Yugoslavia. La ceremonia tuvo lugar en el palacio del congreso en Belgrado, puesto que el edificio del parlamento había sido parcialmente destruido.

Al principio de la semana siguiente, los aliados claves de Milosevic en el parlamento, incluso el primer ministro y el ministro del interior, dimitieron. La Unión Europea anuló las sanciones económicas contra Yugoslavia y se comprometió a conceder un apoyo de 2 billones de dólares para la reconstrucción nacional. Las elecciones parlamentarias anticipadas fueron planificadas para diciembre. La Oposición Democrática de Serbia ganó con mayoría de dos tercios.

Entretanto Otpor, la organización estudiantil cuyos esfuerzos sirvieron de base para el fracaso electoral de Milosevic y su caída, colocó 80 inmensas vallas anunciadoras en todo el país, dirigidas a quienes tenían la aspiración de formar el nuevo gobierno. Su

---

[256] *The New York Times,* 7 de octubre de 2000, p. A1. Seis meses después, sin embargo, Milosevic fue extraditado a La Haya.
[257] *The New York Times,* 7 de octubre de 2000, p. A6.

eslogan presentaba el símbolo del buldócer con la inscripción: “tengan cuidado... les estamos observando”.

El objetivo a corto plazo de Otpor de derrocar al dictador se había logrado. Ahora, con la oposición en el poder, el objetivo más formidable aún de cambiar el sistema y convertir a Serbia en una nación europea “normal”, recién estaba comenzando.

Fuentes

Las fuentes incluyeron artículos de periódicos y revistas como

The New York Times (Septiembre 24-Octubre 17, 2000)

The Boston Globe (Septiembre 28-Octubre 19, 2000)

TIME (Octubre 16,2000)

Newsweek (Octubre 16, 2000)

The New York Times Magazine (Noviembre 26, 2000)

ABCnews.com

Numerosos documentos y reimpresiones de artículos noticiosos en el Internet, de http://www.otpor.net

Correspondencia con Srdja Popovic y Robert Helvey

Varios documentos y notas de entrevistas con Otpor, suministrados por Steven York

Estos documentos fueron suplementados con entrevistas realizadas en Belgrado por Christopher A. Miller y Gene Sharp en mayo de 2001.

Nuestro agradecimiento por sus correcciones y comentarios a Velimir Curgus Kazimir, del Capítulo Yugoslavia del Fondo para una Sociedad Abierta.

Capítulo Veintiocho

EVALUANDO ESTOS DIVERSOS CASOS

Casos seleccionados

En estos 23 casos se encuentran las más significativas aplicaciones de lucha noviolenta en el siglo veinte. Sin embargo, han existido muchos otros casos en los cuales la lucha noviolenta fue el medio principal por el cual se libraron conflictos, y muchos más ejemplos de usos de los métodos de esta técnica. Muchos casos adicionales han ocurrido en Latinoamérica y África, por ejemplo, así como en el Medio Oriente y en países musulmanes. También, el uso extendido de las huelgas laborales y los boicots económicos no está adecuadamente representado en esta selección. Las huelgas generales y otras huelgas en gran escala están incluidas aquí sólo como partes de una lucha más amplia[258].

Los casos presentados poVern una amplia diversidad geográfica y cultural. Incluyen uno de Eurasia (Imperio Ruso 1905), 10 de Europa (Alemania 1920, Noruega 1942, Berlín 1943, Francia 1961, Checoslovaquia 1968, Polonia 1980-1989, Checoslovaquia y Letonia 1991, Unión Soviética 1991, y Serbia 2000), seis de Asia (India 1930-1931, la Provincia Fronteriza del Noroeste de la India Británica 1930-1934, Filipinas 1986, Burma 1988, China 1989, y Tailandia 1992), Dos de América del Norte (Montgomery, Alabama, 1955-1956 y los boicots y huelgas de los trabajadores vinícolas 1965-1970), Dos de Latinoamérica (Guatemala 1944 y Argentina 1977-1983), y dos de África (Namibia 1971-1972 y Sudáfrica 1984-1987). La diversidad de estos casos es suficiente evidencia para desinflar cualquier presunción anterior de que la noviolencia es un fenómeno primariamente de origen oriental o asiático, o de que es importada de Occidente o Europa y los Estados Unidos.

La diversidad de estos casos también demuestra que esta técnica de lucha noviolenta tiene relevancia para su posible aplicación en una amplia variedad de conflictos, reemplazando tanto a la pasividad como la violencia. Tales casos pueden variar desde conflictos locales muy pequeños como el boicot de una tienda con precios especialmente muy altos y muy mal servicio, a conflictos de grandes proporciones en los cuales la población pretende derrocar una dictadura cruenta.

[258] Ver el importante estudio de wilfred H. Crook, *The General strike: A Study of Labor's Tragic Weapon in Theory and Practice,* Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Preess, 1931.

Sin embargo, los casos aquí presentados no pueden ser usados para arribar a conclusiones estadísticamente exactas acerca de esta técnica, porque no tenemos suficiente conocimiento de todos los casos en el siglo veinte en los cuales se han aplicado los métodos de lucha noviolenta. Hemos, sin embargo, intentado hacer que los casos aquí incluidos sean de alguna forma representativos. Existe alguna dispersión geográfica en los casos, alguna extensión histórica en años, alguna diversidad en los tipos de cuestiones en disputa, alguna diferencia en los números de resistentes involucrados, alguna variación en la escala de acción (desde una ciudad hasta un imperio), y algunas diferencias en los tipos de oponentes que fueron confrontados, así como sus reputaciones por su crueldad y violencia. Por lo tanto, incluso teniendo en cuenta las limitaciones de estos casos, hay suficientes como para retar la mayoría de las percepciones erróneas abundantemente difundidas acerca de la lucha noviolenta.

Aplicaciones y temas

Los logros de estas aplicaciones de la lucha noviolenta son significativos, aunque no todos hayan sido exitosos. Entre los casos incluidos aquí, un poderoso imperio (Rusia 1905) fue paralizado, y otro (los británicos en la India 1930-1931 y la provincia fronteriza del noroeste 1930-1934) seriamente confrontado, pero ninguna de esas luchas por sí mismas derrotaron al imperio. Tres intentos de golpes de estado (Alemania 1920, Francia 1961, y la URSS 1991) fueron derrotados. Hubo resistencia contra ocho dictaduras (Guatemala 1944, Argentina 1977-1985, Polonia 1980-1989, Filipinas 1986, Checoslovaquia1989, Burma 1988, China 1989, y Serbia 2000), pero no todas fueron exitosas. Algunas (Guatemala 1944, Filipinas 1986, Checoslovaquia 1989 y Serbia 2000) tuvieron un éxito significativo, mientras que otros dos casos (Burma 1988 y China 1989) terminaron en masacres. Hubo resistencia exitosa contra dos regímenes de ocupación extranjera (Noruega 1942 y Letonia 1991). Hubo una fuerte resistencia contra una nueva invasión y ocupación (Checoslovaquia 1968), pero sin éxito. Tres casos de opresión seria interna (Montgomery, Alabama, 1955-1956, Namibia 1971, y Sudáfrica 1984-1987) fueron fuertemente confrontados. Se confrontó y se revirtió con éxito un sistema de explotación económica de trabajadores agrícolas (las huelgas y boicots de los trabajadores vinícolas de los Estados Unidos de 1965-1970). Un caso limitado de resistencia contra el genocidio (Berlín 1943) obtuvo el éxito. Una nueva amenaza al orden constitucional fue derrotada (Tailandia 1992).

Estos casos, además de ilustrar la amplitud de aplicaciones de la lucha noviolenta en una variedad de circunstancias, también muestran la diversidad de casos alrededor de los cuales se puede centrar la lucha noviolenta. Mientras que algunas luchas se enfocaron en el derrocamiento de dictaduras, luchar contra una invasión o defender una democracia, los objetivos en otras luchas variaron desde tratar de asegurar derechos para una población oprimida (Montgomery, Alabama, 1955-1956 y Sudáfrica 1984-1987), a corregir injusticias económicas y la explotación de trabajadores (Namibia 1971-1972 y boicots de trabajadores vinícolas de los Estados Unidos de 1965-1970), a encontrar a seres queridos arrestados o “desaparecidos” (Berlín 1943 y Argentina 1977-1983), a promover reformas políticas (Checoslovaquia 1989 y China 1989), a organizar a trabajadores bajo el control totalitario (Polonia 1980-1989).

Complejidad y violencia

Todos estos casos son complejos. Una miríada de factores están involucrados en cada uno de ellos, y aunque no existen dos que sean idénticos, todos ellos son ejemplos de diferentes aplicaciones de la técnica de lucha noviolenta. Estas diferencias sugieren fuertemente que las aplicaciones futuras de la lucha noviolenta también pueden ser ampliamente diversas en sus propósitos, dinámicas, situaciones y otros elementos importantes.

Un nivel significativo de violencia se registró junto a los métodos noviolentos durante varias de estas luchas. Estos casos incluyen Rusia 1905, India 1930-1931, la provincia fronteriza del noroeste 1930-1934, Burma 1988, China 1989, y Tailandia 1992. Sin embargo, la violencia nunca oscureció el carácter abrumadoramente noviolento de la resistencia. Sin embargo, la violencia claramente no sirvió de ninguna ayuda. Por ejemplo, en Rusia, aunque el carácter generalmente noviolento de la lucha permaneció claramente establecido, la violencia en Moscú condenó la revolución a la derrota.

Número de Participantes

El número de personas que participaron en estos casos varía ampliamente. Sólo un puñado de madres argentinas de "desaparecidos" comenzó su acción en la Plaza de Mayo. Sus números crecieron o encogieron en el curso del conflicto, involucrando a veces a miles de manifestantes. De forma similar, los números en algunos de estos casos fueron a menudo relativamente pequeños, al menos en sus comienzos.

Las mujeres en Berlín comenzaron por una o dos yendo a buscar información, para después convertirse en una protesta que creció hasta los cientos de participantes y llegar finalmente hasta alrededor de 6,000 personas. Los otros casos involucraron un mínimo de cientos o miles y quizás hasta millones de participantes, como fue en los casos del Imperio Ruso en 1905 y China 1989.

Todas estas luchas fueron conducidas por gente que no tenía prohibiciones morales o religiosas contra el uso de la violencia, aunque ocasionalmente estuvieron activos en dichos conflictos personas que eran creyentes en la noviolencia por razones religiosas o éticas. Las masas de participantes en estas luchas ya bien habían aprobado anteriormente el uso de la violencia (o incluso habían participado en luchas violentas), o podrían muy bien haber escogido el uso de la violencia en una situación de conflicto diferente. Aunque ya en los años 1920 y 1930 Gandhi era un creyente en la noviolencia por principios, también tenía un alto sentido político en su elección de la lucha noviolenta y su guía sobre cómo debía ser conducida[259]. Ciertamente, otros prominentes nacionalistas hindúes que participaron en las luchas noviolentas, tales como Jawaharlal Nehru (más tarde Primer Ministro), habían sido promotores de la revolución violenta.

[259] Ver Gene Sharp, *Gandhi as a Political Strategist,* Boston, Massachusetts: Porter Sargent, 1979.

En algunos conflictos estuvieron totalmente ausentes los temas y la terminología religiosa. En unos pocos casos, tales como el movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos, los llamados a una disciplina noviolenta sobre una base religiosa fueron apoyados por gente que nunca se habrían llamado a sí mismos "pacifistas". En un caso, el de la resistencia de los Pastunes[260] contra el dominio británico en la Provincia Fronteriza del Noroeste, la resistencia política predominantemente musulmana empleó invocaciones con lenguaje y peticiones religiosas.

Grupos y liderazgos de poblaciones resistentes

Varios grupos de población participaron en estas lucha noviolentas. Frecuentemente, los estudiantes y otros jóvenes fueron extremadamente importantes en los primeros estadios de las luchas, como en los casos de Guatemala 1944, China 1989, Checoslovaquia 1968, Sudáfrica 1984-1987, Burma 1988-1990, Tailandia 1992, y Serbia 2000. Pero las luchas conducidas predominantemente por estudiantes son a veces más débiles que lo requerido para tener éxito, si no ganan el apoyo de otros sectores importantes de la población. Ese apoyo es necesario para la aplicación de métodos potencialmente coercitivos de nocooperación masiva. La movilización de los trabajadores, la clase media, los campesinos y los granjeros, los operadores de comunicación y transporte, los grupos de alto nivel económico, y los funcionarios de gobierno, pueden brindarle al movimiento un poder considerablemente mayor.

La amplia participación, sin embargo, no garantiza el éxito. Si el apoyo de otros sectores de la sociedad es sólo relativamente débil, la lucha permanecerá débil. Una fuerte participación de grupos significativos de población en la nocooperación política y económica, puede a veces debilitar seriamente e incluso inmovilizar a los oponentes. No obstante, la capacidad de movilizar a grandes números de participantes no reduce la necesidad de un planeamiento estratégico cuidadoso, con el fin de enfocar la lucha noviolenta contra los puntos cruciales y vulnerables de los oponentes, para conseguir un máximo de efectividad.

En algunos casos los líderes estuvieron claramente presentes. A veces jugaron un rol fundamental, como en la India 1930-1931, Montgomery, Alabama, 1955-1956, y los boicots contra la uva en USA desde 1965 a 1970. Sin embargo, mirando retrospectivamente, algunos individuos pueden haber recibido un reconocimiento mayor que el rol que jugaron en realidad en su momento podría sugerir. En otros casos, fue difícil o imposible encontrar ningún líder o líderes, excepto quizás de forma temporal o en partes muy pequeñas de un vasto movimiento de lucha. Ejemplos de esto puede encontrarse en el Imperio Ruso en 1905, Burma 1988, y China 1989.

Objetivos y provocaciones

Un factor significativo en el comienzo de una lucha noviolenta ha sido a veces una inmediata provocación o un ataque repentino. La lucha en estos casos ha tenido en el

[260] También llamados Pustunes, Patanes o Pastones.

pasado una tendencia a ser más espontánea que en los otros casos. Por ejemplo, los casos de Alemania 1920, Francia 1961, y la Unión Soviética 1991, ocurrieron todos como respuesta a intentos de golpe de estado. Una nueva invasión de Checoslovaquia provocó la lucha de 1968-1969. Nuevas iniciativas políticas y gubernamentales provocaron resistencia en Noruega 1942, Berlín 1943, y Tailandia 1992.

Han ocurrido algunos casos de lucha noviolenta en los cuales condiciones políticas largamente establecidas fueron atacadas por medio de protestas y resistencia noviolentas que no fueron necesariamente desatadas por ninguna gran provocación. Este fue el caso del Imperio Ruso en 1905, la India 1930-1931, Guatemala 1944, Burma 1988, China 1989, Checoslovaquia 1989, y Letonia 1991. La opresión y condiciones sociales y económicas establecidas por largo tiempo fueron también importantes en las luchas en Montgomery, Alabama, 1955-1956, los boicots a la uva en USA de 1965-1970, Namibia 1971-1972, South África 1984-1987, y Polonia 1980-1989.

El movimiento de resistencia noviolenta de los musulmanes Pastúes de la provincia fronteriza del noroeste de la India británica de 1930-1934 es único entre estos casos, puesto que la lucha noviolenta fue un componente de un movimiento que ya existía en pro de básicas reformas educacionales, sociales, económicas y políticas.

En muchos casos, también, existieron individuos o grupos entre los participantes —e incluso entre los líderes— que estaban convencidos de que la violencia era necesaria para la victoria o quienes simplemente pensaban que necesitaban aplicarla como elemento de su propia integridad moral, con independencia del efecto que pudiera tener. Entre ellos se encontraban, por ejemplo, muchos hindúes que pensaban que se necesitaba una lucha violenta de liberación para derrocar a los británicos.

A veces durante un conflicto específico, grupos diferentes buscaron objetivos diversos actuando durante aproximadamente el mismo período de tiempo, dentro de un mismo escenario general. Un ejemplo de esto es Alemania 1920. No solo se intentó un golpe de estado por fuerzas derechistas, contra el cual se libró con éxito una lucha de nocooperación a gran escala, sino que varios grupos políticos diferentes apuntaron a su vez a una revolución social. No sólo condujeron huelgas, sino también lucha violenta que continuó incluso después de que el golpe había sido derrotado.

Diversidad de métodos

Muchos de los métodos específicos de acción esbozados en el Capítulo Cuatro fueron usados en estos casos. Por regla natural, el impacto de los métodos individuales varió de caso a caso. Este impacto parece haber sido influenciado no sólo por las capacidades, los números y la competencia con los cuales fueron aplicados, sino también por las acciones de los oponentes y por factores relacionados con la situación general de conflicto.

Algunos de los casos, como los de Noruega y Guatemala, parecen haber sido relativamente simples, aunque esta apariencia exterior a veces disfraza una realidad

más compleja. Otros casos, como Rusia 1905 y Tailandia 1992, fueron claramente muy complejos.

En algunos casos, como Noruega 1942, Berlín 1943, Montgomery, Alabama, 1955-1956, Namibia 1971-1972, y Argentina 1977-1983, se usaron muy pocos métodos individuales. Estos incluyeron los siguientes: desobediencia civil contra órdenes del gobierno, envío organizado de cartas de protesta, concentración persistente y negativa a dispersarse, boicots al transporte, huelgas laborales, renuncia a puestos del gobierno, y salida de la jurisdicción política.
En los casos más extensos, como los del Imperio Ruso 1905-1906, India 1930-1931, Polonia 1980-1989, y China 1989, se emplearon muchos métodos específicos, incluyendo actividades simbólicas, huelgas laborales, creación de nuevas instituciones, y ocupar calles y lugares de importancia con grandes masas de personas. Incluso en el pequeño y breve caso de Guatemala 1944, se utilizaron las peticiones de grupo, huelgas estudiantiles, huelgas profesionales, marchas, y boicots económicos.

Sin embargo, en sólo unos pocos de estos casos se usaron los métodos específicos de la acción noviolenta como consecuencia de haber calculado meticulosamente que podrían haber sido fundamentales para la aplicación y desarrollo de una estrategia capaz de alcanzar los objetivos del grupo reclamante. En el conflicto de los granjeros y los cultivadores de uvas, los métodos a los cuales se les concedió mayor peso variaron de huelgas de granjeros, a estibadores, camioneros y ferrocarrileros que rehusaron transportar las uvas, hasta los boicots de consumidores. Estos cambios ocurrieron a medida que la experiencia fue demostrando que se requerían y existían, medios capaces de ejercer una presión adicional y más fuerte.

A menudo, algunos de los métodos usados, como las huelgas, desobediencia, y boicots, fueron aparentemente seleccionados simplemente porque expresaban un rechazo a las políticas u objetivos de los oponentes, incluso aunque no se había evaluado si dichos métodos ayudarían a alcanzar los objetivos de los resistentes.

El comienzo del conflicto abierto

El hecho de que la gente agravada se someta pasivamente, recurra a la violencia, o aplique lucha noviolenta, depende de muchos factores.

Resulta difícil determinar cómo, y hasta qué nivel, los iniciadores de una lucha específica planean sus futuras acciones en base a patrones de casos conocidos previamente. Esto ocurrió claramente en la lucha de Guatemala de 1944, donde los participantes conocían mucho acerca de la lucha del cercano El Salvador, ocurrida con sólo unas semanas de anterioridad a su propio conflicto. Los rusos antes de 1905 tenían considerable experiencia en el uso de huelgas en conflictos contra empleadores. Algunos resistentes chinos en 1989 conocían generalmente —pero sin mucho detalle— acerca del movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos, el derrocamiento de Ferdinando Marcos en 1986 en Filipinas, y los movimientos de resistencia en la India con M. K. Gandhi. Altos funcionarios del gobierno en Estonia,

Letonia, y Lituania en 1991 estaban familiarizados con el uso de la lucha noviolenta contra invasiones extranjeras y golpes de estado.

En varios de estos casos, los resistentes entendieron claramente que su nocooperación tendría un impacto en la situación. Por ejemplo, los huelguistas ferroviarios dentro del Imperio Ruso comprendieron que sus huelgas podían paralizar la transportación dentro del Imperio. Los maestros noruegos reconocieron totalmente que sin su cooperación, la organización de maestros fascistas que se pretendía imponer no podía realmente funcionar.

El comienzo de algunos de estos casos fue deliberadamente planeado, especialmente en los conflictos más pequeños como los de Montgomery, Alabama, aunque no se contó con planes para el desarrollo de acciones a medida que la lucha progresara. No obstante, el grado de planificación en estos 23 casos, y ciertamente su adecuación a dichos planes, varía ampliamente. En algunos casos, los planificadores habían considerado sólo una acción muy limitada o temporal. En otros casos, sin embargo, el momentum de los eventos condujo al involucramiento no previsto de muchos miles de participantes en la lucha.

Este parece haber sido el caso de China 1989 e incluso Polonia 1980-1989. A veces, los comienzos de un conflicto fueron iniciados por métodos relativamente moderados de acción pacífica, como una marcha, como fue el caso del Palacio de Invierno del Zar en enero de 1905, los cuales fueron confrontados con brutalidades extremas. Estas brutalidades provocaron entonces que vastos números de personas se unieran a la lucha usando métodos noviolentos mucho más fuertes, tales como huelgas y el desafío a regulaciones.

En muy pocos casos se planearon con antelación las premisas generales de cómo se debía comenzar la lucha, y cómo hacerla crecer y expandirla con muchos más métodos y grandes números de resistentes. Por ejemplo, el Congreso Nacional Indio había colocado a Gandhi a cargo de planear la lucha de 1930-1931, y él claramente desarrolló y condujo una lucha basada en una concepción estratégica general.

Extendida ausencia de planeamiento estratégico

Casi siempre en los 23 casos existió, sin embargo, poca o ninguna consideración previa sobre estrategias, planeamiento, preparación o entrenamiento previo, o incluso revisión de los métodos disponibles para después seleccionar los más adecuados al conflicto en cuestión. La gente que usó la lucha noviolenta usualmente tenía muy poco entendimiento real de la técnica que buscaban implementar, y era a grandes rasgos ignorante acerca de su historia y sus requerimientos para ser efectiva.

En ninguno de los casos los participantes confeccionaron un estimado estratégico (como se discutirá en el Capítulo Treinta y seis[261]) sobre las fortalezas y debilidades de cada bando, antes de chocar abiertamente. Si un análisis de ese tipo hubiera sido

[261] Para una discusión complete sobre el estimado estratégico, ver el Apéndice A.

preparado, ciertamente hubiera ayudado a los planificadores de esas luchas noviolentas. Podría haber sido entonces posible hacer un uso mucho más efectivo de las fortalezas de los resistentes y minar las debilidades que se identificaran en los oponentes. Esto hubiera a su vez incrementado la posibilidad de éxito de los resistentes noviolentos, y quizás limitado algunos de los posteriores eventos desafortunados.

Estas limitaciones no significan que los resistentes o líderes del pasado hayan fallado. Frecuentemente no existían grupos con conocimientos especializados de la lucha noviolenta para ayudar en la toma de decisiones y proveer guías sobre cómo desarrollar la lucha. No existían manuales sobre cómo planear la lucha. No existían estudios de tácticas y estrategias que consultar, o usar para organizar la resistencia, conducir el conflicto y mantener la disciplina. Bajo tales condiciones, no es sorprendente que frecuentemente hubiera derrotas, o sólo victorias parciales, o que a veces brotara la violencia, lo cual contribuyó a la existencia de derrotas. Con tales desventajas, resulta extraordinario que la práctica de la técnica haya sido tan extensa, exitosa, y ordenada como ha sido.

En algunos casos, la usual ausencia de un plan estratégico claro para guiar la totalidad de la lucha no aparentó ser un serio problema. En otros casos, sin embargo, esta ausencia contribuyó a la incertidumbre y a la ejecución de acciones desafortunadas por parte de los resistentes. La ausencia de una estrategia contribuyó a que los movimientos emprendiesen acciones imprudentes que contribuyeron a su propio debilitamiento o colapso (China 1989, Rusia 1905, Burma 1988). En algunos casos, grupos de intereses especiales intentaron emplear movimientos de lucha noviolenta para avanzar sus propias agendas políticas. Estas agendas incluían a veces servir a los oponentes, o manipular la situación de forma tal que un grupo especial pudiera convertirse en los nuevos dictadores.

A veces la ausencia de una estrategia significó simplemente que el coraje y los sacrificios dispensados no contribuyeron a alcanzar los objetivos de la lucha, y por lo tanto fueron malgastados. A veces un grupo de lucha noviolenta fue capaz de alcanzar sus objetivos, pero la lucha noviolenta fue posteriormente olvidada o relegada, y se aceptó una explicación diferente sobre lo que causó los cambios que en realidad habían sido alcanzados por medio del empleo de la lucha noviolenta. En estos casos, nuestro conocimiento del pasado, y en consecuencia nuestra conciencia acerca de las opciones futuras, se deblitaron.

Ninguno de estos casos incluyó planes avanzados para consolidar los avances obtenidos, y bloquear futuros intentos de imponer de nuevo la opresión. El impacto de este tipo de situación fue más pronunciado y más serio en Burma 1988.

Los Oponentes

Ninguno de los oponentes en estos 23 casos puede ser descrito como “suave” o “fácil de convencer” para el grupo de resistencia noviolenta. Muchos de estos oponentes

habían demostrado claramente su voluntad de golpear, encarcelar, y frecuentemente matar a las personas que los desafiaran.

Las aseveraciones simplistas en el sentido de que la lucha noviolenta usualmente triunfará a pesar de serias probabilidades en su contra, o por el contrario, que esta técnica no tiene chance si es usada contra regímenes despiadados, le hacen un flaco servicio a una evaluación razonada del potencial de esta técnica. Las situaciones de conflicto son siempre más complejas que eso, y la naturaleza de los oponentes y sus condiciones, objetivos, y recursos, son factores importantes al determinar cómo desarrollar el conflicto.

La condición del grupo o régimen oponente es muy importante. Algunos regímenes oponentes eran relativamente independientes, mientras que otros a veces eran altamente influenciados por, o dependientes de, una potencia militar extranjera. Por ejemplo, el régimen comunista de Polonia en los 1980s se beneficiaba de la presencia de un ejército de ocupación soviético.

Los analistas y planeadores estratégicos inteligentes deberán entonces examinar cuidadosamente el estatus y la condición de las debilidades y conflictos dentro de los oponentes. Las acciones de resistencia pobremente escogidas, especialmente las violentas, es muy probable que fortalezcan a los oponentes. Los estrategas de resistencia inteligentes deben entonces enfocarse en las acciones que agraven las debilidades de los oponentes, en sus esfuerzos por obtener los objetivos de los resistentes.

Los regímenes oponentes que han sido fuertemente apoyados por una potencia política y militar extranjera, pueden ser particularmente vulnerables cuando ese régimen extranjero ya no es capaz de, o está dispuesto a, apoyar gobiernos impopulares. Esta perspectiva fue aplicada para analizar el estatus de los regímenes comunistas a finales de los 1980s y comienzos de los 1990s que habían sido respaldados por largo tiempo por la Unión Soviética, como Letonia en 1991. Un análisis detallado de este factor en los casos particulares puede ser bien instructivo.

Éxitos y fracasos

Medidas por el alto estándar de alcanzar sus objetivos o fallar en obtenerlos, existen varias victorias claras en los casos estudiados: Alemania 1920, Noruega 1942, Berlín 1943, Guatemala 1944, Filipinas 1986, Checoslovaquia 1989, Letonia 1991, Tailandia 1992, la Unión Soviética 1991, y Serbia 2000. En Sudáfrica y Argentina, las acciones del grupo de lucha contribuyeron a un cambio mayor, aunque no fueron en ningún sentido el único, o incluso principal, factor en lograr la caída de sus respectivos regímenes. En Polonia, hubo giros hacia delante y hacia atrás, del éxito a la derrota y al éxito otra vez. El boicot a los autobuses en Montgomery, Alabama, fue un éxito, aunque la intervención de la Corte Suprema de los Estados Unidos facilitó grandemente el fin de la segregación en los autobuses. En algunos casos, como el Imperio Ruso en 1905, la violencia minó fatalmente una revolución a punto de alcanzar la victoria, y el régimen zarista sobrevivió por otros 12 años. Hubo también éxitos

parciales. En Namibia 1971-1972, por ejemplo, donde se ganó más de lo que se esperaba, pero no todos los objetivos de los huelguistas fueron alcanzados.

También ocurrieron claras derrotas, como en China 1989 y Rusia 1905. El caso de la India en 1930-1931 ha sido calificado por algunos como un éxito calificado, apuntando que los británicos fueron forzados a negociar con los hindúes. Otros vieron el acuerdo final como una derrota, apuntando que, en vista de la movilización masiva que se logró alcanzar, podría decirse que Gandhi no necesitaba aceptar la negociación. Este tema requiere de una evaluación crítica de la capacidad de resistencia en ese momento, así como la futura, de los hindúes.

Sin embargo, algunos casos que fueron un fracaso en alcanzar su objetivo en su momento parecen haber contribuido al éxito de una campaña posterior, como la resistencia de los checos y eslovacos a la invasión del Pacto de Varsovia en 1968 y el colapso del gobierno comunista en 1989. Este fenómeno merita un examen cuidadoso.

Bajas

En Montgomery, Alabama, 1955-1956, las casas de tres líderes fueron atacadas con bombas, pero nadie resultó muerto en esa lucha específica. Durante las huelgas y boicots de los trabajadores de la uva iniciadas por la Unión de Trabajadores Agrícolas en California, hubo represión violenta pero no muertes. Sin embargo, en varios de los otros casos algunos resistentes murieron como resultado de la represión contra las actividades de la lucha noviolenta, u otros conflictos surgidos durante los disturbios. En Burma en 1988, más de 1,000 personas resultaron muertas, quizás muchas más. En el caso de China en 1989, fueron claramente miles de muertos.

A veces los números de muertos y heridos fueron significativos, pero maravillosamente pequeños considerando los temas en riesgo para los oponentes y la naturaleza de los regímenes oponentes. Comparadas con los casos de lucha violenta por temas semejantes contra oponentes similares, las bajas también parecen ser bien pequeñas. En otras ocasiones se le disparó a miles de personas en las calles. En algunos casos, el movimiento colapsó muy pronto después que esto ocurriera, como en China en 1989. En otras instancias, la resistencia respondió creciendo rápidamente hacia un movimiento revolucionario que amenazó con hacer colapsar al régimen, como en el caso del Imperio Ruso en 1905.

A veces la severidad de la represión pareció ser tan extrema que podía pensarse que su intención era provocar represalias violentas por parte de los resistentes, o por parte de otros grupos a nombre de los resistentes. La resistencia violenta le permitiría entonces al régimen justificar un aplastamiento violento de los resistentes. En algunos otros casos, incluyendo las huelgas laborales, fueron empleados *agentes provocateurs* por parte de los oponentes para generar violencia. Tales intentos no parecen haber ocurrido en la mayoría de estos casos, de acuerdo a las fuentes disponibles, pero sí tuvieron lugar en Guatemala 1944.

Impacto en las tropas de los Oponentes

En la mayoría de estos casos, los resistentes noviolentos tuvieron que enfrentar a policías o soldados capaces de emplear extrema violencia. En algunos casos, las tropas a las cuales se les ordenó reprimir a los resistentes noviolentos cumplieron sus órdenes eficientemente.

En otros casos, la policía o los soldados fueron deliberadamente menos eficientes, y en pocas instancias sus acciones incluso favorecieron a los resistentes. Los hindúes bajo el mando británico en Dharasana, en el caso de la India 1930-1931, golpearon brutalmente a los activistas noviolentos, pero cuando sus oficiales no miraban detenían las golpizas. Los soldados imperiales rusos a finales de 1905 se encontraban al borde de amotinarse, cuando la violencia del levantamiento de Moscú renovó su disposición a obedecer órdenes. La policía checoslovaca en 1968 transportó periódicos de la resistencia a otras partes de Praga en sus coches oficiales. Un estimado de 1,000 soldados chinos rehusó disparar contra los estudiantes en la Plaza Tiananmen en 1989. Sin embargo, la mayoría de los soldados obedecieron las órdenes a pesar de los amplios esfuerzos de los manifestantes chinos y de la población por entablar amistad con las tropas en Beijing. En Filipinas 1986, las unidades militares a las cuales se les ordenó atacar a los soldados amotinados, por el contrario desertaron para unirse también a los resistentes. Durante el golpe de los comunistas de línea dura en la Unión Soviética en 1991, algunos miembros de la KGB y soldados soviéticos rehusaron atacar a los resistentes noviolentos. En Serbia 2000, el grupo Otpor (Resistencia) había hecho importantes contactos con la policía, los soldados y oficiales antes de las elecciones de Octubre, con la idea de que cuando llegara el momento para una lucha noviolenta de grandes proporciones para derrocar al régimen de Milosevic, estos agentes de represión no estuviesen disponibles para apoyar al régimen. Muchos de estos policías y soldados, de hecho, después proveyeron información y apoyo a la resistencia.

Enseñanzas de estos casos

Se puede aprender mucho de estas experiencias, con una visión positiva. Primero que todo, muestran que la resistencia es posible en una amplia variedad de situaciones y conflictos, incluso en los más represivos y difíciles. Estas luchas también arrojan luz sobre muchas de las posibilidades del uso de esta técnica general de acción en conflictos agudos, así como identificar problemas que necesitan atención.

Algunas de las acciones particulares en estos conflictos pueden revelar ideas para acciones futuras, mientras que otros eventos pueden señalar serias advertencias sobre acciones que deben ser evitadas. Estos casos han sido ofrecidos aquí en parte para mostrar la realidad de la lucha noviolenta en un mundo de mucha violencia y opresión, y en parte para mostrar cómo la gente ha luchado para conformar su propio futuro mediante su propio esfuerzo. Estos casos no deben, sin embargo, ser tratados como modelos que deben simplemente ser imitados. Están muy lejos de ser perfectos.

La esperanza es que estos capítulos, y otros recuentos y listas de casos en el siglo pasado e incluso en épocas más tempranas, contribuyan al reconocimiento por parte de los académicos de la necesidad de una mayor investigación para cubrir las profundas grietas actuales en nuestro conocimiento de las luchas de los siglos y décadas pasadas.

También, un estudio comparativo de estos casos puede proveer ideas importantes sobre la operación de la lucha noviolenta. Aunque no sean la última palabra en el tema, estas ideas puede ser suficientes para brindar plausibilidad a importantes interpretaciones sobre cómo opera la lucha noviolenta, y refutar algunas pretensiones acerca de sus requerimientos (por ejemplo, la idea de que se requiere un líder carismático o una base religiosa) y limitaciones (que no puede tener éxito frente a una cruenta represión) que parecen ser muy cuestionables a la luz de estas experiencias.

El desarrollo de la técnica de lucha noviolenta se beneficiará grandemente de un mayor entendimiento de las aplicaciones de esta técnica en el siglo veinte. Necesitamos prestar atención a cómo se ejecutaron las aplicaciones de esta técnica en el pasado, y cuáles fueron sus puntos fuertes y débiles. ¿Qué lecciones pueden brindar para luchas futuras?

Resulta bien importante entre los factores que podrían influenciar el desarrollo de la lucha noviolenta y sus aplicaciones en el futuro, conocer si la población puede aprender cómo aplicar esta alternativa con efectividad. La posibilidad de que esto ocurra puede ser grandemente aumentada si la gente entiende más acerca de cómo esta técnica realmente opera en conflictos abiertos.

¿Cómo incrementar la efectividad?

A medida que ganamos en conocimiento acerca de este tipo de conflicto, nuevas posibilidades emergen. Al aprender más acerca de los factores que han ayudado a esta técnica a ser más efectiva, cuándo lo ha sido, nos colocamos en posición de preguntarnos si podemos, y por tanto cómo, incrementar la efectividad de futuras luchas noviolentas.

Ahora estamos tratando de aprender más acerca de la naturaleza de esta técnica, sus requerimientos, sus principios estratégicos, y sus potencialidades. ¿Cómo se pueden evitar o contrarrestar sus debilidades? ¿Cómo pueden ser aplicadas e incrementadas sus fortalezas y capacidades? ¿Cómo puede ser refinada la acción noviolenta, hacerla más efectiva, y aplicarla en lugar de la violencia para confrontar problemas complejos y difíciles? ¿Cómo puede esta técnica ser usada en esos tipos de conflictos para los cuales a menudo se asume que sólo la violencia puede ser la solución adecuada?

El desarrollo de la lucha noviolenta se beneficiará grandemente del entendimiento de las aplicaciones de esta técnica en el siglo veinte. Tal parece que en los muy pocos casos en los cuales se empleó algún planeamiento estratégico, como en la India y Serbia, este planeamiento contribuyó a un incremento de la efectividad. Por lo tanto,

resulta razonable concluir que un incremento en el planeamiento estratégico puede producir una posibilidad de éxito significativamente mayor.

Debido a los avances en la práctica de la lucha noviolenta en décadas recientes, los estudios académicos, y el continuo desarrollo estratégico de la técnica, resulta ahora posible incrementar la efectividad de la lucha noviolenta más allá de la práctica.

Este aumento de poder vendrá no solamente de una acción valiente y disciplinada, sino también de un planeamiento cuidadoso, basado en un entendimiento profundo de las dinámicas y requerimientos de la lucha noviolenta y, muy importante, de esa rara cualidad que es el planeamiento estratégico inteligente.

Antes de adentrarnos en una exploración más profunda de la estrategia, sin embargo, es importante entender las dinámicas de la acción noviolenta: cómo funciona. Este es el tópico de la próxima parte de este libro.

PARTE TRES

LAS DINÁMICAS DE LA LUCHA NOVIOLENTA

INTRODUCCIÓN A LAS DINÁMICAS [262]

La parte tres ofrece un resumen relativamente breve de la operación o la dinámica de la lucha noviolenta en el marco de conflictos. Los que buscan entender o usar la lucha noviolenta necesitan adquirir un entendimiento sólido de esta dinámica. La aplicación de esta técnica produce un proceso fluido e interactivo que cambia constantemente y que nunca es estático. La operación de esta técnica es también muy complicada.

Se aconseja a las personas y grupos que tengan un interés serio en la operación de esta técnica a examinar el estudio más detallado de Gene Sharp, La política de la lucha noviolenta, Parte Tres, La dinámica de la acción noviolenta (Boston, Porter Sargent, 1973 e impresiones posteriores). Este texto y esta discusión resumida están basados en casos del siglo veinte y su análisis. Las referencias que se hacen a la importancia y la aplicación de la estrategia son menores. Los capítulos en la Parte Cuatro de este libro se enfocan exclusivamente en el impacto que puede tener el planeamiento estratégico sobre el incremento de la eficacia futura de esta técnica, tal como es desarrollada y practicada en el siglo veintiuno. Sin embargo, antes de proceder a la discusión de esta estrategia, primero debemos examinar en más profundidad la dinámica de esta técnica. ¿Cómo funciona en el marco de los conflictos?

[262] Los capítulos de la Parte Tres están basados en una condensación extrema de *Las políticas de la Acción Noviolenta*. preparada por Jaime Gonzales Bernal y publicada en español en México como *La Lucha Política Noviolenta: Criterios y Técnicas* (impresiones privadas, 1987); Santiago, Chile: Ediciones ChileAmérica CESOC, 1988. Una edición revisada y expandida con traducción nueva, Miami: Hermanos al Rescate. 1998. Sin embargo, esta Parte Tres es un texto nuevamente revisado en Inglés.

Capítulo Veintinueve

CÓMO ESTABLECER LA BASE PARA LA ACCION NOVIOLENTA

Cómo confrontar el poder de los oponentes

Los resistentes noviolentos usan su poder contra el poder de sus oponentes. La técnica de la acción noviolenta controla y ejerce poder utilizando métodos psicológicos, sociales, económicos y políticos.

Frecuentemente, los oponentes son un gobierno o un grupo que tiene el apoyo de los juzgados, la policía, las prisiones y las fuerzas militares del estado. Los grupos que utilizan la lucha noviolenta sabiamente rechazan confrontar a sus oponentes con armas violentas, con las cuales sus oponentes tendrían una ventaja abrumadora. En vez de esto, en términos estratégicos, el grupo de lucha noviolenta enfrenta el poder violento de sus oponentes indirectamente, en formas que operan a favor de los resistentes. Lo que surge es un conflicto asimétrico, con dos lados utilizando medios diferentes para luchar.

La lucha noviolenta opera para debilitar a los oponentes alienando las instituciones y los grupos que suministran sus fuentes de poder, frustrando el uso efectivo de las fuerzas de los oponentes y a veces debilitando su voluntad de utilizar las capacidades disponibles. La reducción o el retiro de las fuentes del poder de los oponentes es un intento de reducir o destruir su capacidad para continuar la lucha.

Fuentes sociales de cambios de poder

El poder del grupo de lucha noviolenta, así como el de los oponentes, es variable. Es probable que la variación del poder respectivo de los grupos contenciosos en este tipo de situaciones de conflicto sea más extrema, ocurra más rápidamente, y lleve a consecuencias más diversas que las variaciones de poder en un conflicto en el cual los dos lados utilizan violencia. Además, a través de sus acciones y comportamiento, el grupo de lucha noviolenta puede ayudar a incrementar o reducir el poder relativo del grupo oponente.

La primera causa de las variaciones en el poder de cada uno de los dos lados es que la fuerza de los líderes, tanto de la resistencia como de los oponentes, depende del nivel y la calidad del apoyo y la participación que los líderes reciben de su propio grupo o de la burocracia y las agencias de represión que ellos controlan. Es más probable que los burócratas y los agentes de represión del grupo oponente reduzcan su eficacia e

incrementen su nocooperación con sus propios oficiales, cuando los resistentes usan medios noviolentos en vez de acción violenta.

La segunda fuente de variaciones en el poder de los dos grupos es el nivel hasta el que la población general otorga simpatía y apoyo a los resistentes noviolentos, o por el contrario, a los oponentes y sus políticas y acciones. Un incremento en el apoyo a los resistentes es más probable si el movimiento es noviolento en vez de violento.

La tercera fuente de estas variaciones en el poder de los dos lados es la opinión y el apoyo práctico de las comunidades nacionales e internacionales. La opinión pública y el apoyo externo puede ayudar a fortalecer o debilitar cualquiera de los dos grupos, pero está muy claro que no se puede contar sobre este impacto como la mayor fuerza para conseguir un cambio.

Riesgos y variaciones en la acción noviolenta

Como todos los tipos de conflicto, la lucha noviolenta conlleva ciertos riesgos. Uno de los riesgos es la derrota. El uso de esta técnica no es una garantía de éxito. Otros de los riesgos incluyen la inseguridad y los peligros para los resistentes. La represión es una respuesta probable cuando la resistencia presenta un reto serio al orden establecido. En el marco de la lucha noviolenta, los resistentes pueden ser heridos, pueden sufrir pérdidas económicas, ser encarcelados e incluso asesinados. Históricamente, estos riesgos son reducidos de una manera significativa en la lucha noviolenta en comparación con los conflictos en los cuales los dos lados usan violencia. En situaciones explosivas, también existe el riesgo de la erupción de violencia por parte de personas frustradas, lo que puede perjudicar seriamente al movimiento noviolento. Además, las dictaduras extremas pueden actuar deliberadamente de forma severa en contra de personas inocentes para intimidar a los demás y llevarlos a una sumisión compulsiva. Un refrán chino dice “Mata el pollo para asustar al mono”. Sin embargo, hacer nada en una situación de opresión es invitar no sólo a la continuación de la violencia por parte de los oponentes, sino también por parte del grupo dominado.

La variedad de características de los movimientos de lucha noviolenta es enorme, como ilustran los casos previos. No hay dos casos iguales. No obstante, para facilitar el análisis de la dinámica de la acción noviolenta en este capítulo y los que le siguen, resulta conveniente establecer ciertas presunciones:

- Que los métodos de las tres clases de protesta y persuasión, nocooperación e intervención son usados, pero especialmente la nocooperación.

- Que participa un gran número de personas, principalmente actuando bajo una disciplina noviolenta durante el conflicto.

- Que el grupo oponente es el régimen que existe o tiene el apoyo del estado.

- Que existen ciertas libertades cívicas, aunque pueden ser reducidas notablemente durante el conflicto.

Liderazgo en la lucha noviolenta

También asumimos que existe un grupo de liderazgo que dirige la acción de los resistentes. Sin embargo, éste no es siempre el caso. Aun cuando exista un grupo semejante, puede no estar necesariamente bien informado acerca de la técnica de la noviolencia. Los líderes necesitan convertirse en expertos en lucha noviolenta. También hace falta difundir ampliamente el conocimiento sobre la lucha noviolenta. Un conocimiento más grande y un entendimiento de la técnica noviolenta entre la población incrementará la dificultad que enfrentarán los oponentes en su intento por "decapitar" el movimiento a través del encarcelamiento o asesinato de sus líderes. Los líderes sirven como portavoces y ofrecen, organizan y pueden implementar soluciones a los problemas. El liderazgo puede ser ejercido por un grupo, un comité, un individuo o una combinación de éstos. En algunos casos identificar el liderazgo de tales movimientos ha sido una tarea difícil.

Liberarse del miedo

Un prerrequisito de la lucha noviolenta es liberarse de, o controlar, el miedo de actuar independientemente y los sufrimientos potenciales asociados con ello:

- La cobardía y la lucha noviolenta no se pueden mezclar. El cobarde busca evitar el conflicto y huye del peligro, mientras que el resistente noviolento enfrenta el conflicto y toma el riesgo de los peligros inherentes.

- El miedo nace de la suposición de que uno es débil. Sin embargo, los resistentes noviolentos deben tener confianza en su causa, principios y sus medios de acción.

- Liberarse del miedo, o controlarlo, depende de ganar confianza en el poder de uno mismo de actuar efectivamente para producir cambios. El miedo se puede eliminar en fases. La participación en la lucha ayuda.

- Las acciones de resistencia que se proponen deben ser proporcionales a la valentía de los participantes y no más peligrosas de lo que ellos son capaces de enfrentar. Los activistas asustados sólo se pueden involucrar en acciones débiles.

- Para terminar más rápidamente con las brutalidades, resulta útil demostrar que la represión severa no consigue el objetivo del oponente de detener la resistencia.

- Resumiendo, la valentía no es sólo un valor moral, sino también un requerimiento práctico para esta técnica de lucha.

Preparativos para la lucha noviolenta

En todas las campañas, el planeamiento y los preparativos cuidadosos son un elemento esencial. Cuando sea posible, se deben considerar los siguientes tipos de preparativos, con el fin de maximizar la posibilidad de éxito.

Investigación

La investigación avanzada incluirá varios elementos. En primer lugar, determinar las causas del conflicto, enumerar los reclamos, formular los cambios que se desean, generar la más extensa publicidad posible acerca de las causas, hechos y objetivos, y generar "conciencia de las causas", una conciencia de las reclamaciones y su justificación para el conflicto inminente.

Segundo, investigar a los oponentes, incluidos sus objetivos, convicciones, su origen, fuerzas y debilidades, las instituciones que los apoyan, sus fuentes de poder, los procesos de toma de decisiones, sus aliados y sus vulnerabilidades. Otros elementos serán discutidos en el Capítulo Treinta y Seis.

Planear la estrategia para una lucha posible

Asumiendo que se han iniciado negociaciones (de la manera discutida más adelante), se debe completar un planeamiento extremadamente cuidadoso para el futuro posible antes de comenzar tales conversaciones. Sin un planeamiento estratégico sabio y otros tipos de preparativos, sería prematuro involucrarse en negociaciones serias con los oponentes. Para que los oponentes tomen en serio a los resistentes se requiere fuerza para respaldar las declaraciones y las demandas.

De muchos modos, los principios políticos de la lucha noviolenta son muy simples. Sin embargo, el funcionamiento propio de esta técnica es mucho más complicado que la simple operación de los métodos específicos utilizados. El mayor grado de éxito no se conseguirá por casualidad o simple tenacidad. En muchos conflictos, la operación de la lucha noviolenta puede ser más complicada que la de la guerra militar convencional. Si esta complejidad es entendida por los resistentes noviolentos y sus líderes, ellos tendrán la oportunidad de incrementar la eficacia de su lucha más allá de lo que sería si ellos simplemente entienden las características más básicas de la técnica.

En general, si uno desea conseguir algo, las probabilidades de conseguir este objetivo serán más altas si uno utiliza los recursos disponibles y la influencia que tiene con un máximo de eficacia. En la lucha noviolenta esto significa tener un plan estratégico diseñado para moverse del presente –en el cual el objetivo no es conseguido– al futuro (en el cual lo es).

Discutiremos con más detalle la importancia del planeamiento estratégico en el Capítulo Treinta y Cinco, y los elementos del planeamiento estratégico en los Capítulos Treinta y Seis, y Treinta y Siete. Con un entendimiento más profundo de la dinámica de la acción noviolenta y del examen de la situación de conflicto, será más posible

desarrollar una estrategia competente para el conflicto particular. La identificación de los pasos que se deben utilizar en la preparación de estrategias sabias es un fenómeno nuevo, el cual será discutido en detalle en la Parte Cuatro.

Afilar el enfoque para el ataque

El éxito de la campaña depende de encontrar el punto correcto para el ataque. No es sabio intentar conseguir varios objetivos mayores al mismo tiempo. Lo que sería sabio para el liderazgo noviolento es concentrar la acción sobre los puntos más débiles en el caso del oponente, o en sus políticas o su sistema. Las cuestiones deben ser precisas, capaces de ser entendidas claramente y reconocidas como justificadas. La lucha en el contexto de un conflicto mayor usualmente se beneficiará de la formulación precisa de las fases de la resistencia. El éxito puede depender de la capacidad de conducir la estrategia a largo plazo por medio de etapas, de forma tal que se puedan conseguir una serie de ganancias menores que eventualmente conducirán a una victoria mayor.

Concentrar la fuerza sobre aspectos específicos claramente justificados del problema general, incrementa la capacidad de los resistentes de conseguir sus objetivos más amplios. Se debe buscar el control del eslabón que garantiza la posesión de la cadena completa. La represión contra los resistentes noviolentos que se concentran en un punto de ataque de esta naturaleza, puede operar en el fortalecimiento de su causa.

Generar “conciencia de causa”

En las primeras etapas, es importante hacer publicidad de los hechos, los temas y los argumentos promovidos por el grupo de lucha noviolenta a través de panfletos, folletos, libros, artículos, ensayos, radio, televisión, encuentros públicos, canciones, eslóganes, audio y video casetes, y en cualquier otro modo que sea posible. La calidad de estos esfuerzos es muy importante. No deben generar odio o intolerancia. También es importante no antagonizar a los aliados potenciales.

La generación de “conciencia de causa” se puede dividir en varias fases. Éstas incluyen actividades dirigidas a:

- Desarrollar entendimiento de los temas del conflicto.
- Informar a la población de las acciones que se contemplan, los requisitos para su éxito y la importancia de involucrarse o no en ciertos actos.
- Justificar el recurrir a la acción directa.
- Advertir de las dificultades y el sufrimiento que se encontrarán durante el conflicto.

- Generar confianza de que vale la pena soportar la represión probable porque la lucha noviolenta, más que cualquier otro tipo de acción, brindará solución a las demandas.

- Reforzar la confianza de que a largo plazo la combinación de una causa justa y el uso de esta técnica asegurarán una victoria.

Cantidad y calidad en la acción noviolenta

La relación entre el número de personas que participan en el conflicto y la calidad de su participación debe ser objeto de una constante consideración cuidadosa. El mejor balance entre números y calidad variará según la situación. Ciertamente, cuando se emplea una técnica de acción que, para ser eficaz, en gran parte depende de la retirada del consentimiento, cooperación y la obediencia, el número de participantes es importante para determinar el impacto de la acción.

Sin embargo, por regla general la calidad es más importante que la cantidad. Bajar el estándar para obtener grandes números puede resultar contraproducente y llevar a un movimiento más débil. Un movimiento fuerte en calidad y cantidad requiere altos estándares. La autenticidad de la fuerza de la resistencia está relacionada con factores como la valentía, disciplina y tenacidad a pesar de la represión, y también a la sabiduría en la elección de la estrategia, tácticas y métodos de acción.

Organizar el movimiento

A veces una organización existente –o varias organizaciones– pueden conducir la lucha noviolenta. Otras veces, puede que se requiera la creación de una nueva organización. La organización debe ser eficaz, honesta, capaz de cooperar con disciplina voluntaria y tener una comunicación interna efectiva. También debe haber planeado de antemano cómo comunicarse con sus propios partidarios en el caso que los oponentes rompan o bloqueen las líneas de comunicación.

Los esfuerzos organizativos deben enfocarse en

- **El público:** brindar publicidad a los hechos y las demandas; promover simpatía; diseminar información concreta acerca de la naturaleza y los requisitos de la lucha noviolenta.

- **Los voluntarios:** reclutamiento, entrenamiento e incorporación de los participantes en el movimiento; promover el compromiso.

- **El liderazgo:** preparación de sustitutos para los líderes del movimiento arrestados; establecer los procedimientos para la selección de liderazgo; suministrar información a los líderes.

- **El movimiento en general:** apoyar la motivación y la disciplina; preparar a los participantes para actuar sin los líderes en períodos de represión severa; mantener las comunicaciones.

Franqueza y secreto en la lucha noviolenta

Los secretos, la decepción y la conspiración clandestina presentan problemas difíciles a los movimientos que aplican la lucha noviolenta. Si se opera bajo una dictadura política, el secreto será requerido en cada momento. En los demás casos, el secreto puede generar un serio peligro.

Se han formulado muchos argumentos a favor del secreto en la lucha noviolenta para sorprender a los oponentes, o pillarlos desprevenidos para enfrentar las acciones de la resistencia. Esto es una tesis de validez dudosa. En primer lugar, el uso de espías y agentes de información dentro de las organizaciones de resistencia es una práctica establecida y exitosa. También las tecnologías modernas de comunicación hacen muy difícil el mantener un secreto. En segundo lugar, el conocimiento avanzado por parte de los oponentes de las demostraciones planeadas, por ejemplo, les dará la oportunidad de considerar cómo responder. Esto puede reducir el riesgo de brutalidades masivas y asesinatos por parte de la policía y militares que no hayan recibido instrucciones específicas de acción. En tercer lugar, y lo más importante, no es la sorpresa sino el uso de la lucha noviolenta por parte del movimiento, lo que contribuye a las dificultades de los oponentes en lidiar con este tipo de resistencia, comparado con el uso de resistencia violenta.

La eficacia de la lucha noviolenta depende de la misma naturaleza de esta técnica, de la elección de sus estrategias de resistencia y las capacidades de los resistentes, así como de su coraje y su disciplina.

Un peligro adicional de practicar el secreto es la razón de su uso. Frecuentemente el secreto se utiliza a causa de miedo y por lo tanto, contribuye al miedo, el cual debe ser abandonado o controlado para que la lucha noviolenta opere efectivamente.

La discusión siguiente asume que la lucha ocurre dentro de un sistema político que permite significativas libertades cívicas. Donde éste no sea el caso, se debe prestar una atención cuidadosa para determinar qué conocimiento o actividades deben ser secretos o cuáles revelados.

La lucha noviolenta está basada en valentía y disciplina. La honestidad, es decir, ser honesto con los oponentes y el público en lo que concierne las intenciones y los planes, puede ser un corolario de los requisitos de la valentía y la disciplina noviolenta. La honestidad conduce a la liberación del miedo a la detención, la revelación de secretos, la ruptura de las organizaciones de resistencia y el encarcelamiento. Un movimiento masivo necesita ser abierto. Las masas de personas no pueden participar en un movimiento de resistencia secreta porque el secretismo demanda el conocimiento de los planes por sólo unas cuantas personas confiables. En adición a esto, la disciplina noviolenta se consigue de mejor manera a la luz del día que clandestinamente. El

secretismo contribuye a la conformación de movimientos de menor tamaño y puede conducir a que se recurra a la violencia dentro del movimiento de resistencia, para silenciar a personas de las cuales se sospecha que han revelado los secretos a los oponentes.

El secretismo también contribuye a paranoia dentro del movimiento, una paranoia que tiende a incrementarse con el tiempo. Frecuentemente el secreto lleva a consecuencias desastrosas cuando las diferencias internas salen a la superficie bajo el disfraz de alegaciones de violación de secreto. Puede ser que una fracción acuse al líder de otra fracción de ser espía. Un movimiento paranoico no puede funcionar efectivamente como un movimiento de resistencia. En la lucha para obtener la libertad, es necesario comportarse como personas libres. Hablando de liberación psicológica cuando uno actúa abiertamente y sin secretos, en base a su experiencia en las luchas por la independencia de la India, Jawaharlal Nehru (más tarde primer ministro y antes, promotor de la rebelión violenta) escribió:

> Por encima de todo, teníamos un sentido de libertad y un orgullo de esta libertad. El viejo sentimiento de opresión y frustración se había ido completamente. Ya no había más susurros, fraseología legal indirecta para evitar entrar en problemas con las autoridades. Decíamos lo que sentíamos y lo gritábamos desde los techos de las casas. ¿Qué nos importaban las consecuencias? ¿Cárcel? La mirábamos con esperanza, debido a que esto ayudaría a nuestra causa aún más. Los espías innumerables y los agentes secretos que solían rodearnos y seguirnos se convirtieron en individuos dignos de lástima, puesto que ya no había nada secreto por descubrir para ellos. Todas nuestras cartas estaban siempre sobre la mesa[263].

Efectos de la honestidad sobre los oponentes

La honestidad facilitará (pero no asegurará) el entendimiento del oponente de los motivos, objetivos, intenciones y planes del grupo noviolento. El contacto directo con los oponentes se puede buscar de forma repetitiva para evitar o para corregir distorsiones de la percepción que podrían afectar seriamente el curso del conflicto. En algunas situaciones, una notificación anticipada a los oficiales del oponente sobre las demostraciones, por ejemplo, puede no sólo ayudar a reducir las brutalidades por parte de la policía y militares sorprendidos, sino que también puede ser interpretado como un gesto de “pelear limpio” y caballerosidad.

La revelación de cierto material que normalmente es mantenido en secreto puede ser interpretada por los oponentes de maneras contradictorias: los oponentes pueden pensar que algo más importante permanece secreto, o pueden empezar a tener más respeto para la sinceridad del grupo. Los oponentes pueden considerar la admisión de los planes de los resistentes como debilidad e incapacidad o, al contrario, como una señal de un movimiento excepcionalmente poderoso, capaz de conseguir éxito sin secretos.

[263] Jawaharlal Nehru, An Authobiography (Londres: The Bodley Head, 1953), p. 69.

Negociación

Donde las condiciones políticas lo permitan, el grupo de lucha noviolenta debe perseguir, y ser visto como persiguiendo, cada esfuerzo por llegar a un arreglo antes de lanzar una acción directa. Esto fortalecerá de manera notable la posición moral del movimiento. Las negociaciones pueden ayudar a que muchas personas y grupos consideren que los oponentes no tienen razón y llevar simpatía y apoyo al grupo de lucha noviolenta.

Las negociaciones requerirán una consideración anticipada por parte de los resistentes de cuáles son sus objetivos más importantes, sobre los cuales deben permanecer firmes, y sobre qué puntos los negociadores pueden ser flexibles o permitir concesiones. Una vez que las demandas han sido establecidas, normalmente no deben ser cambiadas.

Se debe recordar que las palabras y los llamados morales muchas veces tienen menos influencia sobre el resultado de las negociaciones que el poder de los resistentes noviolentos. Los oponentes deben considerar lo que pueden hacer los resistentes si no consiguen una solución satisfactoria del conflicto sin llegar a una lucha abierta. Para tener la máxima eficacia tanto en las negociaciones como en la lucha abierta, los resistentes potenciales necesitan estar bien organizados y ser relativamente fuertes, cuanto más organizados y fuertes, mejor. Sin embargo, ésta no es la ocasión para el fanfarroneo o bluff político.

Es poco probable que el conflicto sea resuelto en esta fase. Continuar preparándose para la lucha noviolenta durante el período de negociación resulta importante y realista. Un prerrequisito para la negociación efectiva en esta situación es la determinación y la capacidad de luchar. El ejército noviolento, dijo Gandhi, debe estar tan bien preparado como para hacer innecesario el librar la guerra noviolenta. Uno debe requerir de los oponentes no sólo promesas, sino que ellos ofrezcan algunas hechos por anticipado como prueba de que sus promesas serán cumplidas.

Sin embargo, uno no debe esperar milagros. Ciertas cuestiones no pueden ser resueltas simplemente por medio de negociaciones y diálogo. Frecuentemente se requieren cambios fundamentales en las relaciones de poder para corregir las demandas serias. La capacidad de librar efectivamente la lucha noviolenta puede a menudo proveer un peso bien poderoso a las palabras durante las negociaciones. Si estas palabras fortalecidas siguen siendo insuficientes para inducir al oponente a aceptar los cambios que se buscan, entonces será necesario librar la lucha.

Teniendo ya determinada la estrategia básica para la lucha, si las negociaciones con los oponentes no muestran señales de producir resultados satisfactorios, se deben completar los preparativos de organización para el conflicto que se avecina.

Algunas veces un ultimátum

En algunas luchas noviolentas, pero no en todas, la fase siguiente será la emisión de un ultimátum a los oponentes. Un ultimátum expone las demandas mínimas y el intento de resistir. El grupo noviolento ofrece cancelar los planes de resistencia si los oponentes conceden dichas demandas (o la mayoría de ellas) hasta cierto día u hora. Un fallo en conseguir un cambio mutuamente acordado, significará el comienzo del conflicto noviolento. El grupo de lucha noviolenta debe ser capaz de llevar a cabo la acción predicha.

Un ultimátum es emitido para influenciar a los oponentes, informar al público general, elevar la moral del grupo reclamante e incrementar la voluntad de sus miembros a actuar. Tal ultimátum era común en las luchas llevadas o inspiradas por Mohandas Gandhi y ha sido usado frecuentemente en las huelgas laborales.

El ultimátum también puede ser dirigido a demostrar que el grupo de lucha noviolenta ha hecho un esfuerzo final para una solución pacífica. Esto puede darle a la lucha un aura defensiva, incluso mientras el grupo se prepara para librar una lucha noviolenta.

En la mayoría de los casos, sin embargo, puede que no haya un ultimátum. Los resistentes noviolentos no deberían esperar que tal ultimátum o declaración lleve a la capitulación de los oponentes. Es probable que los oponentes vean una comunicación de ese tipo como un reto injustificado a su autoridad y un comportamiento inapropiado por parte de personas en posición subordinada. Por lo tanto, los oponentes pueden enfadarse, romper las negociaciones en proceso o declarar que la comunicación debió ser dirigida a cierto oficial subordinado. Los oponentes pueden fríamente reconocer haber recibido el ultimátum o ignorarlo del todo.

En ese caso, ha llegado el momento de actuar.

Capítulo Treinta

EL RETO PRODUCE REPRESION

Un tiempo de truenos

El tiempo de acción también es el tiempo de la autoconfianza y continuar el proceso de fortalecimiento interno. Los resistentes necesitan organizarse, actuar y movilizar a otros. La acción noviolenta tiende a movilizar poder dentro de la población afectada y los capacita para ejercer control sobre sus vidas y su sociedad. Les ayuda a ganar confianza e incrementar su fuerza. “Cuenten con ustedes mismos” puede muy bien ser el grito de los resistentes. La sumisión y la pasividad deben ser abandonadas para que la lucha noviolenta sea efectiva.

Para maximizar la eficacia de la lucha, hay que adoptar una estrategia sólida, apropiada para las necesidades específicas del conflicto. La estrategia elegida para el conflicto, y los métodos específicos que serán empleados, diferenciarán ampliamente un conflicto de otro. El proceso de planear la estrategia es discutido en la Parte Cuatro.

Con el lanzamiento de la lucha noviolenta, una serie de conflictos básicos –y muchas veces latentes– entre los oponentes y el grupo reclamante, emergen a la superficie. Por medio de la provocación de un “conflicto y tensión creativas”[264] es posible tratar los temas en conflictos subyacentes y hacer los cambios necesarios para resolverlos.

Los exponentes de la lucha noviolenta están de acuerdo con Frederick Douglass, el elocuente afroamericano opuesto a la esclavitud, cuando dijo:

> “Los que profesan favorecer la libertad y sin embargo desprecian la agitación, son hombres que quieren cosecha sin arar la tierra. Ellos quieren lluvia sin truenos y relámpagos. Quieren el océano sin el rugido terrible de sus numerosas aguas. La lucha puede ser moral, o puede ser física, puede ser tanto moral, como física. Pero debe ser una lucha. El poder no concede nada sin demandas. Nunca lo hizo y nunca lo hará”.[265]

La lucha traerá cambios para el grupo reclamante –la población general cuyos reclamos son la razón del conflicto. Algunos cambios serán psicológicos– una sacudida de la conformidad, la falta de esperanza, la inercia, la impotencia y la pasividad; un incremento del respeto por sí mismos, la confianza y la conciencia de su propio poder. Otros cambios serán más directamente sociales y políticos: aprender cómo actuar juntos para conseguir objetivos.

---

[264] Un término creado por el importante activista de derechos humanos afroamericano James Farmer.
[265] Citado de James Farmer, “Freedom — ¿When?” (Nueva York: Random House, 1965), p. 7.

La retirada del consentimiento, cooperación y sumisión supondrá un reto para el sistema porque estas acciones pueden debilitar el suministro de las fuentes de poder de los oponentes. La seriedad de este proceso varía en dependencia de la calidad de la acción, el número de resistentes y su persistencia al enfrentar la represión. El ambiente social y político también es importante. Esto incluye el grado de inconformidad que el sistema puede tolerar, las actitudes hacia el régimen y las perspectivas de extender la resistencia.

El resultado final del reto estará determinado por el balance entre la seriedad del reto y el grado hasta el que el ambiente social y político favorece cada uno de los dos lados. Los esfuerzos de los oponentes son claramente importantes pero no son decisivos por sí mismos. Tome la represión por ejemplo. Para que sea efectiva, la represión debe producir sumisión. Pero ésta sólo produce sumisión si los resistentes potenciales tienen miedo y eligen la sumisión. A veces, la represión puede hasta incrementar la resistencia, como será discutido en el capítulo siguiente.

Polarización inicial seguida por cambios de poder

El lanzamiento de la lucha noviolenta casi siempre agudizará el conflicto. Es probable que cause una delineación más aguda entre los grupos en conflicto, y estimule a personas que antes no estaban comprometidas a ponerse de algún lado. Las personas inicialmente inclinadas hacia los oponentes tienden a acercarse a sus posiciones y apoyarlos. En el otro lado, las personas y los grupos inicialmente inclinados hacia el grupo noviolento, tienden a acercase a él. Esta inestabilidad e incertidumbre en la fuerza de los contendientes parece estar presente al inicio de todas las formas de conflicto abierto.

El período de polarización inicial puede variar en su duración. Durante este período, los resistentes noviolentos deben ser muy cuidadosos en su comportamiento porque esto influenciará la cantidad de apoyo que ellos y sus oponentes recibirán. Al principio, el grupo reclamante puede estar en una posición peor que antes, ya que ahora tiene que lidiar también con la represión en adición al problema original.

Si es manejada apropiadamente, ésta probablemente será una situación temporal. Las campañas noviolentas exitosas producen una solidaridad fortalecida entre los resistentes noviolentos, un crecimiento del apoyo general para la corrección del problema, y debilitan y hasta desintegran el apoyo a los oponentes. Los resistentes noviolentos deben intentar continuamente el incremento de su fuerza (en número y en otros sentidos), no sólo entre los que usualmente los apoyan y entre terceras partes, sino incluso entre los oponentes.

Durante la campaña, las fuerzas respectivas de los dos grupos contenciosos están sujetas a cambio continuo, tanto en términos absolutos como relativos. Estos cambios pueden ser mayores e imprevistos.

Esta situación altamente dinámica y cambiable significa que los actos específicos dentro de una lucha noviolenta pueden tener repercusiones amplias y significativas sobre el poder de cada lado. Por lo tanto, cada acción particular de resistencia que se propone, incluso las más limitadas, necesita ser seleccionada y evaluada basándose en sus influencias potenciales sobre el conflicto general. El comportamiento de los resistentes noviolentos no sólo puede influenciar su propia fuerza, sino que también puede afectar la fuerza de sus oponentes. El comportamiento del grupo noviolento también ayudará a influenciar la decisión de terceras partes de apoyar uno de los grupos durante el conflicto.

Los “éxitos” a corto plazo, al precio de debilitar la resistencia en general y fortalecer a los oponentes, son los menos sabios. Por otra parte, el incremento de la fuerza relativa de los resistentes después de la polarización inicial será de mayor importancia para determinar el curso posterior de la lucha y el resultado final.

El problema inicial de los oponentes

El problema inicial de los oponentes surge porque la acción noviolenta perturba el *status quo* de manera que requiere responder al reto. El tipo, grado y la severidad de la perturbación noviolenta variará. La tolerancia de los oponentes y sus reacciones (tanto psicológicamente como por medio de contramedidas) puede variar de forma significativa y puede cambiar durante el curso del conflicto. El grado de desacuerdo que puede ser tolerado por los oponentes dependerá del grado hasta el que la sociedad es democrática o no. Es probable que haya más tolerancia en una sociedad democrática y menos en una sociedad no democrática, aunque éste no es siempre el caso. La acción noviolenta también tiende a producir y agravar conflictos dentro del campo del oponente, en relación a las contramedidas que se deben tomar en respuesta al reto noviolento.

Los resistentes noviolentos necesitan prevenir y corregir las percepciones equivocadas sobre sus intenciones y actividades. Tales percepciones equivocadas pueden provocar respuestas por parte de los oponentes que perjudicarían a ambos lados.

A veces, al enfrentar la acción noviolenta, los oponentes y sus oficiales pueden estar confusos, especialmente si están sorprendidos o poco familiarizados con la acción noviolenta. La confusión también puede ocurrir cuando la resistencia viola la percepción del mundo que tienen los oponentes. Esta percepción puede estar basada en presunciones aceptadas sobre la realidad política o sobre una ideología o doctrina oficiales. Por ejemplo, los oponentes pueden haber creído que el estado y la violencia son las fuerzas políticas más sólidas. Pueden existir muchas otras razones para la confusión de los oponentes, incluyendo un optimismo excesivo o una percepción favorable de sí mismo. La confusión de los oponentes no es necesariamente beneficiosa para el grupo noviolento y sus objetivos.

Frecuentemente, los oponentes pueden reaccionar emocionalmente al reto noviolento, percibiéndolo como una afrenta, una humillación, un comportamiento ofensivo y un repudio de su autoridad y su posición. Los oponentes pueden considerar estos

aspectos del reto como más importantes que las cuestiones reales que están en discusión. Entonces los oponentes pueden intentar obtener un reconocimiento verbal de su autoridad y su posición, o requerir una cancelación de la campaña noviolenta, o las dos cosas, antes de consentir a negociar de nuevo.

En otros casos, los oponentes pueden estar menos preocupados con los retos a su dignidad o autoridad que con las cuestiones inmediatas en juego. El reconocimiento del poder de la acción noviolenta a veces conducirá a los oponentes a hacer concesiones limitadas con la esperanza de poner fin al reto. Otras veces, los oponentes harán concesiones mayores sólo después un período considerable de conflicto. Los oponentes pueden hacer esto sólo cuando hayan experimentado y reconocido el poder real del movimiento.

En ocasiones, los oponentes pueden creer sinceramente que las concesiones, compromisos o una rendición por su parte sería una violación impensable de su misión o deber. Aún más serio puede ser el miedo de los oponentes a que las concesiones en cuestiones específicas llevarán posteriormente a una completa capitulación. Esto hará los objetivos de los resistentes aún más difíciles de conseguir.

Los oponentes pueden intentar la utilización de influencias psicológicas, más que represión, para inducir a los resistentes noviolentos a ser sumisos de nuevo y retirarse de la lucha. Los oponentes pueden enviar mensajes como "… no sólo no pueden ganar, sino que también ya están perdiendo fuerza". También se pueden diseminar rumores falsos acerca del movimiento, sus intenciones y su liderazgo. Puede haber intentos de separar a los grupos que apoyan el movimiento o de enfrentar a los líderes de los resistentes uno en contra del otro. O pueden lanzar un contraataque sobre las cuestiones en juego, con los oponentes intentando justificar las políticas existentes y tratando de demostrar que no existe justificación para las demandas del grupo noviolento. Tales esfuerzos son dirigidos a reducir el apoyo que el grupo noviolento puede movilizar y retener.

Represión

Cuando el oponente es el estado o tiene su apoyo, las sanciones probablemente incluirán represión a través de la policía, el sistema de prisiones o las fuerzas armadas.

La resistencia noviolenta es comúnmente confrontada con represión cuando los oponentes no están dispuestos o son incapaces de satisfacer las demandas de los resistentes. La represión no es una señal que los resistentes son débiles o serán derrotados. *La represión es un reconocimiento por parte de los oponentes de la seriedad de los retos presentados por la resistencia.*

A veces la severidad de la represión estará en proporción con la seriedad del reto noviolento, pero esto no es un patrón estándar.

La necesidad de los oponentes de poner fin al desafío puede en ciertas situaciones ser mayormente simbólica. Pero en otras situaciones de una lucha noviolenta extensa y

creciente, las presiones para terminar la resistencia serán abrumadoras, especialmente dentro de un sistema que no tolera un desacuerdo mayor.

El impacto del comienzo de la lucha noviolenta sobre los oponentes en gran parte dependerá de la estrategia y los métodos específicos elegidos por los resistentes. El otro factor mayor será la competencia y la escala de la aplicación de la estrategia y los métodos. Si la estrategia es de baja calidad o incluso está ausente, si los métodos elegidos son débiles, o si sólo unos cuantos resistentes se atreven a aplicar métodos más fuertes cuando hacen falta muchos resistentes, o si muchas personas se unen a la acción, pero de una forma poco disciplinada o poco competente, la acción será débil y presentará poco reto para los oponentes.

Por ejemplo, un boicot económico apoyado por sólo 10 por ciento de la población, una huelga en la cual participa sólo una minoría insignificante de los trabajadores o una campaña de nocooperación política apoyada por las acciones de sólo un pequeño grupo doctrinal, no amenazará seriamente las políticas y el control de los oponentes. Por lo tanto, las posibilidades de una represión dura y masiva serán menores. No obstante, la represión aguda todavía es posible porque los oponentes pueden desear inducir miedo a una represión futura.

Por otra parte, si hay un boicot económico apoyado por 90 por ciento de la población o una huelga laboral en la cual participan 98 por ciento de los trabajadores esenciales, la acción será fuerte. De manera similar, si en un conflicto de desafío político la mayoría de la población general desobedece las órdenes del régimen y muchos de los funcionarios, la policía e incluso el ejército se rechazan a seguir las órdenes, la acción será un reto extremamente fuerte para los oponentes. En estas situaciones se puede esperar represión aguda.

La represión es dirigida a acabar con la protesta, la nocooperación y el desafío. Es el poder de la lucha noviolenta aplicada de forma competente lo que desata la represión por parte de los poderes existentes, en un intento por mantener sus posiciones y su control, e impedir que el grupo de lucha noviolenta consiga sus objetivos

Tipos de represión

Los resistentes noviolentos familiarizados con la técnica no serán sorprendidos por la represión infligida por los oponentes. La libertad no es libre de costos. Hay un precio que pagar.

Hay que reconocer muy claramente que la represión aguda puede ser aplicada en contra de los resistentes noviolentos. Sin embargo, también hay que reconocer que en general, una represión mucho más dura es infligida en contra de los movimientos de resistencia violentos, lo que resulta en más víctimas y destrucción. Esto no es porque la resistencia violenta es un mayor reto para los oponentes sino porque la represión dura en contra de la resistencia violenta probablemente producirá mucho menos reacciones negativas que la represión aguda en contra de resistentes noviolentos disciplinados. Ni siquiera la sumisión pasiva garantiza la seguridad bajo dictaduras totalitarias o de otro

tipo extremo. Éstas aspiran a inducir miedo a través del ejemplo de la represión brutal, enfocada en los resistentes o en personas que no han hecho nada. Este miedo intenta inducir sumisión compulsiva.

Una vez que los oponentes han decidido usar la represión, surgen las siguientes preguntas:

- ¿Qué métodos de represión usarán?
- ¿La represión ayudara a los oponentes a conseguir sus objetivos?
- ¿Cuál será la respuesta por parte del grupo noviolento y otros ante esta represión?

Algunas de las medidas duras que los oponentes podrían usar serán oficiales. En otros casos, la represión será aprobada de manera informal, a través de la creación de fuerzas paramilitares o escuadrones de asesinato extralegales, por ejemplo. Algunas veces habrá amenazas. Otras veces la represión será simplemente infligida directamente en contra de los resistentes sin aviso previo. En algunos casos la represión incluye acción de policía o militares. Otras reacciones al reto noviolento pueden incluir más métodos indirectos de control y manipulación, y ocasionalmente hasta sanciones noviolentas.

Las sanciones o castigos que los resistentes noviolentos pueden esperar variarán en sus formas, intensidad y objetivo. Éstos incluyen lo siguiente:

- **Control de las comunicaciones y la información**, por ejemplo a través de censura, informes falsos o interrupción de contactos.
- **Presión psicológica**, como abuso verbal, ostracismo, estimulación de deserciones, amenazas o represalias en contra de las familias de los resistentes.
- **Confiscación**, incluyendo confiscación de propiedad, fondos, literatura, archivos, correspondencia, oficinas o equipos.
- **Sanciones económicas**, multas en metálico, boicots económicos, expulsión de puestos de trabajo, listas negras, corte de servicios como electricidad, agua o gas, y medidas similares.
- **Prohibiciones** de ciertas actividades u organizaciones, prohibiciones de encuentros públicos o reuniones, toques de queda, mandamientos judiciales y medidas similares.
- **Arrestos y encarcelamiento** bajo cargos serios o menores, persecución legal bajo cargos irrelevantes o fabricados, arresto de negociadores, delegaciones o líderes, sentencias de prisión.

- **Restricciones excepcionales**, incluyendo nuevas leyes y decretos, suspensión de habeas corpus y otros derechos, declaración de ley marcial o estado de emergencia, movilización de fuerzas especiales militares o de policía. Las persecuciones también pueden ser iniciadas bajo cargos más serios como conspiración, incitación, rebelión o traición. Los resistentes noviolentos pueden ser reclutados en las fuerzas militares o llamados a la corte militar. Se pueden imponer deportaciones masivas mientras que algunos individuos pueden ser exiliados, detenidos sin juicio o confinados en campos de concentración.

- **Violencia física directa**, variando en formas y severidad, planeada o improvisada. Ésta tiende a crecer si el movimiento noviolento gana fuerza o si la represión anterior no ha resultado en sumisión. Otras contramedidas pueden ser usadas por los oponentes, incluyendo "desapariciones", asesinatos, ejecuciones oficiales o masacres.

Hacer la represión inefectiva

De cara a la violencia física directa, la clave del éxito para los resistentes depende de su rechazo a la sumisión y su capacidad de mantener la disciplina.

Generalmente, los medios de represión de los oponentes son más apropiados para lidiar con una oposición violenta que con un conflicto noviolento. En contra de activistas noviolentos que no están intimidados por miedo a la represión, ésta tiende a perder su poder de producir sumisión. Cuando el encarcelamiento no provoca un miedo, éste ha perdido su eficacia para detener cierto comportamiento. Los resistentes pueden por lo tanto abiertamente desafiar las leyes y buscar encarcelamiento y pueden hasta incitar a los oponentes a hacer lo peor que puedan. Si el número de personas que eligen el desafío es suficientemente grande, la aplicación del orden público llega a ser imposible y la represión ya es inefectiva. El grado hasta donde puede llegar este nivel de participación, variará significativamente en dependencia de la situación particular.

Persistencia

Enfrentados con la represión, los resistentes noviolentos tienen una sola respuesta aceptable: para superarla, deben persistir en sus acciones y rechazar la sumisión o la retirada. *Si los resistentes demuestran de alguna menara que la represión debilita el movimiento, enviarán una señal al oponente de que si aplican una represión suficientemente aguda, ésta producirá sumisión.*

La falta de miedo o el control deliberado del miedo, es especialmente importante en esta fase de la lucha. La firmeza de cara a la represión hará posible que la nocooperación masiva produzca sus efectos coercitivos. Asimismo, la persistencia puede contribuir a la simpatía con el desafío de los resistentes. Es esencial que el liderazgo de la lucha noviolenta sea, y sea percibido como, valiente e incólume de cara a la represión y las amenazas de castigos futuros.

A veces, algunos métodos específicos de la lucha noviolenta serán por su propia naturaleza más difíciles para los oponentes a la hora de lidiar con ellos, y a la misma vez será menos probable que provoquen brutalidades extremas.

No obstante, no se debe permitir que ningún cambio de tácticas y métodos altere la contramedida básica noviolenta a la represión: la lucha valiente, persistente y disciplinada.

Cómo enfrentar la represión

Enfrentar la represión con persistencia y coraje significa que los resistentes noviolentos deben estar preparados para soportar los castigos de los oponentes sin parpadear.

No todo el sufrimiento es el mismo, ni tiene los mismos efectos. El resultado del sufrimiento de los resistentes valientes tiene más probabilidades de ser diferente de forma radical, al resultado del sufrimiento de las personas sumisas.

Los que planean iniciar la lucha noviolenta necesitarán considerar el nivel de sufrimiento que los voluntarios están dispuestos a soportar y su firmeza en desafiar la represión por parte de los oponentes. Usualmente, no se debe tomar una acción valiente que probablemente provocará una respuesta represiva que los resistentes noviolentos no están preparados para soportar. En general, es mejor elegir métodos de acción que no identifiquen a los resistentes como claros blancos de represión, cuando hay disponibles métodos más efectivos y menos provocativos. Los métodos de acción deben estar de acuerdo con el nivel de represión que los resistentes están preparados a sufrir por esta acción. Muy importante, hay que entender que se deben elegir solamente métodos que claramente ayuden a implementar la estrategia seleccionada para la lucha. Este punto será discutido en detalle en el Capítulo Treinta y Seis.

La persistencia de los resistentes tendrá varios efectos. Dos de ellos son:

- El efecto numérico y cualitativo de muchos sujetos desafiantes que se niegan a obedecer, a pesar de la represión, limitará significativamente la capacidad de los oponentes de controlar la situación y de mantener sus políticas.

- La persistencia noviolenta a pesar de la represión puede producir efectos psicológicos y cualitativos sobre los oponentes, sus partidarios, terceras partes y demás.

En algunos casos de lucha noviolenta, la represión será relativamente suave o modesta. En otros casos habrá brutalidades. El grupo noviolento debe estar preparado para cualquiera de los dos escenarios.

Cómo enfrentar las brutalidades

Las brutalidades pueden surgir porque (1) el régimen utiliza comúnmente el terror; (2) un régimen que no es tiránico decide que sólo la acción drástica puede aplastar a los

resistentes; (3) sin órdenes por parte del régimen, oficiales locales o individuos dentro del ejército, la policía o incluso el público general cometen brutalidades de forma independiente.

Es importante recordar que los golpes, asesinatos y masacres en contra de activistas noviolentos ocurren de verdad. Cuanto más dictatorial el régimen y el sistema en general, más probable serán las brutalidades extremas en contra de los resistentes noviolentos. Sin embargo, al ser retados de una forma noviolenta, todos los regímenes que dependen hasta cierto punto de la violencia, recurrirán a ella. Los resistentes deben determinar cómo responder, de acuerdo con los requisitos para la eficacia de la técnica noviolenta.

Los resistentes informados sobre situaciones de crisis no serán sorprendidos por las brutalidades en contra del grupo noviolento. Para ellos, cualquiera de las opciones, detener la acción o recurrir a violencia, tendría consecuencias serias que perjudicarían la lucha. Para que sean efectivos, los resistentes deben persistir durante las brutalidades y el sufrimiento manteniendo su valentía, disciplina noviolenta y firmeza. Es posible que se requiera cierto tiempo y sufrimientos considerables para demostrar a los oponentes que las brutalidades no aplastarán al movimiento. El precio puede ser severo también, pero a veces necesario, si se quieren conseguir los objetivos fundamentales.

Sin embargo, no será sabio para el liderazgo en la lucha noviolenta, bajo ningún criterio, requerir que los resistentes aguanten sufrimiento o atraigan de forma consciente brutalidades que estén más allá de su capacidad de soportarlas. Todas las acciones deben servir a un propósito estratégico. Si se empieza un curso de acción que no es sabio, éste no debe ser continuado por el simple motivo de dogmatismo o tenacidad. Aun así, cuando haga falta una posición firme o una acción aún más atrevida, entonces no debe ser retirada, a pesar de las brutalidades.

A veces, una acción atrevida y arriesgada, planeada por un grupo pequeño de resistentes, puede ser usada para producir represión intensa por parte de los oponentes. Al demostrar la iniciativa de los resistentes, su coraje y su persistencia de cara a un gran peligro, la acción arriesgada puede ayudar a fortalecer la moral de los resistentes y disminuir su miedo a la represión. Cuando esto ocurre, la represión aguda usualmente es infligida sobre los voluntarios, no sobre la población general, como ocurre en algunos casos de guerra de guerrillas.

La operación de uno o más de los mecanismos de cambio puede en cierto momento llevar a una reducción o cese de las brutalidades, como será discutido en el Capítulo Treinta y Dos. Las brutalidades también se pueden reducir cuando los oponentes se dan cuenta que su represión está rebotando en contra de su propia posición, alienando a sus partidarios e incrementando la resistencia. Cuando esto ocurre, los oponentes pueden darse cuenta que la represión extrema y las brutalidades son contraproducentes y necesitan ser restringidas. Es posible que la peor represión ocurra poco antes de la capitulación de los oponentes. En otros casos, la peor represión por

parte de ciertos miembros extremistas del grupo oponente puede ocurrir poco después de que sus líderes hayan concedido las demandas de los resistentes.

El desafío a la represión de los oponentes, por supuesto, no está deliberadamente dirigido a incurrir en sufrimiento por las brutalidades de la represión. El punto es continuar la resistencia y especialmente la nocooperación, que tiene el potencial de cercenar las fuentes de poder del oponente, como hemos discutido en el Capítulo Dos, utilizando los métodos de la lucha noviolenta enumerados en el Capítulo Cuatro. Si una campaña de nocooperación política o una huelga masiva colapsa tan pronto aparecen las detenciones, golpizas y muertes, no hay tiempo para que la resistencia tenga efecto. Todos los sacrificios habrán sido en vano.

No obstante, si el uso de represión por parte de los oponentes falla y los resistentes están dispuestos a persistir, la nocooperación extendida tiene el potencial de ganar los objetivos de la lucha e incluso de desintegrar el sistema opresivo.

Los partidarios de la guerra miliar están bien conscientes de que la lucha frecuentemente requiere un costo que se debe pagar. Una de las diferencias mayores entre los conflictos militares y la lucha noviolenta es que, casi sin excepción, en los conflictos noviolentos el costo –en vidas, daños y destrucción– no es pagado por los que no participan sino por los que están involucrados en la lucha. También, las víctimas y la destrucción sufridas por los activistas son casi siempre mucho más bajos en los conflictos noviolentos, comparados con los conflictos violentos.

Se puede argumentar que en general los conflictos noviolentos comparados con los violentos producen mayores chances de éxito y represión menos extrema, y también que las personas que no participan en la lucha usualmente no están seriamente afectadas. Esto es en contraste con la situación que tiende a prevalecer en las guerras de guerrillas, las guerras convencionales y otras aplicaciones de la violencia en los conflictos. En los conflictos violentos, la población civil que no participa suele pagar un precio en vidas y sufrimiento, como consecuencia del combate violento iniciado y conducido por otros.

Es un hecho demostrado, sin embargo, que una lucha noviolenta muy probablemente será confrontada con represión, pero no obstante a ello la resistencia debe persistir.

Capítulo Treinta y uno

SOLIDARIDAD Y DISCIPLINA PARA ENFRENTAR LA REPRESIÓN

La necesidad de solidaridad

Al enfrentarse a la represión, los resistentes noviolentos necesitan permanecer juntos, mantener su disciplina noviolenta, su solidaridad interna y su moral, y continuar la lucha.

Durante las fases iniciales de la lucha, es probable que los resistentes se identifiquen con la población entera afectada por el problema ("el grupo reclamante"). Raras veces es posible conseguir una participación unánime del grupo reclamante en la lucha noviolenta. La cantidad de ellos que participarán directamente o apoyarán a los resistentes, variará de un conflicto a otro. Sin embargo, es esencial que todos los que participan en la lucha desarrollen y mantengan una solidaridad entre ellos mismos y realizar esfuerzos deliberados en ese sentido puede ayudar a conseguirlo. Esta solidaridad fortalecerá su moral y su capacidad de actuar efectivamente.

Mantener la moral en la lucha noviolenta es extremamente importante. Existen cuatro maneras básicas de conseguirlo:

A. Mantener la comunicación y la solidaridad

Los participantes necesitan sentir constantemente que son parte de un movimiento mucho más grande que les brinda apoyo y fuerza para continuar su resistencia. Necesitan sentir que los demás continúan en solidaridad con ellos. Esto se consigue por medio de los contactos regulares y las demostraciones de "unión". Esto puede incluir encuentros masivos, marchas, canciones, desfiles o símbolos de unidad. Una filosofía común, en caso de estar presente, y líneas de comunicación abiertas entre los activistas, líderes y los grupos de apoyo, también pueden ayudar.

B. Generar incentivos para conducir la lucha

Hacen falta esfuerzos para apoyar la determinación de continuar la lucha. Los participantes deben creer que su acción es justificada, que los objetivos logrados valdrán la pena y que los métodos de acción han sido elegidos de manera sabia. Es probable que su moral sea fortalecida si los resistentes entienden bien la técnica y si los objetivos y los métodos de la lucha están o pueden estar relacionados a los valores aceptados por la población general.

C. Reducir los motivos de capitulación

Como los participantes pueden llegar a sentirse desanimados y fatigados, hay que desarrollar medidas para prevenir o minimizar estos sentimientos al inicio del conflicto. Como mínimo, los participantes originales deben continuar su apoyo a la lucha. Un apoyo específico para mantener la moral alta será de mucha ayuda. El uso de eventos de diversión especial puede ayudar de forma marginal. Donde los resistentes noviolentos y sus familias carecen de comida, alojamiento, dinero, etc. –a causa de su participación en la lucha– será necesario un esfuerzo mayor para suministrarles ayuda humanitaria. Los sufrimientos incurridos en el curso del conflicto noviolento algunas veces son interpretados por los líderes de una manera que los hace parecer más tolerables: "Nuestra gente sufre cada día y todo esto se pierde", dijo un líder de la resistencia de África del Sur que invitó a las personas a, en vez de sufrir en vano, sufrir por la causa de la justicia.[266]

D. Restricciones o sanciones

Las presiones para continuar el apoyo a la lucha noviolenta difieren radicalmente de los castigos por la falta de disciplina aplicados en el contexto de las guerras, los cuales generalmente consisten en encarcelamiento o ejecución. Algunas veces, en los conflictos noviolentos, la persuasión verbal es suficiente para estimular la participación. Cuando la persuasión no es adecuada, otros métodos pueden ser usados. Estos incluyen vigilias, oraciones públicas, piquetes, multas, publicación de los nombres de los desertores, suspensión de derechos de miembros, boicots sociales, económicos, huelgas de hambre e interjección noviolenta. La intimidación y las amenazas de daño físico no deben ser utilizadas.

Si la moral y la determinación de los resistentes permanecen altas, la represión de los oponentes habrá fracasado. Para conseguir esto, sin embargo, los resistentes deben mantener su disciplina noviolenta.

Inhibir la represión

Las dificultades de los oponentes en controlar el movimiento, surgen parcialmente porque los métodos de represión generalmente aplicados en contra de la lucha noviolenta tienden a ser más limitados que los que se utilizan en contra de la resistencia violenta. Las brutalidades y otras represiones severas son más difíciles de justificar en contra de los resistentes noviolentos y de hecho, pueden debilitar la posición de los oponentes, como discutiremos en el próximo capítulo.

El grado hasta el que un régimen se sentirá capaz de desafiar la opinión mundial –o interna– por supuesto varía, dependiendo de factores como el tipo de régimen; si se presume que ciertos eventos pueden mantenerse secretos; el nivel hasta el que el régimen se siente amenazado por estos eventos; cuál es su dependencia del mundo

[266] Leo Kuper, Resistencia Pasiva en Africa del Sur (New Haven, Connecticut: Yale University Press, 1957), pp. 112'113

exterior; y si la opinión en contra del régimen será traducida en asistencia para el grupo de lucha noviolenta y acciones en contra de los oponentes. Existe evidencia de que la disciplina noviolenta de cara a la represión tiende a restringir la represión futura y causar problemas especialmente difíciles para los oponentes.

Los oponentes prefieren la violencia

Los oponentes pueden intentar reducir las dificultades específicas de reprimir un movimiento de resistencia noviolenta con noticias falsas, atribuyendo violencia a los resistentes noviolentos, o haciendo publicidad y exagerando cualquier violencia que ocurra. Los oponentes pueden hasta incluso intentar provocaciones a la violencia, para romper la disciplina de los resistentes noviolentos. La violencia por parte de la resistencia muchas veces es vista como “legitimando” la represión violenta. Los oponentes pueden provocar la violencia por medio de represión severa, o pueden utilizar espías y agentes de provocación. Si son reveladas públicamente, las noticias de tales acciones podrían minar desastrosamente el apoyo y la posición de poder usuales de los oponentes. Una resistencia noviolenta disciplinada ayudará a exponer estos agentes.

La necesidad de comportamiento noviolento

El requisito de que los voluntarios mantengan la disciplina noviolenta tiene sus raíces en la dinámica de la técnica de la acción noviolenta. La disciplina noviolenta no es un énfasis extranjero introducido por moralistas o pacifistas. El comportamiento noviolento es un requisito para la operación exitosa de esta técnica.

El comportamiento noviolento puede contribuir a conseguir una variedad de logros positivos incluyendo (1) ganar simpatía y apoyo, (2) reducir las bajas, (3) inducir desafección e incluso amotinamiento en el ejército de los oponentes, y (4) atraer la máxima participación en la lucha noviolenta.

Cómo la violencia debilita el movimiento

La introducción de violencia por los resistentes debilitará al movimiento de lucha noviolenta porque rompe la disciplina noviolenta, contribuyendo así a un posible cambio hacia el recurso a la violencia por parte de los resistentes. También puede llevar a un colapso del movimiento. La resistencia violenta mueve la atención hacia la violencia misma, alejándola de los problemas, el coraje de los resistentes y de la violencia de los oponentes, que suele ser mucho más grave. El uso de violencia por los resistentes y los miembros del grupo reclamante en general tiende a provocar una represión desproporcionadamente severa y revertir la simpatía por los resistentes, que puede haber estado desarrollándose dentro del grupo oponente. El éxito en la lucha noviolenta requiere que sólo sean usadas “armas noviolentas”.

Sabotaje y acción noviolenta

El sabotaje –definido a los propósitos de esta discusión como “las acciones de demolición y destrucción de propiedad” – no es compatible con la lucha noviolenta. La dinámica y los mecanismos del sabotaje son diferentes de los de la lucha noviolenta. El sabotaje

- Genera riesgos de daño físico no intencional o muerte no deliberada para las personas que sirven a los oponentes, o testigos inocentes;

- requiere una voluntad de usar violencia física en contra de personas que descubran los planes, y están dispuestas y son capaces de revelarlos o bloquearlos;

- requiere secretismo en el planeamiento y conducción de las misiones;

- requiere que sólo unas cuantas personas implementen los planes y por lo tanto, reduce el número de los resistentes efectivos[267];

- demuestra una falta de confianza en el potencial de la lucha noviolenta, debilitando potencialmente la tenacidad de los resistentes en el uso de la técnica;

- es una acción física-material, no una acción humana-social, lo que indica un cambio básico conceptual en la mejor manera de conducir el conflicto;

- intenta minar a los oponentes no por medio de retirar el consentimiento de la población, sino destruyendo su propiedad, potencialmente debilitando el método fundamental de la lucha noviolenta;

- crea un ambiente en el cual el daño físico consecuente o la muerte, generalmente resultan en una relativa perdida de simpatía y apoyo para el grupo de lucha noviolenta y el movimiento de los resistentes en general; y

- muchas veces trae como resultado una represión altamente desproporcionada. No es probable que esta represión provocada por el sabotaje debilite la posición de poder relativa de los oponentes, ni que traiga apoyo para los resistentes.

[267] Algunos de los métodos de la intervención noviolenta también requieren que sean aplicadas por un número limitado de personas. Sin embargo, su uso predominantemente ocurre en el contexto más general de la lucha, en la cual muchos otros resistentes aplican los métodos de la nocooperación y la protesta. Los actos de sabotaje sin embargo generalmente no se aplican en combinación con la resistencia popular masiva, y pueden contribuir a la reducción de tal resistencia como la confianza está puesta en los actos de demolición y destrucción. Este cambio de la dirección de la confianza puede llevar a un incremento deliberado del número de tales actos que pueden aumentar el riesgo de volver a un conflicto violento de cierto tipo.

Otras maneras de caer en la violencia

Una de las maneras en las cuales la lucha noviolenta puede caer en violencia ocurre cuando los resistentes planean utilizarla en una posible situación futura. Tales preparativos constituyen una gran tentación a usar la violencia para los resistentes o los miembros del grupo reclamante, especialmente en una crisis cuando el uso de violencia limitada en contra de los oponentes ya ha ocurrido.

La necesidad de disciplina

La disciplina es crucial, especialmente cuando hay peligro de brotes de violencia y cuando a los participantes carecen de experiencia y de un entendimiento profundo de la técnica noviolenta.

Bajo esta disciplina, los resistentes deben adherirse a ciertos estándares mínimos de comportamiento, en dependencia de la situación particular. La ausencia de disciplina impedirá o bloqueará el uso efectivo de esta técnica.

La participación continuada en la lucha y el rechazo a someterse al miedo son los objetivos más críticos de la disciplina, seguidos de cerca por la adherencia al comportamiento noviolento. La disciplina ayudará a las personas a enfrentar la represión severa y minimizará el impacto de la represión. También refuerza el respeto al movimiento por terceras partes, la población en general, y, a veces, hasta por los oponentes.

Promover la disciplina noviolenta

La acción noviolenta casi siempre ocurre en una situación de tensión y conflicto. No obstante, es posible prevenir la violencia y mantener la disciplina. La tensión y la agresión pueden ser liberadas de maneras disciplinadas, noviolentas.

En algunos casos, los participantes en la acción noviolenta pueden, por acuerdo común o intuitivamente, adherirse a una disciplina noviolenta sin esfuerzos formales para promoverla. La disciplina en la acción noviolenta es primordialmente autodisciplina. Sin embargo, en situaciones peligrosas o arriesgadas, hacen falta unos esfuerzos más fuertes para promover la disciplina noviolenta. Si hay que confrontar directamente un ataque violento, tanto la disciplina como el comportamiento noviolento hacen falta. Los varios métodos de fomentar la disciplina serán efectivos sólo hasta el punto en que ellos fortalezcan la voluntad o la conciencia de los resistentes individuales. Las instrucciones, apelaciones y compromisos, así como folletos sobre la disciplina y otros métodos, se pueden usar para fomentarla.

En situaciones violentas, los líderes de la resistencia a veces han cancelado o pospuesto una campaña noviolenta. En otras ocasiones, lo que han hecho es desatar una lucha noviolenta más vigorosa, con el fin de proveer formas noviolentas de expresar la hostilidad y la frustración. De cara a un ataque hostil, hará falta una disciplina fuerte para prevenir tanto una respuesta violenta, como una estampida. Si los

líderes desean evitar un encuentro físico, puede ser mejor mover el grupo noviolento, dispersarlo o recurrir a métodos de acción más simples y menos provocativos. Algunas veces, ciertas formas de la acción noviolenta, tales como las demostraciones públicas visibles, pueden proveer espacio para ventilar las emociones y al mismo tiempo, evitar la violencia.

La moral alta es importante para conseguir y preservar la disciplina noviolenta. La moral de los activistas generalmente será fortalecida si ellos sienten que cierta fuente de poder significativa que no es disponible para sus oponentes los está apoyando. Las fuentes posibles pueden incluir la técnica de acción que han elegido, la justicia de su causa, la inevitabilidad de su victoria o el apoyo de amigos poderosos. Pero a menudo todavía se necesitan métodos adicionales para asegurar la disciplina noviolenta. Los resistentes y el grupo reclamante general necesitan entender por qué la campaña necesita permanecer estrictamente noviolenta.

Un liderazgo sabio y unas estrategias, tácticas y métodos específicos seleccionados de manera cuidadosa, e implementados según planes inteligentemente formulados, contribuirán a conseguir y mantener la disciplina noviolenta. Otro elemento que contribuye a este esfuerzo es el entrenamiento tanto de los participantes generales como del personal especial. A veces, esto se ha hecho a través de grupos de estudio, talleres, seminarios, socio dramas y otros medios. Discursos, mensajes y llamados en lugares específicos también han sido usados para prevenir la violencia y promover la disciplina.

La organización efectiva y la comunicación dentro del grupo noviolento también contribuirán a la disciplina noviolenta. Unas líneas claras de comando y comunicación pueden producir instrucciones tanto generales como específicas de comportamiento. La figura de “oficiales”, por ejemplo, puede ser usada para mantener una manifestación noviolenta y disciplinada. También se han usado los compromisos con una disciplina noviolenta.

Ya sea que se espere o no la detención de los líderes, se debe seleccionar de antemano otras personas capaces de asumir posiciones de liderazgo y ayudar a mantener la disciplina. Si los líderes conocidos son detenidos, este arreglo puede llevar a una difusión del liderazgo. En raros casos de luchas noviolentas extremamente largas que aspiran a ganar independencia o destruir una dictadura, las actividades de resistencia y las organizaciones pueden llegar a ser tan fuertes como para asumir las características de un gobierno paralelo, que a su vez ayuda a mantener la disciplina noviolenta. Si parece probable el surgimiento de una seria violencia, una intervención noviolenta más activa puede ser requerida para prevenir la violencia.

La ineficacia de la represión

Si los resistentes noviolentos permanecen valientes, disciplinados y persistentes, entonces los intentos de los oponentes de llevarlos a la sumisión probablemente fracasarán.

Detener a los líderes y prohibir sus organizaciones no son medidas suficientes para terminar la resistencia y es probable que derroten el movimiento sólo cuando éste es débil y las personas tienen miedo. Tal represión probablemente fracasará en su objetivo de aplastar el movimiento, bajo las condiciones siguientes:

- Un programa extenso e intensivo de educación sobre la lucha noviolenta ha sido implementado.
- Las personas tienen experiencia considerable en el uso de esta técnica.
- Un entrenamiento avanzado ha tenido lugar y está disponible un manual sobre cómo resistir de forma noviolenta, el cual ha sido extensamente distribuido.
- Han sido elegidas de antemano varias capas sucesivas de liderazgo.
- Los primeros líderes establecen el ejemplo de acción valiente, arriesgándose a ser arrestados o a cualquier otra forma de represión seria.

El resultado de estos planes avanzados puede ser la descentralización del liderazgo, un incremento de la autoconfianza entre los resistentes y un incremento de su adherencia a la disciplina noviolenta.

Las medidas represivas pueden incluso convertirse en nuevos puntos de resistencia, sin incrementar las demandas originales del grupo de resistencia. Varias medidas de represión pueden ser utilizadas como nuevos puntos para practicar la desobediencia civil y la nocooperación política, con el fin de continuar la lucha del grupo por ganar sus objetivos originales.

En esta situación, incluso una intensificación de la represión puede fracasar y agravar los problemas de los oponentes, y corroer aún más su propio poder. Si los métodos de nocooperación que se usaron fueron los apropiados para el conflicto, y si fueron aplicados de una manera sabia, fuerte y persistente, el control de la situación de los oponentes –e incluso su capacidad de mantener su posición– probablemente han sido seriamente debilitados. En vez de ayudarles a recuperar el control, la represión puede incluso provocar una fuerza adicional de ju-jitsu político en contra de ellos.

Capítulo Treinta y dos

NOCOOPERACIÓN Y JU-JITSU POLÍTICO

Una situación de conflicto asimétrico

Las dificultades de los oponentes en lidiar con la lucha noviolenta generalmente se asocian con la dinámica especial de esta técnica, como ya hemos explorado en los capítulos de esta parte. El impacto principal del uso de los métodos de la protesta, la nocooperación y la intervención noviolenta es debido a la capacidad de presionar que producen, como resultado de la naturaleza propia de estos métodos, como discutiremos pronto.

En adición, bajo ciertas condiciones, el impacto de una lucha noviolenta disciplinada que es confrontada con represión grave puede, en algunos casos, ser suplementado por un proceso llamado ju-jitsu político. Este proceso requiere atención especial y vamos a discutirlo en detalle después de examinar el proceso que opera en la mayoría de las luchas noviolentas, en las cuales el ju-jitsu político puede estar ausente.

Las "armas" de la lucha noviolenta[268]

Para ser efectivos, los resistentes noviolentos deben aplicar solamente su propio sistema de armas. Esas "armas", o métodos específicos de oposición y presión, son capaces de cambiar determinadas relaciones de poder social, económico o político. Existe una multitud de tales métodos. Ahora revisaremos las tres categorías de métodos que fueron enumeradas en el Capítulo Cuatro, con una atención primordial al impacto potencial de la nocooperación.

Protesta y persuasión noviolentas

La categoría de protesta y persuasión noviolentas consiste en actos primordialmente simbólicos de oposición pacífica o intento de persuasión, extendiéndose más allá de las expresiones verbales pero sin llegar a la nocooperación o a la intervención noviolenta. Entre estos métodos se encuentran los desfiles, vigilias, piquetes, carteles, talleres de enseñanza, el luto y los encuentros de protesta.

Su uso puede simplemente demostrar que los resistentes están en contra de algo. Por ejemplo, el piqueteo puede expresar oposición a una ley que impone restricciones a la diseminación de cierto tipo de literatura. Los métodos de esta clase también se pueden aplicar para expresar apoyo. Por ejemplo, un cabildeo de grupo puede apoyar cierta

[268] La discusión siguiente de los métodos de la acción noviolenta – y de la nocooperación en particular – está basada en gran parte sobre Sharp, *The Politics of Nonviolent Action*, pp. 109-445

legislación sobre la pureza del aire que está pendiente en la legislatura. La protesta y la persuasión noviolentas también pueden expresar profundos sentimientos personales o condena moral sobre un tema social o político. Por ejemplo, una vigilia en el día de la conmemoración de Hiroshima puede servir para expresar penitencia por el bombardeo americano sobre la ciudad japonesa el 6 de agosto de 1945. El punto de preocupación para los manifestantes noviolentos puede ser cierto acto, ley, política, condición general o un régimen o sistema entero.

El acto de protesta puede estar dirigido primordialmente a influenciar a los oponentes, por medio de generar atención y publicidad sobre cierto problema, con la esperanza de convencerlos a aceptar el cambio propuesto. O, la protesta puede intentar advertir a los oponentes sobre la profundidad o la extensión de los sentimientos acerca de algún problema, lo que puede llevar a una acción más severa si el cambio que los manifestantes demandan no se produce. O, la acción puede dirigirse primordialmente a influenciar al grupo reclamante –las personas directamente afectadas por el problema– para inducirlas a tomar acción, como por ejemplo participar en una huelga o un boicot económico. A veces, un método de protesta y persuasión noviolentas, tal como una peregrinación, también se puede asociar con otra actividad, por ejemplo, recolección de dinero para las víctimas del hambre. O, la confraternización en el contexto de la resistencia puede estar dirigida a ayudar a inducir un amotinamiento de soldados que forman parte de un ejército de ocupación.

A no ser que sean combinados con otros métodos, los métodos de protesta y persuasión noviolentas usualmente se proyectan como expresiones de un punto de vista, un intento de influenciar a los demás para que acepten cierto punto de vista o tomen una acción específica. Este intento es diferente de las presiones sociales, económicas o políticas impuestas por la nocooperación o la intervención noviolenta.

Existen circunstancias políticas en las cuales algunas de las formas de protesta noviolenta, como las marchas son ilegales. Bajo tales circunstancias, estos métodos incluirían desobediencia cívica y posiblemente otras formas de nocooperación.

El impacto de estos métodos de protesta y persuasión noviolentas variará considerablemente. También, donde un modelo particular es común, su impacto puede ser menor que en donde este método no ha sido usado o ha sido desconocido hasta el momento de usarlo. Las condiciones políticas dentro de las cuales se aplica el método normalmente influencian su impacto. Las condiciones de dictadura hacen menos posible, más peligrosos, y más raros, los actos de protesta y persuasión noviolentas. Por lo tanto, un acto prohibido o menos frecuente puede ser más dramático y generar más atención de la que generaría en condiciones en las cuales el acto es común o aceptable. Las demostraciones de protesta y persuasión pueden preceder o acompañar los actos de nocooperación e intervención noviolenta, o pueden ser practicados en su ausencia.

Los métodos de la nocooperación

La nocooperación es la segunda clase y la clase más grande de los métodos de la acción noviolenta. Los métodos de la acción noviolenta involucran abrumadoramente la nocooperación con los oponentes.

La multitud de métodos de nocooperación son actos de restricción deliberada, discontinuidad o retirada de la cooperación social, económica o política con la persona, actividad, política, institución o régimen en contra del cual los resistentes se han involucrado en conflicto.

Los resistentes pueden reducir o cesar la cooperación existente, o pueden emplear nuevas formas de asistencia, o ejecutar ambas opciones. La nocooperación puede ser espontánea o planeada, y puede ser legal o ilegal.

En algunas formas de nocooperación, la gente puede ignorar completamente a los miembros del grupo oponente, mirando a través de ellos como si no existieran. En otras formas, las personas pueden negarse a comprar ciertos productos o pueden parar de trabajar. Los resistentes pueden desobedecer leyes que consideran inmorales, negarse a dispersar una demostración callejera, o negarse a pagar impuestos.

Al aplicar los métodos de esta categoría, los resistentes generalmente pueden asumir sus roles habituales en la sociedad como medios de resistencia. Por ejemplo, los consumidores se niegan a comprar, los trabajadores a trabajar, los ciudadanos desobedecen las órdenes o practican desobediencia cívica, los funcionarios sabotean o ignoran las políticas y las órdenes ilegitimas, la policía y los jueces se rechazan a aplicar decretos ilegítimos y así sigue la lista hasta una multitud de roles y actividades habituales.

La nocooperación a gran escala o en puntos cruciales produce un retraso o un cese de las operaciones normales de una unidad relevante, de una institución, del gobierno o de la sociedad. En el caso de aplicaciones muy extremas de nocooperación determinada y extensa, incluso un régimen altamente represivo puede caerse a pedazos. Este impacto de la nocooperación se puede producir a través de una restricción o retención extensa y persistente de las fuentes del poder político identificadas en el Capítulo Dos.

El grado de nocooperación practicada y sus formas precisas varían de manera significativa. La nocooperación incluye tres subcategorías: nocooperación social, nocooperación económica (boicots económicos y huelgas) y nocooperación política.

Nocooperación social

Estos métodos involucran un rechazo a continuar las relaciones sociales normales, ya sean particulares o generales, con personas o grupos de quienes se considera que han perpetrado algo incorrecto o cometido una injusticia. También pueden incluir un rechazo a cumplir con ciertos modelos de comportamiento o prácticas sociales. Estos

métodos incluyen ostracismo de personas, nocooperación con eventos sociales, costumbres e instituciones, o retirada del sistema social como método de expresar oposición. El impacto de estos métodos depende de la importancia previa de las relaciones sociales afectadas por la nocooperación.

Nocooperación económica

Las formas de la nocooperación económica son mucho más numerosas que las de la nocooperación social. La nocooperación económica consiste de una suspensión de las relaciones económicas. La primera subcategoría de la nocooperación económica consiste de los boicots económicos, el rechazo de continuar o de emprender ciertas relaciones económicas, especialmente la compra, venta o manejo de bienes y servicios.

Los boicots económicos pueden ser espontáneos o pueden ser iniciados deliberadamente por un grupo particular. En cualquier caso, usualmente se convierten en esfuerzos organizados por retirar, e inducir a los demás a retirar, la cooperación económica a través de una restricción sobre la compra o venta a cierto individuo, grupo o país.

Los boicots económicos han sido conducidos por consumidores, trabajadores y productores, intermediarios, propietarios y gerentes, propietarios de recursos financieros y gobiernos. Los temas en un boicot económico normalmente son económicos, pero no necesariamente tiene que ser así. También pueden ser políticos, por ejemplo. Las motivaciones y los objetivos de los boicots económicos han variado de económicos y políticos a sociales y culturales.

La segunda subcategoría de la nocooperación económica consiste de varias formas de huelga, lo que es la restricción o la suspensión del trabajo. La huelga incluye un rechazo a continuar la cooperación económica por medio del trabajo. Es una colectiva, deliberada –y normalmente temporal– suspensión de trabajo, designada a ejercer presión sobre los demás trabajadores en la misma unidad económica, política y a veces social o cultural. El propósito de la huelga es producir un cambio en las relaciones de los grupos involucrados en el conflicto, generalmente la concesión de ciertas demandas presentadas por los trabajadores que participan en la huelga como un prerrequisito para que reanuden su trabajo.

La naturaleza colectiva de la huelga es lo que provee el poder característico de este tipo de nocooperación. Las huelgas generalmente se asocian con las organizaciones industriales modernas. Sin embargo, ellas también ocurren en sociedades agrícolas y en varias otras circunstancias. Las huelgas son posibles siempre y cuando las personas trabajen para otra persona.

Las huelgas casi siempre son específicas, en el sentido de estar a favor o en contra de cierta cuestión importante para los participantes en la huelga. Teóricamente, cualquier número de personas podrían actuar juntos para hacer una huelga, pero en la práctica el número de participantes debe ser lo suficientemente alto como para perturbar

seriamente o parar completamente la continuidad de las operaciones de al menos una unidad económica específica. Como en el caso de la violencia y las poderosas formas alternativas de la acción noviolenta, la amenaza de una huelga seria puede ser suficiente para inducir concesiones por parte del grupo oponente. Las huelgas pueden ser espontáneas o planeadas.

Las huelgas han tomado la forma de huelgas simbólicas, huelgas de agricultores, huelgas de grupos especiales, huelgas industriales ordinarias, huelgas restringidas, huelgas simultáneas en varias industrias, y combinaciones de huelgas y cierres económicos. Las huelgas pueden paralizar una planta particular o la economía de un país entero.

Nocooperación política

Los métodos de la nocooperación política incluyen rechazos a continuar las formas usuales de participación política bajo las condiciones existentes. Algunas veces se llaman boicots políticos. Los individuos y los grupos pequeños pueden practicar los métodos de esta clase. Sin embargo, normalmente la nocooperación política involucra grandes números de personas en suspensiones de la obediencia política, la cooperación y el comportamiento normales, ejecutadas de una manera corporativa, concertada, y usualmente temporal. La nocooperación política también puede ser emprendida por el personal del gobierno, o incluso hasta por los gobiernos mismos.

El propósito de la nocooperación política puede ser simplemente protestar o puede ser una disociación personal con cierta posición vista como moral o políticamente cuestionable. Más frecuentemente, sin embargo, el acto de la nocooperación política está dirigido a ejercer una presión específica sobre el gobierno o sobre un grupo ilegitimo que intenta tomar control sobre el aparato del gobierno. El propósito de la nocooperación política es ganar cierto objetivo limitado o un cambio de políticas gubernamentales más generales. O incluso, el propósito puede ser cambiar la naturaleza o la composición de ese gobierno, o incluso desintegrarlo. Cuando la nocooperación política se practica en contra de oponentes internos, como en un *coup d´état*, su propósito será defender y mantener el gobierno legítimo.

El significado político de estos métodos crece en proporción al número de participantes, así como también en proporción a la cooperación que se necesita de ellos para operar el sistema político vigente. En los conflictos actuales, esta clase de métodos es frecuentemente combinada con otras formas de acción noviolenta.

La nocooperación política puede tomar un número casi infinito de expresiones, dependiendo de la situación particular. Básicamente, todas las expresiones surgen del deseo de no ayudar a los oponentes por medio de la conducta de los resistentes, o el cese de ciertos tipos de comportamiento político.

La nocooperación política incluye los métodos de rechazo de autoridad, nocooperación cívica con el gobierno, alternativas cívicas a la obediencia, acción por el personal del gobierno, acción gubernamental doméstica y acción gubernamental internacional.

La intervención noviolenta

Los métodos de intervención noviolenta se caracterizan por el hecho de que los resistentes noviolentos toman la iniciativa en un grado mayor que lo que sucede en los métodos de protesta y persuasión noviolentas, y los métodos de nocooperación. Los métodos de intervención noviolenta se pueden utilizar tanto en forma defensiva (para romper un ataque por parte de los oponentes, mantener iniciativas, modelos de comportamiento e instituciones independientes, o factores similares) y también de forma ofensiva (para conducir la lucha por los objetivos de los resistentes en el campo de los oponentes), aun sin provocación inmediata. En general, los métodos de intervención noviolenta conllevan más riesgos para los participantes que los métodos de protesta y persuasión noviolentas, o los de nocooperación. También, por su naturaleza, la mayoría de los métodos de intervención noviolenta sólo pueden ser practicados por un número limitado de personas, durante períodos limitados de tiempo. Esto es debido, en parte, a la forma de la acción iniciada y en parte, porque los participantes deben ejercer más coraje y disciplina de cara a la represión severa que los que generalmente hace falta, por ejemplo, por parte de los participantes en una huelga.

La intervención noviolenta ha tomado formas de intervención psicológica, física, social, económica y política. El impacto de éstas puede variar en su forma. La intervención psicológica (como las huelgas de hambre) puede tener un efecto político. Una intervención física (por ejemplo sentarse en la calle o en la oficina) también puede tener un punto político. La intervención social (por ejemplo establecer nuevas relaciones que violan la separación de grupos étnicos o raciales) puede tener consecuencias psicológicas o políticas.

Estos métodos pueden perturbar y hasta destruir los modelos establecidos de comportamiento, las políticas, relaciones o instituciones que son vistas como cuestionables. O, pueden establecer nuevos patrones de comportamiento, políticas, relaciones o instituciones, que son preferidos a los anteriormente adoptados.

En comparación con los métodos de las categorías de protesta y persuasión noviolentas, y de la nocooperación, ciertos métodos de la intervención noviolenta ponen un reto más directo e inmediato al *status quo*. Por ejemplo, la intervención ejecutada por medio de sentarse y exigir servicio en una cafetería perturba el modelo establecido de servicio de forma más inmediata y completa de lo que lo harían por ejemplo, un piquete o un boicot de consumidores, aunque el objetivo de los dos tipos de acción pueda ser terminar la discriminación racial. Aunque el reto presentado por la intervención es más directo, el éxito no es necesariamente más rápido, parcialmente porque el primer resultado de la acción puede ser una represión más severa, lo cual, por supuesto, no significa una derrota. La persistencia en la intervención es necesaria y probablemente tendrá un costo más alto para los resistentes. Si no están dispuestos a pagar ese costo, la acción puede acabar rápidamente. Sin embargo, con persistencia y quizá con números incrementados, la victoria puede a veces venir más rápidamente (pero no siempre) por el uso de los métodos de esta clase que por el uso de los

métodos de protesta y nocooperación, porque para los oponentes es más difícil tolerar o sostener por un período de tiempo considerable los efectos disruptivos de la intervención.

En la mayoría de los casos, el uso de los métodos de intervención noviolenta puede inducir cambios a través de los mecanismos de acomodo o coerción noviolenta, sin que los oponentes sean convencidos de que ellos deben cambiar sus políticas sobre el tema en cuestión. Sin embargo, algunos de estos métodos (especialmente los calificados como intervención psicológica, como la huelga de hambre) pueden contribuir a la conversión de los oponentes, o al menos, a que los oponentes queden menos convencidos de la validez de sus políticas y puntos de vista previos. Estos mecanismos de conversión, acomodo, coerción noviolenta y desintegración, serán discutidos en el capítulo siguiente.

El impacto predominante de la nocooperación

De este repaso de las categorías de métodos de la lucha noviolenta, debe quedar claro que las presiones respectivas que puedan ejercer cada una de estas categorías operan con independencia del hecho de que el *ju-jitsu* político sea o no un factor significativo en el contexto de ese conflicto particular.

También, unos oponentes fuertes y con determinación pueden soportar con más facilidad las presiones morales y persuasivas de los métodos de protesta y persuasión noviolentas, y las acciones más provocativas de la intervención noviolenta, que el impacto constante de las aplicaciones económicas y políticas de la nocooperación.

Las maneras en las cuales la nocooperación ejerce su poder, variarán dependiendo de la situación particular del conflicto, la estrategia elegida por los resistentes, y las formas de presión que ellos han decidido aplicar. Sin embargo, los oponentes tendrán un problema extremamente serio si:

- Los modelos sociales, económicos o políticos y las instituciones previas ya no funcionan de la misma forma que en el pasado;

- Las personas, grupos e instituciones que deben operar el sistema, implementar las políticas y los programas de los oponentes y asegurar la obediencia, se rechazan a hacerlo;

- No surgen o nacen nuevos programas, políticas y estructuras de los oponentes;

- El suministro de las fuentes de poder de los oponentes es debilitado seriamente o cercenado; y

- Estas condiciones permanecen a pesar de la represión y las represalias;

Entonces los resistentes están en una posición fuerte de poder. Mientras que la nocooperación puede persistir y los resistentes permanecen fuertes y capaces de soportar las represalias por su desafío, hay una posibilidad excelente de que consigan sus objetivos.

Ju-jitsu político

La acción noviolenta opera como si hubiera sido especialmente diseñada para ser usada en contra de oponentes capaces y dispuestos a utilizar represión violenta. La lucha noviolenta en contra de la represión violenta crea una situación de conflicto específica, asimétrica. En esta situación la represión no necesariamente tendrá éxito en sofocar la resistencia.

En algunos conflictos noviolentos, pero no en todos, los resistentes noviolentos pueden utilizar esta asimetría a nivel político de forma similar al arte marcial japonés conocido *ju-jitsu*. En el *ju-jitsu* tradicional, el ataque violento no es enfrentado con un bloqueo físico o un contraataque. En vez de eso, la persona atacada atrae el oponente más allá en la misma dirección en la cual él ya ha empezado a golpear. Esto causa que el oponente pierda el balance y se caiga hacia adelante, como resultado de la aceleración de la fuerza de su propio golpe.

En sentido comparativo, en el *ju-jitsu* político el ataque violento del oponente no es confrontado con violencia sino con desafío noviolento. Esto puede provocar que la represión violenta rebote en contra de la propia posición del oponente, debilite su poder y fortalezca a los resistentes. También puede volver a las terceras partes en contra de los oponentes, crear oposición interna entre los partidarios habituales de los oponentes, e incluso llevarlos a apoyar a los resistentes.

Aquí no hay garantías. El resultado de la lucha depende de varios factores importantes, al igual que en el resultado de las guerras militares. Sin embargo, las consecuencias potenciales de la operación del ju-jitsu político son tan importantes que un entendimiento sólido del proceso asegurará ventajas importantes. En un conflicto real, sería sabio intentar formas de facilitar este proceso.

Para que ocurran los cambios descritos arriba, los resistentes noviolentos deben rechazar el uso de violencia porque ahí es donde sus oponentes son más fuertes. El uso de violencia hará más difíciles estos cambios en el balance del poder En vez de emplear violencia, los resistentes deben continuar usando solamente armas noviolentas, con las cuales ellos son más fuertes. Esta persistencia incrementa el poder de los resistentes.

Cómo utilizar el poder de los oponentes para debilitarlos

Cuando una represión brutal es infligida sobre resistentes estrictamente noviolentos, esto puede causar que los oponentes sean expuestos a la peor luz posible ante la opinión pública. Esta exposición, a su vez, puede llevar a cambios de opinión, de ahí a cambios en acciones, y finalmente a cambios en las relaciones de poder, favorables al

grupo de lucha noviolenta. Estos cambios resultan en la retirada de apoyo para los oponentes mientras que crece el apoyo para el grupo noviolento. Mantener la disciplina noviolenta ayuda a que la represión de los oponentes rebote y sacarlos de balance políticamente.

El *ju-jitsu* político opera solamente en algunos casos donde se cometen grandes brutalidades contra resistentes corajudos que son claramente noviolentos. A veces, el ju-jitsu político no opera del todo, o sólo opera de una o dos de las tres maneras posibles. Aun entonces, el *ju-jitsu* político puede operar sólo parcialmente, y no como un factor dominante en la determinación del resultado del conflicto.

El ju-jitsu político opera dentro de tres grupos generales:

- El grupo reclamante general y el grupo generalmente más pequeño de los resistentes noviolentos

- Los partidarios habituales de los oponentes, a varios niveles, incluso entre la población general, los funcionarios de los oponentes, sus administradores y agentes del orden público, y a veces hasta a los niveles más altos de los oficiales

- Terceras partes que no están comprometidas, ya sea a nivel local o mundial

Fortalecer el apoyo y la participación del grupo reclamante

La represión grave frecuentemente tiene un efecto de intimidación sobre los resistentes noviolentos. Por ejemplo, aunque continuaron varios actos dispersos de desafío popular en Beijing tras la masacre de la Plaza de Tiananmen, la noche del 4 al 5 de Junio de 1989, tales como intentos de bloquear intersecciones, estos esfuerzos eran demasiado limitados para convertirse en una lucha a mayor escala, capaz de emplear formas extensas y tenaces de nocooperación. Sin embargo, este tipo de reacciones limitadas a la represión grave no son la respuesta universal en todos los conflictos noviolentos. En otro caso, una masacre similar el 9 de enero de 1905 en St. Petersburg condujo a una revolución que en un momento anterior hubiera sido imposible[269]. Esta realidad amerita una investigación cuidadosa sobre las condiciones bajo las cuales se produce esta diferencia en las respuestas a la represión.

Algunas veces, la represión grave en contra de corajudos resistentes noviolentos motivará a un gran número de personas del grupo reclamante general a unirse a la resistencia activa. Existen ejemplos de este incremento en el número de resistentes en varias luchas noviolentas, incluyendo la resistencia Noruega a la ocupación Nazi, las luchas Americanas de derechos humanos, la lucha del año 1944 en contra de la dictadura en El Salvador y las luchas por la independencia del Imperio Británico en la India.

[269] Ver las citas y referencias en Gene Sharp, *Las Políticas de la Acción NOviolenta,* (Boston, Massachusetts; Porter Sargent, 1973), pp. 679-680.

La represión puede legitimar el movimiento de resistencia porque “profundiza la injusticia” y “revela la naturaleza de los oponentes”. Las consecuencias de esta situación pueden fortalecer la resistencia de dos maneras. La determinación de los resistentes noviolentos existentes se puede intensificar, y pueden llegar a estar dispuestos a embarcarse en acciones más extremas y peligrosas. También, los puntos en los cuales ocurre la resistencia se pueden expandir. En adición, los miembros del grupo reclamante general pueden decidir en estos momentos que ya no deben observar desde afuera, sino participar directamente en la resistencia. Este proceso incrementará el número de resistentes.

El hecho de que la represión produzca o no estos efectos varía de un caso a otro. Sin embargo, el comportamiento que con más probabilidad producirá los efectos del ju-jitsu político es el mismo tipo de comportamiento que es sabio adoptar si los resistentes aspiran a ganar. Es decir, los resistentes deben soportar la represión, mantener su resistencia y disciplina noviolenta y adherirse al plan estratégico diseñado para el conflicto. En ciertos momentos los resistentes pueden sabiamente cambiar los métodos específicos que utilizan, pero la resistencia no debe colapsar y no deben recurrir a la violencia.

Cómo generar disidencia y oposición dentro del grupo oponente

No es probable que la represión extrema en contra de resistentes violentos provoque protestas y oposición por parte de personas y grupos dentro de los oponentes, quienes pueden ver la severidad de la represión como necesaria o justificada. En contraste, la represión extrema en contra de resistentes noviolentos tiene muchas más probabilidades de crear oposición dentro del grupo oponente. La represión grave en contra de los resistentes noviolentos puede ser percibida como poco razonable, de mal gusto, inhumana, o dañina a la propia sociedad de los oponentes.

Cuando los resistentes son noviolentos, es mucho más fácil para los miembros del grupo oponente aconsejar cautela al lidiar con la situación, o recomendar respuestas diferentes de las medidas de represión actuales, o hasta incluso disentir de la política en cuestión. La represión severa se puede considerar como un precio demasiado alto a pagar por continuar rechazando las demandas del grupo noviolento.

Frecuentemente se argumenta que el impacto de las luchas noviolentas en India en los años 1920, 1930 y 1940 fue mayor porque los Británicos eran “caballeros”. Por lo tanto, algunas personas en Inglaterra protestarían en contra de los golpes y asesinatos a los resistentes noviolentos de la India. Este argumento no es correcto. La población inglesa en su mayoría no protestó en contra de la represión grave contra los resistentes noviolentos Mau Mau en Kenia durante el gobierno Británico en los años 1950, o en contra de los bombardeos de los barrios residenciales alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. La elección de los resistentes en la India de utilizar la lucha noviolenta en vez de la violencia, facilitó de manera significativa las protestas en contra de la represión grave que tuvieron lugar en Inglaterra. Multitudes de trabajadores de los molinos textiles en Lancashire, hasta le dieron la bienvenida a Gandhi cuando los visitó

en Inglaterra en 1931, aunque su trabajo había sido seriamente golpeado por los boicots de los habitantes de la India contra la ropa inglesa y extranjera en general.

El impacto de la represión contra resistentes noviolentos sobre los miembros del grupo oponente puede asumir varias formas positivas.

A. Cuestionar tanto la represión como la causa

En la situación asimétrica del conflicto, –la represión violenta versus la lucha noviolenta– algunos miembros del grupo poblacional del oponente y sus partidarios usuales pueden empezar a cuestionar la represión violenta en contra de los resistentes noviolentos, y también reexaminar los temas causantes del conflicto. Los miembros del grupo oponente pueden asumir las reacciones siguientes:

- sentimientos de que la represión y las brutalidades posibles son excesivas, y que las concesiones son preferibles a la continuidad de la represión
- una visión alterada de la naturaleza del régimen de los oponentes, que posiblemente resulte en una convicción nueva o intensificada de que se requieren cambios internos de importancia
- una simpatía activa para el grupo noviolento y su causa
- varios tipos de asistencia positiva a la causa del grupo reclamante y ayuda para los resistentes noviolentos

B. Deserciones dentro del grupo oponente

La repugnancia ante la brutalidad de la represión en contra de los corajudos resistentes noviolentos, ha causado en ocasiones que individuos que trabajan para el gobierno, la policía o las fuerzas armadas del oponente, cuestionen tanto la causa de los oponentes como los métodos utilizados para controlar a los resistentes. Esto puede resultar en inquietud, disidencia y hasta en deserción y desobediencia entre estos miembros del grupo oponente[270].

C. Motín

Las deserciones algunas veces se extienden a la policía y soldados que están a cargo de infligir la represión. Ellos pueden tornarse deliberadamente ineficientes en ejecutar

[270] Conscientes de que una brutal represión puede causar graves problemas al grupo oponente, algunos resistentes noviolentos pueden deliberadamente ejecutar acciones provocativas, con la esperanza de que una represión brutal provoque deserciones en las filas del oponente. También, el grupo noviolento puede apelar directamente al apoyo de miembros del grupo oponente. A veces se crean nuevas divisions, y otras veces se agravan algunas pre existentes. En contraste a esta dinámica, la violencia por parte de los resistentes generalmente tiende a unir al grupo oponente. Uno de los más claros principios estratégicos radica en no unir a tus oponentes en contra tuya. Resulta sabio actuar de forma tal que agrave los problemas internos y las divisiones dentro de tu oponente, para así potencialmente lograr cierta tolerancia –o incluso apoyo- para tu posición.

las órdenes o hasta pueden llegar al amotinamiento. Algunas veces los individuos sólo desobedecen y llegan a la deserción, pero existen casos históricos en los cuales unidades militares enteras han desertado o adoptado la causa de los resistentes.

D. Divisiones en el régimen de los oponentes

Las brutalidades en contra de los resistentes noviolentos a veces pueden llevar a la desintegración del régimen de los oponentes en varias fracciones que tienen puntos de vista diferentes sobre las políticas, los métodos de control y las cuestiones personales. Los individuos o los grupos con rivalidades desde hace mucho tiempo, pueden expresar esas rivalidades a través de legitimar diferencias de política.

Cómo ganarse a terceras partes no comprometidas en el conflicto

La represión en contra de los resistentes noviolentos en ciertos casos puede atraer una amplia atención pública y hasta internacional sobre la lucha, y puede provocar una gran simpatía para el grupo noviolento que la está sufriendo. Esta atención a gran escala obliga a los líderes del grupo oponente a explicar y justificar sus políticas.

Sin embargo, “la opinión pública” favorable a los resistentes no es lo que por sí misma, los conducirá al triunfo. El grupo noviolento no debe esperar que ocurran tales cambios de opinión y apoyo, ni mucho menos que el grupo oponente cederá a sus demandas solamente por estos cambios. Por ejemplo, a pesar del repudio mundial que siguió a la masacre en la Plaza Tiananmen en Junio de 1989, los oficiales chinos durante muchos años se negaron a admitir cualquier error en sus acciones.

Frecuentemente, unos oponentes con determinación pueden ignorar la opinión hostil en su contra hasta que, o a menos que, ésta amenace con conducir a cambios en las relaciones de poder. Sin embargo, cuando la indignación internacional se materializa en acciones concretas como retirada de crédito, corte de suministros, o imposición de sanciones económicas o diplomáticas, ésta empieza a ser más poderosa en contra de los oponentes y la indignación empieza a ser mucho más difícil de ignorar.

La opinión pública que favorece a los resistentes noviolentos puede ser una fuerza poderosa de apoyo, pero no es un sustituto para la capacidad de movilizar personas para la lucha noviolenta por parte de los resistentes noviolentos y el grupo reclamante general.

Factores que determinan el impacto de la opinión de terceras partes

Cuatro grupos de factores determinarán si los oponentes están afectados o no por los cambios de opinión de terceras partes:

(1) ¿Las terceras partes son nacionales o internacionales? El impacto de los cambios de opinión y en la acción consecuente de terceras partes, diferirá considerablemente en los casos que estas terceras partes sean internas, o internacionales. Generalmente, uno puede esperar como más probable que la disensión y la oposición interna a la

represión representen un problema más serio e inmediato que la oposición internacional. La última puede necesitar un período considerable de tiempo para tener impacto, el cual puede ser anticipado por los oponentes, lo que brinda tiempo a los oponentes para el aplastamiento de la resistencia y el desvanecimiento de la oposición internacional. Sin embargo, se requiere un análisis individual, caso por caso, de esta circunstancia.

(2) La naturaleza de los oponentes y la situación del conflicto. No todos los oponentes enfrentados con la lucha noviolenta son iguales. Algunos son mucho más sensibles a la opinión pública que otros. Las cuestiones siguientes deben ser tomadas en consideración: ¿Es el régimen democrático o autocrático? ¿Cuál es su ideología y quiénes son los resistentes y el grupo reclamante? ¿Cuán importantes son estas cuestiones para el régimen? ¿Cómo perciben los oponentes el papel de la represión? ¿En qué tipo de sistema social tienen lugar los eventos? ¿Son los oponentes sensibles a la opinión de terceras partes o dependientes de ellas en cierto modo?

(3) Acciones que resultan de cambios de opinión. Una vez que el cambio de opinión de las terceras partes se haya producido, ¿quién toma una acción en contra del régimen y de qué tipo de acción se trata? Las acciones de las terceras partes pueden incluir protestas, declaraciones públicas, demostraciones, acciones diplomáticas, sanciones económicas y otras semejantes. Estas acciones deben ser vistas como suplementarias y complementarias a la resistencia interna, pero nunca como las acciones principales de la lucha. La proporción de éxito en casos anteriores de acción noviolenta internacional, especialmente ejecutadas por terceras partes, es extremamente pequeña. Las acciones de terceras partes generalmente han sido simbólicas, y por consiguiente, débiles. Los tipos más sustanciales de acciones de apoyo, especialmente entre terceras partes internacionales, generalmente han sido sanciones económicas, mientras que la asistencia técnica para ayudar a la resistencia interna a regímenes de opresión ha sido casi inexistente, aunque esto podría cambiar. La acción internacional no es un sustituto para la acción interna del grupo reclamante. La naturaleza de la técnica noviolenta implica que el sufrimiento principal en la lucha debe ser llevado por el grupo reclamante afectado en forma directa por las políticas de los oponentes.

(4) Cambios en la opinión de terceras partes para apoyar la causa del grupo noviolento. Estos cambios pueden ayudar a los resistentes fortaleciendo su moral y animándolos a persistir hasta que consigan la victoria. Tales cambios pueden también ayudar a socavar la moral del grupo oponente.

El futuro del apoyo de terceras partes

El apoyo de las terceras partes y el apoyo internacional generalmente han tenido un uso y eficacia limitados. Probablemente, en el futuro, nuevas formas de apoyo podrían surgir, como el suministro de literatura y manuales sobre la lucha noviolenta, que ofrezcan consejos genéricos sobre cómo conducir un planeamiento estratégico para la acción noviolenta; el suministro de equipos o servicios de impresión, el poner a

disposición de los resistentes facilidades y equipos de transmisión por radio; y el suministro de bases y centros de estudio y entrenamiento en este tipo de lucha.

¿Represión menos severa y contra-acción noviolenta?

Al escoger luchar a través de una técnica que hace posible el ju-jitsu político, los resistentes noviolentos liberan fuerzas que pueden ser más difíciles de enfrentar para los oponentes que lo que sería la violencia. A la luz de los riesgos que asumen los oponentes cuando utilizan represión grave, ellos pueden decidirse a experimentar con medidas de control menos severas y hasta intentar el minimizar su propia violencia. Algunas veces pueden incluso utilizar contra-acción noviolenta. Los casos de contra-acción noviolenta que ya han ocurrido pueden ser los primeros esfuerzos tentativos de llegar a un nuevo tipo de situación de conflicto en la cual los dos lados cuentan con la acción noviolenta como su sanción más poderosa.

Resumen: alterar las relaciones políticas

El poder de cada contendiente en un conflicto en el cual es utilizada la lucha noviolenta varía continuamente. Algunas veces esto es el resultado del ju-jitsu político, así como de otras fuerzas desatadas por esta técnica. Estas alteraciones provocadas por el ju-jitsu político pueden tornarse obvias solamente después de ocurrir.

La restricción o la retención de apoyo para los oponentes y los resistentes noviolentos afectará las fuentes de poder disponibles para cada uno de los bandos. Estas alteraciones en la capacidad de poder pueden tomar un carácter extremo.

Si este potencial será realizado o no, depende de las circunstancias y el comportamiento de los participantes. Los factores relacionados a los resistentes noviolentos incluyen el grado hasta el cual ellos ayudan a la operación del ju-jitsu político a través de su disciplina noviolenta, su persistencia y la elección de tácticas y estrategias.

El ju-jitsu político no opera en todos los conflictos noviolentos, como ha sido mencionado anteriormente. Sin embargo, existen otros medios a través de los cuales la lucha noviolenta puede cambiar las relaciones de poder. Incluso ante la ausencia de extrema represión o ju-jitsu político, los métodos de protesta y persuasión noviolentas, la nocooperación y la intervención noviolenta, pueden ejercer un poder significativo si son aplicados competentemente.

Capítulo Treinta y Tres

CUATRO MANERAS DE CONSEGUIR EL ÉXITO

Cuatro rutas al éxito

La lucha noviolenta puede ser exitosa solamente cuando las condiciones necesarias existen o han sido creadas. Con mucha más frecuentemente de lo que normalmente se admite, los resistentes tienen la capacidad de crear muchas de esas condiciones por medio de actos deliberados.

Es posible distinguir 4 procesos o mecanismos generales que pueden conducir al éxito: conversión, acomodo, coerción noviolenta y desintegración.

Conversión

"Por conversión entendemos que el oponente, como resultado de las acciones de la persona o el grupo de lucha noviolenta, llega a adoptar un nuevo punto de vista que favorece los propósitos del actor noviolento" escribió George Lakey[271]. Este mecanismo puede ser influenciado por la razón, la argumentación, las emociones, creencias, actitudes y convicciones morales.

La conversión en la lucha noviolenta no simplemente aspira a liberar el grupo subordinado, sino también a liberar los oponentes considerados como prisioneros de su propio sistema y políticas. Los defensores de este mecanismo frecuentemente dicen que el grupo de la lucha noviolenta, en sus propias actividades y actitudes aspira a separar el "mal" del "malhechor", a eliminar el "mal" rescatando al "malhechor".

El auto sufrimiento frecuentemente es considerado como un factor importante para provocar la conversión. Algunos usuarios de la lucha noviolenta creen que el auto sufrimiento no solamente es requerido para neutralizar o inmovilizar la represión de los oponentes, sino que también puede ser el medio principal de convertir a los oponentes. El sufrimiento, argumentan algunos, ataca las racionalizaciones y supera las diferencias. El sufrimiento entonces ya no es sólo un riesgo sino también empieza a ser un arma.

Cuanto más grande es la "la distancia social" – el grado de separación del "sentimiento de compañerismo", el entendimiento mutuo y la simpatía – entre los grupos

[271] George Lakey, ¨Los mecanismos sociológicos de la lucha noviolenta¨ (Peace Research Reviews, vol. II, no. 6 [December 1968]), p. 12

contendientes, menor es la posibilidad de conversión. Si la distancia social es menor, la posibilidad de conversión será mayor. Algunos resistentes noviolentos que intentan conseguir la conversión de sus oponentes pueden tomar pasos para reducir o eliminar la distancia social entre los dos grupos, como forma de facilitar este proceso.

La conversión puede resultar de cambios racionales y/o emocionales en el modo de pensar y ver las cosas del oponente. Lo que serán precisamente estos cambios diferirá en dependencia de los individuos, los eventos y del período en el cual este proceso ha estado en operación. La conversión puede resultar en varios cambios en el comportamiento, las creencias, sentimientos y puntos de vista de los oponentes. La propensión de los diferentes individuos a la conversión varía de forma considerable.

Los factores que influencian la conversión incluyen el grado de conflicto de intereses y la distancia social entre los grupos contenciosos, las personalidades de los oponentes, las creencias compartidas o contrastes, las normas existentes entre los grupos, y el papel de las terceras partes.

Si el grupo de la lucha noviolenta aspira a conseguir un cambio deliberadamente a través de la conversión de sus oponentes, puede facilitar este mecanismo absteniéndose de la violencia y la hostilidad, intentando ganar la confianza de los oponentes por medio de la confianza, mostrando de forma abierta cuáles son sus intenciones, exhibiendo caballerosidad, manteniendo una apariencia personal y hábitos agradables, absteniéndose de humillar a sus oponentes, haciendo visibles los sacrificios, haciendo un trabajo constructivo, manteniendo contacto personal con los oponentes y demostrando confianza en los oponentes, o desarrollando empatía.

Por una variedad de razones, incluyendo el cumplimiento insatisfactorio de los factores mencionados arriba, los esfuerzos de conversión pueden llegar a un éxito parcial o pueden fallar completamente. Algunas personas y grupos pueden ser específicamente resistentes a la conversión. Muchos de los que practican la lucha noviolenta incluso rechazan la conversión, creyendo que es imposible o poco práctica. Si la conversión falla o si no es intentada, la lucha noviolenta ofrece otros tres mecanismos a través de los cuales se puede conseguir el cambio.

Acomodo

En el acomodo, los oponentes no son convertidos ni coercionados. Los oponentes, sin haber cambiado sus puntos de vista fundamentales sobre los temas en conflicto, deciden conceder algunas de las demandas de los resistentes noviolentos. Los oponentes deciden conceder sobre cierta cuestión en vez de arriesgar un resultado aun menos satisfactorio. Las influencias que en otro caso podrían haber llevado a conversión o coerción noviolenta pueden también estar involucradas en este caso. El acomodo ocurre cuando los oponentes todavía tienen una elección. Pero sin embargo, la situación social ha cambiado hasta tal punto que los oponentes deben aceptar ciertos cambios. Entre los factores que llevan al acomodo están:

- La represión violenta ya no es considerada como una actitud apropiada.

- Los oponentes creen que están eliminando una molestia acomodándose a algunas o todas las demandas de los resistentes.

- Los oponentes están ajustándose al surgimiento de oposición dentro de su propio grupo, y actuando para prevenir el crecimiento de esa oposición.

- Los oponentes están actuando para minimizar pérdidas económicas que se espera que aumenten.

- Los oponentes se están rindiendo con gracia frente a lo inevitable, evitando la humillación de la derrota y posiblemente rescatando algo más de lo que podrían hacer más tarde. A veces, los oponentes pueden actuar para impedir que las personas aprendan cuánto poder puede amasar en realidad la población.

Coerción y desintegración noviolenta

En la coerción noviolenta, los oponentes no son convertidos ni deciden acomodarse a las demandas. Más bien, los cambios en las fuerzas sociales y las relaciones de poder producen los cambios que buscan los resistentes, en contra de la voluntad de los oponentes, mientras que los oponentes siguen en sus posiciones actuales. (Esto asume que los cambios que se buscan no incluyen el despido de oficiales del gobierno o la desintegración del régimen.)

Hablando de forma generalizada, la coerción noviolenta puede tener lugar de una de las tres maneras siguientes:

- El desafío es demasiado extenso y masivo para que sea controlado por la represión y los otros métodos de control de los oponentes.

- La nocooperación y el desafío hacen imposible que el sistema social, económico y político operen a no ser que los resistentes consigan sus demandas.

- Hasta la capacidad de los oponentes de aplicar represión es minada porque sus propias fuerzas para aplicar represión (policía o militares) empiezan a tornarse inseguras o a desintegrarse.

En cualquiera de estos casos, a pesar de estar decididos a no conceder las demandas de los resistentes, los oponentes pueden descubrir que resulta imposible para ellos defender o imponer sus políticas o sistema cuestionables.

La coerción no está limitada a los efectos o la amenaza del uso de violencia física. Los factores clave en la coerción son:

- Si la voluntad de los oponentes está bloqueada a pesar de sus esfuerzos continuados de imponerla, y

- Si los oponentes tienen la capacidad de implementar su voluntad

La coerción es el uso de fuerza, física o no, para imponer o restringir una acción. La coerción noviolenta que resulta de la nocooperación puede ser tan efectiva en ciertos momentos, que es capaz de paralizar temporalmente el poder de los oponentes. El concepto de la desintegración lleva el proceso un paso más adelante.

La desintegración resulta de una aplicación más severa de las mismas fuerzas que producen la coerción noviolenta. Sin embargo, estas fuerzas operan de forma más extrema en la desintegración, de forma tal que el régimen o el grupo oponente se desploman completamente. No queda una entidad coherente siquiera capaz de aceptar la derrota. El poder de los oponentes ha sido disuelto.

El poder de la coerción y la desintegración es posible por la capacidad de la lucha noviolenta de cortar las fuentes del poder de los oponentes, discutidas en el Capítulo Dos. Esta técnica se vuelve coercitiva o de desintegración cuando las personas que la aplican retienen o retiran de forma decisiva las fuentes necesarias del poder de los oponentes en las áreas siguientes:

(1) Autoridad: La simple aplicación de la lucha noviolenta puede mostrar cuánto poder el oponente ya ha perdido y también puede ayudar a minar aún más su autoridad. La autoridad de los oponentes puede ser debilitada o hasta disolverse. En adición a esto, las personas que han repudiado la autoridad de los oponentes pueden entonces, bajo circunstancias extremas, transferir su lealtad a un rival en la forma de un gobierno paralelo.

(2) Recursos humanos: La nocooperación noviolenta y la desobediencia pueden eliminar los recursos humanos necesarios para el poder de los oponentes. Esto puede incluir a la población general y el grupo reclamante, así como los resistentes noviolentos. El resultado puede incrementar considerablemente los problemas de los oponentes al aplicar el orden público, debilitando su capacidad de poder. La nocooperación tenaz puede paralizar el sistema.

(3) Capacidades y conocimiento: Una retirada de la cooperación por parte del personal clave, responsables técnicos, administradores, etc. puede tener un impacto sobre el poder del oponente, que es bastante desproporcionado al número de las personas que en realidad no están cooperando. Resulta especialmente posible que un reto por medio de la lucha noviolenta agrave los conflictos dentro del propio régimen del oponente, reduciendo de esa manera las capacidades disponibles, el conocimiento, la energía y factores similares que el régimen necesitaría para lidiar con el reto de los resistentes noviolentos .

(4) Factores intangibles: La lucha noviolenta puede amenazar los hábitos de obediencia y cuestionar las creencias políticas y los dogmas oficiales. La resistencia y

la desobediencia pueden reflejar cambios anteriores en las actitudes y las creencias, y también ayudar a erosionar el hábito de no cuestionar la obediencia, y contribuir a desarrollar una elección consciente sobre obedecer o no.

(5) Recursos materiales: La resistencia noviolenta puede regular la cantidad de recursos materiales disponibles para los oponentes. Estos recursos incluyen transportación, comunicación, recursos económicos y financieros, materias primas y otros similares. De los 198 métodos de la lucha noviolenta, 61 son directamente económicos en su forma: boicots, huelgas, y varios métodos de intervención. Otros métodos pueden tener consecuencias económicas indirectas.

(6) Sanciones: Hasta la capacidad de los oponentes de aplicar sanciones en contra de la resistencia puede ser reducida o eliminada por la lucha noviolenta. Quienes ayudan a proveer las sanciones –la policía y las fuerzas armadas– pueden implementar las órdenes de forma ineficiente, o, en casos extremos, ignorarlas o desobedecerlas completamente. Semejante falta de rigor y desobediencia es más probable que ocurra frente a la resistencia noviolenta que en contra de una resistencia violenta. Una reducción en recurrir a las sanciones, o incluso su interrupción, como resultado de una serie de amotinamientos, tendrá un serio impacto sobre la posición de poder de los oponentes.

Los factores que producen coerción noviolenta y desintegración ocurren en diferentes combinaciones y proporciones. La contribución de cada factor depende del grado hasta el cual regula una o más de las fuentes necesarias del poder de los oponentes. La coerción noviolenta o la desintegración es más probable cuando:

- El número de los resistentes noviolentos es muy grande.
- Los oponentes dependen de los resistentes para sus fuentes de poder.
- El grupo o grupos que niegan su asistencia a los oponentes son significativos en términos de la asistencia que normalmente proveen.
- El grupo de lucha noviolenta está capacitado en la aplicación de la técnica de la lucha noviolenta.
- El desafío y la nocooperación se pueden mantener por un período de tiempo significativo.
- Los oponentes dependen de terceras partes que apoyan el grupo de la lucha noviolenta para obtener ciertos servicios o provisiones.
- Los métodos de control y represión de los oponentes han probado ser insuficientes o inefectivos de cara al desafío masivo.
- Existe una oposición dentro del grupo de los oponentes a los temas en disputa o a la represión. Esto incluye atención al número de disidentes, la intensidad de su

desacuerdo y los tipos de acción que ellos utilizan, como huelgas o amotinamiento.

La lucha noviolenta aplicada de forma capacitada ofrece posibilidades de éxito mayores que la violencia política en las mismas circunstancias. Sin embargo, la victoria no se puede garantizar. Los cambios ocurrirán, por bien o por mal. Frecuentemente, como en todos los conflictos, los resultados son una mezcla de derrotas y éxitos en proporciones variables.

Capítulo Treinta y Cuatro

LA REDISTRIBUCION DEL PODER

¿Cuáles son las consecuencias del éxito?

A veces uno escucha argumentos extremadamente diferentes sobre las consecuencias de la lucha noviolenta. Algunos críticos hostiles han argumentado que lo que resulta es el caos, no una sociedad más libre o más justa. Otros críticos han dicho que el resultado será una nueva dictadura que seguirá al colapso del sistema previo. Cuando se ha conducido una lucha disciplinada, no es probable que ninguna de esas dos posibilidades ocurra, especialmente cuando la lucha ha sido al menos moderadamente exitosa.

La resistencia noviolenta disciplinada no es caótica o desordenada. La acción noviolenta efectiva incluye tanto autodisciplina, como orden. De hecho, cuanto más disciplina existe en la acción noviolenta más efectiva será la lucha y existirá menos chance de desorden y caos posteriores.

Es cierto que algunos casos de lucha noviolenta han sido seguidos por el establecimiento de nuevas dictaduras. Algunas veces, por cualquiera de varios motivos, un grupo autoritario o dictatorial puede explotar la situación inestable del período de transición, tomando el control del estado, como ya hemos mencionado. Los estrategas y líderes sabios de la lucha noviolenta deben anticipar este peligro, y prepararse y publicitar planes de nocooperación masiva para disuadir y derrotar tales intentos de usurpación.

Tanto el caos como la dictadura son contrarios a las principales tendencias en las consecuencias de la lucha noviolenta a largo plazo. Asumiendo que se ha conducido al menos una aplicación moderadamente competente de la lucha noviolenta, la técnica tiene efectos duraderos importantes tanto sobre el grupo de la lucha noviolenta como sobre la distribución del poder entre los lados contenciosos en el conflicto y dentro del sistema en sentido general.

Efectos sobre el grupo de la lucha noviolenta

La técnica de la acción noviolenta produce cambios en los participantes. La fuerza de los resistentes noviolentos se incrementará a medida que continúa la lucha. Como consecuencia, el poder empieza a ser más ampliamente difundido en la sociedad, en vez de estar concentrado en las manos de cualquier élite opresiva.

La participación en la acción noviolenta requiere, y al mismo tiempo produce, el final de la sumisión pasiva a la voluntad de los oponentes. Esta participación también ayuda a remediar la falta de confianza en sí mismo, las imágenes negativas de uno mismo, el sentimiento de falta de esperanza e inferioridad, el disgusto por la responsabilidad, o el deseo de ser dominados, que con frecuencia están presentes en poblaciones serviles. Durante el curso de las luchas noviolentas exitosas, estos sentimientos tienden a ser reemplazados por sensaciones totalmente opuestas.

Aún más importante que los cambios producidos por la lucha noviolenta sobre los oponentes, es el fortalecimiento de los anteriormente subordinados que han aprendido a utilizar esta técnica. Esta experiencia les enseña que pueden actuar juntos con otros que tienen las mismas quejas que ellos, y en conjunto pueden tener un impacto mayor para mejorar su situación. La participación en la lucha les enseña que las personas que antes eran débiles pueden volverse fuertes.

La experiencia en el uso de la acción noviolenta también ha demostrado que la participación tiende a incrementar el grado de valentía entre los resistentes. Al inicio, los resistentes noviolentos pueden necesitar conscientemente controlar tanto su miedo como su furia. Más tarde, el miedo puede irse solo. Al aprender que uno puede permanecer firme de cara a la represión, frecuentemente se gana una sensación de liberación del miedo. Con la reducción o la pérdida del miedo, los resistentes noviolentos disminuyen o hasta pueden eliminar, una de las fuentes principales del poder de los oponentes: el miedo al castigo. Esto no sólo debilitará a los oponentes actuales, sino que incrementará a largo plazo la capacidad del grupo reclamante para también permanecer libre de la opresión de cualquier oponente futuro.

Jawaharlal Nehru, quien nunca fue creyente en la noviolencia ética, reportó que la participación de las masas indias en la nocooperación les dio “una sensación tremenda de liberación… de liberarse de un gran peso, una nueva sensación de libertad. El miedo que los estaba aplastando se había retirado y ellos habían erguido sus espaldas y levantado sus cabezas.”[272]

Informes similares han venido de luchas muy diferentes en otras partes del mundo. Los sistemas jerárquicos existen en parte porque los subordinados se someten como un resultado de su autopercepción de inferioridad. Por lo tanto, los dos pasos para retar y terminar el sistema jerárquico son, primero, hacer que los miembros del grupo subordinado se perciban como seres humanos plenos que no son inferiores a nadie y, segundo, hacer que ellos se comporten de manera consistente con este punto de vista. Los miembros del grupo anteriormente subordinado aprenden que ellos son capaces de resistir y de ejercer poder significativo para corregir los problemas que ellos enfrentan.

A pesar de las dificultades de la lucha, los resistentes noviolentos pueden considerar la experiencia como satisfactoria. Esto ha sido reportado en conflictos diversos,

[272] Jawharlal Nehru, An autobiography (Nueva edición: Londres: The Bodley Head, 1953), p. 69.

incluyendo la huelga a favor de los judíos en Amsterdam, bajo la ocupación Nazi, en febrero de 1941:

> Para los que participaron, la huelga brindó una sensación de alivio porque representó un repudio activo del régimen alemán… En la huelga, la población activa había descubierto su propia identidad en el desafío al poder de la ocupación[273].

La participación puede acarrear un nuevo espíritu, una sensación de autovaloración y esperanza para el futuro.

La eficacia de la acción noviolenta se incrementa cuando los resistentes y el grupo reclamante general poseen un alto nivel de unidad interna. La violencia usualmente excluye la participación de ciertas personas por razones de edad, sexo, condición física, creencias o disgusto. Sin embargo, la acción noviolenta parece contribuir a la unidad interna y atrae la participación de grupos más amplios y más heterogéneos. Este crecimiento se ha visto en el movimiento laboral, como reportó E.T. Hiller: El conflicto "hace al grupo más sólido". "Bajo ataque, los huelguistas perciben la identidad de sus intereses."[274]

La retirada de la cooperación con los oponentes y su sistema no necesariamente debe llevar a confusión y desorganización. En vez de eso, tal retirada tiende a producir mayor cooperación dentro del grupo reclamante general y particularmente entre los resistentes. El movimiento en contra de los oponentes requiere organización, cooperación y apoyo mutuo dentro del grupo reclamante, para satisfacer las necesidades sociales y mantener el orden social. El boicot de ciertas instituciones requiere fortalecer otras o crear nuevas. Por ejemplo, los boicots económicos requieren de fuentes alternativas para satisfacer las necesidades económicas. La nocooperación masiva política requiere el desarrollo de instituciones alternativas sociales y políticas, en casos extremos conduciendo potencialmente a un gobierno paralelo. Esto fue una parte explícita de la resistencia húngara al gobierno austríaco en la mitad del siglo diecinueve.[275]

Cuando la acción noviolenta es utilizada con al menos una eficacia moderada, esta técnica tiende a diseminarse. Las mismas personas pueden utilizarla en un momento posterior, en diferentes circunstancias, y otras personas pueden seguir el ejemplo al lidiar con sus propios problemas. Aunque la violencia también puede ser contagiosa, las consecuencias son muy diferentes. Existieron ejemplos repetidos durante la Revolución Rusa de 1905 en los cuales las huelgas y otros métodos de lucha se esparcieron a través de la imitación. Los éxitos pequeños de las huelgas en el inicio del año 1905 llevaron a la expansión de los sindicatos y a más huelgas. De modo similar,

---

[273] Werner Warmbrunn, *The Dutch Under German Occupation*, 1940-1945 (Palo Alto, California: Stanford University Press, 1963), p. 111. 426

[274] E.T. Hiller, *The Strike* (Chicago: University of Chicago Press, 1928), pp. 30 and 90

[275] Arthur Griffith, *The Resurrection of Hungary: A Parallel for Ireland* (Tercera edición. Dublin: Wheland & Son, 1918), p. 170.

los éxitos políticos a veces han provocado a los resistentes noviolentos a empujar más para conseguir objetivos mayores[276].

Aunque los efectos de la lucha noviolenta sobre los oponentes son muy importantes, a largo plazo los efectos sobre los mismos resistentes noviolentos son mucho más importantes. Si las personas son fuertes y aprenden a resistir efectivamente, reprimirlas ya es difícil o imposible para cualquiera. Este proceso de fortalecer al grupo reclamante eventualmente alterará las relaciones de poder de forma duradera.

Distribución de poder y la técnica noviolenta

Una sociedad libre necesita fuertes grupos sociales e instituciones que sean capaces de acción independiente y de ejercer poder para controlar a un gobierno establecido o a un régimen de usurpadores domésticos o extranjeros. Si tales grupos e instituciones son débiles, hay que fortalecerlos. Si están ausentes, hay que crearlos para controlar a gobernantes que no desean ser controlados.

Aquí convergen las cuestiones de organización social y técnica política. Puede haber conexión casual entre la concentración o la distribución relativas de poder en la sociedad y la técnica de lucha –violencia política o acción noviolenta– con la cual se está contando para mantener o cambiar el sistema social. Por lo tanto, la elección entre la violencia política o la técnica de lucha noviolenta como la sanción más poderosa de la sociedad, puede ayudar a determinar la capacidad futura de esta sociedad para ejercer control popular sobre cualquier gobernante actual o futuro.

Es un hecho ampliamente reconocido que las revoluciones y guerras violentas han sido acompañadas y seguidas por una tendencia al incremento en el poder absoluto del estado y la centralización relativa del poder en manos del estado. Los cambios tecnológicos en el arsenal y la transportación militar, y la ruptura de la diferencia en la definición de los blancos y las victimas entre la población civil y las fuerzas militares, han acentuado esta tendencia. Como hemos discutido en el Capítulo Dos, el control centralizado por una claque auto elegida que dirige las instituciones de la guerra, más tarde puede volverse en contra del gobierno previo y la población, para ocupar y mantener el control político. Debido a que la violencia política frecuentemente contribuye a la destrucción de las instituciones independientes de la sociedad, la población de una sociedad que ha utilizado gran violencia puede ser menos capaz de resistirse a los opresores internos o extranjeros que una sociedad que ha utilizado métodos noviolentos de lucha y todavía tiene instituciones fuertes e independientes.

Por lo tanto, la lucha noviolenta parece tener diferentes efectos a largo plazo sobre la distribución del poder dentro de la sociedad que la lucha violenta. La técnica noviolenta no tiene el efecto centralizador de la violencia política. En vez de eso, parece que la aplicación a gran escala de la lucha noviolenta organizada incrementa el potencial para un control popular más fuerte, porque este tipo de lucha contribuye a un aumento de la

[276] Ver Sidney Harcave, *First Blood: The Russian Revolution of 1905* (Nueva York: Macmillan, 1964), pp. 77, 79-81, 134, 143-144, 154, 171, 176-177, and 215

distribución del poder efectivo dentro de la sociedad. Las personas aprenden a organizarse y conducir la resistencia en contra de oponentes identificados. Por consiguiente, es probable que las personas desarrollen una mayor libertad de acción y consecuentemente, menos dictadura y más democracia.

El uso extendido de la acción noviolenta en lugar de violencia política tiende a distribuir el poder entre la población. Las personas que utilizan esta técnica empiezan a contar más con sí mismos al desarrollar sus capacidades de liderazgo e incrementar su capacidad de aplicar métodos efectivos de lucha. También, el poder de los gobiernos después de la lucha probablemente será más limitado y la población habrá desarrollado una reserva de capacidades para la lucha noviolenta, que puede ser usada frente a futuros peligros.

El liderazgo necesario en la lucha noviolenta tiende a ser más democrático, no cuenta con la violencia para mantener la cohesión del grupo y depende de la aceptación de su autoridad moral, juicio político y estratégico, y apoyo popular. Más allá de eso, aunque a veces muy importante, el liderazgo de la lucha noviolenta cambia y puede ser temporal.

Entre las razones para la existencia de este fenómeno resaltan dos: los líderes pueden ser frecuentemente detenidos o asesinados, y por consecuencia la resistencia misma requiere una gran confianza en sí mismos entre los participantes. En condiciones extremas con represión severa, la eficacia requiere que los resistentes sean capaces de actuar sin contar con un grupo central de liderazgo. Esta situación puede afectar el tipo de liderazgo que se desarrolla y es aceptado en los conflictos noviolentos, comparado con el de los conflictos violentos. Es menos probable que los líderes de una lucha exitosa noviolenta se conviertan en tiranos, porque la técnica noviolenta tiende a producir más autoconfianza en la población y a fortalecer la sociedad civil.

Los líderes en la lucha violenta pueden establecer control central por dos razones. Primero, porque son capaces de regular y distribuir el suministro de armas militares y municiones a los combatientes y a la población. Segundo, porque son capaces de dirigir la aplicación de la violencia, incluso en contra de la población. En contraste, los líderes de las luchas noviolentas no pueden hacer esto ya que las armas de la acción noviolenta no son materiales.

Tras el éxito de una lucha violenta, el estado con su capacidad represiva puede ser más grande que antes de la lucha. Sin embargo, esto no es probable en el caso de las luchas noviolentas, porque la capacidad de la población para la lucha popular probablemente habrá aumentado. Las instituciones independientes de la sociedad también se habrán fortalecido a través de sus papeles en la resistencia. De forma consecutiva, las instituciones tendrán más capacidad de funcionar efectivamente en el futuro, tanto en tiempos pacíficos como en periodos de crisis.

La lucha noviolenta puede ayudar a los ciudadanos a ser libres, organizados, disciplinados, valientes y capaces de crear una democracia y defenderla cuando hace

falta. Es más probable que estas personas confíen en su capacidad de actuar efectivamente en el futuro.

Las personas que saben que tienen una experiencia exitosa en la aplicación de una capacidad independiente de lucha, serán tratadas con más atención por sus gobernantes porque la población es capaz de resistir para asegurar y defender sus derechos.

Sin embargo, no es realista esperar que una lucha noviolenta exitosa en alcanzar ciertos objetivos no sólo consiga estos propósitos, sino que también resuelva otros problemas que ni siquiera estuvieron en discusión durante el conflicto. Una campaña noviolenta singular no eliminará el uso futuro de la violencia por parte de dicha sociedad o sistema político. En vez de eso, la sustitución de la violencia con acción noviolenta será posible a través de una serie de sustituciones dirigidas a propósitos particulares, siempre y cuando estas sustituciones sean consideradas deseables y efectivas.

Las capacidades desarrolladas para tener éxito en la lucha noviolenta pueden ser utilizadas para defender los objetivos alcanzados de amenazas futuras, si la población elige utilizar estas capacidades. Los logros conseguidos por la lucha noviolenta pueden por lo tanto ser relativamente durables y no requieren violencia para su preservación.

Esto es, por supuesto, una tendencia y no un proceso garantizado. Después de una lucha noviolenta exitosa, el poder puede estar más distribuido entre la población, dando a las personas una capacidad de control sobre su futuro político más significativa de la que tuvieron antes. Sin embargo, en ciertas circunstancias esto no sucede. La experiencia del poder popular puede ser disminuida, hasta en la memoria de las personas, o perdida a medida que las personas caen de nuevo en sus previos puntos de vista y modelos de sumisión. Cuál de estas opciones ocurrirá y hasta qué punto, depende del curso de la lucha noviolenta, y de decisiones y eventos posteriores. Sin embargo, la experiencia en el uso efectivo de la acción noviolenta arma a la población con el conocimiento de cómo forjar las armas noviolentas, si ellos eligen hacerlo de esta manera.

Todas estas indicaciones sugieren que la acción noviolenta y la violencia política pueden contribuir a tipos bastante diferentes de sociedad. Esta posibilidad merece ser examinada con atención. Sin embargo, estas características no aseguran por sí mismas que ningunas otras formas de injusticia social, económica o política que se perciben, permanecerán o serán practicadas después del éxito de la lucha noviolenta. Ni que, en otros casos, estas características por sí mismas garantizan una democracia vibrante y duradera después de que la lucha noviolenta haya derrotado un gobierno opresivo.

En algunos casos donde el propósito era un cambio político mayor, un grupo dictatorial tomó control del estado cuando el grupo noviolento se estaba acercando al éxito, como en Burma en 1988, o cuando la transición del poder del antiguo régimen estaba progresando, como en el caso del imperio Ruso en 1917.

Resulta por lo tanto, importante planear cómo las nuevas relaciones serán implementadas después del éxito y, en casos en los cuales el objetivo es un cambio político mayor, planear con atención la nueva estructura democrática. Es necesario fortalecer las instituciones independientes de la sociedad. También es esencial fortalecer la capacidad de la población de resistir los nuevos candidatos a los papeles de opresores o dictadores. Esto significa difundir entre la población tanto un entendimiento general de la lucha noviolenta como de las estrategias específicas para defender las relaciones y libertades ganadas recientemente.

Los futuros usos y la eficacia de la lucha noviolenta depende en parte de ganar un conocimiento más amplio de su naturaleza, de profundizar nuestras conocimientos en la aplicación de esta técnica en el contexto de una crisis, de ganar perspicacia estratégica, y de difundir este conocimiento en la sociedad. En el desarrollo de estas capacidades, existen roles para las contribuciones de muchas personas.

PARTE CUATRO

CONFORMANDO EL FUTURO

INTRODUCCIÓN AL PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO

El conocimiento de la práctica anterior de la lucha noviolenta y el entendimiento de los procesos que han operado en estos casos son de alta importancia. Ellos nos ayudan a entender lo que ha sucedido en el pasado y a pensar sobre qué podría pasar en el futuro.

Sin embargo, este conocimiento y entendimiento no nos dicen qué es lo que podríamos hacer, si es que podríamos hacer algo, para que este tipo de lucha sea en el futuro más efectiva de lo que ha sido en el pasado. Considerando la gravedad de los presentes conflictos en varias partes del mundo, y también la proyección de posibles formas futuras de opresión, dominación y explotación, es altamente deseable que las personas que eligen oponerse a estos sistemas tengan a su disposición nueva información sobre cómo pueden aplicar esta técnica de una forma aun más efectiva que como ha sido aplicada en el pasado.

Una de las habilidades más importantes que podría contribuir en gran parte a hacer esta técnica más efectiva en el futuro, es la capacidad de planear estrategias para conducirla en una variedad de situaciones de conflicto.

Por supuesto, los tipos de situaciones de conflicto y la naturaleza de los problemas variarán de forma significativa. La explotación de trabajadores agrícolas, la ocupación militar extranjera, el intento de golpe de estado, los conflictos étnicos, la segregación racial, la discriminación religiosa y las dictaduras internas establecidas son tipos diferentes de conflicto. Más allá de eso, aun dentro de cada una de estas categorías, los conflictos individuales nunca serán idénticos.

No obstante, la capacidad que podría incrementar grandemente la eficacia de los futuros intentos de aplicar esta técnica, es la capacidad de planear estrategias para guiar la conducción del conflicto y la capacidad de aplicar estas nuevas estrategias hábilmente.

En el Capítulo Treinta y Cinco, argumentaremos que esta técnica se puede hacer más efectiva en el futuro de lo que ha sido en el pasado. Este capítulo ofrece una introducción al planeamiento estratégico e identifica algunos factores que influencian el éxito de la lucha noviolenta.

En el Capítulo Treinta y seis, introduciremos la importancia de evaluar la situación del conflicto de una manera exacta y ofreceremos ciertas herramientas para hacerlo. Introducimos las categorías principales del pensamiento estratégico, variando desde la gran estrategia a los métodos individuales. El capítulo concluye con un examen del desarrollo de un plan estratégico antes que comience el conflicto.

El capítulo Treinta y siete ofrece cierta orientación sobre cómo enfrentar los varios problemas que probablemente surgirán durante el curso del conflicto, incluyendo la determinación de los propósitos, el fortalecimiento de los resistentes, el papel del liderazgo, cómo minar las fuentes del poder de los oponentes y los métodos para conducir la lucha mientas el conflicto se desarrolla, como la persistencia de cara de la represión.

Capítulo Treinta y ocho enfoca elementos clave durante la lucha, entre ellos las preparaciones de la población para la lucha, cómo mantener el momentum, cómo supervisar el conflicto y cómo llevarlo hasta su final.

El capítulo final, Treinta y nueve, introduce la aplicación potencial de esta técnica en lugar de la violencia en varias áreas de problemas graves. Éstas incluyen la desintegración de dictaduras, la provisión de defensa nacional, superar las opresiones contra grupos rechazados, la supresión de injusticias sociales y económicas, la extensión de las prácticas democráticas y de derechos humanos, y el bloqueo del genocidio. Por necesidad, estas discusiones sólo tienen un carácter introductorio, pero son temas que requieren mucha atención en el futuro a medida que entramos en una nueva fase del desarrollo histórico y de la práctica de esta alternativa a tanto la pasividad como la violencia.

Capítulo Treinta y Cinco

CÓMO HACER LA LUCHA NOVIOLENTA MÁS EFECTIVA

Éxitos y derrotas en la lucha noviolenta

Los conflictos conducidos por medio de la lucha noviolenta han sido mucho más efectivos en el pasado que lo que generalmente se reconoce. Esto queda demostrado en los diferentes casos descritos en capítulos previos, los cuales representan sólo una muestra de las aplicaciones de esta técnica en el siglo pasado.

La lucha noviolenta no es mágica. A veces tiene éxito en alcanzar los objetivos para los cuales se libra, y a veces fracasa en obtenerlos. La derrota, en términos políticos inmediatos, es siempre posible, así como también lo es en la guerra u otras formas de violencia. “Derrota” aquí significa un fracaso en alcanzar los objetivos de la lucha. “Éxito” significa que los objetivos de la lucha han sido alcanzados. A veces, los resultados de un conflicto pueden ser una mezcla de éxitos y fracasos, cuando los objetivos se alcanzan sólo de forma parcial. Esto también sucede en los conflictos conducidos por medio de la violencia.

El grado de efectividad de la lucha noviolenta tiene, por supuesto, que ser comparado con el grado de efectividad de la lucha violenta en alcanzar los objetivos propuestos, y no simplemente en eliminar físicamente al otro grupo. Con demasiada frecuencia, en las discusiones sobre la efectividad de una lucha, se asume automáticamente que la violencia es la fuerza más poderosa y efectiva para conseguir los objetivos propuestos. Esto no es cierto. Si uno mide el grado hasta el cual se han obtenido los objetivos originales del conflicto, encontrará que la efectividad de la lucha violenta es frecuentemente limitada, y la efectividad de la lucha noviolenta es frecuentemente mucho mayor que lo que usualmente se reconoce. Esto ocurre a pesar del hecho de que los casos de lucha noviolenta en el pasado fueron ejecutados usualmente de forma improvisada, o con sólo un mínimo de preparación y planeamiento.

Descartar las explicaciones simplistas

Al considerar la manera de hacer la lucha noviolenta más efectiva, resulta esencial descartar las explicaciones simplistas y las apologías de los fracasos. Éstas a menudo incluyen la aseveración de que el objetivo proclamado no es ni remotamente tan importante como el hecho de que los resistentes se sientan bien por ejecutar sus acciones, o que la simple abstención de la violencia es suficiente, o que la voluntad de morir de los resistentes es mucho más importante. Sentirse bien, no involucrarse en

actos de violencia, o estar dispuesto a morir, cuando no se han conseguido los objetivos de la lucha, no cambian el hecho de que se ha fracasado.

Tampoco son válidas muchas de las concepciones populares de lo que se requiere para tener éxito en la lucha noviolenta. Tales percepciones erróneas incluyen la creencia de que el éxito requiere la existencia de oponentes democráticos, o incluso noviolentos. Algunos argumentan que el éxito requiere de apoyo mundial, ayuda de la prensa, un periodo de tiempo mucho más largo que el que requiere la violencia, o un "clima de noviolencia." Todas estas visiones son inexactas.

Existe también la opinión de que si un grupo está usando acción noviolenta, se espera que los oponentes deban responder también noviolentamente. Si la respuesta es por el contrario, violenta, se piensa que algo anda mal. Esta visión es también incorrecta. El grupo o régimen oponente depende de la violencia para mantenerse a sí mismo y también sus prácticas de ejercicio del poder. Cuando un oponente es retado de forma noviolenta, la subsecuente reprensión violenta es usualmente una señal de que el movimiento noviolento está retando el *status quo*. La acción noviolenta es una técnica para combatir oponentes violentos.

Condiciones para la lucha

Los elementos de situación que pudieran ser útiles para la aplicación de la lucha noviolenta, no deben ser confundidos con los elementos necesarios, sin los cuales la lucha seguramente fracasará. Existen condiciones internas y externas que son favorables y desfavorables para la práctica de la lucha noviolenta. Sin embargo, las condiciones favorables no constituyen requerimientos absolutos. Algunas luchas noviolentas han tenido éxito en circunstancias muy pobres porque el grupo que libra la lucha logró compensar ciertas condiciones desfavorables específicas con el desarrollo de sus fortalezas y sus capacidades para actuar bajo tales condiciones.

Sin embargo, no hay sustituto para la fuerza genuina en la lucha noviolenta. Si los participantes en una lucha noviolenta no poseen la suficiente fuerza, determinación, y capacidad para actuar hábilmente contra sus oponentes, entonces la simple aceptación verbal de la lucha noviolenta no los salvará. Se requiere de esfuerzos deliberados para desarrollar esa fuerza, habilidad, y capacidad para actuar con sabiduría.

Si estas características se encuentran más allá del alcance inmediato del grupo potencial a librar la lucha noviolenta, entonces el grupo no debe moverse más allá de campañas limitadas y de bajo riesgo, dirigidas a objetivos relativamente fáciles de obtener a corto plazo. La mayor parte de la atención del grupo debe ser dedicada a construir sus propias capacidades internamente. Sólo cuando el grupo se encuentre fuerte, determinado, y capacitado, se debe intentar una escala estratégica en la lucha hacia objetivos a largo plazo.

Factores que influencian el resultado

Existen muchos factores que determinan el resultado de una lucha noviolenta[277]. Algunos de estos factores yacen dentro de la "situación social," algunos de ellos relacionados con el grupo oponente, algunos con terceras partes, y muchos otros relacionados con el grupo que plantea la lucha noviolenta. El grupo que plantea la lucha noviolenta puede influir en muchos pero no todos, de estos factores.

(1) Factores en la situación social. Éstos incluyen el grado de conflicto de intereses entre los dos grupos, la distancia social entre ellos, el grado hasta el cual las creencias y normas sociales son compartidas por los dos grupos, y el grado hasta el cual la población que resiste incluye grupos e instituciones sociales importantes.

(2) Factores asociados con el grupo o régimen oponente. Éstos incluyen el grado hasta el cual los oponentes dependen para sus fuentes de poder de aquellos que no están cooperando, y el grado de desobediencia que los oponentes pueden tolerar.

Estos factores también incluyen el grado hasta el cual los oponentes y quienes los apoyan están convencidos de sus puntos de vista y de la justeza y justificación de la represión, u otras sanciones empleadas contra los resistentes noviolentos.

Otros factores en este grupo incluyen los medios de control y represión que los oponentes pueden usar; el grado hasta el cual los agentes de represión obedecen al liderazgo del grupo oponente; el grado de lealtad dentro de su burocracia, su policía y sus fuerzas armadas; el grado hasta el cual la población apoya la política y la represión del grupo oponente; y el estimado de los oponentes acerca del curso futuro del movimiento de lucha noviolenta y sus consecuencias.

(3) Factores asociados con terceras partes. Estos incluyen el grado de simpatía con el oponente o el grupo de lucha noviolenta que tengan estas terceras partes, y el grado hasta el cual las opiniones y la buena voluntad de estos terceros sea importante para ambos grupos. Estos factores también incluyen el grado hasta el cual las terceras partes se mueven hacia un apoyo activo al grupo de lucha noviolenta, o por el contrario en apoyo a su oponente.

(4) Factores asociados con el grupo de lucha noviolenta. Esta categoría incluye el grupo más importante de factores relevantes, que son aquellos sobre los cuales el grupo de lucha noviolenta puede ejercer mayor influencia. Estos incluyen la capacidad de organizar o actuar espontáneamente de acuerdo a los requerimientos de la lucha noviolenta; el grado hasta el cual los resistentes y el grupo reclamante están convencidos de la justeza de su causa; y el grado de confianza de la lucha noviolenta entre estos grupos. También resultan importantes los tipos de métodos seleccionados por el grupo de lucha noviolenta y si dicho grupo es capaz o no de aplicar estos métodos; la claridad de la estrategia y las tácticas escogidas o aceptadas por el grupo de lucha noviolenta; y si las demandas planteadas por el grupo de lucha noviolenta o

[277] Estos factores son tomados de: Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent Action*, pp. 815-817

sus miembros están o no acordes a las capacidades de estas personas para ejecutarlas.

Adicionalmente, resulta importante la capacidad relativa de los resistentes de practicar la técnica noviolenta, así como el grado hasta el cual ese grupo puede actuar con disciplina en la implementación de sus planes. El número de participantes en las acciones será importante para algunos casos, tales como aquellos en los cuales se confía mayormente en la nocooperación, puesto que los números son compatibles con el mantener tanto la calidad necesaria para las actividades, como los requerimientos para el uso del mecanismo de cambio seleccionado.

También será importante que el grupo reclamante en general apoye al grupo de lucha noviolenta, o no obstaculice sus acciones. La severidad de la represión, y posiblemente el terror, impuesto por el grupo oponente, puede ser importante si se balancea con la capacidad del grupo de lucha noviolenta de persistir en la resistencia. También puede ser importante el tiempo que los resistentes sean capaces y estén dispuestos a continuar la lucha, su capacidad de mantener la lucha en forma noviolenta, y, en circunstancias normales, también puede ser importante la habilidad de los resistentes de mantener la ausencia de secretismo en sus acciones

La presencia de un liderazgo efectivo, o la capacidad del grupo de actuar con disciplina de acuerdo a una sabia estrategia sin un grupo distinguible de liderazgo, son un factor adicional. Igual sucede con el punto hasta el cual los resistentes pueden despertar simpatías y apoyo dentro del grupo oponente. Finalmente, también resulta importante el grado hasta el cual el grupo de lucha noviolenta controla sus propias fuentes de poder.

Cómo incrementar las posibilidades de éxito

Con la excepción de algunos factores relacionados con la situación social, la mayoría de los factores que inciden en el conflicto están sujetos a cambio, frecuentemente a cambios considerables, durante el curso de la lucha noviolenta. Tales cambios traerán como resultado un aumento o disminución de poder en el grupo oponente o en el grupo de lucha noviolenta. Si estos cambios incrementen el poder del grupo oponente de forma significativa y a la misma vez disminuyen el poder del grupo de lucha noviolenta, es muy probable que los oponentes ganen. Sin embargo, si por el contrario es el poder de los oponentes el que resulta minado por medio de restringir sus fuentes de poder y la misma vez crece el poder del grupo de lucha noviolenta, las posibilidades de que el grupo de lucha noviolenta tenga éxito se incrementan grandemente.

Estos cambios pueden ser directa o indirectamente influenciados por acciones del grupo de lucha noviolenta. Es por este motivo que se necesita tener mucho cuidado al planear y conducir estas acciones. Entre las cualidades esenciales para ello están las habilidades, la fortaleza, la disciplina, el uso de una estrategia sabia, los números, y la persistencia.

De todos los factores anteriormente mencionados que se encuentran potencialmente bajo el control del grupo de lucha noviolenta, existen cinco que resaltan por su especial importancia: (1) la voluntad de actuar; (2) la fortaleza del grupo de lucha noviolenta (incluyendo su persistencia, números y organización); (3) conocimiento de la lucha noviolenta; (4) adopción de sabios planes estratégicos; y (5) implementación de los planes estratégicos adoptados con habilidad y disciplina.

Una población que desea incrementar su capacidad de alcanzar objetivos importantes haría muy bien en incrementar sus capacidades en estas cinco áreas. Sin embargo, si sólo las primeras tres están presentes, sin planes estratégicos sabios, las probabilidades de éxito no son grandes. Incluso con una voluntad de actuar por parte de un grupo fuerte, no es probable que sus acciones tengan mucho impacto sin un conocimiento de qué hacer y cómo hacerlo.

Por otra parte, el conocimiento de la lucha noviolenta, sin la capacidad de determinar cómo aplicarla efectivamente, tampoco es suficiente. El desarrollo y la aplicación de estrategias con sabiduría para incrementar la efectividad en el uso de esta técnica, son extremadamente importantes.

Fallos en planear para el éxito

Algunos intentos de aplicar la lucha noviolenta han sido mucho más exitosos que otros. Tal y como hemos visto, existen varios factores que pueden contribuir a determinar si un intento específico triunfa o fracasa.

El éxito no debe ser dejado a la casualidad. Los resistentes pueden tomar pasos deliberados para incrementar la posibilidad de alcanzar sus objetivos. Uno de los factores más importantes en ese esfuerzo consiste en el uso de los recursos y acciones disponibles en maneras que incrementen su efectividad en el conflicto. Esto requiere de un planeamiento estratégico.

Desafortunadamente, ese tipo de planeamiento apenas ha recibido la atención que se merece en las luchas noviolentas. Sólo en raras ocasiones la gente que se enfrenta a la posibilidad de involucrarse en este tipo de conflictos, reconoce a plenitud la extrema importancia de preparar un plan exhaustivo antes de actuar.

Algunas personas creen ingenuamente que si exponen sus objetivos fuerte y firmemente, por un período de tiempo lo suficientemente largo, de alguna manera los conseguirán. Otros asumen que si permanecen fieles a sus principios e ideales, y los reafirman frente a la adversidad, entonces están haciendo todo lo que pueden para alcanzar sus objetivos. Algunos creen que si actúan corajudamente y se sacrifican, no existe nada más que puedan hacer. Hay otros que simplemente repiten el tipo de acción que han usado en el pasado, o la que ellos creen que requiere su doctrina política, con la fe de que eventualmente alcanzarán el éxito.

La proclamación de objetivos deseables, el permanecer leal a los ideales y la persistencia son admirables, pero son en sí mismas burdamente inadecuadas para

alcanzar objetivos de importancia. La mera repetición de acciones que han fracasado en el pasado a menudo convierte al éxito en inalcanzable. La técnica de la acción noviolenta tiene características especiales, y existen factores importantes que contribuyen a su efectividad, tal y como hemos discutido anteriormente.

La gente en situaciones de conflicto a menudo se permiten distraerse a sí mismas de su objetivo principal al enfocarse en temas triviales, respondiendo repetidamente a las iniciativas del oponente, y apuntando solamente a acciones a corto plazo. A veces, además, la gente ni siquiera intenta desarrollar un plan para alcanzar sus objetivos, porque en lo más profundo en realidad no creen que puedan tener éxito. Estas personas —a pesar de la impresión que puedan ofrecer— se ven a sí mismas como débiles, como indefensas víctimas de fuerzas súper poderosas. Por lo tanto, creen que lo mejor que pueden hacer es declarar y testimoniar, o incluso hasta morir, por la fe que consideran correcta. En consecuencia, ni siquiera intentan pensar y planear estratégicamente sobre cómo alcanzar sus objetivos.

Esto crea una profecía que se cumple a sí misma. Si no crees que puedes tener éxito, y por tanto no tomas pasos deliberados para incrementar tus probabilidades de alcanzar el éxito, usualmente fracasarás.

Consecuencias de la falta de planeamiento

En el pasado, la mayoría de las luchas noviolentas fueron improvisadas sin un planeamiento avanzado. Algunos de estos conflictos escalaron en su alcance e impacto, mucho más allá de lo que todos estimaron originalmente, dejando de esta forma a los participantes sin preparación para lo que sucedió a continuación. Estos fueron los casos de la Revolución Rusa de 1905 y de la lucha pro democracia china de 1989, por ejemplo. En muchos otros conflictos del pasado, los grupos involucrados reconocieron que necesitaban planear cómo actuar, pero lo hicieron solamente de forma muy limitada, a corto plazo, o en base exclusivamente a tácticas. En la mayoría de los casos, estos grupos no intentaron formular un plan de acción a largo plazo, o de tipo estratégico.

Aunque la espontaneidad y la improvisación poVern algunas cualidades positivas, también tienen serias desventajas. Por ejemplo, si los resistentes ganan algunos resultados, a menudo no sabrán que deben hacer a continuación. Si los resistentes en ciertos conflictos no anticipan adecuadamente la brutalidad de sus oponentes, pueden sufrir graves retrocesos que conllevarían al colapso de su movimiento. Cuando se dejan las decisiones cruciales a la casualidad debido a la falta de un planeamiento adecuado, las consecuencias pueden ser igualmente desastrosas.

El resultado de estas fallas al planear la lucha es que el conflicto se reduce drásticamente, y a veces es hasta eliminado. Sin la formulación de un plan estratégico de acción cuidadosamente elaborado;

- La energía se desvía a temas menores y se aplica inefectivamente.

- Se pueden intentar métodos de acción que se encuentran más allá de la capacidad de los resistentes para aplicarlos efectivamente.

- Las fuerzas del grupo noviolento pueden permanecer inutilizadas.

- Las iniciativas del oponente determinarán el curso de los acontecimientos.

- La incertidumbre sobre qué hacer puede diseminar confusión entre los resistentes.

- Las debilidades de su propio lado crecerán y conducirán a la desmoralización, y tendrán efecto en detrimento del intento de alcanzar el objetivo propuesto.

En resumen, las fortalezas del grupo se disipan o se minimiza su impacto. Se malgastan los sacrificios y no se sirve bien a la causa.

La diversificación de actividades no avanza la lucha, sino que por el contrario trae como resultado acciones dispersas y desenfocadas o, peor aún, el debilitamiento del movimiento. En contraste a esto, las acciones dirigidas en concordancia con un plan permiten la concentración en las fortalezas del movimiento para moverse en una dirección determinada, hacia el objetivo deseado.

El planeamiento a largo plazo resulta también importante por otras razones. Incluso después que el objetivo inicial de un movimiento haya sido alcanzado, como puede ser el derrocamiento de una dictadura o un sistema opresivo, la falta de planeamiento acerca de cómo manejar la transición a un sistema mejor puede contribuir a la emergencia de una nueva opresión.

Planeamiento estratégico

El planeamiento táctico, o a corto plazo, que ha ocurrido en algunos conflictos del pasado en los cuales se han usado métodos noviolentos, ha sido frecuentemente útil y ha contribuido a los logros de estas luchas. Sin embargo, el planeamiento estratégico a largo plazo de todo un conflicto proveer unas distintivas ventajas adicionales, puesto que le permite al grupo de lucha noviolenta calcular las formas más efectivas de derrocar la opresión, evaluar cuando la situación política y el estado de ánimo popular están maduros para la acción, escoger cómo comenzar la campaña noviolenta y cómo desarrollarla a medida que progresa, mientras se enfrenta la represión del oponente y otras contramedidas del mismo.

El planeamiento estratégico también le permite al grupo de lucha noviolenta fortalecerse al conocer hacia dónde intenta ir, y también por estar consciente de los posibles problemas, eventos, y reacciones que posiblemente encuentren los resistentes.

Mientras más importante es el objetivo, o más graves puedan ser las consecuencias de un fracaso, más importante resulta contar con un planeamiento adecuado. El

planeamiento estratégico incrementa la posibilidad de que los recursos disponibles sean usados de la manera más efectiva. Esto es especialmente importante para un movimiento que tiene un objetivo noble, pero limitados recursos materiales, y en el cual sus simpatizantes confrontarán peligro durante el conflicto. En contraste a esto, el oponente usualmente tendrá acceso a grandes recursos materiales, fuerza organizacional, y capacidad de perpetrar brutalidades

El uso de la estrategia es bien conocido en los conflictos militares. Durante siglos, los oficiales de ejército han utilizado el planeamiento estratégico para sus campañas militares. Pensadores importantes como Sun Tse, Carl von Clausewitz, y Sir Basil Liddell Hart han analizado y refinado la estrategia militar convencional. Mao Zedong y Ernesto "Che" Guevara, entre otros, han intentado hacer lo mismo para la guerra de guerrillas. Tanto en la guerra convencional como en la guerra de guerrillas, el uso de estrategias sofisticadas es un requerimiento básico para el éxito.

Así como una lucha militar efectiva requiere de una sabia estrategia, planeamiento e implementación, la acción noviolenta será más efectiva en la medida en que también opere sobre la base de un sólido planeamiento estratégico. Sin embargo, la formulación y la aplicación de estrategias en gran escala en luchas noviolentas es más compleja que en los conflictos militares. Esto es debido a que los factores que contribuyen al éxito y el fracaso en las luchas noviolentas son más numerosos que en las luchas militares. En las grandes luchas noviolentas, potencialmente la población entera y muchas instituciones de la sociedad, y no simplemente las fuerzas militares, se convierten en combatientes. Para lograr que los esfuerzos de todas estas personas e instituciones sean más efectivos, se precisa de estrategias competentes.

Las fuerzas relativas y absolutas de los oponentes y el grupo de lucha noviolenta pueden variar ampliamente y cambiar rápidamente durante el curso de un conflicto. Las acciones y la conducta del grupo de lucha noviolenta pueden tener efectos inesperados mucho más allá del tiempo y lugar en el cual ocurren. Estos cambios en las fortalezas de los grupos contendientes pueden ser más extremos en las luchas noviolentas que en los conflictos violentos. Por lo tanto, se debe tener un cuidado extremo en la selección de incluso acciones limitadas, así como en la conducta de los resistentes durante el conflicto.

Niveles de estrategia

Al desarrollar un plan estratégico, se necesita entender que existen cuatro niveles de estrategia[278]. La gran estrategia y la estrategia han sido brevemente presentadas con anterioridad. Sin embargo, resulta necesario explorarlas con más profundidad en lo adelante. La *gran estrategia* se encuentra en el nivel más fundamental. Entonces viene la e*strategia* propiamente dicha, seguida por las *tácticas* y *métodos.* La *Gran estrategia* puede ser calificada como el concepto general o maestro para la conducción del

[278] Estas definiciones fueron redactadas por Robert Helvey, Bruce Jenkins, y Gene Sharp. Memorándums no publicados, Instituto Albert Einstein

conflicto. Es la concepción más amplia que sirve para coordinar y dirigir todos los recursos del grupo de lucha hacia la obtención de los objetivos del conflicto.

La estrategia es muy similar, pero aplica a fases más limitadas de la lucha general, tales como campañas para objetivos específicos. La estrategia incluye el desarrollo de una situación ventajosa, la decisión de cuándo luchar y el esquema general para utilizar combates menores dentro de la estrategia adoptada.

Las tácticas se refieren a planes para conducir combates aún más limitados dentro de la estrategia seleccionada: limitados en escala, número de participantes, tiempo o cuestión particular. Las tácticas se refieren a cómo el grupo aplicará sus métodos y actuará en un encuentro específico con los oponentes.

Los métodos de la acción noviolenta son las muchas formas individuales de acción, tales como piquetes, boicots sociales, boicots de consumidores, huelgas generales, desobediencia civil, plantones y gobiernos paralelos, discutidos en el Capítulo Cuatro. Entre los factores que se deben considerar en la selección de los métodos es el mecanismo por el cual se busca el cambio (conversión, acomodo, coerción noviolenta o desintegración), el grado de control de los resistentes sobre las fuentes de poder y el estado, las fuerzas, debilidades y las fuentes del poder de los resistentes.

Si cualquiera de los cuatro niveles de la estrategia es concebido o desarrollado inadecuadamente, o incluso se encuentra ausente, la lucha noviolenta a gran escala será seriamente debilitada. Sin conocimiento del panorama general, uno puede descuidar la preparación de, o ser incapaz de tomar, pasos efectivos para conseguir los objetivos.

La selección de la gran estrategia, las estrategias de implementación, las tácticas y los métodos que serán utilizados, deben determinar la dirección general y la conducta del conflicto durante su curso. Estos cuatro niveles de estrategia serán discutidos en más detalle en el capítulo siguiente.

Para implementar una estrategia se necesitan actividades de apoyo. Éstas requerirán planeamiento y preparaciones. Estas actividades son tareas de trabajo logístico. La logística incluye una serie de actividades de apoyo detalladas para la conducción del conflicto, tales como el arreglo de finanzas, la transportación, comunicaciones y suministros.

Ventajas de implementar sabias estrategias

La formulación e implementación de sabias estrategias para guiar las acciones de los resistentes hacen posible concentrar sus fuerzas y acciones hacia el objetivo deseado, agravar las debilidades de los oponentes, fortalecer a los resistentes, reducir las bajas y otros costos y ayudar a que los sacrificios sirvan al objetivo principal.

Para incrementar las posibilidades de éxito, los estrategas de lucha noviolenta necesitarán no sólo formular una gran estrategia y estrategias de campañas

individuales, sino también desarrollar un exhaustivo plan estratégico de acción para aplicar las estrategias en términos concretos. El plan estratégico necesitará ser capaz de fortalecer a la población, debilitar y posteriormente destruir la opresión, y después construir una mejor sociedad. Desarrollar un plan de esas características requiere una evaluación cuidadosa de la situación y de opciones para generar acción efectiva.

El plan estratégico establece en esbozos generales los pasos concretos que los resistentes necesitarán tomar con anticipación, para implementar la gran estrategia y las estrategias individuales para conseguir los objetivos escogidos. El plan es la guía operacional de acción. El plan identifica las tareas que necesitan ser llevadas a cabo a los cuatro niveles de la estrategia, y quién es responsable de conducirlas. Los factores en la preparación y la selección de la gran estrategia, las estrategias, tácticas y la selección de los métodos, serán discutidos en detalle en los capítulos Treinta y Seis y Treinta y Siete.

La importancia del planeamiento estratégico no puede ser sobre enfatizada. Es la clave para lograr que los movimientos sociales y políticos utilicen la lucha noviolenta de forma más efectiva.

Capítulo Treinta y seis

PRIMEROS PASOS DEL PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO

Una tarea difícil pero importante

El desarrollo de estrategias es uno de los requerimientos más importantes de una campaña efectiva. Cuando la gran estrategia, las estrategias, las tácticas y los métodos se seleccionan de antemano, éstos deben configurar la dirección y la conducción general del conflicto a través de su duración.

Una buena estrategia debe estar dirigida a alcanzar los objetivos generales de la lucha, así como los de las campañas individuales, por medio de la movilización efectiva de las fortalezas de la población contra los oponentes. En la mayoría de los grandes conflictos, las estrategias inteligentes necesitan también incluir formas de minar las fuentes de poder del adversario

La concepción estratégica general —tanto para la gran estrategia como para las estrategias para campañas individuales— debe clarificar los objetivos, esbozar cómo comenzar la lucha, determinar qué clase de presiones y métodos serán aplicados para alcanzar los objetivos a largo plazo, y dirigir las acciones encaminadas a alcanzar posibles objetivos intermedios. Las estrategias para campañas individuales también deben establecer las guías sobre cómo expandir y avanzar la lucha a pesar de la represión, movilizando y aplicando los recursos de los resistentes de forma efectiva.

“Planear una estrategia” significa calcular un curso de acción dirigido a hacerla más posible de ejecutar desde el presente, hasta una situación deseable en el futuro. Un plan para alcanzar ese objetivo consiste usualmente de una serie de campañas en diferentes fases, así como otras actividades diseñadas para fortalecer a la sociedad y la población agravada, y debilitar a los oponentes.

Los estrategas deben evitar los planes demasiado ambiciosos, así como también los excesivamente tímidos. Un desarrollo estratégico inteligente ayudara a asegurar la interacción efectiva de las tácticas y los métodos específicos para implementar la estrategia e incrementar las posibilidades de victoria. Se precisa de un pensamiento estratégico claro, para lograr que los cambios de una fase del conflicto a la otra, y de un método al otro, se produzcan con buenos efectos y propósitos. Las estrategias también deben proyectar cómo se espera que la lucha se convierta en exitosa y cómo se espera que concluya.

El desarrollo de planes estratégicos para la conducción de una lucha de grandes proporciones es una tarea difícil y compleja. Este capítulo y los dos que le siguen intentan solamente introducir un entendimiento básico de esa tarea, y proveer algunas guías limitadas a quienes reconocen la necesidad de una preparación responsable.

Enfoquémonos ahora en dos componentes importantes previos del planeamiento estratégico. El primero es la preparación de un estimado estratégico para conocer en profundidad cuál es la situación dentro de la cual se va a librar el conflicto. El segundo es examinar cuáles pueden ser los niveles de estrategia a medida que se desarrolle el conflicto.

PREPARAR UN ESTIMADO ESTRATÉGICO[279]

La estrategia puede ser desarrollada solamente dentro del contexto de un conflicto en particular, sus antecedentes y circunstancias. Por lo tanto, cualquier planeamiento estratégico requiere que los estrategas posean un entendimiento profundo de la totalidad de la situación del conflicto. Esto requiere prestar atención al contexto amplio del conflicto, incluyendo los factores físicos, geográficos, climáticos, históricos, gubernamentales, militares, culturales, sociales, políticos, sicológicos, económicos, e internacionales. La identificación y análisis de tales factores con anterioridad a desarrollar la estrategia es conocido como un "estimado estratégico[280]."

En su nivel más básico, un estimado estratégico es un cálculo y comparación de las fortalezas y las debilidades del grupo de lucha noviolenta y también de sus oponentes, visto dentro del amplio contexto social, histórico, político y económico de la sociedad en la cual ocurre el conflicto. El estimado estratégico debe, como mínimo, incluir una atención a las siguientes áreas: la situación general del conflicto, los temas en cuestión, los objetivos de ambas partes en conflicto, como el grupo oponente y el grupo de lucha noviolenta, terceras partes, y los balances de dependencia entre los grupos contendientes.

Cómo examinar los temas y objetivos

Como asunto de primordial importancia, los planificadores estratégicos necesitarán examinar los temas en cuestión desde las perspectivas de ambas partes, tanto los resistentes potenciales como los oponentes. ¿Cuáles son los temas más amplios pertinentes a cada parte, y cuán importantes son para el conflicto en cuestión?

No todos los temas son iguales. Algunos pueden ser vistos por fundamentales por uno o ambas partes. Otros pueden ser vistos como de menor importancia. Resulta importante determinar hasta qué punto ciertos y determinados temas son vistos por cada parte como "no negociables", es decir, temas que –acertada o desacertadamente- se estiman como fundamentales para los adherentes de cada grupo. Tales temas a

[279] Esta sección se apoya extensamente en el pensamiento y el análisis de Robert Helvey.
[280] Ver Apéndice A para el cálculo de un estimado estratégico

menudo incluyen frecuentemente fuertes creencias acerca de la naturaleza de la sociedad, su religión, sus convicciones políticas básicas, o lo que cada parte percibe como requerimientos básicos para la supervivencia de sus partidarios.

La naturaleza de los temas en cuestión y la importancia con que son percibidos por cada parte tendrá un impacto fundamental en el desarrollo de estrategias para la inminente resistencia. Por lo tanto, los estrategas necesitarán desarrollar declaraciones claras y exactas sobre los temas relevantes al conflicto, desde las perspectivas de tanto el grupo oponente como del grupo de lucha noviolenta.

Es importante reconocer la distinción entre los temas amplios del conflicto y los objetivos específicos de una campaña individual. Los temas son más generales. Por ejemplo, en un conflicto laboral los temas pueden ser vistos como salarios, condiciones de trabajo y respeto. Sin embargo, en una huelga particular, los objetivos pueden ser más específicos como la demanda por un cierto aumento de sueldo, la implementación de ciertas medidas de seguridad, una demanda de seguro médico, o propuestas de seguridad laboral.

Ambas partes en un conflicto pueden tener no sólo objetivos inmediatos, sino también otros a largo plazo que no pueden ser declarados en ese momento. Los planificadores estratégicos deben evaluar con exactitud cuáles son los objetivos de cada parte, y hasta qué grado los objetivos de cada uno pueden ser compatibles o incompatibles.

La situación general del conflicto

Cada estimado estratégico necesita incluir un repaso detallado de la situación general de conflicto dentro de la cual se conducirá la lucha noviolenta. Todos los factores que pudieran tener un impacto concebible, ya sea en el grupo oponente como en el grupo de lucha noviolenta, deben ser cuidadosamente examinados. Éstos incluyen el terreno y la geografía, la infraestructura de transportación, las redes de comunicación; el clima y el estado del tiempo, los sistemas económico, judicial y político del país o región donde ocurre el conflicto, la demografía de la población, y los tipos y grados de estratificación social y económica. También resulta de especial importancia incluir la disponibilidad de recursos vitales, y el estatus de la sociedad civil independiente.

Es también importante examinar la situación política inmediata general en la cual debe operar la lucha. ¿Existen en práctica medios de represión seria como controles especiales o ley marcial? ¿Cuáles son las tendencias económicas y políticas actuales?

Condición y capacidades de las partes contendientes

Resulta extremadamente importante contar con un conocimiento amplio y detallado de todas las partes en el conflicto pendiente. Tal conocimiento debe enfocarse en las capacidades reales, en vez de en las declaraciones de intención de cada grupo o en simples presunciones acerca de sus respectivas condiciones. El estimado estratégico es un documento de planificación interna, no una herramienta de propaganda. Una

visión inexacta o exagerada de las fortalezas, debilidades y capacidades de las partes contendientes generará estrategias erradas y podría incluso conducir a la derrota.

Primero, es bien importante estudiar la demografía de los adherentes y simpatizantes de cada parte. Este examen debe incluir edad, género, nivel de escolaridad y estándares educacionales, niveles de crecimiento de la población, distribución geográfica, clase socioeconómica, y otros factores relevantes. ¿Existen algunas barreras geográficas, culturales, étnicas o económicas que separan a ambas partes?

De forma similar, es importante conocer acerca de los sistemas económicos, políticos, sociales y culturales en los que opera cada parte. ¿Cuáles son los apoyos de estos sistemas, y hasta qué grado son dependientes o independientes de, la otra parte? ¿Son los apoyos de estos sistemas independientes de la estructura del estado? ¿Es utilizada o controlada por los oponentes la propia estructura del Estado, o ambas partes son independientes del Estado?

También se debe prestar atención a identificar las fuentes de poder del oponente, y las instituciones que le sirven como "pilares de apoyo"[281] para proveer esas fuentes de poder. Los pilares de apoyo son las instituciones y sectores de la sociedad que le proveen a un régimen (o cualquier otro grupo que ejerce el poder) las fuentes de poder necesarias para mantener y expandir su capacidad de poder. Ejemplos de estos pilares son los líderes religiosos y morales que le proveen al régimen autoridad o legitimidad; los grupos laborales, de negocios o inversionistas que le proveen recursos económicos y materiales; los funcionarios, administradores, burócratas y técnicos que le proveen recursos humanos y capacidades especiales; y la policía y las fuerzas militares o penitenciarias que le proveen la capacidad de aplicar sanciones (incluyendo la represión) contra la población.

Se requiere una visión similar sobre el grupo de lucha noviolenta y en sentido general sobre el grupo "reclamante" (definido como la población general que sufre por las políticas y acciones del grupo oponente y en defensa de la cual puede estarse librando el conflicto). ¿Cuáles son las fuentes de poder de esos grupos, y las instituciones que le sirven como "pilares de apoyo"?

Parte del proceso de planeamiento estratégico consistirá en determinar, en base a esta información, cómo mejor fortalecer (o crear) los pilares de apoyo para el grupo de lucha noviolenta a la misma vez que se van debilitando los de los oponentes.

Resulta también necesario evaluar el "poder de lucha" relativo de cada parte, y compararlos. Para los oponentes, esto significa que será importante saber la extensión y confiabilidad de su administración, la capacidad militar, las fuerzas militares, políticas y de inteligencia, así como el nivel de apoyo con que cuentan dentro de su propia población e instituciones. Resulta también esencial la identificación de las debilidades y vulnerabilidades dentro del grupo oponente. ¿Cuán unificado está ese grupo? ¿Existen luchas de poder o rivalidades dentro del liderazgo? ¿Existen muchas organizaciones o

[281] El término "pilares de apoyo" fue definido por Robert Helvey

instituciones que normalmente apoyan al grupo oponente pero podrían ser analizadas para una posible transferencia de su lealtad o hasta una destrucción organizacional?

Para los resistentes, es importante conocer su capacidad para librar la lucha noviolenta. Esto incluye su conocimiento de esta técnica, su experiencia con este tipo de acción, y lo adecuado y la naturaleza de su preparación. ¿Cuál es el grado de apoyo actual y potencial que los resistentes podrían recibir del grupo reclamante general? ¿Qué apoyo reciben los resistentes de otros grupos, instituciones y redes de contacto dentro de la población? ¿Cuáles de estos grupos podrían realmente ayudar? ¿Existen grandes conflictos internos, o disputas ideológicas, dentro o entre diferentes sectores tanto del grupo reclamante general como del grupo de lucha noviolenta?

Existen otras cuestiones que son también importantes. ¿Cuánto apoyo reciben los oponentes de aliados internos y externos? ¿Cuán bien entienden los oponentes en potencia la lucha noviolenta? ¿Existe en la actualidad simpatía o potencial simpatía para los oponentes dentro de la población resistente general? ¿Cuáles son los roles de los factores religiosos, raciales, o de clase social?

¿Cuál es el acceso a la información del grupo de resistencia? ¿Quiénes son sus aliados externos e internos? ¿Hasta qué punto disfrutan de solidaridad y apoyo social? ¿Cuáles son sus recursos económicos? ¿Cuál es la profundidad de sus capacidades estratégicas? ¿Cuál es el grado de competencia de sus líderes y estrategas? ¿Está la capacidad estratégica concentrada en un grupo de liderazgo, o tal conocimiento se encuentra por el contrario difundido entre la población general o los resistentes potenciales? (Esto último sería bien raro.) ¿Existen amenazas a la fortaleza organizacional de los resistentes?

Terceras partes

Será también importante evaluar cuál podría ser el rol de las terceras partes en favor de cualquiera de las partes durante un conflicto. Estos roles potenciales pueden incluir la asistencia en relaciones públicas, la provisión de ayuda o presión diplomática, la prestación de apoyo financiero, la aplicación de presiones económicas, y la provisión de asistencia técnica o educacional a cualquiera de las partes. Las terceras partes pueden también proveer asistencia militar y policial (usualmente no al grupo de lucha noviolenta), proveer áreas de seguridad, y ayudar a diseminar el conocimiento de la lucha noviolenta. Resultará de mucha utilidad para los estrategas de la resistencia el proveer una información exacta y proyecciones razonables acerca de quiénes son las potenciales terceras partes, y cuáles podrían ser sus posibles actividades durante el curso del conflicto por venir

Balances de Dependencia

Un estimado estratégico apropiado debe también examinar los “balances de dependencia” que existen entre las partes contendientes. ¿Hasta qué punto el grupo oponente controla o puede controlar los recursos económicos y los recursos vitales —combustible, agua, comida, etc.— del grupo potencial de resistencia? De manera

similar, ¿hasta qué punto el grupo de lucha noviolenta controla o puede controlar los recursos económicos y los recursos vitales del grupo oponente? Esto revelará el grado de dependencia actual o posible de cada grupo con relación al otro para satisfacer las necesidades inmediatas. Esto puede ser importante en las luchas noviolentas, y puede a menudo ayudar a determinar cuáles métodos podrían ser los más efectivos cuando se planea la lucha.

Cuándo desatar una lucha

Los factores específicos presentados anteriormente son sólo una muestra de los tipos de factores que necesitarán ser identificados en un estimado estratégico, antes de la planificación de una estrategia. Una vez terminado, el estimado estratégico de la situación de conflicto y las capacidades de las partes contendientes sirve como la base para la formulación de una gran estrategia para el grupo de lucha noviolenta y para la formulación de estrategias específicas para las campañas individuales.

Si el estimado estratégico arroja que el grupo de lucha noviolenta es más débil que lo requerido para una lucha de grandes proporciones con el oponente en potencia, entonces el grupo no debe desatar en ese momento una lucha que requiera gran fuerza. No existe ningún sustituto o atajo para generar fuerza dentro de un movimiento de lucha noviolenta. Si el grupo es más débil que lo deseado, o bien la acción que emprenda debe tomar al inicio formas limitadas que puedan ser efectivas sin un gran despliegue de fuerza, (lo cual analizaremos más tarde), o se debe posponer el emprender acciones más ambiciosas hasta que el grupo sea más fuerte. Se debe entonces poner un mayor énfasis en fortalecer a la población que se encuentra primariamente afectada, así como en desarrollar su capacidad de librar una lucha efectiva.

El estimado estratégico es lo que hace más claro esto, así como otras decisiones que se enfrentan durante la lucha. Aunque es sin lugar a dudas extremadamente importante, el estimado estratégico no es el único punto a considerar al planear una estrategia. Un conocimiento completo y a fondo de esta técnica de lucha noviolenta resulta de primera importancia. Otros factores relevantes también requieren atención durante el proceso de planeamiento, con el fin de hacer la lucha noviolenta tan efectiva como sea posible. Muchas de estas guías estratégicas serán abordadas en el Capítulo Treinta y Siete.

NIVELES DE ESTRATEGIA

Con el conocimiento adquirido del estimado estratégico, y los objetivos del grupo de lucha noviolenta en mente, ¿cuál es entonces la concepción general de cómo se debe librar la lucha y cuáles son los objetivos a alcanzar? Tomar esta determinación requiere, entre otras cosas, la identificación del mecanismo de cambio dentro del arsenal de la lucha noviolenta que se pretende usar, y la determinación de que si será necesario lanzar más de una campaña. Esto entra en el dominio del pensamiento estratégico.

Una estrategia es la concepción de cómo actuar mejor con el fin de alcanzar los objetivos que se buscan en un conflicto. La estrategia está relacionada con la decisión de si luchar o no, cuándo o cómo luchar, y cómo alcanzar el máximo de efectividad con el fin de ganar ciertos objetivos. La estrategia es el plan para la distribución, adaptación y aplicación práctica de los medios disponibles, para obtener los resultados deseados.

Como hemos discutido previamente, existen cuatro niveles de estrategia: gran estrategia, estrategia, tácticas, y métodos específicos[282]. Lo más fundamental es la gran estrategia. Entonces viene la estrategia específica para campañas más limitadas, seguida de las tácticas y métodos que se usan para implementar las estrategias de campaña. El entendimiento de estos cuatro elementos, y las diferencias entre ellos, es esencial para intentar el desarrollo de estrategias en un conflicto determinado.

Se debe recordar, por supuesto, que no existe una única estrategia aplicable al uso de la lucha noviolenta en todas las ocasiones. No existe un solo tipo de plan, ni tampoco puede ser desarrollado uno, que sirva a todos los conflictos. Cada situación es de alguna manera diferente, a menudo de forma radical. Sin embargo, se pueden desarrollar guías generales para el planeamiento de estrategias, teniendo en mente los factores que hemos discutido previamente. Quienes planeen una gran estrategia para un conflicto específico necesitarán un entendimiento profundo, no sólo de la situación del conflicto, sino también de la técnica de la lucha noviolenta, y sus principios estratégicos generales. Algunos de ellos serán analizados en el Capítulo Treinta y siete.

Gran estrategia

La gran estrategia es el concepto maestro para la conducción del conflicto. Una gran estrategia es la concepción que sirve para coordinar y dirigir todos los recursos apropiados y disponibles (económicos, humanos, morales, etc.) de la población o grupo que libra la lucha, para alcanzar sus objetivos en el conflicto. Es un plan general para conducir la lucha que hace posible anticipar cómo se debe proceder con la lucha en su totalidad. ¿Cómo se puede ganar la lucha? ¿Cómo alcanzar el cambio que se desea?

La gran estrategia incluye la consideración de la justeza de la causa del grupo que libra la lucha, la evaluación y utilización de otras presiones e influencias además de las técnicas de lucha, y la decisión sobre las condiciones bajo las cuales se tomará la determinación de recurrir a la lucha abierta.

Muy importante, la gran estrategia incluye la selección de la técnica de conflicto, o el arma más poderosa, que será usada como palanca de reserva en caso de amenazas o intento de amenazas durante negociaciones, a ser usada también más tarde en una confrontación abierta de fuerzas en caso que esto ocurra. En este caso, la técnica es la lucha noviolenta. La gran estrategia seleccionada también establece el marco de

[282] Estas definiciones fueron elaboradas por Robert Helvey, Bruce Jenkins, y Gene Sharp. Memorándum no publicado, Instituto Albert Einstein.

trabajo básico para el desarrollo de estrategias para librar el conflicto en campañas más limitadas, dirigidas hacia objetivos particulares.

Adicionalmente, la lucha noviolenta puede a veces ser combinada en una gran estrategia con el uso de otros medios de acción que son también noviolentos, y por lo tanto no amenazan la operación de esta técnica. La revelación de datos o hechos, la publicidad, la educación al público, los llamados a los oponentes, y a veces las negociaciones, así como las campañas electorales en algunos casos, pudieran en muchas ocasiones ser utilizados de forma beneficiosa en conexión con la lucha noviolenta. Estos medios son a menudo usados en tándem con boicots económicos y huelgas laborales, por ejemplo. Las demandas u otras acciones legales han sido a veces usadas para apoyar acciones noviolentas, como fue en el caso del boicot contra los autobuses en Montgomery, Alabama.

La gran estrategia también incluye la consideración de cómo la lucha misma se relaciona con el logro de los objetivos por los cuales se libra el conflicto. La proyección de las posibles consecuencias a largo plazo del conflicto también cae dentro de la gran estrategia.

Una gran estrategia para una lucha noviolenta debe preferiblemente incluir no sólo el fin de lo que se rechaza, sino también el establecimiento de algo nuevo que lo reemplace. Por ejemplo, una gran estrategia que limita su objetivo a simplemente destruir una dictadura en el poder, proveer un gran riesgo de producir otra dictadura. Un mejor propósito podría ser cambiar el sistema de dominación e instituir un sistema político superior de mayores libertades y controles democráticos.

La gran estrategia necesita trazar a grandes rasgos cómo el grupo de lucha noviolenta debe conducir el conflicto. Esto cubriría en sentido general desde el presente hasta una situación futura en la cual sus objetivos han sido alcanzados. ¿Cuáles medios generales de acción y presión podrían ser aplicados en dicho esfuerzo? ¿Cuál debe ser la mayor fuerza de empuje de la lucha noviolenta contra los oponentes? ¿Se debe aplicar presión por medio de las pérdidas económicas? ¿Por medio de minar la legitimidad del oponente? ¿Por medio de la parálisis política? ¿Presiones internacionales? ¿Se utilizarán otras presiones?

Algo muy importante ¿tiene el grupo de lucha noviolenta la capacidad de debilitar o eliminar todas las fuentes de poder del grupo oponente? Estas fuentes incluyen la autoridad (o legitimidad), recursos humanos, capacidades y conocimientos, factores intangibles, recursos materiales, y sanciones. Debilitar o cercenar estas fuentes de poder por medio de atacar sus pilares de apoyo, resulta crucial en las luchas contra regímenes altamente represivos, y puede causar el desplome del poder de estos regímenes.

Si los resistentes son lo suficientemente fuertes, tienen los suficientes números, y enfocan su nocooperación en estas fuentes, incluso un régimen extremadamente despiadado puede ser potencialmente debilitado o desintegrado. La lucha de Octubre del 2000 en Serbia es un ejemplo de esto.

En los comienzos del conflicto, sin embargo, no es muy probable que los esfuerzos por completamente neutralizar o eliminar las fuentes de poder del oponente estén dentro de las capacidades del grupo de lucha. Los resultados del estimado estratégico deben ayudar a determinar si el grupo es capaz de aplicar las presiones requeridas con suficiente fuerza para tener éxito en una sola campaña, o si debe planear para una serie de más campañas con alcance limitado. Este cálculo es una parte necesaria de la gran estrategia, y es discutido con más detalle en el Capítulo Treinta y siete.

Estrategia

Las estrategias individuales para campañas con objetivos más limitados son muy importantes. Las estrategias para campañas sirven de guía sobre cómo se deben librar los conflictos particulares, dentro del alcance de la lucha en sentido amplio y la gran estrategia. Estas estrategias limitadas trazan cómo se deben desarrollar las campañas específicas, y cómo sus componentes por separado deben ser juntados de forma tal que se ajusten mejor a los objetivos. La estrategia también incluye la asignación de tareas a grupos particulares y la distribución de recursos a dichos grupos para ser usados en el conflicto. Las estrategias claras de campaña ayudan a guiar la lucha, al establecer el marco de trabajo de la gran estrategia escogida, y llenarlo hasta tener una concepción exhaustiva de los diferentes aspectos de la lucha.

Aunque están relacionados, el desarrollo de una gran estrategia y la formulación de estrategias de campaña son dos procesos separados. Sólo después que se ha determinado la gran estrategia se pueden desarrollar completamente las estrategias específicas de campaña. Se necesitará desarrollar dichas estrategias de campaña para alcanzar y reforzar los objetivos de la gran estrategia. Los factores en la formulación de las estrategias de campaña incluyen el desarrollo de una situación ventajosa, la decisión de cuándo lanzar una campaña, y el esquema general para el uso de acciones más limitadas dentro de la estrategia para lograr el éxito.

Generalmente, los objetivos de las estrategias de campaña deben reflejar los temas o quejas más amplios trazados en la gran estrategia. Si el conflicto es mayormente de naturaleza económica, y se ha adoptado una gran estrategia que prescribe el uso predominante de presiones económicas, entonces las estrategias para las campañas selectivas deben mayormente enfocarse en objetivos económicos específicos y deberán aplicar presiones como las huelgas laborales y los boicots económicos. Si, por el contrario, la gran estrategia está enfocada en ganar libertad política, oponerse a un gobierno dictatorial, o ejercer la libertad de expresión, entonces las estrategias para las campañas individuales deben enfocarse en expresiones específicas de estos temas, empleando métodos relevantes tales como la distribución de literatura prohibida, el ejercicio de la libertad de expresión prohibida, u otros métodos que puedan dramatizar la naturaleza extrema del gobierno autocrático o las violaciones a los derechos humanos y las libertades políticas.

Esto no significa decir que sólo las presiones económicas pueden ser usadas en las luchas sobre temas económicos, o que sólo las presiones políticas deben ser aplicadas

en luchas predominantemente políticas. La nocooperación económica puede ser efectiva en forzar cambios de política —e incluso cambio de régimen— en algunos casos. No obstante, resulta generalmente beneficioso a la hora de planear estrategias de campaña el seleccionar temas y objetivos específicos que sean fácilmente reconocibles como representativos de las demandas generales identificadas en la gran estrategia.

Tácticas

La estrategia para una campaña por un objetivo limitado, determinará qué planes más pequeños, o “tácticos”, y cuáles métodos específicos de acción deberán ser usados en la búsqueda del objetivo principal. Una buena estrategia resultará impotente a menos que sea implementada por medio de tácticas eficaces. Sin embargo, una habilidosa selección e implementación de las tácticas no arreglará una estrategia generalmente mala. La elección de las tácticas para implementar una estrategia puede involucrar la consideración de diferentes frentes, grupos, períodos de tiempo, y métodos.

Una táctica es un plan limitado de acción, basado en una concepción de cómo utilizar mejor en una fase determinada de un conflicto, los medios disponibles de lucha para alcanzar un objetivo limitado dentro de una amplia estrategia de campaña. Para ser más efectivos, las tácticas y los métodos deben ser escogidos y aplicados de forma tal que ayuden realmente en la aplicación de la estrategia y contribuyan a cumplir con los pasos requeridos para su éxito.

Las tácticas prescriben cómo deben ser aplicados los métodos particulares de acción, o cómo los grupos particulares de resistentes deben actuar en una situación específica. Por ejemplo, en una lucha de corte laboral en la cual los trabajadores de una fábrica se encuentran en huelga por reconocimiento a un sindicato, aumento de salarios o mejora de las condiciones de trabajo, las tácticas incluyen la selección del momento en el cual decretar la huelga, o cómo persuadir a los trabajadores a participar en la huelga, o cuáles acciones a emprender para desalentar a los rompehuelgas, cómo apoyar a los trabajadores económicamente mientras no trabajan, qué esfuerzos emprender para alentar el apoyo y la simpatía del público con los huelguistas, y cuáles contactos tener con los dueños de la fábrica.

Las tácticas son entonces los planes para conducir acciones más limitadas dentro de la estrategia seleccionada, limitadas en escala, participantes, tiempo, o tema específico. Ellas especifican cómo debe actuar un grupo en un encuentro específico con los oponentes.

Una táctica encaja dentro de la estrategia de campaña, de la misma manera en que las estrategias de campaña encajan dentro de una gran estrategia. Las tácticas están también relacionadas con la lucha, aunque la estrategia incluye también consideraciones más amplias además de cómo luchar. Una táctica particular puede solamente ser comprendida en relación con los métodos que emplea, y como parte de una estrategia más amplia de campaña.

Métodos

Con el fin de alcanzar los mejores resultados y lograr la mejor implementación de las estrategias desarrolladas, la elección de “armas” noviolentas, o métodos específicos, debe ser ejecutada de manera sabia e inteligente. Muchos conflictos en el pasado han comenzado con la elección de los métodos específicos de acción a emplear, en vez de con el desarrollo de planes a largo plazo para conducir el conflicto. Esto no es recomendable. Por el contrario, una secuencia de eventos más sabia consiste en desarrollar primero la gran estrategia, y después desarrollar una estrategia para una campaña individual. Sólo entonces pueden los planificadores desarrollar las tácticas y métodos específicos de acción que sean más apropiados. Los métodos disponibles se enumeran en el Capítulo Cuatro[283].También existen otros.

Las características de las tres clases generales de métodos son las siguientes.

• **Protesta y persuasión:** Estos métodos incluyen las vigilias, desfiles, peticiones, piquetes, y caminatas. Son mayormente simbólicos y producen un reconocimiento de la existencia de disensión.

• **Nocooperación:** Estos métodos incluyen los boicots sociales, boicots económicos, huelgas laborales, y muchas formas de nocooperación política, incluyendo los boicots a posiciones del gobierno, desobediencia civil, y motines. Los métodos de nocooperación, aplicados ampliamente, pueden causar dificultades en mantener la eficiencia y operación normales del sistema político o económico del oponente. En situaciones extremas, estos métodos pueden amenazar la existencia de un régimen.

• **Intervención:** Estos métodos incluyen huelgas de hambre, plantones, obstrucción noviolenta, creación o fortalecimiento de instituciones alternativas, y gobierno paralelo. PoVern algunas de las cualidades de los dos grupos previos, pero pueden adicionalmente constituir un reto más directo al régimen de los oponentes. Al crear varios tipos de trastornos, hacen posible —pero no garantizan— un mayor impacto con un menor número de personas, si se mantiene el coraje y la disciplina a pesar de la represión.

En muchos conflictos serios, los métodos de nocooperación resultan especialmente importantes porque pueden amenazar la capacidad de operar del sistema. Estos métodos requieren poder capacidades para su selección y aplicación. La ventaja de estos métodos de nocooperación es que, aplicados de forma adecuada por suficiente tiempo, pueden ser coactivos y pueden incluso desintegrar el sistema de los oponentes.

Los métodos de nocooperación a menudo requieren de mucho tiempo y la participación de mucha gente para lograr su impacto. Muchos de los métodos de intervención noviolenta, por otra parte, pueden ser aplicados por grupos pequeños de personas. Sin

[283] Para definiciones completas de los métodos con ejemplos históricos, ver Sharp, *The Politics of Noviolent Action*, Parte Dos, *The Methods of Noviolent Action*. Existen, por supuesto, muchos métodos adicionales que ya están en uso o pueden ser desarrollados.

embargo, estos métodos usualmente requieren de una considerable disciplina o preparación para que puedan ser aplicados con efectividad, y algunos pueden ser aplicados solamente por períodos limitados de tiempo. Algunos de estos métodos de intervención noviolenta pueden también ser confrontados con represión especialmente severa. Algunos métodos de intervención noviolenta, como el gobierno paralelo, requieren de apoyo masivo.

Con frecuencia, métodos que aplican diferentes presiones y usan diferentes mecanismos pueden ser combinados efectivamente dentro de una misma campaña. No es posible tener reglas rápidas para esta aplicación, pero las combinaciones efectivas de métodos requieren de un sabio planeamiento.

En muchas luchas se utilizará más de un método. En tales casos, el orden en el cual son aplicados los métodos, las formas en las cuales se combinan, cómo influyen unos en la aplicación de los otros, y cómo contribuyen a la lucha en sentido general, resultarán de gran importancia.

A veces, la combinación de métodos es relativamente simple, especialmente en un tipo de acción limitada o local. Los boicots económicos han sido usados, por ejemplo, en el apoyo de plantones contra la discriminación racial, y el piqueteo es usado comúnmente en apoyo de las huelgas. Cuando se usa una huelga general para apoyar u oponerse a un motín de tropas del gobierno, sin embargo, la situación se torna más complicada, porque existe la posibilidad de emplear una gran cantidad de métodos diferentes.

Quienquiera que planee la lucha noviolenta debe estar familiarizado con el amplio arsenal de métodos noviolentos de acción disponibles para ser aplicados. El impacto de los distintos métodos difiere considerablemente, incluso asumiendo que sean aplicados competentemente. Por ejemplo, un ayuno de protesta de una persona altamente respetada tendrá un efecto muy diferente al de una obstrucción burocrática por parte de funcionarios púbicos. El efecto de un ayuno o una obstrucción burocrática, por otra parte, diferirá significativamente del de una huelga general ampliamente secundada, o la renuencia de la policía a localizar y arrestar a resistentes políticos. Se necesita escoger diferentes métodos para cada una de las diferentes situaciones, objetivos y estrategias.

Cómo escoger los métodos

Cada estrategia individual requiere una selección cuidadosa de los métodos específicos de lucha noviolenta a ser usados, seguidos de su aplicación efectiva. Los métodos más importantes a ser usados necesitan estar claramente relacionados con los objetivos de la campaña o de la lucha, y deben contribuir de forma instrumental a alcanzar esos objetivos.

El número de métodos aplicados en cualquier conflicto específico puede variar de uno solo hasta docenas de ellos. Los métodos escogidos necesitan estar vinculados a los temas en cuestión, los mecanismos de lucha que se pretenden utilizar, las capacidades de la población para aplicarlos, y la estrategia de campaña seleccionada. Otros

factores que deben ser considerados al escoger los métodos específicos incluyen la situación, los objetivos de tanto el grupo de lucha noviolenta como el de los oponentes, las características del grupo de resistencia y de los oponentes, la represión que se espera, y el desarrollo que se anticipa para la lucha.

Existen aquí algunas preguntas que deben ser formuladas. Muy importante, ¿contribuyen los posibles métodos a implementar la gran estrategia seleccionada y la estrategia de campaña individual? ¿Aplican dichos métodos la clase de presiones contra los oponentes que han sido identificadas como necesarias para que la lucha tenga éxito? Por ejemplo, si la estrategia identifica las presiones económicas como las más importantes, entonces será más apropiada la aplicación de métodos económicos como las huelgas laborales y los boicots económicos. Si, por el contrario, el objetivo estratégico es minar la capacidad de los oponentes de gobernar, entonces resultará más apropiado aplicar métodos particulares de nocooperación política para debilitar o cercenar las fuentes de poder del régimen atacando sus pilares de apoyo.

Si los métodos que son considerados para su aplicación no implementan directamente las estrategias de campaña y no aplican directamente las presiones que han sido identificadas como necesarias, ¿facilitan al menos la aplicación de métodos que aplicarán dichas presiones, al incrementar la moral de resistencia o minar la moral del oponente? Por ejemplo, si una huelga laboral es el método primario que está siendo empleado bajo el plan estratégico, métodos secundarios como el piqueteo o un boicot económico pueden ser usados para apoyar la huelga.

Los métodos a ser usados también necesitan ser escogidos considerando si es probable que ayuden a producir el cambio por medio del mecanismo escogido para la lucha noviolenta: conversión, acomodo, coerción noviolenta, o desintegración, tal como discutimos en los Capítulos Treinta y Dos y Treinta y Tres. Por ejemplo, un ayuno extendido puede afectar los sentimientos de la gente y puede ganar publicidad. Sin embargo, una huelga general, un abandono de labores de funcionarios públicos o un motín del ejército, pueden paralizar al régimen al producir coerción noviolenta. Los métodos y los mecanismos necesitan estar apareados.

Otro factor importante en la elección de los métodos es el tipo de represión y otras contramedidas que se pueden esperar del oponente. ¿Cuánta represión está preparada a sufrir la población general, los resistentes y los líderes mientras continúan su resistencia y su desafío?

También el número de resistentes disponibles resulta muy relevante al elegir los métodos y los mecanismos. Resulta obviamente inapropiado llamar a una huelga general si uno tiene solamente 20 personas comprometidas a participar. Con un método diferente, sin embargo, como una huelga de hambre, 20 personas, dependiendo de quiénes son, pueden llamar suficiente atención sobre la demanda y ejercer una importante presión moral o sicológica capaz de conducir a una acción más fuerte. Una acción tan pequeña, sin embargo, necesita ser conducida con estándares extra altos de conducta por parte de los participantes.

Los efectos particulares que los métodos sean capaces de producir en el desarrollo del movimiento son también muy importantes. ¿Contribuirán al desarrollo progresivo de la lucha, a cambiar las actitudes y alterar las relaciones de poder, a generar cambios en apoyo a uno de los bandos, y a una aplicación e impacto posterior de métodos noviolentos más fuertes?

Al escoger los métodos, uno debe recordar que pudiera resultar más fácil conseguir que la gente se abstenga de hacer algo que le han ordenado, que conseguir que hagan algo que normalmente no hacen. Esto resulta especialmente cierto si la acción que se propone es muy riesgosa o prohibida.

Durante la lucha

Los métodos específicos necesitan ser seleccionados al iniciar el conflicto. Estos pueden ser simbólicos o pueden ser más ambiciosos, tales como el lanzamiento de una huelga. Justo en el comienzo mismo de una campaña, los estrategas de lucha noviolenta deben usar deliberadamente métodos débiles, con el fin de medir, de acuerdo a la respuesta de la población, si ésta se encuentra dispuesta a intentar métodos más fuertes y también si dicha población es capaz de soportar mayor represión severa como el precio a pagar por el éxito.

Una vez que la lucha está en marcha, será necesario revisar la estrategia previamente seleccionada para el conflicto, para determinar si se debe programar la aplicación de métodos adicionales o diferentes. ¿Resulta el uso de solamente un pequeño número de métodos peligroso para el éxito de la lucha, o es tal restricción necesaria para concentrar la presión sobre los oponentes? ¿Pueden los resistentes sobrevivir a las presiones y la represión de los oponentes mientras concentran sus acciones contra estos pocos puntos seleccionados? ¿Se necesita un cambio de métodos para mantener la flexibilidad en el desarrollo de la lucha?

Existen más preguntas que deberán ser respondidas. ¿Ayudarán los métodos a ganar o mantener la iniciativa en el conflicto? ¿Si se busca aplicar los métodos más ampliamente, es de hecho factible conseguir esa amplitud? Si los métodos requieren un entrenamiento o preparación especial —y por tanto resultan apropiados para grupos pequeños selectos— ¿se encuentran disponibles tales entrenamientos o preparación? Si los métodos van a ser aplicados por grandes masas de personas, ¿puede el uso de estos métodos ser replicado ampliamente sin necesidad de entrenamiento o preparación especial?

Moverse de un nivel de acción al otro —como por ejemplo de protestas simbólicas a la nocooperación, y de la nocooperación a la intervención— puede involucrar un incremento progresivo en el nivel de represión sin lugar a dudas riesgoso. En sentido contrario, la elección de nocooperación en lugar de la intervención puede a veces ayudar a producir una situación de conflicto relativamente menos explosiva y peligrosa, con una represión relativamente menos severa. Estas relaciones entre las clases de métodos y la severidad de la represión, sin embargo, no son aplicables en todas las situaciones y contra todos los oponentes. Los métodos un poco más suaves pueden a

veces ser confrontados con una brutal represión, especialmente si el oponente es un régimen que no tolera las expresiones públicas de disensión u oposición.

En una larga lucha, resulta importante el establecimiento de fases. La selección de objetivos y la elección y secuencia de métodos puede ser el factor más importante en ese establecimiento de fases. Con frecuencia, ciertas acciones más ligeras tienen que preceder a otras, de forma tal que puedan hacer posibles el uso posterior de métodos más fuertes. La decisión de cuándo proceder a una nueva fase de la lucha deber ser sopesada cuidadosamente. Tales cambios de métodos pueden ayudar a evitar una condición estática y a mantener la iniciativa.

El plan estratégico

El plan estratégico es el diseño concreto para la implementación de una estrategia. El plan debe responder el quién, qué, cuándo, dónde y cómo, para los componentes estratégicos de cada campaña.

En campañas pequeñas o extremadamente limitadas, este plan estratégico puede existir realísticamente sólo al nivel táctico. Por ejemplo, en una huelga laboral limitada donde el gran objetivo y el objetivo de la campaña son iguales (un contrato que incluya mejoras de beneficios y salarios), y con solo uno o dos métodos y una sola campaña (una huelga convencional que sigue a una ruptura de negociaciones de contrato), el plan estratégico establecerá los detalles de cuándo comenzar la huelga, quiénes van a participar y cuáles serán sus roles, dónde estarán las líneas de piqueteo, y qué logística será necesaria para proveer comida, dinero, y otras necesidades materiales para las familias de los obreros en huelga. En tal caso, la preparación para este plan estratégico no será necesariamente un paso separado del planeamiento necesario para seleccionar las tácticas y métodos para la implementación de la estrategia de campaña.

En una lucha más amplia y más compleja, sin embargo, el plan estratégico puede existir a múltiples niveles. En luchas extrañas en las cuales es posible planear concretamente que múltiples campañas operen simultáneamente o en corta secuencia, el plan estratégico debe especificar el orden de esas campañas y el momento en el cual comenzar cada una de ellas, basado en la relación estratégica entre ellas. También deberá identificar cualquier subdivisión dentro de las campañas mismas.

Por ejemplo, en una lucha laboral amplia dirigida contra una compañía o industria en particular, en la cual el grupo laboral goza de una fuerza no común y de simpatía popular, la lucha podría incluir, además de la acción de huelga, una campaña para boicotear todos los productos de esa compañía o industria. La estrategia de campaña puede entonces identificar una necesidad de promover y aplicar el boicot por medios de acciones variadas, que van desde boicots primarios o secundarios y líneas de piqueteo frente a las tiendas que venden esos productos, hasta demostraciones de solidaridad y bloqueo de exportaciones foráneas del producto. El plan estratégico, con sus tácticas y métodos a implementar llena entonces los espacios en blanco, identificando cuáles tiendas piquetear, dónde y cuándo orquestar demostraciones, qué tipo de publicidad

buscar para la promoción de los boicots primarios y secundarios, y cuáles grupos identificar para obtener su apoyo en prevenir las exportaciones del producto.

Aunque se trata aquí de selección de métodos, algunas de estas tareas específicas pueden existir por encima del nivel del planeamiento táctico, el cual —aunque es parte del plan estratégico— se refiere específicamente al planeamiento logístico y operacional concreto de cada acción individual dentro de la campaña.

Resumiendo, el plan estratégico es la guía operacional general para la acción. Es el plan para la implementación y aplicación concreta de la estrategia. En un nivel amplio, los planes estratégicos normalmente incluyen cuatro fases:

- Preparación para el conflicto
- Inicio de acciones para alcanzar el objetivo(s)
- Desarrollo de la lucha en marcha
- Tras el éxito, consolidación de los resultados

Dentro de cada fase, el plan estratégico debe seguir las estrategias de campaña para identificar las tareas específicas que necesitan llevarse a cabo en los distintos niveles estratégicos, así como las personas o grupos de personas que serán responsables por ellos. Como mencionamos previamente, un componente importante del plan estratégico es el plan táctico, el cual debe identificar en detalle las tareas requeridas para implementar exitosamente cada acción individual dentro de una campaña.

Los estrategas deben mantener en mente que en las luchas complejas, incluidas aquellas contra regímenes represivos, antes de iniciar el conflicto resulta usualmente muy difícil, y a menudo imposible, planear la implementación completa de la gran estrategia desde la primera campaña hasta la última. En estos casos, el plan estratégico debe ser tan concreto y específico como sea posible para la implementación de la estrategia para la campaña inicial, pero será necesariamente vago para el caso de las futuras campañas. Esto es debido a que los objetivos limitados de las futuras campañas, sus estrategias, su programación, y actividades tácticas, serán determinados en gran medida por los cambios en la situación de conflicto que ocurrirán durante la primera etapa o etapas de la lucha. Los estrategas necesitarán por lo tanto mantener un ojo avizor sobre el progreso de la lucha, y desarrollar los planes estratégicos concretos para las campañas futuras de acuerdo a esta situación, a medida que se desarrolla el conflicto.

Otras guías para responder y adaptarse a los cambios en el curso de un conflicto serán discutidas en el Capítulo Treinta y siete. Mientras tanto, es importante identificar las claves sobre el planeamiento estratégico obtenidas de experiencias pasadas y análisis que pueden contribuir a una mayor efectividad al planear una estrategia para una lucha noviolenta. Este es el foco del próximo capítulo.

Capítulo Treinta y siete

ALGUNAS GUÍAS ESTRATÉGICAS

Se requiere una atención cuidadosa

La aplicación efectiva de la técnica de la lucha noviolenta requiere de un gran cuidado, mucho pensamiento, acción habilidosa, y fortaleza. Se requiere de una atención cuidadosa a los elementos discutidos en este capítulo acerca del desarrollo de estrategias inteligentes, para poder librar con efectividad luchas noviolentas en el futuro.

Estas guías y sugerencias están basadas en la comprensión de cómo trabaja la lucha noviolenta, a partir de lecciones aprendidas en aplicaciones pasadas de esta técnica, y también a partir de sus principios estratégicos básicos.

Conocimiento de la lucha noviolenta

Quizás la parte más importante del entendimiento de la lucha noviolenta es el análisis de las fuentes del poder político, discutidas en el Capítulo Dos. En conflictos agudos con regímenes represivos, se pueden desarrollar estrategias particulares para identificar, debilitar y eliminar las fuentes de poder del oponente. Esta identificación puede ser un factor importante a la hora de hacer efectiva la lucha noviolenta contra regímenes altamente represivos. Esto será discutido ampliamente más adelante.

La formulación de estrategias y tácticas inteligentes para las luchas noviolentas también requiere un entendimiento a fondo de las dinámicas y mecanismos de la lucha noviolenta, tal y como es presentado de forma resumida desde los Capítulos Veinte y Nueve al Treinta y Cuatro, y más ampliamente en *The Politics of Nonviolent Action*[284]. Este conocimiento hace posible entender mejor muchos de los otros elementos necesarios para la práctica efectiva de esta técnica, incluyendo el mantenimiento de la disciplina noviolenta.

La lucha noviolenta requiere de, y además tiende a producir, una reducción del miedo a los oponentes y su represión violenta. Ese control del miedo, o su abandono, es un elemento crucial para destruir el control de los oponentes sobre la población general y los resistentes potenciales.

---

[284] Gene Sharp, *The Políticos of Nonviolent Action*, Boston, Massachusetts: Porter Sargent, 1973. También publicado en tres volúmenes (edición tapa blanda), *Power and Struggle (Poder y Lucha), The Methods of Nonviolent Action (Los Métodos de la Acción Noviolenta)*, y *The Dynamics of Nonviolent Action (Las Dinámicas de la Acción Noviolenta).* Traducido al Español por Jaime Gonzáles Bernal.

Otra característica fundamental de la operación de la lucha noviolenta en muchos conflictos es que las capacidades de poder de ambas partes no permanecen constantes. El poder absoluto y relativo de la población resistente y también de los oponentes, puede variar ampliamente durante las luchas noviolentas. Comparada con las variaciones de fuerza de los contendientes en los conflictos violentos, estos cambios en el poder respectivo de los oponentes y los resistentes en los conflictos noviolentos, cuando ocurren, es probable que sean más extremos, sucedan de forma más rápida, y tengan consecuencias más significativas.

Esto sucede porque las estrategias, tácticas, métodos específicos y conductas en sentido más amplio de los dos grupos, posiblemente tendrán efectos que van mucho más allá del tiempo y espacio particular en el cual ocurren. Ciertos tipos de conducta —tales como la violencia, destrucción de propiedad o estúpidos actos provocativos noviolentos— pueden tener consecuencias que no se deseaban o esperaban. El número de los resistentes y las formas de su resistencia pueden crecer o disminuir. A veces, esto sucede de forma lenta, pero otras veces ocurre de forma rápida y extrema. El poder de los oponentes también puede incrementarse o disminuir, también rápida o lentamente. El grupo noviolento puede por medio de sus acciones y conducta ayudar a controlar el incremento o decrecimiento del poder del grupo oponente, a un nivel mucho mayor de como ocurre en los conflictos militares.

En la preparación de estrategias, resulta necesario prestar atención a la selección de los planes y acciones que faciliten la operación de las dinámicas y mecanismos de esta técnica. Es también necesario recordar la necesidad de rechazar acciones que, en caso de ser implementadas, disloquen los factores que hacen efectiva esta técnica de lucha.

Auto confianza y ayuda de terceros[285]

Existe un principio básico esencial para el planeamiento de campañas de lucha noviolenta: planee su lucha de forma tal que el éxito sea posible confiando solamente en sus propias fuerzas. Este fue el mensaje de Charles Stewart Parnell a los campesinos irlandeses durante la huelga de 1879-1880: “Confíen en ustedes,” y no en nadie más[286].

Al asumir que una intensa lucha noviolenta está planeada o ya está siendo librada, resulta apropiado buscar asistencia limitada y noviolenta de otras partes. Sin embargo, los cálculos de cómo ganar la lucha deben estar basados sólo en las capacidades y acciones del grupo en sí mismo. Entonces, si nadie más ayuda, uno tiene todavía la oportunidad de ganar, asumiendo que el planeamiento estratégico ha sido sólido y los resistentes son fuertes. Sin embargo, si la responsabilidad del éxito o el fracaso ha sido

[285] Terceros o terceras partes son los grupos que no son ni el grupo de lucha noviolenta ni el grupo que se le opone. Pueden ser partes de la sociedad dentro de la cual ocurre el conflicto o pueden ser grupos fuera de dicha sociedad.
[286] Patrick Sarsfield O’Hegarty, Historia de Irlanda Bajo la Unión 1880-1922 (London: Methuen Press, 1952), pp. 490-491. 472

concedida a otros, si ellos no aparecen la lucha fracasará. En cualquier caso, es muy probable que el apoyo externo responsable aparezca cuando se conduce una sólida lucha noviolenta por parte de la población, actuando como si el éxito o el fracaso estará determinado sólo por sus propios esfuerzos.

Aunque resulta peligroso descansar en el apoyo de terceros —puesto que ellos tienen sus propios intereses y objetivos— su apoyo puede ser sin embargo muy útil en ocasiones. Los motivos por los cuales esos grupos externos apoyan pueden variar, a veces relacionados con los objetivos de los resistentes y la elección de la lucha noviolenta. En otras ocasiones, estas terceras partes pueden anticipar posibles beneficios económicos o políticos después que los resistentes noviolentos hayan exitosamente derrocado a un régimen represivo. (Por supuesto, los beneficios económicos a corto plazo pueden ser también un fuerte motivo para que terceros se alineen con los oponentes y rechacen brindar su apoyo a los resistentes.)

Los resistentes noviolentos deben cultivar la ayuda de terceras partes tanto con anterioridad al comienzo de la lucha, como cuando ya está en marcha. Las clases de ayuda que pueden buscar pueden incluir los recursos materiales, bases seguras de operación, no interferencia, y respaldo a la legitimidad de los objetivos y medios empleados por los resistentes noviolentos. Las terceras partes con fuerte apoyo a los resistentes pueden invocar sanciones económicas y presiones diplomáticas contra los oponentes, e incluso intentar el aislarlos internacionalmente. Sin embargo, siempre es válido mantener cautela sobre el apoyo de terceros. El movimiento de resistencia necesita ser capaz de llevar a cabo su lucha de forma efectiva dado el caso de que esta ayuda externa nunca se desarrolle o desaparezca.

¿Una sola lucha o varias campañas?

Basado en los resultados del estimado estratégico, resulta esencial determinar si el (los) objetivo(s) del conflicto puede ser o no alcanzados como resultado de una sola lucha. Si existen grandes probabilidades de que una sola lucha pueda tener éxito, entonces se necesita desarrollar una estrategia sólida que pueda alcanzar realísticamente ese objetivo.

Esta evaluación del potencial para librar una sola campaña para tener éxito en alcanzar los objetivos propuestos, tiene que ser hecha de forma cuidadosa. Debe incluir una esmerada atención a tanto las características como los requerimientos de la lucha noviolenta, así como además prestar atención a un estimado estratégico elaborado con exactitud, que muestre las capacidades de los oponentes y los resistentes en potencia, tal y como discutimos en el Capítulo Treinta y seis.

Tiene que reconocerse, además, que sólo en muy raras ocasiones se pueden conseguir plenamente con un solo esfuerzo, el (los) objetivo(s) de un conflicto de grandes proporciones librado por medio de una lucha noviolenta.

A continuamos brindamos una lista incompleta de las condiciones que presumiblemente pudieran ser pre requisitos para una lucha exitosa con un solo esfuerzo:

• Los oponentes han perdido legitimidad a gran escala, independientemente de que esta pérdida ha sido o no abiertamente expresada.

• Los oponentes son altamente dependientes, política, económicamente o de otras maneras, de una población que puede ejercer la nocooperación.

• La población ya tiene, o está desarrollando, grupos e instituciones que están fuera del control del grupo oponente.

• Los grupos e instituciones que sirven como “pilares de apoyo” para los oponentes, proveyéndoles las necesarias fuentes de poder, son inestables y carecen de compromiso total con el liderazgo del oponente.

• El control actual sobre la población general por parte del oponente está lejos de ser completamente efectivo.

• La población general —y especialmente los grupos más propensos a resistir— han tenido ya previamente una experiencia satisfactoria con el uso de la noviolencia, o han recibido asesoría competente para desarrollar acciones de resistencia y entender sus roles en la lucha.

• Los temas en los cuales se enfoca la atención de la lucha tienen un apoyo amplio y profundo.

• Se ha desarrollado una gran estrategia inteligente para la lucha, con acciones específicas de resistencia para brindar apoyo, llevadas a cabo por grupos e instituciones particulares de la población, incluyendo aquellas que han servido anteriormente como pilares de apoyo de los oponentes.

• La burocracia, policía y fuerzas militares del oponente incluyen grandes porciones cuya lealtad y asistencia al liderazgo de los oponentes resulta, en el mejor de los casos, incierta.

En un conflicto en gran escala contra un gobierno o régimen, es poco probable que los esfuerzos por eliminar las fuentes de poder del oponente de forma tal que su régimen colapse, estén al alcance de las capacidades del grupo de lucha en los comienzos del conflicto. Sin embargo, si de hecho se intenta una sola campaña con el fin de alcanzar los objetivos de la lucha, se debe preparar un plan de contingencia para el caso de que dicha campaña no tenga éxito. Si se intenta una sola campaña y no es exitosa, puede que los oponentes no sólo sobrevivan institucionalmente, sino que también pueden resultar relativamente fortalecidos. Como consecuencia de ello, los resistentes experimentarían una pérdida grave, en términos tanto de su moral como de su capacidad de resistencia.

Por lo tanto, resulta generalmente más inteligente prepararse de inicio para unas pocas campañas con objetivos limitados. Estos deben ser aquellos que sean compatibles con los grandes objetivos, y que ayuden a hacer más posible la obtención de los objetivos más amplios. No se trata de ser moderado en los objetivos que uno se propone, sino de concentrar nuestra fortaleza en las debilidades del oponente con el fin de ganar objetivos que estén dentro de la capacidad de los resistentes para lograrlos. A medida que se van ganando objetivos limitados y se van acometiendo esfuerzos para fortalecer al grupo reclamante y a la población resistente, se va incrementando la capacidad de librar la lucha noviolenta de forma efectiva.

Determinar los objetivos

Los objetivos de las campañas individuales necesitan ser formulados cuidadosamente y tienen que ser compatibles con los grandes objetivos a obtener por los resistentes con el conflicto general. Cada campaña por objetivos limitados requerirá de estrategias inteligentes y efectivas, así como de acción capacitada para asegurarse que contribuya a alcanzar los objetivos más amplios, tal y como discutiremos más adelante.

Los objetivos de tanto la lucha en sentido general como los de las campañas que la componen, necesitan ser formulados en términos que sean claros, entendibles, y ampliamente aceptados. Los objetivos no deben ser expresados por medio de vaguedades como “paz,” “libertad,” o “justicia.” Por el contrario, deben ser concretos y relativamente específicos, y a la misma vez relacionados con las reclamaciones generales de la población. Por ejemplo, aunque en el segundo trimestre del siglo veinte el objetivo general de la lucha de los nacionalistas indios contra el Imperio Británico era la independencia para la India, los objetivos específicos de la campaña 1930-1931 formulados por M. K. Gandhi eran 11 demandas limitadas y concretas que, él creía, en caso de ser ganadas colocarían a la India más cerca de la auto gobernabilidad.

La terminología a usar cuando se declaran los objetivos no debe estar sujeta a amplias interpretaciones. Una terminología apropiada hará más fácil medir si los objetivos de una lucha han sido de hecho alcanzados. Los objetivos tampoco deben ser excesivamente detallados: en algunas luchas un “parlamento elegido libremente” podría ser un objetivo razonable, pero declarar que el parlamento debe tener 537 miembros sería demasiado detallado.

Para una campaña limitada, resulta inteligente escoger un tema que pudiera ser un punto susceptible de ataque. La clave consiste en seleccionar un tema que simbolice un reclamo general de la población, o sea un aspecto específico de dicho problema general, el cual sea menos defendible por el grupo oponente y casi imposible de justificar. El objetivo inicial sería entonces aquel por el cual el grupo de lucha noviolenta pudiera recibir el máximo de apoyo. También debería ser un objetivo que esté dentro de las capacidades del oponente concederlo, o dentro de las capacidades de los resistentes tomarlo sin concesión.

Una pobre elección del (los) objetivo(s) en una campaña limitada desvía la atención de los objetivos principales de la gran estrategia. Una sabia elección atrae apoyo de la población general, terceras partes, y potencialmente incluso algunos individuos y grupos dentro de los oponentes. Resulta a menudo muy conveniente que los objetivos de dichas campañas limitadas sean aquellos que desafían expresiones deplorables específicas, de las cuestiones contra las cuales los resistentes están luchando. Por ejemplo, si toda la discriminación racial no puede ser abolida en una sola lucha, se pueden lanzar campañas individuales —como se hizo en el Sur de los Estados Unidos en los 1950s y 1960s— contra prácticas específicas de discriminación como los autobuses y los servicios de cafetería segregados, la discriminación en el empleo, y las restricciones para votar.

Poniendo otro ejemplo, una sola campaña limitada en una lucha contra una dictadura puede enfocarse en defender una publicación de la oposición que el régimen quiere prohibir, desafiar la censura o las violaciones a la libertad religiosa, defender la independencia de instituciones sociales o religiosas, crear nuevas organizaciones independientes (tales como un sindicato), o hacer campaña contra el fraude electoral. Otros objetivos a seleccionar podrían enfocarse en temas específicos vitales de corte económico, social o político, escogidos por su papel clave en mantener el sistema político y social fuera del control de los oponentes, bloquear que los oponentes alcancen sus objetivos, o en minar sus pilares de apoyo.

Si la lucha es contra una ocupación militar extranjera, se pueden también librar estrategias comparables de resistencia selectiva con objetivos específicos. Las campañas pueden estar enfocadas en rechazar la legitimidad del régimen de ocupación, o en la nocooperación con algunas partes específicas de dicho régimen. Bloquear el establecimiento de una ocupación y control efectivos sobre la sociedad, sería una parte crucial de una lucha de este tipo. Las estrategias de resistencia selectiva pueden también estar enfocadas en negar a los atacantes uno o más de sus objetivos específicos. Por ejemplo, la resistencia puede estar enfocada en bloquear un tipo específico de ganancia económica a los atacantes, o prevenir el uso del sistema educacional, los periódicos, la radio o la televisión para adoctrinar a la población en su ideología.

Tras escoger los puntos donde concentrar su ataque, los resistentes no pueden permitirse ser desviados hacia un curso menor de acción o hacia temas sin salida. El éxito inicial en los puntos limitados incrementará la autoconfianza de los resistentes y su capacidad de seguir adelante de forma efectiva hacia la consecución total de todos sus objetivos.

La validez con que se perciban los temas y objetivos asociados con el grupo de lucha noviolenta, en comparación con los del grupo oponente, es muy probable que contribuya a la efectividad de la lucha noviolenta por librar. Las metas y temas declarados influenciarán el apoyo a la resistencia por parte de la población afectada, así como potencialmente, el apoyo de algunos dentro del grupo oponente y quizás terceras partes. Los objetivos claramente expresados y la identificación de las demandas deben ser mantenidos a través de todos los flujos y mareas de la lucha,

mientras las demandas sigan siendo válidas y los objetivos sean aún relevantes, justificables, y obtenibles.

Cómo fortalecer a la población y los resistentes

De forma paralela con el debilitamiento del poder de los oponentes por medio de la nocooperación y la desobediencia, está la movilización de la capacidad de poder de la población general. Estas personas e instituciones pueden haber sido percibidas de inicio como débiles e indefensas ante la capacidad represiva y de organización de los oponentes. Esta movilización del potencial de poder de la población afectada hacia un poder efectivo que puede ser usado en la lucha, es de extrema importancia para el resultado del conflicto.

Desde la posición de los resistentes, tanto la gran estrategia como las estrategias individuales de campaña deben ser designadas de forma tal que los resistentes y la población general se tornen más fuertes de lo que previamente eran, durante el curso de la lucha. Es posible calcular su poder por medio de determinar si tienen grupos y organizaciones independientes, si son capaces de aplicar lucha noviolenta a pesar de la represión, y si demuestran poseer habilidades en el uso de esta técnica de conducir un conflicto.

No existe sustituto para la fuerza genuina dentro de una población resistente. Si los participantes son débiles cuando comienzan la lucha y permanecen igual durante el curso del conflicto, casi seguramente perderán. En un conflicto a gran escala, resulta necesario movilizar suficiente capacidad de lucha para arrollar a los oponentes por medio de una resistencia masiva y por medio de la eliminación de sus fuentes de poder.

Como mínimo, los resistentes necesitan ser capaces de forzar a los oponentes a un acuerdo de compromiso sobre temas no esenciales. Esto significa que los resistentes necesitan poseer la capacidad de dirigir y coordinar fuerzas que les permitan adelantar la lucha a pesar de las dificultades. Se requieren grandes esfuerzos para fortalecer a los resistentes y la población general de forma tal que los oponentes ya no puedan dominarlos.

Se puede diseñar una serie de campañas en fases para fortalecer a la población, así como para debilitar el régimen del oponente. Estas campañas en fases le pueden brindar a la población experiencia en cómo aplicar la lucha noviolenta. Si es planeada y conducida habilidosamente, esta opción puede producir una serie de éxitos para la población resistente. Estas campañas pueden incrementar la capacidad de la población en conducir este tipo de lucha, aportar experiencia en el planeamiento estratégico, e incrementar la autoconfianza de la población y los resistentes.

Cómo fortalecer las instituciones

Comúnmente, la opresión política ocurre cuando la sociedad civil —entendiéndose como una sociedad consistente de fuertes instituciones independientes— es débil. Los

regímenes opresivos ya existentes buscan comúnmente destruir la independencia las instituciones sociales, económicas y políticas fuera del control del Estado o del partido. Unas instituciones independientes debilitadas o destruidas hacen muy difícil de conducir una resistencia social. La fuerza o debilidad de tales instituciones es importante en planear la estrategia para la lucha noviolenta. Los grupos e instituciones sociales pueden ser bases organizacionales para librar lucha noviolenta. Los individuos pueden presenciar o participar, pero sólo los grupos pueden resistir con efectividad.

Las instituciones de la sociedad civil están generalmente compuestas de grupos organizados que no están ni verticalmente controlados por, o integrados a, esa parte de la sociedad política regulada por el Estado. Los ejemplos de grupos de sociedad civil incluyen los clubes deportivos, asociaciones de jardinería, ciertos sindicatos y asociaciones empresariales, instituciones religiosas, movimientos sociales organizados, y toda clase de organizaciones no gubernamentales. Estas pueden existir a nivel local, regional, o nacional.

Otras instituciones independientes importantes pueden a veces incluir los pequeños cuerpos gubernamentales, incluidos los gobiernos locales de pueblos y ciudades, las escuelas, y las unidades legislativas, ejecutivas, tributarias y judiciales. Esto puede suceder ya sea porque estas instituciones ya existen y son controladas por fuerzas independientes, o cuando estos cuerpos son creados como nuevos para reemplazar a los que son controlados por el grupo oponente.

En consecuencia, el crear, preservar y fortalecer los grupos e instituciones independientes que ya existen, o crear nuevas, son importantes contribuciones a la capacidad de librar una resistencia efectiva en el futuro. La condición de estos cuerpos debe ser cuidadosamente considerada por los planeadores estratégicos, puesto que son importantes en determinar la capacidad de la población para librar exitosamente la lucha noviolenta.

Si tales grupos sociales o instituciones independientes son débiles o en su mayoría están ausentes, puede ser necesario crear nuevos grupos u organizaciones con el fin de preparar una resistencia fuerte en el futuro. O, si puede ser posible, convertir ciertos grupos o instituciones que no han sido hasta el momento totalmente independientes, en entidades con más independencia de acción, grupos capaces de jugar grandes roles en luchas futuras. La creación y el fortalecimiento de tales instituciones puede incrementar significativamente la capacidad futura para librar la lucha noviolenta y puede expandir su efectividad.

El rol del liderazgo

Los líderes han sido históricamente definidos como aquellos que toman las más importantes decisiones para la conducción del conflicto y también aquellos que sirven personalmente como punto de convocatoria para quienes apoyan la lucha.

Resulta importante para los planificadores de la resistencia futura el revisar los diferentes modelos de liderazgo, desde los altamente centralizados y carismáticos,

hasta las estructuras de comité con plena participación en grupo. Se necesita considerar los méritos y desventajas de los diferentes modelos en circunstancias diferentes. Los líderes siempre son vulnerables a ataques, descrédito, o asesinato. Por lo tanto, se necesita preparar reemplazos y líneas de sucesión.

Debe notarse que en algunas luchas predominantemente noviolentas, como la Revolución Rusa de 1905, resultó a menudo difícil o imposible en varias etapas identificar quiénes eran los líderes, o si en realidad existían algunos, excepto a nivel local y de forma temporal. Se requiere analizar la posibilidad de que el difundir ampliamente el conocimiento de la lucha noviolenta, incluyendo sus dinámicas y requerimientos, pueda reducir ampliamente la necesidad de un liderazgo identificable en las luchas actuales.

Se deben preparar pasos para mitigar el daño al movimiento que podría causar la eliminación de líderes de la resistencia por parte de los oponentes. Tales medidas deben incluir la amplia difusión del plan de operaciones para la lucha dentro de la población resistente, mucho antes del comienzo del conflicto. A veces, el establecer una estructura más descentralizada para la lucha noviolenta (como fue hecho en Serbia en 2000) puede ser de gran ayuda.

Ciertas cualidades deben ser tomadas en cuenta a la hora de seleccionar líderes. Los líderes deben sentar el ejemplo, conocer a su gente y velar por su bienestar, ser eficientes técnica y tácticamente, buscar y aceptar responsabilidades, dejar que los demás obtengan crédito por los éxitos, observar lealtad a los superiores y subordinados, conocer a los oponentes, aprender de la experiencia del grupo y también de otros, maximizar y poner a prueba las habilidades de los subordinados, y escoger la gente apropiada para las posiciones adecuadas.

Y muy importante, los líderes deben tener ya sea un conocimiento significativo de la lucha noviolenta y ser capaces de planear sabia y estratégicamente, o el suficiente juicio como para confiar en otras personas con dichas cualidades para la dirección estratégica.

Asegurar el acceso a recursos materiales críticos

Los resistentes y la población necesitarán una gran variedad de recursos materiales durante la lucha. Es importante identificar y asegurar el acceso a ellos con antelación a que se desate el conflicto abiertamente. Sin cubrir las necesidades materiales, el conflicto no puede ser conducido de manera efectiva y la población puede no estar dispuesta a apoyar la lucha. Resulta necesario, por ejemplo, establecer un inventario de las provisiones disponibles de comida, ropa, energía, medicinas, comunicaciones, y transporte, y planear cómo tener un acceso seguro a ellas en el momento dado.

Los estrategas de la resistencia deberán ser capaces de responder a preguntas como éstas: ¿Qué provisiones se necesitarán? ¿Qué cantidad de estas provisiones, así como el acceso a ellas, serán afectadas durante el transcurso de la lucha? ¿Qué pueden hacer los resistentes y las terceras partes involucradas para asegurar su

disponibilidad? ¿Cómo pueden los resistentes neutralizar, o compensar por, los intentos del oponente de restringir o cercenar la provisión de materiales que los resistentes necesitan? ¿Pueden descentralizarse estas provisiones de antemano o durante la lucha, de forma tal que los resistentes sean menos vulnerables a una eliminación o captura de ellas por parte de los oponentes? ¿Pueden desarrollarse nuevas formas de producir estas provisiones y recursos de forma tal que los oponentes no puedan fácilmente derrotar la resistencia por medio de controlar estos recursos? ¿Existen otras opciones o contramedidas disponibles para la resistencia que aseguren acceso a sus necesidades materiales?

Cómo minar las fuentes de poder de los oponentes

En un conflicto serio sobre temas importantes, resulta irreal esperar que los corazones y las mentes de los oponentes puedan ser cambiados porque la gente está protestando y resistiendo noviolentamente, incluso frente a la brutal represión de los oponentes. Algunos elementos de conversión son posibles en ocasiones para algunas personas, tal y como se discutió en el Capítulo Treinta y tres. Sin embargo, en un conflicto a gran escala sobre temas de no compromiso e importantes relaciones de poder, resulta ingenuo esperar que un mecanismo de conversión resuelva el conflicto. Se requiere una acción más fuerte para lograrlo.

La lucha noviolenta es más efectiva cuando es capaz de minar o dislocar a los oponentes. Esto tiene que mantenerse en la mente a la hora de planear cualquier movida estratégica. La estrategia tiene que estar diseñada para concentrar las fortalezas de los resistentes contra los puntos débiles de las políticas o sistemas de control de los oponentes.

La manera más eficiente de minar las políticas o el sistema de los oponentes es debilitar o eliminar sus fuentes de poder. En campañas relativamente pequeñas sobre temas limitados, esta visión puede ser requerida solamente de forma parcial. Por ejemplo, en una huelga laboral o un boicot económico de grandes proporciones, la retirada del trabajo o el alto a las compras están diseñados para restringir las capacidades económicas del oponente. En estos conflictos, es normalmente innecesario que los resistentes minen otras fuentes de poder de los oponentes.

Sin embargo, en luchas políticas de mayor alcance —tales como los intentos de repeler una ocupación extranjera o disolver una dictadura— los estrategas de lucha noviolenta deben ser sabios en intentar el debilitamiento y la eliminación de tantas de estas fuentes de poder como sean posibles. Esto requiere que las armas de la lucha noviolenta sean aplicadas contra blancos cruciales, fundamentalmente los “pilares de apoyo” de los oponentes que hayan sido identificados como más vulnerables.

Los resistentes envueltos en conflictos agudos sobre temas de no compromiso y serias relaciones de poder, tienen la opción estratégica de intentar restringir o cercenar la provisión de las fuentes de poder de sus oponentes, por medio de protestas simbólicas, formas de nocooperación, o intervención noviolenta. Tales acciones resultan especialmente provechosas cuando involucran el desafío y la nocooperación de

organizaciones e instituciones. El impacto de su resistencia variará de acuerdo al grado de dependencia de estas instituciones u organizaciones en que se encuentre el oponente.

Resulta inteligente enfocar estos esfuerzos sobre específicas fuentes de poder de los oponentes de acuerdo a una secuencia de prioridades. Esta secuencia puede ser elaborada en base a ciertos criterios, que incluyen a veces tanto su vulnerabilidad como la importancia que tienen para los oponentes.

Una de las más importantes fuentes de poder, como discutimos en el Capítulo Dos, es la autoridad, o legitimidad. La corrosión de esta fuente de poder fue excepcionalmente importante en Serbia en Octubre de 2000. Sin autoridad, la provisión de otras fuentes de poder se torna inestable. La pérdida de autoridad puede poner en marcha la desintegración del poder de un régimen[287]. Como hemos estudiado anteriormente, todos los gobiernos dependen de la cooperación y asistencia de sus gobernados, de los grupos y organizaciones de la sociedad, y de las ramas del gobierno. Cuando estos cuerpos no proveen de forma suficiente las diferentes fuentes de poder que el gobierno necesita, o cuando cumplen las órdenes o deseos del régimen lenta o ineficientemente —o incluso rehúsan de plano ayudar u obedecer— el poder del régimen se debilita.

Los gobiernos pueden intentar restaurar la obediencia y la cooperación por medio de la imposición de sanciones o castigos. Sin embargo, incluso las sanciones serán inadecuadas para implementar la obediencia y cooperación, mientras la aceptación de la autoridad del régimen sea limitada. Si la desobediencia y la nocooperación popular continúan —o incluso crecen— a pesar de las sanciones, el poder de los oponentes se reducirá o disolverá. Este efecto es aumentado cuando la policía y los soldados rehúsan obedecer órdenes. Otra fuente clave de poder —las sanciones— habrá sido entonces eliminada.

En algunos conflictos se pueden emprender acciones específicas con la visión de minar la moral de las fuerzas armadas y los funcionarios, como forma de minar la posibilidad de los oponentes de contar con ellos. En algunos casos, tales esfuerzos pueden tener muy poco o ningún impacto. Tropas que han enfrentado a resistentes noviolentos han perpetrado brutalidades en algunas ocasiones, como en China en 1989 y Burma en 1988. En otras ocasiones, los esfuerzos por minar las tropas han sido extremadamente influyentes, como en Rusia en 1991 y las Filipinas en 1986. La situación general de una población resistiendo noviolentamente, de forma tal que no amenaza las vidas de los miembros de las fuerzas armadas, a veces resulta suficiente para crear serios problemas de moral entre los soldados y la policía. Esto puede conducir a un relajamiento de la represión, y ocasionalmente, aunque en raras ocasiones, a la desobediencia de las órdenes y el surgimiento de motines. Aunque es sabio no depender de desobediencia militar, los esfuerzos especiales para influenciar a las tropas, la policía y los funcionarios pueden ser importantes.

[287] Para este análisis, hemos asumido que los oponentes, o bien son el régimen establecido, o cuentan con el respaldo del régimen establecido

Si se consigue eliminar la aceptación del régimen, la cooperación con él, y la obediencia a sus órdenes, el régimen se debilita y colapsa. Esto explica el fenómeno de “poder del pueblo,” y el colapso de dictaduras cuando son confrontadas con un uso a cabalidad de esta técnica.

Concentrar las fortalezas contra las debilidades

Para ser más efectiva, la acción noviolenta necesita ser concentrada contra blancos cruciales. Estos blancos deben ser seleccionados después de una cuidadosa consideración acerca de las fuerzas propias del grupo de lucha noviolenta, los objetivos generales de la lucha, y los objetivos de las campañas; los objetivos y las posiciones de los oponentes, incluyendo sus debilidades; y la importancia de los temas en conflicto. La máxima de Napoleón que establece que resulta imposible ser demasiado fuerte en los puntos decisivos, aplica también en este tipo de lucha.

Las estrategias de campaña necesitan ser diseñadas para utilizar las fortalezas de los resistentes para exponer y atacar las vulnerabilidades y debilidades de los oponentes, a la misma vez que se evita confrontar al oponente en sus puntos más fuertes y defendibles. Esto aplica tanto a la selección de los objetivos de campaña como a la elección de los blancos tácticos a ser atacados con estas campañas.

Se debe reconocer, sin embargo, que algunas luchas pueden ser lanzadas contra políticas o gobiernos que han contado con amplio apoyo popular. En estos casos, las luchas deben ser enfocadas en temas de no compromiso, y tanto la lucha como los objetivos de las campañas pueden al inicio no encontrar una amplia aceptación por parte de la población en general. De ser así, las campañas y las acciones deben ser diseñadas para fortalecer a los resistentes y desafiar el apoyo a los oponentes o sus políticas. Estas luchas usualmente tomarán mucho más tiempo en alcanzar la victoria, y las condiciones externas serán desfavorable para los resistentes.

Sin embargo, cuando generalmente se escogen los puntos de ataque para acciones particulares dentro de la estrategia de campaña, resulta inteligente que los estrategas de lucha noviolenta se enfoquen en blancos relacionados con apoyos débiles o particularmente vulnerables de los oponentes, sus políticas, o ambos inclusive. Hemos ya estudiado la necesidad de enfocar las capacidades de los resistentes contra los “pilares de apoyo” vitales, definidos como los grupos e instituciones que apoyan y proveen al régimen con varias fuentes de poder. Sin embargo, no sería sabio atacar inicialmente los pilares de apoyo más fuertes y defendibles de los oponentes. Por ejemplo, si la solidaridad interna, la moralidad y la cohesión de las fuerzas militares se encuentran entre las más grandes fortalezas de los oponentes, entonces al comienzo de la lucha no sería probablemente sabio intentar inducir el descontento entre las filas y rangos de los soldados, como campaña táctica primaria.

En contraste, si los oponentes son extremadamente dependientes de las ventas de recursos minerales que se producen en minas con sindicatos creados por simpatizantes o miembros del grupo de lucha noviolenta, entonces una debilidad clave de los oponentes—y una fortaleza importante de los resistentes— ha sido revelada.

Una campaña inteligente podría entonces incluir la aplicación de sanciones económicas por medio de huelgas, ritmo de trabajo de brazos caídos u otras medidas similares en estas minas. La clave, una vez más, consiste en identificar y atacar las fuentes vulnerables del poder de los oponentes por medio de concentrar las fortalezas de los resistentes contra sus más débiles pilares de apoyo.

La concentración de fuerzas es vital. Las actividades y presiones deben ser seleccionadas de forma tal que le permitan al grupo de lucha noviolenta aplicar sus fortalezas, no exponer sus debilidades. Sin el apoyo de sindicatos (así como una disciplina interna dentro de esos sindicatos), resulta poco probable que muchas formas de presión económica, incluidas las expuestas en el ejemplo dado, tengan mucho efecto. Por otra parte, si el apoyo de los sindicatos y la solidaridad dentro del grupo de lucha noviolenta es una de las grandes fortalezas de los resistentes, entonces tales huelgas podrían ser efectivas si se utilizan contra pilares claves de apoyo al grupo oponente. En otro ejemplo, si los resistentes disfrutan del apoyo de instituciones religiosas populares, sería inteligente emplearlas en la lucha. Si las instituciones religiosas apoyan por el contrario a los oponentes, sería no inteligente planear actividades que requieran su participación en la resistencia contra los oponentes.

Este mismo principio funciona para la selección de métodos. Los métodos de la acción noviolenta que requieran de cierta preparación o capacidades de parte de los resistentes, deben ser seleccionados sólo si existen dichas capacidades. No se debe llamar a demostraciones a menos que sus organizadores estén confiados que la participación sea suficiente como para alcanzar los propósitos identificados para tales acciones dentro de la campaña. Una huelga de hambre no debe ser lanzada a menos que los resistentes que se ofrecieron como voluntarios para aplicar este método no estén dispuestos a continuarla hasta completar la duración declarada para la huelga. Los boicots de consumidores no deben ser anunciados sin la capacidad de poderlos aplicar plenamente.

Sin embargo, los métodos mencionados anteriormente serían viables si (a) los resistentes tienen la fuerza para llevarlos a cabo y mantenerlos a pesar de las contramedidas de los oponentes; y (b) los métodos encajan dentro de una estrategia de campaña seleccionada para atacar pilares de apoyo vulnerables de los oponentes. En todos los casos, los métodos seleccionados deben ser parte de un plan estratégico que aplicará las fortalezas de los resistentes contra las debilidades de los oponentes, concentrándose fuertemente en los pilares de apoyo vulnerables. Hacer algo diferente es ignorar las oportunidades de avanzar la lucha, y a la misma vez exponer debilidades vitales de nuestro propio lado que nuestros oponentes explotarán ávidamente.

Mantener a los oponentes fuera de balance

El movimiento de resistencia necesita mantener a los oponentes fuera de balance, y debe golpear donde los oponentes no están preparados para lidiar con el ataque. El momento oportuno y la velocidad apropiada pueden ser importantes aquí. A diferencia de lo que a veces es cierto en las luchas militares, los resistentes noviolentos no tienen generalmente que confiar en ataques sorpresivos para ser efectivos.

Escoger el momento para la implementación de las tácticas de los resistentes puede ser muy importante. Resulta esencial para los estrategas y líderes de la resistencia, ser capaces de juzgar cuando la gente está dispuesta a resistir. A veces la acción puede ser programada de forma tal que coincide con un día significativo o una ocasión especial. Cuando se planea una combinación de acciones que involucra a varios grupos, el momento preciso en que cada grupo debe actuar será de gran importancia. Escoger el momento de las acciones de resistencia es también importante en las diferentes etapas de una lucha. Es importante determinar el momento apropiado para cambiar de acciones simbólicas a la nocooperación masiva, por ejemplo, o para comenzar una nueva campaña dentro de la gran estrategia general.

Es posible que se requieran acciones rápidas de defensa, en respuesta a un ataque agresivo de los oponentes. Por ejemplo, si los oponentes están intentando asumir el control de todo el país, ya sea por medio de una invasión o un golpe de estado, la resistencia debe ser iniciada antes que los atacantes hayan establecido un control efectivo del Estado. De forma similar, la resistencia es importante en el punto en que un régimen represivo esté intentando controlar o abolir los grupos e instituciones independientes de la sociedad, con el fin de expandir su control sobre el aparato de gobierno y la sociedad. La defensa de estos grupos e instituciones es necesaria para mantener su libertad de acción y su capacidad futura de resistir.

Bloquear el control de los oponentes

En todos los conflictos a gran escala, los resistentes necesitan hacer esfuerzos para bloquear el establecimiento o mantenimiento de control por los oponentes. La resistencia debe continuar por el tiempo que sea necesario para alcanzar el objetivo, o por el tiempo que el grupo de lucha noviolenta esté dispuesto a enfrentar la represión esperada y continuar con otros aspectos de la lucha. Esto se hace principalmente de tres maneras:

(1) Los resistentes y la población general que ellos representan deben (a) desobedecer de manera desafiante y retirar la cooperación con los oponentes, negándoles de esa manera el control sobre ellos y debilitando también su poder, y (b) esparcir ampliamente la resistencia por toda la población y la sociedad. A veces, esta diseminación de la resistencia puede incluir la aplicación relativamente moderada de tácticas de brazos caídos y simulación de ignorancia entre ciertos sectores de la población. En otras oportunidades, puede ser requerida la aplicación de métodos más fuertes de desafío y no cooperación. A menudo se hace también necesaria una dispersión geográfica de la resistencia, aunque posiblemente existan ciertos puntos focales (como ciudades importantes o zonas industriales) donde una resistencia concentrada puede a veces producir un impacto más fuerte.

(2) Específicamente, en los casos de reacción a una invasión o un golpe de estado, los resistentes necesitan prevenir, minar y hacer inefectiva cualquier colaboración con los oponentes. Negarles a los invasores la existencia de un grupo de colaboradores es una

aplicación específica importante de la política general de desobediencia y nocooperación con los oponentes.

(3) Los resistentes deben hacer esfuerzos para minar la efectividad de las tropas, la policía, y los funcionarios de los oponentes. Esto se hace por medio de alienar su lealtad a los líderes e intentar, cuando sea factible, inducir el descontento, los motines, o la deserción.

Desafiar la represión violenta de los oponentes

La lucha noviolenta puede presentar graves problemas para muchos oponentes. Naturalmente, aquellos oponentes cuyo poder, privilegio y control sean amenazados, se sentirán molestos. Cuando esto ocurra, es muy probable que estos poderosos oponentes recurran a la represión violenta. Los resistentes podrán entonces ser golpeados, encarcelados, secuestrados, heridos, torturados o asesinados.

Tal represión no es un signo de que la lucha noviolenta ha fracasado. De hecho, esta represión es un tributo al grado hasta el cual la lucha noviolenta ha molestado a los represores. Las bajas no son un síntoma de derrota en la lucha noviolenta, no más que lo que son en los conflictos militares. Las bajas son el costo humano que se espera al librar un conflicto agudo con oponentes dispuestos y capaces de herir y matar con el fin de establecer o mantener su control.

El grado hasta el cual las reacciones de los oponentes serán crudas o brutales, o refinadas y sofisticadas con muy poca violencia, puede variar. Sin embargo, se debe anticipar una respuesta fuerte de los oponentes. Las reacciones de los oponentes no deben constituir una sorpresa, y los resistentes deben estar preparados para ellas.

En el pasado, algunos resistentes dentro de movimientos noviolentos asumieron que habían sido derrotados cuando sus oponentes aplicaron una represión fuerte contra ellos. Si los resistentes creen que han sido derrotados, entonces lo están. Sin embargo, la derrota no es necesariamente una consecuencia de la represión. Una gran represión puede por el contrario conducir al incremento de la resistencia, el incremento del apoyo de terceras partes, y en ocasiones incluso a generar simpatía y apoyo de parte de los miembros del grupo oponente.

Si la represión no es entendida, y si no se aplican sabias respuestas contra ella, la violencia de los oponentes puede producir destrucción, inducir terror, y desmoralizar a la población. La gente puede entonces volverse menos propensa a arriesgarse a sufrir estas consecuencias, pagar el precio de su resistencia. Algunas personas, molestas ante la brutalidad de la represión y el sufrimiento y la muerte de amigos y familiares, pueden desear tomar represalias con sus propios actos de violencia. Esta contra violencia, sin embargo, no fortalecerá la resistencia. No sirve a un propósito estratégico, y será ciertamente contraproducente, puesto que contribuirá a minar la efectividad de la lucha noviolenta, como discutimos en el Capítulo Treinta y Uno.

A largo plazo, la respuesta más efectiva a la represión violenta es demostrar que no produce sumisión, sino que por el contrario incrementa la resistencia. Una resistencia noviolenta continuada de cara a una represión severa puede a veces también producir disturbios entre la población simpatizante de los oponentes, así como oposición a los oponentes proveniente de terceras partes. Para que esto ocurra, sin embargo, tendrá probablemente que pasar un tiempo de sufrimiento hasta que el liderazgo de los oponentes reconozca que las brutalidades son contraproducentes, o hasta que el régimen de los oponentes se debilite y desplome por una inanición política causada por el cercenamiento de sus fuentes de poder.

Los resistentes pueden emprender pasos para debilitar el impacto de la represión en ellos mismos y la población. Se pueden a veces escoger medios menos provocativos de resistencia. Por ejemplo, se puede pedir a la gente que se mantenga fuera de las calles, donde pueden ser fácilmente víctimas de disparos. Se les pide que permanezcan en sus casas, donde son obviamente menos propensos a ser escogidos como blancos de disparos. A veces se pueden emprender acciones “relámpago”, con participantes que se juntan rápidamente para un evento y después se dispersan de forma extremadamente rápida, antes que la policía o las tropas tengan tiempo de responder.

Un cambio de estrategia y tácticas, tales como usar métodos menos riesgosos pero que siguen siendo desafiantes, puede ser apropiado para reducir el impacto de la represión. A veces puede resultar inteligente emprender una retirada temporal, con los resistentes tomando un nuevo giro en sus acciones. Se pueden emprender esfuerzos intensivos para subvertir a la policía y las tropas de los oponentes, así como la población. Donde sea posible, es importante proveer apoyo a las víctimas de la represión y sus familias, a través de medios como asistencia médica, apoyo sicológico, asistencia financiera, y otras medidas similares. Fundamentalmente, los resistentes necesitan mantener su solidaridad y determinación a resistir a través de todo el proceso de la lucha noviolenta.

La represión cruda puede ser también contrarrestada por medio de incrementar el costo de su uso para los oponentes. Si resulta inevitable la aparición de una represión extremadamente violenta, algunos estrategas recomiendan entonces que se hagan intentos para asegurar que las brutalidades sean cometidas abiertamente, donde puedan ser vistas por el público, observadores y periodistas. Las noticias acerca de las brutalidades deben ser dadas a conocer, de forma tal que puedan alienar a miembros y aliados del grupo oponente, incluyendo a quienes toman decisiones, agentes, la población general, y, también terceras partes. Los colaboradores de los oponentes que se sientan alienados por la violencia de la represión podrían como resultado de ello hasta cambiar de bando. En algunos casos, la represión extrema puede resultar en sanciones económicas internacionales y presiones diplomáticas contra el régimen que inflige las brutalidades.

Mantener con persistencia la disciplina noviolenta

La lucha noviolenta puede ser librada efectivamente contra oponentes con capacidad para desatar acciones policiales y militares masivas, precisamente porque no intenta confrontar ese tipo de poder directamente. En vez de ello, la lucha se conduce por medios noviolentos, lo cual resulta más difícil de controlar por los oponentes. Incluso una violencia limitada por parte de los resistentes, o en nombre de ellos, aunque sea en respuesta a brutalidades, puede ser contraproducente. Emplear la violencia para resistir en medio de una lucha noviolenta, refuerza la capacidad de los oponentes de usar represión directa de forma efectiva contra los resistentes noviolentos.

En contraste a esta situación, el mantenimiento de la disciplina noviolenta contra oponentes violentos facilita el trabajo de los mecanismos de la lucha noviolenta, incluyendo los procesos ocasionalmente aplicables de *jiu-jitsu* político, discutido en el Capítulo Treinta y Dos. Este es un proceso aplicable en algunas luchas noviolentas, mediante el cual el contraste entre la violencia brutal de los oponentes y la persistente resistencia noviolenta de los resistentes, tiende a incrementar el apoyo y la participación en la lucha noviolenta, y reducir el apoyo a los oponentes.

Es importante notar que tales reacciones de apoyo a la resistencia no están de ninguna manera garantizadas por este fenómeno y a menudo no ocurren. Pero de todas maneras, este proceso es grandemente facilitado por el mantenimiento de la disciplina noviolenta por parte de los resistentes.

La disciplina noviolenta consta de dos componentes: (1) adherirse a los planes estratégicos para la lucha y (2) abstenerse de la violencia. El fallo de los resistentes en adherirse al plan estratégico puede producir confusión y puede desplazar fuerza de los puntos en los cuales necesita estar concentrada. La ruptura de la disciplina noviolenta y el brote de violencia puede tener efectos desastrosos en una lucha noviolenta y puede ayudar a los oponentes.

Si los resistentes se entusiasman demasiado con la participación y emprenden acciones que no son parte del plan estratégico original, o deciden no llevar a cabo las acciones prescritas en ese plan, esto puede con frecuencia ser muy dañino para la efectividad de la lucha. Aunque pueden existir momentos en que la innovación pueda resultar beneficiosa, también puede ser peligrosa. Los resistentes necesitan disciplinarse ellos mismos para implementar los planes diseñados para alcanzar el éxito.

La población general y todos los resistentes tienen que entender la necesidad del compromiso a la hora de participar en las campañas. Se deben desarrollar también métodos para lidiar con el miedo. El conocimiento sobre respuestas disciplinadas contra una represión severa, así como una racionalidad en mantener la Resistencia noviolenta a pesar de las provocaciones y la represión, necesita ser entendido y aceptado por los participantes en la lucha.

La gran estrategia para el conflicto general necesita ser provista de medios para llevar a cabo la lucha hacia una terminación exitosa, utilizando formas de acción noviolentas. Dicha estrategia tiene que excluir la posible introducción de violencia en una etapa posterior, porque la resistencia violenta puede ser de gran ayuda para los oponentes. La violencia por parte de los resistentes le permitiría a los oponentes justificar una represión incluso más cruenta contra el grupo de resistencia, y ayuda además en los esfuerzos por desacreditar a los resistentes, presentándolos como terroristas disfrazados. Permitir un posible uso posterior de la violencia puede causar al abandono del desarrollo de formas de acción que son necesarias en etapas críticas del conflicto, para alcanzar el éxito. La violencia por parte de los resistentes también fortalece el apoyo interno a los oponentes por parte de la población, la policía y sus tropas. Una lucha casi exitosa debe continuar confiando en las fortalezas que hayan llevado al conflicto a ese punto. De otra forma, el curso del conflicto puede ser alterado de forma tal que haga prevalecer a los oponentes.

Las consecuencias negativas del hecho de que los resistentes recurran a la violencia pueden incluir una reducida participación en la resistencia, un incremento de la represión, un número mayor de bajas, un incremento de la solidaridad dentro del grupo oponente, una elevación de la moral de las tropas y la policía de los oponentes mientras conducen la represión, pérdida por parte de los resistentes de la “superioridad moral”, y una reducción de la simpatía y el apoyo internacional.

Los medios para promover la disciplina noviolenta pueden incluir instrucciones y apelaciones habladas y por escrito; compromisos y juramentos; el uso de “alguaciles” que ayuden a mantener el orden durante las demostraciones; el diseño de actividades de desafío noviolento para mantener la iniciativa; evitar las actividades que sean especialmente propensas a tornarse violentas, ejercer presiones sobre los participantes que se hayan previamente comprometido a permanecer noviolentos; celebrar sesiones de “socio-drama” sobre cómo actuar ante acciones esperadas de represión en serias situaciones de conflicto; así como esfuerzos variados para elevar la moral de la gente para que participe en las actividades noviolentas. Se debe prohibir a los participantes en las demostraciones que traigan artículos como armas, bebidas alcohólicas o drogas, a las demostraciones.

De las guías a la acción

Las guías mencionadas anteriormente son extremadamente importantes en hacer efectiva una lucha noviolenta. Sin embargo, para tener un impacto en el resultado, los planes basados en dicho resultado deben ser, si es posible, preparados con antelación al desarrollo de la lucha, y entonces ser aplicados durante el conflicto. El curso de una lucha noviolenta bien preparada y estratégicamente planeada debe ser bien dinámico. Requerirá sabias respuestas y acción calificada frente a los múltiples cambios y problemas que surgirán, con el fin de conducir el conflicto a una conclusión exitosa.

Capítulo Treinta y Ocho

CÓMO CONDUCIR LA LUCHA

El rol del plan estratégico

Los diversos casos de lucha noviolenta descritos en los primeros capítulos de este libro comenzaron de diferentes maneras. Casi sin excepción, fueron ejecutados sin un plan estratégico para el conflicto que se avecinaba. Lo más cercano a un plan estratégico fue el caso de la India de 1930-1931, aunque ciertos elementos de planificación estuvieron presentes en Serbia en el 2000.

La visión que presenta este libro es mucho más deliberada. Proyecta la visión de un pormenorizado análisis y desarrollo estratégico antes de comenzar el conflicto. La iniciación deliberada de la lucha con un planeamiento anticipado, incrementa de forma muy probable las oportunidades de tener éxito. El planeamiento anticipado puede también reducir, aunque no eliminar, la posibilidad de un número extremo de bajas.

Una vez que la estrategia ha comenzado, no permanecerá estática. Las relaciones de poder cambiarán, a veces rápidamente. Aunque el grupo de lucha noviolenta debe siempre tratar de mantener la iniciativa en el conflicto, el *momentum* puede ser periódicamente ganado o perdido. Problemas no anticipados y retrocesos pueden ocurrir, y es probable que ciertamente ocurran.

Los líderes y planificadores estratégicos del grupo de lucha noviolenta deben tratar de anticiparse a los cambios en la situación de conflicto, y estar preparados para tenerlos en cuenta durante el curso de la lucha. Tales cambios pueden resultar en una necesidad de alterar planes tácticos para la implementación de las estrategias de campaña existentes. Los cambios en la situación de conflicto también serán importantes en el desarrollo continuado de los planes estratégicos para las futuras campañas inminentes dentro de la gran estrategia. En muy raras ocasiones, puede resultar necesario alterar las estrategias de las campañas existentes, tras determinar de forma conclusiva que los retrocesos en la lucha se deben a un pobre planeamiento estratégico más que a una implementación inadecuada.

En este capítulo ofreceremos algunas ideas que pueden ayudar a guiar a los resistentes en estos asuntos, a medida que se desarrolla la lucha.

Cómo preparar a la población para la lucha

La efectividad de la lucha noviolenta puede ser incrementada significativamente si se emprenden ciertas actividades antes del comienzo del conflicto. Éstas pueden incluir la mejora del contexto social con miras a la acción que se avecina, diseminar el

entendimiento sobre la lucha noviolenta entre los participantes potenciales, el fortalecimiento de los grupos e instituciones independientes, y el incremento de la capacidad de los resistentes de aplicar esta técnica de forma calificada.

Un importante paso inicial en preparar a la población general para la lucha es diseminar el simple concepto de la nocooperación, y algunos conceptos básicos de la técnica de la lucha noviolenta. Resultará importante determinar cuán profundo y extendido se encuentra el conocimiento de la lucha noviolenta dentro de los resistentes potenciales. Algunos sectores de la población requerirán una explicación más profunda de la lucha noviolenta. Por ejemplo, esto puede incluir un énfasis adicional en el rol de la nocooperación y el reconocimiento de que la violencia no tiene ningún papel en esta lucha, y tiene que ser excluida. Se pueden usar medios de comunicación variados para estos propósitos, incluidos la radio, la televisión, video y audio, volantes, folletos, libros, dibujos animados, e historietas.

También será importante evaluar cuáles son las capacidades que se necesitarán durante las campañas individuales a desarrollar en el futuro, y si ya se cuenta con estas habilidades entre los resistentes que se espera participen. Si no existen, entonces será necesario hacer preparativos para desarrollar estas capacidades.

También es importante diseminar la idea de campañas en fases con diferentes objetivos, conducidas para ganar dichos objetivos y fortalecer a la población subordinada y la sociedad, así como al mismo tiempo debilitar los controles del régimen opresivo. La población necesita acostumbrarse a la necesidad de emprender esfuerzos repetidos y continuados, y no esperar éxitos inmediatos.

En las campañas bien preparadas, se emiten tanto a la población general como a grupos específicos, instrucciones claras sobre cómo llevar a cabo actos específicos de resistencia y desafío de forma disciplinada. Las guías para los tipos específicos de conducta resistente, pueden también ser determinadas con antelación a una crisis (como un golpe de estado), con instrucciones diseñadas para situaciones de contingencia. Estas instrucciones pueden incluir los roles de resistencia de los diferentes grupos de la población y las múltiples instituciones de la sociedad.

La experiencia también establece que, incluso bajo los sistemas totalitarios más extremos, ha resultado imposible para los dictadores cercenar completamente toda la comunicación entre los resistentes y la población general. Boletines, panfletos y hasta libros ilegales, fueron publicados y circularon bajo la ocupación nazi y el dominio comunista.

Cómo enfrentar los problemas: ¿Barreras o retos?

Debe esperarse que surjan problemas durante el curso del conflicto. Resulta muy importante la forma en que los resistentes abordan estos problemas y responden a ellos. Tanto los resistentes como sus líderes necesitan enfrentar los problemas identificados como retos, y no como barreras infranqueables. A menos que esta actitud esté presente, será imposible pasar más allá de tales dificultades.

Es en consecuencia muy importante aprender cómo examinar los problemas serios y cómo desarrollar formas efectivas de resolverlos. De esta manera podemos sobrepasar, evitar o eliminar dichos problemas, y la lucha puede proceder hacia el alcance de sus objetivos. Es sabio tratar de anticipar dichos problemas durante el curso de la lucha y buscar soluciones para ellos antes de que ocurran.

Mantener el *momentum* y la iniciativa

Es muy importante que el movimiento de resistencia mantenga la iniciativa y un fuerte *momentum* durante el conflicto, con el fin de que la aplicación de las estrategias adoptadas pueda proceder con vigor y efectividad. Un fallo en proceder de esta manera puede debilitar seriamente el movimiento. Por ejemplo, una demostración valiente, disciplinada e imaginativa puede ocurrir en un día dado, y atraer un significativo interés, apoyo y atención. Sin embargo, si durante las semanas y meses siguientes no se llevan a cabo nuevos actos de resistencia, el enfoque del público se centrará en el período de silencio y pasividad, no en la demostración previa. Su impacto se perderá en gran medida. Por otra parte, mantener la iniciativa y el avance progresivo del movimiento de resistencia por medio de nuevos actos de resistencia de acuerdo a la estrategia planeada, fortalecerá la lucha y contribuirá al éxito del movimiento.

El movimiento de lucha noviolenta necesita conducir primariamente acciones ofensivas, tomando y manteniendo la iniciativa tanto como le sea posible. Si el movimiento retiene su capacidad de resistir pero no toma la iniciativa, existe un serio peligro de que el movimiento se torne primariamente reactivo. La elección de qué hacer y cómo hacerlo estaría entonces determinada por las iniciativas del oponente, concediéndole por lo tanto una gran ventaja. Las operaciones defensivas deben ser limitadas a aquellas que se emprenden para bloquear los avances del oponente, al mismo tiempo que se preparan acciones ofensivas. Manteniendo en mente la estrategia planeada, los líderes y estrategas necesitan considerar cuáles son sus opciones para tomar la iniciativa, al diseñar los próximos pasos del conflicto.

Incluso en el caso de una lucha básicamente defensiva, tales como las que se oponen a una ocupación extranjera o un golpe de estado, los defensores necesitan tomar la iniciativa para convertir la lucha en un conflicto en el cual ellos sean la fuerza conductora. Los defensores necesitan planear que acciones ofensivas pueden emprender para proteger sus principios y bases institucionales, y su capacidad de actuar para forzar el colapso o la retirada de los atacantes.

Una gran estrategia sabia, así como las estrategias particulares para las campañas individuales, deben incluir planes para desarrollar un movimiento progresivamente más poderoso y exitoso.

Una lucha a largo plazo operando en base a una gran estrategia puede incluir varias campañas por objetivos limitados. Es de esperar que se incremente la efectividad en una lucha a largo plazo, si entre las sucesivas campañas se varían tanto los objetivos

de campaña como los grupos de población requeridos para llevar el peso de librar la lucha

En algunas luchas a largo plazo, las estrategias de campaña podrían enfocarse en temas económicos en un momento, en temas de libertad de expresión en otros, y en temas religiosos incluso en otros. Se pueden usar métodos de acción completamente diferentes para cada una de estas campañas. Cada campaña puede también requerir diferentes grados de involucramiento y riesgo para los diferentes sectores de la resistencia. Por ejemplo, los maestros pueden llevar la carga de la responsabilidad y la represión por un tiempo. Durante otros períodos, el clero, los ferrocarrileros, los periodistas, jueces o estudiantes, pueden asumir la responsabilidad principal de llevar a cabo ciertas acciones para ganar objetivos específicos. Posteriormente se le puede brindar descaso al grupo principalmente responsable por la resistencia durante un período, a medida que cambia el tema específico como objetivo de lucha, o se requiera que un grupo geográfico o profesional diferente asuma un rol más activo en una nueva campaña.

Si se ha establecido un plan de este tipo para desarrollar un fuerte movimiento de resistencia, entonces es importante monitorear el curso de la lucha para determinar si el movimiento se ha estado o no fortaleciendo. Si el movimiento se ha convertido en primariamente reactivo o ha estado actuando mayormente de forma defensiva, se necesita un cambio hacia una acción mucho más agresiva. Se deben tomar e implementar decisiones para hacer que la lucha incremente su empuje, iniciativa y fuerza hacia una mayor capacidad para conseguir sus objetivos.

Monitoreando el curso del conflicto

Durante el curso de un conflicto, es muy probable que ocurran muchos cambios importantes tanto dentro de los oponentes como dentro de los resistentes, en las relaciones entre unos y otros, y en sus relaciones con terceras partes. Algo muy importante a destacar es que el grado y tipo de apoyo que cada una de las partes contendientes recibe de sus propios “pilares de apoyo” puede crecer o decrecer. Esto muy probablemente resulte en cambios de la situación general de conflicto previamente evaluada durante la preparación del estimado estratégico, tal y como fue discutido en el Capítulo Treinta y Seis. La situación original no permanecerá estática. Diversos factores intervendrán en ello, a medida que los resistentes vayan intentando implementar una estrategia o plan táctico escogidos, y los oponentes reaccionen a ello. Por tanto, es importante conocer cómo el apoyo a cada bando ha cambiado, está actualmente cambiando, y si se están aplicando los planes del movimiento de lucha noviolenta, y cuán acertadamente están siendo aplicados.

Los grandes indicadores del impacto de la lucha deben ser monitoreados. Éstos incluirán el desarrollo de los acontecimientos entre los grupos resistentes, la población general, los oponentes, y las terceras partes. Se necesita formular una variedad de preguntas importantes. ¿Cuáles son los acontecimientos favorables? ¿Cuáles son los desfavorables? ¿Cómo están siendo afectados los puntos de vista, la moral y la confiabilidad de las tropas y oficiales del oponente, y la población en general, por el

desarrollo del conflicto? ¿Cómo ha sido afectada la tenacidad de los resistentes hasta el presente en el conflicto, y si sus números están creciendo o disminuyendo? ¿Qué le ha sucedido durante el conflicto a la capacidad de los oponentes de controlar la situación de conflicto y a la población resistente?

Resulta importante identificar las razones por las cuales han ocurrido cambios en las relaciones de poder, en ambas partes. ¿Cuáles son las tendencias? ¿Qué factores han contribuido a estos cambios? ¿Están los eventos suministrando evidencia de que el plan estratégico original era apropiado, o que necesita ser revisado? ¿Se anticiparon las contramedidas del oponente y por consiguiente se prepararon respuestas adecuadas, o se requieren ahora nuevas acciones por parte de los oponentes? ¿Qué dice esto acerca de los posibles beneficios de iniciar cambios en las tácticas y métodos a ser empleados, o incluso en evaluar la estrategia seleccionada durante una futura revisión de la misma? Se puede también recabar información adicional acerca de otros factores cambiantes y relevantes en la situación de conflicto, incluyendo el uso de propaganda, agentes de inteligencia e informantes, movimientos de personal clave del oponente, y otros factores.

Una de las tareas más importantes en la evaluación de la lucha en marcha es evaluar cuán efectivamente están siendo aplicadas las tácticas y métodos de resistencia específicos. Esto resulta especialmente importante en el caso en que los métodos seleccionados requieran la participación de grandes números de resistentes. Ejemplos de estos métodos incluyen los boicots económicos, las huelgas laborales, varias formas de nocooperación política, e incluso algunas acciones simbólicas como las marchas de protesta o el despliegue público de ciertos colores o símbolos. Si tales métodos están siendo aplicados por grandes números de personas, ese solo factor comunica mucho, y puede tener un gran impacto en el conflicto. Por otra parte, si un llamado al uso de métodos que requieren muchos participantes recibe una respuesta ínfima, esto expone una debilidad en la resistencia que puede tener consecuencias muy negativas para el futuro de la lucha.

Los estrategas y líderes necesitarán formas de monitorear las fortalezas y debilidades de sus campañas en marcha con el fin de evaluar qué nuevos pasos, en caso necesario, serán necesarios tomar para incrementar su efectividad y sus posibilidades de victoria. Dicha evaluación puede hacer posible que se tomen pasos para (1) prevenir, corregir o compensar ciertos desarrollos negativos en los acontecimientos, o (2) emprender nuevas iniciativas para incrementar el poder de su lucha, fortalecer al grupo de lucha, debilitar a los oponentes, y obtener un incremento en el apoyo de terceras partes.

Cambios en tácticas y métodos

Una estrategia sabia, que ha sido preparada por el grupo de lucha noviolenta para guiar el curso principal del conflicto, no debe ser considerada como fácilmente descartable en favor de otra. Sin embargo, los planes que implementan esa estrategia adoptada pueden ser sujetos a cambio cuando surjan oportunidades para acelerar el momentum, o cuando la estrategia tropieza con una oposición seria no anticipada.

A medida que la situación cambia y prosigue el conflicto, pueden surgir oportunidades para que los resistentes tomen pasos que fueron previstos anteriormente en la estrategia, pero no estaban programados para ese tiempo en particular. Si, después de una evaluación apropiada, se estima que es inteligente emprender las nuevas acciones, el movimiento necesita estar preparado para tomar ventaja de dichas oportunidades no esperadas. Sin embargo, estos pasos tienen que ser compatibles con la gran estrategia y la estrategia adoptada para la campaña en curso.

El movimiento tiene que ser también cuidadoso de no distraerse hacia el enfoque en temas colaterales, y por ende emprender actividades que no estén centradas en la estrategia básica de lucha.

Dentro de una campaña dada, se pueden efectuar a veces cambios en los cuales se confíe en determinados grupos de población para conducir ciertas aplicaciones específicas de protesta, no cooperación o intervención.

También se pueden hacer otros cambios en la elección de los métodos específicos a ser aplicados a corto plazo. Tales cambios en los métodos, o grupos de métodos, pueden ser usados para desplazar responsabilidades y peligros de un grupo de resistentes a otro que quizás sea más disciplinado o se encuentre menos exhausto. Los cambios de métodos pueden ser hechos también para cambiar las clases de presiones que se aplican a los oponentes o para compensar por debilidades en el grupo de lucha noviolenta. Las variaciones en las tácticas y métodos pueden también añadir variedad e interés —y frecuentemente interés noticioso— a la campaña.

¿Reducción o aceleración?

Si el curso de la lucha ha revelado que la fuerza y habilidad que necesitan los resistentes para persistir frente a la represión y el sufrimiento, no existe, este hecho tiene que ser reconocido. Se deben buscar maneras de corregir esta debilidad mientras se continúa la lucha.

Por otra parte, si son expuestas debilidades significativas de los oponentes, o si el grupo de resistentes noviolentos son más fuertes de lo esperado, resulta inteligente acelerar la resistencia y la implementación de la estrategia planeada.

La implementación de estrategias y tácticas requiere sensibilidad hacia el desarrollo de la situación de conflicto. Si una táctica dada tiene éxito, ¿entonces qué? Si una táctica dada fracasa, ¿entonces qué? Si se obtiene un éxito parcial por una acción limitada, ¿qué sigue? La capacidad de responder a eventos no previstos, o impredecibles, debe ser desarrollada al máximo. Es esencialmente importante conservar la moral de los resistentes noviolentos y los simpatizantes potenciales, y continuar sus acciones de resistencia. Si una acción táctica no está produciendo resultados, los planes tienen que ser alterados. Bajo ciertas condiciones, se puede llamar a una retirada temporal con el fin de prepararse para un esfuerzo futuro más potente.

También se necesitan formular algunas preguntas importantes adicionales. ¿Cuándo resulta inteligente continuar las acciones actuales para incrementar el poder de la resistencia, o por el contrario modificar esas acciones? ¿Cuándo es inteligente iniciar nuevas actividades, y hacia qué objetivos específicos limitados deben ser dirigidas las nuevas acciones? ¿Cuándo resulta inteligente, a pesar de un revés táctico, intentar el fortalecimiento de los resistentes y persistir con la estrategia escogida? ¿Cuándo determinar si es inteligente reevaluar y revisar estrategias ya adoptadas?

Obtener ganancias a pesar de los reveses

No todas las luchas se desarrollarán de forma apacible. Los líderes y estrategas de la resistencia necesitan estar preparados para ofrecer orientaciones en situaciones en las cuales los oponentes han ganado un importante terreno y han conseguido algunos de sus objetivos a pesar de la resistencia.

Los reveses no son derrotas permanentes. Sin anticipar tales contingencias, y sin preparación por parte de los resistentes sobre cómo lidiar con ellas, los reveses y las derrotas en campañas específicas dentro de una gran estrategia general pueden resultar en desmoralización, confusión, y colapso de la campaña de resistencia. Por otra parte, con la debida preparación y anticipación, los resistentes pueden ser capaces de manejar los reveses y revertirlos antes de que se conviertan en debacles.

Se deben aprender lecciones de los reveses. Éstas pueden incluir formas de mejorar el desarrollo de estrategias, de incrementar la solidaridad entre los resistentes, mantener la disciplina, mejorar sus capacidades en aplicar las acciones de resistencia, e incrementar su capacidad de continuar la resistencia a pesar de la represión y otros problemas.

Resulta importante determinar, en base al examen del desarrollo del movimiento y un análisis cuidadoso de los eventos, si las causas de un revés han radicado en la elección de los objetivos y la estrategia. Si éste no es el caso, y el objetivo fue sabiamente escogido y la estrategia para lograrlo fue bien desarrollada y planeada, entonces el objetivo y la estrategia no deben ser abandonados o reemplazados a la ligera.

Las dificultades en el nivel táctico no son necesariamente motivo para abandonar la estrategia. Por el contrario, los cambios pueden ser apropiados en el nivel táctico. La población general y el grupo resistente pueden haber sido débiles y por tanto necesitar un fortalecimiento. La implementación de la estrategia y las tácticas pueden haber sido pobremente conducidas. Pueden haber existido problemas organizacionales y de liderazgo. Los resistentes pueden haber carecido de medios efectivos para contrarrestar las fortalezas y las movidas de los oponentes. En todos los casos, la naturaleza precisa de las debilidades en la resistencia necesita ser identificada, y se necesitará hacer correcciones en los niveles apropiados.

En aquellos casos en los cuales los objetivos de las campañas individuales han sido alcanzados, es preciso reconocer esas victorias y dar crédito a los resistentes por sus

logros. Este reconocimiento y logro ayudará a los resistentes a dar seguimiento a sus éxitos con más victorias en las próximas etapas del conflicto.

Culminar el conflicto

Ninguna técnica de lucha, violenta o noviolenta, puede garantizar el éxito en todas las circunstancias, independientemente de las condiciones, fortalezas y habilidades de los resistentes, y la naturaleza y las acciones de los oponentes. Ciertamente se necesita prestar una amplia consideración a las condiciones externas del conflicto y la naturaleza y capacidades de los oponentes. Sin embargo, otros factores importantes en determinar el resultado de la lucha que son a menudo ignorados son la capacidad, preparación, coraje, estrategias y persistencia mostrados por los resistentes. Si estas cualidades son débiles o están ausentes, entonces es muy probable que la lucha fracase. Pero si tales capacidades están presentes y pueden ser fortalecidas, los resistentes tienen una oportunidad de ganar incluso contra oponentes despiadados.

Existen tres maneras básicas en las cuales puede terminar un conflicto: derrota, resultados mixtos, o éxito. Los conflictos que implican el uso de la lucha noviolenta no constituyen excepción a esta regla.

Derrota

La naturaleza de la derrota puede variar desde el simple fracaso en alcanzar los objetivos declarados para la lucha, hasta el colapso total del movimiento de resistencia. Esto es similar a la derrota en la lucha armada, excepto que esta evaluación en la lucha noviolenta se mide por un estándar adicional que no se aplica usualmente en las guerras, es decir, si los objetivos propuestos han sido en realidad obtenidos.

La derrota puede ocurrir debido a una fuerza insuficiente, o debilidad en la organización, perseverancia o estrategia. Como dijimos anteriormente, no hay sustituto para la fortaleza genuina en la lucha noviolenta.

Las consecuencias de la derrota serán variadas. A veces puede haber sufrimiento físico, pérdidas de vidas, angustia mental, pérdidas económicas, empeoramiento de las condiciones, o nuevas restricciones legales. Si hay desmoralización y pérdida de confianza en la lucha noviolenta, las posibilidades de usar esta técnica otra vez serán escasas.

Si la derrota de una lucha noviolenta parece inminente, o al menos muy probable, los líderes y estrategas noviolentos necesitarán hacer cálculos muy precisos sobre cómo manejar la situación. Incluso si el grupo de lucha es incapaz de alcanzar sus objetivos en un momento dado, no tiene que abandonarlos o por otra parte brindar legitimidad a los oponentes. Se deben tomar pasos deliberados para asegurar la posibilidad de reasumir la lucha tras un gran reagrupamiento, fortalecimiento interno, y una nueva preparación y análisis estratégico.

Un movimiento que ha probado ser demasiado débil para enfrentar a los oponentes y que se ha simplemente desintegrado, tendrá muy poca capacidad en ese momento de salvar algo de la debacle.

Sin embargo, si la derrota no ha sido extrema pero los resistentes y la población en general son incapaces en ese momento de reagruparse después de las pérdidas, se debe entonces llamar a un alto en las acciones. Se puede entonces emprender un esfuerzo para salvar tanto como sea posible de la crisis. Es importante saber cómo retirarse de forma ordenada hacia una posición sostenible. Cuál pueda ser esa posición dependerá ampliamente de la situación particular y las fortalezas de los grupos contendientes.

Si una lucha dada ha sido derrotada, es importante analizar cuáles factores han contribuido al fracaso. Cuando sean identificados, será necesario examinarlos para ver por qué ocurrieron, si es posible corregirlos en el futuro, y de ser así, cómo. Ese análisis tiene que ser hecho cuidadosamente y sin explicaciones simplistas, tales como "los oponentes fueron muy brutales."

Se necesitará intentar cómo convertir una situación difícil en un periodo de reagrupamiento y de nueva preparación. Si algún espíritu de resistencia sobrevive entre los resistentes y la población, será importante mantener al menos algunos medios simbólicos de protestas y continuar algún trabajo organizativo limitado. Esto es lo que el filósofo noruego Arne Naess ha llamado "microresistencia[288]." A medida que mejoren las condiciones, los líderes y estrategas de la resistencia que hayan sobrevivido necesitarán establecer los preparativos para una futura resistencia noviolenta, alentar a la población a llevar a cabo acciones pequeñas, de bajo riesgo, y posteriormente incluso iniciar protestas locales limitadas y actividades de resistencia por objetivos pequeños.

No todas las derrotas son totales y permanentes. Incluso si los resistentes parecen estar derrotados, el poder de los oponentes puede haber sido, a pesar de su victoria, significativamente debilitado. En la terminología militar, esto es conocido como "victoria pírrica." Incluso en las ocasiones en que los objetivos no han sido alcanzados, los resistentes pueden haber crecido en fortaleza y capacidad de resistencia. Tales victorias pueden ser la base para un incremento posterior de la fortaleza y la efectividad. Sin embargo, es muy probable que se requiera de una reevaluación fundamental de la situación, incluyendo un nuevo estimado estratégico.

Resultados Mixtos

En la práctica, por supuesto, los resultados finales de los conflictos a menudo no son ni un éxito completo ni una derrota completa, sino una mezcla de ambos. En esos casos,

[288] Arne Naess definió la microresistencia como "resistencia por parte de individuos y grupos temporales diminutos, llevada a cabo de forma tal que la exposición y aniquilación de organizaciones más grandes no los afecte, al menos no directamente." Ver Adam Roberts, ed., *Civil Resistance as a National Defense*, Harrisburg, Pennsylvania: Stackpole Books, 1967 y *The Strategy of Civil Defence* (Londres: Faber & Faber, 1967), pp. 252 y 270n. Se ofrecen varios ejemplos

el grupo de lucha noviolenta necesitará reevaluar la situación y determinar lo que se necesita hacer para alcanzar plenamente los objetivos de la campaña de acuerdo a la intención original.

Las ganancias limitadas tienen que ser reportadas y entendidas a cabalidad. No son lo mismo que derrotas, pero tampoco son éxitos completos. No obstante, en una situación de ganancias limitadas para el grupo de lucha noviolenta, es posible que los oponentes también hayan experimentado reveses comparables. Pueden haberse debilitado y haber perdido la confianza en ellos mismos, y por lo tanto sean menos capaces de impedir en el futuro el alcance de los objetivos por parte de los resistentes.

Si las ganancias obtenidas por la lucha han sido menores que las que deseaban los resistentes, pero no han surgido interrogantes fundamentales que cuestionen la validez de la estrategia escogida, entonces es importante que se continúe aplicando la misma estrategia, quizás de manera diferente. Sin embargo, si se descubren serios problemas que pueden ser identificados como factores que pueden impedir la obtención de otras victorias en el futuro, se necesita reconsiderar el plan estratégico previo.

No todos los grandes cambios que se esperan pueden ser alcanzados en una sola lucha, así que la conclusión negociada de las mismas puede ser inteligente en algunas campañas. A veces, el factor mismo de negociar por la obtención de ganancias —no pérdidas— es una victoria, porque refleja una relación de poder mejorada. A veces, una tregua o acuerdo interino puede ser alcanzado sin acuerdos y negociaciones formales.

Los resistentes noviolentos pueden negociar asuntos secundarios, no esenciales, pero no deben negociar sobre los fundamentales o abandonar sus demandas o principios fundamentales. Los resistentes necesitan conocer la diferencia entre unos y otros, y no reclamar temas secundarios como principios fundamentales u objetivos principales. El logro pleno de los principios o demandas fundamentales puede ser pospuesto, pero no se puede renunciar a ellos.

El período siguiente a una tregua o acuerdo interino será difícil. Puede ser usado por los resistentes para reagruparse, fortalecer posiciones o consolidar ganancias. No se debe continuar con la misma línea que condujo a la tregua. Las nuevas tácticas y estrategias son muy importantes. Las primeras acciones después de perder una batalla deben ser breves, pero nunca se le debe permitir a los oponentes dictar el curso de las acciones futuras de los resistentes. El grupo de lucha noviolenta no debe permitirse el lujo de convertirse en completamente pasivo y regresar a la sumisión. Los períodos de retiro e incluso derrota deben ser convertidos en oportunidades para la recuperación de la fuerza y la preparación para una acción más favorable. Cuando se obtienen éxitos limitados por medio de cambios básicos en las actitudes, posiciones y relaciones de poder, estos éxitos tienden a ser genuinos y duraderos, y no pueden ser arrebatados fácilmente.

Los líderes y los estrategas necesitarán evaluar cómo fortalecer su lucha, de forma tal que les permita proceder de una campaña o una lucha que concluyó con resultados mixtos, hacia una nueva campaña capaz de obtener plenamente sus objetivos. ¿Cómo

pueden recuperarse de las pérdidas, reagruparse, fortalecer a su gente, y prepararse para asumir una nueva fase de la lucha? ¿Necesitan enfocarse en un objetivo específico más vulnerable? ¿O necesitan expandir sus objetivos para capitalizar sobre nuevas fortalezas y oportunidades recién identificadas? La estrategia y las tácticas que se empleen durante ese período de reagrupamiento y re acumulación de fuerzas serán de particular importancia.

Éxito

El éxito en una campaña limitada, o en una lucha noviolenta de grandes proporciones operan en base a una gran estrategia, necesita ser entendido con precisión. El éxito en las luchas noviolentas es definido como la obtención de los objetivos sustanciales del grupo de lucha. ¿Han alcanzado los resistentes sus objetivos? Esto es todo lo que se necesita para que sea declarada la victoria, incluso si los oponentes no han reconocido explícitamente el cambio en la situación.

Tal y como recién discutimos, algunas luchas noviolentas pueden producir resultados que son mezclas de éxitos y fracasos. Pero una lucha no puede ser completamente exitosa si sólo se ha mejorado la moral de los resistentes, si sólo la población general ha mejorado en su organización y capacidad para la resistencia, o si el grupo oponente ha sido meramente debilitado. Esas situaciones son por supuesto ganancias, pero se quedan cortas con relación a un éxito completo.

Cuando se hayan producido avances significativos y la victoria esté a la vista, se debe ser cuidadoso. Éste es un período crucial y peligroso. El grupo de lucha noviolenta puede padecer de un exceso de confianza y tornarse descuidado. En este punto, los oponentes pueden hacer un esfuerzo supremo para evitar la capitulación. El esfuerzo final del grupo de lucha noviolenta es el más importante y el más difícil. Las campañas pueden ser exitosamente concluidas de diferentes maneras. Éstas incluyen la negociación, que los oponentes concedan las demandas, y el colapso del régimen de los oponentes.

En algunas ocasiones, un acuerdo negociado entre los bandos contendientes puede incluir los objetivos ganados por el grupo de lucha noviolenta. A veces, los objetivos pueden ser formalizados por una decisión impuesta por una institución, tal como un tribunal, que no haya sido parte del conflicto, como ocurrió en la conclusión del boicot a los autobuses en Montgomery, en 1956. Se necesita entonces examinar el grado hasta el cual esa decisión fue directa o indirectamente influenciada por la resistencia noviolenta. En casos extremos, tales como un levantamiento noviolento para terminar con una dictadura extrema, el éxito puede ser producido por la desintegración del sistema opresivo. Esta desintegración puede resultar de la reducción o el cercenamiento de las fuentes de poder del régimen, debido a una extendida y enfocada nocooperación por parte de previos pilares de apoyo del régimen.

Con frecuencia, los oponentes negarán firmemente que la obtención de los objetivos de los resistentes fue de alguna manera producto de su resistencia. Los oponentes que han sido derrotados con frecuencia harán lo más que puedan para salvar la cara.

También se da el caso de que los oponentes raramente quieren que los grupos de oposición y la población general se percaten de que su poder potencial pudo, por medio de una estrategia y acción inteligente, convertirse en un poder efectivo. Pueden también ofrecerse algunas otras explicaciones sobre el cambio. Quizás los oponentes afirmen que sus puntos de vista o políticas han sido malentendidos, que las quejas han sido el resultado de una mala administración o malos manejos de subordinados, o que el cambio estaba planeado desde hacía tiempo. Pueden incluso asegurar que el cambio de hecho fue demorado por las acciones del grupo de lucha noviolenta.

Las maneras en que el éxito es implementado variarán de acuerdo a los objetivos escogidos, la escala del conflicto, y la naturaleza del grupo oponente. En un conflicto de gran magnitud contra una dictadura poderosa dispuesta a aplicar represión despiadada, la dictadura puede ser minada por medio de la retirada de la autoridad y sumisión por parte de la población general, paralizaciones masivas de la sociedad, huelgas generales, permanencia masiva de la gente en sus casas, marchas desafiantes, pérdida de control de la economía, del sistema de transportación y de las comunicaciones, huelgas de brazos caídos, y desafío de los funcionarios y la policía a las órdenes recibidas, desobediencia disfrazada o motín abierto por parte de los soldados, u otras actividades. Como consecuencia de tal desafío y nocooperación, ejecutada inteligentemente y con participación masiva a través del tiempo, incluso los dictadores se vuelven carentes de poder. Las fuerzas democráticas pueden entonces, sin violencia, triunfar.

Por supuesto, ésta no es la típica situación en la cual se practica la lucha noviolenta. La mayoría de los casos son mucho menos difíciles que enfrentar una dictadura extrema. Contra una dictadura poderosa, es muy probable que la resistencia requiera de varias campañas y un tiempo considerable para tener éxito. Sin embargo, en algunas ocasiones en las cuales las condiciones eran favorables y se había realizado mucho trabajo de campo, el colapso de una dictadura pudo ocurrir de manera extremadamente rápida, como ocurrió en Checoslovaquia y Alemania Oriental en 1989.

Cómo manejar habilidosamente la transición

Los líderes y estrategas noviolentos deben proveer desde temprano a los resistentes con consejos que los ayuden a enfrentar y resolver los problemas que puedan encontrar cuando el movimiento se encuentre a punto de alcanzar el éxito o haya alcanzado sus objetivos. Tales problemas pueden incluir intentos por parte del oponente de entorpecer el trabajo del movimiento, promover argumentos en el sentido de que el éxito acreditado al movimiento fue realmente ganado por algún otro grupo, o pueden incluso hasta intentar tomar el poder por medio de un golpe de Estado.

En el pasado, algunas luchas noviolentas que fueron mayormente o completamente exitosas en alcanzar un objetivo, fueron confrontadas con una hostil intervención y entorpecimiento de su trabajo, que dañaron los resultados obtenidos o produjeron un nuevo régimen opresivo. Por ejemplo, la exitosa revolución anti zarista rusa de febrero a marzo de 1917 fue seguida en unos pocos meses con la captura del Estado por parte de los bolcheviques en Octubre / Noviembre. Otro ejemplo es la predominantemente

noviolenta revolución iraní de 1979, la cual fue seguida por el establecimiento de una dictadura clerical. Tales eventos pueden hacerse menos probables si son previstos c on anticipación y se preparan planes con antelación para prevenir y contrarrestar esos peligros.

Si la lucha es una de gran magnitud que aspira a desintegrar una dictadura establecida y se obtiene ese objetivo, es muy probable que le siga un período de incertidumbre política. Los resistentes deben entonces calcular con anticipación cómo debe ser manejada la transición de la dictadura al nuevo gobierno interino al final de la lucha, con el fin de establecer un sistema político mejorado y viable. Se debe bloquear el paso a cualquier persona o grupo a quienes les gustaría convertirse en los nuevos dictadores, aunque ellos por supuesto nieguen esas intenciones.

Es muy importante para los estrategas y líderes noviolentos evaluar la situación con exactitud. Ellos también deberán consolidar la victoria y decidir la mejor manera de prevenir y derrotar los posibles ataques de fuerzas hostiles. Éstas pueden incluir ataques internacionales, tales como una agresión militar o actividades de servicios de inteligencia foráneos y sus colaboradores. Se debe prestar particular atención a la preparación de planes para derrotar golpes de estado[289], y cualesquiera otros esfuerzos por establecer una nueva dictadura. También se debe prestar atención a planear cómo enfrentar los peligros de la transición de la dictadura a un nuevo régimen, y la importancia de construir una sociedad libre con capacidad de confrontar las posibles nuevas amenazas.

Temas a corto plazo que meritan atención durante el período transicional incluyen cómo consolidar y fortalecer el nuevo gobierno democrático y popular, cómo inducir a los militares y la policía a que cambien sus lealtades y acepten el nuevo sistema, y cómo resistir los intentos de apropiarse del Estado.

Resulta inteligente reconocer que la situación política y social que sucederá al colapso de una dictadura no será la sociedad ideal deseada por todas las personas y grupos. Permanecerán grandes objetivos adicionales a ser alcanzados en el futuro. Éstos incluyen la creación y enriquecimiento de las formas de control democrático, la libertad política, la participación popular, y la justicia social y económica. En este punto, estos objetivos serán en el mejor de los casos imperfectamente alcanzados, y en el peor de los casos serán serios problemas que requerirán gran atención. La realidad será, sin embargo, que una forma grave de opresión manifestada en el viejo orden político habrá sido efectivamente eliminada como resultado de la sabia y corajuda lucha de la población. Este éxito abre la puerta a pasos efectivos adicionales para mejorar y enriquecer la sociedad humana.

[289] Ver Gene Sharp y Bruce Jenkins, *The Anti-Coup* (El Anti Golpe), Boston, Massachusetts: Albert Einstein Institution, 2003, y Gene Sharp, *Civilian-Based Defense* (Defensa Basada en los Civiles), Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1990

Expandir el potencial futuro

En un mundo de muchos conflictos agudos, extendida opresión y gran dosis de violencia, la técnica de la lucha noviolenta tiene un potencial considerable para ser aplicada con un éxito más grande que nunca antes, en un amplio abanico de situaciones. El análisis, la planificación y la acción estratégicos pueden incrementar significativamente la efectividad de su uso en el futuro.

Los consejos sobre la importancia y el desarrollo inteligente de la lucha estratégica noviolenta contenidos en este libro no son la última palabra sobre el tema. Tampoco son el único estudio sobre estrategia en las luchas noviolentas que los líderes y planificadores estratégicos deben examinar. El Dr. Peter Ackerman y el Dr. Christopher Kruegler ofrecen un análisis adicional muy importante en su libro *Strategic Nonviolent Conflict: The Dynamics of People Power in the Twentieth Century*[290] *(Conflictos Estratégicos Noviolentos: Dinámicas del Poder del Pueblo en el Siglo Veinte).* Ellos ofrecen un análisis detallado de 12 principios generales de los conflictos estratégicos noviolentos.

Otro estudio muy importante es, *On Strategic Nonviolent Conflict*[291] *(Acerca de los Conflictos Estratégicos Noviolentos)*, de Robert Helvey. Ofrece un repaso de los conocimientos básicos de esta técnica de lucha, y un análisis más avanzado de varios elementos de su aplicación. Éstos incluyen el estimado estratégico, las operaciones sicológicas, el análisis estratégico, el miedo, el liderazgo, los factores contaminantes, y las consultas pertinentes. Resulta ahora urgente que se dedique una gran atención y recursos a refinar la lucha noviolenta, expandir los usos estratégicos y capacitados de esta técnica en lugar de la violencia, y explorar los tipos de situaciones de conflicto en los cuales puede ser usada en lugar de tanto la pasividad como la violencia.

---

[290] Peter Ackerman y Christopher Kruegler, *Strategic Nonviolent Conflict: The Dynamics of People Power in the Twentieth Century* (*Conflictos Estratégicos Noviolentos: Dinámicas del Poder del Pueblo en el Siglo Veinte)* Westport, Connecticut y Londres: Praeger, 1994), Capítulo Dos, pp. 21-53.

[291] Robert Helvey, *On Strategic Nonviolent Conflict*: *Thinking About the Fundamentals*, Boston: Albert Einstein Institution, 2004. 508. Existe una traducción bajo el título *Sobre los Conflictos Estratégicos Noviolentos: Pensando en los Fundamentos*, realizada por Freedom House.

Capítulo Treinta y nueve

APLICACIONES DE LA LUCHA NOVIOLENTA EN EL MUNDO MODERNO[292]

Evaluar una técnica de empoderamiento

Este libro ha sido hasta este punto un examen de la naturaleza de una técnica muy importante de lucha, una manera de conducir conflictos. Esta técnica ha sido practicada con amplitud durante siglos en muchas sociedades y culturas, y bajo diversas circunstancias políticas. Esta técnica no es mágica. A veces quienes la han usado han sido derrotados, y a veces el uso de la lucha noviolenta ha permitido lograr grandes éxitos. A la luz de los muchos conflictos agudos que existen en nuestro mundo, la seriedad de la opresión y las dictaduras extremas, los peligros de la sumisión pasiva, y la frecuente gravedad del uso de la violencia en estos conflictos, esta técnica de lucha noviolenta, aún sin desarrollar a su plena capacidad, merita que se le preste una seria atención.

Como demuestran muchos de los casos improvisados en el pasado, este tipo de lucha ha sido en ocasiones capaz de forjar un gran poder. Ha servido claramente como reemplazo a la violencia, cuando ha existido un justo rechazo a la pasividad. Los casos del uso de esta técnica expuestos en la Parte Dos, demuestran que ha sido utilizada de forma improvisada en diferentes luchas, en pro de diversos propósitos.

Estos propósitos incluyen esfuerzos por alcanzar la liberación social y política, bloquear golpes de estado, poner fin a la segregación racial, obtener la independencia, salvar víctimas del genocidio, oponerse a ocupaciones extranjeras, incrementar la justicia económica, encontrar a prisioneros políticos, conseguir autorganizarse, enmendar errores particulares y corregir fraudes electorales.

Métodos de acción noviolenta han sido también aplicados para propósitos que serían rechazados por muchos demócratas y promotores de la justicia social[293]. Los resultados de estos conflictos han carecido de los atractivos morales y políticos de los temas que aparecen en los casos que hemos recopilado, y han sido a menudo negativos. Sin

[292] Esta discusión se deriva del escrito de Gene Sharp y Bruce Jenkins, “The Power Potential of Nonviolent Struggle”, in L. Astra and Grazina Miniotaite, *Nonviolence and Tolerance in Changing Eastern and Central Europe* (Vilnius, Lituania: Logos Publishers, 1996), pp. 166-135.

[293] Por ejemplo, en ciertos momentos los Nazis organizaron boicots económicos contra negocios judíos, y segregacionistas en el Sur de los Estados Unidos reclamaron el pago total de préstamos bancarios y rehusaron vender gasolina a conocidos activistas pro derechos civiles.

embargo, las consecuencias predecibles del uso de la violencia para esos mismos propósitos hubieran sido mucho más desafortunadas.

Ya hemos examinado con anterioridad en esta parte, las posibilidades de incrementar la efectividad futura de esta técnica noviolenta de librar conflictos, por medio de aplicarla más habilidosamente a través del desarrollo y la implementación de sabias estrategias.

Comenzamos el libro observando en la Primera Parte cómo muchos de los problemas económicos, sociales y políticos de nuestro mundo lleno de conflictos, están relacionados con el hecho de que algunos grupos tienen un poder vastamente superior que el de otros grupos. Los grupos más poderosos frecuentemente usan este exceso de poder para lograr que los grupos menos poderosos se sientan amenazados, disminuidos, u oprimidos. Usualmente, el exceso de poder es aplicado con la amenaza del uso de violencia organizada, así como presiones económicas y burocráticas. Si los miembros del grupo poblacional más débil no quieren someterse pasivamente, y si no quieren responder con violencia, ¿qué pueden hacer? No todos los conflictos en los cuales hay temas fundamentales en juego pueden ser resueltos por medio de un compromiso. Algunos temas son, o al menos se cree que son, demasiado importantes para eso. La lucha noviolenta es una técnica para librar conflictos en tales situaciones.

Hemos examinado en la Parte Tres las características básicas de la lucha noviolenta, protesta, nocooperación, e intervención, usando métodos sicológicos, sociales, económicos y políticos. Hemos argumentado cómo esta técnica puede resultar práctica para librar conflictos por parte de los grupos que creen estar oprimidos, dominados o explotados por un grupo más poderoso. A través de una sabia aplicación de estos métodos, los grupos previamente más débiles pueden transformar su poder potencial en poder efectivo, para defender y promover sus principios y objetivos.

La razón principal para el uso de la lucha noviolenta no tiene nada que ver con un rechazo ético o religioso a la violencia. No obstante, hemos mostrado en este libro que las dinámicas de la técnica operan de forma tal que se necesita un rechazo al recurso de la violencia, porque puede dañar o destruir la efectividad de un movimiento noviolento.

Existen varios estereotipos y falsas preconcepciones acerca de esta técnica. Mucha gente cree que la lucha noviolenta requiere un lazo con fuertes sistemas éticos o religiosos, o que tiene que ser liderada por personalidades carismáticas, o que sólo puede ser aplicada contra sistemas políticos relativamente humanos, o que sólo puede ser usada por resistentes que han alcanzado una condición moral avanzada. Los 23 casos de aplicación de esta técnica que hemos revisado en la Parte Dos demuestran que estas preconcepciones son en su mayoría falsas.

Se requiere una acción con destreza

Sin embargo, esta no es una técnica simple. Es un tipo complejo de lucha que ha sido aplicado contra dictaduras despiadadas, así como también en sociedades relativamente democráticas. Puesto que los opresores frecuentemente prefieren que se les confronte con violencia, harán casi siempre su mejor esfuerzo para provocar a los resistentes a

cambiar a la violencia, contra la cual ellos están bien equipados para lidiar. Contrariamente a lo que muchos opinan, la lucha noviolenta casi nunca obtiene el éxito por medio de derretir los corazones de los oponentes. Mucho más a menudo, esta técnica lo que hace es causar suficientes dificultades que logran que los oponentes busquen al menos un compromiso con los resistentes. En casos más extremos, el poder de los oponentes es desintegrado —independientemente de cualquier cosa que ellos prefieran hacer— justamente porque sus fuentes de poder han sido tan minadas y disueltas por la nocooperación y el desafío, que los oponentes ya no poseen control de la situación.

Un cambio muy importante, que con mucha frecuencia no es reconocido, puede ocurrir en las luchas noviolentas que son conducidas de forma razonablemente competente. Una población que previamente era débil, y por lo tanto estaba subordinada a un grupo más poderoso, se empodera. Este proceso es resultado del desarrollo de la capacidad de trabajar juntos y conducir protestas, boicots, nocooperación e intervención. Los integrantes del grupo anteriormente débil son capaces de transformar su subdesarrollado potencial de poder en una capacidad de poder movilizador. Esto también contribuye de manera significativa al cambio en las relaciones de poder entre los grupos contendientes.

Aunque existen varias maneras de hacer potencialmente más efectiva una aplicación específica de la lucha noviolenta, una de las más importantes parece ser el desarrollo y la aplicación de una estrategia inteligente. Esto puede hacer posible la aplicación de las fortalezas del grupo de lucha noviolenta contra las debilidades del grupo oponente, con el fin de debilitar el poder de los oponentes y ayudar a alcanzar los objetivos del grupo de lucha.

El tema de la estrategia ha sido mencionado durante ciertos conflictos en el pasado. Sin embargo, la ocurrencia de un planeamiento estratégico serio ha sido bien rara. La sabiduría estratégica no es común, y no ha existido una guía para ayudar a los líderes de las diferentes luchas a conseguir que la acción sea tan efectiva como es posible. En los capítulos que concluyen este libro se ofrecen algunas perspectivas y consejos sobre planeamiento estratégico. Esperamos que puedan ayudar a los grupos que libren luchas futuras a lograr que sus actividades sean más exitosas. Un mayor grado de éxito en luchas futuras no sólo incrementa las posibilidades de obtener cambios políticos y sociales que mejoren la vida humana en el futuro, sino que tales éxitos también probablemente incrementarán la tendencia al uso de la lucha noviolenta en vez de la violencia en futuros conflictos.

Aplicaciones deliberadas de la lucha noviolenta

Con un incremento en el conocimiento sobre la lucha noviolenta en un mundo plagado de grandes conflictos, podemos entonces contemplar la adopción deliberada de esta técnica para propósitos particulares, en lugar de algún tipo de violencia.

Existen varios tipos generales de situaciones de conflicto, las cuales involucran temas de gran importancia, para la solución de los cuales la lucha noviolenta, puede ser adoptada, adaptada, y aplicada con ventaja. Esto no debe resultar sorpresivo. Tal y como muestran los casos analizados en la Parte Dos de este libro, incluso sin planeamiento y planificación

seria, esta técnica de lucha ha sido usada para minar dictaduras, derrotar golpes de estado, resistir ocupaciones extranjeras, y sobreponerse a la opresión social. La lucha noviolenta ha sido también aplicada en graves conflictos étnicos, y en luchas por libertades sociales y religiosas.

Aunque ya se ha hecho un trabajo importante en explorar las futuras aplicaciones deliberadas de esta técnica en algunos de estos tipos de situaciones de conflicto, aún se requiere mucho más esfuerzo en este sentido. Nos encontramos ahora al comienzo de una nueva etapa en el desarrollo y la práctica de la lucha noviolenta. Ya hemos comenzado a movernos más allá de la práctica histórica. Por lo tanto, pasemos a introducir algunas aplicaciones potenciales de esta técnica.

Desmantelar dictaduras

La lucha noviolenta tiene una considerable capacidad y un gran potencial para destruir dictaduras y facilitar la transición a estructuras políticas democráticas. Las dictaduras tienen debilidades y problemas internos que, con el paso del tiempo, contribuyen a su debilitamiento, declinación y colapso[294]. Estos elementos pueden ser deliberadamente agravados por medio de aplicaciones de la lucha noviolenta enfocadas sobre ellos.

Existe una experiencia histórica significativa en el uso de la lucha noviolenta improvisada contra dictaduras severas. Esto incluye la resistencia antinazi en Noruega, Dinamarca, y los Países Bajos —e incluso Berlín— así como en luchas de liberación contra tiranías comunistas en Polonia, Estonia, Letonia, Lituania, Alemania Oriental, y Checoslovaquia. La lucha en Octubre del 2000 para derrocar al régimen de Milosevic en Serbia es otro buen ejemplo. Estos casos muestran claramente que la lucha noviolenta puede jugar un rol significativo en la desintegración de dictaduras y en su reemplazo por democracias.

La lucha noviolenta puede incluso tener más potencial para derrocar dictaduras que el que posee la resistencia violenta. Puede también derrocarlas con muchas menos pérdidas de vidas humanas, destrucción social, riesgos internacionales, y futuros daños políticos. Por este motivo resulta razonable explorar esta opción muy seriamente. El desarrollo de esta opción requiere (1) aprender cómo identificar y agravar las debilidades de las dictaduras; (2) aprender cómo cercenar sus fuentes de poder; (3) extraer lecciones importantes de las experiencias anteriores de resistencia y levantamientos noviolentos; (4) hacer cuidadosos análisis estratégicos de cómo conseguir el cambio en países específicos; y (5) diseñar cuidadosos planes y preparativos[295].

---

[294] Ver Karl W Deutsch, “Cracks in the Monolyth”, in Carl J. Friedrich, ed. *Totalitarianism* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1954), esp. pp. 313-314; Gene Sharp. “Facing Dictatorships with Confidence”, in *Social Power and Political Freedom* (Boston, Massachusetts: Porter Sargent, 1980), pp. 91-112.

[295] Ver Gene Sharp, *From Dictatorship to Democracy: A Conceptual Framework for Liberation*, Bangkok: Committee for the Restoration of Democracy in Burma, 1993 and Boston, Massachusetts: The Albert Einstein Institution, 2002 y 2003.
Para referencias bibliográficas sobre la resistencia a dictaduras, ver Ronald M/ Mc Carthy y Gene Sharp, eds., *Nonviolent Action: A Research Guide* (New York y Londres: Garland Publishing, 1997), pp. 337-342, 350-357, 359-364, 372-374, 387-395, 447-465, y 476-490.

Bloquear golpes de estado

Muchas dictaduras han arribado al poder tomando control del aparato del estado por medio de golpes de estado, los cuales incluyen la usurpación del poder ejecutivo. En tales casos no existe usualmente un remedio legal, puesto que las barreras constitucionales y legales ya han fallado. También, frecuentemente no existe opción militar seria para oponerse al golpe, puesto que el ejército mismo usualmente perpetra o apoya el golpe, y una desesperada guerra civil contra el ejército del país propio resulta un remedio indeseable.

Existen unos pocos ejemplos de nocooperación y desafío improvisados para derrotar intentos de golpe de estado en el siglo XX, tales como el caso de Alemania en 1920 contra el putsch de los Kapp, y el de Francia en 1961 contra el golpe de los generales de Argelia, como hemos visto. Los movimientos de resistencia popular en Estonia, Letonia, y Lituania, antes y durante el golpe de Moscú en 1991, resultan también muy relevantes, especialmente porque implicaron planeamiento por parte de gobiernos con un profundo apoyo popular y circunstancias desfavorables.

En consecuencia, un tema importante es cómo se puede hacer la lucha noviolenta de forma más efectiva para estos propósitos, y cómo esta defensa puede ser preparada e incorporada dentro de las sociedades y los sistemas políticos. La nocooperación planeada y sancionada legalmente, ejecutada por los habitantes de una nación, funcionarios públicos, la policía, y el personal militar, tiene un gran potencial de crear serios obstáculos a la consolidación del control y el gobierno efectivo por parte de usurpadores, incluso si las oficinas del gobierno son temporalmente ocupadas.

Este apoyo a los gobiernos democráticos por medio de la lucha noviolenta contra atacantes internos ha comenzado a recibir seria atención gubernamental. La nueva constitución de 1997 de Tailandia garantiza el derecho de los ciudadanos de resistir contra golpes de estado de forma noviolenta. Esta Constitución Tai representa un histórico primer paso, pero todavía faltan por desarrollar los planes para preparar e implementar esta defensa. Se requiere mucho trabajo adicional para desarrollar una consideración seria y una implementación concreta de este derecho. Los preparativos para una nocooperación y desafío extendidos pueden también detener futuros intentos de golpe[296].

Incremento de la defensa contra agresiones y ocupaciones extranjeras

La ocurrencia de temores acerca de una agresión militar extranjera y las continuadas ocupaciones de fuerzas extranjeras, continúan siendo graves problemas para muchos países. La usual superioridad militar de los agresores y el deseo de evitar una inmensa

---

Estas sugerencias no implican que las políticas democráticas constitucionales son perfectas y no necesitan mejoras, sino sólo que son mucho mejores que las dictaduras.

[296] Para una discusión más extensa de la nocooperación y el desafío preparados con anterioridad para derrotar golpes de estado, ver Gene Sharp y Bruce Jenkins, *The Anti-Coup*, Boston, Massachusetts: Albert Einstein Institution, 2003. Para otras referencias, ver Mc Carthy y Sharp, eds. *Nonviolent Action,* pp. 652-654.

cantidad de bajas y una vasta destrucción durante un intento desesperado de resistencia militar, constituyen razones bien fundamentadas para explorar seriamente las alternativas o suplementos viables a la resistencia militar y la guerra de guerrillas, como forma de defensa.

La política de "defensa con base civil" ha sido desarrollada sobre la base de experiencias improvisadas con la lucha noviolenta contra agresiones y ocupaciones, tales como en el Ruhr en Alemania en 1923, Checoslovaquia en 1968-1969, y los países bálticos en 1990-1991. Esta política requiere un planeamiento, preparativos y entrenamiento cuidadosos y anticipados, con el fin de ir más allá de las experiencias del pasado e incrementar la futura efectividad de este tipo de defensa.

Una consideración anticipada de estas políticas requiere prestar atención a quienes podrían ser los atacantes potenciales y sus objetivos probables, la capacidad de varios sectores de la sociedad amenazada de negarle a los atacantes la consecución de sus objetivos, los tipos apropiados de nocooperación y desafío, los medios de organización, las respuestas ante las posibles brutalidades, los medios de minar el régimen de los atacantes, y las formas de movilizar ayuda internacional, así como otros elementos.

La defensa con base civil presenta un potencial significativo para pequeños estados que desean permanecer independientes, así como puede servir de política suplementaria para países que necesitan fortalecer su capacidad total de defensa más allá de los medios militares posibles. Por ejemplo, Lituania a finales del 2000 añadió formalmente un componente de resistencia noviolenta como parte de su política nacional de defensa. Algunos otros gobiernos han hecho lo mismo más temprano, pero sólo con un nivel de implementación limitado. Sin embargo, la decisión lituana parece ser un esfuerzo más serio. Una consideración cuidadosa, un planeamiento anticipado, y la introducción de fases de preparativos para una resistencia con base civil, son los pasos usualmente recomendados para un componente creíble de defensa limitada, o como pequeños pasos hacia una adopción plena[297].

Eliminando la opresión de grupos étnicos, religiosos y raciales

Muchas sociedades experimentan varios tipos de conflictos étnicos, religiosos, o raciales. Los temas específicos varían ampliamente y son a menudo percibidos de forma diferente por los grupos contendientes. Los temas pueden ser vistos por los grupos reclamantes como de justicia social, libertad religiosa, igualdad racial, autonomía, independencia política, integración plena, y trato respetuoso. La violencia aplicada por el grupo opresor —y a veces también por el grupo oprimido— puede escalar a niveles catastróficos.

---

[297] Sobre la defensa con base civil, ver Gene Sharp, *Civilian Based Defense: A Post Military Weapons System*, Princeton, New Jersey: Princeton University Press; 1990, Adam Roberts, ed.*The Strategy of Civilian Defence*, London, Faber and Faber, 1967 y Harmondsworth, Middlesex, England, y Baltimore, Maryland, Penguin, 1969; tanbién impreso como *Civilian Resistance as a National Defense*, Harrisburg, Pennsylvania: Stackpole, 1968; y Johan Jorgen Holst, "Civilian-Based Defense in a New Era", Cambridge, Massachusetts: Albert Einstein Institution, 1990. Para referencias en otros trabajos literarios, ver Mc Carthy y Sharp, eds. *Nonviolent Action,* pp. 577-582.

La lucha noviolenta puede proveer un medio alternativo de acción a grupos que de otra manera confiarían en formas de violencia, tales como el terrorismo o la guerra de guerrillas. La acción noviolenta le puede proveer a minorías étnicas, religiosas o raciales, un medio efectivo para presionar a gobiernos que no responden, terceras partes, o incluso al grupo dominante, para que accedan a sus reclamos. Tales presiones noviolentas tienen el potencial de conducir a una incorporación más profunda de un grupo étnico dentro del sistema político del país en el cual viven, como hizo hasta cierto punto el movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos. La elección de medios noviolentos en este caso no sólo fue poderosa para terminar con la segregación, sino que también fue beneficiosa para toda la sociedad. Tal incorporación puede proveer un marco de trabajo más estable para aceptar las demandas de un grupo dominado.

Por otra parte, algunos grupos pueden estar comprometidos con la autonomía o la independencia en vez de la integración, y pueden aplicar lucha noviolenta para esos fines. La lucha noviolenta planeada, deliberada, puede ofrecer ventajas significativas para los tipos de grupos que buscan la independencia. Aunque la mayoría de los grupos en posiciones dominantes raramente están enamorados de los movimientos de independencia noviolentos, se puede asegurar que la elección de medios de lucha noviolentos por parte de los grupos pro independencia resulta, a largo plazo, beneficiosa para todas las partes implicadas[298].

Eliminar injusticias económicas y sociales

Las poblaciones que se perciben a sí mismas como sufriendo de injusticias económicas y sociales, son comúnmente más débiles que los grupos e instituciones que les han impuesto dichas injusticias. Bajo esas condiciones, no resulta sorprendente que miembros o simpatizantes del grupo que se estima como victimizado recurran a veces a la violencia bajo las formas de disturbios callejeros, terrorismo, o guerra de guerrillas, con el fin de enmendar las injusticias. En otros casos, pueden buscar ganarse el favor del gobierno, o ganar el control del Estado a través de elecciones u otros medios, con el fin de usar ese poder superior para cambiar la situación estructural.

La lucha noviolenta por parte del grupo subordinado puede proveer una alternativa tanto a la violencia como al crecimiento del poder del Estado[299]. De hecho, varias formas de acción noviolenta, tales como las huelgas laborales y los boicot económicos, han sido históricamente usados para ganar aumentos de salarios y mejoras en las condiciones de trabajo, y continúan siendo usadas con éxito para estos fines. Sin embargo, sólo en muy raras ocasiones estos métodos han sido usados para obtener una reestructuración de la

[298] Para referencias sobre el uso de la acción noviolenta en el movimiento pro derechos civiles en los Estados Unidos, ver Mc Carthy y Sharp, eds., *Nonviolent Action,* pp. 191-228. Para una discusión del uso de la lucha noviolenta en conflictos étnicos, ver Gene Sharp "Nonviolent Action in Acute Ethnic Conflicts" en la obra de Eugene Wiener, *The Handbook of Interethnic Coexistence* (New York: Continuum, 1998), pp. 371-381.

[299] Para referencia bibliográficas sobre el uso de huelgas laborales en los Estados Unidos y Canadá, ver Mc Carthy y Sharp, eds. *Nonviolent Action,* pp. 155-189, para Inglaterra, ver pp. 406-418, y para el uso de boicots económicos, ver pp. 508-510. Para referencias sobre discusiones teóricas acerca de revoluciones noviolentas, ver pp. 582-583, y para un examen más amplio sobre las revoluciones, ver pp. 646-652.

propiedad y el control de la economía. Se necesita prestar una atención cuidadosa al rol potencial de la lucha noviolenta para producir cambios en la propiedad económica, o en alterar las condiciones o políticas económicas globales.

El uso de la lucha noviolenta puede contribuir significativamente al empoderamiento de personas que han carecido de una capacidad efectiva que los ayude a diseñar sus propias vidas, y puede también contribuir a una distribución más equitativa del poder en la sociedad.

Preservar y extender los derechos humanos y las prácticas democráticas

La acción noviolenta puede proveer un poderoso correctivo contra las tendencias que existen en todas las sociedades a centralizar el poder político, e ignorar o prestar atención inadecuada a los derechos humanos, las libertades civiles, y las prácticas democráticas. Las sociedades que cuentan sólo con las restricciones formales de la gobernación democrática, pero no con la sustancia de la misma, pueden carecer de recursos para atender a los sectores débiles o menos aventajados de la población que se sienten agraviados.

Resulta fácil violar los derechos humanos cuando la población es demasiado débil para ofrecer una seria resistencia. El reconocimiento y la práctica de los derechos humanos se tornará innegable cuando la población sea fuerte y capacitada en formas de acción que aseguren que ellos puedan hacer valer y defender sus derechos contra todo tipo de ataques y amenazas.

El empoderamiento popular por medio de la acción noviolenta puede establecer un mecanismo de chequeo sobre la centralización del poder y puede proveerle a ciertos grupos de la sociedad una serie de avenidas constructivas para la acción social. Aunque este tipo de resistencia organizada puede ser visto como un reto inmediato a quienes ostentan el poder, la acción noviolenta por los derechos humanos, las libertades civiles, o un incremento de la participación política, puede en realidad fortalecer la fibra democrática de una sociedad y contribuir a una mayor estabilidad[300].

Prevención de dictaduras

En décadas pasadas, resultaba común afirmar que la lucha noviolenta podía ser efectiva sólo al confrontar a un oponente democrático y raramente, si acaso, al enfrentar a un régimen dictatorial. Esta objeción ya no se escucha tan a menudo en años recientes. Se ha aprendido mucho más acerca de la resistencia noviolenta bajo el dominio Nazi, contra regímenes militares, y acerca de las luchas noviolentas en los países de Europa Central y Oriental bajo el dominio comunista. Es un hecho innegable que librar una lucha efectiva

[300] Para referencias sobre el movimiento por el sufragio femenino en los Estados Unidos, ver Mc Carthy y Sharp, eds., *Nonviolent Action,* pp. 132-138, y en Inglaterra ver pp. 401-494. Para referencias sobre otros diversos casos de acciones para preservar y extender prácticas democráticas y derechos humanos, ver *Nonviolent Action,* passim. Para un análisis teórico de tales usos, ver Gene Sharp, “Popular Empowerment”, in *Social Power and Political Freedom,* pp. 309-378.

bajo tales condiciones políticas, extremadamente duras, resulta mucho más difícil que las luchas que se libran bajo sistemas políticos relativamente benignos. No obstante, las luchas noviolentas en Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, y la Unión Soviética (contra el golpe de 1991), y Serbia (en octubre de 2000) han cambiado el mapa político de Europa.

En primer lugar, la mayoría de la gente, muy comprensiblemente, desea prevenir que sus sociedades sean regidas por dictaduras. No obstante, no ven que los preparativos para una lucha noviolenta tendrán un efecto preventivo, o disuasivo. Se necesita prestar mayor atención al potencial de una lucha noviolenta preparada de antemano, dentro de un plan más amplio y concreto de prevención de dictaduras. Tal programa de prevención de dictaduras debería tener como uno de sus componentes principales, un plan para bloquear futuros golpes de estado, que constituye la principal manera en la cual se establecen las dictaduras[301].

Genocidio

A la luz de los varios intentos por parte de gobiernos de perpetrar matanzas masivas y cometer genocidio, mucha gente asume que la lucha noviolenta es incapaz de ofrecer ayuda contra los intentos de genocidio. Este argumento también es raramente examinado críticamente, especialmente en comparación con los efectos de la sumisión pasiva o la resistencia violenta contra la capacidad del Estado o de un grupo de infligir genocidio. Los regímenes propensos al genocidio dependen en algunos casos no sólo de la sumisión de sus víctimas, sino también de la obediencia y cooperación de su propio pueblo y sus asistentes, tales como la burocracia, la policía y las fuerzas militares. Su comportamiento puede a su vez ser afectado por el comportamiento de la población que es blanco del genocidio.

No todos los intentos de perpetrar genocidio han sido igual de exitosos. Los intentos de los Nazis por deportar judíos para su exterminio no tuvieron los mismos efectos en todos los países ocupados. Mientras que en algunos países la proporción de deportados a los campos fue alta, esa misma proporción fue marcadamente baja en otros, tales como Noruega, Dinamarca, Francia, Italia, y Bulgaria. Esto fue debido a que otros grupos de los cuales se requería cooperación para ayudar con las deportaciones se negaron a prestar ayuda. Algunas veces fueron las presuntas víctimas mismas quienes rehusaron cooperar, y a veces fue la población general, los gobiernos colaboracionistas, o incluso oficiales alemanes. Existe también evidencia del período Nazi que sugiere que las condiciones de tiempo de guerra facilitaron significativamente la implementación del deseo Nazi de exterminar a los judíos[302].

---

[301] Ver Gene Sharp and Bruce Jenkins, *The Anti-Coup*, para recomendaciones sobre los preparativos para bloquear golpes de estado que pudieran ser emprendidas por gobiernos y organizaciones no gubernamentales.

[302] Ver Gerald Reitlinger, *The Final Solution: The Attempt to Exterminate the Jews of Europe 1939-1945*. New York: A. S. Barnes & Co., 1961 (1953); Raul Hilberg, *The Destruction of the European Jews,* Chicago, Illinois: Quadrangle Books, 1961; Nora Levin; *The Holocaust: The Destruction of the European Jewry 1933-1945*, New York: Schoken Books, 1973; Louis P. Lochner, ed. y trad., *The Goebbels Diaries 1942-1943* (Garden City, New York: Doubleday & Co., 1948), pp. 148 y 116; Hannah Arendt, *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil,* New York: Viking Press, 1963; y Gene Sharp, *Social*

Se necesita una gran investigación histórica y social sobre la resistencia de varios tipos en el pasado contra los intentos de imponer genocidio, y sobre los efectos de esta resistencia en las acciones de los regímenes genocidas. Resulta importante identificar los puntos clave en los cuales ha sido posible frustrar esfuerzos genocidas e identificar cómo se lograron bloquear estos esfuerzos. También se requiere un estudio amplio sobre la efectividad de las diferentes formas de lucha que pueden haber sido llevadas a cabo por las presuntas víctimas de genocidio.

Preservación de pueblos y culturas indígenas

Los pueblos indígenas en varias partes del mundo enfrentan constantemente serios conflictos, porque otras sociedades, a menudo con mayor poder político, económico y militar, convergen sobre ellos. La contraviolencia por parte de las poblaciones indígenas puede facilitar una represión violenta de carácter extremo contra la población resistente por parte de la sociedad intrusa, supuestamente a modo de defensa. Esta represión violenta contribuirá, rápida o lentamente, a la aniquilación y el genocidio de dicha población indígena.

Sin embargo, los métodos de nocooperación (a diferencia de otros métodos de lucha noviolenta) obviamente no son efectivos cuando la sociedad intrusa tiene poca o ninguna necesidad de la cooperación de la población indígena. A veces, esto es similar a la situación enfrentada por las presuntas víctimas de genocidio. ¿Qué clase de estrategia de lucha noviolenta u otra acción resulta relevante en esas situaciones?

La nocooperación con la sociedad intrusa puede ser requerida en los intentos por preservar tanto como sea posible la cultura y la sociedad original de la población indígena. Sin embargo, sin que exista una dependencia de la sociedad indígena en algún sentido, la nocooperación con los intrusos puede no ser una manera muy efectiva de resistir la intrusión misma. Es probable que se necesiten otros métodos que busquen asegurar el apoyo de sectores de la sociedad intrusa o de grupos internacionales potencialmente influyentes, que pudieran ayudar a defender a la sociedad indígena.

Los intentos por aplicar lucha noviolenta, incluyendo la nocooperación, pueden ser usados junto con otros medios pacíficos para ayudar a preservar tanto como sea posible de la sociedad original. Los objetivos de estos esfuerzos pueden incluir la preservación de la identidad, el idioma, las costumbres, la cultura, y la estructura social. También se requiere prestar atención a cómo recabar apoyo de la comunidad internacional, e incluso de la población dentro del país intruso. Mucho se puede aprender potencialmente del estudio de casos significativos de supervivencia cultural, incluso durante siglos de ocupación extranjera. En algunos casos, no sólo han sobrevivido el idioma y la identidad, sino que algunas naciones han renacido siglos después que los nombres de sus países habían sido borrados de los mapas.

Power and Political Freedom (Boston: Porter Sargent, 1980), Capítulo 3, “The Lesson of Eichmann”, pp. 69-90.

Lucha noviolenta en medio de conflictos violentos

En algunas situaciones en las cuales una lucha de grandes proporciones ya se ha desatado y en la cual ambos lados ya están recurriendo a la violencia, resulta muy difícil determinar cómo podría introducirse de forma útil el uso de la lucha noviolenta. La situación misma es excepcionalmente difícil, y potencialmente trágica. Se necesitan análisis estratégicos innovadores para explorar lo que se podría hacer en tales situaciones para incrementar la efectividad y reducir la dependencia de la violencia.

Algunos problemas y objeciones

A pesar del extenso, aunque improvisado, uso de esta técnica en el pasado para solucionar conflictos, continúa extendido un considerable escepticismo acerca del potencial futuro de la lucha noviolenta. Algunos de los mayores problemas son aquellos pertinentes a la factibilidad y efectividad de aplicar esta técnica a los tipos de conflictos específicos. Otros problemas incluyen cuestiones de sincronización, temas en litigio, y tipos de oponente. Necesitamos identificar algunos de estos problemas y temas generales para discutirlos brevemente.

Estándares de evaluación

Quizás el problema más común para la aceptación popular de esta técnica es que el potencial, los méritos, los problemas y las debilidades de la lucha noviolenta y de la lucha violenta, así como sus méritos y fracasos, son raramente examinados y evaluados usando los mismos estándares y criterios.

A las luchas noviolentas comúnmente se le aplican estándares muchos más altos que a las violentas. Parece existir una simple y bien extendida creencia en una eficacia superior de la violencia para resolver conflictos agudos, lo cual no es siempre el resultado de un examen racional y crítico de la evidencia.

“El éxito” en una lucha noviolenta es generalmente medido no sólo por el hecho de que si se ha alcanzado o no el objetivo del conflicto, sino además por el hecho de que si ciertos temas y condiciones importantes que no estaban en disputa en ese conflicto específico, todavía existen después que el conflicto inicial ha terminado. Por ejemplo, los logros de las luchas noviolentas en la India que contribuyeron a la independencia son a veces despreciados porque, después de la independencia, las tensiones comunales y la pobreza aún existen en el subcontinente. Sin embargo, en un conflicto violento donde los objetivos de la lucha no fueron alcanzados pero se le infligió una gran destrucción heridas y muertes al grupo oponente, ese conflicto violento es frecuentemente reconocido como exitoso. Resulta importante establecer estándares cuidadosos para evaluar el éxito y el fracaso en los conflictos, y aplicar esos estándares de forma balanceada para tanto las luchas noviolentas como las violentas.

Preocupaciones adicionales para el futuro

Existen también otros problemas y preguntas que requieren una atención significativa para tanto los investigadores como los practicantes de la lucha noviolenta.

Las luchas noviolentas pueden ser descentralizadas a un grado mucho mayor que la mayoría de las luchas violentas. Si una descentralización extendida es característica de una lucha en particular, será importante examinar cómo el conflicto puede sin embargo ser conducido de una manera disciplinada. ¿Hasta qué grado son la descentralización y la disciplina compatibles al implementar un plan estratégico?

Si los temas en un conflicto no son políticos, sino económicos, ¿Cuál es la mejor manera de aplicar la lucha noviolenta? El impacto y el potencial de la resistencia doméstica sobre temas económicos están seriamente debilitados por la globalización de la actividad y los controles económicos. ¿Cuál es el rol potencial de la lucha noviolenta contra instituciones o políticas económicas internacionales? Las dinámicas y la operación de la lucha noviolenta será probablemente más compleja en ese tipo de conflictos, y digna de un mayor estudio.

Una nueva etapa de desarrollo

Al comienzo del Siglo XXI, hemos alcanzado un nuevo nivel en el desarrollo de la lucha noviolenta. Ahora resulta posible refinar esta técnica, para hacerla más efectiva, para incrementar las oportunidades de éxito al mismo tiempo que reducir las bajas, y adaptarla para su uso en confrontar los tipos de conflictos agudos que hemos identificado.

Todavía se requiere una gran cantidad de más investigación, análisis, desarrollo de políticas y planeamiento, para explorar y desarrollar el potencial de la lucha noviolenta de forma tal que pueda solucionar los conflictos agudos de nuestro tiempo. Estos esfuerzos requerirán ir más allá, y a menudo en contra, de importantes tendencias establecidas en la sociedad moderna, y poderosas fuerzas nacionales e internacionales. La centralización del poder, la militarización de las políticas interestatales, y la hegemonía de los métodos tradicionales de resolver problemas. Estos y otros factores trabajan contra una consideración razonada de la relevancia potencial de la lucha noviolenta. No obstante, dicha consideración es muy probable que revele posibilidades realistas que previamente no han sido exploradas de forma adecuada.

La medida en la cual podamos incrementar la efectividad de la lucha noviolenta para estos propósitos, determinará en un grado muy alto la extensión hasta la cual las sanciones violentas serán reemplazadas con formas noviolentas de lucha. Las aplicaciones expandidas de la lucha noviolenta en el futuro no sólo contribuirán a la reducción de la mayor parte de la violencia, sino también a la expansión de prácticas democráticas, libertad política, y justicia social. La elección es nuestra.

Apéndice A

CÓMO PREPARAR UN ESTIMADO ESTRATÉGICO PARA LA LUCHA NOVIOLENTA[303]

Antes de cualquier intento de planear una gran estrategia general para una lucha noviolenta a largo plazo y con diferentes fases, o planear estrategias limitadas para campañas individuales dentro de esa misma lucha, primero es necesario recopilar y analizar cuanta información sea posible acerca del contexto dentro del cual ocurrirá el conflicto inminente.

El solo hecho de estar familiarizado con la técnica de la lucha noviolenta y entender cómo opera resulta simplemente insuficiente, aunque esto es un prerrequisito vital. Además de ello, con el fin de conseguir que la aplicación de la lucha noviolenta sea tan efectiva como sea posible dentro de un grupo de circunstancias dadas, resulta esencial el empleo de un planeamiento estratégico.

Es imposible desarrollar una estrategia sabia para la conducción de una lucha particular, si los planificadores no están íntimamente familiarizados con la "situación de conflicto," o el contexto dentro del cual se librará la lucha. Es esencial conocer y comparar las características, fortalezas y debilidades (actuales y potenciales) de los grupos contendientes en el conflicto a desatarse, así como las de aquellos grupos que no estarán inicialmente involucrados directamente. También se necesita examinar 'los factores geográficos, sociales, económicos, políticos, culturales y de otro tipo.

La preparación de un estimado estratégico puede proveer este conocimiento tan necesario. Esto, además, incrementará la capacidad de los estrategas de lucha noviolenta para diseñar una estrategia sabia, capaz de maximizar las posibilidades de alcanzar los objetivos propuestos por la lucha.

El objetivo de este ensayo es proveer guías para la preparación de este estimado estratégico. Primero, explicaremos lo que es el estimado estratégico. Después repasaremos los factores que necesitan ser tomados en consideración al recopilar la información relevante y preparar el análisis de la misma. Finalmente comentaremos sobre el papel del estimado estratégico, sus usos y limitaciones.

La importancia de un estimado estratégico

Los estrategas militares usualmente preparan un estimado estratégico antes de desarrollar planes para sus campañas. La información generada por este proceso es también extremadamente útil para las luchas noviolentas. Hasta lo que se conoce, sin embargo, un examen deliberado y a fondo de la situación de conflicto como el que se requiere para preparar un estimado estratégico, nunca ha sido hecho en preparación para las luchas noviolentas en el pasado. En vez de ello, los líderes de luchas

[303] Este apéndice está basado en el trabajo de Robert Helvey, Presidente del Instituto Albert Einstein

noviolentas en el pasado han confiado, en el mejor de los casos, en estudios menos rigurosos de la inminente situación de conflicto. Los grupos de luchas pasadas con frecuencia han estado menos preparados de lo que podrían, para desarrollar un curso de acción que incremente sus posibilidades de éxito. El uso apropiado de un estimado estratégico puede ayudar a prepararlos más adecuadamente, así como para reducir la posibilidad de que pasen por alto importantes factores al planear una lucha noviolenta.

En su nivel más básico, un estimado estratégico es un cálculo y comparación de las fortalezas y las debilidades del grupo de lucha noviolenta y de los oponentes a ese grupo, a los cuales llamaremos el "grupo oponente." En algunos conflictos, el grupo oponente puede ser el gobierno mismo o una parte específica del régimen gobernante. En otros casos, el grupo oponente puede ser un cuerpo no gubernamental, tal como una institución educacional, una organización económica, un cuerpo religioso, un sistema de transportación, o algún otro tipo de institución. Un grupo no gubernamental oponente puede tener o no el respaldo del gobierno vigente, con sus medios de control y represión. La identificación apropiada de tales relaciones constituye, de hecho, una de las primeras tareas al preparar un estimado estratégico.

De particular valor para aquellos implicados en el desarrollo de la estrategia, serán las secciones que contienen análisis relacionados con los pilares de apoyo del grupo oponente y el grupo de lucha noviolenta, así como otras consideraciones políticas. Los responsables de propaganda encontrarán también de gran utilidad las consideraciones demográficas contenidas en el estimado. La información concerniente a las unidades militares, tales como su ubicación y capacidades, será muy útil para quienes planifican las operaciones, para anticipar las respuestas militares del oponente a las aplicaciones de la resistencia noviolenta. Otros componentes del estimado estratégico serán relevantes a otros elementos de la estrategia escogida.

Obtener la información relevante para el estimado estratégico, sin embargo, tomará tiempo y energía. Aunque esta información puede ser muy valiosa, los planificadores estratégicos tienen también que recordar que el estimado estratégico no es el único factor importante para desarrollar estrategias y apoyar los planes futuros de la lucha. Por lo tanto, se necesita mantenerlo en perspectiva, de acuerdo a la situación real. Los planificadores estratégicos necesitan evitar ser atrapados en las minucias de la situación, y mantener el estimado estratégico dentro del contexto de otros elementos importantes para el desarrollo de estrategias y la formulación de planes para su implementación. En este sentido, uno debe mantener en mente el consejo que brinda Carl von Clausewitz al decir que "la estrategia conforma la teoría de cómo usar la batalla para los propósitos de la guerra." En otras palabras, usando en parte el análisis de la información recopilada para el estimado estratégico, el estratega determina los objetivos, los lugares y los tiempos para las campañas, mientras que aquellos que libran estas batallas son los que desarrollarán sus propios planes de apoyo[304]. Ellos, a su vez, pueden usar el estimado estratégico para completar su propio estimado de la situación. El énfasis colocado en algunas partes del estimado estratégico provee un indicador de la importancia que tiene para los planificadores en determinar la estrategia

[304] *Neue Bellona 9* (1805), p. 271. Citado de Peter Paret, ed., *Makers of Modern Strategy: From Machiavelli to the Nuclear Age* (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1986), p. 190. 528

y también cómo esta información debe influenciar los planes de apoyo a dicha estrategia.

El estimado estratégico de la situación de conflicto es quizás el documento más fundamental sobre el cual se apoyan los planificadores estratégicos. Es el producto de un escrutinio intelectual intenso, estructurado y enfocado, que contribuye a un mayor entendimiento de la situación en la cual se librará la lucha, así como de la selección de los más efectivos cursos de acción para alcanzar los objetivos del conflicto. Debido a que el plan estratégico operacional está basado fuertemente en el estimado estratégico, tanto la cantidad de información analizada como la calidad del análisis mismo, ayudarán a determinar la calidad de la estrategia diseñada. Idealmente, este documento debe ser críticamente revisado cuando se encuentra todavía en forma de bosquejo, de forma tal que otros puedan cuestionar la exactitud de los datos y la calidad de los análisis.

Las visiones inexactas de las fortalezas, las debilidades, y las capacidades de los bandos contendientes, producirán estrategias no inteligentes y será muy probable que conduzcan a la derrota. Aunque pueda a veces ser necesario hacer elucubraciones acerca de los bandos contendientes cuando no se puedan obtener datos concretos, ninguna presunción es tan buena como un hecho. Así que es importante hacer la menor cantidad de elucubraciones posibles. Si se usan presunciones, se debe tener un cuidado extra en asegurar su posible validez. Por supuesto que es mucho mejor usar hechos y datos cada vez que sea posible.

Información necesaria

Existen siete áreas temáticas sobre las cuales las personas que preparen el estimado estratégico deben buscar información sólida. Éstas son:

1. La situación general de conflicto

2. Los temas en juego y los objetivos de ambos bandos para el conflicto

3. El grupo oponente

4. El grupo de lucha noviolenta (y el grupo reclamante en general)

5. Terceras partes (amistosas, hostiles, y neutrales o no comprometidas)

6. Balances de dependencia

Sobre la base de la información y el entendimiento producido por dicho examen, el grupo de lucha noviolenta estará mejor equipado para preparar estrategias inteligentes para conducir el conflicto.

El estimado estratégico sirve a múltiples propósitos. El proceso de elaboración ayudará grandemente a identificar opciones de estrategia. De forma adicional, se convierte en

un importante documento de referencia para desarrollar planes de apoyo para implementar las estrategias escogidas. El estimado estratégico es también útil para desarrollar políticas y responder a crisis, y en proveer a las organizaciones con una fuente de análisis claro y profundo, junto a información factual.

A medida que usted vaya revisando los siguientes requerimientos de información contenidos en un estimado estratégico, podrá parecerle algo desalentador, y de hecho, lo es. Pero en vez de visualizar a una persona tratando de recopilar y analizar toda esta información, usted debe pensar, ¿quién conoce de este tema en particular, puede esta persona o personas proveerme esta información? Una vez que se recibe la información de los expertos en los temas específicos, la que sea directamente relevante para el proceso de estimación puede ser incluida en el estimado estratégico.

1. La situación general de conflicto

Resulta útil enumerar aquí con cierto detalle algunas de las muchas categorías de información acerca de la situación general de conflicto en la cual se conducirá la lucha noviolenta. Éstas pueden proveer un conocimiento extenso y profundo de la situación de conflicto. Es altamente deseable estar familiarizado con todos los factores que pudieran tener un impacto considerable, ya sea sobre el grupo oponente como sobre el grupo de lucha noviolenta. Éstos incluyen, pero no están limitados a, los siguientes:

- **Terreno y geografía**
  (incluyendo las formas de terreno y las vías acuosas, y cómo pueden ayudar u obstruir a uno u otro bando del conflicto)

- **Transportación**
  (incluyendo todos los medios disponibles de transportación para cada bando del conflicto, la infraestructura local y nacional local de transporte, rutas alternativas, y cómo éstas pueden impactar las capacidades de cada bando)

- **Comunicaciones**
  (todos los tipos, accesos, extensión de los controles, vigilancia, niveles de privacidad, etc.)

- **Clima y estado del tiempo**
  (incluyendo las variaciones de estación y su posible impacto en la transportación, comunicaciones, alimentación y agricultura, y las actividades de cada bando)

- **Sistema político y régimen gobernante**
  (incluyendo sus características y capacidades en varios niveles, desde los escalones superiores hasta las unidades más pequeñas, cualesquiera variaciones en el control central o iniciativas locales; y quién controla el Estado y los roles o funciones del Estado, partidos políticos, y organizaciones subordinadas controladas por el Estado)

- **Sistema Económico**

(incluyendo el tipo de economía y la condición en que se encuentra, la fortaleza y el grado de independencia de los sindicatos y los sectores comerciales, y el grado de intervención del Estado en la economía)

- **Sistema judicial**
(especialmente el grado hasta el cual es independiente del control del Estado o del grupo oponente)

- **Demografía**
(información acerca de la población total y el segmento de población relacionado con el conflicto, incluyendo un desglose estadístico por grupos de edades, género, niveles de crecimiento y fallecimiento de la población, densidad poblacional en diferentes localidades, y niveles de alfabetización)

- **Estratos poblacionales**
(incluyendo clases socioeconómicas, etnias, religiones, idioma, cultura, estatus de las poblaciones indígenas e inmigrantes, etc.; distribución geográfica de tales poblaciones; cualesquiera variaciones o diferencias entre estos grupos en cuanto a satisfacción, lealtades, o intereses económicos; y también cualquier conflicto(s) entre o dentro de los diferentes grupos de población, estén o no las razones de estos conflictos relacionadas con la lucha noviolenta)

- **Control de recursos económicos y vitales**
(combustible, alimentos. agua, etc., y las consecuencias para la dependencia en un bando o el otro)

- **Estatus de la sociedad civil**
(la extensión y condición de las organizaciones no gubernamentales en la vida social, incluyendo el grado de organización y autonomía del Estado; y el estatus de otros aspectos de la vida y organización social que yacen fuera del control del sistema político y/o el régimen)

En adición a esto, es importante examinar la situación política general inmediata. ¿Se encuentran en efecto controles especiales como una ley marcial u otros medios de represión severa? ¿Cuáles son las corrientes y tendencias políticas y económicas?

2. Los temas y objetivos de los grupos contendientes

Es muy importante identificar o desarrollar evaluaciones claras y exactas de los temas en juego en el conflicto, desde las perspectivas de tanto el grupo oponente como del posible grupo de lucha noviolenta. Estas evaluaciones deben frecuentemente estar basadas en declaraciones de cada uno de los bandos, pero a veces puede ser requerida una información adicional proveniente de otras fuentes, observadores independientes, u otros grupos.

También es importante identificar y reconocer los diferentes objetivos de ambos grupos. ¿Hasta qué grado son estos objetivos compatibles o incompatibles? Los

objetivos que se declaran públicamente no son siempre la historia completa. Ambos bandos pueden tener no sólo objetivos a corto plazo, sino también objetivos a largo plazo que pueden no haber sido declarados en ese momento. Ambos tipos son significativos al preparar estrategias para el grupo de lucha noviolenta.

Tener objetivos claros para la lucha noviolenta es un prerrequisito para el grupo de lucha noviolenta, para desarrollar estrategias y planes de apoyo para su implementación. Si los objetivos no han sido declarados en el momento en que se está preparando el estimado estratégico, será apropiado establecer evaluaciones bien cuidadosas sobre los objetivos, tanto los del grupo oponente como los del grupo de lucha.

Los temas y objetivos de los dos grupos contendientes, y cuán fundamentales estima cada bando que son, tendrán importantes consecuencias en las acciones a emprender por cada bando durante el conflicto. Es muy probable que estos temas y objetivos influencien el grado hasta el cual el grupo oponente esté determinado a resistir, o reprimir la resistencia. Los temas y objetivos también influenciarán la tenacidad del grupo de lucha noviolenta en persistir en la lucha a pesar de la represión. Adicionalmente, el grado hasta el cual las terceras partes o la población general esté dispuesta a alinearse con el grupo de lucha noviolenta, dependerá parcialmente en cómo esos sectores ven los temas en juego en el conflicto.

3. El grupo oponente

Tener un conocimiento pleno y detallado del grupo oponente que el grupo de lucha noviolenta enfrentará en el conflicto por venir, resulta extremadamente importante. Tal conocimiento debe enfocarse en las capacidades del oponente, más que en sus declaraciones de intención o intereses. Se requerirán respuestas detalladas a las siguientes preguntas acerca del grupo oponente:

- ¿Cuál es su sistema político?

- ¿Cuál es su sistema social y cultural?

- ¿Cuál es su sistema económico?

- ¿Son estos sistemas independientes cada uno del otro, o cercanamente interrelacionados? ¿Son dependientes en alguna manera de los sistemas político, social o económico del grupo potencial de lucha noviolenta?

- ¿Hasta qué grado son estos sistemas respectivos controlados por la estructura del Estado?

- ¿Cuál es la naturaleza e importancia de cualquier doctrina o compromisos religiosos, morales, ideológicos o de otro tipo del grupo oponente?

• ¿Cuál es la demografía del grupo oponente? (edad, género, tasas de nacimiento y defunción, tasa de alfabetización, estándares educacionales y distribución geográfica, etc.)

• ¿Cuál es el grado de apoyo para el sistema del grupo o régimen oponente dentro de la población general y las instituciones?

• ¿Cuál es la situación ideológica (el grado de apoyo doctrinal de que goza el grupo o régimen oponente, o la resistencia a sus políticas y controles)?

• ¿Hasta qué grado confía el grupo oponente en cada una de sus potenciales fuentes de poder?
- Autoridad o legitimidad
- Recursos Humanos
- Capacidades o conocimientos particulares
- Factores sicológicos o ideológicos
- Recursos Materiales
- Capacidad de aplicar sanciones

• ¿Cuáles son los pilares de apoyo del grupo oponente (gente, grupos e instituciones) que proveen las fuentes de poder necesarias? Algunos de estos pilares requerirán un examen detallado. Los pilares pueden incluir, pero no están limitados a, lo siguiente:
- Grupos y líderes morales y religiosos
- Grupos laborales
- Grupos inversionistas y de negocios
- Funcionarios y burócratas
- Administradores
- Técnicos
- Policía
- Prisiones
- Fuerzas militares
- Servicios de inteligencia
- Prensa
- Inversionistas extranjeros
- Clases sociales o grupos étnicos

• ¿Hasta qué punto están los pilares de apoyo influenciados, o real o potencialmente controlados, por el grupo oponente? ¿Existen algunos influenciados o controlados por el amplio grupo reclamante o el grupo potencial de lucha noviolenta? ¿Cuáles pilares son los más fuertes y duraderos? ¿Cuáles pilares son los más débiles y vulnerables?

• ¿Quiénes son los aliados internos (domésticos) del grupo oponente, y cuál es su extensión y confiabilidad?

• ¿Quiénes son los aliados externos (extranjeros) del grupo oponente, y cuál es su extensión y confiabilidad?

• ¿Pueden algunos de estos ser considerados como “aliados naturales” del grupo oponente? (Si el oponente es un gobierno o régimen, éstos podrían incluir al ejército, los servicios de inteligencia, los funcionarios, la comunidad empresarial, gobiernos extranjeros, ciertos partidos políticos, etc.)

• ¿Quiénes son los “enemigos naturales” del grupo oponente? (Los ejemplos pueden incluir minorías reprimidas, jóvenes desafectos, desempleados, trabajadores, partidos políticos, clase alta, media o baja, etc.)

• ¿Existe algún apoyo o simpatía actual o potencial para el grupo de lucha noviolenta entre los sectores del grupo oponente mismo?

• ¿Cuál es la estructura organizativa del grupo oponente (administración, ramas organizativas, complejidad, confiabilidad, grado de iniciativa, grado de control centralizado, etc.)?

• ¿Cuál es la capacidad militar del grupo oponente? La información necesaria incluye lo siguiente:
- Fortaleza, número, estructura, y tipos de unidades
- Localización de las unidades
- Capacidades militares de los oponentes para contrarrestar la resistencia, imponer represión y restaurar el control, incluyendo su capacidad y voluntad de cometer brutalidades
- La rapidez con la cual las fuerzas militares pueden arribar a lugares específicos donde podrían ocurrir demostraciones rápidas
- Comandantes de las unidades importantes y sus características
- Perfiles de personalidad de oficiales y comandantes seleccionados previamente
- Eficiencia, confiabilidad y moral de las tropas
- Perfil general del personal militar, incluyendo educación, clase, religión, política, motivación, grupo étnico, rango de edades, y posibles razones de descontento
- Logística de movimientos y operaciones de las tropas, localización de sus líneas de aprovisionamiento, y medios de reaprovisionamiento

• ¿Cuál es la capacidad de la policía del grupo oponente? (se necesita obtener el mismo tipo de información recopilada sobre las fuerzas militares —como se describe anteriormente— sobre la policía y otras fuerzas de seguridad.)

• ¿Qué organizaciones de inteligencia, si existe alguna, posee el grupo oponente a su disposición? ¿Cuáles son sus características, incluyendo sus actividades conocidas y sus recursos?

• ¿Cuál es el nivel de capacidad estratégica del grupo oponente?

• ¿Hasta qué grado cuenta el grupo oponente con un liderazgo competente?

• ¿Cuáles medios de control no militar pueden ser forjados por el grupo oponente? Los ejemplos pueden incluir lo siguiente:
- Censura
- Posesión de radio, televisión y prensa escrita
- Control de la educación
- Medios financieros para influir en las conductas
- Control de la industria privada o empresas estatales
- Reconocimiento internacional
- Control de tecnología de comunicaciones
- Control del sistema judicial

• ¿Cuáles son las fisuras políticas, conflictos internos, y otras debilidades en el grupo oponente, como las existentes dentro de su liderazgo y las organizaciones, instituciones o grupos de población que lo apoyan?

• ¿Existen algunas organizaciones o instituciones que normalmente apoyan al grupo oponente que podrían ser identificadas como objetivos para lograr que transfieran su lealtad, o también para su destrucción?

• ¿Está el liderazgo actual del grupo oponente siendo disputado o cuestionado desde adentro, por medio de rivalidades, luchas de poder, u otras razones?

• ¿Qué otras vulnerabilidades y debilidades de los oponentes pueden ser identificadas? Éstas pueden incluir, pero no están limitadas a, lo siguiente:
- Vulnerabilidades y conflictos internos
- Liderazgo o capacidad de gobernar incompetentes
- Ser despreciado o generar una impresión general desfavorable en la población
- Carencia de estrategas entrenados
- Bancarrota ideológica
- Crisis económica
- Corrupción
- Falta de capacidad de lidiar con presión económica o presión diplomática extranjera
- Exceso de apoyo en la represión o fuerzas militares como medios de control

4. El grupo de lucha noviolenta (y el grupo reclamante en general)

Tener un conocimiento amplio y detallado del grupo de lucha noviolenta y el “grupo reclamante” (definido como la población general que sufre a causa de las políticas y acciones del grupo oponente) y otros simpatizantes potenciales o actuales, es justamente tan importante como el conocimiento acerca del grupo oponente. Los intereses e intenciones del grupo de lucha noviolenta no son muy útiles para esta parte del estimado estratégico (aunque deben ser anotados al examinar los temas en juego y los objetivos de los bandos contendientes, tal y como se describe anteriormente). En vez de ello, la atención debe estar enfocada aquí solamente en las condiciones y capacidades actuales del grupo.

Por lo tanto, se requerirán respuestas detalladas a las siguientes preguntas acerca del grupo de lucha noviolenta

- ¿Cuál es la demografía del grupo de lucha noviolenta y sus simpatizantes potenciales y actuales, incluyendo el grupo reclamante general (edad, género, distribución geográfica, tasas de alfabetización, y niveles educacionales, etc.)?

- ¿Cuál es su sistema político?

- ¿Cuál es su sistema social y cultural?

- ¿Cuál es su sistema económico?

- ¿Operan estos sistemas con independencia uno del otro, o están cercanamente interrelacionados? ¿Hasta qué punto son idénticos a, integrados con, o independientes de, los sistemas político, social o económico del grupo oponente?

- ¿Hasta qué grado son estos sistemas controlados por la estructura del Estado?

- ¿Cuál es la naturaleza e importancia de cualquier creencia doctrinal o compromiso religioso, moral, ideológico del grupo reclamante y el grupo de lucha noviolenta?

- ¿Cuál es la situación ideológica general (el grado de apoyo doctrinal al grupo de lucha noviolenta, y sus ideas, posiciones o plataformas)?

- ¿Cuál es el grado de apoyo potencial y actual para el grupo de lucha noviolenta por parte de la población general reclamante, grupos específicos, instituciones, y redes de contactos? ¿Cuáles grupos pueden realmente ayudar?

- ¿Qué sectores de la población son los que más apoyan o más probable que pueden proveer apoyo y simpatía para el grupo de lucha noviolenta durante el curso del conflicto?

- ¿Cuál es el grado potencial y actual de apoyo para la resistencia dentro de terceras partes o sectores previamente “neutrales”?

- ¿Quiénes son los “aliados naturales” del grupo de lucha noviolenta? (e.g., estudiantes o jóvenes, partidos y asociaciones políticas, grupos de minorías, étnicos o religiosos, etc.)

- ¿Quiénes son los aliados internos o externos, potenciales o actuales, del grupo de lucha noviolenta?

- ¿Cuáles son los conflictos internos, rivalidades o luchas de poder dentro de tanto el grupo reclamante y el grupo de lucha noviolenta (e.g., grupos con posiciones ideológicas u objetivos a largo plazo que difieren entre sí)? ¿Existen algunas

rivalidades entre importantes sectores del grupo reclamante y el grupo de lucha noviolenta?

• ¿Existe algún apoyo o simpatía actual o potencial para el grupo oponente dentro de sectores de grupo reclamante general o el grupo de lucha noviolenta?

• ¿Cuáles son las fuentes de poder operativas o potenciales del grupo de lucha noviolenta? ¿Cuáles son las fuentes de poder operativas o potenciales del grupo reclamante?

- Autoridad o legitimidad
- Recursos humanos
- Capacidades o conocimientos particulares
- Factores sicológicos o ideológicos
- Recursos Materiales
- Capacidad de aplicar sanciones

• ¿Cuáles son los pilares de apoyo (personas, grupos, e instituciones) que sirven para proveer estas fuentes de poder? Algunos de estos pilares requerirán un examen detallado.
Ejemplos pueden incluir
- Líderes y grupos morales y religiosos
- Grupos laborales
- Grupos de comerciantes e inversionistas
- Funcionarios y burócratas
- Administradores
- Técnicos
- Prensa
- Clases o grupos étnicos dominados
- Jóvenes y/o organizaciones estudiantiles
- Otras organizaciones sociales

• ¿Hasta qué punto están estos pilares de apoyo para el grupo reclamante o el grupo de lucha noviolenta influenciados por, o real o potencialmente controlados por, el grupo de lucha, o por el grupo oponente?

• ¿Cuáles pilares estás disponibles para ser usados en las actividades de la resistencia? ¿Cuáles necesitan ser fortalecidos? ¿Se necesitan crear algunos otros?

• ¿Qué otras vulnerabilidades y debilidades pueden ser identificadas? ¿Puede alguna de éstas ser rectificada por medio de esfuerzos deliberados?

• ¿Puede el grupo de lucha noviolenta actualmente existir como un movimiento u organización coherente? De ser así, cuál es su estructura organizacional (administración, ramas organizacionales, complejidad, eficiencia, confiabilidad, grado de iniciativa, grado de controles centralizados, etc.)? ¿Tiene un liderazgo capaz y competente?

• ¿Cuál es el nivel de capacidad estratégica del grupo de lucha noviolenta y sus líderes?

• ¿Quién dentro del grupo de lucha noviolenta tiene conocimiento de la teoría, métodos, y dinámicas prácticas de la lucha noviolenta?

• ¿Posee el grupo reclamante como un todo, partes de ese grupo, o el grupo de lucha noviolenta, experiencia previa en el uso de la lucha noviolenta?
- ¿Dónde ha ocurrido en el pasado?
- ¿Qué sectores de la población estuvieron involucrados?
- ¿Cuán competentemente fueron llevadas a cabo esas luchas?
- ¿Cuáles fueron los resultados?
- ¿Qué lecciones pueden brindar esas luchas del pasado a la situación presente?
- ¿Es el recuento de esas luchas recordado de una forma razonablemente exacta, o se ha perpetuado una mitología acerca de ellas? ¿Cuáles son las consecuencias de esto?

• ¿Cuáles preparativos ya se han efectuado para la aplicación de la lucha noviolenta en este conflicto?

• ¿Cuáles medios de control no militar, si existen algunos, han sido ya conformados por el grupo de lucha noviolenta o sus simpatizantes? Ejemplos pueden incluir los siguientes:
- Propiedad de radio, televisión, y prensa escrita
- Propiedad o control de fuentes de prensa electrónica
- Control de la educación (a través de la administración de la escuela, maestros, enseñanza alternativa, etc.)
- Control de la industria privada
- Reconocimiento internacional de la legitimidad de la lucha

• ¿Cuál es la capacidad de inteligencia e información del grupo de lucha noviolenta?

• ¿Qué recursos económicos se encuentran a disposición del grupo de lucha noviolenta?

• ¿Cuáles son las capacidades de comunicación de los resistentes?
- ¿Cómo se trasmiten las comunicaciones?
- ¿Cuán seguros son estos medios?

Es necesario, finalmente, proveer una evaluación general de la capacidad de lucha de tanto el grupo de lucha noviolenta como el grupo reclamante general, basada mayormente en la información arriba expuesta. Los estrategas sabios no planearán una campaña que requiera una capacidad de lucha más allá de las capacidades actuales del grupo de lucha noviolenta. Si se necesitara una capacidad de lucha expandida, se debe dedicar una mayor atención a los medios requeridos para desarrollar un incremento de la fortaleza del grupo.

5. Terceras partes

Resulta muy importante evaluar los roles potenciales de las terceras partes a favor de cualquiera de los dos bandos durante el curso del conflicto. “Terceras partes” se definen aquí como cualquier grupo, institución o sector, interno o externo, que no es inicialmente un parte directa del conflicto. Los roles de las terceras partes pueden incluir, pero no están limitados a, los siguientes:

- Asistir en las relaciones públicas (para cualquier bando)
- Proveer asistencia diplomática o ejercer presiones diplomáticas (para cualquier bando)
- Proveer asistencia financiera (para cualquier bando)
- Proveer asistencia militar o policíaca (para el grupo oponente); (asistencia militar o policíaca dirigida a asistir al grupo de lucha noviolenta puede por el contrario minar su credibilidad y/o legitimidad)
- Proveer asistencia técnica y educacional (para cualquier bando)
- Proveer áreas de seguridad (usualmente para los resistentes pero a veces para el grupo oponente)
- Aplicar presiones económicas (a cualquier bando)
- Proveer conocimiento sobre lucha noviolenta (primariamente a los resistentes)

Es también necesario evaluar cuáles terceras partes pudieran potencialmente proveer dichas asistencias a cualquier lado, y también determinar cuáles grupos ya sirven como pilares de apoyo a un lado o el otro. Los estrategas deberán determinar posteriormente cuáles terceras partes deben ser cortejadas para una posible asistencia futura, y cuáles grupos deben ser minados para eliminar su asistencia al oponente.

6. Balances de Dependencia

En el desarrollo de estrategias para la lucha, es importante determinar cuál de los dos lados contendientes es dependiente del otro, de qué forma y hasta qué grado. Estos cálculos deben incluir lo siguiente:

- El grado de dependencia del grupo oponente con relación a la población resistente y con relación al grupo reclamante general, para cumplir con las necesidades identificadas como temas de reclamación
- El grado de dependencia de la población resistente y el grupo reclamante con relación al grupo oponente, para cumplir con las necesidades identificadas como temas de reclamación
- El grado potencial o actual de independencia del grupo oponente con relación a la población resistente y con relación al grupo reclamante general, para cumplir con las necesidades identificadas como temas de reclamación
- El grado potencial o actual de independencia de la población resistente y el grupo reclamante con relación al grupo oponente, para cumplir con las necesidades identificadas como temas de reclamación

Conclusión

Después de preparar un estimado estratégico, será necesario actualizarlo a medida que ocurren cambios en la situación de conflicto. Un estimado estratégico para un conflicto específico que ha sido bien preparado sobre la base de información exacta y completa, hará posible pensar claramente y tomar decisiones sabias sobre cómo actuar, incluso frente a problemas serios y circunstancias difíciles. Este documento, con un formato estructurado, le permite al lector encontrar información rápidamente que es a la misma vez general y detallada.

Este estimado será de gran ayuda al escoger los métodos específicos a usar durante el conflicto. Por ejemplo, si el grupo oponente es altamente dependiente del grupo reclamante para satisfacer ciertas necesidades, los métodos de nocooperación pueden ser altamente efectivos. Sin embargo, si no existe tal dependencia, es muy poco probable que la nocooperación sea útil en este caso.

Si el estimado estratégico revela que el grupo de lucha noviolenta es más débil que lo requerido para una lucha de grandes proporciones contra el grupo oponente prospectivo, entonces no se debe en ese momento lanzar una lucha que requiera una gran fuerza. No existe sustituto para, o atajo hacia, la fortaleza dentro de un movimiento de lucha noviolenta. Si el grupo es más débil de lo que se necesita, la acción debe inicialmente tomar sólo formas limitadas, quizás simbólicas, las cuales pueden generar algún impacto sin necesidad de contar con una gran fuerza. Las acciones más ambiciosas deben ser en este momento pospuestas hasta que se hayan tomado medidas efectivas para fortalecer al grupo de lucha noviolenta con relación al grupo oponente. Claramente, los mayores esfuerzos en esta situación deben ser colocados en fortalecer a la población y las instituciones que están primariamente afectadas por los temas que se reclaman, así como en desarrollar la capacidad del grupo para librar en el futuro una lucha noviolenta con más fuerza.

Hay factores adicionales que pudieran ser útiles al preparar una estrategia para la lucha que se avecina, los cuales también requieren atención antes de enfocarse en pasos específicos. Uno de los factores más importantes, por supuesto, es el conocimiento de que la técnica de la acción noviolenta es la que debe ser usada. Se deben emprender pasos deliberados para obtener y diseminar dicho conocimiento.

Una vez que ese conocimiento es adquirido, es sin embargo el desarrollo y la implementación de estrategias inteligentes, y no simplemente el uso de métodos noviolentos, lo que permitirá que la lucha noviolenta sea tan efectiva como es posible. La capacidad de desarrollar esas estrategias descansa en un adecuado entendimiento del contexto en que se va a conducir la lucha. El propósito primario del estimado estratégico es proveer este entendimiento.

Con una información ampliamente detallada a mano, el planeamiento puede ser ejecutado rápidamente, para explotar nuevas oportunidades que puedan surgir durante las campañas.

Apéndice B

GLOSARIO

ACOMODO: mecanismo de cambio en la acción noviolenta en el cual el oponente resuelve —mientras todavía tiene oportunidad— acordar un compromiso y conceder ciertas demandas de los resistentes noviolentos. El acomodo ocurre cuando los oponentes no han cambiado sus puntos de vista ni tampoco han sido coaccionados noviolentamente, pero han concluido que es deseable alcanzar un acuerdo de compromiso.

El acomodo puede resultar de influencias que, en caso de continuar, podrían haber conducido a la conversión, coerción noviolenta, o desintegración del régimen o sistema de los oponentes.

AUTORIDAD: Cualidad que conduce a que sean aceptados voluntariamente como correctos los juicios, decisiones, recomendaciones, y órdenes de ciertos individuos, y por lo tanto sean implementados por otros por medio de la obediencia y cooperación. La autoridad es una fuente principal del poder político, pero no es idéntica a él.

BOICOT: Nocooperación, ya sea social, económica o políticamente.

ABSTENCIÓN CÍVICA: Sinónimo de actos de nocooperación política.

ACCIÓN CÍVICA: Sinónimo de acción noviolenta conducida para propósitos políticos.

DESAFÍO CÍVICO: Actos positivos de protesta, resistencia, o intervención noviolenta, conducidos para propósitos políticos.

RESISTENCIA CÍVICA: Sinónimo de resistencia noviolenta con un objetivo político.

HUELGA CÍVICA: Un cierre económico conducido por razones políticas. Es importante notar que no sólo los obreros pueden ir a huelga, sino que también los estudiantes, profesionales, dependientes de tiendas, trabajadores de cuello blanco (incluyendo los empleados del gobierno), y miembros de las clases superiores, pueden participar en huelgas o acciones de nocooperación.

DESOBEDIENCIA CÍVICA: Deliberada violación pacífica de leyes particulares, decretos, regulaciones, ordenanzas, órdenes militares o de la policía, y casos semejantes. Éstas son usualmente leyes consideradas como inherentemente inmoral, injustas o tiránicas. A veces, sin embargo, leyes de un carácter moralmente neutral o generalmente regulatorio, pueden ser desobedecidas como un símbolo de oposición a políticas más amplias del gobierno.

LUCHA CÍVICA: Conflicto social, económico o político librado por la población civil por medio de la técnica de la acción noviolenta.

CONVERSIÓN: Cambio de puntos de vista de los oponentes contra quienes se ha estado librando acción noviolenta, como por ejemplo que lleguen a creer que es correcto aceptar los objetivos del grupo noviolento. Éste es uno de cuatro mecanismos de cambio de la acción noviolenta.

GOLPE DE ESTADO (COUP D'ETAT): Toma del control físico y político de la maquinaria del Estado por la acción de un grupo pequeño de conspiradores. Los golpes de estado inicialmente tienen como objetivo los principales centros de comando, decisión y administración del gobierno, y posteriormente todo el aparato del Estado. La toma del Estado es vista como el paso clave para ganar control del país completo.

DICTADURA: Sistema político en el cual la posición de gobernante es ocupada por una persona o grupo que reclama el derecho a controlar el sistema político y la sociedad sin respeto a los límites constitucionales, división de poderes, u oportunidades para que la población seleccione, por medio de elecciones, quiénes deben ser sus representantes. Las libertades civiles básicas no existen, y se lidia con la oposición por medio de la represión.

DESINTEGRACIÓN: El cuarto mecanismo de cambio en la acción noviolenta, en el cual los oponentes no son simplemente coaccionados, sino que su sistema de gobierno es desintegrado, y se desploma como resultado de un desafío y nocooperación masivos. Las fuentes de poder son disminuidas o cercenadas por la nocooperación a un grado tan extremo, que el sistema o gobierno de los oponentes simplemente se disuelve. Éste es uno de los cuatro mecanismos de cambio de la acción noviolenta.

DINÁMICAS (DE LA ACCIÓN NOVIOLENTA): El proceso general de los trabajos de la lucha noviolenta para alcanzar los objetivos para los cuales ha sido aplicada, es extremadamente complejo. Esto involucra el choque de fuerzas con los oponentes, y la aplicación por los resistentes noviolentos de los varios mecanismos de palanca a su disposición (sicológicos, sociales, ideológicos, económicos, políticos y físicos). Estos mecanismos de palanca pueden ser aplicados de muchas maneras posibles para confrontar los medios de control y represión del oponente. Estas dinámicas en los casos exitosos tienden a producir cambios por medio de cuatro mecanismos: conversión, acomodo, coerción noviolenta, y desintegración.

CIERRE ECONÓMICO: Suspensión de las actividades económicas de una ciudad, área o país, a escala suficiente como para producir parálisis económica. Los motivos son usualmente políticos.

Esto puede ser alcanzado por medio de una huelga general de obreros, mientras que al mismo tiempo los administradores, negocios, instituciones comerciales y pequeños

dueños de tiendas cierran sus establecimientos y detienen sus actividades económicas.

FRACASO: Situación en una lucha noviolenta cuando el conflicto ha terminado sin alcanzar los objetivos de los resistentes.

AYUNO: Abstención deliberada de ciertos o todo tipo de comida. Un ayuno puede ser emprendido por razones personales (salud, religión, penitencia, auto purificación) o con el fin de obtener objetivos sociales o políticos. Los ayunos pueden ser conducidos por limitados períodos de tiempo específicos o por períodos ilimitados.

LIBERTAD (POLÍTICA): Condición política que permite la libertad de elección y acción a los individuos, así como también le permite a los individuos y grupos participar en las decisiones y operación de la sociedad y el sistema político.

GRAN ESTRATEGIA: La concepción más amplia de cómo se debe alcanzar un objetivo en un conflicto, siguiendo un curso de acción previamente determinado. La gran estrategia sirve para coordinar y dirigir todos los recursos apropiados y disponibles (humanos, políticos, económicos, morales, etc.) del grupo para obtener sus objetivos en el conflicto.

Algunas otras estrategias de carácter más limitado pueden ser aplicadas dentro de una gran estrategia para alcanzar objetivos particulares, que correspondan a fases subordinadas de la lucha en general.

GRUPO RECLAMANTE: El grupo poblacional cuyas reclamaciones constituyen los temas del conflicto, y están siendo promovidos por los resistentes noviolentos.

RECURSOS HUMANOS: El número de personas y grupos que obedecen a “los gobernantes” (el grupo gobernante al mando del Estado), coopera con ellos, o les asiste en implementar su voluntad. Esto incluye la proporción de tales personas o grupos dentro de la población general, y la extensión, formas e independencia de sus organizaciones.

El poder de un gobernante es afectado por la disponibilidad de estos recursos humanos, los cuales constituyen una de las fuentes de poder político.

LEGITIMIDAD: Validez debido a estar acorde a las fuentes, criterios y estándares de autoridad aceptados por la sociedad.

RECURSOS MATERIALES: Ésta es otra fuente de poder político. El término se refiere a las propiedades, recursos naturales, recursos financieros, sistema económico, medios de comunicación, y medios de transportación. El grado hasta el cual el gobernante controla o no controla estos recursos ayuda a determinar la extensión o límites del poder de los gobernantes.

MECANISMOS DE CAMBIO: Los procesos por los cuales se obtiene el cambio en los casos exitosos de lucha noviolenta. Los cuatro mecanismos son: conversión, acomodo, coerción noviolenta, y desintegración.

MÉTODOS: Los métodos específicos de acción dentro de la técnica de la acción noviolenta. Cerca de 200 métodos específicos han sido identificados hasta el presente. Están clasificados bajo tres categorías principales: protesta y persuasión, nocooperación (social, económica, y política), e intervención noviolenta.

NOCOOPERACIÓN: Amplia clase de métodos de acción noviolenta que involucran una restricción o descontinuación deliberada, o retirada, de la cooperación social, económica o política (o una combinación de ellas) con una persona, actividad, institución o régimen que no cuenta con la aprobación de la población.

Los métodos de nocooperación están clasificados en las subcategorías de nocooperación social, nocooperación económica (boicots económicos y huelgas laborales), y nocooperación política.

NOVIOLENCIA (RELIGIOSA O ÉTICA): Creencias y conductas de diferentes tipos en las cuales los actos de violencia están prohibidos por motivos religiosos o éticos. En algunos sistemas de creencias no sólo está prohibida la violencia física, sino también los pensamientos y palabras hostiles, y la idea del conflicto como tal puede estar rechazada. Ciertos sistemas de creencias promueven además las actitudes y conductas positivas hacia los oponentes, o incluso el rechazo al concepto de "oponentes".

Este tipo de creyente puede con frecuencia participar en luchas noviolentas con gente que practica la lucha noviolenta por razones pragmáticas, o pueden elegir no hacerlo.

ACCIÓN NOVIOLENTA: Una técnica general de conducir protestas, resistencia e intervención, sin el uso de la violencia física. El término "lucha noviolenta" puede ser utilizado como sinónimo.

Estas acciones pueden ser conducidas por (a) actos de omisión: es decir, los participantes rehúsan llevar a cabo actos que normalmente realizan, se espera por costumbre que realicen, o se requiere por ley que realicen; (b) actos de comisión: es decir, los participantes llevan a cabo actos que usualmente no realizan, no se espera por costumbre que realicen, o está prohibido por ley o regulación que realicen; o (c) una combinación de ambas circunstancias.

La técnica incluye una multitud de métodos específicos que son agrupados en tres categorías importantes: protesta y persuasión noviolenta, nocooperación, e intervención noviolenta.

COERCIÓN NOVIOLENTA: Mecanismo de cambio en la acción noviolenta con el cual se obtiene la satisfacción de demandas contra la voluntad de los oponentes, debido a que el control efectivo de la situación le ha sido arrancado de las manos al

oponente por medio de nocooperación y desafío extendidos. Sin embargo, los oponentes todavía permanecen en sus posiciones oficiales y el régimen todavía no ha sido desintegrado.

INSURRECCIÓN NOVIOLENTA: Levantamiento político popular contra un régimen establecido al cual se considera opresivo, por medio del uso de desafío y nocooperación masivos.

INTERVENCIÓN NOVIOLENTA: Una amplia clase de métodos de acción noviolenta que en una situación de conflicto interfieren directamente con las actividades y operación del sistema del oponente, utilizando medios noviolentos. Estos métodos se distinguen tanto de las protestas simbólicas como de la nocooperación. La intervención disruptiva es en la mayoría de los casos de corte físico (como en un plantón), pero puede ser también sicológica, social, económica, o política.

PROTESTA Y PERSUASIÓN NOVIOLENTA: Una amplia clase de métodos de acción noviolenta que consiste de actos simbólicos que expresan opiniones de oposición o intentos de persuasión (como vigilias, marchas, o piqueteo). Estos actos se pueden extender más allá de las expresiones verbales de opinión, pero nunca llegan a actos de nocooperación (como una huelga) o intervención noviolenta (como un plantón).

LUCHA NOVIOLENTA: Sinónimo de acción noviolenta. Este término tiene especialmente la connotación de librar formas fuertes de acción noviolenta contra determinados oponentes que están preparados para imponer una fuerte represión.

ARMAS NOVIOLENTAS: Los métodos específicos de la acción noviolenta.

OBEDIENCIA: Cumplir con, o someterse a, una ley o mandamiento. La obediencia puede ser fruto de ya sea un libre consentimiento, o miedo a castigos o represalias.

OPONENTES: Los adversarios en un conflicto, ya sea que constituyen un grupo, institución, régimen, o fuerza invasora.

PILARES DE APOYO: Las instituciones y secciones de una sociedad que le proveen al régimen existente las fuentes de poder que necesita para mantener y expandir su capacidad de poder. Ejemplos de ello son la policía, las prisiones, y las fuerzas militares que proveen la capacidad de aplicar sanciones, los líderes morales y religiosos que proveen autoridad (legitimidad), grupos laborales y grupos inversionistas o de negocios que proveen recursos económicos.

DESAFÍO POLÍTICO: La aplicación estratégica de la lucha noviolenta con el fin de desintegrar una dictadura y reemplazarla con un sistema democrático. Esta resistencia por medio de la nocooperación y el desafío moviliza el poder de la población oprimida con el fin de restringir y cercenar las fuentes del poder de la dictadura. Estas fuentes son provistas por grupos e instituciones llamados “pilares de apoyo”.

Cuando el desafío político es usado exitosamente, puede convertir a un país en ingobernable para cualquier dictadura, y por lo tanto capaz de preservar el sistema democrático que surja contra posibles nuevas amenazas.

JU-JITSU POLÍTICO: Proceso especial que puede operar durante una lucha noviolenta para cambiar las relaciones de poder. En el ju-jitsu político, las reacciones negativas a la represión violenta de los oponentes contra los resistentes noviolentos, son revertidas para que operen políticamente contra los oponentes, debilitando su posición de poder y fortaleciendo la capacidad de poder de los resistentes noviolentos.

El jiujitsu político puede operar solamente cuando la represión violenta es confrontada con un continuado desafío noviolento, no con violencia o rendición. La represión de los oponentes es entonces vista de la peor manera por la población.

Como resultado de esto, es muy probable que ocurran cambios de opinión entre las terceras partes no involucradas en el conflicto, el grupo reclamante general, e incluso los partidarios habituales del oponente. Estos cambios pueden producir tanto una retirada de apoyo para los oponentes como un incremento de apoyo a los resistentes noviolentos. El resultado puede ser una amplia condena de los oponentes, el surgimiento de oposición interna entre los oponentes, y un incremento de la resistencia. Estos cambios pueden a veces producir grandes desplazamientos en las relaciones de poder, en favor del grupo de lucha noviolenta.

El jiu-jitsu político no opera en todos los casos de lucha noviolenta. Cuando está ausente, el cambio en las relaciones de poder depende grandemente de la extensión de la nocooperación.

NOCOOPERACIÓN POLÍTICA: Retirada de la cooperación política habitual, la obediencia, u otra participación en el sistema político, o una parte específica de él, bajo las condiciones existentes. La acción puede ser dirigida contra una regulación, política o ley específica, un grupo o régimen usurpador, o incluso contra un gobierno extranjero.

PODER POLÍTICO: La totalidad de influencias y presiones disponibles al uso para implementar, cambiar u oponerse a las políticas oficiales vigentes en una sociedad. El poder político puede ser amasado por las instituciones del gobierno, o en oposición al gobierno por parte de grupos y organizaciones disidentes. El poder político puede ser directamente aplicado en un conflicto, o puede ser mantenido como una capacidad de reserva para un posible uso posterior.

MOVIMIENTO DE RESISTENCIA: Una red extendida de individuos, grupos informales, instituciones y grupos de resistencia, usualmente interrelacionados de manera informal, e involucrados en resistencia planeada o espontánea contra un gobierno establecido, un sistema político, un régimen de usurpación, o una ocupación militar.

SANCIONES: Castigos o represalias, violentas o noviolentas, impuestas ya sea porque la gente ha fallado en comportarse de la manera esperada o deseada, o porque la gente ha actuado de una manera inesperada o prohibida.

A diferencia de las sanciones violentas, es menos probable que las sanciones noviolentas sean simples represalias por desobediencia. Las sanciones noviolentas se emplean generalmente con la intención de alcanzar un objetivo dado. Las sanciones son una de las fuentes de poder político.

AUTOSUFICIENCIA: La capacidad de administrar nuestros propios asuntos, hacer nuestros propios juicios, y proveer lo necesario para nosotros mismos, nuestro grupo u organización. Independencia, autodeterminación y auto sustentabilidad, incluyendo la capacidad de actuar y resistir.

CAPACIDADES Y CONOCIMIENTOS: Éstas constituyen una fuente de poder político. El poder del gobernante está apoyado por las capacidades, conocimientos, y habilidades que proveen las personas y grupos en la sociedad (recursos humanos) y la relación de estas capacidades, conocimientos y habilidades disponibles con las necesidades del gobernante.

FUENTES DE PODER: Constituyen los orígenes del poder político. Incluyen autoridad, recursos humanos, capacidades y conocimientos, factores intangibles, recursos materiales, y sanciones. Estas fuentes derivan de la sociedad, y cada una de ellas está estrechamente asociada con, y dependiente de, la aceptación, cooperación y obediencia de la población y las instituciones de la sociedad. Con una abundante provisión de estas fuentes, los gobernantes serán poderosos. A medida que estas fuentes de poder van siendo reducidas o cercenadas, el poder de los gobernantes se va debilitando o colapsando.

LUCHA ESTRATÉGICA NOVIOLENTA: Lucha noviolenta que es aplicada de acuerdo a un plan estratégico que ha sido preparado en base a un análisis de la situación de conflicto, las fortalezas y debilidades de los grupos contendientes, la naturaleza, capacidades y requerimientos de la técnica de acción noviolenta, y especialmente en base a los principios estratégicos de ese tipo de lucha. Ver también gran estrategia, estrategia, tácticas y métodos.

PLAN ESTRATÉGICO: El diseño concreto para la implementación de una estrategia. El plan debe responder las preguntas de quién, qué, cuándo, dónde y cómo, para todos los componentes estratégicos de cada campaña.

En luchas pequeñas o extremadamente limitadas, este plan estratégico podría existir realísticamente sólo a nivel táctico. En tal caso, la preparación del plan estratégico no debe necesariamente ser un paso separado del planeamiento efectuado para seleccionar las tácticas y métodos para la implementación de la estrategia de campaña.

En una lucha más amplia y compleja, sin embargo, el plan estratégico puede existir a niveles múltiples. El plan contendrá entonces una variedad de planes tácticos específicos, más limitados, para ganar objetivos más pequeños que contribuyan a alcanzar el objetivo general de la estrategia seleccionada. En el raro caso de luchas en las cuales es posible planear concretamente múltiples campañas que operen simultáneamente o en secuencia corta, el plan estratégico debe especificar el orden de esas campañas y el momento en que cada una de ellas debe comenzar, basado en las relaciones estratégicas entre ellas. También deberá identificar las subdivisiones dentro de las campañas mismas.

ESTRATEGIA: Plan para la conducción de una gran fase, o campaña, dentro de una gran estrategia para el conflicto general. Una estrategia es la idea básica de cómo debe desarrollarse la lucha por una campaña específica, y cómo deben encajar sus componentes separados de forma más ventajosa, para alcanzar los objetivos propuestos.

La estrategia opera dentro del espectro de la gran estrategia. Las tácticas y métodos específicos de acción son empleados en operaciones de menor escala para implementar la estrategia de una campaña específica.

HUELGA: Restricción o suspensión deliberada del trabajo, usualmente temporal, para ejercer presión sobre los empleadores para alcanzar un objetivo económico o, a veces, ejercer presión sobre el gobierno con el fin de alcanzar un objetivo político.

ÉXITO: El logro por una de las partes de un conflicto de sus objetivos sustanciales. El éxito y el fracaso están por lo tanto siempre relacionados con los objetivos.

TÁCTICA: Plan limitado de acción en una lucha noviolenta, basado en una concepción de cómo, en una fase restringida de un conflicto, usar los medios disponibles de forma efectiva para alcanzar in objetivo específico limitado. Las tácticas se crean con la intención de ser usadas en implementar una amplia estrategia durante una fase del conflicto.

VIOLENCIA: Violencia física contra otros seres humanos, que puede resultar en heridas o muerte, o amenazas de causar heridas o muerte, o cualquier acto que dependa de ese tipo de amenazas o el infligir dichas heridas o muerte.

En contraste con esta idea, la concepción sobre la violencia de los creyentes en algunos tipos de noviolencia ética o religiosa, es mucho más amplia. Estas personas pueden usar el término para expresar un juicio político o moral, y no para describir una conducta. A modo de contraste, la definición de acción y lucha noviolenta que aquí se ofrece permite la participación en la lucha de personas y grupos que no comparten la creencia en algún tipo de noviolencia moral, pero están preparados de forma pragmática para practicar la lucha noviolenta.

Apéndice C

CÓMO PREPARAR TRADUCCIONES SOBRE LUCHA NOVIOLENTA

Por qué se necesitan traducciones

Aunque la lucha noviolenta ha sido ampliamente practicada de forma improvisada, y ha producido éxitos significativos, es todavía muy poco conocida. El conocimiento sobre cómo librarla de forma efectiva ha sido altamente limitado, y no se encuentra disponible una literatura sólida sobre cómo operar este tipo de lucha, en la mayoría de los idiomas.

Sabemos por experiencia que una mejoría en el entendimiento de la lucha noviolenta, obtenida por medio de estudios publicados, puede ser muy útil para los grupos que estén considerando emplear esta técnica, o se estén preparando para aplicarla en un conflicto futuro.

El conocimiento sobre la naturaleza y el uso de la lucha noviolenta es un potencial de poder. El conocimiento sobre cómo actuar, cómo organizarse, y cómo transformar habilidosamente el potencial de poder en un poder efectivo, puede capacitar incluso a gente previamente débil, para participar en la determinación de sus propias vidas y la sociedad en que viven.

Sin el conocimiento de la lucha noviolenta, sin embargo, es poco probable que esta técnica sea escogida en vez de la violencia. Si es aplicada sin mucho conocimiento, las probabilidades de alcanzar el éxito se reducen grandemente.

Varios estudios importantes sobre la lucha noviolenta han sido publicados en los últimos años. Muchas veces, personas con conocimientos del idioma ingles han encontrado muy útiles los consejos administrados en esta nueva literatura en Inglés. Muchas de estas personas han recomendado que ciertas publicaciones sean traducidas a sus propios idiomas.

La calidad y claridad de esas traducciones determinan si los conceptos y los fenómenos discutidos en un texto escrito en inglés, son trasladados y entendidos por los lectores del texto traducido[305]. Las traducciones exactas y comprensibles les permiten a los lectores entender correctamente la información, concepciones y análisis presentados por el autor original. Por el contrario, las traducciones inexactas pueden tener consecuencias desastrosas. Esto resulta especialmente cierto en este campo, debido a que esta técnica ha sido tan inadecuadamente conocida y frecuentemente confundida con otros fenómenos. Por lo tanto, resulta

[305] Estas notas sobre traducciones se apoyan grandemente en las experiencias y consejos de Bruce Jenkins, Jamila Raqib, y Hardy Merriman, del Instituto Albert Einstein.

importante ofrecer algunas guías que ayuden en la preparación y ejecución de traducciones futuras de escritos acerca de la lucha noviolenta.[1]

Las siguientes tareas y pasos para estas traducciones serán prontamente explicadas con más detalle.

Pasos al preparar una traducción

- Seleccione el texto que desea traducir, teniendo en mente la situación por la cual se necesita y los recursos disponibles para efectuar y diseminar la traducción.

- Determine si se requiere permiso para efectuar y distribuir la traducción, y en caso de ser así asegúrese de contar con dicho permiso. En caso de ser posible, notifique al autor antes de comenzar la traducción.

- Anticipe cómo publicar y diseminar la traducción final.

- Asegúrese que no se hagan alteraciones al texto.

- Considere los asuntos relacionados con la terminología. Asegúrese que la terminología usada en la traducción trasmite el significado original del texto.

- Conforme un equipo de traducción. Seleccione personas competentes para que sean el director del proyecto, el traductor, y el evaluador.

- Prepare contratos, si se desea contar con ellos.

- Esté preparado para los problemas que surjan en el trabajo y esté dispuesto a superarlos.

Para asistir con las traducciones del inglés a otros idiomas, el Instituto Albert Einstein ha desarrollado una serie de procedimientos estándares. Estos procedimientos fueron desarrollados originalmente por Bruce Jenkins, quien recomienda seguirlos de cerca.

- Proceda con la traducción, las evaluaciones, y las revisiones.
- Publique y disemine la traducción.

Paso 1: Seleccione el texto que desea traducir, teniendo en mente la situación por la cual se necesita y los recursos disponibles para efectuar y diseminar la traducción.

La elección acerca de cuál publicación traducir y publicar debe ser hecha tras una cuidadosa evaluación. Se pueden cometer serios errores al elegir el texto si uno no es cuidadoso en este sentido.

A veces en el pasado, la selección inicial del texto a ser traducido ha sido hecha simplemente sobre la base de que cierta publicación en inglés es bien conocida. Sin embargo, el libro seleccionado puede tener un enfoque demasiado amplio, puede ser extremadamente largo o difícil de traducir, y/o puede que no sea especialmente relevante a la situación específica. La traducción y publicación de un libro excesivamente largo podría requerir tanto tiempo para traducirlo, que nunca se termina, o no es completada la traducción y publicado el libro hasta mucho después que la crisis política que despertó el interés en la lucha noviolenta ha terminado. Sin embargo, la traducción de un libro extremadamente largo que es un clásico en el tema puede estar completamente justificada, si no hay una urgencia de tiempo y si hay disponibles suficientes recursos y patrocinio institucional para acometerla.

La posibilidad de traducir una publicación mucho más corta y simple, que esté enfocada en el tipo de problema que está siendo confrontado por los que necesitan la traducción, siempre debe ser seriamente considerada. Esta traducción puede ser más rápida, menos costosa de hacer, más barata de imprimir, y más fácil de distribuir. También tiene muchas más posibilidades de ser leída.

Paso 2: Determine si se requiere permiso para efectuar y distribuir la traducción, y en caso de ser así asegúrese de contar con dicho permiso. En caso de ser posible, notifique al autor antes de comenzar la traducción.

Se les recomienda a los individuos y grupos que deseen traducir alguna literatura específica sobre lucha noviolenta que contacten al autor, o el editor, antes de comenzar la traducción. Con el fin de impedir alteraciones al texto, puede ser que la publicación ya cuente con derechos de autor, y por tanto los derechos de traducción y publicación podrían requerir permiso del autor o el editor. También, en algunos casos, chequear por adelantado podría evitar duplicación de esfuerzos. Quizás el texto ya ha sido traducido o existe ya una traducción que se encuentra en una etapa avanzada de preparación.

Paso 3: Anticipe cómo publicar y diseminar la traducción final

Las traducciones de calidad requieren una gran cantidad de tiempo, conocimiento, y habilidad. El tiempo que requiere la preparación de una traducción depende del texto original, su longitud, la densidad y dificultad del escrito, el tiempo de que disponen para el trabajo el traductor y el evaluador, y sus hábitos de trabajo y su capacidad de concentrarse en el trabajo, a pesar de las distracciones y las presiones. Una supervisión capacitada puede acortar el tiempo requerido para completar una traducción.

Desde que se comienza a trabajar en ella, se requiere un planeamiento sobre la publicación y diseminación de la traducción. Esto puede ser posible dentro de un país dado con pocas o ningunas dificultades. Las opciones para publicar incluyen

panfletos, libros, casetes, trasmisiones de radio, o colocación en páginas web. La diseminación puede ser posible incluso bajo condiciones represivas, de la misma forma que fue posible diseminar publicaciones ilegales en Holanda y Noruega durante la Segunda Guerra Mundial y en la Unión Soviética bajo condiciones de represión severa.

En algunos de estos casos más severos, podría ser necesario imprimir la publicación en otro país, o ponerla en una página web extranjera. A veces, puede ser necesario encontrar formas creativas de conseguir que la publicación se imprima externamente, y entonces transportada y distribuida dentro del país para el cual fue hecha. Todos estos esfuerzos pueden requerir apoyo financiero adicional. Bajo represión severa, los grupos de resistencia carecen a menudo de los fondos suficientes para pagar los costos de impresión cuando es posible, y la ayuda financiera externa puede ser de gran utilidad.

Una temprana anticipación de la utilidad de una traducción específica, así como una acción rápida para hacerla disponible, pueden ayudar a evitar experiencias como la que tuvo un líder de nivel intermedio de la protesta de la Plaza Tiananmen. Años más tarde, leyendo una nueva publicación en inglés de lucha noviolenta contra dictaduras, dijo "Por qué no sabíamos esto en 1989?"

A veces, la preparación de las traducciones puede ser conducida por exiliados y aliados externos. Los disidentes y resistentes dentro del país a menudo están muy preocupados con sus situaciones inmediatas. Las traducciones, ya sean preparadas dentro del país como externamente, pueden entonces ponerse a disposición de las personas que viven en la situación extrema.

Sabemos por experiencia que incluso después que una buena traducción ha sido preparada, para la cual existe una gran necesidad práctica, a veces puede ser imposible conseguir que sea imprimida sin asistencia financiera para la casa editorial. Las publicaciones sobre lucha noviolenta son frecuentemente necesarias en países con problemas económicos, así como con problemas políticos y sociales, y las casas editoriales dispuestas a imprimirlas pueden carecer de las reservas de efectivo necesarias para asumir el riesgo financiero de su publicación. Mucho antes que se complete la traducción, alguien tiene que haber prestado atención a cómo el texto final va a ser impreso y además distribuido. A menudo, por supuesto, sin una traducción terminada que ofrecer, tanto la asistencia financiera sólida para imprimir como los arreglos firmes de publicación, resultan imposibles de obtener.

Debe ser recordado, sin embargo, que en el pasado, en circunstancias muy difíciles, los resistentes han encontrado formas de publicar y distribuir noticias sobre la resistencia, e incluso periódicos, sin ayuda financiera externa, como sucedió en varios países ocupados por los nazis.

Paso 4: Asegúrese que no se hagan alteraciones al texto

La exactitud en las traducciones requiere que no se hagan cambios al texto, ni adiciones ni sustracciones. También, se debe prestar gran cuidado en preservar el significado exacto del texto original.[306]

Paso 5: Considere los asuntos de la terminología

Las traducciones de calidad de nueva literatura sobre la lucha noviolenta son muy importantes como portadores de conceptos, conocimientos e ideas con los cuales la gente no ha estado familiarizada anteriormente, o que no han sido compartidos fácilmente con anterioridad. Las traducciones bien hechas pueden por lo tanto facilitar la consideración acerca de cuál tipo de acción un grupo emprenderá y puede también asistirlo en su planeamiento para tal acción.

Muy raramente, sin embargo, ciertas estadísticas en el texto original que ya están desactualizadas en el momento de la traducción, pueden ser corregidas, obteniendo el permiso del autor original o el editor. En ningún caso se pueden hacer cambios mayores al texto original, el cual tampoco debe ser reestructurado.

No importa cuáles sean las condiciones en que se conduzca la traducción, el trabajo es probable que sea difícil. Una de las razones primarias para esto es el hecho de que el fenómeno general de librar conflictos por otros medios que no sea la violencia, ha sido raramente el foco de estudios y análisis profundos. Ese tipo de exploración requiere de un vocabulario especializado para el campo de estudio. Se debe prestar atención esmerada a cómo los términos y conceptos apropiados e importantes, provenientes de la literatura en inglés, son traducidos al nuevo idioma, de forma tal que sus significados sean entendidos con exactitud por los nuevos lectores.

La terminología para los tipos de acción, ideas y conceptos importantes de esta técnica, está raramente, si es que lo ha sido, bien desarrollada en el lenguaje al cual se traduce. Con anterioridad a los 1950s esto era también realidad para el idioma Inglés, en el cual se han registrado mejoras significativas en la terminología en décadas recientes[307]. Incluso ahora, todavía existe un terreno significativo para mejorar en la terminología y clarificación de los conceptos en este campo.

Algunos de los términos en Inglés en este campo no se traducen fácilmente a otros idiomas. Se puede a veces asumir que otros términos de esta técnica tienen equivalentes exactos en lenguas extranjeras pero puede que en realidad no sea

[306] Raramente, sin embargo, se pueden corregir ciertas estadísticas en el texto original que en el momento de la traducción se han convertido en obsoletes, asegurándose de obtener permiso del autor o editor original. En ningún caso se deben hacer cambios de grandes proporciones al texto, ni debe reconformarse el texto original.

[307] El desarrollo de un vocabulario mejorado ha comenzado en décadas recientes a confeccionarse en otros idiomas como alemán o francés.

así. Por ejemplo, algunas personas han traducido incorrectamente el término "acción noviolenta" a otro idioma como equivalente a "resistencia pasiva", aunque la acción noviolenta puede ser extremadamente activa. También "acción noviolenta" ha sido a menudo traducida como equivalente de "noviolencia, lo cual resulta también inapropiado porque "noviolencia" se puede entender como algo que involucra creencias religiosas, éticas y morales (cuando la realidad es que la acción noviolenta ha sido ampliamente practicada por razones pragmáticas por no creyentes). La ampliamente extendida confusión entre acción noviolenta (o lucha noviolenta) y "noviolencia" es potencialmente muy seria. Estas creencias en "noviolencia" pueden tener sus méritos, pero son un fenómeno diferente a la lucha noviolenta pragmática. Cuando el término para acción noviolenta es mal traducido de esta manera, esta técnica puede ser sumariamente rechazada por personas y grupos que se consideran a sí mismos como realistas. Todas las personas que trabajen en traducciones necesitan entender muy bien estas diferencias.

Existen cuestiones adicionales también con la terminología. Equivalentes directos para "acción noviolenta" y otros términos relacionados pueden ya no gozar de un uso estándar o puede que ni siquiera existan en el idioma al cual se traduce. Puede ser que se necesite acuñar nuevos términos e introducirlos en algunas traducciones. Por ejemplo, en Burma el término "desafío político" fue acuñado porque cualquier cosa llamada "noviolenta" tenía connotaciones de pasividad e ingenuidad[308].

En particular, la experiencia ha demostrado que es posible que surjan algunas confusiones, especialmente durante la traducción de términos en Inglés para métodos específicos de acción noviolenta, tales como ayunos y formas de nocooperación. La confusión emerge de los esfuerzos por traducir literalmente palabras que han sido usadas en inglés para identificar cada uno de los 198 métodos específicos. (Por supuesto, existen muchos métodos adicionales más allá de los 198.)

Algunos de los nombres de los métodos específicos han sido incorporados de literatura anterior, tales como estudios de huelgas laborales o boicots económicos que identifican tipos particulares de estas clases de métodos. Puede ser que en el idioma al cual se traduce existan nombres comparables para la misma exacta forma específica de acción, y en caso de ser así deben ser usados en las traducciones.

Sin embargo, los nombres de algunos otros métodos en el texto en Inglés pueden haber sido recién acuñados, y puede que no tengan sentido en traducciones literales. Ejemplos son "lightning strike", "mill-in", y "lysistratic nonaction". La forma de acción puede haber sido practicada con anterioridad, pero un intento de producir una traducción literal del término en Inglés puede resultar infructuoso. La traducción debe entonces ser hecha a partir de la definición de la forma de acción (o en otros casos del concepto), no del nombre literal en Inglés.[309]

---

[308] El término fue acuñado por Robert Helvey en Burma en el cuartel general de la resistencia Karen en Manerplaw

[309] Estos problemas ilustran que la traducción de nombres de métodos nunca debe ser hecha a partir de una simple lista de métodos. En vez de ello, el traductor debe siempre consultar la definición y la

Paso 6: Conforme el equipo de traducción

Mucha gente asume que las traducciones de textos sobre lucha noviolenta del Inglés a cualquier otro idioma son simplemente asunto de poner la tarea en manos de una persona bilingüe (preferiblemente con experiencia en traducciones) y aceptar la traducción que se provea. Eso no es verdad en este caso.

La experiencia también muestra que un texto dado nunca debe ser dividido entre más de un traductor y un evaluador. Hacer esto puede parecer que ahorra tiempo, pero puede fácilmente resultar en una traducción de pobre calidad que contenga diferentes vocabularios y diferentes estilos de escritura. Traducciones bien costosas han tenido que ser descartadas en el pasado a causa de estos problemas.

El administrador del proyecto

Las traducciones de calidad requieren de una gran cantidad de tiempo, conocimientos y habilidad. No todo el mundo puede preparar una traducción de calidad en este campo sin una considerable orientación y supervisión. Esto significa que se necesita la dirección y supervisión de un competente administrador del proyecto. Por tal razón, no sólo se requiere un entendimiento considerable de la lucha noviolenta, sino también es altamente recomendable que se posea experiencia previa en administrar traducciones, o al menos en traducir. El conocimiento de al menos un lenguaje adicional que no sea el Inglés y del lenguaje al cual se va a traducir, es una extra cualidad muy grande, pero no es esencial, para el administrador del proyecto. El administrador del proyecto no necesita ser competente en el idioma al cual se va a traducir.

Un administrador de proyecto adecuado puede ayudar de gran manera al completamiento exitoso de la traducción, ayudando a seleccionar al traductor y el evaluador.

El administrador del proyecto también supervisa los intercambios de las pruebas de traducción y los comentarios de evaluación, y ayuda a mantener el proceso de traducción en marcha a una velocidad razonable.

El traductor

Por supuesto, los traductores (incluso los experimentados) no están igualmente capacitados para hacer traducciones en este campo en particular. Por lo tanto, los candidatos para las posiciones de traductor y evaluador que no hayan trabajado con éxito previamente en traducciones sobre lucha noviolenta, necesitarán ser probados y evaluados antes de ser seleccionados. La experiencia en traducir escritos sobre noviolencia moral o religiosa definitivamente no es una cualidad extra. Esto es debido

---

descripción del método específico que se incluye en el libro de Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent Action,* Part Two, *The Methods of Nonviolent Action,* Boston: Porter Sargent, 1973, y ediciones posteriores.

a que el foco en esos escritos ha estado en las creencias, mientras que el foco de la literatura sobre lucha noviolenta está en las formas de acción en los conflictos.

Los conceptos y la terminología de los dos son diferentes. Un fallo en reflejar esto en la traducción puede conducir a confusión y serios problemas.

Con extremadamente pocas excepciones, el traductor debe siempre traducir hacia su idioma natal. Por ejemplo, una persona cuya lengua natal sea el Inglés no debe traducir un texto al árabe, incluso si la persona es fluente en dicho idioma. Sólo una persona cuyo idioma natal sea al cual se va a traducir, con muy pocas excepciones, puede realmente entender las idiosincrasias y sutilezas de ese idioma.

Los candidatos necesitan ser evaluados sobre su fluidez tanto en Inglés como el idioma al cual el trabajo será traducido. Los candidatos pueden también ser evaluados sobre su conocimiento general alrededor del tema en cuestión y su entendimiento de los términos y conceptos presentes en el texto escogido.

Una manera de probar y evaluar a los posibles traductores y evaluadores puede ser haciendo que dos o tres candidatos calificados traduzcan unas cuantas páginas relevantes y también alrededor de 25-40 términos clave al idioma en cuestión, a modo de prueba. Estos términos clave deben proyectar conceptos de acción noviolenta y deben también estar presentes en el trabajo a ser traducido. Estas pruebas de traducción son entonces evaluadas por alguien que sea muy competente pero incapaz de hacer la traducción por sí mismo. Esta muestra inicial es trabajo adicional para el director del proyecto y los candidatos, pero reduce problemas más adelante.[310]

El evaluador

El evaluador puede ser seleccionado por un proceso similar al del traductor, el cual ponga a prueba las capacidades del prospecto de evaluador, tanto en traducir como en evaluar un borrador de traducción preparado por otra persona. El evaluador debe ser una persona que es capaz de producir una buena traducción y quien podría muy bien haber sido seleccionado como el traductor inicial bajo diferentes circunstancias.

La responsabilidad primaria del evaluador es revisar concienzudamente la traducción y proveer comentarios y críticas al traductor. En adición a los comentarios generales, el evaluador puede ofrecer una identificación de problemas específicos y puede recomendar ciertas revisiones al traductor. La evaluación debe presentarse por escrito, y se le pueden añadir otros comentarios que surjan de conversaciones con el director del proyecto.

[310] Para una lista de potenciales términos clave para traducciones, ver el adjunto a este Apéndice. Algunos términos clave pueden variar, dependiendo de cuál es el texto a traducir. Sin embargo, los conceptos fundamentales de la acción noviolenta, la nocooperación y varios otros elementos, serán relevantes para todas las traducciones.

La experiencia indica que existen ciertas ventajas del hecho de mantener las identidades del traductor y el evaluador de forma anónima para ambas partes. La traducción y las evaluaciones deben ser sometidas al director del proyecto. Como mínimo, el traductor y el evaluador no deben colaborar directamente. La razón para tener un evaluador es que esa persona es independiente del traductor, y por lo tanto capaz de evaluar más objetivamente las pruebas de la traducción.

Paso 7: Prepare contratos, si se desea contar con ellos

En algunos casos, el proceso de traducción puede ser facilitado por contratos formales entre el patrocinador, ya sea una persona o institución, y el traductor y el evaluador que cubrirán la preparación y terminado de una traducción con calidad de un texto específico. Las provisiones del contrato deben ser claras y relevantes a la tarea específica. Los contratos pueden incluir fechas de terminación del trabajo para ciertas partes de la traducción y evaluación del texto, la responsabilidad del traductor de considerar las recomendaciones del evaluador, la necesidad de cooperar con el director del proyecto, una mención de las condiciones bajo las cuales el traductor o el evaluador pueden ser despedidos, y el acuerdo financiero entre todas las partes.

Los contratos para traductores y evaluadores deben tener cláusulas que provean incentivos financieros para alentar tanto la calidad como la velocidad de la traducción. Si la traducción resulta ser de pobre calidad o demorada sin motivos justificados, resulta apropiado el empleo de penalidades financieras, y el contrato podría ser cancelado. A veces un traductor de alta calidad y un evaluador pueden ofrecerse a trabajar como voluntarios sin compensación financiera. Los voluntarios para preparar la traducción y evaluar traducciones pueden ser extremadamente útiles, en caso que sean personas capacitadas, firmemente comprometidas con el proyecto, y capaces de actuar sin demoras injustificadas.

La experiencia ha demostrado que el costo financiero de asegurar una buena traducción de un texto determinado, difiere ampliamente de acuerdo al idioma, situación e individuos involucrados en la misma.

Paso 8: Esté preparado para los problemas que surjan durante el trabajo y esté dispuesto a superarlos

Paso 9: Proceda con la traducción, evaluaciones y revisiones

Una vez que han sido seleccionados el traductor y el evaluador, la traducción comienza. El trabajo se efectúa bajo la supervisión general del director del proyecto.

El traductor debe comenzar con una sección inicial o capítulo importante del texto.

Esta primera prueba debe ser sometida al director del proyecto, quien subsecuentemente se la pasa al evaluador.

El evaluador debe revisar esta traducción inicial y presentar sus comentarios al director del proyecto, para que sean pasados al traductor. El director del proyecto debe consultar entonces con el traductor todo lo concerniente a esta evaluación. El traductor debe entonces revisar cuidadosamente la evaluación. El traductor debe considerar seriamente las sugerencias del evaluador e incorporar los cambios propuestos que sean aceptados como válidos, y discutir entonces la evaluación con el director del proyecto.

Si existen grandes problemas entre la traducción inicial del traductor y el reporte del evaluador, y estos no pueden ser resueltos con la ayuda del director del proyecto, entonces deben ser reemplazados o el traductor, o el evaluador, dependiendo del juicio del director del proyecto. Si se trata de una traducción que debía ser pagada, se le debe proveer al traductor o evaluador despedido un pago justo pero modesto por sus esfuerzos. Entonces se debe buscar una nueva persona para la tarea en cuestión. Si los problemas que existen son menores, el traductor debe proseguir con la traducción del texto completo, manteniendo en mente los comentarios del evaluador. En caso de existir estos desacuerdos menores, la determinación del traductor debe prevalecer sobre la del evaluador.

En los casos en que esté disponible, el autor del texto en inglés puede a veces proveer las clarificaciones y/o sugerencias necesarias durante el proceso de traducción.

Una vez que el texto completo esté traducido, el evaluador debe revisarlo y brindar al director del proyecto comentarios adicionales para el traductor.

Una vez que el traductor ha considerado estos comentarios y hecho los cambios necesarios, la versión final del texto está completa y el artículo o libro traducido se considera finalizado y listo para ser impreso o distribuido de cualquier otra manera.

Paso 10: Publique y disemine la traducción

Después que la traducción ha sido puesta ya en su formato final, está lista para publicación en cualquiera de las varias formas que fueron mencionadas en el Paso 3. La diseminación es el próximo paso.

Felicitaciones

Las traducciones de alta calidad pueden ser muy prácticas en contribuir a la aplicación efectiva de la lucha noviolenta. Meritan nuestra atención y asistencia. La preparación de una traducción de calidad es la que hace posible esta realidad.

Anexo Uno

TÉRMINOS POTENCIALMENTE CLAVES PARA TRADUCCIONES

- Acomodo
- Autoridad
- Boicot
- Desobediencia civil
- Lucha civilista
- Golpe de estado
- Dictadura
- Dinámicas (de la acción noviolenta)
- Desintegración
- Fracaso
- Ayuno
- Libertad (política)
- Gran estrategia
- Legitimidad
- Mecanismos de cambio
- Métodos
- Nocooperación
- Acción noviolenta
- Coerción noviolenta
- Noviolencia (religiosa, etc.)
- Intervención noviolenta
- Protesta y persuasión noviolenta
- Lucha noviolenta
- Armas noviolentas
- Obediencia
- Oponentes
- Pilares de apoyo
- Desafío político
- Ju-jitsu político
- Nocooperación política
- Poder político
- Movimiento de resistencia
- Sanciones
- Autosuficiencia
- Fuentes de poder
- Lucha estratégica noviolenta
- Plan estratégico
- Estrategia
- Huelga
- Éxito
- Táctica
- Violencia

Apéndice D

FUENTES PARA LECTURAS POSTERIORES

La siguiente lista de fuentes puede ayudarle en el planeamiento de la lucha estratégica noviolenta. La mayoría de estos escritos no se encuentran traducidos al español, por lo que conservamos sus títulos originales en Inglés para facilitar su ubicación y búsqueda. Se conservan los títulos en el idioma original, en caso de que no existan traducciones al español.

Libros

Peter Ackerman and Jack DuVall, *A Force More Powerful,* New York: St. Martin's Press, 2000.

Peter Ackerman and Christopher Kruegler, *Strategic Nonviolent Conflict: The Dynamics of People Power in the Twentieth Century,* Westport, Connecticut, and London: Praeger, 1994.

Robert Helvey, *On Strategic Nonviolent Conflict: Thinking About the Fundamentals,* Boston, Massachusetts: The Albert Einstein Institution, 2004. Traducido al español como *Conflctos Estratégicos Noviolentos: Pensando en los Fundamentos*

Gene Sharp con Bruce Jenkins, *Civilian-Based Defense: A Post-Military Weapons System,* Princeton, New Jersey, and London: Princeton University Press, 1990. Agotado.

Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent Action,* Boston, Massachusetts: Porter Sargent, 1973. Disponible en tres volúmenes de tapa blanda: *Power and Struggle, The Methods of Nonviolent Action,* and *The Dynamics of Nonviolent Action.* Publicado en Español en México como “La Lucha Política Noviolenta: Criterios y Técnicas” (impresiones privadas, 1987); Santiago, Chile: Ediciones ChileAmérica CESOC, 1988

Gene Sharp, *Social Power and Political Freedom,* Boston, Massachusetts: Porter Sargent, 1980.

Monografías

Gene Sharp y Bruce Jenkins, *The Anti-Coup,* Boston, Massachusetts: The Albert Einstein Institution, 2003 (64 pp.).

Gene Sharp, *From Dictatorship to Democracy,* Bangkok, Thailand: Committee for the Restoration of Democracy in Burma, 1993, and Boston: The Albert Einstein

Institution, 2002 (77 pp.) and 2003 (88 pp.). Disponible en español como *De la Dictadura a la Democracia.*

Gene Sharp, *There Are Realistic Alternatives,* Boston, Massachusetts: The Albert Einstein Institution, 2003 (54 pp.).

Guías de Estudio

Ronald McCarthy y Gene Sharp, con Brad Bennett, *Nonviolent Action: A Research Guide,* New York: Garland Publishing, 1994.

Roger S. Powers y William B. Vogele (eds.), *Protest, Power, and Change,* New York and London: Garland Publishing, 1997.

Artículos de Enciclopedia

Gene Sharp, “Civil Disobedience” y “Nonviolent Action”, en Joel Krieger (ed.), *The Oxford Companion to the Politics of the World,* Second Edition (Oxford and New York: Oxford University Press, 2001), pp. 137-138, and 603-605.

Gene Sharp, “Nonviolent Action”, en Lester Kurtz (ed.), *The Encyclopedia of Violence, Peace, and Conflict,* Vol. 2. San Diego: Academic Press, 1999.

Gene Sharp, “Nonviolent Struggle and the Media”, en la *Encyclopedia of International Media and Communication,* vol. 3 (San Diego, California: Academic Press, Elsevier Science [USA], 2003), pp. 363-370.

“Este libro es una obra maestra. . . muy útil no sólo para aquellos que estudian la lucha noviolenta sino también para quienes la necesitan, los activistas noviolentos que integran movimientos pro democráticos en los grandes campos de batalla mundiales”.

Sdrja Popovic, co fundador
Movimiento pro democracia Otpor de Serbia

“Gene Sharp es uno de los pensadores estratégicos más imaginativos de nuestro tiempo. . . En arenas que van desde el US Army War College Para la Defensa hasta cancillerías alrededor del mundo, ha impartido persuasivamente conferencias, discutido y explicado sus puntos de vista. Cómo Librar la Lucha Noviolenta resulta en muchas formas la cúspide de su monumental trabajo: conciso, leíble y racionalmente presentado. Este volumen informará a los escépticos y atraerá a aquellos capaces de pensar más allá de los límites”.

Mayor General Edward B. Atkenson (ret), Ejército de los Estados Unidos, Ph. D.
Investigador, Instituto de Guerra Terrestre
Asociación del Ejército de los Estados Unidos

“*Cómo Librar la Lucha Noviolenta* es una poderosa enciclopedia sobre grandes campañas que se adhieren a la filosofía y la disciplina de la noviolencia. Este libro debe ser usado como texto fundamental para aquellos individuos, grupos, e incluso naciones que aspiran asumir las formas de la noviolencia”.

Congresista de los Estados Unidos John Lewis

“En *Cómo Librar la Lucha Noviolenta* [Sharp] ha destilado. . . casos históricos, consejos prácticos, y reflexiones, para producir un trabajo de un valor extrapordinario”.

Jonathan Schell, Corresponsal de Paz y Desarme
The Nation

***“Cómo Librar la Lucha Noviolenta* es un texto de lectura obligatoria para todos los que diseñan políticas y los que aspiran a diseñarlas, quienes tras las secuelas de las revoluciones democráticas pacíficas en Ucrania y Georgia se están finalmente preguntando: ¿Cómo sucedió?”**

Jennifer Windsor, Directora Ejecutiva.
Freeedom House